



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos

DOS REVOLUCIONES HEREJES:
LA REVOLUCIÓN CUBANA Y LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA EN SUS
PRIMEROS AÑOS. ESTUDIO EN TORNO A LA REVOLUCIÓN,
EL PODER Y EL SOCIALISMO

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
RAFAEL MAGDIEL SÁNCHEZ QUIROZ

DRA. ANA ESTHER CECEÑA MATORELLA
TUTOR PRINCIPAL
IIEC-UNAM

DR. NAYAR LÓPEZ CASTELLANOS
COMITÉ TUTORIAL
CELA-FCPS-UNAM
DRA. MARÍA JOSEFINA MORALES RAMÍREZ
COMITÉ TUTORIAL
IIEC-UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, SEPTIEMBRE DE 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dos revoluciones herejes:

La revolución cubana y la revolución bolivariana en sus primeros años.

Estudio en torno a la revolución, el poder y el socialismo

**Tesis para obtener el grado de doctor en Estudios Latinoamericanos
de Rafael Magdiel Sánchez Quiroz.**

A las y los herejes que se aferran a realizar el futuro hoy

A Fernando y Francisco

In memoriam

Agradecimientos

Este texto condensa sueños, vivencias y esperanzas. Testimonio de pequeños combates y grandes apuestas, le tocó nacer en un tiempo adverso. Enlisto sin orden de importancia los nombres de algunas personas a las que agradezco porque, a lo largo de este trayecto, contribuyeron a través de disímiles diálogos y acciones a hacer posible este material: Fernando Martínez Heredia, Germán Sánchez Otero, Esther Pérez, Pedro Pablo Rodríguez, Aurelio Alonso, Francisco Pineda, Luis Hernández Navarro, Carlos Ron, Ana Maldonado, Luis Felipe Pellicer, Dulce Rebolledo, Javier Sicilia, Daniel Giménez Cacho, João Pedro Stedile, Joel Suárez, Llanisca Lugo, Disamis Arcia, Fernando Rojas, Frank Josué Solar, Dayron Roque, Fabiola Quiroz, Eduardo Vázquez, Sylvia Marcos, Olivia Carolino, Marcos del Roio, Viviana Bravo, Ana Esther Ceceña, Josefina Morales, Nayar López, Tatiana Coll, Tanalís Padilla, John Saxe-Fernández, Jeomark Roberto, Francisco Farina, Iván Martínez, Mayra Zamaniego, Fabiola Sánchez, Alfonso Anaya, Itzel Ibargoyen, Juan Valles y Julieta Mellano.

También a la solidaridad y por el trabajo diario de las y los compañeros del CMMLK, de la Tizza, del Instituto Simón Bolívar, del Frente Francisco de Miranda, la Unión Comunera, Casa Tecmilco y Tejiendo Luchas

A los pueblos de Cuba y Venezuela y a las luchas de los pueblos de México.

*Menos mal que existen
los que no tienen nada que perder,
ni siquiera la muerte.*

*Se mueren sin decir de qué muerte
sabiendo que en la gloria
también se está muerto.*

*Menos mal que existen
los que no tienen nada que perder,
ni siquiera la historia.*

*Menos mal que existen
los que no dejan de buscarse a sí
ni siquiera en la muerte
de buscarse así.*

Silvio Rodríguez, *Todo el mundo tiene su Moncada* (fragmento).

Índice

Introducción	5
Capítulo 1. La revolución como problema teórico hasta 1959	25
1. La noción aristotélica de Revolución	29
2. Cristianos primitivos y herejes. Mesianismo y milenarismo	31
3. La revolución copernicana. Modernidad y utopía	38
4. Burguesía y revolución	42
5. Revolución burguesa y revolución proletaria	47
6. Marx: revolución y marxismo	49
7. La revolución en América Latina	61
8. El siglo XX como siglo de las revoluciones.	65
9. Revolución de octubre	67
10. Revolución o fascismo	71
11. Y el tercer mundo apareció	73
12. Occidente en el abismo	86
Capítulo 2. Operaciones de lo posible a lo imposible. De intentos, fracasos y triunfos	89
1. Plan inicial	91
1.1. Cuba: Los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes	91
1.2. Venezuela: El alzamiento del 4F	96
2. El “hecho maldito” y la formación social	100
2.1. El “hecho maldito” y la formación social existente en Cuba	100
2.1.1 Los ríos profundos	102
2.1.2. La izquierda en el limbo	105
2.2. El “hecho maldito” y la formación social existente en Venezuela	107
2.2.1. Los ríos profundos. El camino de Chávez y los rumbos de las izquierdas	112
3. Nueva estrategia revolucionaria	118
3.1. Cuba: insurrección y socialismo en revolución	120
3.1.1. De <i>La historia me absolverá</i> al desembarco	120
3.1.2. La Guerra insurreccional revolucionaria	131

3.2. Unión cívico militar y proceso constituyente	148
3.2.1. De la cárcel a la calle	148
3.2.2. La reconstrucción del movimiento para la disputa por el poder	153
3.2.3. Venezuela: Elecciones y constituyente	159
Capítulo 3. Instantes de las herejías. Primer tiempo	167
1. Las estrategias	167
2. Sujeto pueblo	176
3. Determinación personal, líder y masas	177
4. Instrumento organizativo	180
5. Alianzas	181
6. Propaganda, agitación e ideología	182
7. Anti imperialismo e internacionalismo	186
Capítulo 4. Tropos de las utopías. Las revoluciones en sus primeros años	189
1. A la cubana. De 1959 a 1962	192
2. A la venezolana. De 1999 a 2005	226
Capítulo 5. Instantes de las herejías. Segundo tiempo.	269
1. Socialismo y transición socialista	271
2. El Estado y la transición socialista	275
3. Estado y economía	286
4. La técnica y ciencia en revolución	297
5. El poder y el proyecto	301
6. Conciencia y patria. Individuo y masa	305
7. Subversión geopolítica	312
Capítulo 6. La revolución como problema teórico después de 1959	317
1. América Latina después de 1959	322
2. La venganza del Tercer Mundo	326
3. Dos, Tres, Muchos Vietnams	331
4. Europa occidental	338
5. Estados Unidos: la guerra al interior de la bestia	342
6. Las revoluciones en América Latina y el Caribe de los años 70 a fines de los 80	344

7. El fin de la URSS	354
8. El fin de todo, la esperanza zapatista y los laberintos de la izquierda	357
Conclusión	365
Bibliografía	378

Introducción

*It must be the poore, the simple and meane things of this earth
that must cofound the mighty and strong.*

Richard Overton, 1647

Rara vez las personas simples suelen ser un tema de la historia. Valen, en tanto masa, cuando les sucede algo trágico: invasiones, guerras, grandes epidemias. Solo entonces su existencia termina por ser un hecho que debe ser considerado en el transcurrir de la Historia. En un enfoque distinto, pero no opuesto, existen los relatos que les conceden el foco principal en una amplia gama de narrativas. Relatos de los simples, de los de abajo, micro historias o estudios subalternos que les insertan, en tanto marginales siempre, en un reducto de los ámbitos del saber. Resquicios que el progreso no ha arrasado (aún). Seres cuya individualidad sólo puede comprenderse en lo marginal y que cuenta en la historia en tanto masa que presencia y padece los diversos acontecimientos de la humanidad.

Al menos en la era moderna, las y los más humildes se han abierto otro tipo de lugar en la historia a partir de violentas irrupciones que derrumban gobiernos y anuncian un nuevo orden social. Guillotinas, linchamientos, fusilamientos, hordas excitadas ante una efímera inversión de los roles, sintetizan la representación cosificada dominante sobre aquellos sucesos que llevan por nombre *revoluciones*.

La presente investigación trata sobre dos revoluciones latinoamericanas que perviven en el presente: la revolución cubana, esa de los barbudos que bajaron de la Sierra y alteraron el rol y destino –por un tiempo finito– que tenía la mayor de las Antillas y la revolución bolivariana, esa del militar campechano y sus seguidores de boinas rojas que decidieron hacer, en el marco democrático establecido, una revolución en el país más rico en petróleo del mundo.

Desde el sentido dominante, a la luz de una nueva época que aún no termina de instalarse, las visiones dominantes sobre la revolución cubana y la revolución venezolana les perciben tan sólo como fenómenos propios del decimonónico europeo que *aún persisten* en el siglo XXI en una región que, a pesar de todo, sigue *yendo detrás* de la inclemente modernidad. La subestimación, cuando no rotunda negación, de que esos procesos puedan comprenderse -a destiempo- como posibles gérmenes de futuro, ventanas para un nuevo horizonte epocal y fuentes para la creación de nuevas realidades sociales son motivados, fundamentalmente, no sólo por haber alterado el

orden político al desatar procesos revolucionarios, sino por plantear la posibilidad de sustituir con un orden de carácter socialista.

Los instrumentos para rebatir que estos procesos sean socialistas o simplemente revolucionarios son amplísimos. El mayor caudal de “críticos”, mas bien apologistas de la visión dominante del mundo, rechazan estos procesos. Les escandaliza que ellos empujen a que los humildes sean la fuerza mayoritaria en sus países y que ellos—aún cuando siempre pueda haber un *a pesar...*, un *pero*, un *salvo por*, un *hasta que...* condensan como realización, posibilidad, apuesta y desafío, las necesidades radicales¹ y aspiraciones de los más sencillos. El *todavía no*, el *topos* “que ha brillado ante los ojos de todos en la infancia, pero donde nadie ha estado todavía”.² Todo esto sin negar que diversas opiniones críticas de los procesos tienen fundamentos teóricos válidos, motivaciones políticas legítimas y que las críticas a todo proceso político, más aún de aquellos encabezados por los humildes, son necesarias para enriquecer y reformular las prácticas sociales.

Inscritas en la amplia y heterogénea corriente política socialista, ambas revoluciones son también percibidas con desconfianza por las concepciones y movimientos que representan la mayor fortaleza de esos ámbitos, aquellos que figuran como los herederos más representativos de ese movimiento. Si bien la revolución cubana por su persistencia, trascendencia mundial y por su relación con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) se abrió un espacio de reconocimiento, no dejó nunca de ser incómoda y disonante. Y si hablamos de revolución venezolana las sospechas de ser ajena a este movimiento es aún mayor, en todo caso, se percibe como un país del bloque de los no alineados, y si se considera progresista, es un progresismo folklórico lejano a las mejores expresiones.

Ser herejes es, a final de cuentas, una primera característica que les une. Ellas ocurrieron en un tiempo y un espacio que no debieron. Irrumpieron en donde no había lugar para ellas. Se

¹ En referencia a lo expuesto por Agnes Heller en *Teoría de las necesidades en Marx*. Barcelona: editorial Península, 1978.

² La frase completa es: “que ha brillado ante los ojos de todos en la infancia, pero donde nadie ha estado todavía: patria”, aquí hemos omitido la última parte no para alterar el sentido, sino para evitar generar una distracción mayor por el “enigmático” cierre con la palabra *patria*. Pero coincidimos con el sentido total que pretende el autor. Cfr. Ernst Bloch, *El principio de esperanza* [3], edición de Francisco Serra, trad. de Felipe González Vicén. España: Trotta, 2007, tomo III, p. 510. El sentido de patria en Bloch se refiere a “la superación del antagonismo entre la humanidad y el mundo, por sentirse como en casa en el mundo.” Ruth Levitas, “La Esperanza Utópica: Ernst Bloch y la reivindicación del futuro” en *Revista Mundo Siglo XXI*. Número 12, primavera de 2008. México, IPN, 2008, p. 23. “La “patria” de Bloch se dirige hacia el futuro, pues no es tanto la nostalgia de una época perdida, como un intento de construcción futura, la búsqueda de la conversión del mundo en algo familiar, conocido” Francisco Serra Giménez “El pensamiento filosófico-jurídico y político de Ernst Bloch” en *Anuario de filosofía del derecho. Números XIII y XIV*. España: Ministerio de Justicia; Boletín Oficial del Estado; Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política 1996-1997, p. 842

sostienen cuando debían de haber caído. Anhelan realizar sueños imposibles. Plantean desafiar todas las leyes, incluso aquellas del socialismo científico. Desafían enormes poderes, que bajo cualquier estimación, además de ser superiores, seguramente un día les aniquilarán. Cada que las leyes de la economía se mofan de ellas, ellas contestan con una burla mayor. Intentan cambiar estructuras centenarias y apuestan principalmente a las personas. Son ajenas a los discursos de moda, pero calan hondo en las pieles de sus pueblos. Siguen haciendo referencia a nociones como nación, pueblo. Reivindican líderes y apelan a la violencia en tiempos en que esos paradigmas ya han sido superados. Convierten sus debilidades en virtudes. Se equivocan. Fracasan. Aun así, se levantan y siguen, aferrándose a vivir ya una sociedad libre. Son herejes.

Herejía es ahora un simple mote para designar las prácticas que saltan por fuera de los cánones establecidos en determinados ámbitos. Se le designa herejes a quienes están por fuera o no respetan la ortodoxia. Son herejes las prácticas que rompen los arquetipos que rigen sobre ciertos temas y que no van acorde con la opinión (*doxa*) guiada por lo recto, por el derecho (*orthós*).³ Con el triunfo de la Revolución francesa se suprimió –al menos en el mundo occidental, y en medio de tantas otras cosas– la condena legal a las herejías, en tanto se dislocó el poder represivo y penal que tenía la Iglesia. Antes, bajo esa condena se había penalizado a todo aquel que se separaba del sentido eclesiástico, a quien tuviera un comportamiento distinto al eje rector en que converge lo divino y lo terrenal pero sobre todo, al que fuera en contra de los intereses de los poderes eclesiales. Recurrentemente utilizada en las purgas internas de la Iglesia, esta condena nació de la instauración del catolicismo como religión de Estado bajo el dominio de Constantino y de la necesidad de establecer una ortodoxia que les distinguiera de muchos grupos, sectas y comunidades que habían dado origen al cristianismo.⁴ Antes de esto, la palabra herejía significaba simplemente *elección, abrazar un partido (hairesis), comenzar una secta, fundar una tradición* (del compuesto *heresiarca, háiresis* 'secta', 'herejía' y '*árkho*' 'yo comienzo').⁵

Partimos de estudiar dos revoluciones que por su gestación, lucha, acceso y ejercicio del poder toman determinado partido. Revoluciones que se inscriben en una tradición y al mismo tiempo la (re)fundan. Se trata de la tradición del socialismo latinoamericano que tuvo concreción por primera vez de manera plena con la revolución cubana triunfante en 1959. Las rebeliones y luchas revolucionarias posteriores no dejarán de tener diálogo con ella y el horizonte de una nueva época alcanzó a toda la región. Antes de la llegada de Hugo Chávez al gobierno en Venezuela, en 1999,

³ Joan Coromias, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, España: Gredos, 1973, p. 428

⁴ Cfr. Raoul Vaneigem, *Las herejías*, trad. Josefina Anaya. México: editorial Jus, 2008. También Raoul Vaneigem, *The Resistance to Christianity. The Heresies at the Origins of the 18th Century*, trad. NOT BORED!. New York: Not Bored, 2007.

⁵ Cfr. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. op.cit.*, p. 317

omitiendo los gobiernos nacionalistas que también pudieron ocurrir en esos años, destacan tres procesos revolucionarios que lograron acceder al gobierno: Chile (1970-73), Granada (1979-83) y Nicaragua (1979-90). Tras Venezuela el proceso más radical que pudiese asemejarseles es el de Bolivia (2006-2019/2020).

La imposibilidad que tiene la presente investigación de abarcar el estudio de todos los procesos revolucionarios que desde 1959 han ocurrido en la región, no basta para justificar la elección de estos dos casos. La discriminación de los otros procesos en nada quiere reducir su trascendencia ni la riqueza que nuevos estudios pudiesen ofrecer sobre ellos. Esto, mas allá de responder a una necesaria rigurosidad científica se menciona para no soslayar a los otros procesos y lo que significan para la memoria histórica de los pueblos.

Un conjunto de relaciones, conexiones y elementos comunes conforman cinco dimensiones que fundamentan la elección de Cuba y Venezuela.⁶ En una *primera dimensión* saltan a la vista los lazos evidentes entre ambas a partir de los acuerdos políticos e intercambios comerciales y culturales, principalmente con la Alternativa Bolivariana –llamada luego Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América- Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)–. En esto se suma la unidad para impulsar iniciativas internacionales, la posición política frente al acontecer mundial y el auto reconocimiento como procesos revolucionarios hermanos. Bajo el *mainstream* imperial esta unidad es tergiversada a partir de la construcción de ambos procesos como las dictaduras que financian el terrorismo a nivel regional e incluso son capaces de incidir hasta en el proceso electoral estadounidense.

Una *segunda dimensión* es el liderazgo personal de Fidel Alejandro Castro Ruz y Hugo Rafael Chávez Frías. El peso de las personalidades es fundamental en ambos procesos en cuanto a la relación con el pueblo, la reacción de la oposición, su relación con el mundo y la cualidad del proyecto. El liderazgo de ambos se forjó a partir de un primer fracaso, que fue remontado, tras cambiar de estrategia al paso de los años, para luego triunfar. Ambos pusieron en el centro planteamientos políticos patrióticos, con base en la historia nacional y, al menos discursivamente, tomaron distancia –en un primer momento– de la jerga socialista tradicional, para luego del triunfo y de una serie de combates y procesos, enunciar una visión propia del socialismo latinoamericano. Tienen en común también el rechazo a las formas políticas establecidas y la creación de instrumentos políticos originales, que bajo el nombre de movimientos –Movimiento 26 de Julio y Movimiento Bolivariano Revolucionario– van a ser los núcleos de dirección de la

⁶ A lo largo de este material estas dimensiones están presentes. Se trata de los fundamentos de la elección y del *topos* inicial que ellas construyen. El desarrollo de la investigación avanzará por derroteros que las incluyen y desarrollan sin, necesariamente, usarlas de modo explícito.

disputa política inclusive después del triunfo y hasta entrando en contradicción con la estructura estatal establecida.

En una *tercera dimensión* ambos procesos comparten ser los más duraderos en el tiempo, más de 60 años en el caso cubano, y más de 20 en el venezolano. En ambos hay más continuidades que rupturas en tanto poder y proyecto que impulsan, sin negar que cada uno tiene sus propios periodos y distintos alcances. Resulta evidente que ambos han realizado una transformación cultural duradera en el tiempo histórico. Sus planteamientos e ideas se han convertido en parte del acumulado cultural de sus pueblos. Ambos redujeron enormemente el poder de sus oposiciones, al grado de que hacerlas incapaces de arrebatarles el poder, convirtiendo sus discursos y planteamientos en marginales y sin posibilidades de convertirse en hegemónicas –ni siquiera en potencia. Los adversarios cubanos, *gusanos*, sólo pueden operar fuera del país y su propuesta se basa en rogar por una invasión imperial. Los opositores venezolanos, *escuálidos*, han demostrado ser incapaces de lograr la cohesión de sus fuerzas y los logros que llegan a tener se les esfuman principalmente por sus propios errores. En relación con lo anterior, ambos son declaradamente antiimperialistas y sus proyectos chocan de modo inherente con los presupuestos del dominio norteamericano sobre la región. En una desventaja exponencial frente a Estados Unidos en términos geopolíticos y militares han sido capaces de derrotar en más de una ocasión los planes injerencistas y hasta francas invasiones dirigidas por el Ejército norteamericano. En la búsqueda de romper con los ataques imperialistas han hecho de la multipolaridad una búsqueda constante, una práctica que les ha permitido sostenerse y una propuesta de orden global alternativo.

El Gran Caribe en el que se inscriben ambos países es una *cuarta dimensión*. Como parte de esta región su relación con el resto del continente y sus engarces en el mundo han estado históricamente determinados por la expansión del capitalismo, por operar como frontera de los imperios coloniales y el imperialismo norteamericano, así como por ser el espacio donde surgieron algunas de las rebeliones y revoluciones más trascendentales para América Latina.⁷ De ahí que la praxis anti imperialista y liberadora de Simón Bolívar y José Martí, en tanto génesis, desarrollo y alcances, ocurra a la luz del acontecer histórico del Gran Caribe *nuestroamericano*. Su pensamiento es el sustrato principal de las dos revoluciones que aquí analizamos.

⁷ Sobre la importancia de esta región se profundizará más en la tercera parte de esta investigación. Aquí citamos al menos como referencia obligada de la reconstrucción histórica del Caribe como frontera imperial el libro de Juan Bosch, *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El caribe como frontera imperial*. República Dominicana: Alfa y Omega, 2000.

Finalmente, las profundas relaciones históricas entre estos dos países constituyen una *quinta dimensión*. Citamos en extenso una disertación del cubano Germán Sánchez Otero, quien –entre tantas labores– fue embajador de Cuba en Venezuela y uno de los artífices de la relación concreta entre ambas revoluciones:

¿Quién puede borrar de la memoria y la sensibilidad de nuestra gente que la primera nodriza de Bolívar fue la cubana Inés Mancebo López? ¿Podría olvidarse que Bolívar y Sucre quisieron independizar a la Isla? (...) ¿O que la enseña nacional cubana fue concebida y ondeada por vez primera en la Isla por el venezolano Narciso López? Por las venas de Antonio José de Sucre corrió sangre cubana, por ser su abuelo de ese origen y por la del general Antonio Maceo circulaba sangre mezclada de su madre cubana y el padre venezolano –Marcos–, quien, además, murió en combate, en 1868, luchando por la libertad de Cuba. No será posible borrar la firma del Acta de Independencia del cubano Francisco Javier Yanes, quien se radicó en Venezuela a los 23 años de edad y sus restos descansan en el Panteón Nacional. Será siempre un orgullo para nuestras naciones que un grupo de cubanos formasen parte del Ejército Libertador de Venezuela, participaran en Carabobo y Ayacucho, y que en las luchas por la independencia de Cuba varios hijos de esta tierra bolivariana combatieran y algunos murieran, entre ellos destacados oficiales.⁸

Historia y cultura que exponen los vínculos y relaciones –inclusive sanguíneas– entre estos países del Gran Caribe. Apenas algunas pinceladas que muestran cómo se entretajan las prácticas políticas subversivas.

¿Alguien podría ocultar que los gobiernos y generaciones venezolanos –durante las guerras por la independencia cubana– ofrecieron apoyo en armas y hombres, e, incluso, desde aquí [Venezuela] partieron expediciones completas? ¿Quién puede desestimar la impronta decisiva que dejaron en la formación política y el genio de José Martí, los seis meses que vivió en Caracas? [...] Nadie podría obviar que el coronel venezolano Carlos Aponte murió junto al luchador revolucionario cubano Antonio Guiterras, en Matanzas, cuando se disponían a viajar a México con vistas a organizar una expedición armada para combatir la primera dictadura de Batista, en el año 1934. O que Rómulo Gallegos, vivió exiliado en La Habana, luego de ser derrocado en 1948; igualmente allí encontraron refugio otros luchadores antidictatoriales,

⁸ Germán Sánchez Otero. *Cuba y Venezuela*. Reflexiones y debates. Cuba: Editorial José Martí, 2006, p. 35

entre ellos, el poeta Andrés Eloy Blanco, bisnieto de Compositor del Himno Nacional de Cuba.⁹

“¿Sería posible ocultar las conexiones e influencias recíprocas entre la cultura de ambos pueblos?” –continúa el ex embajador para sumirse en una serie de relaciones entre las novelas y poemas de José María Heredia, Alejo Carpentier, José Martí, Nicolás Guillén, Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Blanco y Miguel Otero Silva. Para luego ahondar en los estrechos lazos entre creación e interpretación musical de Simón Díaz, Barbarito Diez, Oscar de León, Beny Moré, Pablo Milanés y Silvio Rodríguez. La gran afición por el béisbol les une también. Germán Sánchez Otero continúa preguntándose –asombrado por las magníficas redes– “¿Por qué es tan común entre cubanos y venezolanas –y a la inversa– amarse y fundar familias? ¿Cuántos venezolanos viajan a la Isla cada semana a hacerse santeros y tienen allá a sus padrinos?”¹⁰

En su conjunto, estas dimensiones conforman un topos sobre el que diáfánamente se capta la esencia de las palabras de Fidel Castro en Caracas, a tan sólo 22 días del triunfo de la revolución cubana, el 23 de enero de 1959, cuando agradecido con los venezolanos por su generosa solidaridad exclamó: “Nos alentaron durante la lucha con su simpatía y cariño. Hicieron llegar a Bolívar hasta la Sierra Maestra”.¹¹ Estas dimensiones son el punto de partida que guía el trabajo, lo acompañan de modo implícito. En el transcurrir del texto estas dimensiones de complejizan y transforman con los materiales de la investigación.

Un topos común no significa igualdad. Los cuarenta años que diferencian el acceso al gobierno entre uno y otro proceso hacen que, sin negar su cercanía en cuanto a una óptica de larga duración, se observen evidentes contrastes en la vía y la profundidad de las transformaciones. Sobre todo, porque el triunfo de la revolución cubana y su impacto en la región implicaron un replanteamiento y una profundización de las acciones de contrainsurgencia que tomaron como base los reiterados fracasos del imperialismo en cuanto a desestabilización, ataques, contrainsurgencia e invasiones. Las osadías del pueblo cubano frente a esas afrentas obligaron al imperialismo a plantear formas de dominación que impidieran su fracaso ante nuevas intenciones revolucionarias. El contexto mundial es distinto en ambas, el primero es el de la posguerra, un mundo con dos poderes centrales en disputa convergente con un proceso de descolonización en el llamado Tercer Mundo. El segundo, el del “fin de la historia”, del auge del neoliberalismo, de constantes rebeliones a escalas infra nacionales y del sobrepaso de los límites planetarios.

⁹ *Ibíd.* pp. 35 y 36

¹⁰ *Ibíd.* p. 36

¹¹ Fidel Castro, citado en *Ibíd.* p. 37

La revolución cubana accedió al poder a través de una insurrección popular a tan sólo dos años de haber comenzado la guerra. En un periodo brevísimo logró disolver la totalidad de las instituciones de la Segunda República neocolonial burguesa, incluidas las Fuerzas Armadas, y expropió y nacionalizó la mayoría de industrias y comercios, desapareciendo a la oligarquía y expulsando al imperialismo, desarrolló también una profunda reforma agraria, transformaciones culturales de gran calado y la creación de milicias populares. En su cuerpo legal recuperó la Constitución de 1940, aunque implementó una serie de leyes, más de mil en los primeros tres meses de gobierno, no fue sino hasta 1976 que materializó en un nuevo cuerpo constitucional la institucionalidad revolucionaria. Uno de sus grandes y constantes problemas estará relacionado con la decisión de avanzar radicalmente en una transición socialista a contracorriente de una débil y asediada economía que siempre le juega adversamente. La revolución venezolana, en contrapunto, accedió al poder a través de un proceso electoral con la promesa central de convocar a una Asamblea Constituyente para fundar la Quinta República. La correlación de fuerzas de esa Constituyente no le permitió alcanzar transformaciones profundas, ni desplazar del todo, de las estructuras de poder, a los sectores dominantes. El papel de las Fuerzas Armadas fue central en un principio para empujar los cambios y ha sido fundamental para repeler las asonadas golpistas, con la especificidad evidente de que el líder principal proviene de esas fuerzas. Los sectores oligárquicos tardaron en romper con el proceso. Los cambios culturales de la revolución no se lograron sino más avanzado el primer gobierno de Chávez. En el caso venezolano, el carácter más radical –o en perspectiva socialista– se irá dando paulatinamente. La profundización del carácter socialista se da como resultante del triunfo del chavismo ante los golpes del imperialismo y la oligarquía tras el golpe de Estado de 2002, el paro petrolero de 2002-2003 y el referéndum revocatorio. La muerte temprana de su figura principal, ocurrida en marzo de 2013, colocará a la revolución bolivariana en un escenario complejo que nunca le tocó vivir a la revolución cubana. Sus grandes riquezas naturales, sobre todo en materia de hidrocarburos y de la infraestructura de ese sector, serán claves para las transformaciones sociales, mas también un gran lastre por las deformaciones estructurales de la sociedad a causa del rentismo petrolero y por la dependencia energética y comercial a las formas de energía derivadas del crudo.

Esta investigación no se concentra en una estricta comparación de ambos procesos, sino en su estudio simultáneo. Saldrán a relucir nociones comparativas, pero tomando siempre en cuenta que la labor teórica que aquí se desarrolla no puede ceñirse a una comparación, puesto que de hacerlo reduciría lo complejo de cada uno de los procesos y debilitaría las herramientas teórico conceptuales y metodológicas de la presente. Efectuar un estudio a fondo de ambos procesos, diseccionarlos, revisarlos más allá de sí mismos y relacionarlos con los impactos que en el ámbito de lo social realizaron en sus primeros años contribuye a una comprensión teórica del Estado, la Nación, el Socialismo y la Revolución en América Latina. Al mismo tiempo aspira abrir camino

al entendimiento de las tensiones, conexiones y contradicciones entre las estructuras “objetivas” y los procesos subjetivos en tanto detonantes o limitantes de las transformaciones superadoras del sistema capitalista.

El centro de esta tesis versa en comprender cómo estas dos revoluciones llegaron a ser tales a partir de un camino original; en cómo trazaron sus caminos propios y, desgarrando el horizonte, se plantearon enfrentar el problema de la nación, el Estado y la superación del sistema dominante con una transición socialista y de liberación nacional. Los años que se estudian son de 1959 a 1962 en el caso cubano y 1999 a 2005 en el caso venezolano, fechas que se enmarcan en el acceso al poder de las fuerzas revolucionarias, la consolidación del poder revolucionario y el trazo explícito de un horizonte socialista. En ambos casos destaca que algunas de las aparentes insuficiencias o carencias propias de la dependencia, terminaron siendo las potencias subjetivas creadoras de un horizonte civilizatorio alternativo.

Ligado a lo anterior, esta investigación problematiza en torno a las condiciones históricas que tuvieron ambos proyectos para la creación de nuevos horizontes; la relevancia de la toma del poder en los procesos políticos latinoamericanos para desatar transformaciones políticas de gran calado; y las tensiones entre las potencias subjetivas y las condicionantes objetivas de una formación social. El material, a partir de estas dos experiencias, aspira a ser una contribución más –en el marco de las condicionantes del contexto histórico y las capacidades intelectuales propias– a pensar en las potencialidades y desafíos que enfrentan los movimientos y expresiones subversivas en la actualidad.

El triunfo de la revolución cubana incitó debates que concluyeron con diversas visiones en torno a ella. Destacadas figuras académicas pusieron acento en algunos elementos que les resultaron atractivos. Wright C. Mills con su *Listen, Yanqui* dio una primera aproximación sobre lo que representaba a los ojos de Norteamérica esta nueva revolución.¹² También desde Estados Unidos el grupo de *Monthly Review*, con Paul Baran, Leo Huberman y Paul Sweezy a la cabeza, abrieron una interpretación marxista de la revolución.¹³ Mientras desde Europa, la visita de Simone De Beauvoir y Jean Paul Sartre trajo el famoso *Huracán sobre el azúcar* con el que despertaron grandes pasiones en el viejo continente, pero también una gran confusión: la supuesta carencia de ideología de la revolución cubana.¹⁴ Desde Francia también, los textos de Régis Debray

¹² Wright Mills. *Escucha yanqui. La revolución en Cuba*. México, FCE, 1961.

¹³ Paul Baran, *Reflexiones sobre la revolución cubana*. Buenos Aires, Jorge Álvarez editor, 1963. Leo Huberman, Paul Sweezy, *Cuba: Anatomy of a revolution*. New York: Monthly Review Press, 1960.

¹⁴ Jean Paul Sartre, *Huracán sobre el Azúcar*. Uruguay: Ediciones Montevideo – Prensa Latina, 1962.

generaron grandes polémicas sobre la estrategia revolucionaria;¹⁵ un material potente en torno a la lucha político militar de cara a compartir la experiencia cubana y aportar elementos para las luchas revolucionarias de otros procesos quedó reducido a una burda noción de foco que prescinde de la población para detonar un guerrerismo que, por “arte de magia”, lograría triunfar.¹⁶ Desde el campo socialista poco se trabajó en materia de estudio, destaca en el campo del cine *Soy Cuba* de Mijaíl Kalatózov, alabada en términos técnicos, la película recrea a modo del Partido Socialista Popular (PSP) la lucha contra la dictadura. Vale insistir aquí que la interpretación desde el campo socialista fue que en Cuba ocurrió una revolución popular –por no decir burguesa– que con su triunfo abrió camino para que después los comunistas avanzaran en las tareas socialistas y que, salvo el periodo insurreccional, el resto de los avances ocurrieron a través de la política pacifista planteada por la Unión Soviética para la región. En América Latina, como contrapunto, destacó la interpretación de la teoría de la dependencia con *La revolución cubana. Una reinterpretación* de Vania Bambirra, prologada por Ruy Mauro Marini. En este cuidadoso estudio se rescata el proceso y base popular que tuvo la guerra insurreccional y sus transformaciones de Estado. Sin embargo, coincide con el relato marxista dominante en distinguir dos etapas de la revolución, la democrático popular y la socialista.¹⁷ Recientemente, desde Estados Unidos, el estudio de Louis Pérez y, desde Inglaterra Richard Gott aportan análisis históricos cuidadosos para aproximarse al tema.¹⁸ Desde América Latina existe también un valioso texto de Gerard Pierre Charles, publicado en 1978.¹⁹

Dentro de Cuba, en los primeros años de la revolución, se trabajaron pocos materiales de historia presente. Las energías se concentraron mayoritariamente en la difusión del acontecer diario que era sumamente intenso y que fue quedando como aportes para trabajos historiográficos posteriores, sobre todo en cuanto discursos, congresos, reuniones, declaraciones, actas, etc. En años posteriores florecieron las elaboraciones de testimonios históricos que son todavía hoy de los materiales más copiosos y diversos; de esos, los primeros materiales son los diarios de guerra de los comandantes Ernesto Che Guevara y Raúl Castro, pero también están los escritos de Armando Hart, Enrique Oltuski, la correspondencia de Alfredo Guevara, entre otros.²⁰ Varios

¹⁵ “América Latina: algunos problemas de estrategia revolucionaria” y “Le castrisme: la longue marche de l’Amérique Latine” ambos publicados en 1965 fueron los primeros textos. *Revolución en la revolución* se publica dos años después como una versión más completa de la misma reflexión.

¹⁶ Regis Debray, *Revolución en la revolución*. Cuba: Casa de las Américas, Cuadernos de la Revista Casa de las Américas, 1967.

¹⁷ Vania Bambirra, *La revolución cubana. Una reinterpretación*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1976.

¹⁸ Richard Gott, *Cuba. Una nueva historia*, trad. Juan María López. España: Akal, 2007. Louis A. Pérez Jr., *Cuba: Between Reform and Revolution*. New York: Oxford University Press, 2006.

¹⁹ Gérard Pierre-Charles, *Génesis de la revolución cubana*. México: Editorial Siglo XXI, 1978.

²⁰ VV.AA., *La sierra y el llano*. Cuba: Casa de las Américas, 1961. Enrique Oltuski, *Gente del llano*. Cuba: Editorial Imagen Contemporánea, 2001. Alfredo Guevara, *¿Y si fuera una huella? Epistolario*, Ediciones Nuevo Cine Latinoamericano, Ediciones Autor, La Habana, Cuba, 2009. Ernesto Che Guevara, “Guerra de Guerrillas”, “Una revolución que comienza”, Pasajes de la Guerra Revolucionaria” en *CHE*

de los materiales con que comenzó a difundirse la historia de la gesta revolucionaria contribuyeron de manera imprecisa a exponer la lucha insurreccional, pues se concentraron más en cuidar la unidad de las fuerzas revolucionarias en aquel momento, que en ahondar en las contradicciones y problemas que supuso el camino al triunfo e incluso después. En el calor de la primera década revolucionaria destacaron las publicaciones del Instituto Nacional de la Reforma Agraria, del Ministerio del Azúcar, de la *Revista Verde Olivo*, de la *Revista Bohemia*, el periódico *Revolución* y del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana. Este último compiló y publicó cuantiosos materiales –varios inéditos o desconocidos– sobre la revolución en su entramado histórico, sobre todo a través de la revista *Pensamiento Crítico*, dando aportes invaluable a comprender la revolución como un proceso autóctono de socialismo y liberación nacional. Son grandes aportes de esos años las investigaciones de Mario Mencía, Pedro Álvarez Tabío y José Tabares del Real que cuentan con un gran reconocimiento y se han convertido en referencias obligadas.²¹ Las compilaciones de las Fuerzas Armadas Revolucionarias rescatan importantes materiales.²² *El Diario de la Revolución Cubana* de Carlos Franqui representa una amplísima recuperación de materiales de primera fuente sobre la guerra que poco es utilizado como fuente documental.²³

Con el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas se avivó el estudio revolucionario y desde entonces, protagonistas de la revolución, así como personas nacidas ya en la Cuba socialista, emprendieron labores de ese tipo. Destacan las reflexiones de Fernando Martínez Heredia que murió sin concluir un libro que hubiese sido un aporte fundamental a la reconstrucción histórica de la revolución. También las de un amplio número de historiadores²⁴

en la revolución cubana, compilación de Orlando Borrego. Tomo 7 *Pensamiento Guerrillero*. Cuba: editorial José Martí, 2013. Ernesto Guevara De la Serna, "Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana" en *Pensamiento Crítico*. La Habana: Cuba número 4, octubre de 1967. *Diarios de Guerra. Raúl Castro y Che Guevara*. España: La fábrica, 2006. Armando Hart, *Aldabonazo*. En la *clandestinidad revolucionaria 1952-58*. La Habana. Editorial Letras Cubanas, 1997.

²¹ De Mario Mencía: *La prisión fecunda, El grito del Moncada, Tiempos precursores, El Moncada, la respuesta necesaria*. De Pedro Álvarez Tabío: *Diario de la Guerra*. José Tabares del Real: *Ensayo de interpretación de la Revolución Cubana*. Cuba: Taller de Gráfica Gutemberg, 1960.

²² En los primeros años de la revolución se editó por la Dirección política de las FAR, bajo el sello de la editorial Política la Colección Revolucionaria en tres tomos.

²³ Suponemos que el derrotero posterior de este personaje está relacionado con el rechazo de este material. Sin embargo, a sugerencia de la intelectual cubana Esther Pérez, que reconoce este material como relevante y su contenido es veraz, hemos utilizado en gran medida lo que ahí se compila. Carlos Franqui, *Diario de la revolución cubana*. Barcelona, España: Ediciones R. Torres, 1976

²⁴ Sin embargo, a pesar de esa "deuda" tiene importantes materiales al respecto, entre ellos: *Andando en la Historia*. Cuba: La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009. "El proceso revolucionario cubano de 1953-1958 y su significado" en VV.AA., *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, Massón Sena, Caridad (compiladora). Cuba, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2013, pp. 276-285. *Desafíos del socialismo en Cuba*. La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, 1988. Fernando Martínez Heredia, "La noción de pueblo en *La Historia me absolverá*", en *Verde Olivo*. Cuba, La Habana, número 46, 18 de noviembre de 1973, pp. 26-29. En la antología *Pensar en tiempo*

como Reynaldo Suárez Suarez y el importante trabajo que hizo con Luis Buch, el histórico personaje, y el relevante trabajo de Frank Josué Solar Cabrales sobre las tensiones en el camino de la unidad entre el Directorio Revolucionario (DR) y el Movimiento 26 de Julio (M-26-7).²⁵ También el trabajo de compilación de Documentos de la Revolución por José Bell Lara, Delia Luisa López y Tania Caram; así como la compilación de Orlando Borrego de las obras y discursos del Che Guevara.²⁶ Desde inicios del nuevo siglo, el comandante Fidel Castro Ruz dio dos largas entrevistas sobre la revolución, la más difundida internacionalmente fue a Ignacio Ramonet y la otra, más centrada en su historia de vida, a Katiuska Blanco.²⁷ Así mismo, publicó un par de libros clave sobre la estrategia revolucionaria, *La victoria estratégica* y *La contraofensiva estratégica*.²⁸ Existen también diversos ensayos de José Luis Rodríguez desde la perspectiva económica.²⁹ Recientemente Juan Valdez Paz publicó un libro en el que se concentró en analizar el Estado y el ejercicio del poder revolucionario.³⁰

Sobre la revolución bolivariana existen diversos materiales. Las fuentes principales son, desde la asunción de la presidencia, las alocuciones del propio Hugo Chávez en poco menos de 13 mil discursos, conferencias, programas de radio y televisión, reuniones, etc.³¹ También los libros escritos por él son referencias obligadas³². En cuanto a libros que estudian el proceso, la mayoría

de Revolución, selección e introducción de Magdiel Sánchez Quiroz. Argentina: Clacso, 2018, se recuperan varios materiales sobre el tema, en especial el apartado "II. Sobre la historia de Cuba" pp. 383-578. "IV. Socialismo", pp. 731-890, "V. Cuba actual", pp. 891-926, "VII. Fidel y Che", pp. 1071-1196.

²⁵ Luis Buch y Reynaldo Suárez. *Gobierno Revolucionario Cubano. Génesis y primeros pasos*. Cuba, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2001. También *Otros pasos del Gobierno Revolucionario Cubano*. Cuba, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2002. Frank Josué Solar Cabrales. *Directorio Revolucionario y Movimiento 26 de Julio: los laberintos de la unidad en la insurrección cubana (1955-1959)*, (Tesis Doctoral). Cuba, Santiago: Facultad de Historia, Universidad de Oriente, 2016.

²⁶ *Documentos de la Revolución cubana, 1959*, p. 9-22. Vv.AA., *Documentos de la Revolución cubana [7 tomos]*, José Bell, Delia Luisa López, Tania Caram Compiladores). Cuba, La Habana: Ciencias Sociales, 2006 y años siguientes. Ernesto Che Guevara, *CHE en la revolución cubana*, compilación de Orlando Borrego [7 tomos]. Cuba: editorial José Martí, 2013.

²⁷ *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Cuba: La Habana, tercera edición, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006.

Katiuska Blanco, *Fidel Castro Ruz: Guerrillero del Tiempo* (dos tomos). Cuba, La Habana: Casa editora abril, 2012.

²⁸ Fidel Castro. *La victoria estratégica. Por todos los caminos de la Sierra. La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*. España: Akal, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, 2012

²⁹ Entre sus textos el más destacado es: *Notas sobre economía cubana*. Cuba: ICIC Juan Marinello-Ruth Casa Editorial, 2011.

³⁰ *La evolución del poder en la Revolución cubana*. México: Fundación Rosa Luxemburgo, 2018. Antes de este libro está también su obra: *El espacio y el límite. Estudio sobre el sistema político cubano*. Cuba: ICIC Juan Marinello- Ruth Casa Editorial, 2009.

³¹ Debo a Germán Sánchez Otero el acceso a la recopilación digital de esos materiales realizada por la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela.

³² *El libro azul* (2007). Caracas: Minci, 2013. *Un brazalete tricolor* (1992). Caracas: MPPC, Vadell Hermanos editores, 2013. *Taller de Alto Nivel "El nuevo mapa estratégico" 12 y 13 de noviembre 2004*. Venezuela: MCI, 2005. *La propuesta de Hugo Chávez para Transformar a Venezuela*. Caracas: editorial MVR, 1998. *Golpe de Timón (2012)*. Caracas: Correo del Orinoco, 2012.

se han centrado en Hugo Chávez, rescatando con diversos acentos el interesante espectro de su vida. La biografía elaborada por Germán Sánchez Otero es un material único, construido desde una visión privilegiada, llena de contenido sustancial; con una reflexión seria y una lectura política aguda, el material es, visto desde la figura de Chávez, un aporte de primer orden para la reconstrucción política de esta revolución.³³ *El Chávez Nuestro* de Luis Báez y Rosa Miriam Elizalde, junto a publicaciones de Marta Harnecker, la entrevista hecha por Aleida Guevara, el texto de Amílcar Figueroa y el libro de Alfredo Serrano Mancilla complementan el cuadro biográfico e intelectual del comandante.³⁴ Las entrevistas de José Vicente Rangel, Agustín Blanco Muñoz e Ignacio Ramonet son sumamente importantes.³⁵ Luis Brito, Pascualina Curcio, Reynaldo Iturriza, y Adán Chávez han publicado importantes materiales sobre distintos momentos de la revolución.³⁶ Haiman El Troudi y Luis Bonilla publicaron *Historia de la revolución bolivariana*, uno de los materiales más relevantes sobre el proceso.³⁷ Los libros de George Ciccariello-Maher, Richard Gott y Geraldina Colloti estudian el proceso venezolano desde el triunfo hasta los años posteriores.³⁸ En el plano ideológico: Allan Woods, Natalia

³³ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo* (Biografía I). Cuba: Instituto Cubano del Libro, Vadell Hermanos editores, segunda edición, 2014. *Hugo Chávez y el destino de un pueblo* (Biografía II). Caracas: Editorial El perro y la rana; editorial Ciencias Sociales, Cuba, 2016. Está en preparación la tercera parte de la biografía. También del mismo autor: *La nube negra. Golpe petrolero en Venezuela*. Venezuela: PDVSA, 2012. *El imperio contra Venezuela*. Caracas: ediciones MippCI; Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Rafael Chávez Frías, 2017. También el libro *Cuba y Venezuela*. Reflexiones y debate, *op.cit.*

³⁴ Rosa Miriam Elizalde; Luis Báez, *Chávez nuestro*. Cuba: editorial Abril, 2004. *Chávez. Un hombre que anda por ahí. Una entrevista con Hugo Chávez por Aleida Guevara*. Australia: Ocean Press, 2004. Martha Harnecker, *Hugo Chávez Frías. Un hombre, un pueblo*. España: Tercera Prensa, 2002; Martha Harnecker, *De los consejos comunales a las comunas. Construyendo el socialismo del siglo XXI*. Venezuela: 2009. Martha Harnecker, *Venezuela: una revolución sui géneris*. Ponencia para el seminario de LAC (Foro Social Mundial III), enero 2003. Amílcar Jesús Figueroa Salazar, *Chávez: La permanente búsqueda creadora*. Caracas: Trinchera, 2013. Alfredo Serrano Mancilla, *El pensamiento económico de Hugo Chávez*. Cuba: Ciencias Sociales, 2016.

³⁵ José Vicente Rangel, *De yare a Miraflores, el mismo subversivo*. Caracas: Correo del Orinoco, 2012. Agustín Blanco Muñoz, *Habla el comandante*. Caracas, Fundación Pío Tamayo, 1998. *Mi primera vida. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. España: Debate, 2014.

³⁶ Pascualina Curcio, *Hiperinflación. Arma imperial*. Venezuela: 2020. *El comando Sur y la vergonzosa Asamblea Nacional 2016-2020. Arremetida Imperial*. Caracas: Editorial El Perro y la rana, 2020. *La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela*. Venezuela: Editorial Nosotros Mismos; Minci, 2017. *Mitos de la economía venezolana (sin editorial)*, 2017. Luis Brito García, *Venezuela: investigación de unos medios por encima de toda sospecha*. Cuba: Casa de las Américas, 2005. *Socialismo del tercer milenio*. Caracas: Monte Ávila Editores, 2008. Reynaldo Iturriza, *El Chavismo Salvaje*. Argentina: Editorial El Colectivo, 2017. Adán Chávez, *Sentir bolivariano: escritos de un rebelde*. Caracas: MPPC, 2012. *Cuadernos del Morral*. Caracas: Editorial El Perro y la Rana, 2014.

³⁷ Luis Bonilla-Molina, Haiman El Troudi. *Historia de la Revolución Bolivariana Pequeña crónica 1940 - 2004*. Venezuela: editorial Gato Negro, 2004. También es muy relevante la compilación de Luis Bonilla-Molina, *El legado de Chávez. Reflexiones desde el pensamiento crítico*. Caracas: Centro Internacional Miranda, 2013.

³⁸ George Ciccariello-Maher, *Nosotros creamos a Chávez Una historia popular de la revolución venezolana*. Caracas: Editorial El Perro y la Rana, 2017. Richard Gott, *Hugo Chávez y la revolución bolivariana*, trad. Juan María Lopez de Sa y de Madariaga. Madrid: Foca, 2006. Geraldina Colloti, *Después de Chávez. Cómo nacen las banderas*, trad. Valentina Figuera. Caracas: Editorial El Perro y la Rana; Vadell Hermanos editores, 2018.

Scartezini Rodrigues, Michael Lebowitz, Rodolfo Sanz, Luis Bilbao, Juan Carlos Monedero, Ramón Antonio Padrón, Iradia Vargas y Mario Sanoja, desde enfoques diversos aportan elementos teóricos para comprender el socialismo bolivariano y la formulación comunal.³⁹ Nelson Montiel Acosta, por su parte, abunda en analizar la apropiación de Chávez de planteamientos teóricos de diversos autores.⁴⁰ *Revolución en la revolución* de Luis Villapaña, por su parte, es uno de los materiales más elaborados en la tónica de ubicar cuestiones que buscan radicalizar la revolución.⁴¹ La tesis doctoral de Marcelo Buzetto, "*Guerra de todo o povo*": *A influência das lutas políticas e sociais na nova doutrina militar venezuelana* contribuye a hacer un análisis de la base popular que sostiene la defensa del proceso revolucionario en el país.⁴² Sobre el proceso Constituyente se publicaron diversos materiales que captan la importancia, pero también las debilidades del mismo.⁴³ En una vertiente crítica de la revolución bolivariana en un ejercicio intelectual apegados a la cientificidad destaca la obra de Leonardo Bracamonte.⁴⁴ Para completar el análisis de la revolución bolivariana la problematización sobre la estructura económica heredada y las diversas apuestas de subversión económica han sido recogidas por

³⁹ Allan Woods, *La revolución bolivariana: un análisis marxista*. Venezuela: Ministerio de la cultura, editorial El perro y la rana, 2006. Natalia Scartezini Rodrigues, *Revolução Bolivariana E Ofensiva Socialista na Venezuela*. Tesis doctoral. São Paulo, Araraquara: UNESP, 2012 (posteriormente se publicó como libro). Michael Lebowitz, *El socialismo no cae del cielo: un nuevo comienzo*. Caracas: Monte Ávila, 2007. Rodolfo Sanz, *Constituyente, revolución y transición*. Miranda: Editora tercer Milenium, 2000. Luis Bilbao, *Venezuela en Revolución: Renacimiento del socialismo. De la acción a la idea. Replanteo de la lucha anticapitalista, la noción de Partido y las relaciones internacionales*. Argentina: Capital intelectual, 2008. Carlos Monedero, *Empresas de Producción Social. Instrumento para el Socialismo del Siglo XXI*. Caracas: Centro Internacional Miranda, 2006. Monedero, Juan Carlos. "Venezuela y la reinención de la política: el desafío del socialismo en nuevos escenarios" en OSAL, Año XIV, N° 33. Buenos Aires: CLACSO, mayo 2013, pp. 15-36. "Venezuela bolivariana: reinención del presente y persistencia del pasado" en *Revista Temas y Debates*. Argentina: UNR, año 14, número 20, octubre 2010, pp 229-256. "Socialismo y Consejos Comunales: La Filosofía Política del Socialismo en el Siglo XXI" en *Revista Comuna: Pensamiento crítico en la revolución*. Caracas: Fundación Centro Internacional Miranda y la Fundación Rosa Luxemburgo, N° 4: Del Estado Heredado al Nuevo Estado, Año 3 (Enero, Febrero y Marzo 2011). 2012, pp. 97-142. Ramón Antonio Padrón, *Socialismo del siglo XXI en la Revolución Bolivariana*. Caracas: editorial Melvin, 2006. Iradia Vargas y Mario Sanoja, *La larga marcha hacia la sociedad comunal. Tesis sobre el socialismo bolivariano*. Caracas: editorial El Perro y la Rana, 2015.

⁴⁰ *Las lecturas de Chávez. Aportes par ala construcción de una hegemonía alterativa en América Latina y el Caribe. Cinco lecturas para la comprensión de la revolución bolivariana*. Venezuela: Pdvsa, 2012. En una línea similar está el libro de Néstor Francia, *Qué piensa Chávez. Aproximaciones a su discurso político*. Venezuela: ediciones del autor, 2003.

⁴¹ *Revolución en la revolución*. Caracas: editorial El perro y la Rana, 2007. Hay infinidad de materiales de ese tipo. No los citamos porque no son de interés para esta investigación

⁴² Marcelo Buzetto, "*Guerra de todo o povo*": *A influência das lutas políticas e sociais na nova doutrina militar venezuelana*. São Paulo: PUC, 2011.

⁴³ Roberto Viciano Pastor; Rubén Martínez Dalmu. *Cambio Político y Proceso Constituyente en Venezuela (1998-2000)*. Caracas: Vadell hermanos editores, 2001. Germán Sánchez Otero, *Proceso constituyente. Ingenio revolucionario de Chávez*. Caracas, ediciones MippCl, 2017.

⁴⁴ Leonardo Bracamonte, *El declive de la democracia liberal de partidos en Venezuela (1974-2001)*. Venezuela: Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Romúlo Gallegos, 2015.

Pascualina Curcio, Dario Azellini, entre otros.⁴⁵ Más allá de los libros citados, existen muchas investigaciones de universitarios en torno a distintos momentos y fenómenos de la revolución bolivariana. Desde varias universidades de México se han producido diversas tesis de grado y posgrado.⁴⁶

Los materiales citados son considerados por esta investigación como los más relevantes del proceso. No hemos citado los cuantiosos materiales audiovisuales, folletos, panfletos y otros productos de las organizaciones políticas y sociales venezolanas. A pesar de que las condiciones recientes posibilitan la producción, intercambio y difusión de los procesos, nos atrevemos a decir que salta a la vista la ausencia de sendas investigaciones que vinculen, más allá del relato personal de Chávez, las relaciones entre la fase previa al triunfo y lo que vino tras él. Principalmente porque Venezuela fue centro de atracción hasta después de haber revertido el golpe de Estado en 2002, ¿a quién le podía interesar, desde una perspectiva crítica y en un tiempo en que las revoluciones habían *demostrado su caducidad* poner los ojos en un militar exótico?

En una línea distinta a los autores y materiales antes citados, destacan las reflexiones abundantes que, a partir de los denominados “ciclos progresistas” o de “impugnación al neoliberalismo”, estudian el caso venezolano como el precursor, diferente, persistente o el más extraño de los que le sucedieron. En otra vertiente de ese mismo análisis de ciclos, están las prolíficas críticas anti extractivistas y anti desarrollistas que, con diversos matices, toman distancia de la revolución venezolana por su estructura económica heredada y las dificultades para romper con ella. De estas resaltan algunas que, desde otro enfoque epistémico, caracterizan al extractivismo como inherente a lo revolucionario en contraposición con alternativas de rebeldía y comunitarismos a baja escala.

⁴⁵ Dario Azellini: “Economía solidaria, formas de propiedad colectiva, nacionalizaciones, empresas socialistas, co- y autogestión en Venezuela. Economía solidaria, formas de propiedad colectiva, nacionalizaciones, empresas socialistas, co- y autogestión en Venezuela.” Revista *Organizações e Democracia*. São Paulo: UNESP-Marília, v.10, n.1/2, p. 5-30, jan./dez., 2009. De Pascualina Curcio ya hemos citado otros materiales. También es relevante el texto de Edgardo Lander y Margarita López, *Venezuela: fortuna y penas de un país petrolero*. Caracas: editorial Fases-UCV; PDVSA, 2003

⁴⁶Mario Juárez Rodríguez, *El relevo hegemónico en Venezuela. La lucha del bloque chavista en torno a la sociedad política y la sociedad civil* (Tesis Maestría). México: PPELA, UNAM, 2013. Ismael Hernández Lujano, *Trayectoria ideológica de la revolución bolivariana* (tesis Maestría). México: PPELA-UNAM, 2018. Antonio José Hernández Curiel, *Estudio sobre los modos de legitimación de la insurrección militar del 4 de febrero: Venezuela, 1982-1992* (tesis Doctoral). México: FCPyS-UNAM, 2016. Sandra Patricia Camacho Otero, *Componentes de la revolución bolivariana* (Tesis Licenciatura). FCPyS, UNAM, 2010. Carlos Gabriel Torrealba Méndez, *La polarización política y social en la Caracas después de Chávez: una aproximación desde sus discursos e imaginarios* (tesis de Maestría). México: Instituto Mora, 2016.

Tomamos distancia de las concepciones cíclicas en tanto sostienen una visión lineal del acontecer histórico –aunque sea en círculo–. En ellas se define, desde el inicio, la caducidad de los procesos –crecimiento, clímax y decaimiento– pues el círculo para ser tal debe de cerrarse. Además, el grueso de ellas se sostiene con una lectura que ubica como determinante el aspecto económico y explican los ascensos políticos en función de la estabilidad o crecimiento económico, casi siempre con la muletilla de *en última instancia* para matizar su determinismo.

Sin duda, las diversas disputas políticas de la región comparten el mismo tiempo histórico –quizás más a la manera de un *in-der-Welt-sein* que de un *Zeitgeist* como predominantemente se piensa–,⁴⁷ mas no por ello, las particularidades de cada país pueden englobarse en descripciones geométricas trazadas *post festum*, basadas en análisis de la sociedad según un *telos* fijado a posteriori y no según lo que estuvo en aquel momento en *peligro*, a la manera de *instante, instante de peligro*.⁴⁸

Respecto a las visiones anti extractivistas, por un lado, si bien sus análisis formulan valiosas críticas y denuncias sobre ciertas dinámicas productivo consuntivas para un horizonte post capitalista –aquí nos referimos sólo a Venezuela y no a otros países del llamado “ciclo progresista”–, evaden el abordaje más amplio respecto al problema del poder, las dificultades de cambio del patrón tecnológico y el conjunto de demandas sociales que se tienen que resolver al calor de las disputas políticas. Por otro, bajo una óptica más moral que política, igualan el proceso venezolano a cualquier otro de la región que obtienen sus principales ingresos de la extracción de recursos naturales y canalizan los recursos en favor de los sectores más necesitados, sin reparar en la diferencia específica del desafío que representa una transición socialista, ni sobre las potencialidades subversivas que la distribución de la riqueza tienen para romper la auto subestimación de los dominados y abrir horizontes de trascendencia humana.

Con esta producción teórica como base, la presente investigación organizada en seis capítulos pretende abrir su propio camino para exponer –como ya hemos planteado antes– la posición

⁴⁷ Para Martin Heidegger el *in-der-Welt-sein* (*ser-en-el-mundo*) se trata de un modo de ser de la vida que parte de considerar el carácter abierto del mundo a partir de la existencia. La visión de *Zeitgeist*, propia de G.W.F. Hegel, parte de la visión de que el espíritu de un pueblo, es el que marca en lo esencial una época histórica como unidad. Mientras que en la primera la apertura posibilita la convergencia de distintas formas del *ser dándose*, en la segunda el esfuerzo por captar la unidad del espíritu tiene a reducir en la unidad la convergencia de lo múltiple en la historia.

⁴⁸ Nos basamos en una noción de Walter Benjamin que permea en sus tesis *sobre el concepto de la historia*, condensado en la Tesis VI. No abundamos ahora en explicar nuestra interpretación de esta idea y la concepción que con esa base entreteje la presente investigación. Sobre esto ahondaremos en los siguientes capítulos. Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, traducción de Bolívar Echeverría. México: Editorial Contrahistorias, 2005

original y hereje de ambos procesos revolucionarios en torno a la revolución, el poder y el socialismo desde el calor de sus primeros años.

El **primer capítulo** se concentra en un análisis teórico sobre las acepciones de la palabra revolución desde la óptica occidental, su resignificación con el surgimiento del marxismo y las revoluciones proletarias hasta antes de la revolución cubana. Esta reconstrucción histórica resulta necesaria para poderse adentrar en el análisis concreto de los casos en tanto la noción misma de revolución y no sólo su concreción en estos países se ha convertido en una *palabra plástica*,⁴⁹ tan maleable como inerte, llevada a un máximo nivel de abstracción en que significa todo y nada.

El **segundo capítulo** se concentra en el momento previo al triunfo. Las revoluciones no tienen un lugar en la historia, se lo abren remando a contracorriente de lo establecido. *Seamos realistas, hagamos lo imposible*, dijo Che Guevara en alguna ocasión. La *poiesis* contenida en su enunciación refiere a que la creación de nuevas circunstancias por la acción revolucionaria altera los flujos que determinan el acontecer histórico para abrir horizontes hasta entonces inexistentes o considerados –a lo sumo– como imposibles siquiera de nombrar. El estudio histórico de los procesos articula los planes iniciales, la sociedad a la que se enfrentaron, la reformulación de sus estrategias tras un su primer fracaso hasta el acceso al poder.

Instantes de las herejías. Primer tiempo constituye el título del **tercer capítulo**. Los hechos presentados y estudiados en el capítulo previo, sobre los procesos revolucionarios hasta el momento en que logran acceder al gobierno son revisitados en este apartado siguiendo una reflexión teórica del Walter Benjamin, que recorre toda la investigación, sobre el estudio de la historia a partir de *instantes* en que el pasado se articula con el presente desde el tiempo del ahora.

Con el acceso al poder se abren las posibilidades de transformación profunda de la sociedad. El carácter de cada proceso se va perfilando a través de la pugna entre poderes y los proyectos que se van ejecutando a partir de leyes, modificaciones institucionales, de apertura de nuevos espacios políticos y de la fuerza social activa en el espacio público. Una nueva sociedad va naciendo en el marco de disputas, relaciones internacionales y antagonismos que reconfiguran los sentidos y las historias nacionales. La especificidad *postfestum* de este análisis⁵⁰ permite discernir el momento a

⁴⁹ Uwe Pörksen, *Plastic Words: The Tyranny of a Modular Language*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 1995. David Cayley, Laura López, "Palabras plásticas: entrevista con Uwe Pörksen" en *Revista Estudios Políticos*. México: UNAM, cuarta época, número 16, septiembre-diciembre, 1997, pp. 185-201.

⁵⁰ Con esto nos referimos a un problema expuesto por György Lukács en su ensayo "La cosificación y la conciencia del proletariado" en *Historia y conciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista*. Trad. Manuel Sacristán. México: Grijalbo, 1967.

partir del cuál cada uno de estos procesos toma un perfil más claro en relación con la liberación nacional y el socialismo. Con esto no queremos decir que sólo a partir de este momento comiencen las tareas de cuño socialista. Distantes a la lectura etapista de las revoluciones, consideramos que este estadio constituye un punto de acceso para comprender las vinculaciones entre la fase de lucha previa y lo que serán los momentos posteriores. Con el **cuarto capítulo** volvemos a la reconstrucción histórica de ambos procesos en los años de los años 1959-62 y 1999-2005, respectivamente.

Un **quinto capítulo** revisita los sucesos históricos de ambas revoluciones, tras el acceso al poder, retomando la figura de *instantes de las herejías* (capítulo tres), pero en un segundo momento, tras el acceso al poder. Se analiza, bajo una perspectiva teórica, los hechos del capítulo previo en relación al socialismo y la transición socialista, el Estado, la técnica y la economía, el poder y el proyecto, la conciencia colectiva y sus imbricaciones con la noción de patria y aquello que hicieron en el plano global para subvertir las relaciones geopolíticas dadas.

Así como sucedió antes con la revolución de octubre, las nociones teóricas sobre la revolución se vieron alteradas con el triunfo de los “barbudos” cubanos. Más tarde, en un momento en que nadie hablaba de revoluciones, apareció Venezuela para resignificar el término. Después del camino andado en esta investigación, el **sexto capítulo** trata sobre cómo ambos procesos, los más longevos, duraderos y radicales de la historia reciente en América Latina, resignificaron la noción de revolución y socialismo desde, en y para la región.

Además, podemos considerar a la conclusión como la última parte de la presente investigación. Allí el recorrido investigativo y expositivo, a partir de la pervivencia de lo excepcional y el no *topos* de estas dos revoluciones concretan los aportes de la presente investigación de cara a la actualidad del debate político y los horizontes de los pueblos.

A este punto resulta necesario aclarar que el estudio se centra en las organizaciones más relevantes de los procesos y de sus liderazgos: el Movimiento 26 de Julio dirigido por Fidel Castro y el movimiento bolivariano de Hugo Chávez, que tuvo distintos nombres a lo largo del proceso. Ninguna revolución ocurre por genio y gracia de una sola organización ni persona. Mas resulta inobjetable que en ciertos procesos, al menos en los que estudiamos, el peso de ciertas personas y sus organizaciones fueron determinantes. En atención a esto es que limitamos este estudio a ellas. Al hacerlo, tenemos en cuenta otros procesos y de ellos haremos mención en distintos momentos. En la medida que las organizaciones y liderazgos avanzan y se consolidan, el estudio de las organizaciones como tales deja de ser central, para poner el foco de atención en lo que ocurre en toda la sociedad.

Sin duda ya pasaron los días en que se decretó el fin de la historia y el colapso de los meta relatos. Los pueblos irrumpieron de diversas maneras para poner en cuestión los discursos que decretaron como clausurados los sueños de una sociedad distinta. Han sido las resistencias y luchas de los silenciados de la historia las que han impedido que sucumban los más ambiciosos sueños humanos que aspiran a terminar con todas las dominaciones y que encuentran en el socialismo la noción más abarcante e inclusiva de esos impulsos, el punto de convergencia entre las corrientes frías y cálidas de la tradición revolucionaria.⁵¹ Mas a pesar de esa fuerza, la agonía de la vuelta de siglo no concluye, como tampoco aparecen luces sobre un tiempo nuevo. Agónicos y no apocalípticos parecen los tiempos en que la burguesía ha sido capaz de anteponer el fin de su humanidad antes que el fin de su dominio.⁵²

Ante la inminente destrucción del mundo parece haberse instalado un discurso de *sensatez* que invita a conservar la calma, a defender el centro, aunque el centro esté en la derecha; a apelar al justo medio, aunque de suyo signifique adentrarse en el abismo de la aniquilación humana. *Sensatez* que llama a la contemplación estética y ética desde la comodidad del *gran hotel abismo*.⁵³ Ya no se trata tan sólo del goce ante la destrucción de lo humano, sino de una moralidad que se escandaliza frente a las impugnaciones radicales contra el curso que toma la vida bajo la lógica del proceso de acumulación del capital, y no contra la destrucción de la vida propinada por el capital mismo. El asedio ha conseguido desarmar a la tradición revolucionaria de sus artefactos creadores, sobre todo de los destructivos. Se yergue una nueva moral –aún en los sectores opositores– que reniega de los pertrechos acuñados por los pueblos, censura sus sueños y acota los horizontes a lo mínimo, al cuerpo del individuo –su territorio– en imparable repetición de denuncias, peticiones, mensajes y reacciones virtuales. La *era del vacío* denunciada por Gilles Lipovetsky⁵⁴ ha dado paso a una *era llena de virtualidad*, una nueva socialidad digital, a fin de cuentas, también vacua.

⁵¹ Ernst Bloch, *El principio de esperanza* [1], edición de Francisco Serra, tras. de Felipe González Vicén. España, Trotta, 2007.

⁵² "El interés burgués hasta quisiera incluir en su propio fracaso todo interés que se le oponga (...) convierte en aparentemente fundamental su propia agonía, en aparentemente ontológica". Ernst Bloch, *Ibid.*, p. 27 Posteriormente Frederic Jameson expresó en un sentido similar: "Someone once said that it is easier to imagine the end of the world than to imagine the end of capitalism." "Future city" en *New Left Review*. Inglaterra: *New Left Review Press*, número 21, mayo-junio 2003, p. 76. Jameson se refería a H. Bruce Franklin en su polémica con J.G. Ballard "What are we to make of J.G. Ballard's Apocalypse?" [http://www.jgballard.ca/criticism/ballard_apocalypse_1979.html]. Recientemente Slavoj Žižek volvió a hacer alusión a esa frase.

⁵³ György Lukács, *Die Zerstörung der Vernunft [El Asalto a la razón]*, 1962, p. 219 citado por el mismo autor en György Lukács, *Teoría de la novela. Un ensayo histórico-filosófico sobre las formas de la gran literatura épica*, trad. Micaela Ortelli, Buenos Aires, ediciones Godot (col. Exhumaciones), 2010, p. 20 En el siguiente apartado volvemos a profundizar sobre esta expresión.

⁵⁴ Gilles Lipovetsky, *La era del vacío*, trad. Michèle Pendanx y Joan Vinyoli Sastre. España: Anagrama, 2006.

En estos tiempos la esperanza se vuelve un reclamo urgente. Es entonces cuando las herejías emergen en la búsqueda que de ellas hacen los pueblos. Y al frente de esto, las herejías cubana y venezolana relumbran no como vestigios del pasado, sino como acto y pulsión de lo que es, de lo que está aconteciendo. Del camino haciéndose hacia un *topos* que *todavía* no está, porque *la esencia del mundo sigue estando en el frente*.⁵⁵ Y en el combate.

Dos imágenes: la primera frente al mar Caribe, en el Chuao, un grupo de humildes pescadores en el trajín diario para llevar de comer a sus familias detienen con sus herramientas de trabajo a un convoy de ocho mercenarios que, como parte de la operación *Gedeón*, pretendían invadir Venezuela, asesinar al presidente Nicolás Maduro y empujar un cambio de régimen. La segunda: cientos de jóvenes congregados en tángana, al pie de la estatua de Quintín Banderas, en el Parque Trillo, responden masivamente en contra de la enésima intentona de golpe blando en la mayor de las Antillas. En ambas estampas, la fuerza de los más humildes refrenda la actualidad de estas dos herejías. Tradición y elección como auténtica conciencia revolucionaria que nos deja retumbando esta consigna: “Vean lo malo que es el mundo, tengan esperanza y muestren lo bueno que podría llegar a ser”.⁵⁶

⁵⁵ Ernst Bloch, *El principio de esperanza* [1], *op.cit.* p. 43

⁵⁶ Ernst Bloch, *¿Despedida de la utopía?*, trad. De Sandra Santana Pérez. Madrid, España: A. Machado Libros, 2017, p. 25.

Capítulo 1. La revolución como problema teórico hasta 1959

—Gana el que conquista el centro. Desde ahí se dominan todas las posibilidades, y no tiene sentido que el adversario se empeñe en seguir jugando. Pero el centro podría estar en una casilla lateral, o fuera del tablero.

Julio Cortázar

De manera que el único remedio, en espera de que llegue el asalto final, es volver la mirada a lo extraordinario, lo único que todavía nos puede salvar.

Walter Benjamin

La existencia de sociedades escindidas en dominantes y dominados ha dado pie a un sin fin de rebeldías, revueltas, resistencias y, en menor medida, revoluciones. Esto constituye un hecho histórico que cualquier régimen tiene en cuenta para sostener su poderío, evitar esos actos, sacar ventaja de ellos y asumirse como su herencia o solución. Tienen en común con los golpes de Estado, las asonadas, tiranicidios, guerras civiles e intrigas palaciegas su asociación con la ruptura del orden, de lo estable, la alteración de los equilibrios sociales y, sobre todo, con la violencia. Pero la diferencia evidente respecto del último conjunto es que en el primero se distinguen porque su fuerza principal viene de los sectores oprimidos, dominados y/o explotados.

Si bien resulta evidente que el mundo entero está marcado por estos acontecimientos, estas líneas parten del análisis del concepto de revolución en las sociedades occidentales. Una parte sumamente interesante del debate en torno a este tema viene de oriente, las referencias obligadas aparecerán en su momento; sin embargo, de entrada, tomamos distancia de querer adentrarnos en generalizaciones desde una concepción del mundo diferente. El profundo desconocimiento de la otra gran parte del mundo no puede ser teorizada a partir del enfoque occidental. Y a pesar de que Occidente contiene en sí una amplísima gama de identidades y concepciones diversas y contradictorias, sí es posible comprender, en tanto forma civilizatoria dominante, que los términos aquí analizados pueden ser extensivos a todo ese espacio.

Luego de esa primera aclaración, para poder abordar la especificidad teórica y el curso histórico de las revoluciones, resulta necesario distinguirlas de las rebeldías, revueltas y resistencias. Las rebeldías son muy amplias y diversas; ocurren en la vida cotidiana y operan en diversos niveles y dimensiones de lo social; suelen entretenerse contradictoriamente con la aquiescencia a la dominación en el sentido común y la producción y reproducción de la vida social; se muestran en el lenguaje, las canciones, los adagios, los alimentos, los sentidos, mitos, etc. Antonio Gramsci

ha teorizado sobre esto al preguntarse por el sentido común y el buen sentido.¹ James Scott realizó un importante estudio sobre estas rebeliones que les llamó resistencias. Sin embargo, aquí nos reservamos ese término para su uso en otro sentido.²

Las revueltas, alzamientos y motines ocurren como enormes liberaciones de fuerza. Estallidos que acontecen cuando se quiebran los equilibrios de la dominación. Aparentemente son sólo espontáneas y por ende aparecen como incontrolables y resultado de un hartazgo que llega a teorizarse en función de elementos como la seguridad, la pobreza, las consecuencias de un suceso inédito, etc.³ Detrás de estas insurrecciones convergen elementos de espontaneidad y dirección consciente,⁴ aunque la incapacidad de trascender y formular un nuevo orden social termina por hacer que lo estudios que se hacen sobre ellas destaquen tan sólo los elementos espontáneos.

Por resistencia se suele entender lo que aquí se definió como rebeldías, en tanto se apela a su explicación física. Sin embargo, en el ámbito de la acción política, la resistencia se distingue por ser una dinámica en la que un conjunto de fuerzas político-sociales se conforman como oposición a otras. Esto aparece en términos militares como *fricción*, cuando el plan de guerra topa en su concreción con fuerzas que le impiden alcanzar sus objetivos.⁵ Visualizada la sociedad como un teatro de operaciones de guerra, las resistencias comprenden los espacios, los actos y planes que los dominados construyen para frenar el plan de la dominación, acotarlo, ponerle límites y, en ciertos casos, como parte de un proceso para derrotarlos.

En ciertas ocasiones las rebeldías y las resistencias anteceden a las revoluciones o llegan a ser parte de ellas. Mas la especificidad de estas últimas radica en que ellas derrumban autoridades políticas establecidas para sustituirlas por otras a fin de efectuar grandes cambios en todos los ámbitos de la vida social. Su escala primordial es la nacional –aunque se ha planteado a dimensiones mayores y sus actos tienen impactos mundiales– y su concreción se completa con la realización de los

¹ Al respecto ver de la obra de Antonio Gramsci, "Cuaderno 10 (XXXIII, 1932-1935) "La filosofía de Benedetto Croce"" y "Cuaderno 11 (XVIII), 1932-1933, Introducción al estudio de la filosofía" en *Cuadernos de la Cárcel*, Tomo IV, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, trad. Ana María Palos. México, Era, 1986, pp. 212 y ss.; 245 y ss.

² James Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, trad. Jorge Aguilar Mora. México: ERA, 2000.

³ En esa línea de búsqueda John Tutino hace un estudio sumamente relevante para el caso mexicano en *De la insurrección a la revolución. Las bases de la violencia agraria 1750-1940*, trad. Julio Colón, México: Era, 1990.

⁴ Antonio Gramsci, "Espontaneidad y dirección consciente" §48, Cuaderno 3 (XX), 1930, *Cuadernos de la Cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, trad. Ana María Palos. México: Era, 1986, tomo 2, pp. 51-555

⁵ Karl von Clausewitz Libro I, capítulo VII "La fricción en la guerra" en *De la guerra*, trad. Julio Tello. México: editorial Colofón, 2006, pp. 59 y ss.

grandes cambios.⁶ La ciencia política tiene una definición precisa de las revoluciones. Sin embargo, como suele ocurrir con cualquier otro concepto, la realidad rebasa la definición estrecha, sus significados se construyen históricamente a partir de los usos que en los enfrentamientos sociales se hacen de ellas.

Ante la imposibilidad de silenciarlas y ocultarlas del todo, estas prácticas subversivas de los oprimidos son enfrentadas en sus concreciones históricas con una amplia gama de dispositivos, ideas, actos, tergiversaciones, olvidos, silencios, imposiciones y con toda la violencia de los poderes dominantes. Ahondar sobre esto rebasa los objetivos del presente texto, mas esta primera distinción entre rebeldías, resistencias y revoluciones resultó necesaria porque el conjunto de operaciones en contra de los sentidos y significados de esta triada son resultantes de una serie de acumulaciones culturales de las cuales nos limitamos a resaltar las que consideramos más relevantes.

La común ausencia de rigor para diferenciar las partes de la triada no responde tanto a la ignorancia ni a la falta de rigor en el ámbito social o académico, sino que la igualación de estos tres términos permite, por un lado, vapulear las resistencias y rebeldías al meterlas como parte del desprestigio mayoritario en contra de las revoluciones, pero, por otro lado –y este es el que nos interesa más– al confundirlas con la noción de revolución se le resta radicalidad y gran calado a esta última. Así, sin reducir la relevancia histórica de las rebeldías y las resistencias, el ser igualadas con la noción de revolución permiten extender a esta última el carácter efímero y primordialmente espontáneo de ambas, en tanto duración y alcances. Con su reducción a equivalentes, ellas se pueden reducir a una moda –“eran tiempos de...”–, una etapa etaria –“la juventud”–, una posición social –“clase media urbana”–, para finalmente concluir que, como tales, todas caben dentro de la lógica de subsunción de la socialidad al capital, lo cual no puede hacerse, en sentido estricto, con un cierto tipo de revoluciones. Y en términos de estudio de la historia, esta equivalencia permite poner en un mismo nivel de importancia la rebeldía cotidiana y la revolución social, igualando así las prácticas sociales derivadas, por lo que, una manifestación rebelde de un trabajador en su centro de trabajo es igualada a la de un combatiente revolucionario, despojando de su complejidad al análisis que implica la relación individuo–grupo social–clase, etc. en cada una de las circunstancias específicas frente al proceso de valorización del valor.

⁶ Cfr. Norberto Bobbio; Nicola Matteucci; Gianfranco Pasquino, *Diccionario da política*, trad. João Ferreira. Brasil: Editora UNB, 1998, pp. 1121 y ss.

La palabra revolución no es un vocablo exclusivo de la acción política. Su etimología le relaciona con el *ir y venir*, con la *vuelta* y el *regreso*. Por asociación de ideas se le suele distinguir de la palabra *evolución* porque esta última significa *desarrollo* o *despliegue*.⁷ Su empleo más común está ligado a la medición de la potencia de los motores, por lo que el acercamiento con su significado está atravesado por la idea de innovación, mientras que, contradictoriamente, la potencia de las revoluciones políticas –al menos las que son estudiadas en esta investigación– no *parece* estar asociada con el avance sino el retroceso. La revolución tecnológica del 5G contrasta con la libreta cubana o el CLAP venezolano. También ocurre que el uso común de la palabra revolución se asocia a cualquier zafarrancho, con lo que la osadía contenida en la acción diaria de esos pueblos que profundizan sus revoluciones se iguala, a través de la jerga común, al mismo nivel de *la revolución que hizo fulano* cuando peleó porque le respetaran el descuento en el *Black Friday*.

En *La sociedad desescolarizada* Iván Illich mencionó que “algunas palabras llegan a ser tan flexibles que pierden cualquier significación precisa y se usan para cualquier cosa (...) Se filtran, como una amiba, por cualquier intersticio del lenguaje.”⁸ Les llamó *palabras amiba*. Hablaba, entre otras, de *escuela y enseñanza*. Uwe Pörksen, basado en Illich, designó como *palabras plásticas* a un nuevo conjunto de palabras que suelen usarse en todo momento sin decir nada.⁹ Pörksen pensaba en *información, sexualidad, sistema, desarrollo*, entre otras. Tan maleables como inertes, las palabras plásticas dominan el lenguaje. Reducen el número de palabras a través de las cuáles la sociedad se relaciona. Desplazan los sinónimos y los silencios. Unen en una falsa totalidad los diversos ámbitos del saber para convertir la sociedad en un laboratorio y a su vez, empañan el intercambio ordinario.

Revolución es una palabra plástica en reducidos núcleos sociales. Estos la emplean para hablar de cualquiera de sus acciones, poses, sueños, o reivindicaciones, y en aras de defenderla, frente al silencio y tergiversación, terminan por despojarla de sentido. Cualquiera de sus acciones, de sus héroes y heroínas, cualquiera de sus acciones, *tuits, post* son revolucionarios. El baile, el huerto de traspatio, el llanto, el autocuidado, el amor propio, el afecto, la sexualidad (palabra plástica para Pörksen), terminan siendo cualquier cosa y la revolución misma simultáneamente. Más por fuera de estos reducidos espacios subalternos, las aspiraciones de superación humana, la necesidad de cambio, el rechazo a lo existente, el horizonte utópico, las apuestas de superación de los grandes problemas que pudiesen otrora recurrir a los contenidos de *revolución* –y en unidad con

⁷ Joan Coromias, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, España: Gredos, 1973, pp. 601-611

⁸ Iván Illich, *La sociedad desescolarizada*, trad. Gerardo Espinoza y Javier Sicilia en *Obras Reunidas I*. México: Fondo de Cultura Económica, primera edición electrónica, 2013, p. 170

⁹ Uwe Pörksen, *Plastic Words, The Tyranny of a Modular Language*. University Park, Pennsylvania: The Pennsylvania University Press, 1995. En *La potencia de los pobres*, Jean Robert y Majid Rahnama desarrollan la idea en *La potencia de los pobres*, trad. Carmen Díaz-Aranda; Javier Calderón. Chiapas: CIDECA- UNITIERRA, 2011, p. 31

las operaciones deliberadamente contrarrevolucionarias—, son sustituidos por un conjunto de palabras plásticas que son todo menos contenidos concretos de una revolución. *Transformación, resiliencia, desarrollo, deconstrucción, descolonizar* terminan por ser palabras plásticas, sin que esto signifique que no tengan realmente un contenido concreto propio, incluso algunas de ellas relacionadas con *revolución*—, sino que como dice Pörksen no son las palabras mismas sino “una cara del dado”.¹⁰ A estas confusiones imperantes habría que añadir a *las revoluciones de colores*, esa cara de la contra insurgencia imperial que se presenta como cambio social ante regímenes señalados como dictaduras.

Concurren en la dificultad para aproximarse al sentido de *revolución* también elementos político militares importantes. El desarme intelectual, denunciado por Juan Carlos Marín, es parte del sabotaje logrado para impedir “la capacidad de atención, de percepción y de reflexión sobre el carácter cotidiano, permanente y creciente de la estrategia político-militar del capitalismo”. La falta de *toma de conciencia* de este desarme es la condición que explica la ausencia de la problematización teórica sobre las revoluciones.¹¹ Ligado a esto, opera también la ausencia de una mentalidad de poder, según planteó Fabricio Ojeda, que dificulta que los sectores dominados planteen como una cuestión fundamental desatar un proceso revolucionario.¹²

Tras este preámbulo, entramos ahora en una reconstrucción panorámica sobre la *revolución* como problema teórico. No se trata de una labor que abarque la totalidad de textos ni enfoques que se han tratado al respecto. Tampoco se recuperan en términos históricos la totalidad de movimientos que desde múltiples voces han sido considerados como tales. Lo que se desarrolla en el presente capítulo se concentra en analizar las acepciones del término a partir de lo político en el mundo occidental y cómo, en la consolidación del pensamiento socialista, se llegó a un encuentro y unidad que la revolución cubana reformuló, en cierta medida e hizo volar por los aires.

1. La noción aristotélica de Revolución

En la Grecia antigua se sentaron las bases de lo que será la política occidental. A partir de Sócrates se dejó de lado la reflexión sobre el *arché* del universo para encaminar la reflexión al mundo de

¹⁰ David Cayley, Laura López López, “Palabras plásticas: entrevista con Uwe Pörksen” en *Revista Estudios Políticos*. México: UNAM, cuarta época, número 16, septiembre-diciembre, 1997, p. 200

¹¹ Juan Carlos Marín, “Reflexiones sobre una estrategia político militar”, entrevista por Silvia Gómez Tagle en *Nueva antropología. Revista de Ciencias Sociales*. México: año IV, número 15-16, 1980, p. 19 y ss.

¹² Fabricio Ojeda, *Hacia el poder revolucionario*. Caracas: Editorial El Perro y la Rana, 2018. En especial el capítulo III “La revolución verdadera, la violencia y el fatalismo geopolítico”, pp. 58-80 y el capítulo IV “El camino de la liberación y la mentalidad de poder”, pp. 81-100.

lo social, para criticar el nivel mítico de la lengua que se empleaba en la formulación de sabidurías sobre el universo.¹³ Allí surgieron las nociones de la democracia, la polis, la libertad y la política en relación con lo recto, lo público, lo bueno, lo verdadero, lo justo y lo bello, con ese artículo indeterminado *lo*, que expresa una capacidad de reflexión abstracta posibilitada por el surgimiento del mercado, propio de las sociedades escindidas en clases sociales.¹⁴ Al surgimiento de la sociedad griega, *cuna de la civilización occidental*, le antecede el proceso de conformación de los primeros Estados. Se trata del inicio del antropoceno que supuso la imposición de formas de organización social sobre las grandes mayorías y otras posibilidades de configuración civilizatoria.¹⁵

En ese ambiente filosófico, las *revoluciones* se equiparan con las *statis*, que se empleaban para referirse a la existencia de una agrupación política, la rivalidad entre fracciones y la guerra civil. Distintos niveles de antagonismo que tenían por común ser desatados bajo la aspiración de cambiar alguna ley o convenio. Así, la reflexión en torno a las *statis* se ligó a cuestiones tales como la participación popular y la libertad; a la pelea por el *ager* público y la expansión de los Estados y temas de índole militar.¹⁶

La reflexión de Aristóteles en torno a las revoluciones es la más relevante de aquel periodo. En el libro V de su *Política*, al cual le antecede el estudio de las diversas constituciones, ahonda en dilucidar los principios y motivaciones de las revoluciones. Distingue así dos tipos: aquellas que buscan cambiar la constitución –o al menos cambiarla de grado– y aquellas que pretenden mudar el gobierno para conducirlo. Ellas surgen por la existencia de algún tipo de desigualdad que se convierte en un *sentimiento revolucionario* en que los inferiores se sublevan para ser iguales y los iguales para ser superiores.¹⁷ Mas esa búsqueda de la igualdad puede ser motivada también por lucro, honor, soberbia, miedo, afán de superioridad, desprecio o incremento desproporcionado de poder.

Las revoluciones –continúa el estagirita– se producen por fuerza, cuando desde el inicio de la rebelión ésta se antepone para conseguir sus objetivos–se sobrentiende la inclusión del recurso militar–; o por engaño, cuando prima el consentimiento para el sostenimiento del poder por

¹³ Cfr. Bolívar Echeverría, "Filosofía y discurso crítico" en *El materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*. México: Itaca, 2011, p. 92

¹⁴ George Thomson, *Los primeros filósofos*, trad. Margo López Cámara y José Luis González. México: UNAM, 1959, pp. 21-47. También J.P. Vernant, *Los orígenes del pensamiento griego*, trad. Marino Ayerra Redin. España: Paidós, 1992, p. 108 y ss.

¹⁵ James C. Scott, *Against the Grain. A Deep History of the Earliest States*. United States: Yale University Press, 2017.

¹⁶ Moses I. Finley, *El nacimiento de la política*, trad. Teresa Sempere. Barcelona: Crítica, Grijalbo, 1986, pp. 140 y ss.

¹⁷ Aristóteles, *Política*, versión de Antonio Gómez Robledo. México: UNAM, 1963, V, ii, 1302a 30, p. 144.

algunos. Tras evidenciarse el engaño, el poder puede sostenerse a través de la fuerza, o por la renovación de la mentira a partir de artilugios que permitan recuperar el consenso.¹⁸

En la sociedad de la Grecia antigua, la posibilidad de reflexión filosófica sólo era posible en un determinado estrato social y en función de contribuir al sostenimiento de la sociedad. Por ello, la motivación fundamental de la reflexión aristotélica en torno a las revoluciones versó sobre cómo conservar las constituciones, es decir, cómo impedir que ocurrieran revoluciones, pues “quienes detentan la virtud suelen ser los que menos se sublevan”.¹⁹ El régimen oligárquico es el más vulnerable a las revoluciones en tanto en él converge el doble peligro de que estas se den por un sector de los mismos oligarcas o por la acción del pueblo. Mientras que en las democracias sólo es posible la revolución popular contra la oligarquía, “y no tiene mayor importancia, como para hablar de ella, la disensión que pueda suscitarse en el seno del pueblo entre uno y otro de los sectores”.²⁰ Fiel a su lógica del justo medio, observa que en las democracias, el gobierno de la clase media resulta la forma más segura de gobierno, por estar cercana al pueblo, pero no ser parte de él y por la educación política que tiene, ayuda también a garantizar el equilibrio.²¹

Toda esta esfera de cuestiones relativas a las revoluciones se circunscribe a conflictos de un reducido ámbito de la sociedad –aquel que podía tomar decisiones–, ya fuesen entre minorías oligárquicas o fracciones democráticas, en las que los no ciudadanos estaban por fuera de esta participación.²² Es decir, incluso en la caracterización que se hace del pueblo ya se excluía a una parte importante de la población no considerada como ciudadanos. Lo restrictivo del término no resta relevancia al tema ni afecta a la influencia de la visión aristotélica en torno a las revoluciones. Estudios recientes intentan reconstruir el entramado teórico-histórico de la noción aristotélica de revolución con la historia de las revoluciones en Grecia antigua y el rol de ellas en la conformación de la democracia ateniense.²³

2. Cristianos primitivos y herejes. Mesianismo y milenarismo

Espartaco y Jesús de Nazareth resuenan como paradigmas de las resistencias al Imperio Romano. La trascendencia de sus sublevaciones llega hasta el presente, fundiéndose con nombres de otros

¹⁸ *Ibid.* V, ii, 1304b 8, p. 150

¹⁹ *Ibid.* V, ii, 1307b 28, p. 158

²⁰ *Ibid.* V, ii, 1302a 10, p. 143

²¹ *Ibid.*

²² Moses I. Finley, *La Grecia Antigua. Economía y Sociedad*, trad. Teresa Sempere. Barcelona: Grijalbo, Crítica, 1984, pp. 107-111.

²³ Robert. W. Wallace, “Revolutions and a New Order in Solonian Athens and Archaic Greece”; Josiah Ober, “Besieged That Man’ Democracy’s Revolutionary Start” en *Origins of Democracy in Ancient Greece*. California: University of California Press, 2007, pp. 48-82; pp. 83-104.

personajes que, igual que ellos, *volverán siendo millones*. La transición de la Edad Antigua a la Edad Media, el ocaso del Imperio Romano y las transformaciones de la formación social esclavista a la feudal, será producto de cambios políticos, intensas luchas y guerras. Geoffrey Ernest Maurice de Ste. Croix elaboró a principios del siglo XX una importante obra que historiza la lucha de clases en Grecia y Roma entre los años 700 a.C. al siglo VII d.C. desde un enfoque marxista junto a la *Historia del Socialismo* de Max Beer, constituye un valioso aporte para reconstruir el pasado y sus líneas de continuidad con los oprimidos, dominados y explotados del presente.²⁴

El cristianismo nacerá como herejía del judaísmo. La tradición de sectas judías de saduceos, fariseos, zelotes, esenios, bautistas, nazarenos, ebonitas, kukeanos, nicolaitas, cainitas, perates, marcionitas y gnósticos, entre otras que escasamente se tiene registro y conocimiento, irán perfilando prácticas y discursos, desde los dominados, para hacer frente a los poderes imperantes.²⁵

Todos los elementos que el proceso de disolución del antiguo mundo había liberado, es decir, había echado por la borda, eran atraídos, uno tras otro al círculo de atracción del cristianismo, el único elemento que resistía a esa disolución –justo porque era necesariamente su producto más especial– y que, en consecuencia, subsistía y crecía.²⁶

Engels reconocerá en los primeros cristianos a los primeros comunistas, la religión de los esclavos, libertos, pobres y hombres privados de derechos. Los que resistían al imperio romano. Ellos plantearon la liberación de modo contradictorio entre un más allá, fuera de este mundo y la espera de que el Mesías trajera la salvación.²⁷ En este ambiente, se desataron las primeras bases del socialismo y la asamblea tuvo por primera vez, en el mundo occidental, esa base realmente democrática que no tenía en el mundo griego.

Tras la conversión del cristianismo en religión de Estado en 325 d.C., la ortodoxia se limitó a guiar en el plano moral la actitud de los creyentes tan solo como tales y no como actores políticos, subsumió a la *ecclesia* (reunión, asamblea) en un rito funcional al poder imperial y llevó a un hiato entre lo espiritual y lo corpóreo cada vez más profundo. Vuelta un ritual escindido de la

²⁴ G.E.M. de Ste. Croix, *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, trad. Teófilo de Lozoya. Barcelona: Crítica, Grijalbo, 1988; Max Beer, *Historia general del socialismo*, trad. Germán Gómez de la Mala. Madrid: editorial Zeus, 1932.

²⁵ Raoul Vanegem, *Las herejías*, op.cit., p. 9

²⁶ Friedrich Engels, op.cit.

²⁷ Friedrich Engels "Contribución a la historia del cristianismo primitivo" (1894) Primera edición: En la revista *Die Neue Zeit*, vol. I (1894/1895), págs. 4-13 y 36-43. Fuente de la traducción: F. Engels, "Contribución a la historia del cristianismo primitivo", Esta edición: Marxists Internet Archive, diciembre de 2016. En línea: <http://antorcha.webcindario.com/fondo/contribucion.htm>.

acción subversiva, en la misa cristiana quedan los vestigios del acto primitivo cristiano de *comestio* (comer) y *conspiratio* (respirar juntos) con la comunión y la paz. En los primeros cristianos la *comestio* y la *conspiratio* eran actos de compartir fuerza (*sperma*) y espíritu (*pnéuma*). Significaba unir en lo común y como igualdad, a través del paso de los alientos, lo sentenciado, humillado y despreciado. El acto de unión de las fuerzas para organizar el enfrentamiento contra el imperio. La *conspiratio* no era un acto de paz en el sentido abstracto de la modernidad europea, unida a la *comestio*, era la preparación del enfrentamiento. Distante de la ceremonia institucional, los primeros cristianos legarán a los oprimidos y dominados de los tiempos futuros la asamblea, la *ecclesia*, el espacio de unión de lo comunitario y el sentido más potente que condensa la unión del *sperma* y *pnéuma*, *comestio* y *conspiratio*.²⁸ Posteriormente, la *conspiratio* se articulará con la *conjuratio*, un dispositivo para “asegurar la durabilidad y la estabilidad de la atmósfera creada por la conspiración” que quedará marcada, en su acepción subversiva como un acuerdo en contra del Estado.²⁹

Mientras ocurría la puesta de la filosofía como sirvienta de la teología, los herejes usaron la teología al servicio de su resistencia.³⁰ A partir de *conspiraciones* y conjuras, formas alternativas de vida comunitaria, concepciones de mundo alternativas, potentes alzamientos, espera activa del fin de los tiempos, acciones radicales y violentas, las herejías dejaron como testimonios, elementos, esfuerzos y bosquejos, pedazos de una pre modernidad alternativa que, sin embargo, quedó soterrada, porque fue vencida. En esta corriente de corrientes, la palabra revolución estará ausente, como estaba ausente en los oprimidos de la Grecia antigua. Serán *katechón*, *mesianismo* y *milenario* las palabras que llenarán ese deseo de cambio que la palabra revolución no les daba. Con estos tres términos se moverán las corrientes herejes en un sentido diferente al de revolución según Aristóteles, pero sentarán las bases de la noción moderna de la revolución y anidarán en esta tríada la contradicción entre rebeldía y revolución.

El apóstol Pablo en su segunda epístola a los Tesalonicenses escribió:³¹

²⁸ El acercamiento a estos términos ha sido gracias al diálogo con Javier Sicilia. Sin embargo, su interpretación es distinta. Para él la noción de *conspiratio* en nada tiene que ver con la clandestinidad ni la acción revolucionaria moderna, su poder subversivo radica en sí misma, en el acto de igualdad del beso frente al Imperio. En nuestra interpretación hacemos la conexión de *conspiratio* y *comestio* con *pnéuma* y *sperma* de cara a su conexión con la concepción mesiánica-revolucionaria, sí de combate contra al anti cristo. La divergencia radica en el enfrentamiento que tratamos más adelante entre rebeldía y revolución. Sobre la posición de Javier Sicilia se puede consultar: “Entrevista con Javier Sicilia” realizada por Ana Sabau, Pablo Domínguez, Jorge Quintana Navarrete en *Letras Libres*. México: 5 de marzo 2013. En línea: <https://www.letraslibres.com/mexico/entrevista-javier-sicilia>

²⁹ Iván Illich, “El cultivo de la conspiración” en *Fractal. Revista cuatrimestral*. México: número 88, mayo-agosto, 2019. En línea: <https://www.mxfractal.org/articulos/RevistaFractal88Illich.php>

³⁰ Cfr. Bolívar Echeverría, “Filosofía y discurso crítico” en *op.cit.*, p. 95

³¹ Su nombre original fue Saulo. Tras su conversión –antes fue un férreo enemigo del cristianismo– emprenderá una lucha frente a la visión de Pedro por abrir el cristianismo a los no judíos. Se considera que por su labor el cristianismo no se redujo a una secta judía. Este dato es importante en nuestro enfoque en tanto su concepción de *katechón* desde

primero [antes de la revelación, del regreso de Cristo] tiene que suceder la apostasía y tiene que manifestarse el Hombre sin Ley (*ho antopos tes anomias*) proclamándose Dios [...] Y ahora sabéis lo que lo retiene para que no se manifieste antes de tiempo. La fuerza oculta de la iniquidad ya está actuando (*mystrion tes anomias*, que la vulgata traduce como *mysterium iniquitatis*), sólo falta que el que la retiene (*ho katechon*) se quite de en medio, entonces se revelará el Inicuo, al que destruirá el señor Jesús con el aliento de su boca y anulará con la manifestación de su venida.³²

Detonante de un gran debate, esta carta caracteriza tres fuerzas: en primer lugar la del Hombre sin Ley (*ho antopos tes anomias*), es decir el *anti cristo*, con la fuerza oculta de la iniquidad que ya está actuando (*mystrion tes anomias*, *mysterium iniquitatis*); en segundo lugar, la fuerza que le retiene (*ho katechon*); y en tercer lugar la fuerza del Mesías (el ungido, *mashiah*, en hebreo, en griego *christos*).

Inmerso en la reflexión concerniente a la *actitud** de los cristianos ante la llegada del Mesías – tensión entre la espera, la acción cotidiana ante su inminente arribo, la imposibilidad de saber cuándo ocurriría y frente al qué hacer ante la dominación del imperio– la originalidad de la carta de Pablo radica en la ubicación de la fuerza del *katechon* como aquello que contiene, un “todavía no” que retrasa la revelación del “misterio del anomia”.³³ Se trata de una especie de fuerza que permitiera retener al anticristo, dentro de sí, para impedir su control, pero sin apuntar a la liberación.³⁴ En *La ciudad de Dios*, Agustín disertará en torno a las diversas acepciones que este término tuvo en la escatología cristiana que le antecedió, grosso modo distinguió que los teólogos

el inicio buscaba ser extendida a un universo mayor. Cfr. Royson Pike, *Diccionario de religiones*, adaptación de Elsa Cecilia Frost. México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 356

³² Pablo, Segunda Carta a los Tesalonicenses (2 Tes, 1, 11) en *Biblia del peregrino. Nuevo testamento. Edición de estudio*, versión de Luis Alfonso Schökel. España: Ega- Mensajero, Verbo Divino, 1994, pp. 527-528. Las precisiones entre corchetes y paréntesis son tomadas de Javier Sicilia “El *katechón*” en *La Jornada Semanal. Suplemento Cultural de La Jornada*. México: domingo 13 de septiembre de 2015, Núm: 1071 [<https://www.jornada.com.mx/2015/09/13/sem-javier.html>].

* En alemán *verhalten* significa actitud, comportamiento; como adjetivo significa también contener, reservar. Max Horkheimer la utiliza para referirse a la actitud humana –crítica– que tiene por objeto la sociedad misma y la acción para mejorar la estructura social. Cfr. *Teoría tradicional y teoría crítica*, trad. José Luis López y López de Lizaga. Barcelona, España: Paidós, ICE /UAB, 2000, p. 41

³³ Cfr. Giorgio Agamben, “El misterio del Mal. Benedicto XVI y el fin de los tiempos” trad. Ilya Semo Bechet y Armando Cintra Benítez en *Fractal. Revista Trimestral*. México: número 68, enero-marzo 2013. Año XVII. Volumen XVIII., pp. 73-74

³⁴ Cecilia Devia, “Katechon y derecho de resistencia: una aproximación desde la Edad Media” en Costa, Ricardo da, Salvador González, José María (coords.). *Mirabilia 21 Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)*, *Cultura en la Península Ibérica medieval y moderna (siglos XIII-XVII)*, 2015. [<https://www.revistamirabilia.com/issues/mirabilia-21-2015-2>] consultado el 15 de agosto de 2019.

se referían a dos potencias contrapuestas, al Imperio romano y la Iglesia misma.³⁵ Oposición, contención y resistencia, se acercan a la acepción de fricción que recuperamos antes de Clausewitz, con la diferencia específica que el *katechón* no se concibe como una parte de la guerra sino como la guerra misma y su objetivo no es someter al enemigo a la voluntad ni aniquilarlo, sino evitar que se exprese y triunfe.

A inicios del siglo XX, Carl Schmitt trajo al *katechón* de vuelta al debate político. Lo interpretó como una barrera que retrasa el fin del mundo, necesaria para enfrentar la destrucción de la vida por el capitalismo y el comunismo.³⁶ Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XX en una línea diferente Enzo Traverso, Giorgio Agamben y Günther Anders recuperaron el término para pensar la *necesaria actitud* que impida que llegue el fin de los tiempos.³⁷ El contexto en que estos autores recuperan el *katechón* da luces para pensar las similitudes de contextos entre los primeros cristianos y los oprimidos en el siglo XX y cómo el accionar político en determinadas circunstancias asume la disputa tan sólo como resistencia y renuncia a la aspiración de triunfo.

Katechón es tan sólo una noción más dentro de la concepción mesiánica que nace de los pueblos de una zona del mundo y en una larga época histórica que, a través de las guerras de conquista, transiciones de dominio y formas de reorganización, estarán subsumidos a los dominios persa, egipcio, griego, romano y serán parte del acumulado cultural que configurará la civilización occidental. El mesianismo será una forma propia de los pueblos nómadas, primero, y despojados de sus territorios que buscarán regresar a su tierra tras la llegada del mesías o cristo. Concibe el presente como “la porción pérdida que algún día o en alguna otra parte habrá de recobrase”.³⁸

De estirpe oriental, capaz de percibir a una lucha permanente entre el bien y el mal como determinante del ser de lo real, mira en la vida humana, lo mismo en la pequeña de todos los días que en la vida grande de los pueblos, una victoria del mal sobre el bien. Culpable por haber roto el equilibrio perfecto del ser, por el pecado original de existir a su manera, el ser humano tiene prohibido el acceso al disfrute del mundo en su plenitud o autenticidad; por ello, en principio, el sentido de la marcha histórica es desastroso. En esta historia, que se muestra dominada por el mal, vislumbra sin embargo la posibilidad de que

³⁵ Agamben, *Ibid.* p. 55

³⁶ Carl Schmitt, *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del “jus publicum europaeum”*, en Carl Schmitt, *Teólogo de la política*, Héctor Orestes Aguilar (comp.). México, Fondo de Cultura Económica, 2001, pp. 481 y ss.

³⁷ Agamben, *op.cit.* Enzo Traverso, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*, trad, Horacio Pons. México: Fondo de Cultura Económica, 2018, p. 65. Günther Anders, *Die atomare Drohung. Radikale Überlegungen zum atomaren Zeitalter*. München: Verlag C.H. Beck, 1993 y David, Christophe, “Günther Anders et la question de l'autonomie de la technique” en *Écologie & politique*. Francia: vol. 32, no.1, 2006, pp.179-196.

³⁸ Bolívar Echeverría “Introducción. Benjamin, La condición judía y la política en Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, *op.cit.*, p. 15

aparezca algún día el momento de la redención, del acto o el sacrificio mesiánico capaz de integrar al mal humano en el bien universal, revertir ese sentido desastroso de la historia y de (re)abrir las puertas del paraíso para el ser humano. En el planteamiento de la posibilidad de un momento mesiánico de inflexión en el decurso del drama de la Creación, encontramos también, aunque de otra manera en la tradición occidental, la percepción de que la realidad dada posee en sí misma la potencia de ser una realidad diferente, radicalmente mejor que la efectiva o establecida.³⁹

El mesianismo supone una actitud ante el mundo. Una toma de posición frente a la llegada del Mesías. La conexión del tiempo presente con su llegada condiciona la praxis. El tiempo del presente, más precisamente el tiempo del ahora (*kairos* en griego, *jetzeit* en alemán), es el espacio-tiempo en que puede ocurrir la llegada del ungido, que llegará para hacer justicia y enfrentar al Anticristo, una fuerza opuesta y de intensidad similar a la mesiánica.

Así entonces, por fuera de una ortodoxia, desde una polifonía de herejías, se sentarán las bases de lo que en la modernidad decimonónica se enunció por primera vez como *revolución total*.⁴⁰ Imbuidos en una época en la que el poder divino justificaba el orden social, apelarán a otras formas de divinidad, sus conexiones vendrán de aquellas religiones politeístas avasalladas por el monoteísmo del Yahvé.

Tras las primeras sectas–fracciones,⁴¹ ya confrontadas con el poder que se consolidó tras el Concilio de Nicea, se puede captar una continuidad de herejías entre las que destacan los circuncilianos, borborianos, paulicianos, bogomiles; los cristos reformadores como el de Bourges, Adelberto, Lotario, Éon de L'Étoile; sacerdotes herejes como Pierre de Bruys y Henri du Mans; los profetas y agitadores comunialistas como los patrianos, los seguidores de Tanchelmo de Ammeres, los arnaldistas, los tejedores; los cátaros, valdenses y otros reivindicadores de la pobreza voluntaria –serán herejes frente a Francisco de Asís que se someterá a la ortodoxia y conformará una prédica oficialista–; los movimientos de libre espíritu como los amaurianos, los begardos, las beguinas; los movimientos milenaristas que definirán su tiempo como el de la llegada del mesías, la llegada de la Tercera Era, la del espíritu y la libertad –le precedió la del padre, obediencia servil, y la del hijo, servidumbre filial– los guillelmitas, dolcinistas, flagelantes, la vertiente radical de los fraticelos, husitas, taboristas, adamitas; versiones subversivas que apostaban a acciones más radicales que los reformadores de la iglesia como Johannes Denck,

³⁹ *Ibid.*, p. 14

⁴⁰ Vid. Obras citadas de Raoul Vanegem.

⁴¹ Mencionamos ya a los saduceos, fariseos, zelotes, esenios, bautistas, nazarenos, ebonitas, kukeanos, nicolaitas, cainitas, perates, marcionitas y gnósticos

Sebastián Franck, Sébastien Castellion, Carlstadt, Kaspar Schwenckfeld, Miguel Server, Quintin Thierry de Touranai, Jacques Grunet; insurrecciones campesinas de los *jaqueries*, los alumbrados, los anabaptistas –una de las más destacadas es la liga de los elegidos de Thomas Müntzer– los libertinos espirituales, loístas, huteritas, munsteritas, los *Zwaardgeesten* (espíritus de la espada), familistas, los *pordioseros* guiados por Guillermo de Orange, los *levelers* (niveladores), *diggers* (cavadores), *ranters* (divagadores), jansenistas y pietistas, entre tantos otros.⁴²

En un periodo histórico de más de 1400 años, en una amplia región del mundo que va de la frontera oriental hasta penetrar en todo occidente, estos perseguidos, condenados, expulsados, sucios, enlodados, agitadores; herejes, en suma, se caracterizan por su disposición a construir el cielo en la tierra, a luchar a muerte contra el anticristo e incluso a pelear en contra de las religiones. Tendrán como sus principales enemigos a los obispos, papas, reyes, burgueses, aristócratas, príncipes y terratenientes. Movidos por un dualismo entre un dios del Imperio y uno de los oprimidos, entre dominados y dominadores, desatarán motines, rebeliones hasta movimientos de independencia nacional y fundarán Estados independientes. Sus formas de lucha partían de que sólo la violencia puede acabar con toda la violencia. Conformarán guerrillas, bandas de combatientes, grupos insurreccionales y ejércitos populares. Promoverán la humildad, la pobreza y el igualitarismo, así como el gozo y el disfrute del cuerpo. A pesar de que la mayoría de los que se conocen son hombres, tendrán entre sus filas a un amplio número de mujeres, incluso algunas de ellas serán nombradas, papas o mesías y lucharán contra la misoginia. Sus programas políticos iban desde no pagar el diezmo, ejecutar a los ricos y quemar iglesias, hasta plantear la liberación de la mujer, la igualdad entre hombres y mujeres, la supresión de la esclavitud, el fin de la propiedad privada y hasta anunciar la inminente llegada del tiempo de las insurrecciones proletarias.

“La revolución francesa y el capitalismo moderno darán el golpe de gracia a las religiones europeas al despojar a la Iglesia del poder temporal y penal (...) Catolicismo y protestantismo se reducirán poco a poco al estado de ideologías”.⁴³ Y el centro de la subversión cada día estará más distanciado de aquellas concepciones de mundo que guiaron a los herejes a lo largo de tantos siglos. Sin embargo, sus prácticas, programas y formas de lucha sentarán las bases de los movimientos proletarios del siglo XVIII y XIX y cada vez que los más humildes de las sociedades se levanten, los espectros de aquellas herejías las acompañarán.

⁴² Cfr. *Ibíd.*

⁴³ *Ibíd.* p. 160

Con la frase *el hubiera no existe*, arraigada en el lenguaje popular, la posibilidad de pensar los caminos que pudo tomar la historia queda reducida al absurdo, gracias al poder de los hechos triunfantes. Sin embargo, estas *herejías* presentes en un periodo histórico tan largo pueden dar cuenta de otra forma civilizatoria en Occidente que no alcanzó a realizarse. Un suelo premoderno y moderno diferente al dominante. Si ellas *hubieran* triunfado, la modernidad podría haber sido otra cosa que el programa de la ilustración que tuvo en Auschwitz su mayor progreso. Una tarea pendiente es ir a ellos desde el *instante de peligro*, momento en que casi vencían, antes de ser derrotados, para así comprender aquello que no pudo ser. Un punto de acceso a la comprensión de esta posibilidad es la noción de revolución que recuperarán los socialistas europeos con base en la laicización del fin de los tiempos y el mesianismo.

3. La revolución copernicana. Modernidad y utopía

La teoría del movimiento de los cuerpos celestes de Nicolás Copérnico puso en el centro del discurso moderno la palabra revolución. Revolución como dislocación del centro: el sol como centro alrededor del que se *revolucionaba* la tierra y los demás planetas. Derrumbó, junto con Giordano Bruno, Galileo Galilei y otros científicos de la época el sistema ptolemaico que explicaba el orden del cosmos. La palabra revolución quedó marcada en *De revolutionibus orbium coelestium* de 1543. Con la palabra *revolución* Copérnico describió el movimiento cíclico y perpetuo de la tierra y otras esferas celestes en torno al sol. En el libro, además de una importantísima investigación sobre el movimiento de los astros, el gran precursor de la ciencia moderna, elaboró un estudio crítico respecto a la ciencia previa y a lo que, desde que la percepción humana, hace que se conciba de modo opuesto el movimiento de los cuerpos celestes.⁴⁴

Así, el planteamiento de Copérnico expresará un gran giro en la concepción del mundo. Se ligará al pensamiento ilustrado que rompe con las tinieblas del pensamiento religioso y contendrá un cierto heroísmo al remitirse a la defensa de las ideas, aún a pesar del pensamiento dominante, y a la disposición a ser consecuente con una idea a riesgo de ser perseguido pues, aunque Copérnico fue reconocido y protegido por los poderes eclesiales, Galileo Galilei será condenado y perseguido; Giordano Bruno quemado en la hoguera por defender la misma concepción. Esa versión subversiva de la palabra revolución en el plano de las ciencias quedará condensada en el *eppur si muove* galileano. Pero su mayor impacto directo solo llegará en función de lo que la teoría sirvió a la expansión colonialista y mercantil. Al mismo tiempo, el término revolución quedará asociado a cuestiones físico-naturales ajenas a lo humano en la medida que el tránsito de la paleotécnica a la neotécnica se iba abriendo brecha —es decir, el salto que supuso el paso de la escasez

⁴⁴ Nicolás Copérnico, *Revoluciones de las órbitas celestes*. México: Instituto Politécnico Nacional, 1999.

absoluta a la escasez relativa— y una versión dominante de modernidad se enraizaba y cobraba fuerza.⁴⁵ Con ella, la revolución quedará ligada a lo nuevo, a la creación de máquinas e instrumentos modernos con su consecuente impacto social en la resolución de problemas históricos, sobre todo en el plano económico productivo.

Más tarde, en 1781 Immanuel Kant publicó su *Crítica de la razón pura*, una de sus principales obras. En la presentación de su segunda edición de 1787, que salió a la luz dos años antes del estallido de la revolución francesa, definió su obra como una *revolución copernicana* en materia de conocimiento. Rompiendo con el debate entre racionalismo y empirismo, el también llamado *giro kantiano* consistirá en que así como Copérnico mostró que la percepción de que los planetas y el sol giran alrededor de la tierra era porque la tierra se revoluciona como los demás planetas en torno al sol, en el plano del pensamiento “el sujeto gira en torno al objeto para determinar las posibilidades de su conocimiento en vez de dejar que el objeto gire en torno al sujeto”.⁴⁶ Dice Kant: “viendo que (Copérnico) no conseguía explicar los movimientos celestes si aceptaba que todo el ejército de estrellas giraba alrededor del espectador, probó si no obtendría mejores resultados haciendo girar al espectador y dejando las estrellas en reposo”.⁴⁷ Al poner en el centro las condiciones de posibilidad de la experiencia humana, el modo en que los humanos conocemos para comprender los objetos Kant cambió el suelo del pensamiento filosófico, abrió camino a la cuestión de la conciencia —que será fundamental en el debate político en torno a las revoluciones a partir del pensamiento marxista— pero sobre todo, dado que su concepción parte de que el hombre es un ser racional —la razón implica lo universal y la comunidad—, Kant creó, por fuera de los planos de la teoría del conocimiento, la ética y la teología en los que se movía el pensamiento filosófico, “la posibilidad de una filosofía fundada en la idea de comunidad y de persona humana, es decir, en la filosofía de la historia” al concebir que el ser humano por su mera existencia como ser racional forma parte de algo mayor, de una comunidad y a través de ella del universo.⁴⁸ Gracias a él, siguiendo a Lucien Goldmann, surgirán las reflexiones filosóficas de los tres grandes filósofos posteriores: Hegel, Marx y Lukács.⁴⁹ De ellos hablaremos más adelante.

Con Copérnico y Kant la noción de revolución adquirió el significado de un cambio de proporciones históricas, asociada a modificaciones trascendentes de la concepción del mundo,

⁴⁵ Nos basamos en los estudios de Lewis Mumford en *Técnica y civilización*. Madrid: Alianza Editorial, 1971. Así como en los aportes filosóficos de Jean Paul Sartre y Bolívar Echeverría.

⁴⁶ “Kant, Immanuel” en José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, nueva edición revisada, aumentada y actualizada por el profesor Josep-Maria Terricabras. Barcelona: Ariel, 1999, Tomo III, p. 1992

⁴⁷ Immanuel Kant, *Crítica de la razón pura*, trad. Pedro Ribas. Madrid: Taurus, 2002, B XVII, p. 20. A lo largo del prólogo a la segunda edición hace referencia a otras revoluciones en el campo de las ciencias.

⁴⁸ Lucienne Goldmann, *Introducción a la filosofía de Kant. Hombre, comunidad y mundo*, trad. José Luis Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu ediciones, 1998, p. 222

⁴⁹ *Ibid.*

mientras que los intelectuales más relevantes en el ámbito de la política legaron la revolución a una cuestión menor. Para ellos el tema central era pensar en la estabilidad de las sociedades que transitaban del dominio eclesial a su articulación con una figura laica y en la que resultaba vital la expansión e integración de las pequeñas villas a las dinámicas de los centros urbanos que cada día tomaban mayor dimensión y relevancia política.

Nicolás Maquiavelo concentró su reflexión en *El Príncipe*, escrita entre 1513 y 1532, en torno a los principados y sus diversos tipos, en cómo se sostienen y los porqués de su decaimiento. En su escrito se establecen fórmulas, principios y cuestiones relativas al dominio y el ejercicio del poder que serán fundamentales en las sociedades modernas, pero no tendrán la dimensión subversiva que, sólo a la distancia de cuatrocientos años y en un contexto político específico Antonio Gramsci recuperaría. Quizás lo más subversivo de Maquiavelo fue dejar ese texto como testimonio sobre cierto tipo de saberes a sectores que no eran gobernantes –la obra nunca circuló mientras él vivió– en tanto el acceso a los libros se iba abriendo a los sectores populares. Mientras John Locke y Tomas Hobbes establecerán las reflexiones más claras sobre la constitución de los Estados Modernos, sus formas de organización, su relación con los poderes eclesiales y los roles de la sociedad. Sustituyendo la teleología religiosa por la idea de un contractualismo libre, su pensamiento se centraba en cómo garantizar la estabilidad del Estado y evitar la degeneración de la política, menos que a pensar las formas de subversión de los estados. Apostando a la fortaleza de los estados, Hobbes alertará sobre el riesgo de que el Mercado rompa con los equilibrios sociales y que, contrario a su *Leviatán*, ocurra el gobierno del *Behemot*, la guerra civil descarnada. Por ende, al culminar su obra *Behemot* hablará de revolución con una visión determinista en la que, por provenir de la idea de círculo, ciclo, la revolución será la degeneración del orden y limitando sus frutos a la inevitable restauración del dominio atacado.⁵⁰

Las fuerzas subversivas en aquel tiempo no venían de los lugares reconocidos por la sociedad para la reflexión política. Se abrían paso de distintas formas y a partir de osados desafíos al sistema de poderes. Su reflexión chocaría en el plano de las ideas y creencias e iría en consonancia con el desarrollo tecnológico de la expansión mercantil. Su reflexión en torno a la materialidad del mundo sentará las bases del científicismo y materialismo que en el siglo XIX y XX buscará explicar el desarrollo social con base en leyes de la naturaleza.

⁵⁰ Thomas Hobbes, *Behemot*, estudio preliminar, traducción y notas de Miguel Ángel Rodilla. Madrid: Tecnos, 1992, p. 268. En el estudio introductorio Miguel Ángel Rodilla cita un estudio relevante sobre la noción de revolución en Hobbes: Mark Hartman, "Hobbes concept of revolution" citado en *Ibid.* p. XLI

En un periodo histórico de transición, los postulados sobre aquello que no está pero que es imaginado y deseado, lo que Ernst Bloch llamó el *topos exterior* de la utopía, aparecerán con mucha fuerza. La primera de las utopías, la de Tomás Moro, escrita en Inglaterra en 1517 y que además le dará nombre a todas ellas, será una utopía de la *libertad*. Ella pone en el centro pensar en una sociedad mejor en la que los hombres sean tan libres como sea posible sin que exista prohibición alguna, impedimento o desdicha.⁵¹ Mientras que, casi un siglo después, en 1602 en el sur de Italia, Tommaso de Campanella planteará una utopía del *orden*, la que versa sobre cómo es posible que los hombres tengan tan poca libertad que permita que todo esté en su sitio gracias al orden. En ambos casos, el ideal de país está dado en un lugar lejano, una isla feliz cercana a la idea de paraíso terrenal, en la que sólo el *trayecto* es futuro. Serán los años posteriores, sobre todo por el accionar de los herejes, las guerras campesinas y otras sublevaciones, las que postulen la utopía ya no en términos de un lugar existente, pero al que se le tiene prohibido el acceso a los hombres –como el Paraíso– sino, en consonancia con el milenarismo, como futuro, en el que la historia es la preparación o dignificación para el estado paradisiaco del fin de los tiempos.⁵²

El utopismo occidental, probablemente proveniente de los pueblos atados al territorio, lo describe Bolívar Echeverría como

una determinada manera de estar en el mundo en que vivimos; de vivirlo como un mundo que normal o efectivamente es imperfecto, incompleto, “inauténtico”, pero que tiene en sí mismo, coexistente con él, una versión suya, perfecta, acabada o “auténtica”; una versión, además, que debería estar siempre en el lugar o la dimensión de lo real, pero que no está allí, que no tiene lugar más que en aquellos momentos en que el ser humano merece su status ontológico excepcional, es decir, está a la altura de su destino. Este mundo perfecto que está allí como posibilidad del mundo actual, y que es coextensivo a él, constituye el fundamento de una crítica espontánea de lo establecido; es en cierta medida una especie de exigencia objetiva, que le pide transformarse radicalmente o quitarse del lugar de lo realmente existente para ponerse él allí. La percepción del mundo como esencialmente perfectible (...) como una realidad que tiene en sí misma otra dimensión, virtual; una dimensión mejor, que “quisiera” ser real pero que no lo puede ser porque el plano de lo efectivamente real está ocupado –aunque defectuosamente.⁵³

⁵¹ Cfr. Ernst Bloch, *¿Despedida de la utopía?*, *op.cit.*, p.39

⁵² *Ibid.*, p. 41 y ss.

⁵³ Bolívar Echeverría, “Benjamin, la condición judía y la política”, p.13 y 14

Así en la mundialización de occidente y su modernidad, en la que ocurre la universalización de las ideas, se cruzarán confundirán, convivirán y existirán de manera paralela, contradictoria y a veces sintética, las nociones del mesianismo y utopismo, siendo estas últimas las que tendrán una mayor cabida en el plano de la clase dominante y su cultura.

4. Burguesía y revolución

Según Luis Villoro la primera vez que se usó el término revolución –en el sentido moderno– fue con la *Glorious Revolution* inglesa de 1688, pero sólo con la revolución francesa la palabra alcanzará su mayor impacto que condicionará –en gran medida el entendimiento que de ella se tenga hasta nuestros días.⁵⁴ Bajo la óptica de Villoro, que será la misma de Hobsbawm y de los grandes historiadores, la noción de revolución es indisoluble de la burguesía y a ella se liga la idea de una fase revolucionaria de la misma. Sin debatir aquí esa consideración –no tenemos información suficiente para desmentirla, mas si la sospecha de que al menos bajo su óptica se trata de una versión de la visión aristotélica de revolución– es posible encontrar un rumbo distinto del término que se relaciona, en continuidad disruptiva, con el movimiento hereje.

Como una cadena de posibilidades canceladas de otro tipo de modernidad, en un ambiente de ascenso de la burguesía, al menos habría que datar la revolución inglesa en 1649 con la ejecución de Charles I y el movimiento de los levellers y no con la restauración monárquica que, como contra revolución se adjudicó el mote de *Glorius*. Hasta entonces había sido común que los monarcas murieran en guerras o asesinados por sus propios familiares, pero nunca ejecutados por un pueblo en armas que apelaba a la autoridad del parlamento, defendía la soberanía, asumía el ejercicio de la justicia y condenaba al rey por traición al pueblo.⁵⁵ Por fuera del relato dominante, la importancia de la revolución en Inglaterra no radica tan sólo en la abolición de la House of Lords y de la conversión del Commonwealth inglés en una república. Sino en *cómo* se hizo esta transformación. Entre las medidas de aquella revolución está la lucha contra la Iglesia, el juicio y ejecución del arzobispo de Canterbury; la lucha contra la censura a través de periódicos, panfletos, volantes, baladas; un ejército que elegía a sus representantes en cada regimiento. Y en todo eso, los Levellers tuvieron una importancia cardinal por ser el grupo más radical que de modo sistemático se concentró en una política popular y basó su accionar, a pesar de ser una minoría, en la movilización del pueblo.

⁵⁴ Luis Villoro, "Sobre el concepto de revolución" en *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*. España: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Número 11, enero-abril, 1992.

⁵⁵ John Rees, *The leveller revolution. Radical Political Organisation in England, 1640-1650*. London, New York: Verso, 2017, p. XVII

A través de los hechos, una revolución con su eje en la burguesía, a partir de la confluencia de clases y de diversas afiliaciones políticas, abrió un nuevo horizonte del término *revolución*, y en esto los levellers –vinculados generalmente más al proceso de herejías cristianas que a los movimientos políticos– tuvieron un papel predominante. A partir de entonces, las revoluciones no trataron tan sólo de colocar un nuevo grupo en el poder, sino que se volvió fundamental el cómo, es decir la vía y las formas de lucha. Tampoco se trató tan sólo de enunciar la llegada del fin de los tiempos, sino de resolver en lo inmediato –mediante acciones políticas inmediatas y mediatas– una forma de organización política novedosa. Los levellers pusieron en el centro la organización política partidaria,⁵⁶ la relación entre dirigentes, activistas-cuadros y masas,⁵⁷ las alianzas de grupos –con los aprendices urbanos, los parlamentarios de oposición, militares, políticos independientes y grupos eclesiales–,⁵⁸ pusieron en el centro también la necesidad de influir al ejército, la prensa como un instrumento de organización, la organización clandestina y la importancia de especialistas técnicos.

Los expulsados de la ciudad amurallada de Londres, los pobres sumados a la leva, los fieles de las iglesias disidentes, los trabajadores congregados en tabernas y cervecerías dejaron de ser la masa que se suma al motín en un acto catártico para convertirse en parte de la disputa, capaces de sumarse a planes y organizaciones políticas a partir de la toma de partido –sobre lo que se problematizará después como problema de la conciencia–. La revolución de los levellers mostró que las revoluciones modernas bajo el capitalismo podrían abrir una amplísima gama de dinámicas de participación de clases; que las organizaciones políticas no podían reducirse a la posición de clase ni a la pertenencia ideológica, que la trascendencia de una organización política no estaba predeterminada; que las relaciones entre economía y política son sumamente complejas; que las demandas reivindicativas de los sectores dominados tienden a hacerse universales e imposibles de reconciliar en los regímenes existentes y que el poder de las grandes mayorías cada día se vuelve más relevante para las definiciones políticas.⁵⁹

Ligada a Inglaterra, ocurre la independencia de las Trece Colonias en el continente americano en 1776. Distante al proceso de revolución inglés y muy cerca de la concepción aristotélica, lo que se llamó *revolución americana* será un proceso de independencia, de descolonización e

⁵⁶ “The Levellers are best seen as a movement rather than a political party (...) But before the later nineteenth century it is unclear that there was such a rigid distinction between «movement» and «party» (...) what modern usage means by the term «movement» may actually be closer to what, before, the later nineteenth century, was meant by «party»” *Ibid.*, p. 339

⁵⁷ Cfr. I. Gentles, “London Levellers in the English Revolution: The Chidleys and Their Circle” citado en John Rees, *op.cit.*, p. XX

⁵⁸ *Ibid.* pp. 341 y 342

⁵⁹ *Ibid.* 342 y ss. En estas páginas John Rees hace referencia a diversos textos de Karl Marx y Friedrich Engels que trataremos en las páginas siguientes.

inclusive para algunos de liberación nacional. Un proceso de ruptura que tuvo como protagonista a la elite del país que buscó mayor autonomía y mayores ingresos respecto de Inglaterra, en una región del mundo que antes de constituirse como nación tuvo conformado su cuerpo militar de marines y que basó gran parte de su movimiento en el sostenimiento de la esclavitud, deja clara su diferenciación con la noción de revolución que empezaría a marcar el siglo XVIII y XIX y también los procesos de independencia en el resto del continente americano. A pesar de las diferencias, las resonancias de este cambio político tendrán distintos impactos y recepciones en otros pueblos.

En 1789 estalló en Francia la gran Revolución que va a influir profundamente en la política y cultura de todo el mundo occidental. Un parteaguas en las acepciones existentes de revolución. La gran gesta de occidente implicará una permanencia de largo plazo en la política y, después, se convertirá en la óptica, medida y continente para analizar los procesos revolucionarios posteriores. Las etapas clasificadas a posteriori serán traslapadas una y otra vez a los demás procesos. Su primera etapa (1789-1792) fue el estallido masivo, los primeros cambios políticos y la guerra civil como constante. El momento culmine de la revolución fue el de la Convención Revolucionaria, el choque de las posiciones políticas de girondinos y jacobinos que devendrá en el gobierno jacobino, la dictadura revolucionaria como expresión dominante de la posición más radical y a la cuál apelarán gran cantidad de movimientos de oprimidos (1792-1794); un momento de tensión en el que el poder constituyente estableció la República, promovió el voto universal, garantizó la propiedad privada, planteó la solidaridad social en lugar de la caridad, se formalizaron los gobiernos municipales, se fomentó la instrucción pública, se estableció el sistema decimal y se creó un nuevo calendario. Se abolen los derechos feudales y se hacen cambios en el régimen de propiedad agraria, apoyos a la población pobre. Se dará un enfrentamiento entre fracciones políticas, la de los comuneros y rabiosos (izquierda) frente a los “indulgentes” (de derecha). Se instituirá esa forma de división política que permeará hasta nuestros días entre la izquierda y la derecha. El día ocho del mes Termidor, Robespierre fue apresado y la reacción se impuso el gobierno de los girondinos. Desde entonces el nombre de ese mes, Termidor, también le dio nombre a la contrarrevolución. Babeuf combatió, fue vencido y sentenciado a la guillotina. Luego vino el mando del Directorio, en el que creció la corrupción y la degeneración de las medidas radicales (1795-1799). Le sucedió la toma del poder por Napoleón Bonaparte que, durante 15 años, que, en nombre de la guerra contra el absolutismo, consolidó un nuevo imperio francés con un acelerado proceso de neocolonialismo.

Se trató de una revolución con diversos momentos, actores y posiciones encontradas en la que se hizo evidente una serie de tiempos, no sólo el alzamiento, sino todo el entreverado proceso de tránsito de un orden social a otro. También mostró que los sueños de los oprimidos no se apagan

tan fácilmente, sino que, a pesar de la violencia, pueden renacer de nueva cuenta, en otras formas, lugares y temporalidades. Con la Revolución francesa quedarán asociados a la revolución los elementos de lo nuevo, del gran cambio social y del cambio político como una tabula rasa.⁶⁰ Y también gracias a ella, y sobre todo a las interpretaciones posteriores –desde posiciones políticas claramente delimitadas y asumidas– se fundarán importantes debates en torno a las motivaciones, causas y determinantes de ellas, la cuestión de la legitimidad, la hegemonía, las relaciones entre economía e insurrección, la cuestión partidaria y las posiciones de “izquierda” y derecha”, el papel de los partidos políticos, las constituciones, los derechos políticos y la violencia.

François-René, vizconde de Chateaubriand, publicará en 1797 su *Ensayo sobre las revoluciones* para enfrentar la revolución que tenía frente a sí. Gran defensor de la monarquía hará un recuento a modo de algunas pugnas en la antigua Grecia y Roma, para luego trazar ciertos continuums filosóficos que se conectan con la revolución francesa, para concluir que aquello que se considera novedoso de esta última es tan sólo la copia de lo acontecido en Grecia y su ingenio y reconocimiento oculta “que no hay nada nuevo en la historia”, por ende, con base en las experiencias anteriores, se puede prefigurar cuál será el destino de la nueva revolución. Y cuestionando la libertad política proclamada por los nuevos sucesos apelará a compararla con la auténtica libertad que él experimentó en una noche con los “salvajes” de Canadá.⁶¹ En cuanto al argumento que hace alusión a la cercanía de las revoluciones con el mundo primitivo, éste será reiterado por diversas posiciones conservadoras, primero, y después, por posiciones anti sistémicas no revolucionarias en los albores del siglo XXI.

Para Eric Hobsbawm la francesa fue, en el plano de la modernidad, *la revolución* política que dio vida misma al concepto de revolución.⁶² Mas ella no puede ser solamente comprendida a la luz de su articulación con el desarrollo técnico en el plano económico que se llamó *revolución industrial* y las transformaciones en el ámbito filosófico en Alemania, especialmente elaboradas por G.W.F. Hegel. Bajo esa concepción eurocéntrica se resaltan las importantes transformaciones que ese conjunto de procesos tuvo en lo tocante al cambio de la población rural a lo urbano, el rol del nacionalismo burgués, lo secular, la ciencia y la realización de la ilustración en el plano

⁶⁰ Eric Hobsbawm, *Las revoluciones burguesas. La era de la revolución, 1789-1848*, trad. Félix Ximénez de Sandoval. Buenos Aires: Crítica, 2007. Max Beer, *Historia General del Socialismo*, op.cit. Herman Drunker, *Historia del Movimiento Obrero*. México: Ediciones de Cultura Popular, 1977. Juan Brom, *Esbozo de Historia Universal*. México: Grijalbo, 1973.

⁶¹ Chateaubriand, *Historia de las revoluciones antiguas* (dos tomos), trad. Francisco Medina- Veytia. Buenos Aires, editorial Sopena, 1942. Más tarde, en una línea distinta Marx y luego Benjamin insistirán en la relación de las revoluciones con el pasado y la manera en que apelan a los sucesos históricos como cuando se aprende un idioma extranjero, dirá Marx, y como la moda salta al pasado como diría Benjamin.

⁶² Eric Hobsbawm, *La era de la revolución, 1789-1848*, trad. Félix Ximénez de Sandoval. Buenos Aires: Crítica, 2007, pp. 60 y ss.

político como despojo de todos sus remanentes teológicos. La palabra revolución tendrá desde entonces un poder fortísimo. Se asociará a la posibilidad de derruir estructuras que parecían inquebrantables; hablará de la fuerza de los de abajo; de los ideales más amplios que siguen asumiéndose en el ámbito político como *liberté, égalité, fraternité* y los más ambiciosos valores del mundo burgués. También ha quedado marcada como una palabra que se asocia al terror, a la guillotina, a la violencia, a la venganza de los oprimidos y al autoritarismo de los gobiernos que le sucedieron al levantamiento. La revolución industrial, por su parte contribuirá a hacer indisociable a la palabra de lo circular, los giros y lo mecánico. Inglaterra será la sede principal de esa gran transformación en el plano técnico productivo y también será el lugar donde las contradicciones de esos cambios se muestran más fuertemente. Fue en esa sociedad que en años posteriores Friedrich Engels pudo redactar su importante obra sobre la clase obrera en Inglaterra. A la connotación mecánica se le añadirá el empleo del término para medir el movimiento oscilatorio de las nuevas máquinas. El progreso y lo novedoso quedarán unidos a la palabra revolución, así como la racionalidad en que esto se basa.

Mientras, Graco Babeuf y Louis Agouste Blanqui desataban potentes movimientos violentos. La imagen de Ned Ludd daba surgimiento a un movimiento de trabajadores que se enfrentaba a la explotación y al desarrollo tecnológico. Charles Fourier y Saint-Simon desataban utopías cuestionando los pilares de la sociedad, movimientos de igualdad, organizaciones productivo-consuntivas opositoras a la organización capitalista. Estas experiencias mencionadas serán apenas los rostros más visibles de una amplísima gama de formas de impugnación a la expansión capitalista desde los sectores dominados que, en términos de sus planteamientos políticos y demandas, sentarán las bases del socialismo europeo. Una importante veta de estas expresiones, la más radical y violenta, planteará un enfrentamiento irresoluble con la técnica, las formas de desarrollo económico, la expansión territorial del capitalismo, su racionalidad y progreso. Así entonces, con la palabra revolución principalmente en manos del capitalismo, desde los dominados, el movimiento irá tomando diversos caminos. A grandes rasgos, se tratará de dos grandes tendencias, la que montada en el desarrollo tecnológico del capitalismo apelará al progreso y la racionalidad de la burguesía para superarla o modificarla –en la línea de la revolución o la reforma– y la otra tendencia, cada vez más marginal, que contendrá una potente crítica civilizatoria, con una decreciente posibilidad de contundencia en el plano político y cada vez más reacia a montarse en la locomotora del progreso y de las revoluciones.

Para Bolívar Echeverría es en este momento histórico en que el mundo burgués desplaza y barre con el medioevo, el desarrollo de la técnica moderna suplanta a la técnica arcaica, el redimensionamiento de las fuerzas productivas subsumido al proceso de valorización del valor toma escena predominante en la sociedad. La revolución se convierte en mito, uno basado en

laicizar la idea metafísica de un ser todo poderoso que concibe al humano con base antropocentrista y antropolátrica. Una sujetidad excluyente y omnipotente, capaz de crear las formas de socialidad y hasta la socialidad misma. Una “experiencia del mundo que lo percibe como un proceso, aún inacabado, de creación, de triunfo sobre la nada y que percibe al ser humano individual en un compromiso simbiótico y en empatía con ese proceso”.⁶³ Un mito *de avanzada* frente al atraso del mundo previo cuyo sentido es extensivo a todo tipo de actividad humana “incluso la de los capitalistas o personificaciones de la sujetidad del capital”.⁶⁴ Desde entonces el dominio burgués estaría acompañado del mito de este vocablo.

Y mientras todo esto ocurría, en un código distinto, con prácticas, símbolos y actos que parecerían imitar a los *sans culottes* franceses, en una mimesis muy particular, como la del salvaje que se arroja en la bestia temida para asimilar su poder y enfrentarle a muerte, los *jacobinos negros* en Haití desataban una revolución de nuevo tipo (sobre esto hablaremos más adelante).

5. Revolución burguesa y revolución proletaria

1848 será la fecha simbólica en la que todas esas fuerzas desatadas por el mundo capitalista tendrán su primer encontronazo. La estabilidad que había logrado Europa luego de la revolución, la contra revolución y las guerras napoleónicas, se vio sacudida por una serie de sublevaciones que, aún con similitudes con la Gran Revolución, mostraban rasgos distintos y que serían parte de una serie de sucesos históricos que alumbrarían el surgimiento del movimiento comunista que, desde entonces, se alzaría como clave para definir el decurso histórico y el núcleo de una propuesta de modernidad alternativa.

A los movimientos revolucionarios de 1848 les precede un intenso movimiento obrero que empujó reformas por mejoras de las condiciones económicas en la perspectiva socialdemócrata, aunque marcados con atisbos de radicalidad que insinuaban proyectos de poder e insurrecciones violentas. El Estado francés, que se había consolidado a partir de una alianza entre realeza burguesa orleanista, banqueros, reyes de la bolsa, capitalistas industriales y terratenientes se vio enfrentado por un levantamiento de trabajadores que el 24 de febrero de 1848 se alzó en una gesta que por primera vez planteó como reivindicación propia la toma del poder político y económico desde el proletariado. El movimiento revolucionario se extendió rápidamente a Alemania, Austria, el Imperio de los Habsburgo, regiones del imperio Otomano, Hungría, España, Italia, Polonia e Inglaterra. Su extensión, rasgos comunes y contemporaneidad se

⁶³ Bolívar Echeverría, “Modernidad y revolución” en *Valor de uso y utopía*. México: Siglo XXI, 1998, p. 70

⁶⁴ *Ibid.*

interpretaron como una gran ola revolucionaria. Su fuerza y el surgimiento de un planteamiento específico nacido en Alemania, el *Manifiesto del Partido Comunista*, abrirán un nuevo momento teórico a partir del pensamiento crítico de Karl Marx y Friedrich Engels: el marxismo. Y colocarán el horizonte comunista en el centro de la actividad política de un sujeto autodefinido en la lucha: el proletariado.

Así como ocurrió con la revolución francesa, la reflexión sobre el estallido abrió sendos debates sobre la cuestión revolucionaria. Al conjunto de temas que fueron tratados décadas antes se le añadieron nuevas perspectivas como el papel central del proletariado en la lucha, la burguesía como una clase reaccionaria; la cuestión nacional y la perspectiva internacional, la relación de las crisis económicas con los estallidos sociales –y la factibilidad de calcular sus ciclos– y los primeros debates en torno al carácter y la vía de la revolución.

La ola revolucionaria de 1848 resulta significativa como el momento en que, desde la perspectiva de Marx y resaltada en la interpretación de Lukács, inicia la decadencia ideológica de la burguesía. El conjunto de armas que ella había forjado contra el feudalismo se volvería en su contra y el conjunto de saberes que le permitieron descollar, se reestructuran, a partir de entonces, con fines meramente apologeticos.⁶⁵ Así quedaría expuesta también su imposibilidad, en tanto clase, de superar los límites propios de ella misma sin su supresión; mientras que la posibilidad de salidas desde esa misma clase quedarán limitadas al plano individual como *traición de clase* –al quedar reducida la posibilidad de acción revolucionaria a suscribirse a la clase antagónica–. Si bien el planteamiento marxiano recuperado por Lukács en 1938 tendrá una gran relevancia, la interpretación de Max Horkheimer y Theodor Adorno en *Dialéctica de la Ilustración* –contemporánea a la del filósofo húngaro– abre una crítica aún más profunda respecto al carácter reaccionario de la burguesía o, más precisamente, a la concepción de desarrollo y de modernidad inherente a esa clase como encadenamiento más acabado del proceso civilizatorio occidental que rastrea en el Odiseo de Homero la constitución de una sujetividad específica ligada al progreso, al sacrificio y la razón autoconservadora que alcanza su versión más acabada y perfecta en el fascismo (esta última interpretación es la base que retoma Bolívar Echeverría para pensar la revolución como un mito burgués).⁶⁶

⁶⁵ György Lukács, "Marx e o problema da decadencia ideológica" en *Marxismo e teoria da literatura*, trad. Carlos Nelson Coutinho. São Paulo: Expressão Popular, 2010, p. 51 y ss.

⁶⁶ "No hay obra, sin embargo, que sea testimonio más elocuente de la imbricación entre mito e ilustración que la de Homero, el texto base de la civilización europea" Max Horkheimer, Theodor Adorno, "Excursus I: Odiseo, o mito e ilustración" en *Dialéctica de la ilustración*, trad. Juan José Sánchez. Madrid: Trotta, 2006, p. 99.

Tras la *ola de revoluciones* del 48 vendrá la fundación de la Asamblea Internacional de los Trabajadores, la expresión más fuerte de un movimiento que como clase se vuelve decisivo en la política y hasta comienza a ser reconocido dentro del establishment. Serán también tiempos de un desarrollo tecnológico aceleradísimo y de un conjunto de innovaciones complementarias en el ámbito societal que le irán dando un nuevo cariz al proceso más profundo de modernidad en el que predominarán relaciones de cosificación de las relaciones sociales y de personificación de las cosas propiamente capitalistas y no mercantiles simples. En ese sentido, también será determinante, en el plano político, el nacimiento de una nueva técnica militar y de su relación con la industria, el modo de Guerra Prusiana irá aplicándose poco a poco a todos los países y marcadamente para el control interno de la población y el enfrentamiento entre naciones.⁶⁷ El punto culmine será el estallido revolucionario en Francia, la Comuna de París de 1871, que en cuanto al objetivo principal de este capítulo, será uno de los sucesos históricos más relevantes.

6. Marx: revolución y marxismo

La intervención histórica de Karl Marx constituyó un parteaguas en la teoría social, las prácticas políticas y, especialmente, en torno a la cuestión revolucionaria. El punto de inicio y, a su vez, el punto central de su vasta y trascendente obra es precisamente pensar la superación del estado de cosas de su entorno inmediato –y de ahí, de la humanidad toda– a partir de la acción política. Después del giro copernicano de Kant, el pensador más trascendente fue G.W.F. Hegel. Marx influido por este último y por sus seguidores logró transferir –*Hinüberrettun* según Korsch– el pensamiento dialéctico hegeliano con la acción política para concretar en la historia del siglo XIX la reflexión filosófica con el movimiento revolucionario.⁶⁸ La undécima tesis *ad Feuerbach* citada infinidad de veces en disímiles espacios, condensa esto, aunque se suela diluir su potencia en usos burdos.⁶⁹

La trascendencia de Marx resulta de la conformación de un discurso crítico como base para explicar el funcionamiento social en tanto totalidad, para plantear las bases de una nueva

⁶⁷ Cfr. William H. McNeill, *La búsqueda del poder. Tecnología, fuerzas armadas y sociedad desde el 1000 d.C.*, trad. René Palacios Moré. México: Siglo XXI, 1989, pp. 246-290

⁶⁸ “Lo que Hegel creó es una teoría de la revolución proletaria, no de acuerdo con la manera como se desarrolló sobre su propia base, sino al contrario tal como acababa de salir de la revolución burguesa, esto es, una teoría desde todo punto de vista impresa, en cuanto a su contenido y a su método, por las marcas del jacobinismo, de la teoría revolucionaria burguesa”, Karl Korsch, “Tesis sobre Hegel y la revolución” en *Ideas y valores. Revista del departamento de filosofía y humanidades de la facultad de ciencias humanas de la universidad nacional*. Colombia: Primer trimestre de 1969. Números 30 /31/38, p.4 Herbert Marcuse tiene una importante obra en que desarrolla el tema: *Razón y revolución. Hegel y el nacimiento de la teoría social*. Madrid: Alianza Editorial, 1971.

⁶⁹ Bolívar Echeverría ha desarrollado un estudio sumamente importante sobre las Tesis. Nos basamos en su interpretación en *El materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*. En torno a las tesis sobre Feurbach, de Karl Marx. México: Ítaca, 2011.

tradición socialista y de acción revolucionaria para acabar con todas las dominaciones. *Revolución como desenajenación* fue el nombre preciso con el que Ludovico Silva reconstruyó el legado marxiano.⁷⁰

Marx fue un gran teórico, pero ante todo un revolucionario con muchas dificultades para intervenir en la práctica concreta. A veces más enfocado en su carácter de agitador, lanzó certezas de difícil comprobación sobre la inminencia de la revolución. Su ruptura epistemológica con el pensamiento burgués decimonónico resulta compleja y contradictoria. Hacer un rastreo exhaustivo de su concepto de revolución sobrepasa a los objetivos y marcos de este escrito. Sin duda es una cuestión mayor y la amplísima obra del autor complica más el trabajo, sobre todo porque la publicación de sus textos sigue en curso bajo el proyecto *MEGA 2*.

Sobre el pensador más influyente de los sectores oprimidos existe un sin fin de debates, vericuetos y polifonías que se remontan a sus años en vida. Aquí tan solo nos concentraremos en exponer a grandes rasgos la noción de revolución desarrollada por él, partiendo de que en la cuestión revolucionaria radica el núcleo fundamental de toda su obra y vida, y esto no necesariamente se extiende a la amplísima y diversa gama de pensadores y actores políticos que, desde entonces, emergerán y girarán en torno a su pensamiento bajo la palabra *marxistas*.⁷¹

De modo general y tan sólo para ir adentrándonos en las nociones de revolución en Karl Marx, podemos afirmar que hay un doble uso en la palabra revolución, en un sentido lato y en un sentido estricto. En su sentido lato, el uso reiterado de esta palabra tiene que ver con la función explicativa del movimiento de diversos fenómenos económicos y sociales, así como para referirse a cambios que conllevan grandes parteaguas.⁷² Como científico social, que estudia el desarrollo metabólico del cuerpo social, la palabra le resulta sumamente útil para explicar esos procesos, aunque no siempre los considere de movimiento cíclico. En cuanto a su sentido estricto, su uso se bifurca: lo emplea para referirse a la revolución burguesa y la revolución proletaria. En cuanto a la revolución burguesa no oculta la fascinación que le despierta el conjunto de cambios y alteraciones que hicieron que *todo lo sagrado fuese profanado, que todo lo sólido se desvaneciera en*

⁷⁰ Ludovico Silva, *La alienación como sistema: la teoría de la alienación en la obra de Marx*. Venezuela, Caracas: coedición de la Fundación Ludovico Silva y del Fondo editorial del IPASME, 2006.

⁷¹ Sobre las obras, sus títulos originales y los elementos biográficos de Marx nos basamos principalmente en la biografía de Michael Heinrich, *Karl Marx e o nascimento da sociedade moderna: biografia e desenvolvimento de sua obra, volume 1: 1818-1841*, trad. Claudio Cardinali. São Paulo, Boitempo editorial, 2018. El proyecto biográfico de Heinrich, aún en curso, es sumamente ambicioso y tiene una relevancia fundamental al estar basado en las diversas versiones que se conocen de Marx y en el conocimiento y acceso a los materiales de la *MEGA 2*.

⁷² Por ejemplo, en los *Grundrisse reiteradamente emplea la palabra revolución como rotación, modificación de la sociedad burguesa*. Karl Marx, *Grundrisse. Manuscritos económicos de 1857-1858. Esboços da crítica da economia política*, trad. Mario Duayer y Nélio Schneider. São Paulo: Boitempo Editorial, 2011.

el aire y que con ello, se sentaran las bases no sólo de un modo de producción específico sino en un sentido más amplio y de larga duración el de un cierto tipo modernidad.⁷³ “Las revoluciones de 1864 y de 1789 no fueron revoluciones *inglesas y francesas*; fueron de tipo *europeo* (...) eran la proclamación de un régimen político para la nueva sociedad europea”.⁷⁴ El tiempo inmediato de sus primeras reflexiones es el tiempo de las revoluciones burguesas. Ellas le motivan por la fuerza que tienen y las contrasta con las limitaciones que les detecta. Motivado por un cambio profundo capaz de revertir todo aquello que el capitalismo sólo había revestido bajo nuevas formas de dominación, Marx buscó precisar el tipo de cambio necesario, al que llamó social o total; ubicó al proletariado como el sujeto que lo podía realizar; y definió como comunista el horizonte de superación necesario y posible.

La crítica de la ideología de Marx parte de una posición en la que todo intento de problematizar o reflexionar positivamente sobre la modernidad capitalista necesariamente sigue los fundamentos y estructuras de dicha ideología, por ende, la crítica no puede ser sino un ejercicio de desmitificación, capaz de deconstruir el discurso positivo por esa vía y no mediante un discurso más poderoso.⁷⁵ Se trata de una forma específica de discurso que nace en la época de la revolución total, en el que el desarrollo de un saber verdadero sólo puede corresponder a un discurso que siga necesariamente el impulso del movimiento revolucionario.⁷⁶ El movimiento obrero había llegado a un nivel de desarrollo como fuerza social y política de importancia central, pero su impulso se desviaba hacia lo irreal y autodestructivo (utopismo) o hacia lo inesencial e inofensivo (reformismo). La intervención de Marx representó la posibilidad, como teoría que participa en la revolución y teoría sobre la revolución, de convertirse en el momento teórico de la revolución comunista.⁷⁷

En sus primeros textos hay un esfuerzo permanente por pensar la revolución en relación con los desafíos filosóficos que suponen ir más allá de los planteamientos de Hegel y de la corriente radical de sus seguidores, los llamados hegelianos de izquierda. Así, desde muy temprano fue esbozando la necesidad de una teoría de la revolución entendida como una teoría que participa en la revolución y una teoría sobre la revolución, porque sus inquietudes principales de vida se jugaban en ello.⁷⁸ En el prólogo a la *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel* se concentra en pensar la superación de la filosofía a partir de los sujetos históricos. La reflexión hegeliana sale

⁷³ Karl Marx; Fredrich Engels, *Manifiesto del partido comunista*, introducción de Eric Hobsbawm, trad. Leon Mames. España: Crítica, 1998.

⁷⁴ Karl Marx, “La Burguesía y la Contrarrevolución”, Colonia, 11 de diciembre de 1848, en *Karl Marx; Friedrich Engels, Obras Escogidas 1*. España: Akal, 1975, p. 58

⁷⁵ Bolívar Echeverría, “Enajenación, discurso y praxis” en *El materialismo de Marx... op. cit.*, p. 62 y 63

⁷⁶ Bolívar Echeverría, “Definición del discurso crítico” en *El discurso Crítico de Marx, op. cit.* p. 60

⁷⁷ *Ibid.*

⁷⁸ Cfr. Bolívar Echeverría, *El discurso crítico de Marx*. México: Itaca, Fondo de Cultura Económica, 2017, p. 59

con Marx del ámbito de los problemas abstractos para enunciar, sin un fundamento riguroso, que: “La filosofía no puede llegar a realizarse sin la abolición del proletariado, y el proletariado no puede llegar a abolirse sin la realización de la filosofía”.⁷⁹ El problema teórico de la enajenación toca tierra de modo radical e inédito al enunciar la posibilidad histórica de superar la enajenación, trastocado por completo el “pensamiento filosófico” con todo y “su giro copernicano”. La revolución como desenajenación –aún desde los primeros escritos de Marx– postula trastocar los cimientos civilizatorios para refundar la humanidad a partir de la acción material: “el poder material tiene que derrocar por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto se apodera de las masas”.⁸⁰ La liberación, para poder ser superación de la enajenación requiere basarse en el hombre “y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta y demuestra ad hominem, y argumenta y demuestra ad hominem cuando se hace radical, ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo”.⁸¹ Más adelante, el análisis de esa radicalidad se condensará en el estudio de la estructura mercantil y su doble carácter y forma, social y natural.

En la ubicación de la relación entre la propiedad privada, el trabajo asalariado y el dinero fue desarrollando la crítica de toda la sociedad. Lo hizo a través de denuncias en revistas y periódicos; también en sus manuscritos y cuadernos de París,⁸² entre otros. De ahí que ya para 1845 firmara un contrato para publicar una obra en dos volúmenes que se llamaría *Crítica de la política y de la economía nacional*. También al calor del debate con los políticos de la época fue postulando las bases en torno al sujeto revolucionario. En *Miseria de la filosofía* de 1846 ubica al proletariado como la fuerza productiva más importante en el momento que combate⁸³ y en *La ideología alemana* expone por primera vez un postulado más claro sobre el desarrollo histórico, los cambios epocales y lo que podría ser el comunismo.⁸⁴

El acontecer revolucionario de 1848 entrelazado con la redacción del Manifiesto del Partido Comunista (iniciada a fines de 1847, por encargo de la entonces llamada Liga de los Comunistas, antes Liga de los Justos) le permiten a Marx y a Engels – con quien ya tiene una unidad intelectual

⁷⁹ Karl Marx, “Introducción. En torno a la Crítica de la filosofía del derecho de Hegel” en Karl Marx; Friedrich Engels, *La sagrada familia y otros escritos filosóficos de la primera época*, trad. Wenceslao Roces. México, DF, editorial Grijalbo, 1958, p.15

⁸⁰ *Ibid.* p. 10

⁸¹ *Ibid.*

⁸² Marx, Karl, *Cuadernos de París [Notas de lectura de 1844]*, trad. Bolívar Echeverría. México, ERA, segunda edición, 1980; *Manuscritos: economía y filosofía*, trad. Francisco Rubio Llorente. Madrid: Alianza Editorial, 1968.

⁸³ Karl Marx, *Miseria de la filosofía. Respuesta a la Filosofía de la miseria de P.-J. Proudhon*, edición a cargo de Martí Soler. México: Siglo XXI, 1987.

⁸⁴ Karl Marx; Friedrich Engels, *A Ideologia Alemã. Crítica da mais recente filosofia alemã em seus representantes Feuerbach, B. Bauer e Striner, e do socialismo alemão em seus diferentes profetas (1845-1846)*, trad. Rubens Enderle; Nélío Schneider; Luciano Cavini Martorano. São Paulo: Boitempo editorial, 2007.

y política en torno a la cuestión revolucionaria— tener una visión más clara de las posibilidades revolucionarias. No desarrollan, en ese entonces, tratados sistemáticos, sino alegatos de disputa y agitación, en especial a través de la *Neue Rheinische Zeitung*. Este año se convierte en una fecha clave para el tema revolucionario. Se trata del momento en que los trabajadores se movilizaron con las demandas abiertas por las revoluciones burguesas —aquellas que le habían dado el carácter revolucionario a esa clase— en contra de la burguesía misma. Marx teoriza sobre ello y también logra ubicar las pugnas históricas en los diversos planos en que ellas ocurren. Más tarde, György Lukács dirá que es en este momento en que la burguesía abandona por completo su papel revolucionario.⁸⁵ De ahí en adelante, más allá de los múltiples usos de la palabra revolución, estará inherentemente asociada a los movimientos anticapitalistas y más específicamente a la corriente socialista-comunista.

En el *Manifiesto* se expone de modo coherente una visión de la historia en que la revolución aparece marcada por las luchas de clases, haciendo una delimitación de los alcances y transformaciones del mundo logradas por la burguesía y la diferenciación puntual con los objetivos, escalas, propuestas y planteamientos del movimiento comunista. A partir de lo que el potencial revolucionario no llegó a cambiar, por su dinámica conservadora de las relaciones de propiedad, explotación y sojuzgamiento, Marx y Engels exponen en un sentido agitativo las diferencias entre las revoluciones burguesas y proletarias, a fin de dotar a estas últimas —aún sin realizarse en la historia— de un nuevo suelo discursivo y práctico que rompa con la parte dominante de la sociedad y abra una nueva definición de revolución en la que ya no se trata de cambiar el dominio de una parte de la sociedad por otro, sino, a través de un proceso complejo que va de la lucha nacional a la internacional, la construcción de la hegemonía proletaria, la lucha por el poder político y la instauración de una nueva forma de socialidad en que se terminen con todas las dominaciones.⁸⁶

A partir de entonces, con el contenido del *Manifiesto Comunista*, lo que habían sido diversos esfuerzos insurreccionales, actos rebeldes, acciones catárticas o de denuncia; propuestas de comunas y esfuerzos terrenales de utopías; demandas de inclusión obrera al establishment político y cualquier demanda reivindicativa, quedarán atravesados o interpelados por la propuesta

⁸⁵ György Lukács, “Marx e o problema da decadencia ideológica” en *Marxismo e teoria da literatura*. Brasil: Expressão Popular, 2010, pp. 51-104

⁸⁶ Karl Marx; Friedrich Engels, *Manifiesto Comunista*, introducción de Eric Hobsbawm; trad. Elena Grau Biosca y León Mames. Barcelona: Crítica, 1998. En la edición citada un breve e importante texto de Hobsbawm hace un estudio importante de la obra. Existe un sin fin de literatura que recupera el análisis del contexto y del propio manifiesto. Entre ellos destaca la *Biografía del Manifiesto Comunista*. México: editorial México, 1949 con textos de la época. En cuanto a la relevancia del texto y vigencia desde América Latina resalta el texto de Fernando Martínez Heredia, “¿Manifiestos? ¿Comunistas?”, *En el horno de los noventa*. Ediciones Barbarroja: Buenos Aires, 1999.

comunista que, lentamente y al calor de las rebeliones populares posteriores, lo harán un referente de primer orden a lo largo del siglo XX y el principal referente a suprimir en el siglo XXI.

La contrarrevolución obligó a Marx a huir de Alemania. Asilado en Inglaterra continuó su investigación teórica más profunda. Antes de zambullirse por completo en el estudio de la economía política publicará los estudios históricos políticos *Las luchas de clases en Francia*⁸⁷ y *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*.⁸⁸ Estas obras piensan, enuncian y contribuyen a distinguir, en el plano histórico concreto de Francia, la diferencia específica que podría tener la revolución proletaria, para no repetir la trágica historia burguesa y conseguir realmente desaparecer las contradicciones propias de una sociedad de clases fundada en el sojuzgamiento de una mayoría por la minoría.

La primera obra está bañada por una visión en la que, acorde con lo que ya esbozó en la *Ideología Alemana* sobre el desarrollo de las fuerzas productivas, la revolución se concibe en la línea del progreso de la sociedad como un estadio más desarrollado que el burgués. En ese marco enuncia la frase “*Las revoluciones son las locomotoras de la historia*”.⁸⁹ La revolución proletaria resultará del desarrollo ineluctable del capitalismo y las demandas que llega a levantar el proletariado son determinadas por las condiciones socio históricas. Al momento de hacer la revisión histórica de los sucesos que van de 1848 a 1850, Marx tiene como guía comprender cómo, en un conjunto de hechos, intervino el proletariado como clase y cuáles serían las enseñanzas históricas para la revolución futura. Partirá de que, en un periodo histórico muy breve, de febrero de 1848 a junio de 1849, el concepto de revolución cambia por completo. Hasta 1848 se trataba tan sólo de la subversión de una forma de gobierno, mientras que a partir de junio se trata de la subversión de la sociedad burguesa.⁹⁰ Se refiere al carácter masivo de las revoluciones proletarias como un elemento específico y clave de su perspectiva de clase. Ahonda sobre el derecho a la revolución como el único derecho que permite fundar Estados y cómo en la experiencia histórica de esos años quedaron evidenciados los límites del proletariado al intentar moverse en el mismo terreno de las demandas que otrora la burguesía había levantado.⁹¹ Ahí delimitará dos tipos de socialismo: un socialismo doctrinario y un socialismo revolucionario; el primero constreñido al plano enunciativo, sin consecuencia en actos revolucionarios concretos; el segundo, caracterizado por proponerse ejercer la dictadura de clase del proletariado y plantear

⁸⁷ Karl Marx, *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, trad. de las ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú. Buenos Aires ediciones Luxemburg, 2005.

⁸⁸ Karl Marx, *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, trad. introducción y notas de Elisa Chuliá. Madrid, España: Alianza Editorial, 2003.

⁸⁹ Karl Marx, *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, op.cit., p. 215

⁹⁰ *Ibid.* p. 153.

⁹¹ *Ibid.* p. 118

la revolución permanente como condicionantes para la abolición de las clases, dos cuestiones que serán hartamente referidas y usadas de modos polivalentes desde aquel momento hasta nuestros días.⁹²

En la segunda obra, comienza por referirse a cómo en un suelo de condiciones dadas, la voluntad colectiva se remonta, apela y mimetiza con el pasado en la persecución de algo nuevo. Las condiciones dadas y heredadas son claves en la reproducción de la vida y de lo nuevo, pero no determinan el futuro, sino que este sólo les toma como base; en los momentos de *crisis revolucionaria* ocurre algo así como el principiante que ha aprendido un idioma nuevo y lo traduce a su lengua materna, pero sólo será capaz de apropiarse de la nueva lengua y *producir libremente en ella*, “cuando se mueva dentro de ella sin remembranza, cuando la use olvidándose de su lengua materna”.⁹³ La crisis del régimen francés, formado por varios momentos de revoluciones, pugnas, reacción y restauración del orden, es vista por Marx desde la perspectiva de cómo el proletariado actúa muchas veces de manera subrepticia –en un polvorín de contradicciones entre clases y fracciones, basadas en los intereses y posiciones frente a la propiedad privada y el lugar en el Estado– para ir de esfuerzo en esfuerzo perfilando su horizonte político propio. Afirma que las clases *son* en tanto actúan políticamente y se enfrentan antagónicamente a otras clases, y no lo son si se comportan de modo disperso –encontrando sólo su unidad a las condiciones económicas dadas.⁹⁴ Las revoluciones proletarias estarán condenadas a tropezar una y otra vez. La importancia de la organización, la acción revolucionaria y la política se va perfilando como un punto clave a considerar, pero a tomar en un sentido opuesto al de la burguesía, pues de lo que se trata es destruir a la sociedad burguesa y no de reformarla.⁹⁵

En 1885 se publicó la tercera edición del *Dieciocho Brumario*. En su prólogo Friedrich Engels sintetizó el aporte teórico de Marx para la comprensión de la historia y las revoluciones:

todas las luchas históricas, ocurran en el terreno político, religioso, filosófico o también ideológico, no son, en realidad, más que la expresión más o menos clara de luchas de clases sociales, y que la existencia y, por tanto también, las colisiones de estas clases están a su vez condicionadas por el grado de desarrollo de su situación económica, por el modo de su producción y de su cambio, condicionado por ésta.⁹⁶

Delimitó así la enunciación del *Manifiesto* sobre la lucha de clases que tantas veces había sido tergiversada (y lo sigue siendo). La visión de Marx abrió la posibilidad de desprender la noción

⁹² *Ibid.* p., 221

⁹³ Karl Max, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, op.cit., p.33

⁹⁴ *Ibid.*, p. 161

⁹⁵ *Ibid.*, pp. 45-46

⁹⁶ *Ibid.* p. 184

de revolución de su relación con los giros, vueltas y ciclos. Metáforas que describían claramente el plano aparental de lo que habían sido hasta entonces las revoluciones, pero que en el caso de las proletarias –que Marx identificó eran posibles por primera vez en la histórica a partir de las condiciones generadas por la modernidad capitalista– esta figura resultaba sumamente problemática, porque por su radicalidad potencial, las revoluciones ya no tratan simplemente de invertir los roles sociales, sino de cambiarlos por completo. En concordancia con esto, en el *Dieciocho brumario* Marx enunció el nuevo tipo de metáfora que podría tener lugar para referirse a las revoluciones proletarias: “Pero la revolución va hasta el fondo. Todavía está pasando por el purgatorio (...) Y cuando haya concluido (...) su labor preliminar, toda Europa se levantará y gritará de alegría: “¡Bien has hozado, viejo topo!”.⁹⁷

Años después, en el discurso de aniversario del *People's Paper*, recurrió de nuevo a la misma metáfora:

En todas las manifestaciones que provocan el desconcierto de la burguesía, de la aristocracia y de los pobres profetas de la regresión reconocemos a nuestro buen amigo Robin Goodfellow, al viejo topo que sabe cavar la tierra con tanta rapidez, a ese digno zapador que se llama Revolución.⁹⁸

Ya no son ciclos o giros que en su nombre llevan la condena a volver a su punto de inicio, a convertir su desarrollo en tragedia. Marx encuentra en Shakespeare la posibilidad de pensar la revolución como un proceso que horada profundo para desquebrajar y demoler por completo el suelo de la modernidad capitalista, para en ese mismo *topos* dar nueva forma, con las ruinas de la sociedad, a una otra modernidad alternativa. La metáfora no explicita un sujeto, sino a un proceso, mismo que supone la conformación de sujetos que se afirman como tales en la acción. Sobre esta metáfora dice José Sazbón:

El topo no prodiga la victoria ni declara concluido su trabajo subterráneo antes de que, en la superficie, las contradicciones “allanen el terreno, sin el cual no es posible” la emancipación definitiva. Salta a

⁹⁷ *Ibid.* p. 158

⁹⁸ Discurso pronunciado por Karl Marx el 14 de abril de 1856 y publicado en el *People's Paper* del 19 de abril de 1856. Se edita de acuerdo con la traducción en castellano del artículo del periódico. En Marx Internet Archive. Digitalizado para el MIA por José Ángel Sordo, 1999. En Línea: [<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/56-peopl.htm>]. Robin Goodfellow es un ser fantástico que en las creencias populares de los siglos XVI y XVII desempeñaba el papel de genio bueno que ayuda al hombre en sus empresas. Es uno de los principales personajes de la comedia de Shakespeare *El sueño de una noche de verano*.

la superficie como resultado de una historia anterior, de la maduración de un desarrollo, del allanamiento de un *terreno*.⁹⁹

Superficie, subsuelo, maduración y desarrollo son, según Sazbón en el estudio que hace sobre las metáforas en Marx, el producto de la acción consciente de grupos políticos que se apropian y reniegan de ciertas tradiciones, y no procesos mecánicos exentos de las voluntades humanas ni hechos producto tan sólo de las relaciones humanas objetivadas.

Ya entrada la década de los años 50 Marx se concentrará en el estudio más profundo, amplio y riguroso. La primera publicación de esta investigación se da en 1859, *Para la crítica de la economía política: Primer Cuaderno*.¹⁰⁰ Pero modificaría el plan y a partir de 1863 se concentrará en desarrollar una obra en cuatro libros intitulada *El capital*, de los cuales en 1867 se publicó la segunda parte del manuscrito del primer libro, *El proceso de producción del capital*,¹⁰¹ que en su conjunto sería *el proyectil más temible jamás lanzado a la cabeza de los burgueses*.¹⁰²

La crítica de la economía política de Marx plantea como núcleo específico de su propuesta de revolución comunista la desenajenación, es decir, que la forma social natural de la existencia humana debe ser liberada de la “tiranía del capital”, acto que es por sí mismo conflictivo y desgarrador, tanto la felicidad y la desdicha son posibles en ella: “Su liberación no sería el acceso a un mundo angelical, sino la entrada en una historia en la que el ser humano vivirá él mismo su propio drama y no, como ahora, un drama ajeno que lo sacrifica día a día y lo encamina, sin que él pueda intervenir para nada, a la destrucción”.¹⁰³ A veces soslayada como mero idealismo o como una utopía propia de una reflexión restrictiva del plano filosófico, esta concepción de revolución en Marx se liga de un modo directo con la experiencia histórica de la transición socialista cubana, tema central de esta investigación.

Bajo esa concepción incluso puede desmistificarse lo que posteriormente se concibió, bajo la idea de conciencia de clase, como una fórmula mágica que por un burdo determinismo económico le parecía conferir un lugar predestinado al proletariado para su actuar consecuentemente revolucionario. En contraste con esa visión, la conciencia de clase, concebida por Marx y luego

⁹⁹ José Sazbón, “El fantasma el oro, el topo: Marx y Shakespeare” en *Cuadernos Políticos*. México, Distrito Federal: editorial Era, número 28, abril-junio de 1981, pp. 88-103.

¹⁰⁰ Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, trad. Jorge Tula, León Mames, Pedro Scaron, Miguel Murmis y José Aricó. México, Siglo XXI, 2005.

¹⁰¹ Karl Marx, *El Capital. Crítica de la Economía Política*, edición y traducción de Pedro Scarón (Tres Tomos). México, Siglo XXI, 2005.

¹⁰² Michael Heinrich, *op.cit.*, p. 18. Heinrich aclara que en el original la palabra *Bürgern* incluye también a los propietarios de tierra.

¹⁰³ Bolívar Echeverría, “El “valor de uso”: ontología y semiótica” en *Valor de uso y utopía*, op. cit. pp. 196 y 197.

por Lukács no sería otra cosa más que “la rebeldía de la forma natural de la vida contra la “dictadura del valor autovalorizándose”; una rebeldía que se manifiesta en todo tipo de intentos de reconquistar para el sujeto humano la sujetividad que le tiene arrebatada el capital”.¹⁰⁴

El momento en que Karl Marx desarrolla su reflexión teórica es un momento en que el mito de la revolución –según Bolívar Echeverría– está en efervescencia. Un mito, como mencionamos antes, que parte de que el ser humano tiene la capacidad de fundar y refundar las formas de socialidad en cualquier momento, en que se puede hacer tabla rasa del pasado y comenzar desde cero: “una *hybris*, una exageración, una prepotencia del hombre respecto de su propia historia, respecto de las formas de su propia tradición, de su propia socialidad”.¹⁰⁵ Pero la especificidad propia del discurso crítico de Marx, allende el *espíritu de la época*, que se muestra consolidado en su crítica de la economía política de *El capital* es que concibe como tarea de la revolución “transformar radicalmente las relaciones sociales de convivencia”,¹⁰⁶ no barrer la tradición ni hacer tabla rasa del pasado, sino, la transformación radical de la configuración social existente.

En 1864 se funda en Londres la Asociación Internacional de los Trabajadores, en la que destacará la influencia de Marx. Será el primer gran referente de clase que tendrán los trabajadores del mundo. En ella convergían un sinnúmero de expresiones políticas cuyo principal punto aglutinador era la defensa de los derechos laborales desde una perspectiva de clase, con una diáfana conciencia del rol en el sistema capitalista, pero sin homogeneidad en torno a un proyecto revolucionario.¹⁰⁷

1871 fue un parteaguas en la vida de Marx y sobre todo en la historia entera de los oprimidos. La comuna de París constituyó un acontecimiento que tiró por la borda las creencias e ideas que se tenían respecto a las posibilidades revolucionarias y por primera vez se gestó una nueva forma de organización social durante 67 días dieron un nuevo contenido al término revolución y que mentes tan lúcidas como la de Karl Marx supieron captar para reformular el conjunto de creencias que se habían hecho en torno al tema. La comuna animó a Marx y a Engels a pensar las claves de una transformación profunda. De ahí derivaron importantes reflexiones sobre la democracia,

¹⁰⁴ Bolívar Echeverría, “De violencia a Violencia” en *Vuelta de siglo*. México: Era, 2006, pp. 78-79. El tema es sumamente apasionante y sobre él merece la pena detenerse y reflexionar, pero no en este espacio. El primer material investigativo de quien este escribe y que se presentó como tesis de licenciatura en el año 2012 versó sobre esto *La actualidad de Lukács*. Historia y conciencia de clase como un discurso crítico (tesis de licenciatura). México: UAEM, 2012.

¹⁰⁵ Bolívar Echeverría, “Enajenación, discurso y praxis” en *El materialismo de Marx... op.cit.*, p. 67

¹⁰⁶ *Ibid.* p. 67

¹⁰⁷ Marcello Mussto, “La relevancia de la Primera Internacional en la actualidad”, trad. Valentín Huarte en *Jacobin. América Latina*. 5 de enero de 2021. <https://jacobinlat.com/2021/01/05/la-relevancia-de-la-primera-internacional-en-la-actualidad/>

los problemas militares, la necesidad de una revolución que atienda a la totalidad de las esferas de la vida social, etc.

Serán años difíciles. El pensamiento de ambos no era tan influyente como generalmente se supone hoy en día. Tuvieron que remar contra corriente e incluso enfrentar a quienes en su nombre sostenían postulados contrarios a su pensamiento. Fue en esos últimos años de sus vidas en los que, a la luz de los debates, sucesos revolucionarios e investigaciones científicas, Marx y Engels replantearon sus desarrollos teóricos en función de pensar la posibilidad de desatar procesos revolucionarios más allá de las realidades y contextos específicos que habían analizado. Marx clarificó que lo que había enunciado como estadios de desarrollo eran tan sólo hipótesis que podrían ser aniquiladas si la realidad lo demostraba, tal y como antes ya había afirmado en sus escritos sobre la revolución de España.¹⁰⁸ Su reflexión sobre Rusia y el desarrollo histórico dio también lecciones sumamente importantes sobre el desarrollo del capitalismo, la historia no europea y abrió la puerta a una visión sobre la revolución. En los cuatro borradores y la versión final de la carta a Vera Zazúlich ofreció una cuidadosa visión para pensar, por fuera del fatalismo y determinismo, las posibilidades de las formaciones sociales fuera de Europa occidental de recorrer su propio camino hacia el comunismo sin tener que plantearse como necesarias las tareas propias del desarrollo capitalista. También reconoció la posibilidad de considerar como elementos revolucionarios aquellos que no se inscriben en la dinámica capitalista, aún siendo premodernos, siempre que provengan y se desarrollen en forma opuesta y contraria al proceso de valorización del valor.

La carta a Zazúlich se liga con los cuadernos de anotaciones sobre otros tipos de sociedades. Luego de haber hecho el estudio más exhaustivo sobre la sociedad capitalista y de ubicar las posibilidades de desarrollo revolucionario, contrastadas con la ausencia de esos procesos tras 1848 y la emergencia de formas reaccionarias-contrarrevolucionarias, resulta muy probable que en el estudio sobre las formas de conformación de la vida social no europeas, Marx no sólo estuviese en busca del pasado, sino también explorara en búsqueda de pistas sobre otras posibilidades de destino y de potencialidades revolucionarias.

Marx murió poco antes de cumplir 65 años con un cuerpo desgastado por las adversas condiciones de vida que asumió y por una entrega ilimitada a la lucha revolucionaria. Engels vivió algunos años más, en los que se dedicó a organizar del mejor modo posible los manuscritos y apuntes que Marx y él habían dejado inconclusos. Tenía muy presente la importancia de reformular y recuperar elementos que se habían quedado sobre el tintero, también de aclarar o

¹⁰⁸ Michael Löwy, *Dialéctica y Revolución*, trad. Aurelio Garzón del Camino. México: Siglo XXI, 1975

enfaticar ciertos postulados que no habían sido comprendidos y, sobre todo, a partir del momento de derrota, tras el genocidio de París, a brindar las herramientas que consideró podrían fortalecer al proletariado en las luchas venideras.

Como mencionamos recién iniciado este acápite, la tarea de reconstruir el concepto de revolución en Marx es superior a lo que aquí se puede esbozar. Tan sólo hicimos una reconstrucción panorámica. Incluso, nos atrevemos a enunciar que no existe material publicado que cubra de manera más completa esto. Fernando Martínez Heredia dejó inconclusa una obra muy potente al respecto; dejó escritos, en calidad de borrador, sólo tres capítulos de un proyecto de tres tomos. Hoy en día Michael Heinrich sostiene un ambicioso proyecto que apenas va en su primer tomo, abarcando apenas los primeros 23 años de vida.

La revolución social como liberación total fue el motor de las inquietudes marxianas y también el mayor aporte del Moro. De sus inquietudes intelectuales primeras y las injusticias propias del contexto en que se fue moldeando como pensador, surgió el desafío intelectual de pensar cómo acabar con todas las dominaciones. A la luz de las complejidades y contradicciones que su camino investigativo y praxis política le iban colocando, comprendió que sólo un estudio capaz de comprender los fundamentos de la modernidad capitalista le permitirían deconstruir la sociedad establecida. Pero esa comprensión teórica no se limitó a pensar en una ley del desarrollo ni en reducir su aporte a pensar en una “ley del valor” que los obreros deberían de comprender para librarla de sus ataduras y así conseguir la liberación humana, sino que esto se daba en un sin fin de peleas concretas, en diversos rincones del mundo, que sólo podría llegar a desarrollarse en una escala mundial, pero con un arraigo local y a través de las realidades propias de cada lugar que, como parte de la realización particular de la forma natural de la vida, debían ser reivindicadas y liberadas de las ataduras del capital en su unicidad espacio-temporal.

Con esa convicción, Marx se puso al servicio de las luchas proletarias. Buscó servirles y contribuir en lo que aparecía en su tiempo –y aún en el nuestro– como la conjunción de las corrientes cálidas y frías de las aspiraciones libertarias de los oprimidos de todos los tiempos: el comunismo. No pretendió formar una corriente con él como referencia central. Tampoco reducir sus aspiraciones a sectas políticas ni intelectuales, sino dar un aporte a la práctica y teoría socialista-comunista, tratando de liberarla de aquellos elementos burgueses que detectaba venía acarreado y, por ende, le impedían consolidar sus objetivos más ambiciosos. Con esa motivación se atrevió a postular un camino de liberación tortuoso. No ofreció un camino simple y seguro –aunque en su papel de agitador a veces lo prometió– sino un proceso largo, lleno de dificultades, que pasaría por un periodo de transición que suponía hacerse del poder político e instaurar un control

provisional, dictadura de los trabajadores, que requería del arte de la guerra, de la acción y la organización política conscientes.

7. La revolución en América Latina

Cuando Jean Paul Sartre escribió en el prólogo a *Los condenados de la tierra* de Frantz Fanon que mientras en Europa se lanzaban las palabras “¡Partenón! ¡Fraternidad!” fuera de ese *mundo* sólo se escuchaban los ecos de “¡...tenón! ¡...idad!”¹⁰⁹ tan sólo se refería a un parte de la historia. Centrado en la denuncia, Sartre no comprendió que, en la imitación e idolatría del colonizado a su opresor, contradictoriamente se entretejía un discurso –más propiamente un contradiscurso– diferente a la modernidad europea. Inserto en el lenguaje del dominador, a la manera de quien apela a la remembranza del idioma nato para poder aprender un idioma nuevo,¹¹⁰ los colonizados empleaban palabras, códigos y propuestas aparentemente propias de Europa, pero desde la misma enunciación, desde el lugar en que se hacían, la particular apropiación y el enfrentamiento con el *status quo* colonial terminaron por esbozar otro tipo de modernidad.

“La primera vez en la historia que se planteó y se avanzó hacia una identidad y una posible integración de lo que hoy llamamos América Latina y el Caribe fue a partir de las revoluciones, de sus actos políticos y sus ideas”.¹¹¹ Desde la que había sido definida con fines neocolonialistas por los intelectuales napoleónicos como la “América Latina” nació una acepción original de la revolución en la que se entremezclaba una forma específica de mesianismo propio de lo indígena, con una propuesta utopista; una simbiosis del discurso liberal progresista con la tradición socialista europea y la praxis del comunitarismo indígena y negro que dieron pie a una forma específica de discurso revolucionario latinoamericano.

A lo largo de todo el siglo XIX las revoluciones de independencia fueron las “locomotoras de la historia” pero transcurrieron por “otros rieles y a través de estaciones muy distintas a aquellas que le fueron asignadas teóricamente.”¹¹² Desde los primeros choques con las “indias” el occidente europeo fue reformulando su mundo a partir de las dinámicas coloniales. Entre el asombro, la ambición e incapacidad para comprender lo que se percibía como otro, se desarrollaron un amplio conjunto de ideas y prácticas funcionales a la dominación y a la exacerbación de la destrucción y acumulación. Se construyó un suelo que luego de intensas luchas, resistencias y

¹⁰⁹ “Prefacio” en Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, trad. Julieta Campos. México: FCE, 1965, p.7

¹¹⁰ Cfr. Karl Marx, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, op.cit., p. 33

¹¹¹ Fernando Martínez Heredia, *Sociedad y política en América Latina*. Santa Clara, Cuba: editorial Capiro, 2011, p. 55

¹¹² Fernando Mires, *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*. México: Siglo XXI, 1989, p. 12.

rebeldías constantes, encontraron en Haití la primera gran ruptura radical política y civilizatoria contra el orden colonial.

La revolución de Saint Domingue, nombrada República de Haití en 1804, nació por fuera de los marcos interpretativos de aquellos tiempos y más allá del encasillamiento al que algunos autores le quisieron dar al llamarle parte de las “revoluciones atlánticas”. La revolución más compleja de los tiempos modernos –según Juan Bosch– aconteció en una de las islas del Caribe más importantes en materia económica y geopolítica.¹¹³ Por primera vez las rebeliones y resistencias de la región alcanzaron nuevos objetivos y desafíos: lucha racial de negros y diversas razas contra blancos; lucha social de esclavos contra amos; lucha contra la intervención española e inglesa; guerra de independencia de la colonia contra la metrópoli. Eso se condensó en la más radical revolución de la modernidad occidental y la primera de la región.

Con la revolución de Haití los caribeños tomaron conciencia de sí mismos como pueblo.¹¹⁴ Con participación mayoritaria de negros, pretendieron establecer un nuevo orden social libre de esclavitud. No plantearon la coexistencia aislada frente a sus dominadores –como los quilombos o palenques– sino la aniquilación de los mismos por la violencia revolucionaria. Tampoco plantearon regresar a África, sino recuperar el paraíso perdido (mesianismo) en un nuevo lugar por conquistar (utopía). Mesianismo y utopía se entretrejieron en un nuevo sentido, que quedará presente en la mayoría de los procesos revolucionarios de la región, en tanto toda ella se fundó por complejos procesos de migraciones, desplazamientos, mestizajes, guerras y reivindicaciones originales.

Influenciados por la revolución francesa, los llamados *jacobinos negros* asumirán el desafío de ejercer una dominación basada en la libertad en medio de una guerra y, en tanto las revoluciones se definen también por las fuerzas que actúan en su contra, los distintos momentos del combate demostraron que las revoluciones requieren de largos y sostenidos combates y de periodos largos de cambio para poder enfrentar las resistencias y profundizar sus objetivos. En ese sentido, la confrontación con la sofisticada división de castas, con sus jerarquías organizadas en una línea de avance hacia un imposible,¹¹⁵ les planteó romper la estamentación, buscar la unidad frente a la

¹¹³ Juan Bosch, *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial*. República Dominicana: Editorial Alga y Omega, doceava edición, 2005, p. 377

¹¹⁴ Cyril Lionel Robert James, “De Toussaint L’Ouverture a Fidel Castro” en *Los jacobinos negros. Toussaint L’Ouverture y la revolución de Saint-Domingue*, introducción de John Bracey, traducción de Rosa López Ocegüera. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2010, p. 297

¹¹⁵ “*el tentenelaire no avanza ni retrocede, permanece estático, el salto atrás no avanza a blanco, sino retrocede a negro*”, Palabras del historiador Luis Felipe Pellicer citando un documento del ejército venezolano de mediados de siglo XIX en la Sesión Especial de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela con motivo al 238

segmentación, y fundamentalmente enfrentar la forma civilizatoria en su conjunto. Ataviados con símbolos de los radicales franceses, los haitianos esbozaron un nuevo lenguaje, con palabras similares y aparentemente comprensibles por su enemigo de occidente. Dejaron una impronta subversiva con impactos inmediatos en alzamientos en Granada, San Vicente, Santa Lucía, Dominicana, Curazao, Jamaica, Venezuela y Cuba. De igual manera, la contrarrevolución y la violencia que se aplicó en lo inmediato –y hasta el día de hoy– contra la primera revolución de independencia de la región dejarán invaluable enseñanzas del difícil camino que tienen los anhelos emancipatorios de los pueblos.¹¹⁶

Luego de la poderosa revolución haitiana, con la que se abrieron las luchas de liberación e independencia en la región, ocurrirán una amplia gama de alzamientos, rebeliones y revoluciones en las que convergieron como fuerzas anti coloniales, sectores de las elites criollas con masas de oprimidos, dominados y explotados –forma más genérica que incluye trabajadores, esclavos, indígenas, negros, campesinos, libertos, etc.–. Tan disímiles en propuestas, conformaciones y alcances, llegarán a constituir Estados nacionales formalmente independientes en medio de pugnas con las fuerzas coloniales, las nacientes oligarquías locales y el imperialismo norteamericano en gestación.

Destacó, por su potencia en cuanto alcance político e histórico el proceso de independencia de Venezuela y la figura de Simón Bolívar quien, desde comienzos de siglo hasta su muerte en 1830, fue el dirigente popular que planteó de modo más acabado la propuesta de unidad e identidad latinoamericana basada en la justicia, la soberanía y la independencia. Propuesta que se gestó a través de la acción, de diversos combates y de una amplia extensión territorial. Esfuerzos que obligaron al Libertador a ir reformulando, complejizando y radicalizando sus ideas al mismo

Aniversario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar, 24 de julio de 2021 <https://www.youtube.com/watch?v=QirFJ8wHhdo>

¹¹⁶ Sobre la revolución haitiana existe el libro previamente citado de C.L.R. James, este es un referente importantísimo. Otras obras importantes que dibujan marcos interpretativos importantes para comprender la radicalidad e influencia de este acontecimiento histórico son: *The Black Jacobins reader*, Charles Forsdick and Christian Høgsbjerg, editors. Durham: Duke University Press, 2016. También Susan Buck-Morss, *Hegel, Haití y la historia universal*, traducción Juan Manuel espinosa. México: FCE, 2014. Además del texto de Juan Bosch que hemos citado, *De Cristóbal Colón a Fidel Castro*, el libro de Eric Williams, *De Colón a Castro: la historia del Caribe 1492-1969*, trad. Sergio A. Fernández Bravo. México, Instituto Mora, 2009. Sobre la influencia de Haití en Cuba: Ada Ferrer, *Freedom's Mirror Cuba and Haiti in the Age of Revolution*. New York: Cambridge University Press, 2014 y Fernando Martínez Heredia, "Influencias de la revolución haitiana en Cuba" en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia: Ocean Sur, 2006, pp.193- 199. La rebelión de José Antonio Aponte en Cuba resulta un episodio histórico de suma importancia en relación con la influencia haitiana y el esbozo de modernidad alternativa que se pudo desarrollar en esta región del mundo. En la presente investigación no podemos ahondar en ella, sin embargo, retomamos como claves los siguientes materiales: Matt D. Childs, *La rebelión de Aponte de 1812 en Cuba y la lucha contra la esclavitud atlántica*. Santiago de Cuba: editorial Oriente, 2011 y el texto de Fernando Martínez Heredia, "José Antonio Aponte y los orígenes del pensamiento político cubano", ponencia presentada para el seminario "José Antonio Aponte. Perspectivas interdisciplinarias", organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 17 al 19 de noviembre de 2016.

tiempo que sus proyectos se veían frustrados por las traiciones y debilidades de sus fuerzas para enfrentar a enemigos sumamente poderosos. Horizontes en suspenso: improntas que perviven en el desafío presente en más de un país que se expresa con la consigna de *alcanzar la segunda y definitiva independencia*. Resulta necesario comprender también a Bolívar como la personificación mejor y más acaba de un proceso histórico en que las masas populares alcanzaron en tanto al carácter proyectual de la lucha revolucionaria.¹¹⁷

La revolución cubana de 1895-1898 –considerada como la segunda revolución en ese país, pues la primera refiere al proceso ocurrido entre 1868-1878– es la última gran revolución de independencia en la región. Su especificidad temporal, que acarreó la densidad de los diversos desafíos independentistas colocados por sus predecesoras, le permitió abrir nuevos horizontes. En ella la contribución de José Martí fue de primer orden. Su extemporaneidad, respecto a los procesos independentistas del continente, le colocó en una serie de dilemas originales frente a los problemas de una sociedad sumamente moderna y en la que las ideas de anexionismo a Estados Unidos cobraban mucha fuerza. Martí, quien será considerado “el apóstol”, fue el primer latinoamericano en postular una nueva noción de revolución en la que la liberación nacional y la liberación social -humana- fueron planteados como unidad indivisible. La idea del cambio revolucionario contendrá en sí misma la noción de democracia popular, de reforma agraria y reforma económica.¹¹⁸ En esa perspectiva, para Martí no bastaba con el ejercicio del poder por elites políticas locales, “la oligarquía que en la independencia sólo vio el modo de despojar a los españoles del poder, para sentarse, sobre el lomo de la patria recién nacida, en los sitios de cordobán vacíos”.¹¹⁹ Era necesario que bajo las fuerzas nacionales y una identidad propia, aún bajo el revestimiento europeo, se pensara con base propia: “Las levitas todavía son de Francia, pero el pensamiento empieza a ser de América”.¹²⁰

¹¹⁷ De ahí que diversos esfuerzos políticos apelaran constantemente a la figura de Bolívar. La revolución en Venezuela, dirigida por Hugo Chávez es clave en la recuperación original de su legado. Materiales al respecto abundan y serán recuperados en los capítulos siguientes. De modo más reciente, este proceso, en el marco del bicentenario de la Batalla de Carabobo ha desarrollado una interesante interpretación de ese combate a partir de algunas ideas de Chávez planteadas antes de su muerte. En esa línea véase de Amílcar J. Figueroa, *Carabobo en la perspectiva revolucionaria del siglo XXI*. Venezuela, editorial Trinchera, 2021.

¹¹⁸ Eliseo Giberg, citado por Ramón de Armas, “La revolución pospuesta” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba: número 49-50, febrero-marzo de 1971, p. 12.

¹¹⁹ José Martí, citado por Ramón de Armas, *op.cit.*, p. 15

¹²⁰ *Ibid.* p. 18 La posibilidad de ser desde esta parte del mundo con base en el suelo propio y no el ajeno se expresa también con la frase: “El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!” Expuesta en el ensayo “Nuestra América” (publicado por primera vez el 10 de enero de 1891 en New York) en *Obras completas*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973, t. 6, pp. 15-23. Sobre el pensamiento de Martí y su planteamiento del Partido Revolucionario Cubano además del texto de Ramón de Armas está el importantísimo texto de Pedro Pablo Rodríguez “La idea de liberación nacional en José Martí” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba: número 49-50, febrero-marzo de 1971. También de Fernando Martínez Heredia, “Visión de la historia de José Martí: fundamentos y proyectos” (conferencia en el Coloquio *El Caribe que nos une*, convocado por la Casa del Caribe, Santiago de Cuba, 3 al 7 de julio de 2003) en *A contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina*. Vol. 5, No. 3, Spring 2008, pp. 185-196 [en línea: www.ncsu.edu/project/acontracorriente] y ““Nuestra América” Presente y proyecto de la América

Ante el problema de cómo alcanzar la independencia “El apóstol” rompió con los esquemas decimonónicos de independencia de los criollos frente a los peninsulares. Postuló que la liberación tenía que romper por completo con el andamiaje colonial en términos políticos, económicos y culturales; que esto debía hacerse más allá del liberalismo heredado de Europa a través de una guerra justa, para dar nacimiento a una República bajo nuevos códigos marcados por la unidad de los actores en lucha, la ruptura con todo colonialismo y cualquier otro tipo de sujeción, de cara a la unidad de lo que postuló como Nuestra América.¹²¹

8. El siglo XX como siglo de las revoluciones.

Eric Hobsbawm designó el periodo histórico que va de 1789 a 1848 como la era de las revoluciones. Mientras a su historia del siglo XX la dividió en tres partes: “La era de las catástrofes”, “La edad de oro” y “El derrumbamiento”.¹²² Más allá de los fines editoriales que persiguió con los títulos y subtítulos de sus obras, se exhibe claramente cómo en su investigación subyace el relato de los vencedores. El historiador marxista capituló en el esfuerzo por comprender el sentido histórico que pudo ocurrir durante un periodo histórico que estuvo marcado por las gestas revolucionarias de un conjunto de países europeos, pero sobre todo de la *otra* parte del mundo, mayoritaria en dimensión geográfica y población, siempre silenciada al momento en que con frases lapidarias se enuncian los grandes títulos que cosifican la memoria histórica de las mayorías.

Por fuera de ese relato, Bolívar Echeverría planteó que el sentido del siglo XX debía hallarse en la pugna entre dos formas de modernidad –la capitalista y una alternativa–, de las cuáles resultó triunfante la primera.¹²³ Para Echeverría, justamente con la contrarrevolución de 1848, seguida de la represión a la Comuna de París en 1871 y con la ley de excepción de Bismark se marcó el

Latina”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba: editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 138-157.

¹²¹ La denominación de la ideología política martiana como ideología para la liberación nacional está plenamente justificada por sus propósitos de acabar con el colonialismo en todos los órdenes para que la nación se refundara libremente con rumbo propio a pesar de que la noción de liberación nacional fue creada posteriormente. El Maestro llegó a establecer esta ideología trascendiendo al independentismo predominante desde 1868 y al liberalismo de sus contemporáneos. El abandono de los principios teóricos de esa última corriente permitió a Martí asumir una visión descolonizadora y expresarse como el primer antimperialista de esta parte del mundo. Pedro Pablo Rodríguez, “La idea de liberación nacional en José Martí” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba: número 49-50, febrero-marzo de 1971, p. 169

¹²² Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1998. El título original en inglés evidencia aún más esa posición. *Extremes. The short Twentieth century 1914-1991*

¹²³ De esto deriva Echeverría: “después de haberse esforzado por extirpar hasta el último residuo de esa necesidad [de tránsito a una modernidad alternativa], se encuentra ahora expulsada de sí misma, pero no hacia el socialismo, sino hacia la barbarie”. Bolívar Echeverría, “El sentido del siglo XX en *Vuelta de siglo*”. México: Era, 2006, p. 104.

comienzo del siglo XX en el que predominó el movimiento contrarrevolucionario de recomposición de la modernidad capitalista impugnado por amplias oposiciones, principalmente en el llamado Tercer Mundo.

Fue por las distintas formas en que se expresó la necesidad de tránsito a otro tipo de modernidad que el siglo XX no puede explicarse solamente como el triunfo de la barbarie. Las revoluciones, sin distinción de los diversos caminos que tomaron, dotaron de una nueva posibilidad de sentido a lo que a posteriori podríamos ver como el acumulado histórico que nos legó el siglo XX.

La reflexión *post festum* es distinta al acontecer. El comienzo del siglo venía de la mano de las grandes transformaciones tecnológicas del siglo XIX, de algo así como un consenso en torno a las posibilidades que traería el progreso como realización de una forma específica de civilización –europea moderna– a escala universal, para barrer con todo aquello que, como aparente resquicio de lo pre moderno, impedía la realización plena de dicha forma en nombre de la humanidad. En ese ambiente, el movimiento obrero –activo en una multiplicidad de clubes, asociaciones, sindicatos, publicaciones, partidos y movimientos– sostuvo sendos e intensos debates en torno a cómo y en qué sentido actuar, en un mundo en intenso y constante cambio, para realizar los objetivos de su clase, en una auto identificación casi siempre restringida a lo que su inmediatez les permitía concebir como tal. Predominaba una visión consecuente con la concepción dominante de progreso, en que los triunfos del movimiento eran vistos como “alcances” en una línea infinita de perfección. Visión reformista que concebía el socialismo-comunismo como una tarea infinita y progresiva (neo kantismo) que se alcanzaría paulatinamente a través de una acción predominantemente legal y pacífica –en algunas expresiones no se negaba la posibilidad de la violencia y la lucha extra legal, mas lo que quedaba fuera era la aceptación de la alteración radical, rupturista, del orden social establecido–. La impronta marxiana quedó relegada a un conjunto de premisas teóricas sobre del desarrollo histórico que habían caducado o habían sido imprecisas, según sus detractores.

En contrapunto, surgieron diversas expresiones –marginales en cuanto al peso en la política establecida, pero con una influencia de masas *in crescendo*– que abrieron un conjunto de debates en torno al nuevo contexto político de la Gran Guerra y pugnas colonialistas en África y Asia. Alejados del *mainstream* socialdemócrata, pusieron en el centro la reflexión en torno a la conformación de fuerzas capaces de irrumpir con una política revolucionaria. La cuestión del sujeto y sus formas organizativas (partido, masas, clase) cobraron importancia cardinal. También la reflexión sobre los impedimentos que en el plano ideológico o de conciencia les impedían a los trabajadores enfrentarse al capital (dominación y enajenación). Las formas de lucha (concejismo versus parlamentarismo; lucha legal versus lucha ilegal) y la problematización sobre la evolución

del capitalismo de libre concurrencia a monopolista y los desafíos políticos para pensar la cuestión nacional y enfrentar al colonialismo y al imperialismo.¹²⁴

La Gran Guerra fue un parteaguas. Concebida por György Lukács en sus primeros escritos políticos como “la enajenación capitalista llevada al nivel de su propio concepto”¹²⁵ operó transformando las fuerzas productivas en armas de destrucción, los seres humanos incluidos. Allende de la rendición, la resignación o el pesimismo, las posiciones revolucionarias apostaron a forzar las contradicciones del momento para desatar insurrecciones. Entonces estalló la revolución en Rusia.

9. Revolución de octubre

El populismo ruso había planteado, a fines del siglo XIX, la posibilidad de un cambio radical frente al dominio zarista, como se mencionó en el apartado sobre Karl Marx. Más tarde, en 1905-1907 ocurrió una revolución que fue clave para desmontar la monarquía. En ella surgieron las acciones revolucionarias, las formas de organización (*soviets*) y los liderazgos (Lenin y Trotsky) que diez años después, harán la más radical de las transformaciones políticas que había registrado el mundo.

En los años que van de 1905 a 1917 ocurrió en Rusia un proceso de consolidación del capitalismo y de tránsito del zarismo a una forma política más cercana a las repúblicas burguesas europeas. En contraste, nacieron nuevas formas de organización popular por fuera de los cánones implantados. Fueron años de intensos debates sobre el tránsito al capitalismo y la posibilidad de desarrollo socialista.

En octubre de 1917, luego de varios meses de intensa crisis política y de confrontaciones, las fuerzas revolucionarias triunfaron bajo la hegemonía del partido bolchevique. Esto *amplió los límites de lo posible* y marcó un nuevo sentido de la palabra revolución.¹²⁶ Desde entonces el vocablo quedó inseparablemente ligado a los proyectos de liberación más ambiciosos que, en la tradición socialista-comunista, se desataron a lo largo del siglo. Fue también, desde entonces, que

¹²⁴ La forma más visible en que ocurrieron los debates desde el movimiento obrero es el de la Segunda y Tercera Internacional. No vamos a ahondar sobre ello porque nos desviaríamos del objetivo de la presente investigación y también porque en términos de los significados de revolución, el debate trasciende lo que ocurrió en el plano de estas agrupaciones. Además del texto de Max Beer *op.cit.* una importante recopilación en español sobre la fundación de la Tercera Internacional y sus debates es la de José Arico, *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente.

¹²⁵ Andrew Arato; Paul Breines, *loc.cit.*

¹²⁶ Fernando Martínez Heredia, “Octubre amplió los límites de lo posible”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba: editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 265-272

la imagen construida por sus detractores y enemigos dominará a escala mundial en términos simbólicos por encima de su existencia real.

A posteriori, por el desolador escenario que había configurado la participación de Rusia en la Gran Guerra, se ha hecho una relación simple de la consigna “Pan, paz y trabajo”, que asocia como necesaria la relación de pobreza, hambre y guerra con el florecimiento de ideas revolucionarias. La realidad, como se mostró a lo largo del siglo XX, fue muy diferente. El triunfo revolucionario se labró a contracorriente de las ideas dominantes y de las posiciones de izquierda mayoritarias, aún dentro del Partido Bolchevique, que negaban la posibilidad de que ocurriera una revolución en Rusia.¹²⁷ Por eso Antonio Gramsci llegó a decir que se trataba de una revolución contra *El Capital* de Karl Marx, en tanto rompió con los cánones del materialismo histórico –la doctrina dominante del tiempo elaborada en nombre de Marx y en contra de sus principales ideas– al abrir la posibilidad de una revolución proletaria y no lugar de impulsar el desarrollo burgués y la civilización europea.¹²⁸ En lo que concierne a la geopolítica, la revolución fue una salida consciente para dar una respuesta contraria a la dinámica de la guerra capitalista de escala mundial.

El punto central de la revolución rusa consistió en plantearse la destrucción del Estado existente para suplirlo por un Estado proletario, a través de una revolución violenta, en la ruta a la desaparición de todas las dominaciones. Por primera vez en aquella región del mundo, la frontera entre Europa y Asia, el socialismo se planteó romper con las demandas burguesas enarboladas en la Francia del siglo XVII en términos prácticos y de modo plenamente consciente. Desde entonces el socialismo y el comunismo quedaron amalgamados a la palabra revolución en los proyectos políticos de los trabajadores.¹²⁹ La reflexión abierta por Lenin en el *Estado y la revolución*, pocos meses antes de que estallara la revolución de octubre, constituyó una hoja de

¹²⁷ Michel Löwy “De la gran lógica de Hegel a la estación finlandesa de Petrogrado” en *Dialéctica y revolución*, trad. Aurelio Garzón del Camino. México: editorial Siglo XXI, 1975

¹²⁸ Antonio Gramsci, “La revolución contra *El Capital*” en Michael Löwy, *El marxismo olvidado*. Barcelona: Fontamara, 1978, pp. 111-115. Aparecido en *Avanti*, edición de Milán, el 24 de noviembre de 1917. Reproducido en el *Il Grido del Popolo* el 5 de enero de 1918.

¹²⁹ Para la redacción de las siguientes líneas nos hemos apoyado de las siguientes obras: Víctor Serge, *El año I de la revolución rusa*. Ediciones digitales Izquierda Revolucionaria. Transcripción de *Celula2*, edición 26 de mayo del 2008. 1917. *La revolución rusa cien años después*, Juan Andrade; Fernando Sánchez, editor. Madrid: Akal, 2017. VV.AA., 1917: *O ano que abalou o mundo. Cem anos da revolução russa*. São Paulo: Boitempo, 2017. Miéville, China, *Outubro: história da Revolução Russa*. São Paulo: Boitempo, 2017. VV.AA. *Los bolcheviques y la revolución de octubre. Actas del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (B). Agosto de 1917 a febrero de 1918*. México: Cuadernos de Pasado y Presente, editorial Siglo XXI, 1978. Charles Bettelheim, *Las luchas de clases en la URSS. Primer Periodo (1917-1923)*, trad. José Luis Alonso. México, Siglo XXI, 1976. Leon Trosky, *Historia de la revolución rusa*. John Reed, *Diez días que estremecieron al mundo*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1967. León Trotsky, *Historia de la revolución rusa*, trad. Andreu Nin; Emilio Ayllón España: Capitan Swing, 2017. Isaac Deutscher, *La revolución inconclusa. 50 años de historia soviética 1917-1967*. México: Era, 1976.

ruta de los desafíos más ambiciosos que muy tempranamente vivenciaron los revolucionarios al momento de intentar implementar cambios radicales en materia política, social, económica, organizativa, militar y cultural.¹³⁰ Cuestiones que –muy tempranamente tras el triunfo bolchevique– se ampliarán exponencialmente y derivarán en un sin fin de debates inéditos sobre cuestiones educativas, de la sexualidad, de la liberación de la mujer, de la regulación de las relaciones civiles entre individuos, de la posesión y usufructo de la tierra, de la creación artística (teatro, pintura, música, escultura, literatura), de la ciencia, la técnica, del derecho, la cuestión nacional, del desarrollo y planeación urbana, de la expansión del socialismo para alcanzar la revolución mundial, entre tantos otros temas.¹³¹

Las potencias revolucionarias enfrentaron fuerzas antagónicas igualmente inéditas. Se movieron en un marco geopolítico muy complejo que los llevó a restringir su fuerza frente a las grandes potencias.¹³² Al mismo tiempo que, con el paso de los años, esto les permitió, como un poder ya consolidado, expandirse para crear una nueva forma de organización social que en 1922 se plasmó en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Vladimir Ilich Lenin fue el revolucionario más trascendente y el principal líder político hasta su temprana muerte en 1924, suceso que evidenció un problema que enfrentarán las revoluciones en cuanto al liderazgo personal y las formas de transmisión y control del mismo entre sus seguidores. Su vasta obra intelectual se define por grandes cambios relacionados a su acción política.¹³³ La cuestión del desarrollo histórico, los periodos y ciclos revolucionarios, la situación revolucionaria, la cuestión del sujeto, la estrategia, táctica; el carácter y la vía de la revolución; el papel de la propaganda y la organización, serán las cuestiones sobre las que Lenin debatirá con los revolucionarios y políticos de su tiempo. Sus materiales son muchas veces contradictorios, ligados a peleas puntuales y bajo la motivación principal de desatar la acción revolucionaria frente

¹³⁰ V.I. Lenin, *El estado y la revolución*. Barcelona: Anagrama, 1976

¹³¹ Como revolución que se planteó subvertir el orden total del mundo de ella nacieron propuestas y desafíos en todos los órdenes de la vida. Además de la bibliografía ya citada en las notas previas, ver: *Escritos de outubro*, Bruno Barreto Gomide (org). São Paulo: Boitempo, 2017 con textos de diversos revolucionarios rusos. A. V. Lunacharsky, *Sobre arte y literatura*, Ed. Arte y Literatura, La Habana - Cuba, 1985. A. Lunacharsky, "Theses on the Problems of Marxist Criticism" On Literature and Art Progress Publishers, 1973; Transcribed: Harrison Fluss for marxists.org, February 2008. E. Pashukanis, *Teoría general del derecho y marxismo*. España: Labor, 1976. Polina Vinogradskaya, "El "Eros alado" de la camarada Kollontái". Marxists Internet Archive, octubre 2017. Alejandra Kollontái, *Feminismo socialista y revolución. Selección de escritos*. México: Brigada para Leer en Libertad, 2020. J. Riazanov, *Sexo y revolución*. Argentina: Ediciones Populares Amerindia, s/f.

¹³² V.I. Lenin, "Tesis sobre el problema de la conclusión inmediata de una paz separada y anexionista" y "Acerca de la historia sobre la paz desdichada", textos presentados a miembros del Comité Central y delegados bolcheviques al III Congreso de los Soviets el 8 (21) de enero de 1918 en *Obras completas*. URRS: editorial Progreso, 1986, tomo XXXV, pp. 253-2689.

¹³³ Michael Löwy, "De la gran lógica de Hegel a la estación finlandesa de Petrogrado" en *Dialéctica y revolución*, op.cit.

al poderoso Imperio zarista (en sus primeros años), pasando por la capitulación del movimiento socialista que, sumido en el reformismo, se había alejado de los postulados marxianos de revolución social.

La obra de Lenin suele ser citada una y otra vez por algunos de sus seguidores, fundamentalmente desde la construcción que hizo Iósif Stalin con la noción de marxismo-leninismo, misma que subordinó la riqueza teórica de Lenin a un conjunto de ideas que permitieron justificar el desarrollo ulterior del Estado Soviético. Mas por fuera de esa construcción, la producción de Lenin constituye la principal referencia del siglo XX para pensar los problemas de la transición del capitalismo hacia una sociedad comunista. Desde las riendas del proceso, Lenin concentró sus energías en enfrentar las necesidades del pueblo a través de variados esfuerzos para que la actividad lograra avanzar, contra los condicionantes materiales, en la disolución de la propiedad privada, de las clases sociales y de las formas de dominación. Desde esa condensación desafiante planteó: la necesidad de una economía de transición con base en una acumulación originaria socialista basada en la cooperación (de esto la Nueva Política Económica de 1921 será tan sólo una versión defectuosa acotada por las condiciones geopolíticas). Un férreo ejercicio del poder bajo una organización política comunal con relaciones dialécticas entre dirección y base, así como entre la escala nacional y la local. La confianza y apuesta a la ineluctabilidad del socialismo a escala mundial frente a la dinámica del imperialismo –apuesta no del todo determinista, sino basada en la esperanza de una práctica consecuente por sus pares europeos–. La necesidad de creación de una subjetividad capaz de asumir una práctica anti capitalista y con conciencia clara del tránsito al comunismo –reflexión profundamente desarrollada en diversas obras y muy superior en cuanto contenido aquellas hipótesis mecanicistas planteadas en su *¿Qué hacer?* de 1902 –. Una política que defendía el derecho de auto determinación de las naciones y luchaba contra cualquier forma de colonialismo, al mismo tiempo que planteaba la lucha por la revolución mundial, la Internacional Comunista (Tercera) fue su mayor creación en ese sentido para superar el planteamiento socialdemócrata de la Segunda Internacional. Todo lo anterior bajo el presupuesto de que el tránsito al comunismo partía del momento histórico presente hacia el socialismo sin el paso por etapas capitalistas.¹³⁴

¹³⁴ Para esto es clave el libro *Lenin. La transición en la revolución socialista*, Jacinto Valdés-Dapena Vivanco (compilador). Cuba: Ciencias Sociales; Ruth Casa editorial, 2013. Allí el cubano Valdés-Dapena hace una interesante recopilación de 17 materiales de Lenin (textos, discursos, cartas, informes, etc.). Además, son trascendentes los textos: de Valdés-Dapena “Lenin: Su concepción sobre el Partido en la revolución y el socialismo” (pp. 240-260) y el de José Luis Rodríguez “El debate económico en la URSS durante la década de los años veinte del pasado siglo” (pp. 261-304). También es fundamental el número 38, marzo de 1970, de la revista cubana *Pensamiento Crítico*, con diversos materiales de Lenin y un estudio de Jesús Díaz, “El marxismo de Lenin”, *Pensamiento Crítico*. La Habana: número 38, marzo de 1970, pp. 6-60.

Según György Lukács, la revolución rusa y su expresión teórica en la personalidad histórica y obra de Lenin, abrió la época de la *actualidad de la revolución*, entendida como el momento histórico en que la batalla decisiva e inevitable está en curso en el aquí y el ahora –y no hay que esperar a la evolución o llegada de un nuevo estadio social– entre burguesía y proletariado a favor de éste, para la salvación de la humanidad.¹³⁵ Y será a través de la *real politik revolucionaria*,¹³⁶ de suyo un oxímoron, que se podría realizar una práctica política contraria y diferente a la reafirmación de la socialidad burguesa, capaz de vincular los problemas inmediatos-concretos con la gran apuesta de emancipación humana. Con esto sería rebatida la concepción enunciada por el alemán Eduard Bernstein que definía la práctica socialdemócrata como la única capaz de afianzarse en el “terreno de los hechos” *para poder ignorar las tendencias del desarrollo o para rebajarlas a un deber-ser ético-subjetivo*.¹³⁷

La historia que sobrevino, principalmente tras la muerte de Lenin, fue haciendo paulatinamente que aquella hipótesis lukácsiana fuese relegada al olvido. A pesar del prestigio que ganó la URSS tras haber derrotado al nazismo en 1945, la noción de revolución quedó soterrada. Sus nuevos usos *plásticos* serán, en la línea de sus detractores y enemigos, funcionalizados para asociarla con el totalitarismo, el terror y el fascismo como su “otro extremo”. Mientras que los apologetas del Estado soviético post revolucionario, la sustituirán por la noción de construcción pacífica del comunismo. Los escritos de Lenin que habían alertado sobre los riesgos que implicaba que la revolución no llegara a romper con el capitalismo por la reiteración de prácticas burguesas, fueron considerados tan sólo como curiosidades que en nada podían haber contribuido a cambiar la historia ulterior.¹³⁸

10. Revolución o fascismo

Lenin no será el único revolucionario de la época, ni todo el debate revolucionario será restringido a Rusia. La segunda y tercera décadas del siglo XX fueron de intensos debates en torno a la cuestión revolucionaria. Fue un momento sumamente álgido en el que se decantaron las posiciones que, de diversas maneras, seguirán presentes a lo largo de todo el siglo. León Trotsky,

¹³⁵ György Lukács, *Lenin (La coherencia de su pensamiento)*, trad. Jacobo Muñoz. México: Grijalbo, p.11 Antes, en *Historia y conciencia de clase* definió el término como un momento histórico en que “a consecuencia de la situación objetiva global de la economía, toda alteración de esa situación y todo movimiento de las masas producido por ella contienen una tendencia que puede orientarse en sentido revolucionario y puede ser aprovechada para el ulterior desarrollo de la conciencia de clase del proletariado” [cfr. *Historia y conciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista*, trad. Manuel Sacristán, México: Grijalbo, 1969, p.347]

¹³⁶ *Ibíd.* pp. 107-130

¹³⁷ György Lukács, “La cosificación y la conciencia del proletariado” en *Historia y conciencia de clase*, op.cit., p. 202

¹³⁸ Los últimos escritos de Lenin y el “diario de los secretarios” muestran la agonía de Lenin por evitar que la revolución optara por el camino que tomó. Véase la compilación del número 38, marzo de 1970 de *Pensamiento Crítico*.

Rosa Luxemburg, Karl Liebknecht, Otto Rühle, Anton Pannekoek, Hermann Gorter, György Lukács, Ernst Bloch, Antonio Gramsci, Grigory Zinoviev, Franz Mehring, Karl Korsch, Clara Zetkin, Leo Jouguiches, Karl Radek, Bela Kun serán los más descollantes revolucionarios con un desarrollo intelectual original, que discurrirán en torno a múltiples cuestiones revolucionarias como aquellas que enlistamos en el apartado previo.

Sus reflexiones fueron trascendentes. Ellas se enfrentaron al imperialismo, el colonialismo y las dinámicas del capitalismo de un modo radical. Tomaron distancia de la política socialdemócrata y pusieron en el centro, como Lenin, la *actualidad de la revolución*. Desde allí plantearon un conjunto de problemas en torno a cómo desatar procesos revolucionarios a partir de las condiciones dadas y cómo articularlos en tanto partes de una revolución mundial. También buscaron delinear los desafíos económicos, políticos y culturales de la transición al comunismo. Lograron ver con una clara anticipación que si la opción comunista era derrotada vendría una reacción capitalista inédita capaz de liquidar a la humanidad.

Omitimos una profundización sobre sus prácticas y contribuciones teóricas. Sin embargo, resaltamos que fueron parte de movimientos prácticos que trataron de hacer lo propio en consonancia con la revolución de octubre. Entre 1918 y 1919 la *Spartakusbund* desató en Alemania una insurrección que fue violentamente liquidada. Meses más tarde surgió la efímera República de los Consejos de Hungría que, durante 133 días, intentó extender la revolución y hacer su propia creación socialista. Ambos procesos fueron aniquilados. El alemán por una nueva coalición política que ulteriormente dio paso al fascismo, y el húngaro, por el llamado terror blanco de Miklós Horthy. El capitalismo en su versión dominante había fracasado como esperanza para las mayorías europeas. La acción revolucionaria encendió las voluntades de sectores de trabajadores azotados por la guerra, pero no logró triunfar. La violencia que tuvo como respuesta fue mayor a sus propias fuerzas, en parte porque quienes desde la social democracia podrían haber sido sus aliados apoyaron a la burguesía.

Surgió así una nueva forma política que en términos discursivos se opuso al capitalismo, apostó a la movilización de masas, ubicó al comunismo a la par del capitalismo como causante de los problemas sociales y, apelando a un conjunto simbólico de elementos nacionales, construyó la figura de un enemigo a exterminar (judíos, comunistas, etc). Una ideología pseudo-socialista con un sistema político y económico fiel al capitalismo monopolista autoritario, según Franz Neuman.¹³⁹ Esa nueva forma -articulada por una burocracia, ejército, burguesía y partido-

¹³⁹ Franz Neuman, *Behemoth. Pensamiento y acción en el nacional-socialismo*, trad. Vicente Herrero y Javier Márquez. México: Fondo de Cultura Económica, 1943, pp. 522

triunfó en Italia con el Fascismo en 1922 y en Alemania con el Nacionalsocialismo en 1933. Sin embargo, alcanzó una mayor escala y beligerancia cuando en España los falangistas se lanzaron a derrocar la República y, en una guerra que contó con el apoyo de los fascistas y nazistas, liquidaron a un amplio espectro de fuerzas republicanas. La incapacidad para lograr la unidad de las fuerzas comunistas, nacionalistas, anarquistas también fue un factor que posibilitó el triunfo de la Falange. España fue así el paradigma de unidad fascista para liquidar la posibilidad revolucionaria en Europa.¹⁴⁰ Articulación política con actores concretos que, en tanto movimiento histórico, aparecieron como forma de conservación de lo dominante para cerrar la posibilidad de surgimiento una modernidad alternativa a la capitalista, instaurando una forma política que pervivirá como la Solución Final (*Endlösung*) ideal cada que fuese necesario.

11. Y el tercer mundo apareció

Mientras eso ocurría en Europa, en México surgió un nuevo tipo de movimiento revolucionario tras un periodo marcado por invasiones imperialistas, con un capitalismo dependiente que convivía con formas coloniales, una endeble estabilidad nacional y un sector dominante que había concertado el sostenimiento del poder con una subordinación a los poderes del capitalismo monopolista en expansión. Pueblos que se sumaron a la lucha anti reeleccionista desde sus propias reivindicaciones agrarias, fueron convirtiendo sus demandas en una revolución social que articuló, como antes postulara José Martí en el caso cubano, la liberación social con la liberación nacional.

Por fuera del relato dominante en que lo campesino se mira como un resquicio pre moderno, de atraso, y que concibe que su participación política en la revolución ocurrió para que las cosas no cambiaran,¹⁴¹ los pueblos del estado de Morelos detonaron un movimiento nacional en contra de los terratenientes y los capitalistas industriales. Su lucha planteó hacer las más grandes transformaciones políticas que nunca antes se habían si quiera postulado en esta región del mundo. Fue la revolución dirigida por el Ejército Libertador del Sur, organización político militar que postuló realizar todos sus planteamientos en el ejercicio inmediato del poder que iba conquistando sin postergar sus actos para el momento de triunfo de su causa.¹⁴² Por primera vez

¹⁴⁰ En la presente investigación hacemos uso de la palabra fascismo para referirnos al fenómeno histórico que hemos descrito en lo general y no solamente a la agrupación dirigida por Mussolini.

¹⁴¹ Cfr. John Womack, *Zapata y la revolución mexicana*, trad. Francisco González Aramburo. México: editorial siglo XXI, 1985.

¹⁴² El principal aporte a una recuperación crítica de la revolución del sur es la del historiador Francisco Pineda Gómez. El trabajo con él nos permitió una comprensión de la trascendencia de este proceso de la mano del contacto directo con la tradición rebelde que pervive en los pueblos del sur, principalmente Morelos. Al respecto véase los cuatro libros de Francisco Pineda, *La irrupción zapatista 1911*, *La revolución del sur 1912-1914*, *Ejército libertador 1915*, *La guerra*

y de modo definitivo se liquidó el sistema colonial de las haciendas. Se nacionalizaron los ingenios y convirtieron en fábricas nacionales. Se realizó un reparto agrario, se confiscaron bienes y expropiaron monopolios. Se postuló, aunque no se pudo implementar, la nacionalización del petróleo y de todos los bienes del subsuelo. Se proclamó la igualdad de la mujer frente al hombre, se legalizó el divorcio y se crearon batallones femeninos y agrupaciones de mujeres para defender sus derechos. Desde un ejercicio de gobierno popular, también se acuñó moneda, se crearon órganos de enseñanza, de control municipal y de cuidado de montes, bosques y aguas. El movimiento fue derrotado por medio de una guerra genocida que echó mano del apoyo económico y militar del Ejército Norteamericano. Historia silenciada por la contra revolución y posteriormente incorporada como relato oficial por el régimen post revolucionario.

La revolución de la civilización del maíz¹⁴³ mostró atisbos de una concepción de modernidad alternativa, que comprendió la dimensión nacional articulada con una concepción territorial y de la naturaleza distinta a la de la modernidad europea. Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata son diáfanos al respecto. En ellos, el máximo dirigente convocó al “gran trabajo que haremos ante nuestra querida madre Tierra, que se dice Patria” (*hwei tequitl tlen ticchihuazque ixpan to tlalticpac-nantzi mihtoia Patria*) y llamó a luchar por “nuestra querida madre Tierra, México” (*to tlalticpac-nantzi, México*) desde la organización local de los *altepetl*.¹⁴⁴ Así postuló una forma particular de realización unitaria de las nociones de utopía y mesianismo.

El Ejército Libertador organizó el internacionalismo como una medida fundamental para conseguir apoyos en el exterior. Y al enterarse de la revolución que ocurría en la Rusia zarista, Zapata saludó la revolución diciendo:

Mucho ganaríamos, mucho ganaría la humana justicia, si todos los pueblos de nuestra América y todas las naciones de la vieja Europa comprendiesen que la causa del México revolucionario y la causa de Rusia irredenta, son y representan la causa de la humanidad, el interés supremo de todos los pueblos oprimidos (...) aquí como allá los hombres esclavizados, los hombres de conciencia dormida empiezan a despertar, a sacudirse, a agitarse a castigar (...) Es preciso no olvidar que en virtud y por efecto de la solidaridad del proletariado, la emancipación del obrero no puede lograrse si no se realiza a la vez la liberación del campesino. De no ser así, la burguesía podrá poner estas dos fuerzas, la

zapatista 1916-1919 impresos en México por la editorial ERA y publicados en diversas ediciones desde 1997, el primer libro, hasta 2019 con el último libro, pocos meses antes de la muerte del autor.

¹⁴³ Cfr. Entrevista a Francisco Pineda por Julieta Mellano. Ciudad de México: 19 de agosto de 2019.

¹⁴⁴ Miguel León Portilla, *Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata*. México: UNAM- Gobierno del Estado de Morelos, 1996.

una frente a la otra, y aprovecharse de la ignorancia de los campesinos para combatir y refrenar los justos impulsos de los trabajadores ciudadanos; del mismo modo que, si el caso se ofrece podrá utilizar a los obreros poco conscientes y lanzarlos contra sus hermanos del campo.¹⁴⁵

La radicalidad de la revolución mexicana, sin embargo, impactó en la región de modo fragmentario. Principalmente se difundió la construcción ideológica post revolucionaria de la fracción política que exterminó al zapatismo. Por ende, la imagen expandida a toda la región fue una en las que las distintas expresiones populares radicales (Ejército Libertador del Sur, División del Norte y el Partido Liberal Mexicano) aparecían unidas a las fuerzas burguesas que enfrentaron, y estas últimas aparecían como la síntesis de un proceso de unificación en contra de un enemigo común: el dictador Díaz.

Por esos años en la región comenzaron a surgir los partidos comunistas en Argentina (1918), México (1919), Uruguay (1920), Brasil (1921), Chile (1922), Cuba (1925), Perú (1929) y El Salvador (1930) que fueron los principales núcleos difusores del pensamiento de Marx, Engels y Lenin desde entonces.

También, por aquellos años estallaron importantes luchas anti imperialistas y de liberación que marcaron la historia de la región y que se convirtieron en los referentes más importantes de las luchas ulteriores. Entre ellas destacan el ejército de Cesar Augusto Sandino en Nicaragua; el levantamiento en El Salvador con Farabundo Martí a la cabeza; la efímera Primera República Socialista de Chile dirigida por Marmaduje Grove y Eugenio Matte entre el cuatro y 12 de junio de 1932; la insurrección militar dirigida por Carlos Prestes entre 1924 y 1925 en Brasil; el gobierno de Lázaro Cárdenas en México de 1936-1940, que buscó consumir desde el poder de un Estado post revolucionario las demandas pendientes de la revolución zapatista.

Así mismo, en esta historia resulta fundamental la revolución cubana de la década del 30 en la que descollaron los planteamientos revolucionarios de Antonio Guiteras, Pablo de la Torriente, Raúl Roa, Rubén Martínez Villena, Gabriel Barceló, entre otros. Fue el proceso revolucionario que dio nacimiento al socialismo cubano, un postulado de liberación social y nacional en el que el pueblo cubano demostró su capacidad de desobedecer y ser anti imperialista en masa. La revolución cubana del 30, ubicada en el año 1933 por la historiografía dominante, se conecta

¹⁴⁵ Carta de Emiliano Zapata a Jenaro Amezcua en Mario Gill, *México y la revolución de octubre (1917)*. México: Ediciones de Cultura Popular, 1975. Sobre el internacionalismo del Ejército Libertador del Sur véase: Dulce María Rebolledo; Francisco Pineda, "Rebeldía sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1926-1920", en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del sur* (Tomo VII), *El Zapatismo*, Felipe Ávila Espinoza (coord.). Morelos, México: Congreso del Estado de Morelos, L Legislatura, 2010, pp. 273-294.

con lo que ocurrió en el plano de las ideas, problemas y desafíos en la Cuba en los años 50.¹⁴⁶ Como precursor de la revolución del 30, sobresale el aporte teórico y político de Julio Antonio Mella, el comunista revolucionario asesinado en México en 1929. Mella, quien llegó a firmar con el seudónimo *Cuauhtémoc Zapata* en sus publicaciones del periódico mexicano *El Machete*, fue clave para que otros militantes dieran nacimiento a un socialismo propio, con base en la recuperación de José Martí, y con definiciones claras en torno a ser nacional, ligarse al comunismo y ser anti imperialista.¹⁴⁷

La revolución fue precedida de grandes movilizaciones populares detonadas por estudiantes y trabajadores. La acción contrapuesta al régimen y la crisis política orillaron a la caída del dictador Gerardo Machado. Le sucedió el gobierno provisional de “los cien días”, encabezado por Ramón Grau San Martín, que implementó medidas populares y anti imperialistas trascendentes y se caracterizó por estar asfixiado por las pugnas entre reformistas, revolucionarios y anexionistas al seno de su dirección. Antonio Guiteras Holmes era el ministro de Gobernación, Guerra y Marina y representaba la posición revolucionaria más radical en el gobierno. Grau fue derrocado el 15 de enero de 1934 por las fuerzas militares del coronel Fulgencio Batista y Carlos Mendieta con el apoyo de la embajada de Estados Unidos. Las fuerzas de Guiteras en unión con otras agrupaciones enfrentaron el golpe desde la clandestinidad, mas fueron derrotadas.

La trascendencia de esta revolución, que se conecta directamente con la que estudiamos en esta tesis, consistió en que ella: 1. Instaló en la tradición revolucionaria cubana “la creencia firme en que solo si un poder revolucionario se apoderaba de las empresas y controlaba la economía podría triunfar la revolución y sostenerse un nuevo régimen”¹⁴⁸ 2. El antiimperialismo se volvió un fenómeno de masas en la calle y una exigencia para las expresiones políticas y cívicas 3. Planteó la liberación nacional más allá de la independencia, la justicia social, un nuevo sistema democrático e incluso el socialismo”¹⁴⁹ 4. Produjo un cambio cultural al hacer que la gente común relacionara los objetivos políticos y sociales con objetivos económicos 5. Quedó marcada por el choque de dos corrientes diferenciadas en el origen del socialismo cubano. La de la URSS y los partidos comunistas, por un lado, y la cubana por el otro; 6. Desde los planteamientos

¹⁴⁶ Sobre esta revolución: Fernando Martínez Heredia, *La revolución cubana del 30. Ensayos*. Cuba: Ciencias Sociales, 2012 y la importante recopilación de materiales de la revista *Pensamiento Crítico*. Cuba: número 39, abril, 1970.

¹⁴⁷ Julio Antonio Mella, *Mella. Documentos y artículos*, Eduardo Castañeda (comp.). Cuba, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975.

¹⁴⁸ Fernando Martínez Heredia, “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 34

¹⁴⁹ Fernando Martínez Heredia, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia*. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009 p. 50

políticos del socialismo cubana, sentó las bases de una política revolucionaria radical, que luego retomaría el Movimiento 26 de Julio.¹⁵⁰

Antonio Guiteras Holmes, primero bajo su cargo de Secretario de Gobernación, Guerra y Marina y luego como líder de la organización revolucionaria Joven Cuba, fue el dirigente que logró establecer el mayor nexo entre la política revolucionaria de la guerra de independencia de 1895 y la futura revolución de 1959.¹⁵¹ A fines de 1932 expuso en el manifiesto y programa de la Unión Revolucionaria un planteamiento que demandaba todo el poder para los revolucionarios.¹⁵² Luego, bajo el gobierno revolucionario insistió en la necesidad de enarbolar un programa político que llevara a que “el pueblo y el Ejército” supieran realmente lo que defendían para que no se confundiera un planteamiento de transformación profunda con un mero cambio de un gobierno por otro. En la clandestinidad, luego de la caída del gobierno provisional, planteó como ineludible luchar por un mando en el que los derechos de los obreros y Campesinos estuvieran “por encima de los deseos de lucro de los Capitalistas Nacionales y extranjeros.”¹⁵³ En su texto “Septembrismo”, consciente de las limitaciones de su acción, pero apostando a la revolución futura, expuso: “Esa fase de nuestra Historia es la génesis de la revolución que se prepara, que no constituirá un movimiento político con más o menos disparos de cañón, sino una profunda transformación de nuestra estructura económico-político-social”.¹⁵⁴ Finalmente, de modo más contundente, en el programa de Joven Cuba, uno de los

¹⁵⁰ Fernando Martínez Heredia, Fernando, “Visión cubana del socialismo y la liberación” *op.cit.*, p. 52

¹⁵¹ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, p. 41 En ese mismo texto hace referencia a la exposición de Ernesto Che Guevara sobre Antonio Guiteras. El Che afirmó que la revolución socialista cubana era la realización de los ideales de Guiteras. Guevara enumeró cinco tipos de acciones que le colocaban como tal: 1. Revivir los ideales de la generación de 1895. 2. Representar la lucha antimperialista latinoamericana. 3. Ser precursor de la lucha armada rural y guerrillera. 4. Golpear a las grandes empresas explotadoras. 5. Poner en el centro a las masas para que ellas logran la verdadera revolución. [Ernesto Che Guevara, “Guiteras” en *Pensamiento Crítico* (Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del asesinato de Antonio Guiteras, en los salones de la Industria Eléctrica, el 8 de mayo de 1961). Cuba, La Habana, número 9, octubre de 1967, pp. 112-115 citado en Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, p. 41].

¹⁵² Fernando Martínez Heredia, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras” ponencia presentada en el Seminario Internacional: “Las izquierdas latinoamericanas: Sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX” organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 14 al 16 de noviembre de 2016.

¹⁵³ Antonio Guiteras (*Diario Luz*, 20 de enero de 1934) citado en Fernando Martínez Heredia, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras” ponencia presentada en el Seminario Internacional: “Las izquierdas latinoamericanas: Sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX” organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 14 al 16 de noviembre de 2016. Publicado también por Martínez Heredia en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 39, abril de 1970, p. 284.

¹⁵⁴ Antonio Guiteras, “Septembrismo” (*Bohemia*. Cuba, La Habana, 1º de abril de 1934, págs. 20 y 22) citado en Fernando Martínez Heredia, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras”, *op.cit.*

“documentos políticos trascendentales del siglo XX en Cuba” expuso que para que Cuba se completase como nación debía asumirse socialista.¹⁵⁵

Cuando cayó combatiendo en El Morrillo, el 8 de mayo de 1935, Guiteras se dirigía a México a asumir el mando de una expedición que comenzaba a organizarse, y cuyo desembarco en Oriente debía simultanearse con ataques a numerosos cuarteles del país; al generalizarse la insurrección se lanzaría la consigna de huelga general y se apoyaría y armaría progresivamente a las masas. La organización revolucionaria debía asumir el papel de vanguardia impulsora y organizadora de esa insurrección generalizada, conducir al pueblo en la lucha y organizar el nuevo poder. Sin embargo, *Joven Cuba* no logró sobrevivir a su líder. ¿Era demasiado temprano históricamente para los proyectos y los intentos de Antonio Guiteras?¹⁵⁶

El peruano José Carlos Mariátegui, junto a Mella y Guiteras, es considerado uno de los fundadores del socialismo latinoamericano. Su mayor producción teórica se encuentra repartida en ensayos, cartas y breves artículos periodísticos. Creador del Partido Socialista del Perú, defendió el carácter socialista de la revolución en América Latina como unión de la lucha anti imperialista, la lucha por la nación y la cuestión social desde una potencia específica: la posibilidad de fusión del comunismo incaico con el comunismo marxista. Gracias a la forma de organización comunitaria previa a la invasión, para Mariátegui, quien se autodefinió como un heterodoxo de la tradición, en América se podía seguir una evolución histórica diferente a la europea. Los campesinos podían asumir las ideas socialistas y fusionarlas con sus aspiraciones mesiánicas sin tener que pasar por las fases del desarrollo capitalista, porque en su vida cotidiana habían sabido mantener y defender ese viejo colectivismo.¹⁵⁷ Las ideas de Mariátegui, asumidas por el PSP fueron objeto de una gran polémica en la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana en el mes de junio de 1929. Sus ideas fueron consideradas para el Movimiento Comunista como una *desviación mariteguista*.¹⁵⁸

¹⁵⁵ Antonio Guiteras “Programa de la Joven Cuba” (publicado originalmente en el diario *Ahora*. Cuba, octubre 24 de 1934) citado en Fernando Martínez Heredia, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras”, *op.cit.* Publicado por Martínez Heredia en dos ocasiones en la revista *Pensamiento Crítico*, en el número 16, mayo de 1968 y en el número 39, abril de 1970.

¹⁵⁶ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, p. 221

¹⁵⁷ Alberto Flores Galindo, *La agonía de Mariátegui* en *Obras completas*, tomo II. Lima: Fundación Andina, Editorial Sur, 1994, p. 433

¹⁵⁸ VV.AA., *El movimiento revolucionario latinoamericano. Versiones de la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana*. Junio de 1929. Editado por la revista “La correspondencia Sudamericana”, Buenos Aires, 1929.

Mariátegui marcó una profunda huella en la tradición revolucionaria latinoamericana, utilizando al marxismo como un instrumento.¹⁵⁹ Pues este, “donde se ha mostrado revolucionario -vale decir, donde ha sido marxismo- no ha obedecido nunca a un determinismo pasivo y rígido”.¹⁶⁰

La inteligencia burguesa se entretiene en una crítica racionalista del método de la teoría, de la técnica de los revolucionarios. ¡Qué incompreensión! La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; está en su fe, en su pasión, en su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual. Es la fuerza del Mito. La emoción revolucionaria (...) es una emoción religiosa. Los motivos religiosos se han desplazado del cielo a la tierra. No son divinos, son humanos, son sociales.¹⁶¹

Su confianza en el futuro no se basaba en las leyes de la dialéctica, sino en las voluntades colectivas.¹⁶² Su principal inquietud no era una idea, ni un concepto, sino un sentimiento y una pasión: hacer la revolución.¹⁶³

Tiempo después, un joven médico argentino que había emprendido un viaje para sumergirse en las profundidades de América Latina vivió unos meses bajo el amparo del doctor Hugo Pesce trabajando en el Hospital de Guía, en Lima, y en el Leprosorio de San Pablo en Iquitos. Pesce, fue un hombre cercano a Mariátegui y, junto a Julio Portocarrero, había encabezado la delegación del PSP que polemizó con la Comintern sobre el carácter socialista de la revolución en América Latina. Además de compartirle al argentino la ropa de su padre recién fallecido, le dio a conocer el pensamiento del Amauta. Años después, el médico le envió a Pesce un libro de su autoría con una dedicatoria que decía: “Al Doctor Hugo Pesce, que provocara, sin saberlo quizás, un gran cambio en mi actitud frente a la vida y la sociedad, con el entusiasmo aventurero de siempre pero encaminado a fines más armoniosos con la necesidades de América”. El libro se titulaba *La guerra de guerrillas* y estaba firmado por Ernesto Che Guevara.

Más allá de América Latina, el Congreso de la Liga contra el Imperialismo y la Opresión Colonial, ocurrido en Bruselas en febrero de 1927, impulsado por la Internacional Comunista, permitió la confluencia de esfuerzos organizativos de 37 países. Lo que sería llamado después como Tercer Mundo entraba en contacto con el marxismo para articular la lucha independentista con la liberación nacional y la lucha antimperialista con la anticapitalista. Sin embargo, los referentes

¹⁵⁹ *Ibid.*, p 437

¹⁶⁰ José Carlos Mariátegui, *En defensa del marxismo. Polémica revolucionaria*. Lima: Biblioteca Amauta, 1994, pp. 157-159.

¹⁶¹ “El Hombre y el Mito” en *El alma matinal*. Lima: Biblioteca Amauta, 1994, pp. 18-22

¹⁶² Alberto Flores Galindo, *op.cit.* 390

¹⁶³ José Carlos Mariátegui, *La escena contemporánea*. Lima: Biblioteca Amauta, 1959, p. 155.

directivos de la Internacional Comunista fueron cerrando esa posibilidad. Las uniones trazadas en función de la *actualidad de la revolución* fueron sustituidas por una definición de sujeto de la revolución restringido al obrero industrial y la política limitada a la alianza y subordinación de los proletarios a los sectores de la burguesía nacional progresista. La confianza en la necesidad de transitar por los mismos caminos de desarrollo del capitalismo europeo para alcanzar la realización del socialismo en la región llevó a renunciar a la creación de liderazgos políticos propios y apostar a una revolución democrático-burguesa que debería de ser realizada por los sectores de la burguesía nacional en el marco de la siguiente crisis del capitalismo. El argumento complementario era la urgencia de enfrentar al fascismo, que era considerado como una expresión independiente de la lógica del capitalismo y una fuerza regresiva, ignorando su carácter inherentemente capitalista y su inexorable relación con la concepción moderna dominante de progreso.

La lucha anti colonial surgió desde distintas expresiones, bajo diversos nombres y procesos que, en algunos casos hicieron referencia a la palabra revolución. En 1952 el Movimiento de Oficiales Libres de Egipto derrocó al rey. En 1956, Amílcar Cabral fundó el Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde. El pensamiento de Cabral fue de los más trascendentes y radicales al articular liberación nacional y socialismo desde la perspectiva de la recuperación de la personalidad histórica de los pueblos africanos, su obra será más prolífica en la década de los 60. Al mismo tiempo, se dan los bosquejos del Pan africanismo socialista bajo los liderazgos de Ahmed Sekou Turé, del Partido Democrático de Guinea, y de Francis Nwia Nkrumah, líder independentista de Ghana. Uno de los movimientos que llegaron a tener mayor impacto en el mundo occidental fue la guerra de liberación de Argelia que en 1954 dio nacimiento al Frente de Liberación Nacional y que abrió un camino sumamente importante en torno a los problemas y debates relacionados con la descolonización y la violencia. Las reflexiones de Frantz Fanon, quien sirvió como médico en la guerra de liberación argelina son uno aporte de primer orden para comprender las transformaciones que tiene la lucha revolucionaria en el plano subjetivo, tanto como potencias liberadoras como en cuanto a riesgos de reproducción de dinámicas que se pretenden combatir.¹⁶⁴

En Medio Oriente, la lucha del pueblo palestino cobró otra dimensión tras la creación del Estado de Israel. Entre una diversidad de planteamientos, la transformación de una guerra santa en una

¹⁶⁴ Las reflexiones de Frantz Fanon son fundamentales para pensar las revoluciones en América Latina. Vale resaltar el empeño de Ernesto Che Guevara para dar a conocer en Cuba *Los condenados de la tierra. Los condenados de la tierra*, trad. Julieta Campos. México: FCE, 1963. *Por la revolución africana*, Demetrio Aguilera Malta. México: FCE, 1965. *Sociología de una revolución*, trad. Víctor Flores Olea. México: ERA, 1968. Sobre Fanon destacamos la biografía de Irene L. Gendzier, *Frantz Fanon. Un estudio crítico*, trad. Agustín Contin. México: Era, 1977. David Macey, *Frantz Fanon. A biography*. Londres: Verso, 2012.

guerra de liberación para liquidar el sionismo y crear un Estado libre para palestinos y judíos, tendrá una relevancia fundamental desde fines de años 60 con la creación del Movimiento de Liberación Nacional de Palestina Al Fatah.

Es en Asia donde ocurrirán los procesos revolucionarios más radicales y originales previos a la revolución cubana. En el marco de las disputas geopolíticas de la primera mitad del siglo XX y de la Segunda Guerra Mundial ocurre una serie de conflictos bélicos en la región del pacífico asiático. Marcados por la apuesta alemana de reparto del mundo en cuatro pan regiones,¹⁶⁵ el imperialismo japonés trató de controlar otros países. Apoyado por Alemania y Estados Unidos, Japón se enfrentó a las fuerzas nacionalistas de Corea, China y Vietnam.

Kim Il Sung fue el principal líder de la resistencia coreana a la invasión japonesa a lo largo de varias décadas. Al concertarse la división del Corea en el paralelo 38, se fundará en el norte, con apoyo de la Unión Soviética, la República Popular Democrática de Corea. Desde 1948 se instala un gobierno de carácter socialista que define su concepción a partir de la ideología Juche con el Partido de los Trabajadores de Corea como dirección. La ideología Juche o Zuche se plantea como una formulación original que recupera el marxismo-leninismo desde el suelo coreano y se diferencia del marxismo-leninismo por su concepción de la transición socialista partiendo de que cada pueblo tiene su propio espíritu creador (*Zazuzong*). Desde 1948 hasta el presente se sostiene un régimen que se autodefine como socialista y que tiene una continuidad sanguínea en la máxima dirección a través de los familiares del Presidente Eterno de la República.¹⁶⁶

China, una de las cunas civilizatorias de la humanidad, tuvo una de las más radicales transformaciones a lo largo del siglo XX a partir de tres procesos revolucionarios de distinto carácter. Luego de una formación social considerada feudal, organizada por un tipo de monarquía que tuvo como última dinastía a la Qing y que gobernó por cerca de trescientos años, ocurrió una revolución anti monárquica bajo la dirección de Sun Yat-Sen en 1911, tras décadas de

¹⁶⁵ Cfr. Zbigniew Brzezinski *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus grandes imperativos estratégicos*. España: Paidós, 1998, pp. 39-64; 157-196; 245 y ss., Luis González Tule, "Organización del espacio global en la geopolítica "clásica": una mirada desde la geopolítica crítica" en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada. Vol. 13, núm. 1, pp. 221-238, 2018.

¹⁶⁶ Cfr. Kim Zong Il, *Sobre la idea zuche*. Artículo enviado al seminario Nacional sobre la Idea Zuche en Conmemoración de 70 aniversario del nacimiento del Gran Líder, Camarada Kim Il Sung, 31 de marzo de 1982. Corea: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1982. Kim Il Sung, "Sobre los problemas del periodo de transición del capitalismo al socialismo y de la dictadura del proletariado". Discurso pronunciado el 25 de mayo de 1967 ante los trabajadores del campo de la labor ideológica del Partido de los Trabajadores de Corea. Digitalización: Por Juan Nogueira, para Colectivos de Jóvenes Comunistas. Marxists Internet Archive, diciembre de 2009 [En línea: <https://www.marxists.org/espanol/kim/1967/mayo25.htm>]. Kim Il Sung, "Sobre la histórica victoria en la Guerra de Liberación de la Patria y las tareas del Ejército Popular". Discurso pronunciado ante los oficiales y soldados de la Unidad No. 256 del Ejército Popular de Corea, 23 de octubre de 1953. Publicado: Pyongyang, s/f. Esta Edición: Marxists Internet Archive, diciembre de 2009 [En línea: <https://www.marxists.org/espanol/kim/1953/oct23.htm>].

intensas rebeliones locales. Se erigió así la República con una propuesta “liberal” plasmada por su Constitución de 1912. Sin embargo, la inestabilidad marcada por la irrupción de los Señores de la Guerra generó más de diez años de conflictos que se resolvieron hasta la segunda revolución, ocurrida en 1922 bajo la dirección del partido nacionalista Kuomintang, dirigido por Chang Kai Shek, que se sostuvo en el poder a partir de 1928 y tuvo como un objetivo político de primer orden liquidar al Partido Comunista Chino, fundado en 1921 (aunque ambas fuerzas se vieron forzadas a aliarse contra la invasión japonesa, que costó la vida de 20 millones de chinos). Tras la expulsión de los nipones, con el fin de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas comunistas tomaron Pekín, Cantón, Shangai, Kaifeng y Tianjin para proclamar el primero de octubre de 1949 la República Popular de China.¹⁶⁷

Mao Tse-tung fue el principal dirigente de este proceso revolucionario. En sus primeros años de actividad política, marcados por la guerra y resistencia a la liquidación de su partido, impulsó una gran movilización (Gran Marcha), impulsó la constitución de soviets chinos y ejecutó una reforma agraria local, en la perspectiva de una guerra popular prolongada. Esas fueron las bases de una concepción revolucionaria que el joven bibliotecario comenzó a esbozar en función de conjuntar la tradición china con la propuesta comunista desde un enfoque eminentemente político militar.¹⁶⁸ Como un organizador popular, principalmente del ámbito campesino-rural, Mao fue delineando un pensamiento revolucionario militar, en el que la lucha popular fue concebida como una larga guerra (popular prolongada) que requería del acerpamiento de militantes con una disciplina y entrega plenas y, en un país de población tan diversa y de larga extensión, en ir liberando territorios para ejercer un gobierno popular en la perspectiva de la toma de todo el poder, enfrentando a un gobierno nacional, pero también a una fuerza invasora.¹⁶⁹

¹⁶⁷ Cfr. Rémy Herrera; Zhiming Long, *¿Es China capitalista?*, trad. José María Fernández Criado: España: El Viejo Topo, 2021, pp. 9-29

¹⁶⁸ “Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junan” (1927) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 19-59. “¿Por que puede existir el poder rojo en China?” (1928) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 63-73. “Una sola chispa puede incendiar la pradera” (1930) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 125-38. “Preocupémonos por las condiciones de vida de las masas, prestemos atención a los métodos de trabajo” (1934) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 159-64.

¹⁶⁹ “Nuestra política económica” (1934) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 153-58. “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China” (1936) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 193-274. “Sobre la guerra prolongada” (1938) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 113-200. “Problemas de la guerra y de la estrategia” (1938) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 225-42. “La revolución China y el Partido Comunista de China” (1939) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 315-46.

Previo al triunfo revolucionario, Mao habló de una revolución en dos etapas: la de nueva democracia y la revolución socialista. La nueva democracia, que también llamó democracia popular, se distinguía de la democracia burguesa por estar en contra de esa clase a partir de una alianza de clases anti imperialistas, no era socialista en tanto ella no instauraba la dictadura del proletariado, pero se encaminaba a ello. Inmerso en el lenguaje del marxismo-leninismo, pero con una práctica original y ligada a la cultura china, la reflexión y dirección política de Mao se centrará en comprender la superación de lo que fue llamado por Marx como Modo de Producción Asiático a partir de la formación social China¹⁷⁰ en un largo y tortuoso proceso que debería de pasar, tras la conquista del gobierno, por momentos de radicalización como intentaron ser “Las cien flores” (1957), “El gran salto adelante” (1958) y “La revolución cultural” (1966). Todo esto en medio de una guerra y confrontación con un gobierno opositor que, instalado en Taiwán, disputaba la representación nacional bajo el apoyo de las fuerzas imperialistas de occidente.¹⁷¹

El proceso chino estuvo marcado por una influencia directa con los postulados de la Unión Soviética, mas las diferencias entre ambos espacios llevaron a una ruptura definitiva en 1956. Actualmente existe un amplio debate en torno al carácter de la economía y política China, proceso dirigido por el Partido Comunista que tiene un nexo directo de sucesión con el liderazgo fundado por Mao Tse-tung. Resulta un tema interesante, pero rebasa el objetivo del presente. Vale decir que, independientemente de escudriñar su relación con el socialismo, por las potencias que comienza a mostrar, despierta diversas expectativas en torno a las posibilidades de un mundo multipolar.

Nguyên Ai Quoc irrumpió en el Congreso de Tours del Partido Socialista Francés en 1920 para denunciar los crímenes del imperialismo en su natal Indochina, en el marco de la incorporación de ese partido a la Tercera Internacional. En 1930 se convirtió en uno de los fundadores del Partido Comunista de Indochina cuyo objetivo principal consistía en: “Derrocar al imperialismo

¹⁷⁰ Cfr. Enrique González Rojo “Capítulo 4. En torno al llamado Modo de Producción Asiático” en *La idea del socialismo en la historia* (Inédito). México: 2011. En este capítulo el autor hace una interesante reflexión en torno a este concepto y las relaciones y diferenciaciones entre modo de producción y formación económico social.

¹⁷¹ “Sobre la nueva democracia” (1940) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, págs. 353-400. “A propósito de nuestra política” (1940) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 461-70. “Saludemos el nuevo ascenso de la revolución china” (1947) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo IV, pp. 119-128. “Sobre la dictadura democrática popular. En conmemoración del XXVIII aniversario del Partido Comunista de China” (1949) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo IV, pp. 425-39. “Manifiesto del Ejército Popular de Liberación de China” (1947) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo IV, pp. 149-55. “Sobre el proyecto de construcción de la República Popular China” (1954) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo V, págs. 150-57.

francés, al feudalismo, y a la clase capitalista reaccionaria de Vietnam.” Conocido posteriormente como Ho Chi Minh, fue el principal dirigente del proceso que sostuvo una guerra de independencia y liberación contra las potencias más importantes del mundo. Primero, contra Francia y Japón, apoyados por Gran Bretaña, alcanzó la Independencia de modo parcial (sólo el norte) bajo una organización denominada Liga de la Independencia de Vietnam (Viet Minh). Así se conformó como República Democrática de Vietnam. Posteriormente, luego de una guerra genocida en que el imperialismo estadounidense operó con todas las armas empleadas en la Segunda Guerra Mundial (con excepción de las nucleares) y con las innovaciones tecnológicas de las armas químicas,¹⁷² las fuerzas del Frente de Liberación Nacional de Vietnam (Viet Cong) lograron derrotar a los estadounidenses en 1975 para constituirse como República Socialista de Vietnam.

En el caso de Vietnam -como también en China- la palabra revolución adquirió connotaciones eminentemente militares. Sus desafíos implicaron la conformación de Ejércitos Populares, la constitución de gobiernos, expedición de leyes y realización formas de gobierno limitadas por las hostilidades, pero también con potencias liberadoras propias de los esfuerzos de anticipación de un mundo distinto que surgen en medio de la guerra. Marcados por el permanente asedio militar, sus planteamientos quedarán documentados principalmente a través de instrucciones, llamados, cartas y discursos de Ho Chi Minh,¹⁷³ y a través de las reflexiones militares, sobre todo en los años posteriores, de Võ Nguyên Giáp.¹⁷⁴ Como quedó asentado en el Testamento de Ho Chi Minh, el proceso de salvación nacional de Vietnam fue realizado en la perspectiva de contribuir a la causa comunista y su revolución mundial.¹⁷⁵ Sus más grandes hitos, en la perspectiva histórica de la tradición socialista y la acepción de revolución fue, por un lado, haber desmoronado en términos simbólicos el ideario de la revolución francesa (y de la tradición burguesa fundada por ese suceso) al subvertir, desde una perspectiva anti colonial, la consigna *Libertad, igualdad y fraternidad a luchar contra el invasor*; por otro lado, al lograr derrotar al imperialismo norteamericano desplomó las creencias en torno a las concepciones militares y geopolíticas que consideraban imposible su triunfo.

¹⁷² El “Tribunal Russell” logró documentar las dimensiones de la guerra en contra del pueblo vietnamita, dejando un importante legado en materia de memoria y un precedente inédito de justicia por fuera de los estados. Sobre sus sesiones véase *Tribunal Russell. Sesiones de Estocolmo y Roskilde*. España: Siglo XXI, 1969. Bertrand Russel, *Crímenes de Guerra en Vietnam*. Madrid: Aguilar, 1968.

¹⁷³ Ho Chi Minh, *Escritos políticos*, selección y edición de Francisco Ángel Gómez con base en las ediciones de la Editora de Lenguas Extranjeras de Hanoi. Cuba: Ciencias Sociales, 1973.

¹⁷⁴ Vo Nguyen Giap, *Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, prólogo de Ernesto Che Guevara. México: Era, 1971; *Escritos militares*. Argentina: Cien Flores, 2014.

¹⁷⁵ “Testamento” en Ho Chi Minh, op. cit., pp. 323 y ss.

No podemos omitir una mención breve al proceso de revolución nacional en Indonesia. Tras el fin del dominio colonial ocurrirá un proceso que se expresa en el planteamiento del dirigente revolucionario Ahmen Sukarno como *Pancasila*, una unidad de cinco elementos que conforman la propuesta de nación independiente: 1) La creencia en un Dios supremo 2) El sentido de la humanidad justa y civilizada 3) La unidad de Indonesia (*Persatuan Indonesia*). 4) La democracia guiada por la sabiduría interior y emanada de las deliberaciones entre los representantes del pueblo (*Kerakyatan yang Dipimpin oleh Hikmat Kebijaksanaan dalam Permusyawaratan/Perwakilan* o más conocida como *Demokrasi Terpimpin*). 5) La justicia social para todo el pueblo de Indonesia (*Keadilan Sosial bagi Seluruh Rakyat Indonesia*). El liderazgo de Sukarno gobernó el país bajo la unidad de las fuerzas religiosas, comunistas y militares nacionalistas entre 1945 y 1967. Sin embargo, las tensiones entre las fuerzas devinieron en una guerra de exterminio y la liquidación de la perspectiva revolucionaria.

El Tercer Mundo apareció como categoría política en el contexto de la Guerra Fría para referirse a los países periféricos desde una identidad negativa. Se trataba de todos aquellos países que no eran del primer mundo (capitalista) ni del segundo (URSS). Como antes habían sido considerados “tente en el aire”, “no te entiendo”, “salta pa’ tras” ahora eran catalogados como aquellos países que por su incapacidad o inmadurez habían llegado tarde a la carrera del progreso y no tenían más que elegir detrás de quién ir para alcanzar su proceso civilizatorio moderno. El Tercer Mundo, como concepto despectivo y eufemístico –silenciaba el carácter periférico, sub desarrollado, super explotado y dependiente bajo formas coloniales, semicoloniales o neocoloniales– fue subvertido a través de las guerras de liberación. Sus luchas tendrán mayor fuerza a partir de la década de los 60 y en esto, la revolución cubana será clave.

A pesar de que su nombre logró asociarse a grandes proyectos de liberación, la amplitud de la categoría no dejó de subsumir para omitir la diversidad de realidades de aquella gran parte del mundo bajo la lógica enunciativa de occidente. Hemos hecho un esfuerzo muy simple por mencionar las revoluciones más trascendentes en esta amplísima región del mundo hasta el año 1959. Hemos omitido un análisis más profundo en función de los objetivos en que este capítulo se inscribe. Partimos que no podemos adentrarnos en analizar, bajo la óptica occidental, los procesos del mundo oriental -aún haciéndolo desde la periferia, del mundo dominado y desde un esfuerzo crítico-. Nuestras diferencias con lo oriental son tan grandes que, sin desconocer la empatía que podamos tener con los grandes sueños de sus pueblos, su suelo y subsuelo es totalmente distinto y no puede ser forzado a entrar en los marcos analíticos del pensamiento que formula este material. Existen puentes y diálogos, sobre todo en el terreno práctico, pero no podemos sostener la concepción que abstrae la diversidad de realidades a un solo tercer mundo. Si se puede hablar del mundo desde una pluralidad, seguro que son más de tres, y las acepciones

de revolución de aquella otra parte, o partes, de la tierra tendrán que ser mencionadas, pero no analizadas con el mismo marco conceptual que nos define.

12. Occidente en el abismo

En escasos textos, György Lukács describió el ambiente intelectual de la posguerra en occidente como el de personajes que se han instalado en un supuesto Gran Hotel Abismo, al borde de la nada, de lo absurdo. Rodeados de la carencia de sentido de la existencia, los intelectuales, cómodamente reposando en el confort que les ofrece el desarrollo tecnológico capitalista proveniente de la guerra, movidos por una ideología pesimista de la desesperanza y despojados de todo mandato social, rechazan la posibilidad de salvación humana, partiendo de que la historia que vivió Europa es la única posible de vivir y que todo esfuerzo para salir de ese absurdo debe ser condenado en tanto resulta una imposición que coarta el deseo y libertad individuales.¹⁷⁶

La intelectualidad dominante –y ahí va incluida gran parte de la izquierda– cerró la posibilidad de pensar y esperar revoluciones, como antes lo había estado también el materialismo mecanicista, porfiada de que el rumbo europeo y de la modernidad americana era el único camino real que seguiría la humanidad. Afirmando que la revolución conduciría, *en el mejor de los casos*, al *estalinismo* o al *terror chino* cuando no al fascismo, capituló al asumir como único fin posible –aunque no deseable– el de la especie humana, antes de siquiera aceptar el probable fin del capitalismo. Predominó la ausencia de reflexión crítica sobre las revoluciones, sobre sus procesos, limitaciones y potencias desde el compromiso político. Faltó también una mayor comprensión de la dinámica del capitalismo y de que, a pesar de su aparente omnipotencia, seguían vivas fuerzas que le combatía e incluso que podrían surgir nuevas. Dominó también la incompreensión del significado profundo de lo que fue la *Shoa* y el entendimiento sobre las relaciones posibles entre necesidades y voluntades humana capaces de romper con el destino al que el fascismo había conducido a la modernidad capitalista incluso a pesar de la derrota económica y militar del nacionalsocialismo.¹⁷⁷ El concepto de revolución quedó de vuelta asociado a la *statis griega*: guerras civiles que sólo alteran a la minoría que gobierna, alentadas –según había dicho Aristóteles– por motivaciones tales como lucro, honor, soberbia, miedo, afán de superioridad y desprecio. Por ello, según el pensamiento dominante, lo mejor para la

¹⁷⁶ La primera vez que hace uso de esa expresión Lukács es en *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*, trad. Wenceslao Roces. Barcelona: Grijalbo, 1972, p. 201 Posteriormente, y luego de la muerte de Lukács, se publicó un texto que conjunta un manuscrito inédito con otro artículo y fue titulado “Gran Hotel “Abismo”” en *Ética, estética y ontología*. Argentina: Colihue, 2007, pp. 31-47

¹⁷⁷ Franz Neuman, *Behemoth. Pensamiento y acción en el nacional-socialismo*, trad. Vicente Herrero y Javier Márquez. México: Fondo de Cultura Económica, 1943. Raul Hilberg, *La destrucción de los judíos europeos*, trad. Cristian Piña Alado. España: Akal, 2005.

humanidad era apostar a la auto conservación de la sociedad, así como denunciar y condenar cualquier asomo de subversión del orden, pues ellos, sin distingo alguno, llevarían a la repetición de la historia.¹⁷⁸

De entre aquellos planteamientos resaltamos el de Albert Camus, intelectual crítico francés que en más de una ocasión denunció los crímenes de su país en África. En *El hombre rebelde*, publicado en 1951, postuló una noción de rebeldía marcada por la contradicción con la idea de revolución y con un carácter esencial de existencia de lo humano: *me rebelo, luego existimos*.¹⁷⁹ Concibiendo revolución y rebeldía como conceptos antitéticos, desde principios morales ligados a la pureza de la idea de experiencia, defendió la legitimidad de la rebeldía como acción ontológica que parte de la experiencia individual y distante, por ende, de aquellas motivaciones ideológicas de las revoluciones. Sin distinguir diferencias entre socialismo y fascismo, pensaba que ambos, en tanto revoluciones basadas en el principio mecánico de la astronomía que define el vocablo (Copérnico), se enfocan a matar, reprimir, producir y ejercer poder bajo la promesa de libertad. Mientras que la rebeldía se basa en vivir y hacer vivir para *crear lo que somos en libertad*. La salida que permite al rebelde distinguirse del revolucionario y lo puede librarlo de la condena de Sísifo es para Camus –paradójicamente y tal como relató en su obra *Los justos*– morir en la rebeldía misma.¹⁸⁰

Por fuera de esta lógica de pensamiento, florecieron ideas diferentes de pensadores críticos. Hebert Marcuse sostuvo interesantísimas reflexiones sobre el Estado, la razón, la cultura y la utopía.¹⁸¹ György Lukács se concentró en denunciar las relaciones de la filosofía occidental con el nazismo y en pensar una ontología que rompiera con el pensamiento dominante y abriera otro camino para repensar el ser.¹⁸² Walter Benjamin había dejado un conjunto fragmentario de ideas sumamente potentes para comprender las fuerzas radicales de los oprimidos, dominados y explotados de todos los tiempos, en relación con una propuesta de concepción del tiempo subversiva.¹⁸³ Y Ernst Bloch, con *El principio de Esperanza*, se esforzó por reconstruir en el plano

¹⁷⁸ Max Horkheimer; Theodor Adorno, “Razón y auto conservación” en *Dialéctica de la Ilustración*, trad. Jacobo Muñoz. Madrid: Trotta, 2005.

¹⁷⁹ Albert Camus, *Le hombre rebelde*, trad. Josep Escué. Madrid: Alianza Editorial, 2001, P. 51

¹⁸⁰ Albert Camus, *El mito de sísifo*, trad. Luis Echevarría. Madrid: Alianza Editorial, 1995. *Los justos*, trad. Mauro Armiño. Madrid: Alianza Editorial, 1982.

¹⁸¹ Hebert Marcuse, *Razón y revolución*, trad. Julieta Fombona de Sucre. Madrid: Alianza editorial: 1984. *El fin de la utopía*. México: Ariel, 1981. *Un ensayo sobre la liberación*, trad. Juan García Ponce. México: Joaquín Mortiz, 1969. *Contrarrevolución y revuelta*, trad. Antonio González de León. México: Joaquín Mortiz, 1973.

¹⁸² *El asalto a la razón. op.cit. Prolegómenos para una ontología del ser social. Questões de principios para uma ontologia hoje tornada possível*. Brasil: Boitempo, 2010. *Para uma ontologia del ser social*. Brasil: Boitempo, 2012 (dos tomos).

¹⁸³ *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, trad. Bolívar Echeverría. México: Contrahistorias, 2005. *Libro de los pasajes*, edición de Rolf Tiedemann, trad. Luis Fernández Castañeda; Isidro Herrera; Fernando Guerrero. España: Akal, 2005.

teórico e histórico las tendencias utópicas inherentes a lo humano. Producto del trabajo de muchos años, su libro se publicó por vez primera en aquel año que comenzó una revolución en una isla a lojananza, cuando un “pequeño puñado de barbudos” trajeron de vuelta al escenario histórico *la actualidad de la revolución*.

∞ ∞ ∞

Hasta aquí nos hemos esforzado por hacer una reconstrucción crítica del vocablo *revolución* desde la periferia de occidente. De sus diversos usos, sentidos y acepciones. Hemos hecho énfasis en aquellos sucesos que recuperaron el vocablo a través de sus actos. No ha sido un estudio en el plano de las ideas, pero sí ligado a ellas. No abundamos sobre la cuestión más compleja en torno al tema, que consiste, a partir del contexto histórico en que la palabra revolución se asoció inexorablemente con la tradición socialista, en analizar la temporalidad con la que se sostiene el carácter socialista de una revolución. Tampoco hemos ahondado sobre el carácter de las revoluciones. No hemos adentrado en el debate sobre cuándo una revolución deja de ser tal para convertirse en su contrario o en un uso funcional de un régimen que, en su nombre, actúa contra sus móviles y su proyecto. El desafío intelectual al respecto ha sido resuelto desde diversas posiciones para cada proceso específico sin lograr consensos generales en materia de análisis teórico e histórico. En los capítulos siguientes trataremos, en cierta medida y para sólo para los casos que estudiamos, algo de estas cuestiones.

Capítulo 2. Operaciones de lo posible a lo imposible.

De intentos, fracasos y triunfos

Escrito está: «En el principio era la Palabra»... Aquí me detengo ya perplejo. ¿Quién me ayuda a proseguir? No puedo en manera alguna dar un valor tan elevado a la palabra; debo traducir esto de otro modo si estoy bien iluminado por el Espíritu. –Escrito está: «En el principio era el sentido»... Medita bien la primera línea; que tu pluma no se precipite. ¿Es el pensamiento el que todo lo obra y crea?... Debiera estar así: «En el principio era la Fuerza»... Pero también esta vez, en tanto que esto consigno por escrito, algo me advierte ya que no atenga a ello. El Espíritu acude en mi auxilio. De improviso veo la solución, y escribo confiado: «En el principio era la Acción».
Johann Wolfgang von Goethe, *Fausto*¹

El capítulo anterior finaliza en el tiempo histórico en que irrumpe triunfante la revolución cubana. Con ella nace una nueva acepción de la palabra revolución. Sus acciones, su estrategia para acceder al poder y su ejercicio del mismo. En América Latina y el Caribe, tras la revolución cubana, triunfaron procesos de corte revolucionario en Granada (1979-1983) y Nicaragua (1979-1989). Toda la región quedó marcada por un vendaval de guerrillas, rebeliones populares, insurrecciones y disputas electorales reformistas y revolucionarias.

Sin embargo, hacia finales del siglo xx la derrota tomó escena. Reinó el pesimismo. Se declaró el fin de una era de revoluciones. Por enésima ocasión, las revoluciones quedaron proscritas. La *imposible posibilidad* de que surgiera una revolución se hizo más contundente. Transcurrían esos años cuando irrumpió en Venezuela un nuevo tipo de fenómeno: extraño, distinto y sospechoso. Poco a poco, eso que allí ocurría fue reconociéndose, por propios y extraños, como una revolución. La revolución bolivariana se hizo carne.

En este capítulo, en una especie de contrapunto, analizaremos las revoluciones cubana y venezolana en sus primeros años. La multiplicidad de usos e interpretaciones en torno a las revoluciones demanda ubicar cuándo es que un fenómeno social deviene revolución. Si bien el triunfo es determinante de *lo revolucionario*, no lo explica todo. Sin el triunfo, ellas se reducirían a meros alzamientos; pero es el proceso previo al triunfo, en gran medida, el que las define como tales. Allí se van delimitando sus objetivos más ambiciosos; los caminos que toman; sus formas y estrategias. El análisis histórico permite comprender la situación inicial a la que se enfrentaron;

¹ Johann Wolfgang von Goethe, *Fausto*, edición de Manuel José González y Miguel Ángel Vega. Madrid: Cátedra, 2005, pp. 141-142

los alcances y límites que tuvieron sus prácticas; lo que había antes; los sujetos que se conformaron en el proceso; todo aquello que se propusieron cambiar; lo que lograron y lo que no.

Las dos revoluciones que estudiamos transgredieron los horizontes de posibilidad que existían en sus sociedades. Echaron por tierra lo normal, lo cotidiano, lo establecido y lo dominante. Su acción derruyó las imágenes históricas que conformaban la unidad del pasado-presente-futuro.

Ante el cúmulo de opciones políticas existentes, los actores políticos que encabezaron estos proyectos realizaron auténticas operaciones que transformaron lo imposible en lo real. De allí viene su herejía. Fueron herejes porque no se circunscribieron a actuar según las prácticas dominantes en la política de su tiempo, inclusive entre las posiciones hegemónicas de la izquierda y el marxismo. Fueron vilipendiadas o ignoradas; hasta que se mostraron con capacidad de triunfar. Desobedecieron las reglas que definían la relación de lo divino y lo terrenal. *Eligieron* lo imposible. Trazaron el camino inédito. En su andar por sendas no trazadas comenzaron una tradición. En la fundación se encontraron con la discontinuidad de otras herejías. Fueron a su encuentro. Se encontraron con ellas en *lo por venir*.²

Todo apuntaba a que otra opción y no ellas, serían las que triunfarían. Fueron derrotadas; pero continuaron peleando y vencieron. Sólo después de sus triunfos, y ya en la consolidación de los proyectos revolucionarios, la interpretación histórica mutó. Lo antes imposible, apareció como el paso lógico, natural y ascendente de un trazo histórico ineluctable. Las determinaciones objetivas *por fin se esclarecieron*. Lo visto como *debilidades propias de las condiciones subjetivas* resultaron ser los estadios previos al *verdadero momento de la Historia*. En otras visiones, lo excepcional sirvió como confirmación de la imposibilidad de las revoluciones y de su congénita efimeridad. Pero en el inicio fue la acción. Y en la acción se forjó lo nuevo: “Toda energía fresca lleva en sí necesariamente este algo nuevo, se mueve en dirección a él”.³

Sus estrategias son la base de las transformaciones emprendidas tras el triunfo. Ellas dan forma a las dos acepciones de revolución que articulan resistencias y rebeldías. En tanto victoriosas y actuales, constituyen el horizonte teórico aún no superado. Su estudio parece una verdad hartamente conocida, tema repetitivo e innecesario de volver a andar. El desarrollo del presente material aspira a demostrar lo contrario. Prescindimos de la presentación exhaustiva de los hechos; sin negar su importancia, ellos son incluidos en los análisis. Partimos de exponer el **plan inicial** de

² Hacemos alusión a la reflexión expuesta en la introducción basada en las reflexiones de Raoul Vaneigem y Ernst Bloch.

³ Ernst Bloch, *El principio de esperanza* [1], edición de Francisco Serra, tras. de Felipe González Vicén. España, Trotta, 2007, p. 151

cada una de las revoluciones: contra quiénes se planteaba insurgir; cuáles fueron sus resultados inmediatos; las fuerzas que se movilizaron; la conformación de los actores políticos en sus orígenes; y sus ideologías. En segundo lugar, nos concentramos en analizar las formaciones sociales que querían subvertir; el suceso que fungió como “parteaguas” de la acción; el universo en que operaban las protestas; los procesos de fortaleza y descomposición del Estado en una perspectiva de largo plazo; el rol de las izquierdas; la economía y la geopolítica; la cultura. A partir de estos temas entra en escena, como tercera parte, la **nueva estrategia revolucionaria**, que más allá de la *corrección* de lo fallido supone un plan de guerra, estrategia, formas y vías; un carácter y un programa explícito –o no–; una disputa cultural para enfrentar la formación social; un conjunto de acciones a través de las cuales se va materializando –y modificando– la estrategia y que se complejiza por los choques contra el enemigo; los sujetos políticos, las alianzas y las fuerzas; los sujetos sociales en movimiento; el rol del imperialismo.

No se trata de una comparación en sentido estricto. Se utiliza una estructura común para presentar dos procesos diferentes. Recurriendo al lenguaje musical podríamos decir que se trata de la escritura de dos obras que se ejecutan en simultáneo. Tonalidades distintas. Un mismo *tempo: con fuoco*; el único *tempo posible* de una revolución. Con sus *ritardandos* y *accelerandos*, que varían por el fraseo propio de cada cual; siempre *rinforzando*. Ocurren consonancias y disonancias propias del contrapunto. Sus orquestaciones son diferentes. Su ejecución en simultáneo, con los silencios debidos para que cada cual tome escena, ayudan a percibir imágenes, colores y flujos. No son obras ejecutadas *a piacere*, pero sí *ad libitum*, a voluntad. En la sutil diferencia entre gustar y querer sale a la luz un sentido profundo de lo subjetivo en las revoluciones. Se desea lo que no se tiene. La realización del deseo a través de la acción: la voluntad.⁴

⁴ Dice Antonio Gramsci: “Para escapar al solipsismo, y, al mismo tiempo, a las concepciones mecanicistas que están implícitas en la concepción de pensamiento como actividad receptiva y ordenadora, se debe colocar el problema de modo “historicista” y, simultáneamente, colocar en base filosófica la “voluntad” (en última instancia, la actividad práctica o política), *más una voluntad racional, no arbitraria, que se realiza en la medida en que corresponden a las necesidades objetivas históricas*, esto es, en que es la propia historia universal en el momento de su realización progresiva. Si esa voluntad es inicialmente representada por un individuo singular, su racionalidad es certificada por el hecho de ser ella acogida por un gran número, y es acogida permanentemente, esto es, se torna en una cultura, en un “buen sentido”, una concepción de mundo, con una ética conforme a su estructura” (CC, 1, 202) Citado por Carlos Coutinho, *De Rosseau a Gramsci. Ensaio de teoria política*. São Paulo: Boitempo, 2011, p. 136. Esta nota de Gramsci, recogida por Coutinho, resulta importante para pensar la determinación personal y el papel de la individualidad en la historia. Habría que añadir que las necesidades históricas –es decir, humanas–son creadas por el hombre mismo, y la voluntad, en relación a la necesidad histórica, es un camino abierto por la praxis.

1. Plan inicial

Se habla mucho de “aprovechamiento” de las oportunidades históricas. Pero debería de plantearse, de mejor modo la *creación de oportunidades históricas*.
Florestan Fernandes, “O que é revolução”⁵

1.1. Cuba: Los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes

En la madrugada del 26 de julio de 1953, 150 combatientes asaltaron los cuarteles Moncada, de Santiago de Cuba, y Céspedes, de Bayamo. El plan general consistía en tomar los dos cuarteles para iniciar una insurrección. El Moncada era el segundo en nivel de importancia militar en todo el país. La toma del cuartel Céspedes serviría como soporte, para dividir las fuerzas militares de la región, para contener las tropas que pudieran atacar Santiago, dinamitando los puentes con apoyo de trabajadores mineros. Tomados los cuarteles se promovería una sublevación popular en Santiago de Cuba que se sostendría con el respaldo militar que darían las armas y equipos apropiados. Una vez alzada la región se convocaría a una huelga general, apostando a que en el transcurrir de los días la movilización popular tomara una escala nacional. Si el plan fallaba las fuerzas combatientes, se replegarían a las montañas junto a la población alzada para desarrollar una guerra irregular, a la manera de los libertadores cubanos del siglo XIX.⁶ Fidel Castro sintetizó la proyección del asalto: “Hace falta echar a andar un motor pequeño que ayude a arrancar el motor grande”.⁷ El *Manifiesto a la Nación* que acompañó el asalto fue redactado por Raúl Gómez García, quien lo escribió tres días antes del combate. El mensaje insistía: “No es esta una Revolución de castas [...] nace la revolución del pueblo cubano con la vanguardia de una juventud anhelante de una Cuba Nueva”.⁸ Fue grabado por Fidel minutos antes de atacar el cuartel y debía ser divulgado por medios y altavoces como parte del ataque, junto a la última alocución radial de Eduardo Chibás, el himno nacional, el himno invasor y otros cantos.

Los cuarteles no se pudieron tomar. El saldo: 19 muertos y 27 heridos del Ejército oficial; ocho combatientes caídos en acción, 53 rebeldes más fueron asesinados después, casi todos torturados antes de ser ejecutados. Las fuerzas del Estado asesinaron además a nueve personas que se

⁵ Florestan Fernandes, “O que é revolução?”, en *Clássicos sobre a revolução brasileira*. São Paulo: Editora Expressão Popular, 2000, p. 107

⁶ Cfr. *El oficial*, número extraordinario, julio de 1973, en *Moncada: antecedentes y preparativos*. Cuba: Editora política, Colección Revolucionaria. Centros de Estudios de Historia Militar, 1985, tomo I, pp. 260-261

⁷ *Moncada: antecedentes y preparativos*, op.cit., pp. 260

⁸ *Ibid.* pp. 252, 256

encontraban cerca de la zona de los enfrentamientos. El ataque lo encabezó el joven abogado Fidel Alejandro Castro Ruz que fue apresado posteriormente al ataque. También fueron encarcelados 28 de sus seguidores. Los 29 *moncadistas* sobrevivientes capturados –así se les conocería después– fueron sometidos a juicio.

El plan del ataque sólo era conocido a detalle por cuatro personas de un total de 197 que se estimaban participarían, pocas no llegaron a la cita. Estaban nucleados en 28 células. Tenían como respaldo un reclutamiento amplio, de más de mil quinientas personas, principalmente jóvenes, agrupados en células de no más de diez integrantes. Se trataba de un acuerpamiento sumamente disciplinado, con disposición de lucha, compartimentación, clandestinidad, disciplina, autonomía y que apostaba al factor sorpresa para consumir su plan.

Las guerras comienzan con el intento de recuperar una relación social pre existente o rota. El esfuerzo por iniciar esta guerra, en lo inmediato y evidente, buscaba acabar con la dictadura del Gral. Fulgencio Batista, que el 10 de marzo de 1952 había dado un golpe de Estado. Pero los móviles de los moncadistas eran más profundos y venían de más lejos. Al comienzo de la lucha se concentraron en la pelea pública. En convertirse en una voz propia y en reclutar un conjunto de personas para poder actuar como fuerza social. Inicialmente como una lucha pacífica, reconociendo el desarme inicial, aprovecharon la movilización callejera para ir ganando experiencia de combate: disciplina, coraje, orden, paciencia y obediencia. Fueron capacitando militarmente a los reclutas. La apropiación de armas evadió, en un primer momento, obtenerlas arrebatándoselas al enemigo para no combatir en desventaja. Se hicieron colectas y compra de armas legales; se ocuparon armas que tenían las familias y se infiltraron personas en organizaciones que podían tenerlas. Su base fundamental de reclutamiento fue el Partido del Pueblo Cubano – Ortodoxo: “Acumulación de fuerzas es acumulación de cuerpos”.⁹

Los principales organizadores del ataque, Abel Santamaría, Raúl Martínez Ararás y Fidel Castro, se habían conocido en agosto de 1952, en La Habana, en el contexto de la lucha contra el golpe.¹⁰ Su espacio de confluencia era el de las juventudes del Partido Ortodoxo. Antes, cada uno por su cuenta habían participado en diversas protestas universitarias.

⁹ Juan Carlos Marín, *op.cit.*, p. 65

¹⁰ La dirección del movimiento se completaba con un grupo “civil” que incluía a Mario Muñoz Monroy, Reinaldo Boris Luis Santa Coloma (ambos asesinados en el asalto al cuartel Moncada), a Jesús Montané Oropesa y Oscar Alcalde Valls; y a un grupo con funciones militares integrado por Rento Guitart Rosell, José Luis Tasende y Pedro Miret (El primero de ellos cayó en el combate del Moncada, el segundo fue asesinado en prisión). Cfr. Mario Mencía, *El Moncada, la respuesta necesaria*. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, p. 311

El más destacado entre ellos fue Fidel Alejandro Castro Ruz. Sus primeras acciones políticas estuvieron dirigidas a denunciar la corrupción del gobierno de Grau San Martín. Posteriormente, distante de la política tradicional, en su texto “Yo acuso” enfrentó al presidente Carlos Prío Socarrás por diversos crímenes, entre ellos la vulneración de garantías laborales, sociales y agravios contra el campo; cuestionó también el uso del ejército para reprimir al pueblo. Lo emplazó a que respondiera a los señalamientos el 28 de enero de 1952, en el aniversario del natalicio de José Martí.¹¹ Había sido un dirigente estudiantil destacado y había acumulado experiencia militar con su participación en la expedición para enfrentar al dictador de República Dominicana, Rafael Leónidas Trujillo Molina, en 1947 (en dicha expedición también participarían futuros integrantes del Movimiento 26 de Julio Daniel Martín, Pichirilo Mejías, Julio César Martínez; y el que luego sería presidente de Dominicana, Juan Bosch). Un año después Fidel vivenció el “Bogotazo” en abril de 1948, donde participó en los combates callejeros. Tras el golpe de Estado dirigido por Batista actuó de manera inmediata con un manifiesto: “Revolución no, zarpazo”.¹² Para evidenciar el carácter ilegal del golpe llamó a la acción callejera y a tomar distancia de las opciones políticas que generaban consenso (predominaba la idea de que sólo era posible revertir el golpe de Estado con otro golpe). Fidel y unos pocos jóvenes más, a través de dos periódicos, *Son los mismos* y *El Acusador*, comenzaron a marcar una postura original que alcanzó una difusión masiva: llegaron a tirajes de 10 mil ejemplares; hicieron intervenciones radiales con pequeños transmisores; aprovechaban de modo esporádico la difusión de las opiniones de Fidel en la revista *Bohemia* –la de mayor tiraje en toda la isla–; pero su principal espacio de incidencia era una participación notable en el marco de protestas masivas. El grupo había comenzado a plantear su propio camino.

“Todo pensamiento revolucionario comienza por un poco de ética” dice Fidel Castro.¹³ El entorno ideológico de los moncadistas tenía su base en las ideas de José Martí. Era el marco del centenario del nacimiento de El Apóstol el que ocupaba la primera escena de las ideas y la que se estimaba podía movilizar a las masas. Tenía base también en el socialismo cubano forjado por Julio Antonio Mella y Antonio Guiterras, la praxis desatada en la revolución del 30 y en las ideas de Jorge Mañach y Eduardo Chibás. También en algunas nociones del pensamiento marxista, con base en lecturas de Marx, Engels y Lenin. Un conjunto de valores y prácticas propias de la extracción humilde de la mayoría de combatientes, entre las que destacaba: el acatamiento a la autoridad, la disposición incondicional a tomar las armas, dar la vida por las ideas y la disciplina.¹⁴

¹¹ “Yo acuso”, *Alerta*, 28 de enero de 1952 en *Moncada: antecedentes y preparativos*. Cuba: Editora política, Colección Revolucionaria. Centros de Estudios de Historia Militar, 1985, tomo I, p. 4

¹² *El acusador*, 16 de agosto de 1952, en *Moncada: antecedentes y preparativos*, op.cit., pp. 61-63

¹³ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006, p. 680

¹⁴ Mario Mencía, op.cit., p. 339 y ss.

Una conjunción convertida en acción que Fidel Castro explica claramente con las siguientes palabras:

Céspedes nos dio el sublime ejemplo de iniciar con un puñado de hombres, cuando las condiciones estaban maduras, una guerra que duró 10 años [...] Agramonte, Maceo, Gómez y demás próceres [...] nos mostraron el coraje y el espíritu combativo de nuestro pueblo, la guerra irregular y las posibilidades de adaptar las formas de lucha armada popular a la topografía del terreno y a la superioridad numérica y en armas del enemigo [...] Era necesario formar de nuevo el Ejército Mambí. Pero la Revolución ya no podía tener el mismo contenido que en 1968 y 1895 [...] ¿Qué aportó el marxismo a nuestro acervo revolucionario en aquel entonces? El concepto clasista de la sociedad dividida entre explotadores y explotados; la concepción materialista de la historia; las relaciones burguesas de producción como la última forma antagónica del proceso de producción social; el advenimiento inevitable de una sociedad sin clases como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo y de la revolución social [...] *El Estado y la Revolución*, de Lenin, nos esclareció el papel del Estado como instrumento de dominación de las clases opresoras y la necesidad de crear un poder revolucionario capaz de aplastar la resistencia de los explotadores.¹⁵

Pero la dirigencia del naciente ente político se caracterizó desde muy temprano, por evitar hacer explícita su ideología en función de generar un proceso de unidad masiva. Poco a poco, mediante ensayo y error, se perfiló una estrategia revolucionaria de carácter socialista, con base en el programa de *Joven Cuba*, organización creada por Antonio Guiteras. El engaño, el silencio, la intuición, las proyecciones, las acciones y los conflictos abrirían camino al triunfo. Sólo en una fase superior de lucha –la conquista del poder político– se haría explícito el fin socialista de la revolución.¹⁶

“Para un revolucionario el fracaso es un trampolín. Teóricamente más rico que el triunfo: acumula una experiencia y un saber” escribió Régis Debray con excesivo optimismo.¹⁷ Pocas veces se cumple esa sentencia. En la mayoría de los casos, la derrota es tan fuerte que liquida en el duelo la fuerza acumulada y cultivada en largos años. El factor sorpresa y la ventaja inicial de haber definido el inicio de la guerra –en las pocas ocasiones que esto ocurre– resulta una ventaja

¹⁵ Fidel Castro, *Verde Olivo*, 25 de julio de 1977 en *Moncada: antecedentes y preparativos*, op.cit., pp. 297-297

¹⁶ Mario Mencía, op.cit., p. 330

¹⁷ Régis Debray, *¿Revolución en la revolución?*. La Habana: Casa, Cuadernos de la revista *Casa de las Américas* 1, 1967, año del Vietnam Heroico, p. 19

que se desvanece por el poder asimétrico del enemigo. Otras veces, los choques van desgastando poco a poco al conjunto combatiente, sin que tengan posibilidades de revertir los ataques. Mas en este caso, de la derrota nació el triunfo.

Sólo fuerzas que pueden ser similares logran realizar encuentros, choques, guerras. Que lleguen a ser similares no lo da una proporción simétrica, sino tendencial, que tengan posibilidad (en un momento) de llegar a ser iguales. Esto es, que logren hacer explícito el carácter de dos minorías que disputan el control total de una población.¹⁸

¿Eran los moncadistas un grupo combatiente similar al ejército de Batista? En cierto modo sí. La acción política posterior a la derrota logró convertir la asimetría inicial en tendencial. En la historia de los grandes ejércitos una fuerza social se convierte en fuerza militar. El movimiento comandado por Fidel Castro hizo algo distinto: conformó un cuerpo militar para crear una fuerza social; luego, ya con la fuerza social, desarrolló una fuerza militar.

1.2. Venezuela: El alzamiento del 4F

Entre la media noche del lunes tres y el martes cuatro de febrero de 1992 se ejecutó en Venezuela la Operación Ezequiel Zamora. El plan, comandado por el teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías, estimaba sublevar al 10% de las fuerzas armadas del país en un ataque sorpresa, dinámico y simultáneo con el fin de hacerse del poder político del país. Un despliegue militar garantizaría el control de dos puntos estratégicos: el Palacio de Miraflores (expresión máxima del poder político) y el Fuerte Tiuna (principal cuartel militar del país). En la operación se detendría al presidente de la república, Carlos Andrés Pérez, y al Alto Mando militar. La movilización tomaba como base un eje territorial central de operaciones: Carcas-Maracay-Valencia y líneas interiores en Zulia, Táchira, Apure, San Juan de los Moros y Coro. Un grupo amplio de civiles, con poder de fuego, saldría a apoyar la acción y así iniciar un movimiento de masas que en los hechos consolidaría una alianza Cívico Militar. Una vez logradas las detenciones planeadas y con el control militar de los puestos disputados se plantearía la conformación del Consejo General Nacional integrado por distinguidos civiles y militares, que nombraría al nuevo presidente y emitiría varios decretos; principalmente la convocatoria a la Asamblea Constituyente. En caso de no lograr los objetivos, los militares replegarían sus fuerzas a Maracay para emprender una resistencia de más largo aliento que, sumando militares y civiles, tomaría el poder.

¹⁸ Juan Carlos Marín, *op.cit.*, p. 82

El plan tardó en afinarse más de dos años. Su ejecución falló. Sólo actuaron el 1% de las fuerzas proyectadas.¹⁹ Murieron 14 soldados combatientes; cincuenta resultaron heridos, junto a cerca de 80 civiles. Luego se descubrió que una delación contribuyó a frustrar el plan. El apoyo civil en el alzamiento fue escaso. Según los organizadores la falta de apoyo popular se debió a elementos técnicos. Los militares alzados no tenían fuerza civil propia. Fue determinante el vacío de las organizaciones de izquierda con las que se había pactado la sublevación. Algunos militares que sí habían logrado tomar las plazas planeadas se aferraron al combate, a riesgo de morir. Las comunicaciones entre los comandos estaban rotas. El dirigente máximo de la operación, Hugo Chávez, fue capturado. Reconociendo la imposibilidad de si quiera construir el repliegue planeado, pactó su rendición a fin de evitar un baño de sangre mayor. Luego de una breve negociación, Chávez logró mandar un mensaje a los combatientes que fue transmitido en vivo en cadena nacional alrededor de las 10.30hrs.

Primero que nada, quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros: lamentablemente, *por ahora*, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de evitar más derramamiento de sangre, ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y *el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor*. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque, ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros: oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, *asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano*. Muchas gracias.²⁰

En el momento de la derrota nace un nuevo líder. El *por ahora* desata la esperanza. La ratificación de la necesidad de un *enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor* convoca a movilizarse en un proceso necesario. La asunción de la *responsabilidad*-fracaso distingue al desconocido militar (en el escenario político venezolano era moneda común que nadie asumiera sus responsabilidades frente a los problemas y errores).

¹⁹ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. La Habana: Ciencias Sociales, 2014, p. 272

²⁰ Hugo Chávez, transcripción del mensaje improvisado con el que llamó a la rendición a sus tropas alzadas el 4 de febrero en Germán Sánchez Otero, *Ibid.*, p. 16-17. Las cursivas son de Sánchez Otero.

En una consulta que se realizó los días posteriores el 84% de las personas consultadas manifestaron simpatizar con el golpe. La acción dividió a los políticos. Algunos buscaron deslindarse de la crisis para re posicionarse. El teniente Raúl Álvarez Bracamonte, a los pocos días del golpe, robó más de cien fusiles y ametralladoras. En Táchira otro teniente hizo lo mismo. El Partido Comunista y la Liga socialista se pronunciaron a favor de la rebelión. El ex presidente Rafael Caldera, del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y uno de los artífices del “Punto Fijo”, en sesión de emergencia del Congreso Nacional pronunció un discurso acalorado contra el presidente Pérez.²¹ Desde la izquierda, en esa misma tribuna, Aristóbulo Istúriz, de Causa R, respaldó a Chávez.²²

En sus primeros momentos, las organizaciones revolucionarias parten de grupos reducidos de individuos que buscan caminos para desatar la acción. La mayoría de ellas nunca pasan de ese primer estadio. La construcción de una fuerza con capacidad de disputa se va labrando en relación con el acontecer de la sociedad que se plantea alterar. Los momentos de crisis son reconocidos como los ideales para incurrir en la acción. Mas las crisis casi nunca coinciden con el mejor estado de las organizaciones revolucionarias.

El principal artífice del alzamiento fue Hugo Rafael Chávez Frías. Antes de la construcción de una fuerza se concentró en forjar una idea para la acción. Su *voluntad de poder*²³ se fue delineando a partir de sus vivencias en la Academia Militar en 1971, a la que originalmente había ingresado pensando en usarla como trampolín para incorporarse al equipo caraqueño de béisbol *Magallanes*. Se formó en la primera promoción del Plan de Estudios Andrés Bello de la Academia del Ejército, que fue producto de la segunda gran reforma de los estudios militares venezolanos en el siglo XX. Allí las ideas del llanero, que se movía con algunos preceptos del bolivarianismo popular, se fundieron con el estudio histórico, el patriotismo militar y otras tradiciones revolucionarias. En 1973 y 1974 conoció la experiencia nacional-militar de Panamá y Perú a partir de militares ligados a Omar Torrijos y Velazco Alvarado, respectivamente. Influyó en su formación el militar

²¹ Colocándose en la perspectiva de gobernar, dentro del establishment, Rafael Caldera, expresó: “Es difícil pedirle al pueblo que se inmole por la libertad y la democracia cuando piensa que la libertad y la democracia no son capaces de darle de comer y de impedir el alza exorbitante en los costos de la subsistencia; cuando no ha sido capaz de poner un coto definitivo al morbo de la corrupción. El golpe es censurable y condenable, pero sería ingenuo pensar que se trata solamente de una aventura de unos cuantos ambiciosos que por su cuenta se lanzaron precipitadamente y sin darse cuenta de aquello en que se estaban metiendo. Hay un entorno, un mar de fondo, hay una situación grave en el país”. Recuperado por Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”. Apuntes de trabajo preparados para Ignacio Ramonet (Inédito).

²² Causa R tenía el compromiso de movilizar bases para el alzamiento en Caracas, Catia, Matanzas y otros lugares. No lo cumplió.

²³ Cfr. Fabricio Ojeda, *Hacia el poder revolucionario*. Caracas: Fundación el Perro y la Rana, 2018, p. 61

Jacinto Pérez Arcay, quien fue su profesor en la Academia. También su encuentro con el coronel Hugo Trejo, uno de los líderes del movimiento militar que derrocó al dictador Marcos Pérez Jiménez en 1958 –antecedente histórico más cercano al intento de insurrección planeado por Chávez.²⁴

El 27 febrero de 1989 ocurrió la rebelión popular conocida como “Caracazo” ante un cúmulo de medidas contra la población. La llamada primera gran rebelión contra el neoliberalismo desató bloqueos, protestas y saqueos. El presidente declaró la suspensión de garantías y el toque de queda. Aconteció una represión brutal a manos de las Fuerzas Armadas. Lo único que Chávez logró hacer fue decirle a su tropa que no participara en la masacre. Su organización no pudo hacer más. En medio de la represión fue asesinado Felipe Acosta, el combatiente más cercano a Chávez. De la experiencia del Caracazo, Chávez concluyó en lo inmediato la necesidad de cerrar más la organización para evitar infiltraciones y ser eficaz. También decidió no salirse del ejército. El Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR) cambió de nombre a Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 con el fin de enfatizar la apertura a lo cívico. En ese contexto Chávez será sumamente perseguido y fue constantemente trasladado entre diversas posiciones militares, lo que él aprovechó para reclutar, conocer posiciones y afinar su plan.

Lenin, que fue leído por Hugo Chávez, definió al programa político como “la explicación breve, clara y precisa de *todas las cosas a las que un partido aspira y por las cuales lucha*”.²⁵ En 1991, el arañero escribió *El libro azul*. Allí expuso su proyecto con la idea de un árbol de tres raíces: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. Incluyó allí su programa político de emergencia: *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Gobierno de Salvación Nacional. Líneas Generales para su construcción*.²⁶

Un encuentro bélico produce bajas o victorias materiales, morales, humanas (muertos, vivos, heridos, prisioneros). La territorialidad que se genera tiene doble carácter, espacio físico y espacio social. Pero como recomienda el poeta y revolucionario cubano Pablo De la Torre: en el

²⁴ Cfr. Hugo Trejo, *¡La revolución no ha terminado!!!*. Valencia: Vadell Hermanos, 1977.

²⁵ Vladimir Ilich Lenin, “A los pobres del campo”, marzo 1903. *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, tomo 6, p. 424

²⁶ Hugo Chávez Frías, *El libro azul*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, 2013. Previo a este material Chávez escribió un conjunto de escritos de vindicación patriótica y búsqueda de un sentido histórico para el momento que vivía que serían difundidos posteriormente bajo el título *Un brazalete tricolor*. Caracas: Vadell Hermanos Editores y Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2013. Es un documento testimonial de las primeras ideas políticas, el fermento de lo que será, con una evidente visión militar que tiende *per sé* al estadista. Las contradicciones propias de lo patriótico y nacional seguirán presentes en Chávez al momento de querer ejecutar una política para el momento presente. De allí sus efímeras simpatías con una posible tercera vía o su aceptación a crítica del sistema político capitalista en lo general, reducido sólo a la crítica moral de algo que, al inicio, no ligaba directamente con el capitalismo en tanto indisoluble.

álgebra los factores hay que resolverlos por intuición.²⁷ La contabilidad resultante del 4-F dio un resultado sumamente interesante. El minuto que tuvo para comunicarse a sus tropas llamándoles a rendirse, alteró todo. Perdieron territorialidad física, pero ganaron en territorialidad social. Ya en prisión, el capellán que lo visitó le dijo: “¡Levántate, hijo, en la calle eres un héroe nacional!”²⁸

2. El “hecho maldito” y la formación social

En el momento en que el crecimiento de las riquezas es el mayor que jamás existió, es cuando ésta empieza a adquirir para nosotros el sentimiento que tuvo siempre de *parte maldita*.
Georges Bataille²⁹

2.1. El “hecho maldito” y la formación social existente en Cuba

El 10 de marzo de 1952 el general Fulgencio Batista encabezó un golpe de Estado Militar que derrocó a Carlos Prío, presidente constitucional de Cuba. Batista se proclamó presidente “provisional”; suspendió las garantías constitucionales; canceló el proceso electoral que debía culminar el primero de junio de ese año y anuló la vigencia de la Constitución proclamada en 1940. En lo inmediato ocurrieron protestas poco articuladas y dispersas rechazándolo. Proliferaron posicionamientos públicos de repudio, orientados más a desmarcarse de Batista que a querer emprender acciones para revertirlos. El recién estrenado dictador lanzó una represión selectiva y brutal contra posibles opositores. Proscribió la libertad de expresión. El cuatro de abril promulgó los Estatutos Constitucionales que sustituyeron a la Constitución y nombró un Consejo Consultivo para remplazar al parlamento. Los golpistas se afianzaron consolidando la idea de que un régimen autoritario era para el imaginario de los sectores populares *inevitable; preferible* y conveniente a que triunfara el Partido Ortodoxo para los políticos tradicionales, la burguesía, Estados Unidos y las viejas posiciones anexionistas.³⁰

Cuba era, en concordancia con lo que había sido durante gran parte del periodo colonial, un lugar de importancia geográfica y económica fundamental para el capitalismo mundial y el imperialismo norteamericano. Su economía era profundamente desigual, volcada a la dinámica exterior, y de las más activas de la región. Era el *prostíbulo* de Estados Unidos y una especie de *paraíso* para la delincuencia. Eran los tiempos de lo que a posteriori sería nombrada la Segunda

²⁷ Pablo de la Torriente Brau, “Álgebra y política” ensayo epistolar enviado a Raúl Roa desde Nueva York el 13 de junio de 1936 en *Álgebra y política*. La Habana: Ediciones la memoria, 2010, p. 56

²⁸ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. op.cit., p. 19

²⁹ Georges Bataille, *La parte maldita. Precedida de la noción de gusto*, trad. Francisco Muñoz de Escalona. Barcelona: Icaria, 1987, p. 74

³⁰ Conversación del autor con Fernando Martínez Heredia el 4 de enero de 2017, La Habana, Cuba.

República Neocolonial Burguesa. La primera república fue resultante de los procesos de la revolución de independencia y de la intervención norteamericana. Llegó a su fin con la revolución de los años 30.³¹ Su agotamiento, tras intestas luchas políticas, perfiló un régimen que se configuró con el propósito de evitar otra revolución.³²

Desde sus primeros días Batista demostró que no atentaría contra los intereses de la burguesía y los dueños de Cuba. Estados Unidos apoyó abiertamente al régimen batistiano, tardó sólo 17 días en reconocerlo oficialmente. Batista se encargó de reprimir y desorganizar las actividades de los dominados, pero evitó hacer una reforma social orgánica antipopular. Su Proclama inicial fue clara: Se continuarían las obras de construcción, seguirían vigentes la Constitución y las leyes “en todo cuanto no se oponga al régimen que por el presente se establece”.³³ El orden batistiano intentó funcionar dentro del sistema de la Segunda República Neocolonial Burguesa. La legalidad, la política multipartidista y los eventos electorales no fueron excluidos. Permitió el “robo organizado”. Cuidó de dar un rostro civil al gobierno, evitó usar uniforme militar. En su época un mando militar de ese tipo no era incompatible con la noción de democracia existente en la región.³⁴

Por aquel entonces Cuba parecía, en cuestión de derechos políticos burgueses, como un país de avanzada. Las luchas políticas previas habían garantizado la existencia de derechos civiles y de canales de participación política. La cultura política tenía como características propias: a) una continuidad ideológica entre nación, patria y radicalismo político; b) una tradición de debate político e ideológico; c) un acumulado de insurrecciones y tentativas armadas, de organizaciones-acciones revolucionarias; d) un fuerte sentimiento antiimperialista que identificaba a Estados Unidos como enemigo de la nación cubana; e) gran dinamismo de la cuestión social, de las

³¹ Bajo la historiografía cubana actual se suele llamar a todo el periodo previo al 59 como el de una pseudorepública. Mote que resulta una caracterización burda y no un fundamento teórico. A pesar de todo, había en Cuba una república en el entendido de lo que son las repúblicas en los países dependientes en el capitalismo del siglo XX. El nombre de república burguesa neocolonial lo tomamos de Fernando Martínez Heredia. Este pensador ubica cuatro etapas entre 1920 y 1958, 1. El final de una larga época de siglo y medio de estructura social básica y el final de la primera república neocolonial burguesa. 2. La revolución del 30. 3. La segunda república neocolonial burguesa. 4. La insurrección, que fue desarrollándose a partir de 1955. Cfr. “Nacionalismo y socialismo en Cuba, 1920-1958” en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 92

³² El democratismo que predominó en la segunda república burguesa neocolonial llegó a ser vivido por masas de ciudadanos que ansiaban cambios y que creían que la legalidad y la vía electoral eran el camino para obtenerlos, esto para FMH “era una pieza antisubversiva decisiva para la hegemonía”. Fernando Martínez Heredia, “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” en *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia*, Alejandro Gumá (compilador). Cuba, La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2013, p. 49

³³ “Proclama al pueblo de Cuba” en *Moncada: antecedentes y preparativos*, op.cit., pp. 57-58

³⁴ Marta Harnecker, “Democracia y socialismo” en *Temas*. La Habana: número 16-17, octubre de 1998-junio 1999, p. 129

formas organizativas sociales y de su relación con la política práctica y el pensamiento político, desde el siglo XIX; f) un extraordinario alcance, calidad e implantación de los medios masivos de comunicación y formación de opinión pública (Eduardo Chibás fue el primer político cubano en utilizar la radio para la organización política); g) la hegemonía en la segunda república poseía un momento de consenso muy complejo y eficaz, pero su propia naturaleza exigía las creencias en la perfectibilidad y cambios políticos a través de la institucionalidad misma y sus mecanismos. El complejo entramado de la sociedad civil se sostuvo. El nuevo régimen trató de aglutinar dentro de sí a las diversas expresiones que defendían intereses de clases altas y medias; utilizó el conjunto de mecanismos estatales para fortalecerse; promovió el clientelismo y el asistencialismo.³⁵

Tres revoluciones precedentes (iniciadas en 1868, 1895 y 1930) en menos de cien años y la afirmación de la soberanía nacional frente al intento anexionista yanqui, forjaron un Estado republicano y soberano acotado por los límites propios de un estado capitalista periférico. El contacto con la guerra de España y el vínculo con las ideas de la región, principalmente de la revolución mexicana, hacían que en Cuba se entretijera lo que suele llamarse como “cultura política de avanzada”. La noción que ya existía en Cuba en torno a la revolución fue usada también por Batista. El dictador fundamentó su golpe alegando la revolución como fuente de derecho. La palabra revolución fue despojada de su contenido rupturista.³⁶ La posición política republicana, popular, democrática y nacionalista del Partido Ortodoxo sostenía la vía cívico legal para cambiar a Cuba.

Si la historia se detuviera en ese instante, pareciera tan sólo un golpe de Estado más de aquellos que marcan la inestabilidad política recurrente de América Latina y el Caribe. Se pudiera inferir que el acontecer posterior se guiaría por el mismo derrotero que ha marcado a otros países. Pero lo que pasó después fue diferente.

2.1.1. Los ríos profundos

Dice Vladimir Ilich Lenin que uno de los factores más determinantes para la caída de un régimen en situaciones como las que vivía Cuba en aquel momento es “el grado de actividad revolucionaria que despliegan los hombres conscientes de la bancarrota total del régimen

³⁵ “No basta con que los alzados digan ahora tan campantes que la revolución es fuente de derecho, si en vez de revolución lo que hay es “restauración”, si en vez de progreso “retroceso”, en vez de justicia y orden, “barbarie y fuerza bruta”, si no hubo programa revolucionario ni teoría revolucionaria, ni prédica revolucionaria” Fidel Castro al tribunal de urgencia, 24 de marzo de 1952, en *Moncada: antecedentes y preparativos*, op.cit., pp.122-125

³⁶ Fernando Martínez Heredia, “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” op.cit, p. 56

actual”.³⁷ El régimen de Batista subestimó las primeras protestas. Los actores políticos se limitaron a meros pronunciamientos públicos de rechazo, fueron incapaces de conducir distintas formas de desobediencia y rebeldía que ya estaban surgiendo en el sector universitario.

La Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) creó un plan de lucha para restablecer la constitución de 1940. También la Universidad de Oriente y su claustro de Profesores.³⁸ Uno de los primeros elementos que despertó la inconformidad fue el desconocimiento de la Constitución del año 40, ya que su simbolismo nacional era muy fuerte. En los primeros días de abril se realizó un velorio y entierro simbólicos de la Constitución por parte de la FEU. A partir del día 29 de ese mes, se colocó una Constitución dentro de una urna en la escalinata universitaria; por varios días miles de personas pasaron a juramentarle. En Oriente y en otras provincias del país se hicieron actos similares en los meses siguientes. Ocurrieron también protestas relámpago en diversos lugares.

El primero de mayo se realizó un masivo tributo en el Cementerio Colón a Carlos Rodríguez, mártir obrero asesinado por Carlos Prío. En esa ocasión, Jesús Montané presentó a Abel Santamaría con Fidel Castro. Los tres acordaron unirse en la lucha contra la tiranía. El cuatro de mayo de 1952 bandas batistianas entraron y reprimieron en el momento a los participantes del prestigioso programa radial “Universidad del Aire”, dirigido por Jorge Mañach al momento en que Elías Entralgo hacía un análisis crítico de los 50 años de república. La represión comenzó a recrudecerse.

Entre mayo-agosto Montané, Santa María y Castro van consolidando el grupo a través de la prensa clandestina *Son los Mismos y El Acusador* (la censura era general, *Alma Mater*, órgano de la FEU también era de distribución clandestina). El grupo comenzó a reclutar integrantes, principalmente de la ortodoxia, a la cual pertenecía la mayoría de los conspiradores, entre ellos destacaron también Haydée Santamaría, Raúl Gómez García, José Suárez Blanco, Melba Hernández, Mario Muñoz y Oscar Alcalde.

El 16 de agosto 1952, aniversario de la muerte de Chibás, el Partido Cubano del Pueblo realizó un acto de conmemoración en ante la tumba del líder en el cementerio. Fidel Castro irrumpió con un discurso mientras sus compañeros repartían *El Acusador* en el que condenaban fuertemente la posición ortodoxa: “El momento es revolucionario y no político...A un Partido Revolucionario debe corresponder una dirigencia revolucionaria, joven y de origen popular, que salve a Cuba”. Ese mismo día fueron capturados sus redactores y el mimeógrafo por parte de la policía. Tras estos

³⁷ Vladimir Illich Lenin, “Signos de bancarrota” 15 de febrero de 1902 en *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, tomo 6, p. 102

³⁸ Véanse las comunicaciones recogidas por la revista *Bohemia*, 23 marzo de 1952. en *Moncada: antecedentes y preparativos*, op.cit., pp. 71-77

sucesos el movimiento optó por profundizar la compartimentación y silencio. Mientras, crecía la inconformidad entre los militantes de la ortodoxia a causa de la inacción de sus dirigentes. Entre septiembre y diciembre de ese año los conspiradores se concentraron en el reclutamiento, selección y entrenamiento militar de militantes.

En noviembre 1952 se fundó el Frente Cívico de Mujeres del Centenario Martiano, organización que luchó de forma abierta y clandestina contra la dictadura; y defendió la necesidad de una insurrección y un gobierno popular revolucionario. Surgió gracias a la iniciativa de Carmen Castro y el impulso de Pedro González, combatiente de la guerra de España. Participaron Olga Román, Pastrorita Núñez, Marta Freyde, María Catalina Cortina, Rosa Roque, Alicia de Armas, Eva Jiménez, Mercedes Rodríguez, María Teresa León, María Iglesias, Rosa Mier, Naty Revuelta y Aida Pelayo, quien fue también partícipe de la revolución de los 30.³⁹

El 15 de enero de 1953 el busto de Julio Antonio Mella cercano a la Universidad de La Habana fue ultrajado. Ocurrieron movilizaciones en repudio a este acto. La protesta devino en combates violentos contra la policía. El grupo de Fidel participó en los choques. Se contabilizaron más de 20 heridos. Rubén Batista Rubio, estudiante herido por la policía, murió en el hospital el 13 de febrero. Al día siguiente más de 30 mil personas acompañaron su inhumación. El 28 de enero de 1953, día del centenario del nacimiento de José Martí, fue un parteaguas en las protestas. El Congreso Martiano en Defensa de los Derechos de la Juventud, promovido por la FEU y políticamente unitario, sesionó el 26 y 27. En la noche de víspera ocurrió la marcha de las antorchas desde la Universidad hasta la Fragua Martiana. El grupo de Fidel destacó por un comportamiento político militar excepcional.⁴⁰ Sería una de sus últimas apariciones públicas antes de los asaltos a los cuarteles. Dice Juan Carlos Marín: el gesto aparentemente más trivial, más cotidiano, más reiterativo, más tradicional, del campo del pueblo puede a partir de cierto momento ser definido como un ataque y como tal será tratado.⁴¹

En los sectores políticos más visibles el socialismo estaba ausente. Pero las bases del socialismo cubano fundado por Julio Antonio Mella y Antonio Guiteras Holmes nunca fueron barridas del todo. Pervivieron soterradas en el imaginario popular y en reducidos grupos de personajes que habían participado en la revolución del 30, pero ante la degradación de la política, se habían

³⁹ Manuel Ramírez Chicharro, *Llamada a las Armas. Las mujeres en la Revolución Cubana 1952-1959*. Madrid: Doce Calles, 2019.

⁴⁰ "La fuerza moral se puede estimar por el disciplinamiento de los cuerpos", *Ibid.*, p.98

⁴¹ Juan Carlos Marín, *La noción de "polaridad" en los procesos de formación y realización de poder*, *op.cit.*, p. 93

apartado de los partidos, como Luis Buch y Raúl Roa, quienes serían después parte del gobierno revolucionario.⁴²

El pensamiento de José Martí fue también fundamental. Fue la base para pensar a Cuba en el mundo y los desafíos de la isla en el marco de los horizontes posibles para Nuestra América. Planteó el desafío histórico de completar los objetivos de una independencia inacabada. Entre sus elementos fundamentales están: la necesidad y compromiso de la acción; la organización revolucionaria y la insurrección.

Ni la opresión de los de abajo ni la crisis de los de arriba pueden causar una revolución; lo único que puede causar es la descomposición de un país, a menos que ese país tenga una clase revolucionaria capaz de transformar el estado pasivo de opresión en estado activo de revuelta e insurrección.⁴³

2.1.2. La izquierda en el limbo

El golpe había alterado la legitimidad del sistema. Pero su existencia no estaba en duda. Las protestas populares, sobre todo universitarias comenzaron a desgastarle. Sin embargo, las cosas pudieron haberse detenido ahí. En una reflexión posterior, Fidel Castro dibujó el cuadro político del momento:

el pueblo estaba totalmente desarmado y no solo estaba el pueblo totalmente desarmado, sino estaba carente en absoluto de dirección política: un número de partidos burgueses tradicionales, una serie de figuras de renombre nacional, una gran segmentación de las fuerzas; de manera que se creaba un cuadro donde parecía imposible una revolución.⁴⁴

La Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), central única desde 1938, se plegó al Dictador. El primero de mayo, mientras ocurrían protestas callejeras, la Confederación realizó su conmemoración en un lugar cerrado bajo un fuerte control.

⁴² Las nociones de ese socialismo que legó la revolución del 30 en la cultura cubana las hemos mencionado en el capítulo previo.

⁴³ Vladimir Illich Lenin, "La celebración del primero de Mayo por el proletariado revolucionario ", 15 junio 1913 en *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, tomo 19, p. 466

⁴⁴ Fidel Castro, en *Verde Olivo*, 7 de agosto de 1966, en *Moncada: antecedentes y preparativos*, *op.cit.*, p. 176

El Partido Socialista Popular (PSP), referente de la Internacional Comunista, originalmente fundado por Julio Antonio Mella y otros revolucionarios con el nombre de Partido Comunista de Cuba, condenó el golpe de manera tímida y llamó a un Frente Democrático Nacional que nunca pasó de ser una consigna vacía.⁴⁵

Luego de tímidas condenas y de evadir los llamados hechos por Fidel Castro y Abel Santamaría a que el Partido del Pueblo Cubano convocara a la movilización para derrocar al dictador. El 14 de octubre, junto al Bloque Cubano de Prensa, el Partido Revolucionario Cubano (PRC) y el ex-presidente Prío, plantearon una salida política, cívica y pacífica, con un gobierno neutral que restablecería las garantías y convocaría a elecciones generales. La iniciativa no prosperó.

El 20 de mayo de 1953 se fundó el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), la organización insurreccional más nutrida antes del Moncada. Su jefe fue Rafael García Bárcena, destacado intelectual y revolucionario de los años 30. Su estrategia era tomar Columbia en conspiración con oficiales honestos y con el apoyo que brindarían los miembros civiles del Movimiento. El MNR tuvo presencia en todo el país. Muchos de sus jóvenes miembros pasaron luego al Movimiento 26 de Julio, como Armando Hart, Faustino Pérez, Frank País, José Prieto, Vilma Espín. EL MNR se planteaba como el instrumento libertador de la nación, con un discurso que defendía la propiedad privada, la emancipación económica del país del tutelaje extranjero, una reforma radical y, reconociendo la lucha de clases, postulaba la aspiración a conseguir la armonía entre ellas.⁴⁶ El grupo se disolvió poco antes de que se realizara el intento de tomar Columbia, el cinco de abril de 1953. García Bárcena y varios de sus partidarios fueron detenidos y torturados.

En julio, se fundó otro grupo político: Acción Libertadora. Encabezada por Justo Carrillo, abogado y economista, veterano de la Revolución del 30, el periodista Enrique de la Osa, el dirigente obrero Calixto Sánchez White, Álvaro Barba, presidente de la FEU, entre otros. Intentaron reclutar a militares para conformar un bloque dentro de las fuerzas armadas que, aspiraban, derrocaría al dictador.

A partir de los esfuerzos de antiguos revolucionarios de los años 30, se fundó la organización insurreccional Triple A. Reconocían como jefe al dirigente “auténtico” Aureliano Sánchez Arango, ex-revolucionario del 30 y ex-ministro de Prío. Éste confiaba en los amplios recursos de Prío para

⁴⁵ “El Partido Socialista Popular enjuicia el golpe de Estado” en *Moncada: antecedentes y preparativos*, op.cit., p. 176 Originalmente publicado en Hoy el 11 de marzo de 1953.

⁴⁶ “Manifiesto del MNR al pueblo de Cuba”, *Alma Máter*, La Habana, junio 10, 1952 en *Moncada: antecedentes y preparativos*, op.cit., pp. 64-67

comprar armas, y en que grupos fuertemente armados tomarían Columbia con apoyo de militares en activo.

En enero de 1953 el expresidente Ramón Grau San Martín inscribió al PRC a la contienda electoral convocada por Batista. Los partidos Liberal y Demócrata hicieron lo mismo. Frente al tema de las alianzas el PRC se dividió el 13 de enero; Roberto Agramonte y Emilio Ochoa dirigían las facciones; ninguna logró oponerse eficazmente a la dictadura. Después surgió un tercer grupo que por cuenta propia se inscribió para participar en las elecciones.

El 2 de junio de 1953 se firmó el Pacto de Montreal entre sectores políticos de los Auténticos y de los ortodoxos, para desatar un proceso insurreccional.

Y el 26 de julio ocurrió el asalto a los cuarteles con el que comenzamos este capítulo.

2.2. El “hecho maldito” y la formación social existente en Venezuela

En las elecciones presidenciales del cuatro de diciembre de 1988 compitieron 32 expresiones políticas a través de 24 candidatos. Triunfó Carlos Andrés Pérez Rodríguez con el 53% por Acción Democrática (AD). Pérez había sido presidente en el periodo 1974-1979. En su primera administración nacionalizó la industria metalúrgica y el petróleo, retomó relaciones con Cuba, condenó la dictadura de Somoza en Nicaragua y repudió el golpe de Estado de 1973 en Chile. También sostuvo buenas relaciones con Estados Unidos. Durante su mandato fue vice presidente de la Internacional Socialista. También fue acusado por corrupción.

El primer gran suceso de su segunda gestión fue su discurso del 16 de febrero de 1989. Expuso su plan de gobierno que consistía en: 1. El sometimiento a los dictados del Fondo Monetario Internacional con el fin de obtener cuatro mil quinientos millones de dólares en los tres años siguientes; 2. Privatización de las empresas no estratégicas estatales; 3. Liberación de las tasas de interés activas y pasivas en todo el sistema financiero hasta un tope temporal fijado en alrededor del 30%; 4. Unificación cambiaria con la eliminación de la tasa de cambio preferencial; determinación de la tasa de cambio en el mercado libre de divisas y realización de todas las transacciones con el exterior a la nueva tasa flotante; 5. Liberación de los precios de todos los productos a excepción de 18 renglones de la canasta básica; 6. Incremento gradual de las tarifas de servicios públicos (teléfono, agua, electricidad y gas doméstico); 7. Aumento anual en el mercado nacional de los precios de productos derivados del petróleo, durante tres años; iniciando con un primer del 100% en el precio de la gasolina; 8. Incremento de las tarifas del transporte público en 30%; 9. Aumento de sueldos en la administración pública central entre el 5 y el 30%

e incremento del salario mínimo a 4.000 bolívares en el área urbana y a 2.500 bolívares en el área rural; 10. Racionalización y eliminación progresiva de los aranceles a la importación; 11. Reducción del déficit fiscal a no más del 4% del producto territorial bruto (PTB); 12. Congelamiento de cargos en la administración pública.⁴⁷

El 26 de febrero entró en vigencia el nuevo precio de la gasolina. El transporte subió 30%, pero de inmediato los transportistas lo aumentaron entre el 100 y 300%. La nación del despilfarro, caricaturizada por su *Ta'barato, dame dos*, entraba en una crisis. El 27 de febrero estalló el "Caracazo". Un alzamiento popular espontáneo en contra de las medidas del presidente. Como un huracán, fue expandiendo su fuerza desde Guarenas (estado de Miranda) y en los barrios de Caricuao, Nuevo Circo y La Guaira de Caracas hasta extenderse a toda la capital y a ciudades como Maracay, Valencia, Barquisimeto, Mérida y Ciudad Guayana. Participaron principalmente sectores populares y personas de "clase media". Las acciones fueron: quema y destrucción de unidades de transporte urbano e interurbano de propiedad pública y privada; saqueo y destrucción de locales comerciales, desde pequeños abastos hasta automercados; bloqueos; y algunos otros tipos de ataques a talleres y pequeñas fábricas. Las acciones no fueron comandadas por organizaciones partidistas o de otro tipo, a ellas les cayó por sorpresa los alzamientos. Algunos militantes de izquierda se sumaron a los actos.

El día 28 de febrero, la que es considerada como la primera rebelión contra el neoliberalismo, tuvo como respuesta del presidente la orden intransigente de ser acabada a como diera lugar. Pérez decretó el estado de emergencia, suspendió las garantías constitucionales durante diez días e impuso un toque de queda. Las Fuerzas Armadas asumieron el control del orden público. Las protestas siguieron, aunque fueron decayendo a medida que arreciaba la violencia estatal. Al fin de los diez días el presidente solicitó extender el estado de excepción diez días más; su propuesta se aceptó a condición de devolver algunas garantías y levantar el toque de queda. El saldo humano de la represión del Estado fue, en cifras oficiales, de alrededor de 300 personas asesinadas. Sin embargo, se estima que la cifra real ascendió a más de diez mil personas, mayoritariamente ejecutadas por cuerpos de seguridad. Se habla también de 2 000 personas desaparecidas en esos días.

El "beso mortal del FMI"⁴⁸ no paró con la represión. Para el cuatro de marzo, el estado asumió la deuda privada. Sin embargo, en un esfuerzo por sanear la imagen de su gobierno, el presidente

⁴⁷ Germán Sánchez Otero, "Chávez. Visión antes y después", op.cit.

⁴⁸ El dos de marzo 1989 en el periódico *El Nacional* Gonzálo Barrios presidente de AD dio ese nombre a las medidas tomadas por el Presidente de la República emanado de su partido, citado en Germán Sánchez Otero, "Chávez. Visión antes y después", op.cit.

Pérez dio una declaración contundente: “el estallido popular fue una lección de los pobres contra los ricos y no contra el gobierno”. Por estas palabras fue interpelado por el presidente de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) diciendo: “esta interpretación de los hechos golpea muy seriamente la confianza e introduce factores de desestabilización en el equilibrio y la armonía.”⁴⁹ El siete de marzo se decretó la liberación de precios. La inflación llegó a 84.5%. El tres de septiembre Gerver Torres, presidente del Fondo de Inversiones, anunció: “En enero de 1991 el Acueducto Metropolitano comenzará a ser manejado por la Electricidad de Caracas”.⁵⁰ Entre 1989 y 1990 la población de la ciudad de Caracas comenzó a sufrir severos cortes en el suministro de agua potable, se sospechó que para justificar su privatización. En 1991 se privatizó la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV) y Venezolana Internacional de Aviación, S.A. (VIASA). También se dio la venta de activos del Estado en las industrias siderúrgicas (Sidor), industria alimentaria, en empresas de construcción, turismo e inmobiliarias.⁵¹

Años antes, en 1970, el Congreso Cultural de Cabimas profundizó el análisis de la sociedad venezolana desde una perspectiva crítica. Emanado de la derrota política militar de la lucha armada, diversos actores del mundo cultural, ligados a la militancia revolucionaria se concentraron en desentrañar la configuración de su sociedad. El neocolonialismo apareció en sus análisis como una categoría básica para la comprensión de las sociedades latinoamericanas: “una relación global que surge y se profundiza como consecuencia del desarrollo capitalista y de la apropiación colonial que éste genera.”⁵² Formación colonial que no es sinónimo de atraso o de un estado pre político propio de sociedades incapaces de construir una hegemonía y un sentido propio. Forma de dominación sofisticada, imposible de ser reducida a un despilfarro burdo de lo material y a una sociedad ignorante que reduce su horizonte de vida al mero derroche. Reducir la compleja configuración cultural es, de suyo, la reproducción de una visión propia de la dependencia neo colonial, ya sea desde la perspectiva del dominado o del dominador. Ambas subestiman más a la sociedad que a sus gobernantes y, por ende, concluyen que todo acto político viene de la más tosca represión o del consuelo. En esa visión los largos periodos de dominación sólo pueden explicarse por la incapacidad política de los dominados para romper con esa condición; y los casos de rebeldía se explican como actos propios de las pasiones ciegas o producto de las manipulaciones de seres perversos.

⁴⁹ Germán Sánchez Otero, *Ibid.*

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ Luis Bonilla-Molina; Haiman El Troudi, *Historia de la Revolución Bolivariana. Pequeña crónica 1940 - 2004*. Caracas, Venezuela: Ediciones Gato Negro (libro digital), 2004, p. 117

⁵² Pedro Duno; J. R. Núñez Tenorio; Simón Sáez Mérida, “Política, dependencia y neocolonialismo” en *Memorias del Congreso Cultural de Cabimas. Sobre la dependencia y el neocolonialismo*, Joussette Rivodó y José Luis Omaña (Comp.). Caracas: Fundación editorial el Perro y la Rana, 2017, p. 138

En esa línea, Fernando Coronil definió a Venezuela como un *Estado mágico* porque -apuntaba el antropólogo de Harvard University- su poder se deriva de sacar del subsuelo (por el petróleo) la autoridad legítima para gobernar.⁵³ Su concepción deja de lado el complejo sistema de dominación que se fue tramando en Venezuela y que ante una sociedad marcada por grandes conflictos e ideales patrióticos había encontrado en la alternancia bipartidista del *punto fijo* a dos expresiones socialdemócratas capaces de generar un equilibrio político no abiertamente sometido a Estados Unidos, pero rotundamente anti socialista. El análisis del Congreso de Cabimas lo tenía claro, así caracterizó al régimen: 1) “Acción Democrática y Copei son las dos mejores opciones de la neo colonización en Venezuela”⁵⁴; 2) “El imperialismo no corre riesgos al permitir el funcionamiento de la llamada democracia formal dentro de algunas áreas americanas.”⁵⁵; y 3) La concepción neocolonial

unifica a todos los partidos burgueses y neocoloniales: Leoni, Caldera, Villalba, Prieto, Dager, Uslar Prieti, etc. [...] con la conocida concepción del carácter democrático-burgués de nuestra revolución, fundada en la naturaleza semifeudal y semicapitalista de Venezuela. Esta revolución democrático-burguesa sería la vía que terminaría de liquidar al feudalismo (subdesarrollo, dependencia) y permitiría entrar de lleno al capitalismo (desarrollo, independencia) y solo entonces llegaría a estar madura la lucha por la revolución socialista. Y resulta a todas luces que la única alternativa válida hoy para la liberación nacional en un país neocolonial como Venezuela es, justamente, la revolución socialista. La alternativa es la prefiguración de la sociedad socialista y la vía para conquistarla es la violencia revolucionaria.⁵⁶

El primer gobierno electo a través de elecciones directas en el siglo XX fue el de Rómulo Gallegos en 1948. Fue derrocado por un golpe militar perpetrado por el general Marcos Pérez Jiménez. Detrás del golpe estuvieron los intereses económicos y políticos de una oligarquía ansiosa de aumentar sus beneficios a través de la riqueza petrolera, y la necesidad estratégica de Estados Unidos de garantizar la subordinación de un país tan importante en términos geopolíticos frente a su disputa con la Unión Soviética. Fue en enero de 1958 cuando una junta de gobierno encabezada por el vicealmirante Wolfgang Larrazabal terminó con la dictadura.

⁵³ Fernando Coronil, *The Magical State: Nature, Money and Modernity in Venezuela*, Chicago, University of Chicago Press, 1997. También, del mismo autor: “Estado y nación durante el golpe contra Hugo Chávez” en *Anuario De Estudios Americanos*, vol. 62, n.º 1, junio de 2005, pp. 87-112.

⁵⁴ Pedro Duno et.al., op.cit., p. 145

⁵⁵ Ibid., p. 144

⁵⁶ Ibid., p. 152

El peso de agrupaciones de izquierda era muy importante, al grado que ahora sabemos que Estados Unidos contempló la posibilidad de invadir Venezuela con tropas aerotransportadas desde Puerto Rico si no se frenaba esa situación.⁵⁷ La presión norteamericana y la oligarquía llevaron a elecciones presidenciales en ese mismo años bajo el Pacto de Punto Fijo entre Rómulo Betancourt (AD), Rafael Caldera (COPEI) y Jóvito Villalba (Unión Republicana Democrática) para marginar a los militares de la actividad política, pero principalmente a las expresiones de izquierda. Fue signado el 31 de octubre de 1958 en casa de Rafael Caldera. Desde entonces predominó una *estabilidad política* mediada por la alternancia política; la lucha contra la izquierda revolucionaria que fuer orillada a la lucha armada; y un desarrollo nacional subordinado al imperialismo con ciertos rasgos de independencia.⁵⁸ La Constitución de la República de Venezuela fue aprobada mayoritariamente el 23 de enero de 1961, y al día siguiente el gobierno de Rómulo Betancourt suspendió las garantías constitucionales y comenzó una represión contra los sindicatos, los estudiantes y los militantes de los partidos de izquierda. Se crearon varios frentes guerrilleros, entre ellos: el “José Antonio Páez” en Portuguesa, Trujillo y Barinas comandado por Juan Vicente Cabezas. El “José Leonardo Chirinos” en el estado Falcón comandado por Douglas Bravo. “El Rudas Mesones” en zona fronteriza Lara-Portuguesa (María Lionza, Laguneta y Santa Marta) comandado por Fabricio Ojeda.⁵⁹ Las guerrillas no prosperaron. El acuerdo de Punto Fijo avanzó luego con una propuesta de pacificación del país.

Luchas como el Caracazo, movidas por los efectos del poder, son inmediatas; no buscan resolver sus problemas en el futuro; tampoco aspiran a una liberación o a iniciar un proceso

⁵⁷ Luis Bonilla-Molina; Haiman El Troudi, op.cit., p. 29

⁵⁸ “Nuestra lucha armada se inicia contra el gobierno de Rómulo Betancourt, quien junto con Rafael Caldera y Jovito Villalba, habían armado el pacto de Nueva York, el 9 de diciembre de 1957, solicitado por el departamento de Estado estadounidense, posteriormente conocido como el pacto de Punto Fijo, firmado el 31 de octubre de 1958 en Caracas, con la idea de alternarse la presidencia entre los tres partidos, aislar y reprimir a los partidos de izquierda, como el Partido Comunista de Venezuela (PCV), y los sectores de izquierda que militaban en Acción Democrática, que luego conforman el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y posteriormente también el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP). La caída del régimen de Marcos Pérez Jiménez fue el 23 de enero de 1958, producido por un movimiento cívico militar “Junta Patriótica” organizada y liderizada (sic) por el periodista Fabricio Ojeda (URD), Guillermo García Ponce (PCV), Enrique Aristiguieta Gramcko (COPEI), Silvestre Ortiz Bucarán (AD). Singular movimiento integrador nacional por encima de intereses particulares e ideológicos. El 7 de diciembre de 1958 Rómulo Betancourt ganó la presidencia de la República. Fabricio Ojeda fue electo diputado por el Distrito Federal el 7 de diciembre de 1958. El 23 de enero de 1959 la Junta de Gobierno presidida por Wolfgang Larrazábal invita al comandante Fidel Castro a Venezuela en conmemoración del 23 de Enero de 1958, celebrándose un mitin multitudinario en la Plaza O’Leary, en El Silencio, Caracas. Rómulo Betancourt sostiene una reunión en su condición de presidente electo con Fidel Castro, el 25 de enero del mismo año. El 13 de febrero de 1959, toma posesión Rómulo Betancourt presidente constitucional de la República, para el período 1959- 1964. Hernán Abreu, *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Paez*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2009, p. 21

⁵⁹ Hernán Abreu, *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Paez*, op.cit., pp. 21 y 22

revolucionario, dice Michel Foucault.⁶⁰ Pero también, apunta Lenin, las revoluciones son imposibles si no ocurre una crisis nacional general.⁶¹ El caracazo fue esa crisis nacional que resquebrajó la estabilidad política del país, alterando los sentimientos y las perspectivas del pueblo frente al gobierno. La pasividad social que se suponía tenía la sociedad venezolana se puso en duda. A su vez, el estallido social evidenció fracturas profundas de un sistema muy sofisticado de dominación. El alzamiento, si bien no apuntaba a la liberación nacional abría un sendero para quienes sí tenían una perspectiva de este tipo. En lo más superficial la “riqueza petrolera crea el espejismo de una sociedad poderosa, sin conflictos sociales, un paraíso racial.”⁶² En lo profundo algo más estaba ocurriendo. Pero el caracazo sorprendió también a los conspiradores. Cuando ocurrió, los militares bolivarianos no estaban preparados; incluso fueron obligados a actuar contra la población alzada.

2.2.1. Los ríos profundos. El camino de Chávez y los rumbos de las izquierdas

Un hecho fundamental que distingue el proceso revolucionario de Venezuela es el liderazgo de un grupo de militares, en especial de Hugo Chávez Frías. Activos, sin salirse de la institución, portando sus uniformes, planearon detener a sus superiores en nombre de la patria y los valores que juraron defender, para iniciar un cambio.

Iniciados los años 80, un estudio de Marta Harnecker sobre la posibilidad de revolución en América Latina estimaba que en los países que no existían guerras declaradas, con ejércitos profesionales y un sofisticado aparato de contrainteligencia, las posibilidades de una ruptura dentro de las fuerzas armadas eran muy escasas.⁶³ En Venezuela ocurrió. A lo largo del siglo XX los militares venezolanos fueron una fuerza política activa que buscó ser la representante de los intereses de la clase dominante y garante del control social. Destacaron, en contraste, los alzamientos militares desde una perspectiva revolucionaria de izquierda de la Guaira, Carúpano y Puerto Cabello, ocurridos en enero, mayo y junio de 1962, respectivamente. Consecuencia directa de esas sublevaciones militares, dos años después se publicó el libro *De militares para militares*. En el material, un grupo de militares de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional postularon:

⁶⁰ Michel Foucault, “El sujeto y el poder” en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3 (Jul.-Sep.), 1988, p. 6

⁶¹ Vladimir Illich Lenin, “El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo”, mayo 1920 en *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, tomo 33, pp. 190-191

⁶² Pedro Enrique Calzadilla, “Venezuela no limita al norte con el mar caribe” en VV.AA. *Para comprender la revolución bolivariana*, Haiman El Troudi (Comp.). Venezuela: Ediciones de la presidencia, 2004, p. 87

⁶³ *Lenin y la revolución en América Latina*. México: siglo XXI, 1981, p. 125

Sabemos que para transformar un país como este, con tantos vicios, no existe una vía pacífica. Por esto, sin ser comunistas, como se nos ha querido acusar malintencionadamente, tomamos las banderas del Pueblo y seguiremos adelante hasta ver realizada la Revolución Venezolana. Algún día las páginas de la Historia Universal tendrán que recoger el caso único de unas Fuerzas Armadas regulares haciendo la revolución de los pueblos y no la contrarrevolución para lo que originalmente fueron creadas.⁶⁴

Orilladas a la ilegalidad, las fuerzas de izquierda optaron por la lucha militar a través de la creación de diversos frentes. En 1963 se creó el Frente de Liberación Nacional como confluencia de miembros de la Junta Patriótica y del Partido Comunista de Venezuela, principalmente. Su brazo militar serían las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. Con la experiencia del derrocamiento de Pérez Jiménez, las diversas expresiones coincidían en la necesidad de consolidar una unidad cívico militar. Diferían, en contraste, con la estrategia para desarrollarla. Alfredo Maneiro, del Frente Manuel Ponte Rodríguez planteaban que el camino era organizar una huelga nacional para desatar una insurrección de la clase obrera. Por su parte Douglas Bravo, del Frente José Leonardo Chirino, insistía en que el camino era una insurrección combinada entre civiles y militares.

La lucha armada fue fuertemente atacada por el Estado. Se crearon los batallones “Cazadores” asesorados por el Ejército de Estados Unidos a través de la Escuela de las Américas, para combatirlos. El poder de la contrainsurgencia y la incapacidad para sostener la unidad llevaron a la derrota político militar de la lucha armada. Los diferentes frentes devinieron en agrupaciones políticas independientes. Algunas permanecieron como grupos políticos militares, otros pasaron a la legalidad en el marco de una serie de cambios que trajo el primer mandato de Rafael Caldera. La división en las izquierdas devino en expresiones militaristas como el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), Bandera Roja (BR), Organización de Revolucionarios (OR); el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); también en organizaciones legales con énfasis en los movimientos populares como Matanceros-Causa R o plataformas electorales como el Movimiento al Socialismo (MAS).⁶⁵ En 1970 ocurrió el Congreso Cultural de Cabimas -ya mencionado-. Según Luis Britto García, allí nacieron las bases ideológicas del proyecto bolivariano.⁶⁶

⁶⁴ La comisión redactora del material estaba integrada por: Manuel Asuaje Ortega, Américo Serritiello, Antonio Piccardo y Pausides González. *De militares para militares*. Caracas: Editorial el Perro y la Rana, 2006, p. 15

⁶⁵ Luis Bonilla-Molina; Haiman El Troudi, *op.cit.*, p. 37

⁶⁶ Luis Britto García en *Memorias del Congreso Cultural de Cabimas, op.cit.*, pp. 308-309

En el marco de una reforma militar que desmarcó al Ejército de su subordinación a Estados Unidos es que Hugo Rafael Chávez Frías ingresó a la Academia Militar. La vida militar le permitió consolidarse teóricamente. Vivió dramáticamente las relaciones contradictorias entre el Ejército y el pueblo. Tomó distancia de las prácticas guerrilleras: tuvo que enfrentarse a Bandera Roja, por ejemplo. Estableció intercambios con Causa R y con el MIR, organizaciones político-militares. Su lazo más fuerte se forjó a través de su hermano Adán, que por un tiempo fue militante del MIR. Años después, Adán salió del MIR y se integró al Partido de la Revolución Venezolana (PRV), dirigido por Douglas Bravo. El 28 de septiembre de 1973 en un entrenamiento con reclutas en las montañas de Charallave, Chávez –rememoró después– escuchó un mensaje de Fidel condenando el golpe a Allende: “¡Si cada trabajador y cada campesino hubiesen tenido un fusil en sus manos, no habría habido golpe fascista!”. La sentencia de Fidel le quedó grabada.⁶⁷ Para las elecciones presidenciales de 1973, el MAS se estrenó como partido político electoral con la candidatura de José Vicente Rangel, periodista importante, solidario con las luchas revolucionarias. Rangel, luego sería clave en la revolución bolivariana.

Chávez concluyó para el año de 1977 que el 99% de los generales eran “corruptos, borrachos y empedernidos”, incluido el ministro de defensa. Chávez quería retirarse del Ejército e irse a estudiar ingeniería eléctrica. Adán le dijo “Es que no te puedes ir ahora del ejército, en la izquierda tú eres para nosotros una esperanza. Mira cómo está el país”. Adán le confesó los planes del PRV para infiltrar al Ejército. Es entonces que los hermanos Chávez junto con Nelson Sánchez comenzaron a discutir la posibilidad de una insurrección cívico militar y religiosa. Nelson Sánchez, bajo el pseudónimo de Harold, era el encargado de Douglas Bravo para establecer contactos con militares. De esa relación Chávez descubrió una interpretación de la historia que recuperaba a Bolívar, Rodríguez y Zamora y que desarrollará más tarde. Chávez fue conocido con el pseudónimo de “José María” y “José Antonio”; llegó a ser miembro central del PCR. Sin embargo, las diferencias entre Bravo y Chávez saltaron. Mientras Bravo planteaba la subordinación de los militares al partido, Chávez, reconociendo la necesidad de la unión cívico-militar, insistió en que los militares debían de organizarse de manera autónoma. Además, Chávez marcó una distancia con asumir el marxismo como doctrina fundamental.⁶⁸

Enfocado en pensar cómo desatar una insurrección de manera autónoma, el 28 de octubre de 1977 Chávez creó una célula bolivariana llamada “Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela”. La integraron: Mario Núñez Hidalgo, sargento, Agustín Moros, cabo primero, José

⁶⁷ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. 91

⁶⁸ “El marxismo choca con la naturaleza misma de la institución castrense. Es imposible mezclar abiertamente a Marx y a Lenin con normas y valores predominantemente de contenido prusiano” Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. 174

Rodríguez Toro, Cabo, y Esteban Silva, soldado. En 1978 también, Chávez conoció a Alfredo Maneiro, aunque su encuentro no prosperó con acuerdo alguno.⁶⁹ El grupo de Maneiro se concentró en hacer trabajo político en la Universidad Central de Venezuela, que tenía una tradición de izquierda, el barrio de Catia en Caracas, y un movimiento obrero en la Ciudad Guayana, en la Siderúrgica del Orinoco.

Para inicios de los años 80, el intelectual mexicano Francisco Pineda Gómez ubicaba que existía en Venezuela una situación de crisis permanente, al bore del derrumbe. En dicho contexto la idea de un golpe fulminante de carácter insurreccional era muy recurrente. La sustitución de la clase obrera por los militares disidentes era un remplazo de la clase obrera por grupos amados que, tal y como ocurrió en los años 60, llevaría inexorablemente a la derrota.⁷⁰

El 17 diciembre de 1982 junto con Felipe Acosta Carlez, Jesús Urdaneta y Raúl Isaías Baduel, Chávez realizó el “Juramento” ante el Samán de Güere y fundaron Ejército Bolivariano 200. Luego le agregan la palabra. “Revolucionario” para quedar como Ejército Bolivariano Revolucionario 200 –un juego de letras por Ezequiel (Zamora), (Simón) Bolívar y (Simón) Rodríguez. Establecieron relación con William Izarra, fundador del grupo armado de militares R83. La organización de Izarra cambió de nombre en 1983 a Alianza Revolucionaria de Militares Activos (ARMA). Años después ARMA se dividió en dos posiciones, una socialista- marxista y otra distanciada de esas ideas. Izarra y Francisco Arias Cárdenas se sumaron después al movimiento de Chávez. A través de su labor militar Chávez conoció el mundo indígena. Fue perseguido por la Dirección General Sectorial de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) que lo vinculaba con la guerrilla colombiana y sospechaba que estaba preparando una rebelión indígena. En marzo de 1986 ocurrió el Tercer Congreso del EBR-200 con un debate principal entre Chávez y Arias Cárdenas en torno a la estrategia y a cómo ligarse con el pueblo. Crearon Comandos por Áreas Revolucionarias según la división política del país. Luego se dieron cuenta que resulta inviable para una necesaria concentración de fuerzas y los redujeron a tres ejes geográficos.

En los años 80, buscando una estrategia y esperando mejores tiempos, las expresiones de izquierda se concentraron en trabajos barriales y sectoriales. Su incapacidad para materializar iniciativas políticas masivas les fue llevando a divisiones, pero al mismo tiempo, al desarrollo

⁶⁹ Alfredo Maneiro venía de una escisión del Partido Comunista que creó el MAS, luego fundó un grupo llamado Venezuela 83, antecedente de Causa R, que a su vez precedió a la agrupación Patria Para Todos (PPT). El primer libro que recupera sus reflexiones en torno a una propuesta organizativa es *Notas Negativas*, publicado en 1971.

⁷⁰ Francisco Pineda Gómez, *La izquierda venezolana y la lucha por el poder (1958-1963)*. Informe (mimeo) inédito, 1982

territorial de proyectos políticos y culturales, contribuyendo a la conformación de un cúmulo de ideas que permearon en sectores populares. También ensayaron varios frentes unitarios.⁷¹ Sin estar permeados por una ideología anti comunista, al contrario, reivindicándola, fueron incorporando ideas de corrientes marxistas no ortodoxas y de otras posiciones críticas. Entre las organizaciones que desarrollaron trabajo político bajo una perspectiva revolucionaria estuvieron: la Unión de Jóvenes Revolucionarios (UJR) –brazo estudiantil de Bandera Roja– luego devino en Movimiento Juvenil Ezequiel Zamora (MJEZ); el Movimiento 80; el Movimiento 13 de marzo; Desobediencia Popular; Grupos de Comandos Revolucionarios (CR) –con fuerte presencia de personas del barrio 23 de enero auto definidas como guevaristas. Los comandos, tiempo después dieron luz al Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT). Estos grupos “calentaron las calles” para el advenimiento de las rebeliones militares del 4-F y del 27-N de 1992.⁷²

El fin de la década del 80 e inicios del 90 Chávez avanzó en silencio en la consolidación de un polo militar insurreccional. Pero no logró conformar el polo cívico. El caracazo los puso a prueba. No pudieron operar en una coyuntura que no habían previsto. Su fuerza era escasa. En lo inmediato, el escenario del alzamiento social les jugó en contra porque los militares se habían desprestigiado, la persecución dentro de las fuerzas armadas se acrecentó y por el asesinato en medio de la rebelión -se sospecha que por miembros del Ejército- de uno de los miembros más importantes del grupo, Felipe Acosta Carlez.⁷³

A mitad de 1989 surgió el Frente Patriótico en el que convergieron Douglas Bravo, William Izarra, Manuel Quijada, Lino Martínez, Tareck William Saab y otros militantes provenientes de la lucha armada. Llamaban a la conformación de una Asamblea Constituyente. No hubo un liderazgo capaz de unificarles y, por consiguiente, faltó la fuerza mínima para avanzar en ese camino. El frente se diluyó. El teniente coronel Hugo Rafael Chávez Fías fue detenido el seis de diciembre de 1989 bajo sospecha de una posible conspiración, aunque luego de un interrogatorio quedó libre.

⁷¹ Jorge Ciccariello-Maher, *Nosotros creamos a Chávez. Una historia popular de la revolución bolivariana*. Caracas: Fundación El Perro y la Rana, 2017, p. 417

⁷² Pedro Pablo Linarez, *La insurrección armada en Venezuela*. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 2011, p. 528

⁷³ Chávez escribió un poema a la muerte de su compañero. El texto demuestra el vínculo afectuoso y la importancia que tenía para él: *Oigan a Felipe Acosta, / oigan su grito indomable/ en la boca del cañón / cuando se lance el ataque/ en la defensa enemiga / cuando la quiebre el infante /cuando rompan el sonido, / cien aviones de combate / cuando mil paracaidistas / caigan en los terrenales / y cuando hagan temblar / la tierra cien divisiones de tanques / y cuando la caballería / lance su carga salvaje / oigan a Felipe Acosta, / oigan su grito indomable./ Sigues aquí con nosotros, / no te mataron compadre*. Citado en Alejandro Carrillo, “30 años del asesinato de un guerrero de la revolución bolivariana”, 28 de febrero de 2019 [En línea: <https://mazo4f.com/30-anos-del-asesinato-de-un-guerrero-de-la-revolucion-bolivariana>].

Germán Sánchez Otero contabiliza 546 protestas de toda índole entre 1990 y 1991. Entre ellas: dueños de bares y restaurantes contra la prohibición de venta de alcohol después de media noche; docentes por incumplimiento cláusulas contractuales; trabajadores de transporte público; disturbios estudiantiles contra aumento de pasajes; paro de tribunales por cancelación de aumento salarial a trabajadores; crisis carcelaria; protestas por aumento de precio gasolina; paro de trabajadores acereros de la Siderúrgica del Orinoco (SIDOR); protestas de médicos y dirigentes vecinales contra la privatización de la salud; huelga de los sin techo en el estado de Aragua; manifestaciones contra la inseguridad en la Universidad Central de Venezuela (UCV); protestas en repudio a la visita de Georg Bush.⁷⁴ El año 91 concluye con una inflación del 31% y con huelgas de maestros y médicos y universitarios.

El ambiente era muy tenso. El descontento social crecía sin evidencias claras de que pudiese devenir en un cambio revolucionario. En palabras de un dirigente del gremio de los conductores de autobuses adscritos al metro de Caracas, Nicolás Maduro Moros, lo que se vivía:

Eran dos mundos. El de la izquierda, que discutía mucho de ideas, a veces se mordía la cola dándole vueltas a cuatro ideas para tratar de interpretar a Lenin, o quién sabe qué otro escrito, sin ver el país, no se veía el país; no se buscaba el país, no se tenía visión de poder en la izquierda, ninguna visión de poder. Y otro mundo era el movimiento popular, que conectaba con los anhelos de la gente, pero se quedaba en lo reivindicativo o en lo local, no trascendía lo reivindicativo y lo local.⁷⁵

En medio de esa situación los rumores de la preparación de un alzamiento militar crecieron. Ex guerrilleros de distintos frentes se sumaron al movimiento, entre ellos, el grupo de Baltasar Ojeda Negretti, que participó en la toma de “La Carlota” el 4 de febrero. También está el caso de William Castro Soteldo y otros oficiales. El movimiento chavista también iba reclutando gente que de algún modo simpatizaba con AD o COPEI.

A pocas horas de que iniciara el alzamiento del 4 de febrero de 1992, al mirar la televisión Nicolás Maduro reaccionó: “¡Coño, esta es la gente! Este es el jefe militar bolivariano y admirador de Zamora de quien me habían hablado”.⁷⁶

⁷⁴ Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”. op.cit.

⁷⁵ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. XXVII

⁷⁶ Ibid., p. XXVI

3. Nueva estrategia revolucionaria

Lo definitivo en una revolución es si crea
una capacidad para vencer
Robert Jacoby, *El asalto al cielo*.⁷⁷

No se combate victoriosamente a la burguesía
en su terreno de elección.
Régis Debray, *¿Revolución en la revolución?*⁷⁸

Los movimientos que se plantean subvertir el orden social, cuando vienen de los sectores oprimidos, dominados y explotados, parten de una debilidad inicial. Su condición subalterna les supone el desarme teórico y material. Para convertirse en movimiento con capacidad de disputar el control de la sociedad necesitan construir una fuerza que, mediante el conflicto, vaya creciendo y ganando posiciones. Deben romper las fortalezas del *establishment* en todos los ámbitos. Para eso, requieren de una estrategia.

El uso común de la palabra estrategia -según Michel Foucault- apunta a tres significados distintos: 1) El modo en que se toma ventaja sobre otra persona o situación; 2) La racionalidad o medios usados para alcanzar un objetivo; 3) Los procedimientos empleados en un enfrentamiento para obtener la victoria.⁷⁹ La definición, desde el sentido militar, va dando mayor concreción a lo que queremos referirnos: la combinación de encuentros aislados (su preparación y conducción) para alcanzar los objetivos de la guerra.⁸⁰ En el entendido de que la guerra es el acto de fuerza para imponer *nuestra voluntad* al adversario,⁸¹ se deriva la noción de estrategia revolucionaria como la totalidad de los encuentros y operaciones para preparar y conducir la llegada al poder.⁸² Por ende: “toda estrategia de enfrentamiento sueña con convertirse en una relación de poder, y toda relación de poder se inclina a convertirse en una estrategia victoriosa, tanto si sigue su propia línea de desarrollo como si choca con resistencias frontales”.⁸³

A partir de este punto, nos adentramos en el análisis de las estrategias que resultaron victoriosas en Cuba y Venezuela. Partimos de la reformulación que ambos procesos realizaron luego de su

⁷⁷ Robert Jacoby, *El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a Octubre de 1917*. Argentina (Mimeo), 1986, p. 110

⁷⁸ Régis Debray, op.cit., p. 103

⁷⁹ Michel Foucault, “El sujeto y el poder”, op.cit. p. 19

⁸⁰ Karl von Clausewitz, *De la guerra*, trad. Julio Tello. México: Colofón, 2010, p. 66

⁸¹ Ibid. p.9

⁸² Cfr, Vania Bambirra; Theotonio Dos Santos, *La estrategia y la táctica socialistas de Marx y Engels a Lenin*. México: Era, 1980, tomo I, p. 12

⁸³ Michel Foucault, “El sujeto y el poder”, op.cit., p. 20

fracaso inicial. Sin realizar recuentos exhaustivos, sintetizamos los hechos desde una perspectiva de interpretación histórica de las estrategias y su relación con los sujetos sociales en pugna, las vías y formas de lucha, y las acciones en el ámbito de la cultura y la política en función del carácter de dichas revoluciones.

Carácter: una marca, hendidura, una incisión. Lo que marca un ser; condición dada por la dignidad que sustenta; modo o estilo; figura mágica.⁸⁴ En teatro: el carácter es la identidad psicomoral de un personaje; su reconstitución y profundización desde las propiedades de una época; la unidad de lo particular con lo universal.⁸⁵ Para Aristóteles es lo que manifiesta la decisión.⁸⁶ El carácter de una revolución se volvió un tema crucial a partir de la revolución rusa de 1917, en tanto evidenciaba el predominio de una concepción de clase dentro del proceso y permitía ubicar los objetivos posibles a alcanzar.⁸⁷ En la segunda mitad del siglo el tema volvió a tener una importancia cardinal. Sin embargo, en el plano teórico no predominaron los esfuerzos por definirle. La mayoría de las veces sólo se le dio por sentado un significado. En lo general se redujo a meros adjetivos, una cuestión correspondiente a lo sustantivo (“burgués”, “proletario”, “socialista”).⁸⁸

En los siguientes apartados conjugamos estrategia y carácter de la revolución en el proceso histórico hasta el momento del triunfo. En ambos casos, la paz no es el camino: el camino es la política y una política de guerra. Una política para ganar a la población e involucrarla como parte del proceso revolucionario, y una guerra contra el adversario. El camino para triunfar está íntimamente relacionado con la claridad del triunfo. Lo que lograron acumular, destruir y transformar determina las condiciones posteriores para emprender los cambios añorados. Se trata de la forma concreta de conversión de lo imposible en posible.

⁸⁴ Cfr. *Real diccionario de la lengua española*. España: Real Academia Española, [En línea: <https://dle.rae.es/car%C3%A1cter>]. Y Joan Coromias, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, España: Gredos, 1973, p. 130

⁸⁵ Patrice Pavis, *Diccionario del teatro*, trad. Jaume Melendres. Barcelona: Paidós, 1998, pp. 62 y 63.

⁸⁶ Aristóteles, *Poética*, 1450b, 5. Edición trilingüe de Valentín García Yerba. Madrid, Gredos, 1974, p. 150

⁸⁷ León Trotsky, “El carácter de la revolución rusa” Versión al castellano desde “Le caractère de la révolution russe”, en *L'année 1917*, François Maspero, París, 1976, pp. 89-97. Publicado en *Proletarii*, número 8, 22 de agosto de 1917 en <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1917.08.22.CaracterRevRus.pdf>

⁸⁸ Cfr. M. Rosental; P. Iudi, *Diccionario filosófico marxista*, trad. del ruso por M.B. Dalmacio. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1946, pp. 266-268. VV.AA. *Diccionario de filosofía*, editado por Iván T. Frolov; trad. O. Razinko. Moscú: Editorial Progreso, 1984, p. 377 M. Rosental; P. Iudi, *Diccionario filosófico*, trad. del ruso por Augusto idal Roget. Moneideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1965, pp. 404-405

3.1. Cuba: Insurrección y socialismo en revolución

3.1.1. De *La historia me absolverá* al desembarco

La acción insurreccional del 26 de julio impactó en el imaginario popular al marcar un horizonte de lo que debía hacerse, a pesar de no haberse logrado el objetivo último. Desde entonces surgió un nuevo actor político original, con fuerza propia y capacidad de incidir en el acontecer social. El M-26-7 logró convertirse en un referente moral congruente entre el decir y hacer, cuestión clave en momentos de crisis política. Mas el aporte fundamental fue haber logrado tejer la unidad entre la inmediatez y lo mediato, un problema difícil de comprender por los sectores populares; clave para desatar la acción revolucionaria, asumir desafíos, sacrificios y hacer suyo un proyecto político. Este aporte casi nunca se señala; fue Fernando Martínez Heredia quien lo planteó, gracias a su experiencia y constante preocupación por intelegir los elementos claves que nutren la acción revolucionaria.

Santiago de Cuba había sido elegido como el centro inicial de las operaciones por el acumulado rebelde de la población, que venía desde las guerras de independencia, y por la apuesta a que los sectores populares abrazaran de manera inmediata las acciones. La estimación confirmó su veracidad cuando, luego del 26 de julio, comenzaron a ocurrir protestas juveniles en apoyo a las acciones rebeldes y en repudio a la dictadura.⁸⁹ Destacaron en la dirección de esas protestas los hermanos Josué y Frank País, entonces ligados al Movimiento Nacional Revolucionario.

Los asaltantes presos se concentraron, en un primer momento, en romper las operaciones del Estado que buscaban silenciar la acción del 26 de julio, para dar a conocer las causas y horizontes de su lucha a fin de ganar a la opinión pública. También se abocaron a recuperar contactos y reconstruir la red antes trabajada. Esto ocurrió entre los últimos días de julio hasta el mes de octubre de 1953. En un segundo momento desarrollaron, desde múltiples frentes, una presión política para debilitar a la dictadura en aras de: conseguir la libertad de los detenidos, aumentar el costo político del régimen por su accionar en el Moncada, generar un polo social entorno a los rebeldes y un ambiente de rebeldía general. Para este momento fue necesario consolidar la organización, su identidad y liderazgo, así como reclutar nuevos integrantes. Resultó clave la difusión del alegato de defensa de Fidel Castro conocido como *La historia me absolverá*. Esta fase concluyó el 15 de mayo de 1955 cuando el régimen de Batista firmó la amnistía a los moncadistas y ellos fueron liberados. En un tercer momento, producto de una reformulación estratégica, se

⁸⁹ Cfr. Conversación entre Vilma Espín y Carlos Franqui en Carlos Franqui, *Diario de la Revolución Cubana*. Barcelona, España: Ediciones R. Torres, 1976, pp. 80 y ss.

abocaron a preparar todos los elementos necesarios para desatar la guerra insurreccional. Fundaron el Movimiento 26 de Julio y debatieron en torno a la unidad con otras organizaciones. Será fundamental en esta etapa el exilio de algunos miembros de la dirección, principalmente de Fidel Castro en México, el siete de julio de 1955. Allí –en articulación con las células formadas en Cuba– se coordinó el nuevo plan para iniciar la guerra. La salida del yate *Granma* desde el puerto de Tuxpan, México, rumbo a Cuba en simultáneo a las acciones revolucionarias en la isla; el desembarco y primer combate en Alegría de Pío constituyen el cuarto momento de todo este periodo que va de la derrota en el Moncada hasta los primeros días de ejecución de la guerra insurreccional.

El tiempo que pasaron en la cárcel fue aprovechado para reflexionar y trazar un nuevo plan. En la cárcel, los moncadistas fundaron la Academia ideológica Abel Santamaría. Fidel Castro, según su propio relato, leyó *El Capital* de Karl Marx, a Félix Varela, Luz y Caballero. Carlos Franqui relató que Fidel también leía *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* y *La guerra civil en Francia* de Karl Marx; *El Estado y la revolución* de Lenin. Fidel también reflexionó sobre la comuna de París.⁹⁰ Estos insumos teóricos fueron aportando elementos para una nueva estrategia. Los objetivos inmediatos eran convertir la derrota militar en un triunfo político y reconstruir una dirección y una militancia capaz de crear nuevas condiciones para el plan en gestación. En prisión Fidel expuso al respecto:

La tarea de unir a todos nuestros combatientes debe ser previa, puesto que sería muy lamentable que la falta de una labor primaria de persuasión produjese considerables desprendimientos en nuestras filas. Por la experiencia adquirida en la etapa anterior al 26 de Julio puedo asegurar que un joven probado y de confianza vale por mil y que la tarea quizás más ardua y de tiempo es encontrarlos de calidad y prepararlos para que su presencia inicial sea de impulso decisivo. Partiendo de lo que tenemos actualmente podemos multiplicar extraordinariamente nuestras fuerzas que quieren decir fuerzas dispuestas a unirse sólida y disciplinadamente a las demás similares con las cuales formar el caudal necesario para batir el sistema político imperante. Condiciones que son indispensables para la integración de un verdadero movimiento cívico: ideología, disciplina y jefatura. Las tres son esenciales, pero la jefatura es básica. No sé si fue Napoleón quien dijo que un mal general en batalla vale más que veinte generales buenos.⁹¹

⁹⁰ Carlos Franqui, *op.cit.*, pp. 88 y ss.

⁹¹ *Ibid.*, p. 107

Luego de persecuciones y ejecuciones extrajudiciales a manos de policías y militares, los escasos moncadistas presos sobrevivientes tuvieron que concentrarse en revertir la derrota desde condiciones sumamente adversas. Fidel Castro, el máximo dirigente, se había salvado de ser asesinado. No así uno de los miembros más cercanos, Abel Santamaría. Fidel había considerado que en caso de que él muriese, Abel quedaría al mando: “porque tú eres el alma de este movimiento y si yo muero tú me reemplazarás”,⁹² contó después Haydée Santamaría que así le había dicho Fidel a su hermano Abel antes del asalto. El triunfo posterior ha opacado el análisis en torno a la adversidad que implicó, en un momento tan incipiente, la pérdida de uno de los más importantes organizadores. Así que habría que sumar a los elementos hostiles en su contra, los grandes esfuerzos para generar una nueva dirección ante la ausencia de una mente y un cuerpo claves.

En silencio comenzó la nueva reestructuración organizativa con la tarea principal de crear una nueva dirección. En la cárcel Fidel estimó que era necesario concentrar en su liderazgo todas las fuerzas:

yo debo organizar a los hombres del 26 de Julio y unir en irrompible haz a todos los combatientes, los del exilio, la prisión y la calle, que suman más de ochenta jóvenes envueltos en el mismo girón de la historia y el sacrificio. La importancia de tal núcleo humano perfectamente disciplinado, constituye un valor incalculable a los efectos de la formación de cuadros de lucha para la organización insurreccional o cívica. Desde luego que un gran movimiento cívico-político debe contar con la fuerza necesaria para conquistar el poder, lo mismo por vía pacífica como vía revolucionaria, o corre de lo contrario el riesgo de que se lo arrebaten, como a la ortodoxia, a sólo dos meses de las elecciones.⁹³

La jefatura implicaba un mando central capaz de centralizar la toma de decisiones, la vocería y las rutas de trabajo, ante el riesgo de que discrepancias impidieran desarrollar el trabajo organizativo. La organización y el aparato de propaganda debían operar subordinados a esa jefatura. El programa debía de “abarcar amplia, concreta y valientemente los graves problemas económico-sociales que confronta el país de modo que se pueda llevar a las masas un mensaje verdaderamente nuevo y prometedor.”⁹⁴ La organización debía de gestionar sus propios fondos y evitar recurrir al financiamiento de los malversadores para no comprometer la revolución: *Las*

⁹² Ibid., p. 72

⁹³ Ibid., p. 107

⁹⁴ Ibid., p. 107

revoluciones se hacen con moral, repetía Fidel Castro. Fue fundamental evitar el militarismo, pero también la indecisión:

Si en nuestras filas hay ahora hombres que no quieren más que tirar tiros y están dispuestos a pactar hasta con el diablo para conseguir un arma, deben ser expulsados sin consideración alguna, como deben ser fusilados los que, cuando llega la hora, se arrepienten cobardemente, y que son, por lo general, los que más alarde hacen de desesperación. No queremos gánsters ni aventureros, sino hombres conscientes de un destino histórico que sepan esperar y sepan laborar pacientemente el porvenir de la patria.⁹⁵

De modo simultáneo se iba abriendo paso a un nuevo escenario insurreccional a partir de *dar un paso atrás* en la ruptura de la legalidad, al enfatizar el camino constitucional. Buscaban mejorar condiciones y extender simpatías para preparar de nueva cuenta una acción insurreccional de mayor calado. La insurrección para lograr un cambio radical se sostenía como necesaria; empero la búsqueda de hacerla eficaz los llevó a insistir, frente a la ilegalidad de Batista, en la defensa de la legalidad. Parte de esto tenía que ver directamente con buscar caminos para ser liberados. La defensa jurídica de los moncadistas apeló al derecho de rebelión y a insistir en la ilegalidad del mandato de Batista. Su táctica mostró ser eficaz cuando se les penalizó por atacar a un gobierno constituido, aunque no a un gobierno constitucional.⁹⁶

El movimiento buscó evidenciar las falsas promesas democráticas del régimen y apostó a demostrar que el camino legal estaba agotado. No se trataba tan sólo de dar a conocer una posición política, si no de crear un escenario en que, por cuenta propia, la población llegara a aquella conclusión. Por ende, además de insistir en que era necesaria la amnistía a los presos políticos para la democracia del país, en términos más generales Fidel planteó: “Estamos por una solución democrática. El único que se ha opuesto aquí a soluciones pacíficas es el régimen. La única salida que le veo a la situación cubana es elecciones generales inmediatas (...) No debe olvidarse que los cubanos amamos la paz, pero más la libertad.”⁹⁷ Buscaban clausurar la vía cívica y cerrar el camino legal:

si un cambio de circunstancias y un régimen de positivas garantías exigiese un cambio de táctica en la lucha, lo haríamos en acatamiento de los supremos intereses de la Nación aunque nunca en virtud de un compromiso que no aceptaríamos jamás con quienes detentan el poder

⁹⁵ Ibid., p. 103

⁹⁶ Entrevista al doctor Juan Francisco Mejía, magistrado que actuó en el tribunal de Urgencia para la Causa 37 en *Moncada motor de la revolución*. Cuba: editora política, centro de estudio de historia Militar, Dirección Política Central de las FAR, 1983, p. 17

⁹⁷ *Carteles, 22 de mayo de 1955 en Moncada motor de la revolución, op.cit., p. 348*

por encima de la voluntad soberana del pueblo (...) Corresponde ahora a los hombres del régimen demostrar que esas garantías son ciertas, y no como hasta hoy: promesas mentirosas⁹⁸

Para personas convencidas de que la vía insurreccional era la única posible los mensajes de Fidel generaban desconfianza. Esto ocurrió en un primer momento con Frank País, personaje clave de la historia posterior. Esto le permitió a Fidel que la gente conociera el movimiento, que fuera generando un consenso a partir de la conciencia popular y un paulatino convencimiento –tras las negativas del régimen– de que la guerra era necesaria. Fidel contó después: “teníamos que mostrar eso ante la opinión pública, ya que si el país se veía forzado a la violencia revolucionaria no era culpa de los revolucionarios, sino culpa del régimen (...) demostrar que si se veían necesitados de acudir a la guerra es porque no existía ningún otro recurso”.⁹⁹

Una construcción de política de masas requiere construir situaciones para las masas y crear un *qué hacer* para esa situación. Fidel Castro insistió: “en estos momentos la propaganda es vital; sin propaganda no hay movimiento de masas; y sin movimiento de masas no hay revolución posible”.¹⁰⁰ El principal plan de propaganda consistió en la difusión del alegato de defensa de Fidel Castro, *La historia me absolverá*. Su edición supuso un trabajo complejo de organización clandestina. El texto se reconstruyó a partir de la escritura de Fidel y la extracción clandestina de esos apuntes desde la prisión. Se publicó un año después de su enunciación, en octubre de 1954. El objetivo era divulgar alrededor de 100 mil ejemplares en los primeros cuatro meses de su publicación. El primer tiraje fue de 27,500 ejemplares. La distribución se concentró en los sectores populares y en los “generadores de opinión” como bufetes jurídicos, despachos médicos, colegios de maestros y profesionales, periodistas de todo el país. Decía Fidel: “tenemos derecho a ganarnos la fe del pueblo, sin la cual, lo repito mil veces, no hay revolución posible”.¹⁰¹

El alegato operó como instrumento de politización, un potenciador de los sucesos del 26 de julio y un análisis de la estructura de la dominación de clases, a partir de la cual quedaban expuestos los dos polos de conflicto: el pueblo, como polo revolucionario, y el anti pueblo, como polo de la contrarrevolución: *Entendemos por pueblo, cuando hablamos de lucha; llamamos pueblo si de lucha se trata*. Del análisis se derivaba una visión de sujeto político a crear, a partir de la acción:

⁹⁸ “Manifiesto al pueblo de Cuba de Fidel Castro y combatientes” en *Moncada motor de la revolución*. Cuba: editora política, centro de estudio de historia Militar, Dirección Política Central de las FAR. 1983, p. 335

⁹⁹ En revista *Casa de las Américas*, julio-agosto de 1987 citado en: *Moncada motor de la revolución*. Cuba: editora política, centro de estudio de historia Militar, Dirección Política Central de las FAR. 1983, p. 350-251

¹⁰⁰ En Mario Mencía, *La prisión fecunda*. La Habana, Cuba: Editora Política, 1980, p. 103

¹⁰¹ En *Ibid.*, pp. 129-131

“no le íbamos a decir: «te vamos a dar», sino ¡Aquí tienes, lucha ahora con todas tus fuerzas para que sea tuya la libertad y la felicidad!”.¹⁰²

Al respecto dice Fernando Martínez Heredia:

El análisis del pueblo como fuerza motriz de la Revolución cubana [...] estableció por primera vez la significación histórica del asalto al Moncada como acto de constitución de la vanguardia de ese pueblo, y fijó para la Revolución una meta consecuente con las necesidades de la sociedad en que aspiraba a producirse.¹⁰³

La propaganda sirvió como instrumento para multiplicar el trabajo de los activistas, fortalecer una red de propagandistas y convertir a la ciudadanía en general en militantes que repetían argumentos y defendían una posición. La prioridad: masificar la propaganda; silenciar y restringir la preparación del aparato militar.¹⁰⁴ En julio de 1954 Fidel instruyó:

Nuestra misión ahora, quiero que se convengan completamente, no es organizar células revolucionarias para poder disponer de más o menos hombres; eso sería un error funesto. La tarea nuestra ahora de inmediato es movilizar a nuestro favor la opinión pública; divulgar nuestras ideas y ganarnos el respaldo de las masas del pueblo.¹⁰⁵

Luego del asalto al cuartel Moncada, el batistato, la gran burguesía cubana y Estados Unidos sostuvieron la misma política sin grandes cambios. En términos económicos continuaron operando según las dinámicas predominantes en la época para el capitalismo dependiente. Favorecieron a los grandes ricos con recursos del Estado. No regularon la economía ni controlaron la especulación. Intentaron profundizar la subordinación geopolítica a Estados Unidos con el proyecto *Canal Vía Cuba*, que dividiría la Isla para facilitar las comunicaciones norteamericanas con Suramérica y operaría como un control estratégico de primer orden en la región del Caribe. Un decreto presidencial apuntaba a formalizar el proyecto. La presión política encabezada por la FEU y a la que se sumaron connotados políticos tradicionales, sepultó el proyecto. El principal medio que usó Batista para legitimarse fue convocar a elecciones. La convocatoria fue en abril y las elecciones en noviembre de 1954. La auto denominada Coalición Progresista lanzó a Batista como Candidato. Andrés D. Morales del Castillo fungió como presidente temporal. Mientras las fuerzas revolucionarias llamaron a no participar en las elecciones, los partidos instituidos sí lo hicieron; esto

¹⁰² Fidel Castro, *La historia me absolverá*. La Habana, Cuba: Editora de Ciencias Sociales, 1983.

¹⁰³ Fernando Martínez Heredia, “La noción de pueblo en *La historia me absolverá*” en *Pensar en tiempo de revolución. Antología*. Buenos Aires, Argentina: Clacso, 2018, p. 518

¹⁰⁴ Carlos Franqui, *op.cit.*, p. 125

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 103

los desprestigió aún más. Para *salvar* el descrédito por participar en las elecciones Grau se retiró al último momento de la contienda electoral. Pero la participación de 34 congresistas de su partido en el nuevo Congreso no contribuyó a remozar la imagen. Desde entonces el partido Auténtico ya no tuvo posibilidades de disputar la conducción del país.

Con las elecciones, el dictador intentó limpiar la mancha original de su mandato. Mas la única manera que encontró para sostenerse fue recrudesciendo la represión con el redoblado apoyo que le dio Estados Unidos. El 27 de enero de 1955 se creó el Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC), que incluía la posibilidad de perseguir por sus ideas a empleados estatales y sindicalistas. Los servicios norteamericanos asesoraron al BRAC. El 28 de enero tomó protesta el nuevo congreso dominado por las fuerzas del Dictador, y el 24 asumió Batista. Este empeño en relegitimarse tuvo en el centro la visita de Richard Nixon, entonces vicepresidente de Estados Unidos, el 2 de febrero, que incluyó la condecoración del Dictador. La represión a diversas protestas fue la regla. La amnistía a los moncadistas intentó también disminuir la presión social.

Tras conseguir la amnistía el 15 de mayo de 1955, se formalizó la creación del Movimiento 26 de Julio. El 12 de junio, en una reunión en la Habana Vieja se constituyó la primera dirección del Movimiento integrada por combatientes moncadistas y militantes provenientes del Movimiento Nacional Revolucionario y del Partido Ortodoxo. La conformación del movimiento significó un notable avance en la consolidación de la organización, afinamiento y concreción de la estrategia insurreccional y del planteamiento de las tesis programáticas –estas últimas no se hicieron públicas–. Las tesis programáticas recuperan, con base en el planteamiento de Antonio Guiteras, los siguientes elementos: la derogación de la Enmienda Platt; revisión del Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos; jornada laboral de ocho horas; jornal mínimo; 50 % de rebaja de tarifas eléctricas; ratificar y garantizar el derecho de huelga y de organización. En ese mismo documento el M-26-7 planteó que los trabajadores, campesinos, intelectuales, pequeña burguesía, los veteranos y otros elementos eran los principales combatientes mambises.¹⁰⁶ Ante el riesgo de ser ejecutado y como parte de la estrategia nueva, Fidel, junto con una parte de la dirección, salió al exilio hacia México para preparar la invasión. Muchos años antes, Julio Antonio Mella se había refugiado en ese país y Antonio Guiteras planificó salir a ese país, para lanzar una invasión.

El órgano de difusión principal que utilizó el naciente movimiento fue el diario *La Calle*. Su primer número apareció el primero de abril de 1955. Dirigido por Luis Orlando Rodríguez, revolucionario del 30 y anti batistiano, sin ser integrante del M-26-7 ofrendó su labor a la

¹⁰⁶ Ibid., p. 147

divulgación de las ideas en las páginas de su diario. Rodríguez se sumó después al Ejército Rebelde ejerciendo tareas de propaganda y luego al gobierno revolucionario. *La Calle* fue un periódico legal. Alcanzó un tiraje de 40 000 ejemplares. Fue clausurado tras la publicación de un texto de Fidel Castro titulado “Aquí ya no se puede vivir”, el 17 de junio de 1955.

Tras el cierre de *La Calle* serán dos manifiestos del movimiento los que delinearán públicamente la posición, ideología y programa de la nueva organización. Ambos serán difundidos de manera masiva. El *Manifiesto número 1* fue escrito por Fidel Castro el ocho de agosto de 1955 en México. En el texto, además de denunciar y evidenciar al régimen, insistía en pelear por *elecciones generales sin Batista*. Afirmó que la revolución era la única opción. Presentó al M-26-7 como un movimiento revolucionario y no un partido, abierto a todos los cubanos que estuvieran dispuestos a luchar por un programa de justicia social y democracia. El Manifiesto también planteó reivindicaciones como seguridad social, reestructuración del sistema judicial, confiscación de bienes malversados, nacionalización de servicios públicos, industrialización inmediata, proscripción del latifundio, todo esto bajo el amparo de la Constitución de 1940.¹⁰⁷ En el *Manifiesto número 2*, publicado el 10 de diciembre de 1955 desde la isla de Nassau por el mismo Fidel, da cuenta de las labores en Estados Unidos para la creación de grupos a favor de la revolución. Expone al M-26-7 como la agrupación que incorpora a todos los elementos revolucionarios del país. Frente a la opción electoralista llama a la rebeldía. Insiste en que el pueblo no tiene otra salida que no sea la revolución. Llama al pueblo a financiar la guerra.

En junio de 1955 la Sociedad de Amigos de la República (SAR) convocó a toda la oposición a exigir una salida electoral a la crisis cubana. Batista negó el diálogo. El nueve de junio fue asesinado Jorge Agostini, revolucionario del 30 y combatiente internacionalista en España. El crimen perpetrado en El Vedado, La Habana, por fuerzas del Estado generó una indignación amplia. Entre noviembre y diciembre de 1955 ocurrieron grandes manifestaciones universitarias. Su epicentro fue Santiago y se extendieron a diversos puntos de la Isla. Fueron impulsadas por la Federación de Estudiantes Universitarios. En ese mes de diciembre estalló también una huelga azucarera que devino en rebelión de masas. Protestas espontáneas en el campo y la ciudad secundaron la huelga. El 14 de diciembre se realizó un paro nacional de obreros y estudiantes que duró cinco minutos. Las acciones llegaron a ser toma de fábricas y edificios públicos, manifestaciones, sabotajes al transporte, etc. La represión fue muy dura. El régimen cedió a las demandas de los trabajadores de la caña a fin de evitar un escalamiento mayor de la rebeldía. Las protestas estudiantiles siguieron.

¹⁰⁷ *Manifiesto N°1 del 26 de Julio al pueblo de Cuba en Pensamiento Crítico*. La Habana: Cuba, número 21, octubre de 1968, pp. 207-220.

El 19 de abril de 1955 José Antonio Echeverría fue electo como presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU). La FEU fue clave en gestar un movimiento que demandó la liberación de los moncadistas. En la clandestinidad, Echeverría junto a Fructuoso García, Fauré Chomón, Julio García, René Anillo y Joe Westbrook crearon la organización insurreccional armada *Directorio Revolucionario*, con el movimiento estudiantil como base y con la experiencia del Directorio Estudiantil Universitario (1927-1933) como ejemplo. Operaciones armadas, auto defensa armada de protestas universitarias, fugas de presos políticos del Castillo del Príncipe (el 30 de diciembre de 1956) y difusión del periódico clandestino *Al Combate*, serán parte de las actividades que tendrá esta organización que, dentro del espectro político antagonista a la dictadura resultaba ser la más afín al M-26-7. La relación entre el Directorio Revolucionario (DR) y el M-26-7 se cristalizó, en esta fase de la lucha, en la Carta de México del 31 de agosto de 1956, signada por José Antonio Echeverría (por la FEU y DR) y Fidel Castro (por el M-26-7). Con este escrito –conocido también como Pacto de México– establecieron sumar esfuerzos insurreccionales para derrocar a la tiranía y realizar una revolución. El DR se sumará a las acciones insurreccionales de diciembre de ese año. Tendrá un papel sumamente importante durante la guerra y conformará parte del gobierno revolucionario.

A la par del M-26-7 y del DR ocurrían diversos esfuerzos organizativos civiles de tipo insurreccional con fines diversos. Mientras los partidos políticos iban perdiendo su militancia política y el descrédito de las instituciones crecía. Las fuerzas del Estado lograron desactivar diversos intentos de rebelión armada. Entre ellos el intento de asalto al Palacio Presidencial planificado por Menelao Mora y estudiantes de la FEU el 4 de agosto de 1955. El 4 de abril de 1956 se desactivó una conspiración militar de oficiales. Fueron detenidos varios militares, entre ellos el coronel Ramón Barquín. El 9 de abril de ese mismo año ocurrió un asalto al cuartel Goicuría, en Matanzas. Fueron asesinados 15 asaltantes, entre ellos su dirigente, Reynold García que provenía del Partido Auténtico. Su organización era independiente, había sostenido vínculos con el DR y el M-26-7.

La Sociedad de Amigos de la República buscó movilizar a la población para proponer una salida pacífica contra la dictadura. El movimiento de la Nación de Pardo Llana y los militantes del Partido Revolucionario Auténtico fueron en la misma línea. Sus actos cívicos fueron utilizados por el M-26-7 para agitar a la población. En esos actos, militantes del M-26-7 se infiltraban en la movilización y gritaban: “¡Revolución! ¡Revolución! ¡Fidel Castro! ¡Fidel Castro!”. Los actos de estas agrupaciones fueron masivos e importantes durante un tiempo. Destacó el acto de la SAR del 19 de noviembre de 1955 en el Muelle de la Luz que reunió a cien mil personas. El Diálogo Cívico de marzo de 1956 entre el gobierno, los partidos de oposición y la SAR les desprestigió y canceló las posibilidades de

articulación con las organizaciones insurreccionalistas. A medida que el conflicto iba escalando, los partidos y la SAR dejaron de tener peso.

El batistato, EEUU y la gran burguesía cubana subestimaron la polarización social que se estaba gestando; en lugar de desactivarla, la profundizaron. Para Fernando Martínez Heredia el batistato y la burguesía cubana tuvieron dos defectos graves en su lucha contra la insurrección: a) no movilizaron ideológicamente fuerzas militares, políticas y cívicas contra ella; b) su represión fue insuficiente primero, bestial y muy antipopular después.¹⁰⁸

En ese clima social el M-26-7 consolidó la organización en todo el país. Los días primero de cada mes, a las siete de la noche todas las células del Movimiento sesionaban en asambleas generales. Era una manera de ir fortaleciendo la organización en su proyección nacional y prepararse en un sentido insurreccional para operar en acciones de dislocación y de acción generalizada.¹⁰⁹ En octubre de 1956 una reunión entre Fidel Castro y Frank País en México acordó detalles sobre el apoyo de militantes del M-26-7 a la invasión.

Con un ambiente de desobediencia ya en curso, ante la necesidad de obtener recursos para compra de armas y otros gastos, el M-26-7 se negó a recurrir a asaltos, secuestros o extorsiones. Posiblemente no serían condenados por la sociedad y hasta incitarían acciones de ese tipo. Pero la apuesta por evitar desviaciones de sus militantes y no ceder en lo más mínimo el plano moral frente al régimen los llevó a otros medios, como la venta de boletos para rifas que nunca iban a ocurrir, de lo cual estaban advertidas las personas que compraban los boletos. Otra forma de buscar recursos fue la gira que realizó Fidel Castro con Juan Manuel Márquez entre el 20 de noviembre y el 10 de diciembre de 1955 en Estados Unidos para contactarse con cubanos residentes en ese país. Atendieron reuniones en New York, New Jersey, Connecticut y Florida.

Para 1956, el M-26-7 colocó una consigna simple, cargada de fuerza movilizadora: “¡Frente al 10 de marzo, el 26 de Julio!”. En esa misma comunicación pretendían disputar la base social de la ortodoxia “Para las masas chibasistas el Movimiento 26 de Julio no es algo distinto a la ortodoxia”. Decían que era la ortodoxia, pero *sin terratenientes, latifundistas, especuladores de bolsa, magnates de la industria y el comercio, abogados de grandes intereses, caciques provinciales, ni politiqueros de ninguna índole*. En un sentido más profundo, apelando a un sujeto social a gestarse

¹⁰⁸ Fernando Martínez Heredia “Esquema preparatorio” op.cit.

¹⁰⁹ “Normas para Asambleas”. Archivo del Centro de Estudios de Historia Militar de las FAR) Moncada motor de la revolución, op.cir., p. 291-292

en la lucha, expresaron también: “El movimiento 26 de Julio es la organización revolucionaria de los humildes, por los humildes y para los humildes”.¹¹⁰

“Puedo informarles con toda responsabilidad que el año 1956 seremos libres o seremos mártires”¹¹¹ había expresado Fidel Castro. El año 56 fue un año intenso de trabajo para el M-26-7. El plan era desatar en ese año la guerra revolucionaria. Oriente sería de nuevo el teatro de operaciones iniciales. Antes, en 1895, Antonio Maceo y Máximo Gómez habían planificado el inicio de la guerra independentista desde esa región de Cuba hacia el occidente. Fue una de las acciones de guerra popular más trascendentes en la historia de Cuba. Años después, en 1935 fue asesinado Antonio Guiteras Holmes junto al venezolano Carlos Aponte en El Morrillo de Matanzas cuando, siguiendo los pasos de los independentistas, organizaban la salida de una expedición que iría a México. Desde allí saldrían hacia el oriente de Cuba para iniciar una guerra de liberación. Con el desembarco de los militantes de Joven Cuba se planificaron ataques a diversos cuarteles militares para generalizar la insurrección, detonar una huelga general y armar a las masas.¹¹² No siempre sirve usar la frase de Hegel ni de Marx sobre que *la historia se repite dos veces...* La estrategia que ejecutó el M-26-7 a fines de 1956 se basaba en estos dos antecedentes históricos. El exilio en México fue una forma de resguardar la vida del máximo líder del M-26-7 y una oportunidad excepcional para preparar al grupo de combatientes que iniciarían la guerra. México sirvió para entrenar militarmente al núcleo inicial de combatientes, buscar apoyos económicos para la compra de armas, contactar a otros grupos insurreccionalistas y afinar el plan. Además del grupo de moncadistas y de otros cubanos que serían el primer núcleo de combatientes, destacaría tiempo después la incorporación del argentino Ernesto Guevara de la Serna a ese grupo.

Relata Germán Sánchez Otero:

Por vez primera, alguien pensó –Máximo Gómez la estrategia de hacer una *invasión* desde oriente hacia occidente, con el objetivo triple de llevar la guerra a esta región –centro neurálgico del poder–, acumular fuerzas en el trayecto y dispersar las tropas del enemigo a lo largo del país. La invasión no pudo realizarse en aquella ocasión; quedó el *precedente*. En 1985, Antonio Maceo escribió esa página militar gloriosa [...] el Ejército Rebelde demostró la eficacia de ella, 82 años después.¹¹³

¹¹⁰ “Frente al 10 de marzo el 26 de julio” en Carlos Franqui, *op.cit.*, pp. 136-137

¹¹¹ Palabras publicadas en la revista *Bohemia*, 6 de noviembre de 1955 en Carlos Franqui, *op.cit.*, p. 128

¹¹² Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba: Letras Cubanas, 2001, p. 221

¹¹³ Germán Sánchez Otero, *Cuba y Venezuela. Reflexiones y debates*. Cuba: Editorial José Martí, 2006, p. 118

El 25 de noviembre de 1956 salió de Tuxpan, Veracruz, el pequeño yate *Granma* con 82 expedicionarios. Dirigidos por Fidel Castro; con Juan Manuel Márquez, veterano de la Revolución del 30, como jefe segundo; y con Juan Almeida, José Smith y Faustino Pérez como jefes de compañías. La cantidad de combatientes se redujo al peso máximo que podía soportar la embarcación. El plan consistía en sincronizar la llegada del barco a un punto de la costa suroriental, con un alzamiento general en centros urbanos coordinado por los comités del M-26-7 desplegados ya en todo el país. El primer agrupamiento de combatientes se convertiría en el núcleo inicial del Ejército Rebelde que iría avanzando hasta Santiago para tomar la Ciudad y luego llegar a la capital. Basados en una idea popular entre las posiciones revolucionarias se proyectaba que la insurrección detonaría una huelga general. Finalmente, se pretendía impulsar con un amplio espectro de fuerzas cívicas, un gobierno revolucionario.

3.1.2. La Guerra insurreccional revolucionaria

La toma del poder, antes que una cuestión técnica o militar, es un problema político.¹¹⁴ El M-26-7 pasó primeramente por la construcción de un escenario político, del cuál hemos mencionado algunos elementos en líneas previas. El asalto al Moncada abrió el sentido de necesidad. Con el *Granma* se concretaba el sentido de posibilidad de un cambio profundo, incluso comenzaba a desatarse la imaginación colectiva de ir más allá de los sucesos ominosos del 10 de marzo de 1952. La consolidación de una fuerza militar pasaba por la irrupción de una iniciativa política. El levantamiento que debía acompañar el desembarco ocurrió el 30 de noviembre en Santiago de Cuba. Dirigido por Frank País, se tomó la Policía Marítima, se quemó la jefatura de policía, se libraron combates callejeros. Hubo un respaldo popular importante. Antes, el 27 de noviembre, ocurría una manifestación universitaria en La Habana, fuertemente reprimida por la policía. El barco se retrasó dos días en llegar. El punto de arribo, en el sureste de oriente, fue distinto al previsto. “Fue un naufragio”, declaró Juan Manuel Márquez.¹¹⁵ Reducido a la cuestión militar, el desembarco fue un fracaso, pero a pesar de serlo, en el plano político, tras darse a conocer que no había sido exterminado por completo y que los combatientes seguían con su proyecto, la esperanza de que los rebeldes pudieran ganar fue generando un poder de atracción sobre esta iniciativa.

¹¹⁴ Francisco Javier Pineda Gómez, *op.cit.*

¹¹⁵ Según relata Fidel Castro en conversación con Mario Silva, conductor de *La Hojilla*, Venezolana de Televisión, el 6 de septiembre de 2011[Transcripción en línea: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/09/10/entrevista-fidel-castro-con-mario-silva-audio/>].

A fin de ser sintéticos y ateniéndonos a los objetivos del presente material, no hacemos una reconstrucción histórica de este proceso, sino tan sólo una periodización de la guerra revolucionaria resaltando sus momentos más importantes en relación a los elementos estratégicos que tuvo. Partimos de una periodización general de la guerra revolucionaria en cuatro momentos. El primero va desde los primeros combates tras el desembarco en diciembre de 1956 hasta septiembre de 1957, en que se consolida el Ejército Rebelde como una fuerza capaz de combatir a la dictadura en lo político y militar. El segundo momento es de octubre de 1957 hasta la huelga de abril de 1958, su fracaso y la restructuración organizativa del movimiento revolucionario. El tercer momento lo constituye la resistencia a la ofensiva del Ejército de Batista, llamada por Fidel Castro como “la victoria estratégica” y que comprende los meses de mayo a julio de 1958. Finalmente, el momento de la “contraofensiva estratégica”, también nombrada así por Fidel, del mes de agosto de 1958 a los primeros días de enero de 1959.

Primer momento: diciembre de 1956 a septiembre de 1957

En este primer momento que fechamos de diciembre de 1956 a septiembre de 1957 podemos comprender una fase inicial que va del desembarco al reagrupamiento. Tras el caótico desembarco, a tres días del arribo a los manglares, ocurrió el primer combate entre fuerzas regulares y los rebeldes en Alegría de Pío. El combate demostró la inexperiencia del Ejército Rebelde. Terminó en una dispersión. Tres revolucionarios murieron en combate. En los once días siguientes fueron asesinados 18 combatientes y 21 fueron capturados. Una gran mayoría de sobrevivientes quedaron dispersos y tardaron mucho tiempo en reconectarse con la columna. Mientras tanto 15 combatientes acuerpados en tres grupos se sostienen: Fidel Castro, Raúl Castro y Juan Almeida los comandan. El objetivo de estos grupos era huir del ataque del Ejército, posicionarse en la Sierra Maestra y contactar a los demás combatientes para reorganizarse. Los guerrilleros establecerán los primeros contactos con la población civil. No fueron encuentros fortuitos, sino basados en una serie de contactos previamente establecidos en la zona por parte de militantes del M-26-7, principalmente de Celia Sánchez Manduley. El 21 de diciembre se reencontraron los tres grupos de combatientes. El encuentro fue la reconstitución del Ejército Rebelde. A partir de ese momento se fueron sumando combatientes incorporados a través del M-26-7 desde distintas provincias, campesinos de la sierra maestra y los expedicionarios que habían quedado dispersos.

Es en enero de 1957 cuando se puede ubicar una segunda fase dentro de este primer momento con la elección de los primeros combates que, en una escala aún pequeña, resultan en victorias para el Ejército Rebelde (ER). Se trata de: el asalto y toma del Cuartel La Plata (17 de enero); la primera emboscada contra una tropa de élite en Llanos del Infierno (22 enero 1957); el combate

en El Uvero (mayo 1957). El Uvero marca la “mayoría de edad de la guerrilla”, según Ernesto Che Guevara.¹¹⁶ En este último combate la composición del Ejército Rebelde era de 120 hombres; 70 de ellos campesinos de la región. La victoria rebelde marcó el fin de los pequeños cuarteles en la vertiente sur de la Sierra.

Este tiempo se caracterizó por la integración de la guerrilla al medio social; la ampliación de su base; la integración del medio físico a la lucha y una intensa persecución que obligó a una gran movilidad y despliegue de los guerrilleros. Se recibieron dos refuerzos del exterior, a inicios de enero y a mediados de marzo, fundamentalmente con combatientes del Oriente, armados y con entrenamiento previo. Desde los primeros combates prevaleció una disciplina y moral de trato humano contra el adversario, que distinguirá a los rebeldes y contribuirá al triunfo –la analizamos más adelante–. En febrero de 1957 ocurrió un hecho único, el descubrimiento de un traidor entre los guías, Eutimio Guerra, que estuvo cerca de asesinar a Fidel Castro. Este hecho refleja un problema clave para las organizaciones que pretenden instaurar un nuevo orden social: ¿Cómo remplazar un líder en una primera etapa de lucha? En este caso, el ER corrió con suerte.

Mientras esto ocurría en la Sierra Maestra, en Santiago se sostenían protestas cívicas contra la represión de Estado. El Directorio Revolucionario (DR) preparó una gran acción, acopió armas, organizó quemas de unidades policíacas y realizó un ataque a la escolta del coronel Orlando Piedra. El 13 de marzo ocurrió una de las más relevantes acciones del DR en la guerra: el asalto al Palacio Presidencial por un comando de 52 hombres con el fin de asesinar a Batista. Llegaron a controlar por algunos minutos hasta el tercer piso del edificio, mientras otro comando tomó Radio Reloj y su líder José Antonio Echeverría anunciaba, a través de ese medio, la muerte del dictador. Esta acción, que era una de las ideas recurrentes entre los grupos insurreccionales, tuvo un gran impacto social. Sin embargo, resultó un revés para el DR del que tardará en recuperarse: ese día cayó en combate Echeverría; siete días después fueron asesinados en el domicilio Humboldt 7 Juan Pedro Carbó Serviá, José Machado, Joe Westbrook y Fructuoso Rodríguez, principales líderes del DR, de la FEU y sobrevivientes de asalto; producto de una delación de Marcos A. Rodríguez.¹¹⁷ Por su parte, en esos meses la Organización Auténtica preparó su propio esfuerzo insurreccional: 27 expedicionarios

¹¹⁶ Ernesto Guevara, “Pasajes de la guerra revolucionaria” en *Che en la revolución cubana*, Orlando Borrego Díaz compilador. Cuba: Editorial José Martí, 2016, tomo VII, pp. 174-177

¹¹⁷ El DR y el M-26-7 tendrán una historia compleja de tensiones y acuerdos a lo largo de la guerra. Serán parte, junto al Partido Socialista Popular, del nuevo gobierno revolucionario. En 1964 se abrió la causa 72 contra el delator Marcos Rodríguez por La masacre de Humboldt. Rodríguez era militante del PSP. El juicio desató importantes debates y tuvo grandes consecuencias políticas. Fran Josué Solar Cabrales ha investigado la historia del Directorio en la Guerra, veáse *Entre la carta y el asalto*. Cuba: Imagen Contemporánea, 2021. También están las importantes investigaciones de Rosario Alfonso Parodi, de su video *Los amagos de Saturno* (2014, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello) [En línea: <https://vimeo.com/187481091>] y su libro sobre Fructuoso Rodríguez en preparación.

a bordo de un yate desembarcaron en Brazo Grande, Holguín, el 24 de mayo. Por espionaje y delaciones, el Estado sabía de antemano el punto de llegada. Fueron arrestados y posteriormente ejecutados 16 revolucionarios, entre ellos su jefe Calixto Sánchez White.

Una tercera fase de este primer periodo la comprenden los hechos que van tras el combate en El Uvero hasta el combate en Pino del Agua, el 17 de septiembre de 1957. Luego de los primeros hechos armados, el Estado incrementó las fuerzas militares contra el ER. En junio enviaron un batallón *ranger* de 800 hombres entrenado y equipado por Estados Unidos. La llegada de un nuevo embajador norteamericano el 15 de julio, Earl T. Smith, coincidió con una nueva forma de apoyo de ese país al dictador. Fracasó el intento del M-26-7 de abrir un Segundo frente en la zona central. Ernesto Guevara, de ser incluido en la expedición como médico pasó a ser el primer rebelde ascendido a comandante; dirigió la segunda columna (nombrada columna 4) en la zona este del pico Turquino, con 75 hombres al mando con poco armamento. Ocurrieron diversos combates. Bajo el mando del Capitán Guillermo García rebeldes ocuparon el Central “Estrada Palma” (26 de julio). La columna cuatro atacó, tomó y quemó un cuartel en Bueycito (31 de julio). En el combate en Palma Mocha (20 de agosto) murieron cinco rebeldes. La columna 4 logró asentar su campamento en El Hombrito tras combatir contra 140 soldados bien armados (30 agosto). El cinco de septiembre una sublevación de marinos en coordinación con el M-26-7 liberó la ciudad de Cienfuegos por 24 horas y armaron al pueblo. Aunque la acción fue derrotada militarmente, resultará como un ensayo del tipo de acción popular futura en las ciudades. El combate más relevante del periodo es el primero de dos que ocurrieron en Pino del Agua, el 17 de septiembre, marcado por el dominio de las acciones sorpresa por parte del Ejército Rebelde y la subestimación del enemigo por las tropas oficiales. Se publicó en la revista *Bohemia* el “Manifiesto de la Sierra Maestra” firmado por Fidel Castro y los políticos Raúl Chibás (por el Consejo Director de la Ortodoxia Histórica) y Felipe Pazos (ex funcionario del gobierno de Carlos Prío). El documento, signado el 12 de Julio de 1957 llamaba a la creación de un Frente Cívico para formar un gobierno provisional civil, condenaba y exigía frenar los apoyos militares a Batista por otros países, y pedía al Ejército abstenerse de dar un golpe de Estado. El frente no prosperó.

Los sucesos más relevantes de esos tiempos quizás no ocurrieron en la sierra, sino en las ciudades. El 30 de julio murieron en combate Josué País, Floro Vistel y Salvador Pascual importantes pilares del M-26-7. Un mes después, Raúl Pujol y Frank País fueron asesinados. Frank fue el más importante dirigente del M-26-7 y su asesinato fue un golpe trascendental para el mismo, sin embargo, las protestas populares espontáneas ante el crimen dieron luces de un movimiento profundo que no se había dejado mostrar hasta entonces. En consecuencia, el primero de agosto ocurrió una huelga general espontánea, pero basada en los núcleos organizativos que tenía el M-26-7. Se extendió hasta

Camagüey y las Villas. La única manera en que el Estado pudo frenar la sublevación fue con la brutal represión, la suspensión de garantías y la censura de la prensa.

Segundo momento: de octubre de 1957 a la huelga de abril de 1958

En estos meses se intensificó la acción urbana. El ocho de noviembre distintos comandos clandestinos estallaron más de cien bombas en La Habana. El M-26-7 ajustició al coronel Fermín Cowley en Holguín el 23 de noviembre. A raíz del asesinato de Gerardo Abreu, *Fontán*, combatiente de la clandestinidad en La Habana, estalló una huelga de estudiantes secundarios de febrero hasta mayo de 1958. El 23 de febrero fue secuestrado el campeón mundial del automovilismo Juan Manuel Fangio por militantes del M-26-7: devino un escándalo internacional, el argentino fue liberado al día siguiente y su retención no jugó en contra de la moral ganada por el M-26-7.

En el medio rural continuaron los combates de las dos columnas, lo que se materializa en apropiación de armas, aprendizaje militar y crecimiento de la guerrilla. En el mes de noviembre murieron en combate el capitán rebelde, Juan Soto y Ciro Redondo. Las fuerzas militares del régimen extendieron las ejecuciones contra la población rural para imponer el terror y frenar el apoyo a los guerrilleros. En el segundo combate en Pino del Agua, el 16 de febrero, el ER mostró un poder de fuego y capacidad táctica superior al Ejército regular. El 24 de febrero salió al aire *Radio Rebelde* desde la comandancia de Alto de Conrado. Creada por el Che, será una herramienta fundamental de propaganda revolucionaria. En mayo se recibió el primer cargamento de armas a través de un avión proveniente de Costa Rica; el presidente José Figueres apoyó la acción. La fuerza acumulada le permitió al Ejército Rebelde crear dos columnas más: la 3 “Santiago de Cuba” y la 6 “Frank País”, dirigidas por Juan Almeida y Raúl Castro Ruz, respectivamente. Su misión: sentar las bases para la creación del segundo y tercer frente oriental en las proximidades de Santiago. Para los primeros días de marzo la columna 3 funda el III Frente Oriental *Mario Muñoz* (IIIFO), en Puerto Arturo y la columna 6 el *II Frente Oriental* (IIFO) en Mayarí. Ambas columnas tenían entre sus funciones: liberar territorios, servir de protección a los movimientos de las otras columnas, presionar en el control periférico de la urbe de Santiago, y asumir tareas políticas, militares y civiles en lo que respecta a educación, salud, suministros, leyes y ordenanzas. Además, avanzaron con la instalación de talleres para reparación y creación de armas y balas. El 31 de marzo, Fidel envió una pequeña columna a la llanura del Canuto bajo el mando de Camilo Cienfuegos.

El 15 de marzo un Conjunto de Instituciones Cívicas de Cuba, compuesto por un amplio espectro de colegios de profesionistas, instituciones religiosas, culturales, entre otras, emitieron un posicionamiento público de rechazo a la dictadura y propusieron la creación de un gobierno provisional para desconocer las medidas del régimen de Batista, restituir la vigencia de la

Constitución de 1940 y convocar a elecciones; llamaron a resistir a la opresión con base en el derecho de rebelión. En este ambiente, fue que el M-26-7 emitió un Manifiesto *al pueblo de Cuba* en el que llamó a una huelga general: “La nación entera está dispuesta a ser libre o perecer”.

Mientras el M-26-7 avanzaba, el DR, remontando al golpe del 13 de marzo, fundó su frente guerrillero en la Sierra del Escambray en la provincia de Las Villas entre enero y febrero de 1958. El 25 de febrero expuso en su *Proclama del Escambray* su concepción y propuesta revolucionarias.

GOLPEAR ARRIBA es nuestro lema [...] La verdadera Revolución se hará desde el poder, libre ya Cuba del tirano que la esquilma, envilece, corrompe y asesina. Y para plasmar de una manera absoluta la Revolución desde el poder el Directorio Revolucionario aboga por la constitución de un partido o movimiento unido que agrupe en su seno a los verdaderos luchadores que día a día se juegan la vida combatiendo a la dictadura.

[...] Nuestra tarea inmediata será pues, luchar por el restablecimiento efectivo en nuestro pueblo de todos los derechos conculcados por la tiranía. Luego una vez derrocada la misma, aspiramos a plasmar íntegramente los fundamentos de la Revolución Cubana que, aunque enunciados en la Constitución de 1940, aún no se han promulgado.

Acabaremos con el latifundismo y la geofagia en defensa de nuestros campesinos. Y utilizando las riquezas minerales y de todo tipo que pródigamente yacen en nuestro suelo, desarrollaremos industrialmente a nuestro país.

[...] Educación, honestidad administrativa, reforma agraria e industrialización: he aquí parte de la gran revolución que hay que hacer en nuestro país una vez derrocada la tiranía.¹¹⁸

La dictadura perdía poder. Los esfuerzos revolucionarios aún no tenían la capacidad para derrocarlo. La cuestión en torno a obtener mayor poder de fuego se volvió fundamental. Mientras el M-26-7 seguía con su proceso insurreccional en la sierra, avanzaba en su intento de rodear oriente y realizaba sabotajes en las ciudades, el DR apostó en convertirse en la fuerza hegemónica a partir de la consolidación de un núcleo rural más cerca de la capital. Por otra parte, se negaron a sumarse a la Sierra con el M-26-7. Sin embargo, ambas organizaciones de carácter insurreccional –con una historia de tensiones y pugnas– se colocaban en un mismo bloque de propuestas populares con una perspectiva socialista no confesa.

¹¹⁸“Proclama del Escambray” en Ramón Espinosa Martín en *Después de palacio. Guerra en el Escambray*. Cuba: Editorial Verde Olivo, 2010, p. 181-185

Mientras, ocurrían otra serie de esfuerzos provenientes de los partidos tradicionales para pactar con sectores del Ejército un golpe de Estado para restaurar el orden previo, es decir, deponer a Batista sin hacer cambios estructurales, conservar la estructura de clases existente y la subordinación a Estados Unidos. En ese segundo sentido, ocurrió en noviembre de 1957 la firma del *Pacto de Miami*. Fue impulsado por Felipe Pazos, Carlos Prío y Roberto Agramonte. El documento proponía una Junta de Liberación Nacional. El pacto fue signado por: el PRC(A), la OA, el PPC(O), la FEU, el DR, y otras organizaciones. Entre los firmantes aparece también el M-26-7, producto de una maniobra para usar su prestigio, confundir y crear una fuerza ficticia. La carta generó grandes tensiones. Una distancia del DR con el M-26-7 y el esfuerzo de este último por desmarcarse, denunciar la maniobra y refrendar otra propuesta.¹¹⁹ El M-26-7 fue duro con quienes desde su movimiento se habían prestado a la maniobra. Fidel escribió una carta enérgica desmarcándose del Pacto, concluía su misiva con la frase: “Que para caer con dignidad no hace falta compañía”.¹²⁰ El DR también se deslindó. Posterior a esta distancia, los militantes en la clandestinidad del M-26-7 iniciaron los diálogos con el doctor Manuel Urrutia Lleó, un magistrado que antes había votado por la libertad de los moncadistas con base en la Constitución de 1940, para convencerlo que aceptara ser propuesto por el M-26-7 como Presidente Provisional de Cuba. Luego de diversas operaciones y diálogos en los que participaron Luis Buch, Armando Hart, Faustino Pérez, Enrique Oltuzki y otros, Urrutía aceptó. Se exilió en Estados Unidos y desde Nueva York se proclamó como el presidente provisional de Cuba, el primero de febrero de 1958.

En contra parte, en los meses de febrero y marzo de 1958, Batista restableció las garantías constitucionales y levantó la censura a la prensa. Con el consenso de Estados Unidos y políticos afines que se presentaban como “opositores”, estableció para el mes de julio la celebración de elecciones presidenciales. Los candidatos: Andrés Rivero Agüero (oficial), Carlos Márquez Sterling intelectual exconstituyente de 1940 por el Partido del Pueblo Libre (PPL), Ramón Grau San Martín, representando el liderazgo “Auténtico”, y Alberto Salas Amaro (cercano a Batista). A su vez, el Episcopado Católico planteó para fines de febrero un llamamiento para terminar con la violencia y propuso crear una Comisión de Concordia Nacional compuesta por políticos tradicionales, Iglesia y empresarios. Su iniciativa no prosperó. Las presiones contra Batista eran tan fuertes que, en el mes de marzo, Estados Unidos decretó el embargo de venta de armas a Cuba. Medida de fuerte peso mediático, aunque en lo real, Estados Unidos siguió proveyendo de equipo a la dictadura a través

¹¹⁹ Frank Josué Solar Cabrales abordó de manera rigurosa y detallada, con una investigación inédita esta polémica; además de las tensiones y la difícil construcción de la unidad entre el M-26-7 y el DR en *Influencia de las concepciones y prácticas unitarias en las relaciones entre el Directorio Revolucionario y el Movimiento 26 de Julio (1955-1959)*. Tesis doctoral. Universidad de La Habana, Facultad de Filosofía e Historia Departamento de Historia de Cuba, 2016.

¹²⁰ Fidel Castro, “A los firmantes del Pacto de Miami”, 14 de diciembre de 1957 [En línea: <http://www.fidelcastro.cu/es/correspondencia/los-firmantes-del-pacto-de-miami>]

de República Dominicana, Gran Bretaña, Israel y otros países. También a través de la Base de Guantánamo. Ya al final de la guerra, para salvar al régimen, no respetaron el embargo.

El nueve de abril fue la fecha marcada para el inicio de la huelga general insurreccional convocada por el M-26-7. La acción no logró generalizarse ni alcanzó la escala proyectada. La Habana, Sagua la Grande y Guantánamo fueron los teatros de mayor acción. La violencia del régimen fue brutal, exponencial y asimétrica contra los combatientes. El Ejército Rebelde secundó la acción con ataques en oriente. El II Frente atacó los centrales Soledad, Jamaica, Caimanera e Imías. El III Frente tomó la cabecera municipal de El Cobre, y estalló una mina cerca de Santiago. Los combates se prolongaron los días siguientes. En Pozón la dictadura recibió 48 bajas militares. La aviación batistiana realizó bombardeos y escarmentó con civiles.

En el balance interno sobre la huelga Fidel expuso ideas fundamentales en torno a esta táctica y su diferencia con las acciones armadas explicando, en esa falta de diferenciación, parte del fracaso:

La movilización del pueblo para la huelga tiene una técnica propia a la cual hay que ajustarse y que está reñida con el secreto, el rigor y la sorpresa que exigen las acciones armadas; a la seguridad de estas acciones de carácter sorpresivo, se sacrificó la movilización de masas. El éxito de una acción armada puede depender de muchos factores imponderables, la movilización del pueblo, cuando hay conciencia revolucionaria llevada a cabo con métodos correctos es infalible y no depende de eventualidades. La huelga es arma formidable del pueblo en la lucha revolucionaria. No se puede llevar al pueblo a una batalla, como se puede llevar a un Ejército, si no se le moviliza en el instante de combate.

[...] Se sacrificó la movilización a la seguridad de esas acciones [...] El paro general tenía un extraordinario ambiente, pero el Comité de Huelga cometió un error fundamental.¹²¹

Tras el fracaso de la huelga de abril sesionó la dirigencia del M-26-7 y el Ejército Rebelde en los Altos de Mompié el tres de mayo. Haciendo un balance del revés y del estado de las fuerzas se acordó unificar la dirección del M-26-7 y el Ejército Rebelde en un mando único ejercido por Fidel Castro.

¹²¹ En Carlos Franqui, *Diario de la revolución cubana, op.cit.*, pp. 416-417

Tercer momento: Ofensiva de Batista y victoria estratégica del M-26-7. Mayo a julio de 1958

El fracaso de la huelga de abril de 1958 llevó a que el régimen apostara a una ofensiva para liquidar a los rebeldes. Para Batista era el ataque final, llamado también *Fin Fidel*. El 25 de mayo inició la ofensiva, la mayor de toda la dictadura. Fue integrada por 14 batallones y siete compañías independientes. Su objetivo: tomar la comandancia del ER y liquidar su Frente I. Se utilizaron aviones T-33 entregados por Estados Unidos. Duró 74 días.

El ER tenía que aferrarse al terreno, sostener sus posiciones y emplear una táctica defensiva de desgaste progresivo. Se trataba de una defensa estratégica, lo que significa, según Juan Carlos Marín: “la defensa de algo que no se puede perder”.¹²² El ER organizó una defensa escalonada del territorio, para ir frenar y desgastar al enemigo, para luego agrupar, acumular y lanzar una contraofensiva. El ejército de Batista tenía la debilidad de pelear en un territorio familiar a los rebeldes. En caso de que el enemigo avanzara, las fuerzas rebeldes mantendrían el acoso constante a las tropas y a sus líneas de abastecimiento. De no lograr defender las posiciones, los rebeldes deberían de pasar a una guerra de movimientos como en los tiempos iniciales de la lucha guerrillera. Aunque en este escenario, que fue sólo supuesto, el ER tendría una fuerza y experiencia incomparablemente superior a la de los primeros días de combate. Llegar a ese escenario implicaba “arriesgar el tiempo histórico de la Revolución” y perder las instalaciones creadas.¹²³ El factor tiempo se volvió clave para garantizar el triunfo en un plazo mediano.

El ER se replegó hacia la Sierra generando un gran número de bajas al enemigo. El uso de minas permitió liquidar las vanguardias de los enemigos y fue una táctica vital. Hasta entonces el principal insumo de armas provenía de las que se arrebataban al enemigo. A partir de la ofensiva batistiana se requirieron más armas, y el aprovisionamiento exterior fue imprescindible (es importante resaltar que esto sólo fue necesario cuando se había conseguido librar varios combates, consolidar un territorio y se aspiraba al triunfo definitivo). Para la resistencia frente al ataque se hicieron trincheras, refugios y túneles para “convertir la sierra en un verdadero panal ante el cual el enemigo tendría que emplearse todavía más a fondo”.¹²⁴

La ofensiva batistiana tuvo un primer momento entre el 25 de mayo al 28 de junio, desde el comienzo de la operación, la toma de las Mercedes, el inicio de la primera batalla de Santo Domingo (primera ocasión en la que los rebeldes utilizaron parlantes para desmoralizar al

¹²² Juan Carlos Marín, op.cit. p. 91

¹²³ Fidel Castro Ruz, *La victoria estratégica. Por todos los caminos de la sierra*. Madrid: Akal, 2012, p. 144

¹²⁴ *Ibid.*, p. 43

enemigo) hasta el combate de Pueblo Nuevo. Ocurrió luego una segunda etapa, de contención de la ofensiva por el ER, en la que el enemigo tuvo los primeros reveses. Esta etapa concluyó el 11 de julio, con el inicio de la batalla de Jigüe. A partir de este último combate puede considerarse una tercera etapa, marcada por el predominio de la contraofensiva rebelde.¹²⁵

El ejército de Batista tuvo más de mil bajas, 300 muertos y 443 prisioneros. Los rebeldes lograron apropiarse de dos tanques, 507 armas, 10 morteros, 12 ametralladoras, entre otros pertrechos. Se liberó por completo a la Sierra Maestra del Ejército de Batista.¹²⁶ La derrota de la ofensiva de Batista fue comunicada por Radio Rebelde en la voz de Fidel Castro dirigiéndose “a los pueblos de América Latina” el 18 de agosto de 1958. Al día siguiente, 19 de agosto, relató por la misma vía el tipo de política de guerra que había sostenido el ER. Insistió que la guerra no era la política por otros medios, pues la guerra nunca cancelaba la política; política para la población civil y guerra y política para derrotar al enemigo. Expuso: ningún oficial detenido fue sometido a interrogatorio por respeto a su condición de hombre y militar; no se asesinó a soldados prisioneros para evitar incurrir en las mismas prácticas que se combatían y demostrarles a los militares antagónicos que podían dejar de combatir hasta la muerte, “porque al triunfo de la guerra tendrán que vivir juntas las familias que combatieron”, porque se tiene que sembrar la “semilla de la confraternidad que debe imperar en la Patria futura”. Concluía lacónico: “La victoria en la guerra depende de un mínimo de armas y un máximo de moral”.¹²⁷

En medio de la ofensiva, ocurrió el Pacto de Caracas, el 20 de julio de 1958. En el Pacto participaron como signantes el M-26-7, la Organización Auténtica, el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), “Por la Unidad Obrera”, Partido Revolucionario Cubano (Auténticos), Partido Demócrata (no inscrito), la Federación Estudiantil Universitaria, la Organización Militar “4 de Abril”, la Agrupación Montecristi, el Movimiento de Resistencia Cívica, y el Conjunto de Instituciones Cívicas. Sostuvieron tres planteamientos básicos: 1) llamado a reforzar la insurrección armada y la movilización general para desatar una huelga general y una ofensiva armada conjunta; 2) Instaurar un gobierno provisional para recuperar la democracia y la constitución; 3) Establecer un programa mínimo de gobierno que castigara los culpables, garantizara los “derechos de los trabajadores, el orden, la paz, la libertad, el cumplimiento de los

¹²⁵ Ibid., p. 187

¹²⁶ Ibid., p. 359

¹²⁷ Ibid., pp. 383 y ss NB. El mínimo de armas-combatientes significa el mínimo para crecer, para no ser aniquilado y para poder derrotar al enemigo, no es un mínimo en términos de números, sino en un sentido figurativo, algunas experiencias guerrilleras posteriores confundieron esta premisa.

compromisos internacionales y el progreso económico, social e institucional del pueblo cubano”.¹²⁸

Cuarto Momento: La contraofensiva estratégica. Agosto de 1958 a enero de 1959

Para fines de agosto de 1958 Batista ya había sufrido grandes reveses. Era evidente que no podría seguir gobernando, pero la amenaza de un golpe de Estado podía poner en riesgo el triunfo revolucionario o al menos hacerlo más complicado. De consumarse, obligaría a nuevos escenarios políticos y a la irrupción de nuevos actores políticos que tendrían que ser derrotados. Frenar el golpe fue clave. Para eso, el M-26-7 planteó: 1) La detención del dictador y su entrega a los tribunales de Justicia; 2) La detención de los políticos relacionados con la dictadura; 3) También de los militares que habían torturado y entrado al enriquecimiento ilícito; 4) Una presidencia provisional de todos los sectores que combaten a la dictadura para que ella convocara a elecciones generales; 5) La reestructuración de los institutos armados para que no volvieran a estar en contra del pueblo y para garantizar que respetaran la soberanía, la constitución y los derechos de los ciudadanos.

En el mes de agosto el ER inició su contraofensiva estratégica. Se buscaba cercar a Santiago, controlar las vías de comunicaciones y hostilizar a las tropas batistianas en movimiento. A inicios de ese mes, con la orden militar 40, el comandante Raúl Castro denomina al territorio rebelde bajo su mando *Segundo Frente Frank País* (IIF0), y oficializó las columnas: 6 *Juan M. Almejeiras*, 17 *Abel Santamaría*, 18 *Antonio López Fernández* y 19 *José Tey*. Después se crearon las columnas 16 *Enrique Hart* y 20 *Gustavo Fraga*, y las Unidades Móviles de Choque. Fidel ordenó formar las Columnas 2 *Antonio Maceo* y 8 *Ciro Redondo*, para realizar la invasión del centro y occidente del país. Sus jefes serán los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara. También comenzó la recolección de contribuciones de guerra a los dueños de centrales azucareros, bajo la responsabilidad de Pastorita Núñez. Se obtuvieron así más de 3,8 millones de pesos. El 21 de agosto Raúl Castro presidió el Congreso Campesino en Armas, celebrado en Soledad de Mayarí Arriba.

Al comenzar la contraofensiva estratégica Fidel no tenía jefes que le acompañaran. Optó porque estos se desplegaran en nuevas columnas para crecer y expandirse. Era vital para, luego de asegurar la Sierra seguir avanzando hacia Santiago. No existía un Estado Mayor, Fidel conjuntaba el liderazgo del Ejército Rebelde y del Movimiento 26 de Julio y además dirigía las funciones de la Administración Civil del Territorio Libre (ACTL) que se encargaban de cobrar impuestos y

¹²⁸ Pacto de Carácas en Fran Josué Solar Cabrales, *Influencia de las concepciones (...)*, op.cit., pp. 155-157

ejercer otras funciones civiles. La guerra de guerrillas pasó a una guerra de posiciones y movimientos conjuntamente.

El mes de septiembre quedó marcado por la creación del pelotón Mariana Grajales, compuesto enteramente por mujeres. Este tuvo su bautismo de fuego el 27 de septiembre de 1958. El día 12 de ese mes ocurrió una masacre brutal que será conocida como “mártires de Regla”.

El mes de octubre se caracterizó por un mayor despliegue de las fuerzas guerrilleras y la proyección de formas de ejercicio de gobierno. La columna 2 *Antonio Maceo* llegó a la zona de Yaguajay, en Las Villas; la dirigía Camilo Cienfuegos; desde ese momento tendrá importantes logros militares. La columna 8 *Ciro Redondo* llegó a la loma de El Obispo, en El Escambray, después de 47 días de marcha; la dirigía el Che. Se abrió el Cuarto Frente Oriental, su objetivo: operar en el noroeste de oriente –zona llana y densamente poblada– y cortar la comunicación de esa provincia con Camagüey. El 15 de ese mes un avión llegó con importante cargamento. Se incorporó al Ejército Rebelde el presidente de la FEU Juan Nuiry. Octubre terminó con la orden de Fidel para que la columna 21 “Benito Juárez” operara al Norte de Manzanillo y el valle de Cauto, y la columna 16, del Segundo Frente Oriental operará en Banes-Antilla. En cuanto a un ejercicio de gobierno el ER emitió el 10 de octubre las leyes: N° 2 de la Sierra Maestra contra la farsa electoral; N° 3 Ley Agraria del Ejército Rebelde. Posteriormente, el 19 de octubre la Ley 4° contra Inglaterra por la venta de armamento a la dictadura. En la línea de acciones de gobierno, la Orden 49 del IIFO demuestra un nivel de organización-gobierno relevante: Comandancia Central; Departamentos de Guerra, Justicia, Sanidad, Educación, Construcción y Comunicaciones, Propaganda y Finanzas; Direcciones de Personal e Inspección; Burós Agrario y Obrero; la Escuela Política “José Martí”. Ante el avance del ER, Estados Unidos proyectó la posibilidad de una intervención militar coordinada con Batista. La carta de Fidel Castro al Departamento de Estado de ese país, fechada el 25 de octubre, denuncia la captura de información sobre un posible desembarco en Nícaro, donde también resalta una intentona previa en el mes de julio; señalaba como responsable de esos actos al dictador y al embajador de ese país; concluía la comunicación diciendo:

si el Departamento de Estado norteamericano continúa dejándose arrastrar por las intrigas de Mr. Smith [el embajador] y Batista e incurrir en el error injustificable de llevar a su país aun acto de agresión contra nuestra soberanía, tenga la seguridad de que la sabremos defender dignamente. Hay deberes para con la patria que no se pueden dejar de cumplir cueste lo que cueste.¹²⁹

¹²⁹ En Carlos Franqui, *Diario de la revolución cubana, op.cit.* pp. 607-609

La caída del régimen era inminente. El ER lo tenía claro y sabía que desde la clase dominante y sus expresiones políticas se haría todo por preservar el poder. En una carta del primero de noviembre de 1958 a Eduardo Sardiñas, Fidel insistía en que podía ocurrir un golpe de Estado en cualquier momento o podía derrumbarse la tiranía sin que esto constituyera al triunfo rebelde. Ante dichos escenarios, resaltaba la importancia de continuar con la revolución hasta el fin.¹³⁰

Para inicios de noviembre de 1958 uno de los problemas más importantes fue el riesgo de quedarse sin parque. Fidel alertó sobre esto. También previno a Almeida y a Raúl Castro Ruz con medidas claras en caso de que se precipitara la caída de Santiago de Cuba: evitar que todo mundo agarre un fusil, ordenar el armamento y seguir combatiendo. La provincia entera de Santiago podría convertirse en una Sierra Maestra. En consecuencia, lanzó el plan W-3-10-9 dirigido a las columnas 3, 10 y 9. Los hechos armados del ER más relevantes de ese mes son: el día cuatro de noviembre toma del cuartel de Alto Songo; el día siete la toma del cuartel del central Soledad; el ataque al cuartel San Luis el día 13; las columnas 6 y 18 tomaron el cuartel de Imías el día 14; del 20 al 30 del mes ocurre la Batalla de Guisa. Se creó el Frente Obrero Nacional Unido por el IIFO. A medida que las tropas rebeldes comenzaban a entrar en poblaciones la política hacia los civiles fue de sumo cuidado y responsabilidad. En consecuencia, se ordenaba a los combatientes abandonar las ciudades después de liberarlas, para evitar bombardeos a la población. Había extremo cuidado con las armas recuperadas, no podían repartirse sin ningún control. Se llamaba al pueblo a poner control sobre los territorios liberados y evitar que se ejerciera la venganza. Estaba en curso la reconstrucción nacional: debía hacerse con orden y bajo el ejercicio popular.¹³¹

El primero de diciembre Che Guevara, como comandante en jefe del ER en Las Villas firmó el Pacto de Pedrero con Rolando Cubela, jefe del Directorio Revolucionario en esa región. Documento que ratificaba la unidad de las dos fuerzas revolucionarias en lucha contra la tiranía. Producto de la apuesta política de los jefes militares por coordinar los esfuerzos a favor de su propia fuerza, el Pacto fue invalidado por Fidel en tanto lo valoraba como un esfuerzo de una fuerza menor, el DR, para compartir glorias con el ER, y en la perspectiva de un triunfo cercano, esto conllevaría a negociaciones posteriores que cederían al DR algo que, en la perspectiva de Fidel, no habían ganado por cuenta propia.¹³² Para mediados de diciembre de 1958 el triunfo estaba muy cercano. No se podía ceder. Se necesitaba un poder muy fuerte para lograr la unidad nacional y evitar el

¹³⁰ Fidel Castro Ruz, *La contraofensiva estratégica, op.cit.*, pp. 449-451

¹³¹ Fidel Castro Ruz, "Orden emitida a través de Radio Rebelde", 13 de noviembre de 1958 en *La contraofensiva estratégica, op.cit.*, pp. 505-507

¹³² Frank Josué Solar Cabrales aborda la complejidad de este pacto en su tesis doctoral, *op.cit.* pp. 98 y ss.

caos. Se apelaba a conquistar el monopolio de la fuerza para lograr el control del Estado. Estaba en riesgo la capacidad del M-26-7 de garantizar el triunfo para su proyecto.¹³³

En los últimos días de combate el ER comenzó a anunciar las tomas de ciudades y pueblos, sacrificando el factor sorpresa, para evitar bajas civiles. Para impedir que la población fuese usada como escudo por el ejército, los rebeldes llamaban a que la gente se organizará para exigir al Ejército que les permitiera huir. El ER cambió su táctica política contra los militares de Batista: se privilegió reducirles mediante el uso de la fuerza y no desarticularles moralmente. Las tropas restantes eran de los incondicionales al régimen, ya no se podían quebrar moralmente (lo testimonian las comunicaciones en el combate para tomar Maffo y las cartas entre Che y Fidel de ese mes). Intercambiar prisioneros dejó de ser opción, salvo cuando esta era pactada como parte de una rendición, porque con ello se resolvía un problema de la dictadura: la falta de tropa.

En el mes de diciembre avanzó la ofensiva general Rebelde. El día cuatro se aplastó la ofensiva batistiana contra El Pedrero, iniciada el 29 del mes anterior. El día siete se rindió La Maya, después de nueve días de sitio y de la primera incursión aérea rebelde. El día nueve las tropas de Fidel ocuparon Baire y emboscaron al enemigo cerca de Jiguaní. El II Frente ocupó San Luis. El día diez Fidel dirigió a las columnas 1 y 3 que atacaron a Maffo, posición importante para el cerco a Santiago, que la defendían dos compañías del Ejército oficial; el combate duró 20 días. El día 11 un comando del ER entró en la ciudad de Sancti Spiritus y aniquiló a una patrulla. El 14 comenzó el cerco a Santiago. El día 23 el IIFO tomó Moa. Para este momento de la guerra, el II Frente Oriental dominaba 12 000 kilómetros cuadrados con medio millón de habitantes. Tropas del Che derriban el puente de Falcón en la Carretera Central el día 16; el día 18 tomaron Fomento; Cabaiguán el día 22; Sancti Spiritus el día 23; Guayos y Placetas también el día 23. El Frente Norte tomó Zulueta, Caibarién y Mayajigua. Fue cortada la comunicación terrestre entre el oeste y el este de la Isla. Entre el 16 y el 24 de diciembre ocurrió el asalto y toma de Sagua de Tánamo, principal población al norte de la Sierra Cristal, por las columnas 17 y 19 del IIFO; Sagua fue parcialmente destruida por la aviación batistiana. El día 17, tropas del III FO dirigidas por Almeida tomaron El Cobre. El día 21 de diciembre comenzó la toma de Yaguajay, el bastión más fuerte de la tiranía en el interior de Las Villas; el 24 se consumó la toma en medio de ataque aéreos intensos; el cuartel resistió hasta la tarde del día 31. El día 25 se tomó el Puerto Padre. Entre el 23 y 27 ocurrieron combates en Palma Soriano. La carretera central, en el tramo de Santiago a Bayamo quedó en manos rebeldes. Che comandó la toma de Santa Clara, luego de cercar la periferia de esa ciudad central, el 28 de diciembre; los combates duraron cinco días; entre las operaciones de combate destacó la destrucción

¹³³ Cfr. Fidel Castro Ruz, "Carta al Che desde Palma Soriano", 26 de diciembre de 1958, 8:00pm en *La contraofensiva estratégica, op.cit.*, pp. 366 y 567

del tren que llevaba tropas y armas hacia oriente y, cuyo descarrilamiento y captura significó un gran golpe militar para el régimen.

En diciembre de 1958 el Ejército Rebelde contaba con cerca de 3 mil hombres con armas de guerra. Para enero de 1959 la cifra ascendió a 40 mil. La guerra se ganó en menos de dos años por tres mil combatientes.¹³⁴ El 31 de diciembre de 1958 Fidel afirmó que la dictadura estaba vencida y que el ER tenía copados a 10 mil soldados de la tiranía. Por esas horas, Fidel le propuso al coronel José Rego Rubido, jefe de la Plaza Militar de Santiago de Cuba, que se uniera al alzamiento para que su Plaza se sublevara antes de que llegaran las tropas del Ejército Rebelde, pero la propuesta no prosperó. Estaba en curso la disputa por quienes detentarían el poder ante la inminente caída del régimen. Denunció:

Hay muchos intereses que están tratando de evitar el triunfo pleno de la Revolución. Le quieren escamotear al pueblo y al Ejército Rebelde la victoria. Altos oficiales del Ejército que han estado sirviendo [a] la odiosa tiranía durante 7 años, convencidos de que si la guerra dura 15 días más nuestras fuerzas hacen rendir a todas las guarniciones de la Isla.¹³⁵

Adelantando posiciones, el comandante del Ejército Rebelde ordenó:

En estos momentos en que la tiranía se desploma, los dirigentes del 26 de Julio en cada localidad deben asumir provisionalmente el gobierno de cada municipio. Posteriormente y previa investigación por un Comité designado por la Comandancia General, será nombrados los comisionados municipales y principales, que regirán hasta que se convoque a elecciones generales.¹³⁶

En conversaciones secretas Fidel, mediadas por el comandante René Camacho llegó a plantearle a Eulogio Cantillo, general del Estado Mayor, un pacto para nombrar un gobierno civil de manera conjunta siempre y cuando los militares no dieran golpe de Estado, no ayudaran a Batista a escapar y tampoco establecieran contactos con Estados Unidos. Sin embargo, los militares llevaron a cabo su propio plan para, derrotados en lo militar, triunfar en la política.

En las primeras horas del primero de enero de 1959 el dictador Fulgencio Batista huyó de Cuba con un grupo de cómplices y militares. Un acuerdo de golpe militar avanzó por parte de la burguesía,

¹³⁴ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006, pp. 232 y ss.

¹³⁵ Fidel Castro Ruz, *La contraofensiva estratégica.op.cit.*, p. 579

¹³⁶ *Ibid.*, p. 580

políticos del régimen y militares. Carlos M. Piedra, magistrado del Tribunal Supremo, fue designado presidente. Unas cuantas horas después de la huida de Batista, a través de Radio Rebelde, Fidel lanzó una comunicación especial “Revolución sí, golpe militar no”. Alertó sobre el golpe de Estado en curso; dio a conocer la huida de Batista; insistió que la única opción, para el triunfo de la revolución, era la conformación un gobierno civil; rechazó la Junta Militar. Convocó a una huelga general, a fin de evitar la huida de los asesinos, garantizar la inmediata liberación de los presos políticos y frenar el golpe.¹³⁷ La huelga estalló: los trabajadores rebasaron a las dirigencias oficiales. Al cabo de medio día, la última guarnición oficial de Santa Clara se rindió ante el Che. A las 17 horas la columna 2 de Camilo Cienfuegos salió de Yaguajay con la instrucción de controlar el Campamento de Columbia, en La Habana, la mayor fortaleza militar de la Isla. A las 21 horas la guarnición de Santiago de Cuba también capituló frente al Ejército Rebelde. Horas después la columna de Fidel entró victoriosa al cuartel Moncada.

Tras decretar a Santiago de Cuba como la capital Provisional de la república y proclamar a Manuel Urrutía como Presidente, en el parque Manuel Céspedes en el centro de Santiago, Fidel expuso los elementos claves de la revolución en curso. Expresó: La revolución se caracterizará por “hacer cosas que no se han hecho nunca”; “La Revolución empieza ahora”; será “una empresa dura y llena de peligros, sobre todo, en esta etapa inicial”. Insistió “esta vez no se frustrará la Revolución” y prometió que “la Revolución llegará de verdad al poder. No será como en el 95, ni como en el 33, ni como en 44 [...] Ni ladrones, ni traidores, ni intervencionistas. Esta vez sí que es Revolución”. Planteó que la revolución estaba resolviendo un problema histórico: hacer lo que no habían logrado las revoluciones previas y cancelar los golpes de Estado. Ratificó que la fuga del dictador no significaba el triunfo de la revolución: la revolución implicaría crear un nuevo orden, no anárquico ni desorganizado. Explicó: “debemos consolidar el poder antes que nada”. Un poder que tenía un origen particular: “no ha sido fruto de la política, ha sido fruto del sacrificio de cientos y de miles de nuestros compañeros. Ni hay otro compromiso que con el pueblo y con la nación cubana.” En la perspectiva de evitar una confrontación prematura con el imperialismo fue cuidadoso de no mencionar a Estados Unidos, se limitó a señalar al dictador de República Dominicana como enemigo, porque además de venderle armas a Batista y cobijar su huida, sospechaba que desde allí se lanzaría el primer ataque contrarrevolucionario. Apelando a que América Latina “Vela por el curso y el destino de esta Revolución” insistió: los fusiles “se guardarán donde estén al alcance de los hombres” para defender la soberanía y los derechos, planteando desde entonces una guerra de todo el pueblo para defender lo que se había conquistado. En “los cuatro siglos de fundada nuestra nación, por primera vez seremos enteramente libres, y la obra de los mambises se cumplirá”. Una revolución cuando es victoriosa

¹³⁷ Ibid., p. 581

redime a los muertos, así expuso Fidel: “Los hombres que cayeron en nuestras tres guerras de independencia juntan hoy su esfuerzo con los hombres que han caído en esta guerra; y a todos nuestros muertos en las luchas por la libertad podemos decirles que por fin ha llegado la hora en que sus sueños se cumplan”.¹³⁸

El M-26-7 publicó el dos de enero de 1959 un documento titulado “¿Por qué luchamos?”. Allí se expusieron ideas básicas sobre su programa “Luchamos porque sea principio inmutable de la Nación el gobierno representativo de elección popular, y para demostrar que estamos dispuestos a perecer antes que aceptar mansamente el destino de súbditos sumisos e impotentes de una tiranía militar”. También por el derecho a libertad de expresión distribución justa de la riqueza, por elecciones libres en los sindicatos. Dice: “Luchamos por la Reforma Agraria. No por la colectivización de la agricultura sino por una radical y sabia planificación de la misma”. Plantea luchar también “contra el peculado y malversación de lo público”; “por reintegrar la Ley a su antigua majestad.” Advierte: “Si hoy nos vemos obligados a aplicar con nuestras propias manos y con severidad la justicia revolucionaria (...) mañana, una vez vencida la dictadura y restablecida la normalidad institucional, serán los jueces y los tribunales ordinarios los encargados de relevarnos en tan ingrata misión”. Expusieron también algunas ideas en germen de lo que sería su internacionalismo:

para demostrar a las grandes potencias que la libertad no es un artículo de uso doméstico y privado, sino un bien universal. Victoriosos, hemos de ofrecerla a todos aquellos hermanos americanos que aun padezcan el oprobio de un gobierno autocrático, unipersonal. La democracia no admite contradicción alguna. Si la defendemos en el frente doméstico, no podemos desconocerla en el frente internacional.¹³⁹

Concluía “Luchamos, en fin, por una República con libertad y con pan; con legalidad y bienestar para todo el que sienta como la ley principal de la vida, el oficio sublime de ser un hombre libre.”¹⁴⁰

El día dos de enero la columna 8 de Che Guevara dejó Santa Clara y se enfiló rumbo al cuartel militar de La Cabaña, en La Habana. Fidel se movilizó a Bayamo: se rindió el puesto de Mando de la dictadura en toda la región de Oriente. Al día siguiente, el tres de enero, Fidel se entrevistó con

¹³⁸ Fidel Castro Ruz, *La contraofensiva estratégica*. *Ibid.*, pp. 587-616

¹³⁹ Gabriel A. Gómez, *De la dictadura a la liberación (interpretación política y social de la Revolución Cubana)*. Habana, Cuba: Publicaciones G.A. Gomez, 1959, p. 21. El libro es una interesantísima obra del periodista colombiano que presencié los primeros meses del triunfo revolucionario y publicó en La Habana este desconocido libro. NB. No confundir este texto con el homónimo de los hermanos Saíz publicado unos años antes.

¹⁴⁰ *Ibid.*, pp. 20-22

Camilo Cienfuegos, que viajó en avión desde La Habana; compartieron detalles del estado de las fuerzas oficiales y de los siguientes pasos a seguir. Salió la Caravana de la Victoria rumbo a Holguín, con La Habana como destino final. Los cinco días siguientes la Caravana recorrió la Isla con movilizaciones de respaldo masivas y con la gestación de poderes locales. La Caravana entró en La Habana el día ocho. La guerra había triunfado.

El combatiente Mustelier le pide al Che que le permita ir a Oriente a ver a su familia, el comandante de la columna le responde secamente que no.

–Che, pero ya se ganó la revolución.

–No, se ganó la guerra, la revolución empieza ahora.¹⁴¹

3.2. Unión cívico militar y proceso constituyente

3.2.1. De la cárcel a la calle

El *por ahora* abrió un momento histórico nuevo para Venezuela. El impacto favorable del golpe buscó ser capitalizado por los políticos tradicionales. La inercia del sistema apuntaba a que el golpe pasaría a ser una anécdota que reformularía la dominación y podría remozar las grietas que habían quedado expuestas por el caracazo. Desde el sistema político se sabía que no había alternativa a las políticas neoliberales implementadas. Eran el destino fatal de un sistema que otrora, en el punto fijo, había conformado un régimen nacionalista acorde con las dinámicas económicas imperantes en la pos guerra y no por una apuesta de desarrollo nacional independiente. Pocos avizoraron la profundidad de la fractura causada por el 4F. El ocho de febrero, en entrevista publicada en el *Diario El Nacional* y a propósito del discurso que ofreciera Rafael Caldera el día cuatro, con motivo de la asonada militar (del que ya hablamos antes) el economista Emeterio Gómez avizó:

Lamentablemente para el doctor Caldera, su discurso fue tan solo un destello de grandeza política...lamentablemente, repetimos, no será él quien pueda tomar a largo plazo aquel rebote del alma del pueblo venezolano, porque carece de un proyecto político que trascienda el mundo, la constitucionalidad y el tipo de democracia que él ayudó a fenecer el 4-F¹⁴²

El propio Hugo Chávez, en agosto de ese año dijo:

¹⁴¹ Paco Ignacio Taibo II, *Ernesto Guevara también conocido como el Che*. México: Planeta, 2017 (primera edición de 1996; esta edición a 50 años de la muerte del Che), p. 349

¹⁴² Germán Sánchez Otero, "Chávez. Visión antes y después, op.cit.

El 4 de febrero, ciertamente nosotros no pudimos romper definitivamente el esquema de dominación, pero sí lo fracturamos, sí lo resquebrajamos de manera muy evidente [...] el sistema perdió no solamente su equilibrio estructural, sino también su capacidad de autorregulación sobre las alteraciones que lo afectan de manera sensible.¹⁴³

Nicolás Maduro, años después, siendo presidente valorará el momento citado de la siguiente manera:

Pocos captaron que estaba emergiendo un nuevo proyecto nacional que rompía todos los paradigmas, todos los moldes, todos los esquemas; que hacía trizas la visión tradicional del país, rompía el lenguaje político, los símbolos, las formas... Chávez fue una revolución desde el 4 de Febrero, lo cambió todo en la política nacional, y después impactará la política latinoamericana y mundial.¹⁴⁴

En prisión, Chávez creó un comando encargado de planificar de nueva cuenta la conspiración. Los militares presos desconocieron al tribunal y se declararon presos políticos. La gente común buscó acercarse a la prisión para apoyar a Chávez. Se popularizó la oración *Chávez nuestro*. Algunos afirmaban que era la reencarnación de su abuelo Maisanta. Las organizaciones políticas buscaron entrevistarse con él. La cárcel comenzó a ser el “epicentro de una dinámica de poder político”.¹⁴⁵ El diez de marzo ocurrió un cacerolazo masivo con el grito “¡A las diez vete ya Carlos Andrés!”. Desde sus casas miles de personas hicieron ruido con cacerolas a las diez de la noche. Fue la primera protesta coordinada que demostró el respaldo popular al golpe. Un grupo de militares de izquierda planeó para el mes de noviembre rescatar a Chávez de la cárcel de Yare. En septiembre fue asesinado el principal planificador de la liberación. Crecía el ambiente de tensión. Dentro del ejército comenzó a construirse la idea de la necesidad de una sublevación. La clase dominante, por su parte, puso sobre la mesa la posibilidad de un golpe de Estado para evitarla.

Para Chávez el periodo en prisión fue sumamente fecundo para la reflexión. Escribió tres textos relevantes: *Las razones que nos obligaron a insurgir* declaración colectiva de los militares bolivarianos presos (24 de junio 1992); *¿Y cómo salir de este laberinto?*, documento programático

¹⁴³ “Nos duele la patria” entrevista del 30 de agosto de 1992. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*. Entrevistas a comandante Hugo Chávez Frías (1992-2012). Venezuela: Ediciones Correo del Orinoco, 2013, pp. 40-42

¹⁴⁴ Maduro en Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. XXVII

¹⁴⁵ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. 277

del MBR200 (julio 1992); y *Comités Bolivarianos*, propuesta de organización popular del MBR200.

En *¿Y cómo salir de este laberinto?* se concretaba la propuesta política para ese momento: crear un Foro Nacional para encaminar una salida constructiva al país. La salida propuesta: deposición del Presidente a través de un “referéndum liberador”, la creación de un gobierno de emergencia en sustitución del presidente y la convocatoria a Asamblea constituyente que asumiría las funciones de Congreso Nacional para crear una nueva Constitución en la perspectiva de tránsito a una nueva sociedad. Una Junta Patriótica Bolivariana sería la responsable de la transición. La propuesta era inviable, el MBR200 lo sabía. Se trataba, más bien, de un posicionamiento político de lo que debería de ser. Aún no se tenía la respuesta clara a la pregunta que intitulaba al documento.

El 27 de noviembre ocurrió otro golpe militar. Participaron el almirante Hernán Grüber Odreman, el general de la fuerza aérea Francisco Visconti Osorio y el teniente William Izarrra. Este último de tendencia trotskista, había estudiado en Harvard y en los años 80 había fundado la Alianza Revolucionaria de Militares Activos (ARMA). Chávez recibió información del golpe antes de que se ejecutara y ordenó contactarles para sumarse al golpe; no logró establecer un contacto claro. El golpe, muy mal organizado, fracasó. Dentro de las operaciones que realizaron los golpistas fue utilizar un video alterado de Chávez para llamar a la rebelión. Tras sofocar la rebelión, el gobierno acusó a Chávez de estar detrás del golpe. Él se deslindó. La intentona abonó a la tensión social.

Chávez apostó por reorganizar el EBR 200 con un Comando Militar y uno Cívico. Planteó como prioritaria la cohesión y crecimiento propio y relegó para después la unidad con otras fuerzas. En prisión Chávez escribe el prólogo a un libro de Oldman Botello titulado *El golpe en Aragua*. Chávez escribe allí:

Nosotros los soldados del Movimiento Bolivariano no compartimos la tesis del “golpe” [...] El movimiento Bolivariano [...] planificó y condujo una Insurrección Militar de alcance nacional, cuyo componente civil se inhibió en su mayoría, por diversas variables merecedoras de una posterior investigación histórica.¹⁴⁶

Mientras aprovechaba la prisión para pensar en cómo operar la transición a un nuevo sistema político venezolano comienza a buscar fuentes políticas que les den consistencia a sus ideas. Se

¹⁴⁶ Citado en: Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. 289

acercó al argentino Norberto Ceresole que hacía referencia a Nasser y Atatürk como paradigmas de cambio.

El 16 diciembre de 1993 Maduro y otros sindicalistas se reunieron con Chávez en la cárcel. Poco tiempo después ellos se incorporaron al MBR 200. En aquel momento, según recuerda Maduro, Chávez les planteó una estrategia que incluía la construcción de un movimiento popular de nuevo tipo, incluyendo campesinos, obreros y gente de los barrios populares; la construcción de una alianza cívico militar avivando el proyecto bolivariano en los cuarteles; si no se abrían caminos de disputa política legal, articular ambos procesos en una nueva insurrección cívico militar con un acuerpamiento popular organizado y consciente.¹⁴⁷

En el año 1993 ocurrieron las elecciones presidenciales. El régimen en su conjunto apostó a que fuera un espacio para oxigenarse. Buscaron cooptar a militares rebeldes y simpatizantes de Chávez. Chávez detectó que estaba en curso un ataque para desarticularles. Algunos de sus militantes se acercaron a apoyar la candidatura del ex presidente Rafael Caldera. Arias Cárdenas, junto con otros, se sumaron a Causa R. El MBR200 parecía resquebrajarse. Chávez enérgicamente planteó: “No a las alianzas ni apoyo a partido político alguno para las elecciones, Sí al trabajo militar”.¹⁴⁸ Pero valoró también que el contexto electoral permitía plantear la amnistía de los presos y agitó también esta consigna. Salir de prisión era la mejor oportunidad para volver a la lucha insurreccional.

Entre febrero y mayo de 1993 Chávez elaboró un documento más claro, sistemático y radical titulado “El Comandante Hugo Chávez a la nación”. Resaltó que el 4F le dio al pueblo venezolano el convencimiento de la fuerza que poseía. En el texto afirmaba que él no era un mito, aunque no negó la fuerza que tienen los mitos y su utilidad. Planteó no participar en las elecciones, porque son “mecanismos de dominación que asesina la soberanía popular y el espíritu democrático”. Dice “Doce horas de insurrección fueron suficientes para activar los mecanismos psicosociales adormecidos por años y poner en movimiento fuerzas transformadoras que descansaban en la esencia del ser nacional”.¹⁴⁹ Insistía en que el MBR 200 debía convertirse en un fuerte movimiento popular, distante de los partidos, que motorizara una transformación política profunda.

El cinco de junio 1993, Hugo Chávez y los militares presos llamaron al abstencionismo con la consigna “Por ahora por ninguno ¡Constituyente ya!”. En entrevista con José Vicente Rangel, el

¹⁴⁷ Nicolás Maduro en *Ibid.*, p. XXXI

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 328

¹⁴⁹ Hugo Chávez. “El Comandante Hugo Chávez a la nación”. Yare: Ediciones MBR 200, 1993.

13 de junio de 1993, Chávez ratificó: la necesidad de conformar un gobierno de transición cívico-militar alejado de las cúpulas; la urgencia de convocar a elecciones para una asamblea constituyente; re orientar la economía por fuera del neoliberalismo; aplicar la justicia y llevar a prisión a los corruptos; y obtener amnistía para los presos políticos y reincorporar a todos los militares a las Fuerzas Armadas.¹⁵⁰

El documento del MBR-200 en que se definió su posición electoral manifestaba que las elecciones eran tan sólo de una pugna entre intereses de los mismos dominantes, sin que hubiese posibilidades de progreso, por lo que se abstenía de participar en ellas. Aunque condenaban enérgicamente al sistema electoral afirmaron que el MBR200 podría haber participado en las elecciones si se hubiese convocado también a una propuesta de Asamblea Nacional Constituyente.¹⁵¹

En las nuevas elecciones, Rafael Caldera, proveniente del partido COPEI y uno de los constructores del poderoso pacto de Punto Fijo optó por competir por fuera de ese pacto. El MAS, MEP y PCV, por su parte, conformaron una alianza electoral de izquierda para contender. Jorge Giordani, del MAS se distanció del dirigente principal Teodoro Petkoff, se alineó a Caldera al mismo tiempo que comenzó a visitar a Chávez en prisión. Al paso del tiempo se convirtió en un asesor económico muy importante del chavismo.

El cinco de diciembre de 1993 acontecieron las elecciones presidenciales. Participaron 48 expresiones políticas con 18 candidatos. Los más destacados: Rafael Caldera por la coalición Convergencia, Claudio Fermín por AD –partido en el Gobierno–, Oswaldo Álvarez Paz por COPEI y Andrés Velásquez por La Causa R. Había rumores de un posible fraude. Con una abstención del 39.85% triunfó Rafael Caldera con 30.46% de los votos. Su triunfo rompió con el bipartidismo adeco-copeyano que él había fundado.

El MBR200 caracterizó al casi 40% de la población que no participó en las elecciones como la “clase marginal”. Su apuesta sería, desde ese momento, movilizar a ese sector social para convertirlo en mayoritario. Mientras que los partidos tradicionales y la clase dominante apostaron a que este cambio y el fin del punto fijo abría la posibilidad de una reformulación de la dominación sin que cambiara lo esencial. “Sacrificaron” a Carlos Andrés Pérez, quien fue el primer presidente en la historia de Venezuela en ser enjuiciado al término de su mandato.

¹⁵⁰ “Un nuevo país para el siglo que viene” entrevista del 13 de junio de 1993. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*, op.cit., pp. 51-64.

¹⁵¹ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. 331

Al asumir la presidencia Rafael Caldera optó por conceder la amnistía a los presos de 4F y del 27N con la condición de que renunciaran al Ejército. Caldera tenía claro su objetivo: romper la unidad de los militares rebeldes, ganar simpatías de la población inconforme y desactivar la fuerza del MBR200.

3.2.2. La reconstrucción del movimiento para la disputa por el poder

El 26 de marzo de 1994 Chávez y 14 militares fueron liberados por el indulto presidencial. Su excarcelación devino en un fuerte respaldo popular. La gente acudió a conocerlo, a saludarle, a mostrarle su apoyo; algunos se persignaban al verlo, otros le gritaban “¡Tú eres Simón Bolívar reencarnado!” La alianza cívico militar, tan necesaria como irreal dos años antes, parecía estar en curso. José Vicente Rangel captó en su artículo “Chávez entre el mito y la realidad”, para *El Globo* del 29 de marzo de 1994, el ambiente del momento:

Por ahora una emoción. Una búsqueda. La desesperación de la gente por asirse a alguien, por toparse con quien no aparezca contaminado. Con quien luce diferente [...] Chávez tiene algo que le llega a la gente, relacionado con su origen, con el léxico de la gente del llano, con Simón Díaz, con el folclor, con la leyenda, y sobre todo, con la búsqueda por parte de los humildes de una referencia humana, de algo que humanice la política y no el estereotipo del político tradicional, del cual todos están hasta la coronilla [...] Él es un formidable catalizador de la esperanza popular.¹⁵²

Ese mismo día, al salir de prisión, Chávez fue entrevistado por el mismo Rangel, en lo que sería la tercera entrevista realizada por él, la primera que no sufría la censura. Fue el primer contacto a través de los medios con alcance nacional luego del 4F. En esta ocasión no estaba la presión de la derrota, ni el riesgo de muerte como fondo, sino la posibilidad de conectarse con la población para explicarles sus ideas y conmoverla. La ocasión anterior un *por ahora* había sellado la afinidad de los venezolanos con el militar. En este nuevo momento el *por ahora* ha cambiado por el *para siempre*:

Después del “por ahora” hay el “para siempre”, que fue una manera de completar aquello que quedó como en el aire: ¡para siempre en la lucha! y para siempre. El ¡por ahora! es complementario del para siempre, porque ese por ahora fue como un reflejo de un alma de luchador que estaba como derrotada en ese momento y, sin embargo, dice: esto es por ahora, esta derrota. Pero el para siempre es la continuación de nuestra

¹⁵² Citado en Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., pp. 346-347

lucha para tramontar este siglo. Les decía a los compatriotas que estaban allí afuera, esperándonos y a los compañeros que se fueron de baja, no tengo la menor duda de que Hugo Chávez va a tomar el poder en Venezuela.¹⁵³

Chávez enmarcó su discurso en la convocatoria a luchar. A pesar de no tener claridad sobre la nueva estrategia, sabe de lo vital de la unión cívico militar y de su consolidación a través de la lucha. En la entrevista recupera a Simón Bolívar. Se auto identificó como la generación del bicentenario (del nacimiento de Bolívar). Además, insistió en que el objetivo de su movimiento era tomar el poder. Se desmarcó de las élites del Ejército y aclaró que su movimiento no era un grupúsculo militar que buscaba establecer una dictadura, sino un movimiento que venía de la tradición de los ejércitos populares: “No fue una logia militar la que actuó”; “no somos gorilas”. En su concepción militar también se desmarcó de Estados Unidos: “Nuestras Fuerzas Armadas no están hechas para invadir a ningún país. Esa es la función norteamericana”. Refrendó que el levantamiento se basó en el artículo 250 de la Constitución que reconocía el derecho a insurgir. Sostuvo la necesidad de sacar a Venezuela de la catástrofe. Explicó que su movimiento no era sólo contra Carlos Andrés Pérez, a quien definió como “un quiste en el cuerpo de la patria”, sino para comprender que ese político era “apenas la punta de un iceberg”. Evitó chocar con Caldera, llamó a darle tiempo.¹⁵⁴ Dibujó el plan de trabajo rumbo a la constituyente: El instrumento de trabajo organizativo sería el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200. Ese movimiento presionaría y llamaría al pueblo a asambleas a nivel nacional para organizarse y exigir la Constituyente. Manifestó la necesidad de constituir, junto con los tres poderes de la república el poder moral y el poder electoral. Habló de que el pueblo debía elegir en asambleas electorales permanentes a sus gobernantes.¹⁵⁵

Conocedor del enorme poder de las ideas, sabía que tenía un acumulado que no podía desperdiciar y que podría hacerse *histórico*. Dijo:

Si aquí hay un mito en torno a Chávez y al “por ahora” y lo del 4 de febrero, soy esa parte de verdad. Pero no me considero un mito. El pueblo y la historia lo dirán. Pero si hay ese mito, soy ese núcleo de verdad. Ahora, creo que sí hay un gran mito colectivo en la mente de los venezolanos. O sea, cuando hay un sueño de nación posible, que te invade tu mente, la mía y de millones de seres humanos, desde ancianos hasta niños, hombres y mujeres que habitan este territorio bolivariano,

¹⁵³ “Vamos a tomar el poder” entrevista del 26 de marzo de 1994. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*. Entrevistas a comandante Hugo Chávez Frías (1992-2012). Venezuela: Ediciones Correo del Orinoco, 2013, p. 95

¹⁵⁴ *Ibid.*, pp. 65-96

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 90

allí hay un mito colectivo y eso hace los grandes cambios de la historia.
En ese mito es que creo.¹⁵⁶

A manera de sellar un pacto expresó: “De este pueblo no me desprenderé nunca más”. Sólo a posteriori uno podría comprender el sentido profundo de lo que eso significó. El no desprenderse adquirió una connotación de orden superior al lenguaje común al galvanizar a la persona con el pueblo desde una dimensión histórica.

El 27 de marzo de 1994 expuso en el Ateneo de Caracas su propuesta de Conducción económica para el país. Habló del Proyecto Nacional Simón Bolívar como un nuevo modelo de desarrollo. En abril de 1994 el MBR 200 inició una gira de cien días. El objetivo: aprovechar la efervescencia para consolidar una red nacional en la perspectiva de crear un instrumento organizativo fuerte. Los medios dejaron de seguir a Chávez, se intentó desmontar su peso mediático de manera sistemática. Para ese momento el MBR 200 había desarrollado una doble estrategia, abierta y clandestina. Por un lado, forjó el instrumento de masas en la calle, con agitación pública; por otro, desarrolló encuentros clandestinos con oficiales activos leales a la causa bolivariana. La izquierda les atacó: Bandera Roja criticaba constantemente al Movimiento; el Partido Comunista les acusó de dañar al movimiento obrero, a Chávez le llamaron caudillo. Los medios buscaron agudizar la pelea entre el MBR 200 y Causa R por el desprendimiento de Arias Cárdenas de sus filas. Chávez evitó chocar: la mejor manera de disputar una base social no es confrontar a los dirigentes, sino mostrar a la base que los objetivos del partido sólo pueden cumplirse fuera de él.

A fines de julio de 1994 sostuvo un encuentro en Bogotá con Jorge Cuesta y Gustavo Petro, ex militantes de M-19. Ellos le alertaron sobre el error que cometieron al contribuir a la restauración del régimen por medio de una constituyente. El M-19 desapareció tras entregar las armas, aceptar la pacificación y sumarse a un proceso constituyente dominado por la oligarquía.¹⁵⁷

Desde muy temprano, en 1994 el gobierno de Caldera evidenció que continuaría con la lógica del gobierno precedente. El inicio de su gobierno estuvo marcado por una grave crisis económica. La pobreza llegó al 70% y la extrema pobreza a 42%. El precio del crudo se desplomó hasta menos de ocho dólares el barril. Su propuesta política “Agenda Venezuela” era la continuación del programa neoliberal.

Al ser entrevistado de vuelta por José Vicente Rangel, el 16 de octubre de 1994 expone su perspectiva de construcción del movimiento político y de la lucha por el poder:

¹⁵⁶ Ibid., p. 93

¹⁵⁷ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. op.cit., p. 358-359

No se trata de que yo quiera el poder. Se trata de que estamos claros de que para transformar el país hay que asumir el poder político y en eso andamos nosotros, ando en eso y lo dije hace siete meses, exactamente el 26 de marzo, cuando salí de la cárcel: vamos a la toma del poder político en Venezuela y es buena la ocasión para decirle al país, para decirte, para aclarar a los venezolanos: nosotros no andamos en ninguna conspiración para la toma del poder; nosotros andamos construyendo un movimiento político de gran magnitud, que es el Movimiento Bolivariano, para ir a la toma del poder popular.¹⁵⁸

Germán Sánchez Otero asumió el cargo de embajador de Cuba en Venezuela el cinco de agosto de 1994. Conocía bien Venezuela, había trabajado desde varios años atrás allí. Recibió la encomienda de tener un encuentro con Chávez. Los comentarios sobre Chávez en la región, tanto de izquierda como de derecha, eran negativos. Cuba buscaba desentrañar la polémica y enigmática figura. El nueve septiembre de 1994 Eduardo Fuentes, representante de la embajada del Área América del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (CC-PCC), Lino Martínez, ex comandante guerrillero venezolano ligado al MBR-200 y Sánchez Otero se reunieron por primera vez con Hugo Chávez. El encuentro fue largo. Chávez insistió en su idea de realizar un Congreso Anfictiónico en Panamá —aunque carecía de soportes y enlaces políticos serios para realizarlo—. Al finalizar la reunión Sánchez Otero reflexionó sobre la persona que acababa de conocer. Dijo: “Estamos en presencia de alguien que posee el don de los iniciadores de algo nuevo, aunque él mismo aún no sepa del todo cómo va a lograrlo y tal vez hasta se frustren su liderazgo y sus sueños, pues los escollos son descomunales”.¹⁵⁹ Y, sobre el contexto en que irrumpió Chávez concluyó: “El promisorio líder que recién había conocido, surgió exactamente en el peor momento de los movimientos revolucionarios y populares de nuestro continente y del resto del mundo en el siglo XX”.¹⁶⁰

Sánchez Otero envió una nota secreta a Cuba. El objetivo de esta comunicación era caracterizar al personaje y dar a conocer a la inteligencia cubana cuáles eran sus planes y qué posibilidades tenían de acercamiento tenía con Cuba. Varios años después Sánchez Otero fue autorizado para publicar un fragmento de la nota:

La personalidad de Chávez es a simple vista carismática, alegre, de rápidos movimientos, de ideas diáfanas, precisas de agudos reflejos mentales. Se le nota su formación militar y la capacidad para ordenar

¹⁵⁸ “El cambio que hay que dar” entrevista del 16 de octubre de 1994. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*, op.cit., p. 101

¹⁵⁹ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. 362

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 19

las ideas de la conversación, los objetivos y temas que persigue [...] Es un hombre en franca evolución, que pasó repentinamente a ser una personalidad nacional y no por ello se ha envanecido. Escucha y pregunta, da la sensación de alguien abierto que busca respuestas y ayuda. Es indudable que debemos cultivar con él una relación cuidadosa, de influencia y colaboración.¹⁶¹

En los años 90 Cuba vivía una gran crisis económica. Para Estados Unidos el contexto abría la posibilidad de derrocar a la revolución. Bajo la guía de Estados Unidos los contrarrevolucionarios de origen cubano Jorge Más Canosa y Armando Valladares se habían reunido con Rafael Caldera en noviembre de 1994 para empujar el apoyo venezolano contra Cuba. El nueve de diciembre ocurrió la Primera Cumbre de las Américas en Miami, Florida, una nueva plataforma de subordinación de la región a los dictados de Estados Unidos y que serviría para lanzar ataques contra Cuba. En ese contexto Chávez visitó Cuba el 13 de diciembre de 1994. Al aterrizar en La Habana fue recibido por Fidel Castro. Recibió los tratamientos de un hombre de Estado. Aún era muy temprano para comprender la trascendencia que tendría ese encuentro y el impacto de esta relación naciente para toda la región. A través de esta primera vinculación entre sus líderes comienza una nueva fase de las relaciones entre Cuba y Venezuela. Fidel con mayor experiencia apostó por vincularse en un momento sumamente adverso con un líder que no tenía un gobierno y ni siquiera un camino definido para conseguirlo.

El año 1995 estuvo marcado por la crisis económica. El rechazo a Caldera crecía. Parecía que el viejo político había perdido sus capacidades para convencer. Ese año fue definido por Chávez como “el año de la regresión”, en el que se profundizó el derrumbe nacional y en que la pobreza creció mientras se afianzaba la corrupción de un gobierno nepotista.

En 1995 ocurrieron elecciones para gobernadores de los estados. El MBR 200 condicionó su participación electoral a la convocatoria a una Asamblea Constituyente, lo que en términos reales expresaba la decisión de no participar por esa vía. Lanzaron la consigna: “Por ahora, por ninguno... ¡Constituyente ya!” Participó poco menos de la mitad del padrón electoral.

De 1995 al 1997 el MBR 200 se extendió por todo el país, mas tuvo altibajos en la presencia política nacional. Luego de las elecciones del 95 al interior del MBR se comenzó a debatir qué hacer frente a las elecciones de 1998. Principalmente Luis Miquelena, Manuel Quijada y José Vicente Rangel plantearon la idea de que Chávez debía de participar en las elecciones. Chávez analiza esto desde una perspectiva en que la posibilidad de alzamiento militar estaba cancelada

¹⁶¹ Ibid., p. 363

por la infiltración que tenía el movimiento por la Dirección de Inteligencia Militar (DIM) y porque a los militares activos que eran cercanos se les había quitado su tropa y enviado a zonas lejanas. Exploró también la posibilidad de una lucha guerrillera, pero la veía como imposible de triunfar. Aceptó empujar la propuesta de contienda electoral. La opción electoral era vista sólo como la única posible en condiciones sumamente adversas. No hicieron apología de ella. Sin embargo, fue rechazada la propuesta por la mayoría del MBR. El ambiente iba por un sentido contrario. En las movilizaciones del MBR 200 la gente le pedía a Chávez que volviera a la insurrección. “Cuando él decía que se iba a terminar con todo el mal gobierno por las buenas o por las malas, la gente gritaba “¡Por las malas, Chávez!”¹⁶² Mientras la discusión en torno a qué vía tomar seguía, quedaba claro que se tenía que partir de acciones de resistencia civil, por un lado, y por otro lado empujar una iniciativa para sacar a Caldera del gobierno. Dijo Chávez: “Yo no estoy llamando a rebelión militar ni a rebelión popular, pero hay muchas vías; Caldera incluso es enjuiciable”.¹⁶³

¿Qué ocurría en el plano de las ideas con Chávez y el MBR 200? A través de distintas entrevistas se logra percibir que Hugo Chávez intentaba desmarcarse de las definiciones políticas convencionales: “No, no me considero de izquierda, ni de derecha”.¹⁶⁴ Declaró también: “No soy marxista, pero tampoco soy antimarxista”; “Yo no veo tendencias ahora que permitan ver a la clase obrera con un proyecto para tomar el poder. Hoy en día, pareciera que en ese sentido de la dictadura del proletariado no hay luz”.¹⁶⁵ Mencionó como referencia política la “tercera vía” de Anthony Giddens y señaló alguna afinidad con Tony Blair y Clinton. Llegó a pensar en la posibilidad de un capitalismo con rostro humano. Al mismo tiempo puso en el centro de su plan político: 1) La urgente necesidad de convocar a una Asamblea Constituyente; 2) Cambiar la política económica; 3) Cambiar la política militar e incorporar a los militares al desarrollo nacional.¹⁶⁶

En 1996 el MBR 200 presentó su Agenda Alternativa Bolivariana como un proyecto político estratégico de transición:

¹⁶² Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. La Habana: Ciencias Sociales, 2014, p. 346

¹⁶³ “El 4 de febrero sigue más vivo que nunca” entrevista del 4 de febrero de 1996 a Hugo Chávez y al historiador Jorge Olavarría. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*. Entrevistas a comandante Hugo Chávez Frías (1992-2012). Venezuela: Ediciones Correo del Orinoco, 2013, p. 162

¹⁶⁴ Entrevista en el programa “Cara a Cara”. TVO. Puerto La Cruz, estado Anzoátegui, 1994 citado en Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”. Apuntes de trabajo preparados para Ignacio Ramonet (Inédito).

¹⁶⁵ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. La Habana: Ciencias Sociales, 2014, p. 380

¹⁶⁶ “El cambio que hay que dar” entrevista del 16 de octubre de 1994. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo, I*, pp. 106-107

Se comprenderá que nuestra agenda es alternativa porque presenta no sólo una opción opuesta a la del actual gobierno transnacionalizado, sino que va mucho más allá, pues pretende constituirse en el puente por donde transitaremos hacia el territorio de la utopía concreta, el sueño posible, es decir, la Agenda Alternativa Bolivariana ofrece una salida y echa las bases del Proyecto de Transición Bolivariano”¹⁶⁷

A posteriori Chávez reflexionó sobre aquellos años. Ubicó el año 96 como aquel en que su mapa de navegación se fue adecuando a partir de los recorridos por todo lo extenso del país. Su caminar fue dando cuerpo a la estrategia:

en el 96 comenzamos a darle un vuelco al mapa cuando apareció lo que llamábamos entonces “ventana táctica”. Porque nosotros no teníamos dudas hacia donde íbamos, ahora cómo hacerlo, si por la vía pacífica o por la vía armada, eso empezó a ser tema de debate durante varios años [...] Entonces en el 96, en el 97 se abrió la ventana electoral de 1998 y decidimos irnos por ahí.¹⁶⁸

3.2.3. Venezuela: Elecciones y constituyente

El 17 de diciembre de 1996 el MBR-200 realizó una Asamblea Nacional con quinientos delegados de todo el país. En ella valoraron que la idea de la constituyente ya había permeado en la población. También que el movimiento había alcanzado una extensión importante en todo el país y que las condiciones para conducir una revolución pacífica y democrática estaban dadas, en el marco de una “coyuntura excepcional”. Deberían avanzar hacia el poder por una vía pacífica e iniciar la revolución, en tanto los sectores dominantes están divididos, sin liderazgos unificados y habían perdido capacidad de control. La Asamblea concluyó en abril de 1997 con una sesión extraordinaria. Definieron lanzar a Chávez como candidato. Antes habían realizado una consulta al respecto y habían obtenido un curioso resultado: el 70% manifestó estar de acuerdo con que Chávez fuera candidato sólo el 55% afirmó que votaría por él. Más allá de la posibilidad de triunfar, Chávez sabía que la única posibilidad de que se garantizaran los resultados era la existencia de un poder político-militar capaz de defender el triunfo. Ubicaba que el ambiente social constituía un tremendo poder en potencia. Lograr vencer podría hacerse sólo si emergía

¹⁶⁷ Rueda de Prensa Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías con los Medios Internacionales Salón Ayacucho, Palacio de Miraflores miércoles, 8 de noviembre de 2006.

¹⁶⁸ Hugo Chávez Frías, *Taller de alto nivel “El nuevo mapa estratégico”* realizado el 12 y 13 de noviembre de 2004, edición y sistematización de Marta Harnecker. Caracas: Ministerio de Comunicación e información, 2004, p. 19

un poder cívico militar y una nueva legalidad. En aquel tiempo Chávez dijo “Nosotros tenemos derecho a tener también un polo de poder en esta parte del mundo”.¹⁶⁹

El MBR cambió de nombre por Movimiento Quinta República MVR (en números romanos) para contender en elecciones. La Asamblea Constituyente fue la principal bandera en el marco de una propuesta política de cinco polos: I. Equilibrio político. Asamblea constituyente, transformación del marco institucional; II. Equilibrio social; III. Equilibrio económico; IV. Equilibrio Territorial; y V. Equilibrio Mundial. Más tarde lo expondría su máximo dirigente de la siguiente forma:

Las 5 líneas de nuestra propuesta de transición, son: 1.- La línea macropolítica de transformación, de transición, cómo relegitimar un sistema que perdió absolutamente la legitimidad, cómo reconstruir un sistema político que sea verdaderamente democrático, cómo reconstruir o cómo refundar la República, cómo reconstruir un Estado y una nación [...] La Asamblea Constituyente debe ser consecuencia, no causa, consecuencia de un proceso que ya comenzó en Venezuela [...] 2.- La segunda línea tiene que ver con lo macrosocial y apunta hacia la reintegración de la sociedad venezolana que hoy está desintegrada, nadie sabe en cuántos fragmentos [...] 3.- La tercera línea es la económica, transformar el modelo económico [...] 4.- La cuarta línea tiene que ver con un nuevo enfoque geopolítico endógeno, es decir, debemos transformar la geometría del poder interno en Venezuela, la distribución del poder, la distribución del mapa. [...] 5.- La quinta línea tiene que ver con el mundo internacional.¹⁷⁰

La constituyente se comprendía desde un largo proceso que ya estaba en curso y tenía cinco etapas. La primera, la potencia dormida del pueblo con el caracazo, el 4F y el 27N. La segunda fase se conquistaría el seis de diciembre al ganarse la presidencia, el momento del contrato social. La tercera con la convocatoria a la constituyente y la creación de los canales de expresión de los canales de esa constituyente. La cuarta, la constituyente electa en ejercicio soberano. La quinta, la ejecución plena del nuevo poder constituyente del país.

Para Luis Bonilla-Molina y Haiman El Troudi la propuesta del MVR tenía, para ese momento los siguientes elementos como claves: 1. La unificación de toda la corriente de fuerzas, organizaciones y liderazgos que a través del tiempo habían planteado la transformación de Venezuela para que las instituciones y sus riquezas se pusieran al servicio de los más humildes,

¹⁶⁹ Cfr. Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. 420

¹⁷⁰ Hugo Chávez, Conferencia en el Palacio de las Academias, 12 de agosto de 1998 en Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”, op.cit.

los explotados, oprimidos y excluidos de siempre; 2. La revaloración del papel de las fuerzas armadas como sector revolucionario, nacionalista y justiciero; 3. La construcción del programa revolucionario con la gente, en una constituyente originaria que diera vida a un nuevo marco jurídico, a una nueva constitución (esta constitución sería el programa revolucionario consensuado); 4. La conveniencia de soportar la alianza revolucionaria en una alianza cívico-militar que no negaba la alianza de clases; 5. La superación del estereotipo intelectual y paradigmático de la revolución violenta y la dictadura del proletariado, levantado como consigna central de la mayoría de fuerzas revolucionarias venezolanas; 6. La aceptación colectiva de que hasta el presente, si bien se habían conformado múltiples experiencias organizativas, había resultado imposible construir el auténtico partido de la revolución venezolana. En consecuencia, se asumía el MVR como una plataforma organizativa electoral contingente que no realizaba ese propósito, pero ayudaba a hacerlo realidad.¹⁷¹

El año 1997 estuvo marcado por la energía tremenda con que el Movimiento se movilizó en lo rural y urbano para organizar la participación electoral y cohesionar a la gente en torno al nuevo proyecto. En 1998 se creó el Frente Constituyente de Trabajadores concebido como parte de la construcción de un poder social, un poder moral, para hacer realidad en 1999 la activación del Poder Constituyente.¹⁷²

Ante la crisis de los partidos, se configuró en 1997 un escenario electoral marcado por el protagonismo de construcciones políticas conformadas por fuera del “punto fijo”. Surgieron diversos esfuerzos para cerrarle el paso al chavismo. Frente a la necesidad de que las cosas cambiaran y ante el descrédito de los partidos, se ensayaron figuras sociales soportadas por los poderes facticos. La alcaldesa del municipio de Chacao y ex Mis Universo, Irene Sáenz se lanzó a la presidencia por el Movimiento Irene, el ex copeyano Henrique Salas Römer, exgobernador de Carabobo lo hizo por Proyecto Venezuela, el ex adeco Claudio Fermín por Renovación. En contraparte, el MVR convocó a la creación del Polo Patriótico al que se sumaron Patria Para Todos (PPT), el Movimiento al Socialismo (MAS), Partido Comunista (PCV), Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), Acción Agropecuaria, Solidaridad Independiente, Gente Emergente e Independientes por la Comunidad Nacional.

En la medida que la fecha electoral se acercaba, bajo el consenso de respetar la legalidad instaurada, fue necesario abrir diálogos con otros sectores sociales. Chávez se reunió con Fedecámaras. Al salir de la reunión declaró: “Uno va madurando, no soy el mismo de hace seis

¹⁷¹ Luis Bonilla-Molina; Haiman El Troudi, *Historia de la Revolución Bolivariana*, op.cit., pp. 144-146

¹⁷² “La activación del Poder Constituyente” entrevista del 22 de mayo de 1997. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*, op.cit., p.170

años y además ahora el discurso se va conociendo. Yo nunca había tenido la oportunidad de hablar con Fedecámaras, dándome a conocer con mayor profundidad y más calma.”¹⁷³ Entre el seis de marzo y el cuatro de diciembre de 1998 Chávez ofreció veintisiete entrevistas exclusivas a los periodistas más importantes del país, y a tres cadenas internacionales. Desde el 4F tuvo clara la importancia de la disputa mediática, y a lo largo de los años fue afinando su manejo.

Mientras la candidatura de Chávez cobraba fuerza, el gobierno venezolano participó activamente en la Segunda Cumbre de las Américas, plataforma en la que se lanzó el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). A la par signed el Tratado Bilateral de Promoción y Protección de Inversiones con Estados Unidos. La noticia fue anunciada por el ministro de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Burelli Rivas, luego de sostener una reunión privada con el embajador de Estados Unidos, John Maiston. Visto a la distancia, este acuerdo significaba una anticipación de Estados Unidos respecto a la posible llegada de Chávez al gobierno: tendría que sujetarse al nuevo acuerdo comercial.

El escenario electoral a favor de Chávez se precipitó. La candidatura de la ex miss Universo se desplomó. La alianza de su partido con COPEI y AD para las candidaturas al Congreso golpearon fuerte su imagen. Cuenta el candidato del MVR, años después, que cuando el triunfo era inminente, la preocupación consistía en saber si respetarían el resultado: “Se hablaba del golpe de Estado: aquel jefe del Ejército, yerno del Presidente, que decía abiertamente que no reconocerían a un loco como jefe de Estado, como comandante en jefe. Y movimientos de tropa: Fuerte Tiuna estaba lleno de unidades especiales”.¹⁷⁴

Recurrentemente se había buscado denigrar a Chávez, atacar a su poderosa figura popular con calumnias de diversa índole. Operaron discursos racistas, de clase; trataron de denigrar su genio político e inteligencia. En el Programa *Conversaciones con Alfredo Peña* del 13 de febrero de 1997 Rafael Marín evidencia, con su carga de odio y subestimación, una de las líneas de ataque más crudas que se lanzaron contra Chávez en aquel tiempo:

Ese señor no tiene ningún programa, yo lo percibo como una especie de Mobuto, de Idi Amin tropicalizado, un tigre de papel, dijera Mao Tse Tung, que ya no asusta a nadie, este caballero, que sin lugar a dudas tiene un arroz con mango en la cabeza, que no se sabe si es de izquierda

¹⁷³ *El Universal*. Venezuela, 21 abril 1998. Citado en Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”. op.cit.

¹⁷⁴ “Yo soy así” entrevista del 7 de agosto de 2011. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*, op.cit. p. 272

o es de derecha, que no podríamos calificarlo de fascista porque sería insultar a Benito Mussolini o Adolfo Hitler.¹⁷⁵

Francisco Olivares, periodista de *El universal*, muestra en su artículo “El efecto Chávez” la incompreensión de lo que estaba ocurriendo:

Chávez entra en las humildes viviendas y pide a sus moradores: “compatriota, ayúdame en esta labor por la patria”. No hay mensaje, no hay programa, sólo ofrece acabar con el pasado representado por los partidos políticos, reforzando la idea arraigada de que son la causa de la miseria y desesperanza en que se encuentra.¹⁷⁶

Obnubilados por su desprecio no alcanzan a comprender que estaba en curso un cambio profundo en la política. La figura de Chávez conectaba con el pueblo de una forma en que la política tradicional ya no lo hacía. Chávez estaba haciendo evidente una polarización existente, pero cambiando los términos de la disputa. La *clase marginal* comenzó a emerger como un poder social que tendía a ser mayoritario. Quienes captaron mejor el riesgo que representaba Chávez fueron los organismos de seguridad de Estado que no descartaron en ese momento la opción de asesinarlo:

El candidato presidencial del Movimiento Quinta República, Hugo Chávez, advirtió que se ha acrecentado en los últimos días el peligro que corre su vida, toda vez que conoce, por diversas vinculaciones con funcionarios de cuerpos de seguridad del Estado, la existencia de una “plan para asesinarlo”. Insistió en que “he recibido amenazas de muerte desde hace mucho tiempo, y ahora se han arreciado. No solamente amenazas directas, sino también conozco planes para asesinarme”.¹⁷⁷

A la par que se agudizaban los señalamientos contra Chávez y el temor frente a lo que podría ser su gobierno, fue surgiendo otra línea de acción para confrontar a Chávez a través de las estructuras políticas existentes. Germán Sánchez Otero recupera un informe de la época:

8 técnicos y profesionales del IESA y también de universidades americanas, entre las cuales está la Universidad de Harvard dan a conocer un trabajo de 3 mil páginas, donde además analizan 21 encuestas, hechas en Venezuela por empresas venezolanas y extranjeras

¹⁷⁵ Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”, op.cit.

¹⁷⁶ Citado en Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”. Apuntes de trabajo preparados para Ignacio Ramonet (Inédito).

¹⁷⁷ 23 abril 1998 en Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”. Apuntes de trabajo preparados para Ignacio Ramonet (Inédito).

y entre las conclusiones están: 1.- Consideran que el sistema es muy vulnerable. 2.-Consideran que el país quiere dirección, protección y orden y en la opinión de ese estudio solamente lo garantizan Hugo Chávez y Henrique Salas. 3.-Concluyen diciendo que AD y COPEI no pueden parar a Chávez, que Chávez sólo puede ser parado por los gobernadores, a través de Henrique Salas Römer. Así pues que, de acuerdo a este estudio, el partido COPEI y Acción Democrática tendrían que apoyar a Salas Römer como una manera de evitar el triunfo de Chávez.4.- El estudio también dice, que de todas formas esos partidos se van a ver muy disminuidos gane quien gane.5.- Según ellos en el caso de Chávez porque los podría suprimir y en el caso de Salas porque asumiría, el vacío dejado por los partidos y los dejaría fuera de áreas de poder como sucedió en Carabobo.6.- Por otra parte dicen que los venezolanos de fin de siglo no quieren ser dirigidos ni por un dirigente de un partido ni por ningún presidente mediatizado por los partidos.¹⁷⁸

Salas Römer no tuvo capacidad de conjuntar el anti chavismo en su candidatura. El antes sólido acuerdo de *punto fijo* se desmoronaba. Por su parte, Lacey Gallagher, directora de *Standar and Poor's*, encargada de las calificaciones de deuda latinoamericana indicaba: “no necesariamente la campaña de retórica de Chávez se traducirá en la implementación de políticas”.¹⁷⁹ Ya no había posibilidades de frenar el triunfo, sí acotar sus márgenes de gobierno. En ese sentido el Congreso maniobró para que las elecciones de gobernadores, senadores y diputados ocurrieran un mes antes de las presidenciales (ocho de noviembre y seis de diciembre, respectivamente). La diferencia, creían, ayudaría a evitar un arrastre masivo de votos a favor de Chávez. La maniobra fracasó. El Polo Patriótico resultó triunfante, obtuvo 1,628,148 votos; la alianza AD y otros partidos 1 217 218; Movimiento Irene 649,399, Convergencia 120,560 y los demás partidos menos de doscientos mil. El Polo ganó 12 gubernaturas y 66 diputados; como alianza quedó en segundo lugar en las senadurías.

Un mes después, Chávez arrasó en las elecciones presidenciales con 3,673,685 de votos (56,20%). Salas Römer obtuvo 2,613,161 (39.97%), Irene 184,586 (2.82%), Luis Alfaro Uceró 27,586 (0.42%). Otros siete candidatos no sumaron ni un punto juntos. La participación fue de 63.45% Del total de votos del polo patriótico el MVR aportó 71.4%, el MAS el 16%, PPT el 3.89%, el PCV el 2.22%. Fueron las elecciones con mayor diferencia entre el primero y el segundo lugar. Sólo perdió en cinco de los 23 estados del país. Chávez se convierte en el

¹⁷⁸ 2 de octubre de 1998, Venevisión, conversaciones con Alfredo Peña. En Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después” op.cit.

¹⁷⁹ Standard & Poor's (S&P). 21 abril 1998 citado en Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”. op.cit.

presidente electo más joven de los últimos 40 años. Jimmy Carter, expresidente de Estados Unidos declaró sobre el triunfo: “Lo que he visto ayer fue una revolución pacífica que fue llevada a cabo bajo los auspicios democráticos...los comicios del domingo fueron una de las manifestaciones más increíbles de libertad de expresión que hubiese presenciado”.¹⁸⁰ Fidel Castro, por su parte, le escribió:

La Habana, a las 23 horas del 6 de diciembre de 1998

Estimado Hugo Chávez:

Aunque te acosaron incesantemente y te calumniaron por el hecho valiente de tu visita a Cuba, pensando que así restarían fuerzas y votos a tu candidatura, tu aplastante victoria demuestra que los pueblos han aprendido mucho.

Los cubanos, que han seguido de cerca y en silencio tu épica campaña, comparten con los venezolanos su nombre y esperanzador júbilo.

Te deseamos éxito en la difícil e inmensa tarea que tienes por delante, en este momento crucial de la historia de Nuestra América, en que ha llegado la hora de los sueños de Bolívar.¹⁸¹

El dos de enero de 1999 el politólogo Luis Castro Leiva escribió una caracterización de Chávez que expuso la vertiente *intelectual* de quienes comenzaban a temerle:

La última coyuntura electoral puso en evidencia una contradicción popular. El 8 de noviembre el país voto masivamente a favor de la descentralización y, apenas un mes después, le dio el triunfo a un candidato que simboliza el centralismo bolivariano. Las pasadas elecciones evidenciaron que estos avances en la cultura política venezolana están siendo acompañados por tres retrocesos. 1) Regreso al leninismo a través de la militarización de la política. El Movimiento V República es un movimiento político militar; se legitimó a través del voto pero, inicialmente, tuvo su origen en los cuarteles. La concepción rígida de su estructura representa un retroceso. 2) Personalismo político. Regresamos a un tipo de líder clásicamente carismático, una figura del siglo XIX. Este movimiento nos devuelve al centralismo, simbolizado en el personalismo político. 3) Falta de racionalidad y predominio del discurso emocional. Eso es lo que tienen en común Chávez y Carlos Andrés Pérez.¹⁸²

¹⁸⁰ *El Universal*, Venezuela, 1998, Pág.1 y 15 citado en Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”, op.cit.

¹⁸¹ Fidel Castro Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. op.cit., p. 435

¹⁸² Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”, op.cit.

Tras el triunfo electoral, Chávez siguió recorriendo el país y hablándole a la gente con ese carisma, lenguaje común e incendiario que tanto molestaba. Los poderes económicos siguieron viendo con desconfianza a Chávez y nunca dejó de molestarles lo que él representaba. Sin embargo, vieron con buenos ojos la propuesta de Chávez de reducir los ministerios y los despachos y, sobre todo, les tranquilizó la decisión de mantener a la ministra de Hacienda, Maritza Izaguirre, en su cargo. Ella era altamente respetada en los círculos financieros internacionales. Ninguno de sus ministros, con excepción Izaguirre habían participado en algún gobierno. En cuanto a los militares más cercanos, que habían participado en el 4F, Chávez evitó que participaran en el gobierno, priorizó que permanecieran en los cuarteles para garantizar la unión cívico militar. “El presidente electo Hugo Chávez, quien ascendió al poder en un proceso democrático y con la vigencia de la Constitución de 1961, está obligado a respetarla”, espetó entonces Carlos Andrés Pérez.¹⁸³

Juro delante de Dios, juro delante de la Patria, juro delante de mi pueblo que sobre esta moribunda Constitución, haré cumplir, impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. Lo juro.¹⁸⁴

Así juramentó Chávez su mandato el dos de febrero de 1999 en un importante discurso en que planteó “la Resurrección de Venezuela”, mientras enfrentaba el primer ataque de la clase dominante con un bloqueo de los dueños del transporte de carga en el estado Táchira. Ese mismo día adelantó la firma del Decreto convocando a un referéndum para realizar la tan prometida y atacada Asamblea Constituyente.

¹⁸³16 enero 1999, en Diario *El Nacional*. Archivo Web. Citado en Germán Sánchez Otero, “Chávez. Visión antes y después”, op.cit.

¹⁸⁴Hugo Chávez Frías, “Discurso durante el acto de su juramentación como Presidente Constitucional de la República de Venezuela”, 2 de febrero de 1999 en *Discursos Fundamentales. Ideología y acción política*. Venezuela: Foro Bolivariano de Nuestra América, 2003, Vol. I., pp. 25-44

Capítulo 3. Instantes de las herejías. Primer tiempo

En realidad, no hay un instante que no traiga consigo su oportunidad revolucionaria –sólo que ésta tiene que ser definida en su singularidad específica, esto es, como la oportunidad de una solución completamente nueva ante una tarea completamente nueva.

Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia*

La dialéctica sin duda no precisa de las nebulosas lejanías: su casa son las cuatro paredes de la praxis, y ahí, puesta en pie en el umbral del *instante*, dice las palabras con que acaba *La madre* [la adaptación de Brecht de la obra de Gorki]: «*Nunca se convierte ya en hoy mismo*».

Walter Benjamin, *Un drama familiar en el teatro épico*

En el capítulo anterior hemos analizado los hechos más sobresalientes de los procesos cubano y venezolano hasta el momento en que logran invertir su rol en la antinomia dominantes-dominados. Hemos realizado una reconstrucción de los acontecimientos con la *ventaja* que conceden las limitaciones del pensamiento *post festum*. En este capítulo revisitamos los hechos históricos para destacar los núcleos fundamentales que les dieron su carácter original.

La afinidad electiva permite analizar los hechos en función de la actualidad que pueden tener para un presente que busca en ellos claves para sí mismo. Más que una reconstrucción, se trata de una especie de avistamiento que reconoce en lo que mira aquello que en el presente todavía no está: el alumbramiento de un mundo nuevo en medio de la aniquilación reinante que impide su despliegue. Se trata de analizarlos como *instantes*, que en palabras de Walter Benjamin, sería traerlos al presente como tiempo del ahora, así como el uso que la palabra tenía en el medievo: la referencia a *aquello en lo que estamos*.

1. Las estrategias

En términos generales en toda estrategia se pueden distinguir tres fases: 1. Su Constitución, génesis y formación como fuerza social; 2. Su desplazamiento espacio-temporal; 3. Su enfrentamiento y batalla decisiva.

En el caso cubano la primera fase va del ataque al cuartel Moncada hasta el momento del desembarco y agrupamiento en la sierra (diciembre 1956 a febrero de 1957). La segunda fase se enmarca de febrero de 1957 a junio de 1958. La tercera fase corresponde a la contraofensiva

estratégica, de agosto de 1958 a enero de 1959. En el caso venezolano el primer momento inicia con el alzamiento de febrero de 1992 y se extiende hasta la participación de la fuerza social en el proceso electoral de 1998. La segunda correspondería al proceso que se extiende desde la campaña electoral –el triunfo y la asunción del poder– hasta la publicación de la convocatoria a la Constituyente. La tercera sería la que va de la emisión de las leyes habilitantes a la conformación de la Asamblea Constituyente y la proclamación de la nueva Constitución, seguida de los actos de gobierno.

¿Cuáles fueron los elementos claves de cada estrategia? Hemos señalado en la sección anterior un listado breve de los hechos revolucionarios trascendentales en ambos casos. Al enunciarlos y describirlos hemos dado pistas sobre lo que podemos identificar como núcleos de la estrategia revolucionaria, algo así como el arte revolucionario original. Su originalidad es definitoria para establecer su carácter. En las líneas siguientes se expondrán los elementos más relevantes para cada caso.

La estrategia insurreccional cubana

La revolución cubana se diferenció de otros esfuerzos realizados en Cuba y en otras partes del mundo por haber delimitado una estrategia. Inacabada e insuficiente, fue una estrategia “perfectible al calor de los combates” según sus protagonistas. Años después comentó Fidel:

si no hubiéramos estado inspirados en Martí, en Marx y en Lenin, no habríamos podido ni siquiera concebir la idea de una revolución en Cuba, porque con un grupo de hombres ninguno de los cuales pasó por una academia militar no puede usted hacer una guerra contra un ejército bien organizado, bien armado e instruido militarmente, y obtener la victoria partiendo prácticamente de cero. Tales ideas fueron la materia prima esencial de la revolución.¹

El golpe de Estado comandado por Batista implicó una afrenta al sistema político dominante. Sin embargo, el rechazo a la dictadura podría haberse ceñido a una lucha entre democracia (liberal-burguesa) contra dictadura. Y de hecho así apareció en un primer momento. Mas el M-26-7 tuvo la capacidad de cambiar la ecuación política: logró poner como contraposición política fundamental la acumulación de fuerza revolucionaria contra el sistema capitalista neocolonial. A través de los combates fue liquidando los pilares más importantes del poder represivo y político

¹ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel*, op.cit., p. 153

del Estado neocolonial.² La fortaleza del movimiento consistió en arrebatarle todos los elementos materiales e intangibles que sostenían la cohesión social del sistema imperante.

Cuando inició la guerra las ideas dominantes de izquierda privilegiaban el medio urbano como espacio privilegiado de disputa. Las estrategias se centraban en apostar a una huelga nacional para desatar la insurrección y acceder al poder. El movimiento obrero era el sector protagonista para la organización revolucionaria. En ese entorno ya existían numerosas organizaciones civiles. El más fuerte en términos cuantitativos y corporativos era el sector sindical, sin embargo, no representaba a los intereses de los más humildes, sino a sectores “acomodados” de trabajadores fijos urbanos e industriales azucareros.³ Aunque inicialmente las ideas de Fidel provenían de aquel sentido común dominante dentro de la izquierda, su estrategia fue virando hacia el entorno rural y sus sujetos. En el campo dominaban las condiciones de super explotación, falta de servicios básicos y los niveles más altos de miseria (las bases de la competitividad burguesa neocolonial). No había organizaciones masivas en manos de los humildes.⁴ Desde antes del desembarco, el M-26-7 fue abriéndose camino entre los campesinos de la Sierra Maestra. Primero en forma de provisiones, redes de comunicación, informantes y protección; posteriormente fueron el grueso de combatientes del ER. Tal fue el impacto que más adelante el DR y otros grupos insurreccionales apostaron crear núcleos armados en ese medio.

El campo como escenario de operaciones principal fue seleccionado a partir de un acotamiento territorial inicial: el Oriente. El ER fue capaz de utilizar el territorio como una fuerza más a su favor. Primero, tomó ventaja de la Sierra Maestra por ser un medio poco familiar para las tropas oficiales; accidentado y con muchos espacios de protección por su orografía. En segundo lugar, fieles a la apuesta del Moncada, el movimiento militar proyectado siempre estuvo en Oriente. De la Sierra a Oriente se basaba en que el territorio, más allá del medio físico. Es un espacio social con acumulaciones culturales: acumulaciones de rebeldía, de tradición guerrillera y de capacidad para insubordinarse en masa. Esto hacía de Oriente el territorio idóneo para convertir la guerra de guerrillas en guerra popular.

Priorizando la vía insurreccional, el M-26-7 articuló todas las formas de lucha armada y de lucha en general –subordinada a la primera–. Partió de una táctica de guerrillas –basada en los antecedentes de los ejércitos populares independentistas cubanos– que a partir los enfrentamientos ganó fuerza de columna y pasó de una zona concentrada –en la Sierra Maestra– a la operación de fuerzas móviles para destruir al enemigo y su capacidad operativa. Así se

² Fernando Martínez Heredia “Esquema preparatorio”, op.cit.,.

³ Ibid.

⁴ Ibid.

planificó la invasión desde columnas nacidas de la *columna madre* hacia el oriente y centro del país con el objetivo de controlar toda la Isla. En los territorios que controlaba el M-26-7 creaba un germen de nuevo gobierno. En la lucha política no opera la aritmética. El gobierno, por ser tal tenía que utilizar sus fuerzas en variados frentes, la guerrilla en uno sólo: los 50 mil hombres de Batista fueron insuficientes para el Ejército Rebelde cuando tuvieron una proporción de 1 a 500.⁵

Lo militar y la violencia revolucionaria fueron claves del proceso y frutos de esta primera etapa de guerra. Desde el seis de agosto de 1958 hasta el tres de enero de 1959 se destruyó al Ejército cubano, que había sido creado y equipado por Estados Unidos desde la ocupación de Cuba en 1898. Ese ejército, las cien mil armas y todos sus medios terrestres, aéreos y navales quedaron bajo control de Ejército Rebelde.⁶ La fortaleza del ER en términos militares se basó, siguiendo el ejemplo de las dos primeras revoluciones, en armarse a partir de desarmar al enemigo. Al optar por ese medio se libraron de la necesidad de recurrir a formas de financiamiento que podían poner en duda los objetivos de la revolución, como los robos. También los mantuvo alejados de medidas que podían ser anti populares y generar situaciones que vulneraban la seguridad de los combatientes como el secuestro. Las armas empleadas incluyeron todos los objetos que podían entrar en esas funciones:⁷ los alto parlantes, armas caseras, el territorio mismo, fueron formas en que diversos entes cobraron un valor de uso como armas de guerra.

En la guerra se evitó exponer a la población a masacres del Ejército. Cuando aún no controlaban los territorios las tropas rebeldes abandonaban los pueblos liberados para evitar que las tropas de Batista se ensañaran contra la población so pretexto de la presencia de fuerzas rebeldes; ya con mayor fortaleza, a costa de perder el factor sorpresa, el ER anunciaba los ataques que haría para garantizar la huida de la población y, al mismo tiempo, esto operaba como una forma anticipada de combate psicológico, ya que el prestigio de los rebeldes infundía temor en las tropas oficiales.⁸ Sin embargo, la mayor protección de la población que logró el ER fue la destrucción progresiva del potencial militar del enemigo.⁹

Se protegió la industria azucarera para poder cobrar impuestos a los ingenios y para no cortar la única fuente de ingresos que tenían muchas poblaciones (este aprendizaje vino de la guerra de los mambises en 1895-1898).¹⁰ A la par se desarrolló una economía de guerra: con la instalación

⁵ Régis Debray, *¿Revolución en la revolución?*, op.cit., p. 62

⁶ Fidel Castro Ruz, *La contraofensiva estratégica*, op.cit., p. 363

⁷ Juan Carlos Marín, *La noción de "polaridad"* op.cit., p. 73 y ss

⁸ Fidel Castro Ruz, *La contraofensiva estratégica*, op.cit., pp. 234 y ss.

⁹ Régis Debray, *¿Revolución en la revolución?*, op.cit., p.34

¹⁰ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel*, op.cit., pp. 45-46

de fábricas de sal y quesos; la creación de huertos y estancias, junto a la cría de cerdos y pollos. Para el segundo semestre de 1958 el ER contaba también con radio, pista aérea, armería, hospital, talleres de confecciones, tasajera, cárcel y escuela de reclutas.

Se reconocieron las derrotas y no se sobredimensionó nunca el poder de fuego del ER ni se lanzaron promesas vacías. Esto generó confianza en la gente, pero también un aprendizaje masivo de los sin sabores de la guerra. Se fue formando al pueblo para recibir noticias de victoria, pero también de derrota. La guerra contra Batista sirvió de escuela para asumir y racionalizar los sacrificios de la guerra que vendrían después.

El ER creó una fuerza capaz de infundir temor y respeto a las tropas oficiales. Cuando se triunfaba en un combate se garantizaba el trato digno a prisioneros de guerra. Se evitaron las torturas y los ultrajes. En los combates se buscaba la rendición antes que el aniquilamiento; cuando se rendían no se les asesinaba: “Si los asesinas después de rendidos, luchan hasta la muerte, y además te cuestan balas, vidas; bueno, en dos palabras no ganas la guerra. El adversario siempre tendrá más armas, recursos y hombres entrenados”.¹¹ No solamente se hizo eso para ganar en el terreno moral, lo cual había sido conquistado muy tempranamente, sino para poder imponer una nueva forma de dominación que no se pervirtiera. Se buscó evitar los atentados, asaltos o magnicidios, ya que aunque las condiciones iniciales podrían justificarlo, la visión de un nuevo Estado ya estaba configurándose como germen de una lógica distinta. Fidel lo expresó así: “Hay principios que son elementales en la guerra y en la política [...] La ética no es una simple cuestión moral; la ética, si es sincera, rinde también frutos”.¹² Ya en un momento de fortaleza militar se exhortó a los soldados, clases y oficiales de las fuerzas armadas a rendirse y residir en territorio rebelde con el compromiso de que no serían forzados a combatir ni realizar actividades bélicas. Además, recibirían un sueldo para sostener a sus familias que también podrían ser alojados allí, para asegurar su mantenimiento hasta el fin de la guerra. Lo única contraparte consistiría en entregar su arma.¹³

Con la creación de la Administración Civil del Territorio Libre (ACTL) en septiembre de 1958 se dio un paso importante en el ejercicio de un nuevo gobierno. Las funciones de la ACTL eran: garantizar suministros a la población, fijar precios, perseguir delitos, asegurar educación y atención médica, y dictar disposiciones necesarias para la convivencia de la población campesina. Al mismo tiempo las columnas guerrilleras iban comenzando a controlar lugares y cobrar impuestos:

¹¹ Ibid., p. 242

¹² Fidel Castro, *Cien horas con Fidel, op.cit.*, p. 240

¹³ Fidel Castro Ruz, *La contraofensiva estratégica, Ibid.*, pp. 416-417

la organización civil desarrollada en la Sierra Maestra en los meses finales de la guerra elevó a un plano superior las relaciones existentes, desde el inicio de la lucha en la montaña, entre el Ejército Rebelde y los campesinos, y constituyó la semilla del nuevo Estado que surgiría tras el triunfo revolucionario, fiel al espíritu democrático y popular de la revolución.¹⁴

La rendición de cuentas entre los rebeldes era proyectada también como una política para el futuro gobierno y un principio elemental de orden y disciplina. También se planteó que la gente no debía acostumbrarse a la abundancia del dinero para evitar que incluso con el triunfo reinaran las lógicas mercantiles. En los momentos más difíciles siempre se replegó a los comandantes para preservar su vida, porque su sobrevivencia era vital como futuros dirigentes del nuevo Estado.

Estrategia electoral y constituyente venezolana

La estrategia de Chávez, desde la perspectiva revolucionaria, fue tan original como todos los procesos que han devenido en movimientos históricos. Su singularidad radica en que su pensamiento revolucionario nace del Ejército mismo. Chávez no venía de una familia con tradición militar. Era un oficial medio que, a diferencia de otros procesos en los que una parte del Ejército se suma posteriormente a los alzamientos populares, lideró un grupo de militares que apostó a desatar un proceso revolucionario; convirtiéndose luego en un líder popular.

Desde que se planteó hacerse del poder, prefiguró diversos caminos para conquistarlo: pensó en la guerrilla; luego realizó una insurrección que fracasó; planteó una lucha armada de largo plazo, justo en los momentos en que en México el alzamiento de Ejército Zapatista de Liberación Nacional ponía en actualidad la lucha armada. Las condiciones del momento le mostraron que no podría avanzar por ese camino. Cuenta Germán Sánchez Otero que el propio Fidel Castro le aconsejó a Chávez no optar por la toma del poder a través de un alzamiento armado. Se fue abriendo, entonces, un camino por la vía electoral. Lo había intentado la Unión Patriótica en Colombia, el Frente Cardenista en México y el Partido de los Trabajadores en Brasil. Tenía presente también la derrota electoral del sandinismo. Con esos antecedentes enriqueció aquella vía a su manera para evitar el fracaso. Con el elemento militar siempre presente, articuló el alzamiento civil (espontáneo y organizado) con la lucha electoral y el apoyo de las bases del Ejército para construir un movimiento electoral. Recuperó la tradición patriótica y rebelde en un

¹⁴ Fidel Castro Ruz, *La victoria estratégica. Por todos los caminos de la sierra*. op.cit., pp. 234-235

programa político que puso en el centro la convocatoria a una Asamblea Constituyente para la refundación de Venezuela.

Chávez tenía claro que el triunfo electoral del seis de diciembre debía consolidarse de inmediato a través de una ofensiva. Declaraba Chávez: “en Venezuela tendremos que hacer una revolución [...] La vía que nosotros estamos impulsando y a la que el pueblo ha dado su respaldo, el respaldo más vigoroso que propuesta alguna haya tenido en este siglo, es la vía hacia la Asamblea Nacional Constituyente”.¹⁵ La constituyente era la estrategia; las elecciones la ventana táctica para alcanzarla.

Ceñido por una legalidad *moribunda*, que con el desarrollo del capitalismo neocolonial en sus dinámicas llamadas neoliberales había despojado a la Constitución de poder garantizar los derechos sociales –como analizó Luigi Ferrajoli–¹⁶, Chávez apostó a encontrar en la vía Constituyente el camino para realizar lo más radical de su propuesta política. Como dijo Nicolás Maduro: “la tesis del proceso popular constituyente sirvió para poder darle viabilidad histórica [...] una idea movilizadora de nuestra sociedad, que se hizo hegemónica”.¹⁷ Hablar de una Asamblea Constituyente era algo que ya se había enunciado antes en Venezuela, pero no había tenido el impacto que tuvo con el MVR porque había un poder cívico militar que la empujaba y porque Chávez logró que tuviera su base en la tradición constituyente del libertador Simón Bolívar.

La Constituyente era una forma legal de disputar el poder y no solamente el gobierno, en tanto existen dos fuentes de poder: la del Estado y sus instituciones, y la del pueblo, cuando las cambia.¹⁸ Se trataba de la forma de expropiar procesualmente el poder de los *poderosos* para dárselo al pueblo a partir del conflicto. En ese sentido, la iniciativa constituyente de Chávez puso en disputa los siguientes pares políticos antitéticos: 1. Proceso constituyente vs. Reforma constitucional 2. Constituyente con alta representación popular vs. Constituyente minoritaria 3. Participación vs. Representación 4. Consenso popular vs. Consenso de elites 5. Poder constituyente vs. Poder constituido 6. Asamblea Nacional Constituyente vs. Congreso de la

¹⁵ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. 448

¹⁶ Luigi Ferrajoli, *Principia iuris. Teoría del derecho y la democracia*, trad. Perfecto Andrés Ibáñez, Carlos Bayón, Marina Gascón, Luis Prieto Sanchís y Alfonso Ruiz Miguel. Madrid: Trotta, 2011, tomo 11, pp. 516 y ss.

¹⁷ Nicolás Maduro “A modo de introducción. Ideas, informaciones y testimonios retomados de la entrevista realizada por el autor a Nicolás Maduro Moros, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, el 19 de junio de 2016, en Caracas” en Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. Caracas: El Perro y la Rana; Ciencias Sociales, 2016, p. XV

¹⁸ Jean Paul Sartre, “Discurso inaugural” 2 de mayo de 1967, Sesión de Estocolmo del Tribunal Russell en Tribunal Russel. Sesiones de Estocolmo y Roskilde. Madrid: Siglo XXI, 1960, p.21

República 7. Cambio de relaciones de poder vs Perpetuación de relaciones establecidas 8. Ideario nacional vs. Constituyente sin ideología 9. Garantías sociales vs. Neoliberalismo. Ubicando estos debates también es posible vislumbrar la osadía de Chávez. No tenía seguro el triunfo. Abrir un proceso constituyente podía reafirmar la estructura estatal existente, pero la apuesta a la emergencia desde abajo, confiaba, permitiría arrastrarlo por una senda radical.

Chávez definió la revolución como un cambio radical total. Potenció un proceso en que la reforma y la revolución no eran necesariamente antagónicas. Ubicó la vía revolucionaria como una guerra con diversas fases, que comprendían tanto lo armado como lo pacífico.¹⁹ Tras haber ensayado un alzamiento violento el 4F, la fase pacífica dominaría en tanto era la que más viabilidades tenía de triunfar. En esta vía siempre fue necesaria la movilización popular y el alzamiento civil como potencia, y las bases militares como acompañantes del proceso –primero desde la disidencia clandestina, y luego, tras el triunfo, dentro de la misma institucionalidad. La unión cívico-militar será un elemento original de esta revolución y tuvo como punto de partida la creación de un destacamento de militares conscientes, patriotas y revolucionarios que, a través de una propuesta política, arrastrarían a las tropas a una transformación profunda. Dice German Sánchez Otero en una reflexión que contrapuntea la visión de Fidel Castro con Hugo Chávez:

En Venezuela había un ejército fuerte y una visión nacionalista del mismo. Las guerrillas no prosperaban. Chávez nunca se propuso sustituir las fuerzas, sino transformarlas. Fidel se propuso sustituirlas para transformarlas. Chávez fue líder militar por ser líder popular y viceversa. Tenía una interrelación de fuerzas que se potenciaban. Tenía conciencia plena de lo que había que hacer, pero quizás, como dijo Fidel, no tenía conciencia de cuán grande era.²⁰

Entonces el motor de la transformación social fue la Unión Cívico Militar. El movimiento, MBR 200 luego MVR, era el instrumento a través del cuál su liderazgo y su acuerpamiento de cuadros políticos iba asegurando dicha unidad, con miras a que se crease una nueva época para Venezuela. La refundación de Venezuela, la recreación de una patria para todos los venezolanos se asumió desde la perspectiva político militar. En ella, el ejército no era solamente el brazo armado, también hacía política. Y a su vez, el sector civil hacía política, desobediencia y protesta como formas de acción militar. Esa articulación fue la que se encargó de impulsar la lucha electoral como la vía que permitiría de manera más sencilla y con menor costo humano acceder al gobierno

¹⁹ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., pp. 384-386

²⁰ Entrevista Germán Sánchez Otero por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz. La Habana: 19 de junio de 2019.

y desatar desde allí el proceso Constituyente, responsable de construir una nueva forma de Estado y legalidad, contrarias a los presupuestos de la política establecida.

¿Qué carácter tenía esta transformación profunda? ¿Era acaso socialista democrático nacional? Un conjunto de ideas fuerza empujaron a Chávez a hacer esta transformación sin una definición clara del carácter que tendría. Sus nociones de lo patriótico, de la democracia, de la soberanía nacional y de poner en el centro al pueblo (uniformado y no) como beneficiario y como sujeto de la revolución fueron dibujando un camino propio cada vez más alejado de una tercera vía o capitalismo con rostro humano. No iba al socialismo, pero tenía claro que el choque con empresarios, Estados Unidos y otros actores de poder era inevitable. Su visión de estrategia le ayudó a diferir esos enfrentamientos para poderlos librar en las mejores condiciones. El carácter de la revolución fue el bolivarianismo. Un bolivarianismo que significaba la reconstrucción propia del pensamiento de Bolívar y su reactualización en el presente. Una noción que se enriquecía a través del conflicto con aquellos que iban apareciendo como enemigos. Desde esa base se gestó, después, el carácter socialista de esa revolución.

Las ideas socialistas en Venezuela no provenían solamente de una tradición socialista contemporánea, venían de tiempo atrás y estaban entrelazadas con el pensamiento y acción de Simón Bolívar. Entre los militares que estuvieron cerca de Bolívar destacó José Inácio de Abreu e Lima. Militar internacionalista de su época, parte del equipo redactor del *Correo del Orinoco*. Abreu e Lima participó en el Congreso de Angostura, en la Campaña de Apure, en la batalla de Carabobo, Maracaibo, Puerto Cabello. En 1855 publicó un libro *O socialismo* influenciado por el socialismo utópico y la revolución francesa. Sin duda influyeron también el contacto con Bolívar, la impronta de José Antonio Páez, de quien era subordinado, y la acción misma contra la corona española.²¹

La revolución bolivariana fue forjando su carácter en la medida en que se iba desarrollando bajo los presupuestos ideológicos del bolivarianismo. Sobre estos primeros años dice Nicolás Maduro:

son los primeros años de definición del carácter revolucionario y de la creación de la fuerza que los sostendrá y desarrollará, frente a una fuerza adversa poderosa con una hegemonía en los medios de comunicación. Venezuela demostró tener una fuerza capaz de ganar frente a los ataques; en aquel momento quedó clara la necesidad de fuertes

²¹ José Inácio de Abreu e Lima, *El socialismo*, trad. Luis Carlos Neves; Milton Morales. Caracas: Fundación Aycacucho, 2010. Sobre Abreu e Lima ver de Vamireh Chacón su entrada en el *Diccionario de Historia de Venezuela*. Venezuela: Fundación Empresas Polar. [En línea: <https://bibliofep.fundacionempresasolar.org/dhv/entradas/a/abreu-y-lima-jose-ignacio/>]

movimientos sociales y que “era menester ganar la hegemonía social y cultural en el pueblo, con poderosos movimientos, tanto los tradicionales como otros que surgieran de la nueva realidad.”²²

2. Sujeto pueblo

El sujeto de la revolución en ambos casos es el *pueblo* como una construcción política que se plantea la articulación de todos los oprimidos, dominados y explotados de un espacio que se reconoce como común a ellos. Esto destaca como una diferencia con las principales organizaciones de aquel tiempo que se auto percibían como revolucionarias, siguiendo las nociones marxistas del proletariado, puesto que estas últimas priorizaban el trabajo político en los núcleos desarrollados del capitalismo bajo una caracterización del proletariado como el obrero industrial europeo del siglo XIX que había captado Marx como la agrupación de personas que podía devenir sujeto histórico.

Las revoluciones que estudiamos construyeron su propio sentido de pueblo como 1) Una polarización social y no a una estratificación social; 2) Una identidad que se forja principalmente por la identificación del enemigo y los “otros” más que por el reconocimiento de sí mismo; 3) Una noción dinámica cuya composición, rasgos y motivaciones son históricos; 4) Una conjunción en la práctica política del sujeto *pueblo* con el de nación en un binomio: *nación-pueblo*.²³

En el caso cubano el M-26-7 apostó a referirse primordialmente al pueblo y a los humildes como el sujeto revolucionario. Abrió un espacio propio de disputa del pueblo y les arrebató su uso a los sectores políticos tradicionales. Tomó distancia del lenguaje y estrategias utilizados por la izquierda que ponían en el centro la noción de proletariado, como un concepto excluyente de otras esferas de la sociedad que no encajaban a ser clasificadas como tales. Ubicándose en el momento histórico resulta relevante la distancia que se tomó de la visión dominante en la izquierda, pues justo era un tiempo de gran influencia del marxismo-leninismo en la región: la URSS había ganado enorme prestigio tras derrotar al fascismo en la Segunda Guerra Mundial. El uso de la palabra pueblo comenzó a delimitarse desde el texto *La historia me absolverá (vid. supra)* y fue desarrollándose en el tiempo a través de la acción política.

En el caso de Venezuela el chavismo, consciente de que la crisis política se agudizaba con su irrupción, asumió profundizar la polarización social para fortalecer el polo de los dominados,

²² Nicolás Maduro “A modo de introducción” en op.cit., p. XXXI

²³ Gilberto López y Rivas, *Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*. México: Plaza y Valdés y Universidad Iberoamericana, 1996.

explotados y oprimidos como el polo patriótico del pueblo. Lejos del *mainstream* de la política, Chávez no se espantó con la polarización, puso en la práctica la idea leninista de confrontar a las fuerzas hostiles, debilitar y derrotar moralmente a los elementos vacilantes y arrastrar a las masas con un sentimiento activo a favor de las acciones revolucionarias.²⁴ Galvanizó la pertenencia de clase con la de patria en la idea de pueblo.

En Venezuela, la polarización no se percibía antes de este proceso, porque uno de los polos era invisible. Con el proceso revolucionario irrumpe otro elemento, que es el pueblo, y se produce lógicamente la polarización, y tú en cierta manera encarnas esa situación, que es expresión de un pueblo [...] Pero el problema no es la polarización, el problema es cómo civilizar la polarización, cómo en el marco de las tensiones crear mecanismos que permitan que la gente discuta, abra debates y se respete personalmente.²⁵

3. Determinación personal, líder y masas

La actividad revolucionaria sólo es comprensible desde las formas específicas de realización de las relaciones entre dirigentes y dirigidos a partir de una práctica consciente que aparece en lo inmediato como *determinación personal*. La determinación personal es la conjunción de voluntad y acción que opera en la conducta de los individuos en revolución: “cada individuo se determina por su actitud y su actuación, no por su origen social ni sus creencias previas”.²⁶

La determinación personal permite recuperar la noción de vanguardia desde un enfoque distinto y opuesto al que el dogmatismo marxista sostuvo, y que es utilizado para tergiversar y denegar la necesidad de los liderazgos. Es de Fernando Martínez Heredia de quien tomamos esta noción. La idea, que no ha sido desarrollada como una categoría teórica, resulta comprensible a partir de las innumerables acciones de personas comunes que sobrepasaron su condición cotidiana y, en las circunstancias más adversas, fueron protagonistas de los sucesos revolucionarios. Es a partir de las acciones que los actores revolucionarios se convierten en soportes básicos de los procesos, pero esto sólo ocurre en la medida que un liderazgo ha sido capaz de construir un horizonte y ha generado las condiciones para que la gente pueda pelear. Así surgen como vanguardias.

²⁴ Cfr. Vladimir I. Lenin “El izquierdismo”, enfermedad infantil del comunismo” en *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, tomo 33, pp.175 y ss

²⁵ “Pertenezco a ese tiempo de hace 200 años” entrevista del 13 de febrero de 2011. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*, op.cit., p. 272

²⁶ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo*, op.cit., p. 208

Las vanguardias lo son en la medida en que logran articularse, cohesionarse con las masas y crear las mediaciones prácticas entre su propuesta y las formas para que la gente común encuentre caminos de acción. La vanguardia “debe ser capaz de proveer vías para que la voluntad organizada actúe y se comuniquen desde minorías crecientes a mayorías cada vez más capaces de producir ellas mismas los cambios, de aprender a gobernarlos por sí mismas.”²⁷

El proceso revolucionario cubano está marcado por el liderazgo personal de Fidel Castro. Visto desde una perspectiva relativa al estudio de las revoluciones, el liderazgo individual de Fidel fue determinante en todo momento e irradió una conducta entre sus subordinados que fue fundamental y que luego se hizo masiva. Esa determinación personal de Fidel, extendida a los primeros combatientes del Moncada y del ER es captada en su esencia por el Che en su texto “El socialismo y el hombre en Cuba”. Dice el comandante al relatar la construcción del socialismo en la guerra:

Durante este proceso [el inicio de la lucha], en el cual solamente existían gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental. En él se confiaba, individualizado, específico, con nombre y apellido, y de su capacidad de acción dependía el triunfo o el fracaso del hecho encomendado.

Llegó la etapa de la lucha guerrillera. Esta se desarrolló en dos ambientes distintos: el pueblo, masa todavía dormida a quien había que movilizar, y su vanguardia, la guerrilla, motor impulsor del movimiento, generador de conciencia revolucionaria y de entusiasmo combativo. Fue esta vanguardia el agente catalizador, el que creó las condiciones subjetivas necesarias para la victoria. También en ella, en el marco del proceso de proletarización de nuestro pensamiento, de la revolución que se operaba en nuestros hábitos, en nuestras mentes, el individuo fue el factor fundamental. Cada uno de los combatientes de la Sierra Maestra que alcanzara un grado superior en las fuerzas revolucionarias, tiene una historia de hechos notables en su haber [...] ahora las masas hacen la historia como el conjunto consciente de individuos que luchan por una misma causa.²⁸

En el caso venezolano, Chávez se erigió como un líder ante el vacío de liderazgos desde su primera irrupción pública cuando reconoció el fracaso de su intentona insurreccional. El suyo era un

²⁷ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla* Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, pp. 104 -105

²⁸ Ernesto Che Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba” en *Pensamiento Crítico*. Cuba: marzo de 1968, p. 81-82 Fernando lo expone la idea citada así: “En el principio fue el individuo “con nombre y apellido, precisa, formándose en la insurrección; el triunfo permitió la aparición de la masa, que no es un rebaño, sino el pueblo que se formó en las gigantescas movilizaciones y las jornadas heroicas” [Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, op.cit., p. 217]

liderazgo forjado en la acción; en la derrota y en el reconocimiento de ella ¿Por qué no habría de conectarse con el pueblo un hombre sencillo que admitía su fracaso y avivaba la esperanza? La gente pobre vive a diario perder. A los pobres, a la “clase marginal”, se les ha dado como única opción el fracaso; ellos, quienes día a día afirman frustrados sus sueños, se toparon con alguien como ellos que, valiente, reconocía el fracaso, admitía su responsabilidad, pero sobre todo exhalaba con el *por ahora* la esperanza activa de que el coraje podría tener otro destino que no fuera la masacre, como ocurrió en el Caracazo. Chávez les enseñó que los más pobres podían ganar a pesar de sus constantes derrotas.

En Venezuela la izquierda nunca había tenido, ni sabíamos lo que era tener un líder, y el papel de él para la construcción de un movimiento revolucionario [...] Mas bien, las tesis predominantes después de la derrota de los años sesenta del pasado siglo, fueron las tesis del antilíder y del antijefe: nadie es jefe, nadie es líder, nadie es jefe, todo es colectivo²⁹

A partir de esto, con un plan, una ideología y moral, fue usando las herramientas de comunicación: intervenciones de televisión, canciones, bailes, refranes, referencias a la cotidianidad de la gente, su comida, sus caminos, etc.

Si Chávez es el líder que ha levantado la esperanza popular y que va a ser una revolución soy chavista [...] porque algunos decían “Viste, viste, están detrás de un hombre y no de un proyecto”. Y yo replicaba: “Bueno, el hombre que encarna un proyecto, porque los proyectos no pueden ser asexuados, sin definición.”³⁰

²⁹ Ibid., p. XXVII.

³⁰ Ibid, p. XXXII

4. Instrumento organizativo

La mediación principal entre el liderazgo y la masa, para que en su conjunto se articulen como vanguardia histórica, lo da la organización. La organización en las revoluciones demostró no coincidir con las ideas de quienes escribieron una vastedad de argumentos para caracterizar al partido marxista-leninista. En las revoluciones, el instrumento organizativo expresa la unidad del poder y el proyecto de los explotados, oprimidos y humillados, es decir del pueblo que se enfrenta al anti pueblo.³¹ Al responder a configuraciones históricas específicas, la forma y sustancia de lo organizativo están marcadas por los modos populares de organizarse, las tradiciones de rebeldía, las revoluciones previas, los elementos culturales en general y por aquello que resulta eficaz a la hora de quebrar el sistema de dominación. En los casos que estudiamos no existió un partido revolucionario previamente constituido, sino grupos con determinación personal que se convirtieron en vanguardia y, a partir de ello, fueron creando vehículos organizativos para que sus estrategias avanzaran. Ambos pusieron la palabra movimiento en la definición de instrumento y ambas también partieron de un carácter político militar.

El caso cubano la organización revolucionaria tuvo un carácter eminentemente político militar desde el inicio. En una guerra, la sobrevivencia del grupo depende del cumplimiento de las directrices del instrumento organizativo. El M-26-7 logró sostener una estructura clandestina compartimentada y a su vez, abierta para incorporar de manera masiva a los sectores populares que se iban sumando. Fue clave la combinación de una estructura militar en la Sierra (el Ejército Rebelde) con un movimiento clandestino en las zonas urbanas (M-26-7). No estuvo exento de tensiones y contradicciones, pero la concentración de la dirección de ambos en la figura de Fidel Castro logró resolver las contradicciones. Desde el allí se crearon distintos organismos de participación popular como la Resistencia Cívica, el Frente Estudiantil Nacional y el Frente Obrero Nacional, y las administraciones civiles en los territorios liberados.

En el caso venezolano un reducido núcleo conspirador de militares fue reclutando y conformando una estructura compartimentada secreta desde el Ejército, tomando fuerza de la estructura militar instituida. Al plantear la unidad cívico-militar fue necesario crear una estructura de movimiento que combinara grupos de civiles y militares solamente unidos por el núcleo directriz. La incorporación de civiles fue muy limitada en el comienzo; mayoritariamente fue dándose a través de alianzas con otros actores políticos (partidos y guerrillas). Fue tras la derrota del 4-F que el MBR-200 cobró vida en su doble componente civil y militar, con una

³¹ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla* Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, pp. 104 -105

estructura de cuadros políticos situados en núcleos de poder: sindicatos, Ejército, barrios. Tras el acceso al poder no se contaba con una estructura capaz de sostener el MBR, el Polo Patriótico y el Estado, por lo que fue básicamente el liderazgo de Chávez y el poder de la figura Ejecutiva lo que fue creando nuevas formas organizativas para garantizar la unidad del poder y el proyecto desde el Estado y más allá de este.

5. Alianzas

En un discurso ante estudiantes de la Universidad de Concepción, Chile, Fidel Castro sentenció: “La revolución es el arte de aglutinar fuerzas para librar las batallas decisivas”.³² Las revoluciones llegan a ser tales en la medida en que generan una enorme fuerza capaz de atraer, subsumir y nuclear a una diversidad de grupos en torno a su proyecto a través de la disputa por el poder. De la capacidad que tenga una fuerza para ser hegemónica y sostener su poder y proyecto sin cesiones es que se evidencia la radicalidad de sus alcances.

Durante la acción pre revolucionaria y la guerra, el M-26-7 evitó las alianzas y se concentró en generar una fuerza capaz de arrastrar a los militantes de las diversas organizaciones anti dictadura a sus propios espacios organizativos. Priorizó la construcción de la propia fuerza por sobre la unidad, a fin de lograr la unidad en torno a su propuesta. La unidad planteada fue siempre en términos de acción. En la medida que ganó fuerza y que la guerra avanzaba fue desmarcándose de las ideas convencionales que ponían en el centro la unidad de las izquierdas como condición para alcanzar el triunfo.

Aunque la historiografía posterior al triunfo diluyó, en aras de la unidad del proceso revolucionario, las complejas pugnas entre las fuerzas revolucionarias, un estudio reciente (la tesis doctoral de Frank Josué Solar Cabrales que hemos citado) expone aquel entramado detrás de los documentos básicos que reflejaron la unidad. Al Pacto de Miami (14/12/57), Pacto de Caracas (20/07/58) y Pacto de Pedrero (1/12/58) les precede y sucede una historia sumamente enredada, contradictoria, llena de pugnas y distintas valoraciones sobre el peso de estos esfuerzos. Hay algo importantísimo a considerar: cómo la fuerza determinante, la del M-26-7, comprendía la unidad a partir de no negociar la conducción, sino de subordinar a los demás a su propia fuerza evitando así negociar cuestiones fundamentales relativas al programa.

³² Conversación del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz con los estudiantes de la Universidad de Concepción, Chile, 18 de Noviembre de 197 [En línea: www.fidelcastro.cu/es/discursos/conversacion-con-los-estudiantes-de-la-universidad-de-concepcion-chile]-

En el caso venezolano, la dificultad inicial de ser un grupo de militares sin presencia fuera de la institución se fue atendiendo a partir de las alianzas con diversos grupos, que debió manifestarse en el acuerpamiento político dirigente del Estado. El chavismo priorizó, antes que subordinarlas a su propia fuerza, sumar a diversos actores respetando sus identidades y buscando acuerdos políticos de unidad que, demostraron su debilidad frente a los primeros conflictos, provocó que varios de ellos abandonaran el proyecto.

6. Propaganda, agitación e ideología

Conectar la organización revolucionaria con el pueblo en la acción supone un ejercicio previo de propaganda y la agitación. Las acciones iniciales en ese rubro constituyen el elemento nuclear de la rebeldía. Ellas buscan movilizar a la gente a partir de ideas simples; ideas-fuerza que alientan a enfrentar al poder instituido. La organización echa mano de diversas herramientas, que van creciendo en originalidad a partir del involucramiento de más actores y de la confrontación con el enemigo, de la conjunción de los sentidos comunes disidentes con las ideas del movimiento. Pero la propaganda y la agitación más allá de sus instrumentos y formas, tiene como fundamento una ideología capaz de conectar a la organización con la población en general, en la medida que las ideas ayudan a conformar al sujeto pueblo.³³

En el caso cubano el movimiento le otorgó máxima importancia a la propaganda y se destacó por un empleo hábil de ella. Utilizó medios propios, boletines, panfletos, su periódico *Revolución*, y también medios legales de difusión como la revista *Bohemia*. Construyó escenarios para que su lucha se diera a conocer a nivel mundial a través de grandes medios y periodistas de medios de izquierda que llegaron a la Sierra. Utilizó *Radio Rebelde* como un elemento clave. La Cadena de la Libertad ligó a Radio Rebelde con Venezuela, Colombia, Argentina, Ecuador, Honduras, Puerto Rico y otros países. También existieron otras radios en los frentes rebeldes. El uso de altoparlantes contra el enemigo fue clave en la última contraofensiva. La agitación fue constante, intensa y extensiva a todo el territorio nacional. A partir de consignas simples, cortas y repetitivas los mensajes lograron hacerse masivos y se promovieron actitudes en las masas de desobediencia, primero, y disciplina, después.

³³ Si bien el término ideología está cargado de múltiples sentidos sobre todo ligados a la dominación capitalista, usamos el término en el sentido laxo que las organizaciones lo utilizan, como el sistema de ideas y apuestas de construcción de conciencia por parte de las organizaciones revolucionarias. Sobre la complejidad de este término desde una perspectiva intelectual está el libro de Jan Rehmann, *Theories of ideology: the powers of alienation and subjection*. Boston: Brill, 2013

Fernando Martínez Heredia analizó de manera aguda cómo el proceso revolucionario partió de seis grandes creencias (al menos) sobre la política para subvertirlas sin oponerse a ellas explícitamente.³⁴ Esas creencias dominantes, enmarcadas en el ámbito de *lo posible* eran: 1. La creencia de que sólo era posible solucionar los problemas políticos a partir de la legalidad; 2. La creencia de que no se podía hacer un cambio político sin el consenso de las Fuerzas Armadas; 3. La creencia en que no se podía lograr ninguna política efectiva sin la anuencia de los Estados Unidos; 4. Que las únicas formas de expresión de las ideas y las formas de actuación política eran a través de los partidos existentes; 5. La ideología de la justicia social como ideología radical, y su corolario principal: la reforma agraria.

En ese escenario de *lo posible*, la praxis revolucionaria del M-26-7 desarrolló un esfuerzo que, en el mismo orden enunciado: 1. Justificaba la insurrección armada bajo el derecho de rebelión para restablecer el orden constitucional; 2. Evitó atacar a los partidos políticos tradicionales y, por el contrario, habló de un amplio marco de lucha anti batistiana, consiguiendo así no dejar fuera a intereses que tenían demasiado peso todavía, y cuyo arraigo en las masas era aún considerable; 3. Distinguió entre militares honestos y esbirros, verdugos y altos jefes, darles un trato decoroso a los presos en el combate y la insistencia en la necesidad de consolidar un ejército para enfrentar al Ejército existente fueron claves; 4. Evitó atacar de manera explícita a Estados Unidos, pero sobre todo se cultivó el patriotismo, el nacionalismo y la soberanía nacional; 5. Al definirse el M-26-7 como el chibatismo sin politiqueros ni terratenientes apelaba a las bases del movimiento político más fuerte que había existido recientemente, gran parte de su militancia provenía de esas filas o simpatizaba con esas ideas; cuidó también de no definirse nunca como anti comunista, lo cual era una práctica común en el marco de la política tradicional, con lo cual logró incorporar también a militantes del Partido Socialista Popular (PSP) y de otras expresiones; la consigna *no pregunten de dónde vienen, sino ¿Quieres pelear?* abonaba a una inclusión de un amplio espectro político a través de la acción; 6. La justicia social y la necesidad de la reforma agraria tenían como base las luchas históricas precedentes, en especial de las tres revoluciones previas y, aunque gran parte de las consignas y demandas podrían considerarse como parte del ambiente político de la época, del nacionalismo, democratismo y liberalismo burgués, realmente partían de la tradición revolucionaria socialista cubana y en ello se condensa un concepto de revolución que aparentemente entraba en los marcos de la política existente, pero apuntaba a otra cosa. Dice el autor:

³⁴ Fernando Martínez Heredia, "Situación revolucionaria y pre revolucionaria en Cuba" (Inédito). Ponencia presentada del CEA sobre el pensamiento lenista y su aplicación en Cuba. La Habana, Cuba, 1986.

La consigna central del 26 de Julio que se publica por Fidel Castro en la revista *Bohemia*, en marzo del 56: *el 26 de Julio es el movimiento revolucionario de los humildes, por los humildes, y para los humildes*, viene de la oratoria de entonces, y un poco de ser una especie de actualización de cierta frase de Lincoln, sin embargo, está muy metida en la tradición socialista revolucionaria cubana. Un planteamiento que puede abarcar a un conjunto de luchas no pequeñas, y a un conjunto de esperanzas y propósitos, deseos muchísimo más grandes. Un planteamiento que era más abarcante y más popular que otros que se conocían en la época y que servía perfectamente para plantear un socialismo [...] Y por esto, las ideas de una revolución de los humildes, para los humildes, la justicia social, la reforma agraria, se vinculan a una lucha contra los ricos, a favor de los pobres contra los explotadores, a favor de los explotados y que llevó a la gente a cuestiones tan arriesgadas como a ser parte de un movimiento insurreccional donde se ponen en juego las vidas.³⁵

En relación con la forma plástica con que se usaron las ideas de la época para subvertirlas, está la forma en que se evitó exponer un programa político acabado. Tras exponer algunas ideas en *La Historia me absolverá* el Movimiento evitó exponer un programa públicamente para: 1) No mostrarse demasiado radical; 2) No generar un conflicto anticipado con Estados Unidos, que podría llevarle a su aniquilación; 3) No chocar con las diversas formas ideológicas existentes dentro del M-26-7 y otras ideas en boga; 4) No chocar frontalmente con el PSP o con otras organizaciones anti batistianas. A partir de consignas sencillas basadas en el antagonismo, se buscó ir derivando de allí los sentidos políticos más radicales de una propuesta de gobierno. La llegada a una propuesta socialista se fue dando a partir de los choques, las confrontaciones con el enemigo y a partir de ideas básicas de unidad surgidas desde la dirigencia, principalmente de Fidel Castro. El consenso social en contra del golpe logró convertirse en consenso social hacia el socialismo en la medida en que cobrara escena el pueblo como sujeto de la transformación. La aparente ausencia de programa se iba sustituyendo con las acciones de gobierno que iba ejerciendo el ER junto a las administraciones civiles en los territorios. Era un acto de expropiación del poder político que trajo de suyo el socialismo.

En el caso de Venezuela la formación militar de Chávez le llevó a concebir un concepto de ideología fundamental para la acción política: “La ideología para mí es un conjunto de ideas que mueven a la acción práctica, ideas–fuerza”.³⁶ Consecuente con esa visión, desde fines de los años 70, en la medida que la Academia Militar le permitía conocer la historia profunda de Venezuela construyó su propuesta política bajo la alegoría del árbol de las tres raíces. Puso en movimiento

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo.*, *op.cit.*, p. 384

las ideas de Ezequiel Zamora, Simón Bolívar y Simón Rodríguez como personajes históricos de un mismo proceso revolucionario que había sido interrumpido y traicionado. Todo esto en el marco del bicentenario de distintas fechas que irían del nacimiento de Bolívar hasta la Batalla de Carabobo.

De esa base logró extraer los presupuestos de su anti imperialismo, de una visión geopolítica distinta, de recuperar el sentido de la política basada en el servicio a los más humildes y como realización de amor al pueblo. La carta de Jamaica, el juramento de Monte Cristi, volvían a tener actualidad frente a un enemigo que era el mismo. Chávez se refiere a la oligarquía actual en relación a la que traicionó a Bolívar como la “misma rancia oligarquía dominadora, expoliadora, apátrida, no tiene patria, el capital es su patria, el “cuánto hay pa’eso” es su patria”.³⁷

En un ambiente político en que crecía la percepción de que la corrupción era el problema más grave del país y en el que se apelaba a la democracia burguesa como única forma legítima de acción,³⁸ Chávez desgarró ese discurso con base en la noción política de Abraham Lincoln “universalmente” aceptada: “gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”, que vale decir, también había sido usada antes por Fidel Castro.³⁹ Pero, sobre todo del discurso de Angostura de Simón Bolívar del 15 de febrero de 1819:

El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce la mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política [...] Moral y luces son los polos de una república; moral y luces son nuestras primeras necesidades [...] Dignos conceder a Venezuela un gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresión, la anarquía y la culpa. Un gobierno que haga reinar la inocencia, la humanidad y la paz. Un gobierno que haga triunfar bajo el imperio de leyes inexorables, la igualdad y la libertad.⁴⁰

³⁷ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*, op.cit., p. 122

³⁸ Al respecto ver la noción de Norberto Ceresole que tuvo mucho prestigio sobre una pos democracia en Venezuela asentada en la relación líder pueblo y una militarización de la política. “Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del presidente Chávez”. Madrid: Ediciones Al-andaluz, 1999.

³⁹ “It is rather for us to be here dedicated to the great task remaining before us—that from these honored dead we take increased devotion to that cause for which they gave the last full measure of devotion—that we here highly resolve that these dead shall not have died in vain—that this nation, under God, shall have a new birth of freedom—and that government of the people, by the people, for the people, shall not perish from the earth.” Abraham Lincoln, “Gettysburg Address”, 19 de noviembre de 1863, cuatro meses y medio después de la Batalla de Gettysburg durante la Guerra Civil Estadounidense [En línea: <https://www.abrahamlincolnonline.org/lincoln/speeches/gettysburg.htm>]

⁴⁰ Simón Bolívar, *Doctrina del libertador*. Venezuela: Fundación Ayacucho, 2009, pp.120-147

Mientras en el mundo avanzaban las consignas que buscaban derribar las ideas en torno a la toma del poder, la historia y la patria, el MVR las rescató. El Movimiento se arriesgó a ser añejo, anacrónico, para conectar con eso que estaba en lo profundo del pueblo. Reconocerá después el líder obrero devenido en gobernante:

Él (Chávez) rompe con los viejos paradigmas con los que se elaboraba y hacía la política [...] Nutre su proyecto de las raíces nacionales, lo conecta con nuestra historia y trae las banderas y los símbolos históricos al presente. Exalta la música recia venezolana, el sentimiento llanero y popular auténtico, recupera ingredientes esenciales de la cultura nacional. Y hasta venezolaniza el lenguaje y los modos de comunicarse de un líder con su pueblo.⁴¹

Y así, con Zamora, Robinsón y Bolívar, el MVR se fundió con el pueblo y despertó la historia y el sentimiento nacional. Avivó fibras hasta entonces invisibles de la cultura venezolana que contradecían la imagen popular reducida al consumo capitalista y hacían florecer las potencias creadoras del pueblo. A partir de esa re-identificación, llamará al pueblo a distintos combates que llevarán el nombre de batallas de la independencia como *Santa Inés, Carabobo, Ayacucho, etc.*

A la par de la ideología bolivariana, en la misma línea hereje que tanta confusión causó a los intelectuales y políticos de todo el mundo, Chávez siempre defendió el cristianismo. Planteó que su proyecto era bolivariano y cristiano antes que socialista. Esa brújula que le guiaba a estar del lado de los pobres, como reza el *sermón de la montaña*, le permitió contactar con las grandes masas del pueblo venezolano. Mientras algunas expresiones evangélicas -frente a las cuales la izquierda no sabe qué hacer- se extendieron en la región para desarticular los viejos procesos de base de la iglesia católica cristiana (muchos basados en la teología de la liberación), Chávez avanzó con su propia política cristiana.

De la moral cristiana y del saber popular de algunos pasajes bíblicos que se condensan en algunas frases contundentes, el chavismo le dio un sentido político práctico al amor, la fe, la esperanza, la bondad. El bolivarianismo y el cristianismo, llegaron mediante la lucha de clases al planteamiento socialista y comprendieron la revolución como la *resurrección de un pueblo*.

7. Antimperialismo e internacionalismo

Las revoluciones pusieron en el centro de sus objetivos transformadores la cuestión nacional. Sin embargo, como ocurre en toda la región, lo nacional no podía plantearse sin su relación con las

⁴¹ Maduro en Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, op.cit., p. XXVIII

fuerzas exteriores, principalmente sin pensar su posición frente al imperialismo. En ambos países, y a pesar de la distancia temporal, la predominancia cultural de Estados Unidos y la creencia de que sólo pactando con las fuerzas imperiales podrían concretarse cambios eran muy fuertes. Las formas de dominación económica fueron el sustento de esa dominación cultural.

En Cuba se rompió con la idea de pactar con un sector de la burguesía nacionalista, como indicaban las visiones reformistas, a la par que se evitó construir una política sectaria reducida al internacionalismo obrero, pregonando la noción de pueblo-nación.

Las condiciones en el caso venezolano fueron distintas. El contexto internacional, el origen y los propósitos inmediatos de la revolución no plantearon una política esencialmente anti imperialista, sin embargo, desde sus inicios se sembró la necesidad de contribuir a la existencia de un mundo multi polar y de intervenir en ese sentido a partir de los recursos geo estratégicos con los que contaba el país.

El proceso revolucionario cubano planteó siempre una distancia frente a las visiones que proponían pactar con Estados Unidos. Fue intransigentemente anti imperialista en función de la defensa de la nación y del patriotismo. Sus combates en este plano sólo se dieron en función de hechos concretos. Marcó distancia de Estados Unidos, de República Dominicana, Israel e Inglaterra por los apoyos que dieron al Dictador. Tuvo alianzas con Costa Rica y Venezuela por apoyos facilitados por sus gobiernos. Al mismo tiempo evitó el acercamiento con la Unión Soviética y nunca, en esta fase de la lucha, buscó algún tipo de apoyo con ese importante referente:

Nosotros no pensábamos en la URSS ni nada parecido, eso vino después. Nosotros creíamos que la soberanía existía en este planeta, que era un derecho real y respetado después de las guerras de independencia en Cuba que costaron más de 50 mil muertos cuando la población era muy pequeña.⁴²

El internacionalismo, como contraposición al imperialismo, se desarrolló en términos prácticos con la cobertura que alcanzó la Radio Rebelde; con las comunicaciones de Fidel dirigidas a “los pueblos de América”; con los vínculos políticos trazados con organizaciones revolucionarias en Nicaragua; con la creación de comités de apoyo en Estados Unidos, Costa Rica y México; también a través de la articulación con el gobierno popular que en Venezuela había derrocado al dictador Pérez Jiménez. Además de la integración de destacados combatientes de otros países en las filas del Ejército Rebelde, en lo que, por mucho, destacó la figura del Che Guevara. Incluso

⁴² Fidel Castro, *Cien horas con Fidel. Ibid.*, p. 190

el internacionalismo precede al Moncada, cuando Fidel Castro se embarcó en la expedición militar que buscó derrocar al dictador Trujillo en República Dominicana.

En el caso venezolano el anti imperialismo tomará escena hasta que el intento de golpe de Estado en 2002. Antes de que Chávez accediera al poder los conflictos con el imperialismo no aparecieron, salvo por las campañas de sectores de la burguesía contra él por sus posiciones políticas y su cercanía con Cuba. Sin embargo, la posición ambigua de Chávez respecto al choque con Estados Unidos y la subestimación imperial sobre las posibilidades de que el militar pudiera tener una política en su contra, crearon un escenario inmediato en el que las contradicciones entre nación e imperialismo podían ser administradas sin rupturas y siempre a favor del histórico poderío imperial.

Capítulo 4. Tropos de las utopías. Las revoluciones en sus primeros años

Tierra abierta y tendida, buena para el esfuerzo y para la hazaña;
toda horizontes, como la esperanza, toda caminos, como la voluntad.
Rómulo Gallegos¹

¿Socialista? Sí, señor. No puede marchar peor este mundo, y necesita
que un poco de dinamita lo obligue a marchar mejor.
Diego Vicente Tejera²

Las revoluciones resultan excepcionales en el tiempo histórico: lo alteran y refundan. La imagen del *asalto al cielo*, usada por Marx en su carta a Ludwig Kugelmann,³ expresa diáfamanamente el vaivén entre las fronteras de lo posible y lo imposible que ellas despliegan. Con las revoluciones modernas las utopías tuvieron piso en este mundo. Desde las más variadas corrientes, una especie de evanescencia se le atribuye como inherente a todas ellas. Su complejo andar, lleno de logros y fracasos, el asedio constante en su contra y las dificultades para romper con las dinámicas sociales imperantes, llevaron a que las revoluciones se reduzcan al momento brevísimo de su triunfo inicial. Aquí abordaremos la cuestión en un sentido contrario a estos presupuestos.

Las revoluciones transgreden las fronteras de lo dado, abren caminos y crean nuevas realidades. Constituyen formas de realización de las grandes utopías de liberación humana. Crean un suelo imperfecto para los grandes sueños y, aunque no siempre del modo más acabado, le da concreción a lo que antes sólo podía ser percibido como imposible. El *topos* de las utopías resulta ser un *tropos*. Tropos significa manera, estilo. También de esta palabra surgió, en la edad media, la referencia geográfica a las líneas imaginarias que rodean la tierra. Del uso vulgar de lo que en la geografía se conoce como región inter tropical surgió la equiparación de lo tropical con el calor, lo exagerado y lo exótico.⁴ En más de una ocasión el uso de *lo tropical* se ha aplicado para referirse de modo peyorativo a lo no europeo, y en más de una ocasión a las revoluciones latinoamericanas se les dio el mote de *dictaduras tropicales*, explicando un cierto comportamiento de sumisión frente a algunos personajes convertidos en *mesías* por una especie maldición cultural-geográfica.

¹ Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*. Madrid, España: Ediciones Siruela, 2010, p. 97

² Diego Vicente Tejera, *Textos escogidos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1981, p. 30

³ Karl Marx a Ludwig Kugelmann, Londres, 12 de abril de 1871 en Carlos Marx; Federico Engels, *Correspondencia*. Argentina: editorial Cártao, 1973, p. 255

⁴ Joan Corominas, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, op.cit., p. 587

Existe también otra acepción de la palabra trópico; esa que viene del griego *trópaion*, que derivó primero en el latín *tropaeum*, y luego al español con la palabra trofeo. *Trópaion* es un monumento que representa la derrota del enemigo o “el lugar donde empezó la derrota de éste”.⁵

Las revoluciones cubana y venezolana son las *maneras (tropos)* de realización de profundos cambios sociales que dan suelo a las más ambiciosas utopías que han dibujado la vida humana más allá del llamado reino de la necesidad. Ellas han creado sus propias vías de realización de la revolución socialista. La cubana comenzó en lo que aquel tiempo se consideró como la segunda ola de revoluciones ocurridas en el Tercer Mundo. La venezolana se consolidó en el inicio de una ola de gobiernos progresistas de la región. Revoluciones latinoamericanas-caribeñas, de países periféricos y dependientes. Tropicales porque exóticas y desbordadas de lo no europeo, abigarradas y exuberantes, aunque enmarcadas en el ambiente cultural de la modernidad occidental. De cierto modo también, símbolos para los dominados oprimidos y explotados del posible triunfo, guías y referencias de *topos* donde comenzó –o está comenzando– *la derrota del enemigo*.

Walter Benjamin al pensar la historia desde los oprimidos tenía muy claro que ir a *contrapelo* para desentrañar el tiempo histórico por fuera del tiempo vacío y homogéneo del pensamiento burgués implicaba *apoderarse de un recuerdo tal y como éste relumbra en un instante de peligro*.⁶ La mirada benjaminiana percibía la historia como una *catástrofe única* que viene *desde el paraíso* –el origen– y nos conduce –a través del progreso– hacia el futuro. Detener esa marcha, *jalar el freno de emergencia*, romper con el continuum de la historia, era una tarea que, creía Benjamin, sólo podrían lograr los sujetos históricos oprimidos en el momento de combate. Episodio tras episodio, la barbarie barre con los oprimidos. Sus insurrecciones, rebeliones y revueltas aparecen como destellos de los otros sentidos que podría tener la historia. Momentos efímeros en los que se alcanzan a reencontrar con la tradición apabullada. Para Benjamin, el instante de peligro consistía en aquel momento *antes* de que los oprimidos se *entreguen a la clase dominante*. El momento previo a ser derrotados. Porque la entrega a la clase dominante puede ser producto de traiciones, de insuficiencia de fuerzas o de la incapacidad para ejercer la violencia que determine la *derrotar del enemigo*.

Las revoluciones que aquí estudiamos no han triunfado de una vez y para siempre. Están en permanente riesgo de ser liquidadas. La lógica y las fuerzas dominantes del mundo amenazan siempre con revertir el conjunto de cambios que han logrado construir. Pero ambas tienen en común que, al menos hasta ahora o por cierto tiempo –no entraremos aquí a polemizar con

⁵ *Ibíd.*

⁶ Walter Benjamin, Tesis VI “Sobre el concepto de historia” en *op.cit.*, p. 20

visiones que afirman que ellas ya cerraron su momento revolucionario—, lograron vencer a sus enemigos. En ellas el *instante de peligro* fue resuelto a favor de los oprimidos. No se entregaron como instrumento de la clase dominante. Con ellas, los muertos, que siempre habían estado en riesgo porque el *enemigo nunca había dejado de vencer*, fueron redimidos. Ellas realizaron el momento redentor: en sus triunfos se conjugaron la realización de los sueños de los oprimidos con la derrota de sus adversarios.

Los primeros años que se estudian marcan su carácter, y dicho carácter se realiza de un *tropo* específico. Cada una a su manera, sus tiempos son distintos porque variadas son sus intensidades, porque sus caminos y condiciones les posicionaron de manera diferente ¿Hasta cuándo fechar sus primeros años? ¿Podemos hablar de una mayoría de edad de las revoluciones? ¿Acaso sólo son los primeros años de cambio los que pueden considerarse revolucionarios y luego, queda tan sólo la potencia de lo acumulado en lo que ya puede ubicarse como pos revolucionario?

Desde el inicio de esta investigación hemos hecho explícito que consideramos que estas dos revoluciones se sostienen vivas hasta nuestros días y que ellas mismas son las más radicales que, desde América Latina, definen lo que puede considerarse como transición socialista. El recorte analítico temporal se basa en un conjunto de consideraciones simples: el triunfo inicial de los procesos hasta el momento en que ellos logran asentarse con una impronta propia, opuesta y diferente a la sociedad que se enfrentaron. El periodo que analizamos para Cuba es desde 1959 hasta fines de 1962. En el caso venezolano desde 1999 hasta 2006.

Resulta necesario hacer unas precisiones respecto a esos recortes histórico-analíticos: 1. Ninguna revolución es irreversible, pero ambas lograron, en estos lapsos, derrotar los ataques más decisivos en su contra; con ello, lograron afianzarse y desarrollar proyectos de largo plazo; 2. Su carácter socialista no se reduce al momento en que ellas hacen evidente su identificación y aspiración, sino que proviene, en distintas intensidades y casi siempre de modo embrionario, desde elementos de la vía que les llevó al triunfo (como hemos tratado de exponer en los dos capítulos anteriores); 3. Estos procesos no se reducen a las transformaciones estatales, sin embargo, su periodización pasa por la identificación de los cambios y ejercicios que ocurren en esas dimensiones; 4. Las transformaciones en el plano subjetivo ocurren de modo más intenso y acelerado que las mudanzas económicas, por ende, las manifestaciones en esos rubros demandan poner atención más en elementos cualitativos que cuantitativos; 5. Estos recortes y los elementos analizados se hacen en función de posiciones y convicciones políticas de quien realiza esta investigación, cuestión que *afecta* cualquier trabajo investigativo, y que aquí tan sólo se hace explícito.

1. A la cubana. De 1959 a 1962

La tradición de los oprimidos nos enseña que el “estado de excepción” en que ahora vivimos es en verdad la regla. El concepto de historia al que lleguemos debe resultar coherente con ello.

Promover el verdadero estado de excepción se nos presentará entonces como tarea nuestra, lo que mejorará nuestra posición en la lucha contra el fascismo. La oportunidad que éste tiene está, en parte no insignificante, en que sus adversarios lo enfrentan en nombre del progreso como norma histórica.

Walter Benjamin⁷

*Aquí pensaban seguir
jugando a la democracia
y el pueblo que en su desgracia
se acabara de morir.*

*Y seguir de modo cruel
sin cuidarse ni la forma
con el robo como norma...*

*y en eso llegó Fidel
Se acabó la diversión,
llegó el Comandante
y mandó a parar*

Carlos Puebla

La realización de los sueños de liberación de los oprimidos, dominados y explotados pasa invariablemente, cuando alcanza su dimensión colectiva, por un ajuste de cuentas con la opresión. Para la fuerza triunfante resulta perentorio hacerse de la representación de la sociedad entera y dar los pasos para un nuevo orden. En ese proceso, la destrucción de los poderes existentes y la aplicación de la justicia en contra de quienes detentaban el poder político-militar-judicial adquiere una importancia de primer orden para afirmar que lo que está en curso es el rompimiento con todo lo anterior. La sentencia del libro de Isaías, esparcida en Occidente a lo largo de los siglos y usada como instrumento para la preservación del orden, adquiere un sentido subversivo: “Me desquitaré con mis adversarios me vengaré de mis enemigos. Volveré mi mano contra tí y quemaré tus impurezas con la cal, hasta quitarte todo lo sucio que tengas.”⁸ La realización de una fuerza colectiva movida para realizar la liberación de todo el pueblo es la *débil*

⁷ Tesis VIII “Sobre el concepto de historia en *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, op.cit., p. 22

⁸ Isaías 1, 24:26, *Biblia Latinoamericana*, 1995

fuerza mesiánica colectiva⁹ de la que habló Benjamin: el *Dios en nosotros*, aparece como interrupción, como alteración de todo el orden, como *iustitum*.¹⁰

Walter Benjamin tenía muy claro que las revoluciones de los oprimidos debían de reconocer y ejercer sus potencias destructivas para no traicionar a los oprimidos de otros tiempos y para conseguir una interrupción del tiempo histórico. Recuperando a Marcel Proust, reconoció en *esa* destrucción el clima de la auténtica humanidad.¹¹ En aquel tiempo, cuando reinaba el fascismo en Europa, las ideas de Benjamin quedaron sepultadas en manuscritos, años después serían rescatados. Sin ningún tipo de influencia ni relación directa, en la mayor de las Antillas aconteció aquello que el pensador judío había alcanzado a postular.

La “transformación social más radical realizada en el más breve plazo de la historia humana”¹² había comenzado su labor en la guerra insurreccional destruyendo al aparato político militar del régimen. Tras la huida del dictador y luego que las fuerzas revolucionarias lograran frustrar el golpe de Estado, Fidel Castro expuso:

Es una ley infalible de todas las revoluciones, y la historia lo enseña; ninguna revolución verdadera dejó de ser, jamás, un proceso extraordinariamente convulso, o, de lo contrario, no es revolución. Cuando hasta los cimientos de una sociedad se conmueven, y solo la revolución es capaz de conmover los cimientos y las columnas sobre las cuales se erige un orden social, como solo una revolución es capaz de conmoverlos, y si esos cimientos no se conmueven, la revolución no tendría lugar, porque una revolución es algo así como destruir un viejo edificio para construir un edificio nuevo, y el nuevo edificio no se construye sobre los cimientos del edificio viejo. Por eso, un proceso revolucionario tiene que destruir para poder construir.¹³

⁹ “Es decir: éramos esperados sobre la tierra [...] También a nosotros, entonces, como a toda otra generación, nos ha sido conferida una *débil* fuerza mesiánica, a la cual el pasado tiene derecho de dirigir sus reclamos” Walter Benjamin, Tesis II en *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, op.cit., p. 18

¹⁰ Giorgio Agambem, *Estado de excepción. Homo Sacer II.I.*, trad. Flavia Costa e Ivana Costa. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2005, p. 94

¹¹ Walter Benjamin, Ms-BA 477 en *Tesis sobre la historia...* op.cit., p. 52

¹² Germán Sánchez Otero, *Cuba y Venezuela. Reflexiones y debates*. Cuba: Editorial José Martí, 2006, p.153

¹³ Fidel Castro Ruz, “Discurso pronunciado en el desfile efectuado en la Plaza Cívica”, el 2 de enero de 1961 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 8

1959

La revolución cubana comenzó en los primeros días de enero a destruir el Estado neocolonial. La ruptura con lo establecido fue al mismo tiempo la extensión y profundización de lo que de modo embrionario se había ejercido como poder insurgente en la guerra. El tres de enero de 1959 se designaron a las principales jefaturas del gobierno revolucionario. Dos días después, las fuerzas revolucionarias declararon cesantes al Presidente, Vicepresidente, a todos los Ministros, Senadores y Representantes, también a los gobernadores, alcaldes y concejales del Régimen.

Mediante la Ley número 1 fueron suprimidos los Tribunales de Urgencia y la sala segunda de lo Criminal del Tribunal Superior, creada en la dictadura batistiana. Comenzaron también los juicios contra criminales de guerra y torturadores de la tiranía —entre sus crímenes se contabilizan veinte mil muertos y desaparecidos—. Los genocidas fueron juzgados y sancionados con base en leyes aprobadas antes del triunfo. Estas medidas fueron claves para marcar un parteaguas en materia de justicia y legalidad. Tenían mucha influencia los juicios de Neuremberg. Se buscaba garantizar una justicia social y no una ira popular.¹⁴ La disciplina ejercida durante la guerra por el Ejército Rebelde se extendió al nuevo conjunto de instituciones revolucionarias en gestación, como el trato humano con los enemigos capturados, el no torturar ni recurrir a ninguna otra herramienta para forzar confesiones y la re educación de la población criminosa antes de igualar al enemigo: “Al criminal de guerra hay que fusilarlo, al chivato hay que obligarlo a trabajar”.¹⁵

En la primera sesión de trabajo del nuevo Gobierno Revolucionario, el cuatro de enero de 1959, se disolvió el Congreso de la República y se destituyeron gobernadores, alcaldes y concejales. Ese mismo día, desde Camagüey, Fidel Castro ordenó el fin de la Huelga Nacional (comenzada el primero de enero para impedir el golpe de Estado). Al día siguiente, el Presidente Manuel Urrutia presentó el nuevo gabinete. El consejo de Ministros aprobó la creación del Ministerio para la Recuperación de Bienes Malversados¹⁶ y se creó la Policía Nacional Revolucionaria. Nunca se había cumplido en la historia de América Latina juzgar a los criminales ni tampoco la confiscación bienes mal habidos y malversados.¹⁷ También se creó el Departamento de Investigación del Ejército Rebelde.

¹⁴ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel, op.cit.*, p. 251

¹⁵ Discurso Pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz en Guantánamo el 3 de febrero de 1959 (versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro).

¹⁶ El Ministerio para la Recuperación de Bienes funcionaría como tal hasta la creación de la Ley 760, el 17 de marzo de 1960, cuando convirtió en Departamento de Recuperación de Bienes Malversados a cargo de un subsecretario y se adscribió al Ministerio de Hacienda

¹⁷ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel, op.cit.*, p. 273

Mientras esto ocurría, la Caravana de la Libertad, encabezada por el líder de la Revolución, Fidel Castro Ruz, iba agitando al país entero, colocando las ideas centrales del M-26-7 y afianzando el liderazgo del proyecto revolucionario. Camilo Cienfuegos sostenía el poder militar en Columbia, el Che Guevara en la Cabaña y Raúl Castro Ruz en el Moncada. La Caravana llegó a La Habana el ocho de enero. Fidel fue recibido con una movilización histórica. Al recordar ese día, años después Fidel contó:

Recuerdo que aquella noche la preocupación fundamental nuestra era la cuestión de la unidad de las fuerzas revolucionarias, evitar que surgieran divisiones y enfrentamientos entre los que habían luchado contra la tiranía; evitar conflictos y divisiones en el seno de nuestro pueblo, porque fueron precisamente los conflictos y las divisiones los que, de acuerdo con el pensamiento martiano, hicieron imposible la victoria en la Guerra de los Diez Años; y fueron las divisiones a lo largo de nuestra historia las que habían hecho muy difícil el triunfo pleno de la independencia en nuestra patria [...]

Recuerdo también algo que dijimos aquella noche del 8 de enero, que siempre sabríamos tener toda la paciencia necesaria desde el poder revolucionario y que, si un día se nos agotaba la paciencia, siempre buscaríamos más paciencia; toda la paciencia que se requería para asumir las responsabilidades y el enorme poder que una Revolución victoriosa otorga a sus dirigentes[...]

También nosotros expresábamos la idea de que hasta ese momento, por difícil que hubiese parecido el camino, estábamos seguros de que era mucho más fácil que el camino que teníamos por delante. Siempre estuvimos conscientes de esa realidad, no nos hicimos ningún tipo de ilusiones. Veníamos diciendo también a lo largo del trayecto que esta vez sí había llegado la hora de la Revolución, que la Revolución sería una realidad inexorable.¹⁸

Más allá del nuevo poder formalmente instituido y del proceso de justicia inédito, desde el primer momento, los revolucionarios se volcaron a construir un poder del pueblo más allá de la estructura Estatal. Como apuntó Pablo González Casanova años después,¹⁹ fue un poder popular capaz de hacer fracasar cualquier intento de golpe de Estado, invasión o asedio. La base de dicho poder recayó, desde esos primeros días, en la movilización constante de la población y en construir para los diversos sectores populares nuevos mecanismos e instancias que, por fuera de la tradición liberal burguesa, hicieran a los siempre excluidos de la política, entrar con un rol

¹⁸ Fidel Castro, "Discurso pronunciado en el acto conmemorativo por el XXX Aniversario de la entrada de la Caravana de la Libertad a La Habana", 1989, citado en Luis Báez; Pedro de la Hoz, *Caravana de la Libertad*. La Habana: Casa editora Abril, 2009.

¹⁹ Pablo González Casanova, "Lecciones de Fidel" en *Yo soy Fidel*, John Saxe-Fernández (coord.). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018.

principal al ámbito de lo político. Para la construcción de un sistema de poderes populares fue necesario una instancia extra estatal que, operando como una conspiración revolucionaria dentro de la revolución, fuera diseñando la nueva Cuba. Mientras el Che se reponía de un severo ataque de asma, producto de los años de la guerra, en una casa en la playa de Tarará, se fue reuniendo un grupo en torno a Fidel para lograr ese objetivo.²⁰

En el mes de enero se proclamó la Ley de alquiler que rebajó en 50% las tarifas arrendatarias, protegió al pequeño rentista y estimuló la adquisición de vivienda propia.

El mes de febrero comenzó con el anuncio de Fidel, desde Sierra Maestra, de que se daría inicio a la Reforma Agraria en tierras confiscadas por la Revolución. La medida demoró varios meses más en extenderse a todo el territorio nacional. Ante los primeros pasos que daba la revolución y la sostenida movilización popular, comenzaron los primeros ataques contrarrevolucionarios a principios de febrero en algunas provincias. En un discurso en Guantánamo, el día tres de febrero, Fidel Castro avizó que uno de los posibles ataques contra la revolución estaría centrado en la guerra económica: “Si para aplastar a la Revolución toman medidas económicas contra nosotros, nos rebajan la cuota de azúcar o toman la medida que sea no importa, nosotros idearemos otras medidas para resolver nuestros problemas.”²¹

En los primeros días de febrero también se creó el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda (INAV) en sustitución de la Lotería Nacional. También se fundó la Oficina de Fomento Marítimo Cubano con el propósito de crear la marina mercante nacional y desarrollar la industria pesquera. En ese mismo mes, se disolvieron formalmente el Buró Represivo de Actividades Comunistas (BRAC) y el Servicio de Inteligencia Militar (CIM), liquidados de facto desde el primero de enero.

El día siete de febrero, luego de que ya se hubiesen expedido diversas leyes y ocurrieran los primeros juicios y confiscaciones, se promulgó la Ley Fundamental de la República. La Ley tomó como base la Constitución de 1940 con importantes ajustes basados en el proceso revolucionario en curso. El inicio del movimiento revolucionario tuvo como una reivindicación importante la lucha contra la dictadura porque ella canceló de facto la Constitución de 1940, que en el

²⁰Fernando Martínez Heredia, “América Latina de los sesentas y los setentas”, op.cit. Por su parte, Antonio Núñez Jiménez en *El archipiélago cubano*. Cuba: Editorial Científico Técnica; Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, 2007 hace referencia a este grupo. Tiempo después, esa figura orgánica de Tarará sería formalmente instituida como Oficina de Planes y Coordinación Revolucionaria.

²¹ Discurso Pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz en Guantánamo el 3 de febrero de 1959 (versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro).

imaginario social aparecía como una conquista de la revolución del 30. Dentro del amplio espectro de fuerzas opositoras a la dictadura existía el consenso de que recuperar el orden tenía que ver con restablecer la antigua Constitución. La consigna del M-26-7 de no querer regresar a antes del diez de marzo fue ganando terreno de modo imperceptible. Al fin, la demanda por restablecer la Constitución se difuminó. Ya no fue una cuestión vital.

Leilo Basso dice que el derecho y el poder se redefinen por medio del encuentro de fuerzas.²² La poderosísima fuerza popular nucleada en torno al Gobierno Revolucionario y al liderazgo del M-26-7 hizo que a la nueva Ley se le fueran complementando nuevas leyes en tanto el enfrentamiento se agudizaba. La Ley General definió un nuevo sistema político que tuvo como cabeza al Gobierno Revolucionario, conformado por un Consejo de Ministros, un Presidente, un Primer Ministro y un Secretario de la Presidencia. El gobierno condensó todos los poderes del Estado incluidos los constituyentes y los militares.²³ Ocurrió de manera procesual el surgimiento de una nueva constituyente opuesta a lo que habían sido las leyes bajo la República neocolonial burguesa. La nueva Ley y las leyes complementarias tuvieron vigencia hasta el 24 de febrero de 1976, fecha en que entró en vigor la nueva Constitución de la República, aprobada por el 97 % de los ciudadanos cubanos mediante referendo. Con la Ley Fundamental como base, el poder judicial tendió a convertirse en un sistema de tribunales y fiscalías bajo la dirección y control del gobierno revolucionario.

Entre los contenidos más relevantes de la Ley Fundamental estuvieron los siguientes planteamientos: 1) La soberanía reside en el pueblo y de éste dimanar todos los poderes públicos; 2) El Primer ministro tiene como funciones ser el jefe político del gobierno (este artículo respondió a la condición que estableció Fidel para aceptar el cargo de primer ministro, cuando esto sucedió, el liderazgo político de la Revolución se integró con la dirección ejecutiva como máxima instancia de gobierno del país); 3) La Ley permitió el pago de indemnizaciones por expropiaciones forzosas, mediante Bonos u otras figuras; autorizó confiscar los bienes del dictador Batista, sus colaboradores y los obtenidos por delito contra la economía nacional; mas no contempló la confiscación de bienes en lo general; 4) Concedió el reconocimiento de cubano por nacimiento a “Los extranjeros que hubiesen servido a la lucha armada contra la tiranía derrocada el día 31 de diciembre de 1958 en las filas del Ejército Rebelde durante dos años o más, y hubiesen ostentado el grado de Comandante durante un año”, especialmente escrita para el Che;

²² Leilo Basso, “Intervención en el Congreso sobre Giustizia e potere”, citado en Perfecto Andrés Ibañez, *En torno a la jurisdicción*. Buenos Aires: Editores Del Puerto, 2007, p. 78

²³ Juan Valdés Paz realizó un importante estudio titulado *La evolución del poder en la Revolución Cubana*. Ciudad de México: Fundación Rosa Luxemburg, Tomo I, 2018. El material hace un estudio detallado de la estructura institucional de la revolución a lo largo de su historia. El lector interesado en ello puede consultar ese material, el presente persigue otros propósitos.

5) Declaró ilegal y punible toda discriminación por motivo de sexo, raza, color o clase, y cualquiera otra lesiva a la dignidad humana; 6) Estableció una jornada máxima de trabajo de ocho horas, con posibilidad de reducirse a seis para los mayores de catorce años y menores de dieciocho; 7) Reconoció la propiedad privada; 8) Proscribió el latifundio; 9) Estableció la figura de referendo como mecanismo de consulta para el pueblo.²⁴

En marzo de 1959 el gobierno revolucionario intervino la Cuban Telephone Company –luego de rebajar las tarifas– y la Empresa de Ómnibus Metropolitanos. También en ese mes, fue creado el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC). La ley que lo constituyó explicó la perspectiva que tenía el cine para el proceso: 1. “El cine constituye por virtud de sus características un instrumento de opinión y formación de la conciencia individual y colectiva y puede contribuir a hacer más profundo y diáfano el espíritu revolucionario y a sostener su aliento creador”; 2. El cine “debe conservar su condición de arte y, liberado de ataduras mezquinas e inútiles servidumbres, contribuir naturalmente y con todos sus recursos técnicos y prácticos al desarrollo y enriquecimiento del nuevo humanismo que inspira nuestra Revolución”; 3. “Nuestra historia, verdadera epopeya de la libertad, reúne [...] una verdadera cantera de temas y héroes capaces de encarnar en la pantalla, y hacer de nuestro cine fuente de inspiración revolucionaria, de cultura e información”; 4. “El desarrollo de la Industria Cinematográfica cubana comporta el establecimiento de una nueva fuente de riqueza y trabajo, de la que resultarán beneficiados técnicos, artistas, laboratoristas, músicos, escritores, etcétera.”²⁵ También se fundó la Imprenta Nacional de Cuba. El 25 de marzo, Fidel Castro ofreció una conferencia de prensa por el Canal 12 de la televisión, en la cual analizó el problema de la discriminación racial y los desafíos de la revolución para abolirlos.

En el mes de abril el Consejo de Ministros creó el Departamento de Asistencia Técnica y Material al campesinado, a cargo del Ejército Rebelde. También la Casa de las Américas bajo dirección de Haydée Santamaría. La Casa fue inaugurada el cuatro de julio. Dos intervenciones de su directora explican claramente la misión que esta, desde el primer momento, persiguió:

Primero había que defender la patria, al suelo, y vestirnos varios meses con nuestro querido traje verde olivo. Pero cuando nos dimos cuenta que había ya todo un pueblo, que había muchos hombres y mujeres que estaban dispuestos a ponerse el traje de la milicia, nosotros nos pusimos

²⁴ “Ley Fundamental de la República de Cuba del 7 de febrero de 1959” en José Bell Lara et al., *Documentos de la Revolución Cubana 1959*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 2006

²⁵ Creación del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, Ley No. 169 de 20 de marzo de 1959 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1959*, op.cit. pp. 145-146

el traje de civil y empezamos a trabajar en la Casa, la que para nosotros era también un combate.²⁶

No podía aceptar que por el aislamiento que íbamos a padecer –y que ya Fidel avizoraba- nuestro pueblo no supiera cuáles eran nuestros antepasados indígenas, quiénes eran los escritores y artistas [...] Y de esa forma la Casa comienza a tener relaciones con organismos llamados autónomos, con universidades, con escritores y artistas. Y rompimos el bloqueo, aunque solo fuera en el orden cultural.²⁷

Bajo la idea de que “no puede hablar de patria el hombre que no tiene ni una pulgada de tierra”,²⁸ consecuente con la promesa del M-26-7 desde el inicio de la guerra de realizar una reforma agraria y en el marco de la agudización de las peleas con los viejos terratenientes, el Consejo de Ministros firmó la Ley Constitucional de Reforma Agraria, en la Comandancia del Ejército Rebelde en La Plata, Sierra Maestra, el 17 de mayo. Ella tenía como base la Ley 2, Ley Agraria del Ejército Rebelde. No era una reforma radical pues no resolvía el problema para quienes carecían de tierra. En lo económico iba dirigida a dos metas principales: 1) Facilitar el surgimiento y extensión de nuevos cultivos para las necesidades alimenticias, de producción agrícola con destino a la exportación, para así generar de divisas para las necesarias importaciones; 2) Elevar la capacidad de consumo de la población mediante el aumento progresivo del nivel de vida de los habitantes de las zonas rurales, con el consecuente crecimiento del mercado interno.²⁹ Con la reforma agraria también se hizo propietaria a la totalidad de los tenentes, principalmente campesinos. Se consolidó la proscripción de latifundio, contemplada en la Ley Fundamental a través de la expropiación de los grandes latifundios azucareros y la nacionalización de las plantaciones cañeras de administración. En lo inmediato, distribuyó 67% de las tierras del país a favor de pequeños campesinos, mientras que el sector social, creado con esta Reforma, pasó controlar el 40% de las tierras.³⁰

Desde una perspectiva histórica más abarcante, con centro en los conflictos sociales y los impactos, la reforma agraria, a pesar de sus limitaciones que hacen que sea clasificada como una

²⁶ Haydée Santamaría, entrevista con Basilia Papastamatiu, Juventud Rebelde, abril 1979 citado en Esther Barroso Sosa, “Nuestra Haydée”. La Habana, Casa de las Américas, 2020 [En línea: http://casadelasamericas.org/misc/Nuestra_Haydee/NuestraHaydee_4.php].

²⁷ Charla de Haydee Santamaría en la Central de Trabajadores de Cuba, 1974 citado en *Ibid.*

²⁸ Discurso Pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz en Guantánamo el 3 de febrero de 1959 (versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro).

²⁹ Ley de reforma agraria en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1959*, op.cit., p. 159

³⁰ José Luis Rodríguez, *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela, 2016, p.28

reforma agraria popular, según João Pedro Stedile,³¹ como indica Osvaldo Dorticós, los elementos socialistas de ella radican en que ella

significó no sólo un cambio sustancial en la composición del régimen de propiedad de las tierras, sino también un ataque a fondo contra los intereses de los latifundistas nacionales y especialmente contra los intereses de las empresas imperialistas que detentaban zonas inmensas de las mejores tierras del país.³²

Desde esa perspectiva, el reparto agrario “popular” devino en proceso de transición socialista, radicalizándose a lo largo de los años³³ en tanto acrecentó las confrontaciones con el imperialismo norteamericano, según rebelan los cables de la época;³⁴ fortaleció la movilización popular y campesino, que de parte de algunos militantes del M-26-7 se aceleró con el reparto de tierras antes de que se publicara la ley; se fortaleció la identidad mambí en términos simbólicos y concretos;³⁵ se sentaron las bases para las futuras nacionalizaciones.

El 3 de junio entró en vigor la Ley de Reforma Agraria. Al día siguiente se constituyó la dirección del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). Fueron designados presidente y director ejecutivo, Fidel Castro y Antonio Núñez Jiménez, respectivamente. El INRA fue clave para el nuevo Estado revolucionario tanto central como territorialmente, en la medida de que en su seno se cobijaron casi todas las actividades económicas nacionalizadas entre 1959-1960 y los principales recursos destinados al desarrollo del país. También en junio se creó la agencia de comunicación Prensa Latina con una red de periódicos nacionales y locales, así como de diversas revistas temáticas y sectoriales que trabajaban ya para la revolución. A nivel nacional circulaban

³¹ “Conceitos e tipos de reforma agraria” en *Experiências históricas de Reforma Agrária no mundo*, João Pedro Stedile (org.). São Paulo, Brasil: Expressão Popular, 2020

³² Osvaldo Dorticós, “Los cambios institucionales y políticos de la Revolución Socialista Cubana” Tomado de la revista *Cuba Socialista*, año 1, no. 1, septiembre de 1961, La Habana, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 212

³³ Para octubre 1963 ocurriría una Segunda Ley de Reforma mediante la cual fueron nacionalizadas todas las fincas mayores de cinco caballerías (67 hectáreas) y por la cual las tierras nacionalizadas alcanzaron el 60 % de las tierras del país. Según Juan Valdés Paz es posible considerar también otros periodos de transformación de la cuestión agraria en la revolución cubana: De 1970-1975 modificaciones en función de incrementar la producción de caña. 1975-1985 adecuación al Nuevo Sistema de Dirección y Planificación de la Economía. 1985-1993 ajustes basados en el periodo de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas. 1993-2008 una recuperación de la crisis de los 90 y una “tercera reforma agraria”. De 2008 a la fecha, una “cuarta reforma agraria” y la municipalización de la agricultura. Cfr. “A Revolução Agrária Cubana: Conquistas e desafios” en *Experiências históricas de Reforma Agrária no mundo*, op.cit., pp.257-27

³⁴ “The Cuban Government’s promulgation of an agrarian reform law, and the question of asylum for Batista, May–October 1959”. Estados Unidos: FOREIGN RELATIONS OF THE UNITED STATES, 1958–1960, CUBA, VOLUME VI. [En línea: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v06/ch7>].

³⁵ Cuando hablamos de identidad mambí nos basamos en el desarrollo teórico de Jorge Ibarra, *Ideología mambisa*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1972.

tres periódicos, cada uno como órgano de las Fuerzas revolucionarias: *Revolución*, del M-26-7, como referente principal y con mayor audiencia; *Hoy* del Partido Socialista Popular; y *Combate* del Directorio Revolucionario.

Tras la reforma agraria se agudizaron las tensiones en el gobierno. Manuel Urrutia bloqueó todas las propuestas impulsadas por el M-26-7. En respuesta, desde el M-26-7 Fidel Castro renunció a su cargo de Primer Ministro el 11 de junio. El nuevo gobierno se sumió en crisis mientras ocurrían movilizaciones masivas de apoyo a Fidel. Urrutia se vio obligado a dimitir; lo hizo la noche del día 17. El día 18 el Consejo de Ministros aceptó la renuncia de Urrutia y designó al doctor Osvaldo Dorticós Torrado, entonces ministro de Estudio y Ponencia de Leyes Revolucionarias, para ocupar el cargo de Presidente de la República. En una masiva movilización enmarcada en el sexto aniversario del asalto al cuartel Moncada, Fidel Castro se reintegró al cargo de Primer Ministro del Gobierno Revolucionario. Este cambio consolidó el carácter revolucionario en el Estado a través del control principal por parte del M-26-7 y, con esto, fue determinante para la historia venidera.³⁶

En julio se redujeron en 25% los precios de textos escolares. En agosto bajó 30% la tarifa de energía eléctrica. El 14 de septiembre el campamento militar de Columbia se convirtió en Ciudad Escolar Libertad. El 18 de septiembre, a través de la ley 561, se dispuso la creación de 10 mil aulas con el fin de que ningún niño se quedara sin educación. El presupuesto real sólo permitía la construcción de 5 mil salones. Para alcanzar el objetivo se utilizó la mitad del sueldo de los profesores, quienes aceptaron el ajuste. “Después el Gobierno Revolucionario se dio cuenta de que lo que había que hacer era nacionalizarlo todo y tener todo el dinero. Y hacer las aulas con el dinero del presupuesto estatal. Y punto”.³⁷ El día siete de octubre Ernesto Che Guevara fue nombrado jefe del Departamento de Industrialización del INRA; mientras continuó con sus funciones en las FAR.

Para el segundo semestre del año fuerzas contrarrevolucionarias intensificaron ataques contra la población e infraestructura. El seis de octubre el Gobierno Revolucionario denunció ante el Departamento de Estado de Estados Unidos que se estaba usando el suelo y aire norteamericanos para lanzar aviones que atacaban a Cuba y proveían armamento a grupos contrarrevolucionarios. En el contexto de los ataques, la revolución fortaleció su aparato de defensa militar. El 16 de

³⁶ El testimonio de Luis Buch sobre estos días es un documento de primera importancia. Bush expone cómo se fue desarrollando este cambio desde la composición original del gobierno, la asunción de Fidel al cargo de Primer ministro, la traición de Pedro Luis Díaz Lanz y la injerencia norteamericana. Cfr. Luis M. Buch Rodríguez; Reinaldo Suárez Suárez, *Otros pasos del gobierno revolucionario cubano*. La Habana: Ciencias Sociales, 2002, p.20 y ss.

³⁷Fernando Martínez Heredia, “América Latina de los sesentas y los setentas”, op.cit.

octubre se disolvió formalmente el Ministerio de Defensa y se creó el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.³⁸ Raúl Castro Ruz fue designado Ministro. El 21 de octubre una avioneta bombardeó el central azucarero Primero de Enero, en la provincia de Camagüey. Ese mismo día fue arrestado el ex comandante Hubert Matos junto con otros integrantes de la contrarrevolución, cuando planificaban un ataque en La Habana para las fechas en que se reunía la Asociación Americana de Agencias de Viaje. Tras el arresto, desde una avioneta procedente de Estados Unidos, se lanzaron proclamas contrarrevolucionarias y se disparó contra la población sobre La Habana, asesinando a dos personas e hiriendo a 50 civiles.

Tras los ataques sufridos en el mes de octubre, como complemento de la creación del MINFAR, se conformaron las Milicias Nacionales Revolucionarias, como estructura abierta a que la población civil asumiera tareas de defensa, bajo la lógica de sostener una estrategia permanente del pueblo en Armas (que ya estaba en marcha con las milicias obreras y estudiantiles). Las Milicias fueron determinantes para la Limpia del Escambray y para los combates posteriores de Playa Girón. Un acto masivo de repudio a los ataques aéreos en La Habana fue el escenario de creación de las Milicias:

Y fue en aquella memorable jornada del 26 de octubre, en la multitudinaria concentración convocada para condenar el criminal bombardeo contra la población civil, realizado en el mismo centro de la capital por mercenarios al servicio del imperialismo, y para reafirmar la unidad de las masas en torno a la Revolución frente a las deserciones y traiciones cuando se expuso ante el pueblo la decisión de armar y entrenar militarmente a los obreros, a los campesinos, a los estudiantes e intelectuales, para que estuvieran en condiciones de ejercer su derecho a defender la soberanía de la patria, a salvaguardar las conquistas de la Revolución y a preservar su porvenir de dignidad y justicia social.”³⁹

Allí intervino por última vez Camilo Cienfuegos, quien dos días después desaparecería tras abordar una avioneta. Su desaparición tendrá un impacto moral muy fuerte en la población y será la primera ausencia dentro de los liderazgos más visibles del M-26-7. El mismo día de la desaparición de Cienfuegos se restablecieron los Tribunales Revolucionarios.

³⁸Creación del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Ley No. 600 de 16 de octubre de 1959 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1959, op.cit.*, p. 197

³⁹ Fidel Castro Ruz, “Mensaje del Comandante en Jefe a los Miembros de las Milicias Nacionales Revolucionarias en el XV Aniversario de su creación”, 1974. <http://www.fidelcastro.cu/es/correspondencia/mensaje-del-comandante-en-jefe-los-miembros-de-las-milicias-nacionales>

En el mes de noviembre se proclamó la ley 635 para asegurar la propiedad estatal sobre el subsuelo cubano y la capacidad del Estado para hacer concesiones de explotación que propendieran al “bienestar social” y declarar nulas aquellas no explotadas. También se designó a Ernesto Che Guevara como presidente del Banco Nacional de Cuba. Sesiónó el X Congreso Nacional Obrero que rompió con la tradición sindicalista forjada por Eusebio Mujal.

En diciembre se entregaron 541 títulos de propiedad de tierras para campesinos en Baracoa, lugar en que los colonizadores españoles comenzaron el despojo de tierras a los pueblos originarios. Se promulgó la Ley 680, de Reforma Integral de la Enseñanza, y la Ley 677, que hizo extensivos los seguros sociales a los trabajadores por cuenta propia y a las domésticas, que hasta ese momento no estaban comprendidos en la seguridad social. También, en el marco del primer aniversario de los combates de Santa Clara, Ernesto Che Guevara fue nombrado doctor Honoris Causa de la Universidad Central de Las Villas, allí expuso ideas clave en torno a la universidad que serían la avanzada de la Reforma Universitaria implementada tres años después:

Y, ¿qué tengo que decirle a la Universidad como artículo primero, como función esencial de su vida en esta Cuba nueva? Le tengo que decir que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba, y si este pueblo que hoy está aquí y cuyos representantes están en todos los puestos del Gobierno, se alzó en armas y rompió el dique de la reacción.⁴⁰

1960

“1960: El año en que la historia voló” fue el nombre que la revista *Temas* le dio a un panel que en 2020 analizó los álgidos sucesos que ocurrieron en lo que sería el segundo año de la revolución triunfante.⁴¹ Tan solo los sucesos del mes de enero demuestran la pertinencia de este nombre. En ese primer mes se nacionalizaron todas las posesiones de la United Fruit Company sin otorgarle derecho de compensación a la corporación. Dos días después se confiscó el Trust Fosforero, pilar en la agro industria para la fabricación de fertilizantes. Se creó el Consejo Nacional de Cultura, el servicio médico rural y la Asociación de Jóvenes Rebeldes. Se redujo el precio de los medicamentos. Se emitió la ley 697 para controlar la especulación comercial.

⁴⁰ Ernesto Che Guevara, “Discurso al recibir el título de Profesor Honoris Causa de la Universidad Central de Las Villas”, 28 de diciembre de 1959 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1960*. La Habana: Ciencias Sociales, 2007, p. 11

⁴¹ “1960: El año en que la historia voló”, en Revista *Temas*. Cuba 20 de octubre de 2020 [<http://cubarte.cult.cu/revista-temas/1960-version-integra/>]

Las medidas tuvieron respuesta inmediata de Estados Unidos. El 11 de enero su cancillería elevó nota de protesta acusando de negación a los derechos básicos de propiedad de los ciudadanos de los Estados Unidos por la reforma agraria y las intervenciones de empresa. Un día después, una avioneta incendió cañaverales y quemó 500 000 arrobas de caña. El 28 de enero otro avión incendió 15 millones de arrobas de caña en el central Adelaida, Camagüey. El día 30 diversos aviones causaron incendios en cañaverales de Oriente y La Habana

En los primeros días de febrero fueron confiscados el consorcio petrolero RECA (conformado por: Compañía Petrolera Jarahueca, Refinador Bacuranao, Refinería Cabaiguán, la Corporación Nacional de Petróleo y Transporte RECA), la Compañía Cubana de Aviación, el aeropuerto de Rancho Boyeros, el Hotel Colina. Se intervinieron también 14 centrales azucareros. El día 11 se anunció que serían confiscados todos los bienes de cubanos que se exiliaran. En febrero también se establecieron relaciones diplomáticas entre Cuba y la URSS en el marco de la visita de Anastas Mikoyan, viceprimer ministro de la URSS; y se firmó el primer convenio comercial entre estos dos países. El día 18 Fidel Castro denunció ataques aéreos provenientes de Estados Unidos.

En el mes de marzo el Gobierno Revolucionario convirtió el Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados en una subsecretaría del Ministerio de Hacienda; conformó la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN) como el órgano que se encargaría de planificar la economía nacional desde una perspectiva social de largo plazo y alcance; creó el Teatro Nacional; nacionalizó la minera Moa Bay. En el mes de marzo también ocurrió uno de los ataques de mayor escala e impacto contra la revolución: fue explotado el barco *La Coubre* que transportaba un importante cargamento de armas y municiones con el propósito de fortalecer la defensa de la revolución; el saldo del ataque fueron 70 muertos, 27 personas desaparecidas y más de cien heridos. Las palabras pronunciadas por Fidel Castro un año después, en un homenaje a las víctimas, retratan el significado que tuvo para los cubanos:

Y cuando el barco “La Coubre” estalló, con aquel dantesco saldo de obreros y soldados destrozados por el sabotaje criminal, nuestros enemigos nos estaban advirtiendo el precio que estaban dispuestos a cobrarnos; pero también nos estaban enseñando que por muy caro que fuese el precio que nos obligasen a pagar por la Revolución, mucho más caro iba a ser el precio que le iban a obligar a pagar a nuestro pueblo por haber querido hacer una revolución, si derrotaban a la Revolución; nos estaban enseñando que las 20 000 víctimas iban a ser pocas, comparadas con las víctimas que le iban a obligar a pagar al pueblo, si algún día fuese posible el regreso del ayer⁴²

⁴² "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto conmemorativo del primer aniversario del sabotaje al vapor "La Coubre", en el muelle de la Pan American Docks, el 4 de

Según Fernando Martínez Heredia el sabotaje también representó la confirmación del “Programa de acción encubierta contra el régimen de Castro” orientado a “la necesidad de llevar al pueblo de Cuba a tal grado de privaciones y desesperación que admita la liquidación de la Revolución”.⁴³ En respuesta a la amenaza, el 27 de marzo desfilaron 50 mil milicianos en La Habana. Por esos días, Dwight Eisenhower, presidente de Estados Unidos, ordenó a Allen Dulles, director de la CIA, iniciar la preparación de una fuerza armada de cubanos en el exilio para invadir Cuba, liquidar la revolución y restablecer el sistema democrático representativo.

En el mes de abril se concluyeron las expropiaciones de los latifundios de la United Fruit, iniciados en enero de 1960. Las tierras confiscadas tenían un área de 5 195 caballerías con un valor total de 3,821,769 dólares, incluidas las instalaciones. El INRA entregó en ese mes más de 80 mil caballerías a cooperativas cañeras.

El primero de mayo de 1960 se realizó una masiva movilización por el día de los trabajadores. La mayoría de la población vestía traje militar. Fue la primera vez que no se enarbolaron reivindicaciones obreras en un desfile de ese tipo y, desde entonces, esa fecha tuvo un nuevo sentido. El 20 se celebró el Primer Congreso Nacional Abakuá. El día 27 Fidel Castro utilizó por primera ocasión la consigna *Venceremos* en una comparecencia televisiva y el siete de junio, en la clausura del Congreso de la Federación Nacional de Barberos y Peluqueros en el teatro de la CTC-R, la completó con el *¡Patria o Muerte!*

El seis de junio se exhibió el primer noticiero ICAIC Latinoamericano. El noticiero constituyó un mecanismo de comunicación muy importante para la revolución y con el paso de los años se convirtió en un acervo documental de primera importancia. El 30 de junio se emitió la ley 843, que autorizó la ampliación del control obrero mediante la intervención de empresas por el

marzo de 1961” [<http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-acto-conmemorativo-del-primer-aniversario-del-sabotaje-al-vapor>].

⁴³ Continúa Martínez Heredia, citando una investigación de Elier Ramírez y Esteban Morales, en una nota al pie: “El Presidente dijo que Castro empieza a parecer un loco (...) dijo que deberíamos aplicar una cuarentena a Cuba. Si ellos (el pueblo cubano) tienen hambre, botarán a Castro”, dice el acta de una reunión de Eisenhower con el Secretario de Estado, el Embajador en La Habana y otros funcionarios, de 26 de enero de 1960. En la prosa más serena de sus memorias, seis años después, Eisenhower reconoce que “En cuestión de semanas después que Castro entrara a La Habana, nosotros en el Gobierno comenzamos a examinar las medidas que podrían ser efectivas para reprimir a Castro en el caso de que se convirtiera en una amenaza”. La prosa de los que ejecutan las políticas es más precisa. J. C. King, Jefe de la División del Hemisferio Occidental de la CIA, escribió el 11 de diciembre de 1959: “Analizar minuciosamente la posibilidad de eliminar a Fidel Castro”. (Las citas de esta nota proceden de Elier Ramírez Cañedo y Esteban Morales Domínguez, *De la confrontación a los intentos de “normalización”*. La política de Estados Unidos hacia Cuba. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2014, pp. 8, 13 y 14)” en “Cambio de poderes”. Cuba: Cubadebate, 21 de enero de 2017 [<http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/01/21/cambio-de-poderes/>].

Ministerio del Trabajo. Ese mismo día Fidel Castro firmó la Resolución 189 y la 190 que ordenaban refinar petróleo del Estado a las Empresas Esso y Shell, de no hacerlo, sería intervenidas del mismo modo en que se hizo, un día antes, con la Texaco.

El primero de julio el Instituto Cubano del Petróleo intervino las empresas Shell y Esso como consecuencia de su negativa a refinar crudo cubano. En respuesta, mediante la ley norteamericana 86-592, nombrada por los cubanos “Ley Puñal”, el presidente de Estados Unidos suspendió la compra de azúcares provenientes de Cuba. El acto significó que el 95% del azúcar cubano destinado a Estados Unidos quedara sin enviarse. Frente a esto, Cuba emitió la ley 851, “Ley Escudo” que otorgó poderes excepcionales al Presidente y Primer Ministro para nacionalizar bienes y empresas de propiedad de norteamericanos. El día nueve, Nikita Jruschov anunció que la URSS compraría toda la azúcar cubana que no fuese adquirida por Estados Unidos y se pronunció por apoyar a la Isla frente a los actos del Estado Norteamericano.

En agosto el gobierno revolucionario intervino y nacionalizó las 26 compañías estadounidenses de la industria del petróleo, empresas de electricidad y teléfonos, así como 36 centrales azucareros. El 23 de ese mes se fundó la Federación de Mujeres Cubanas como apuesta a fortalecer la lucha por la igualdad de la mujer desde un movimiento de masas revolucionario. En la reunión de la Organización de Estados Americanos celebrada en San José Costa Rica, el organismo lanzó una fuerte condena contra Cuba. En contraste, Cuba formalizó en esos días las relaciones diplomáticas con la República Popular Democrática de Corea y con Guinea, país que recientemente se había liberado del colonialismo francés.

El día dos de septiembre, en una congregación masiva como Asamblea General del Pueblo se pronunció la dirigencia de la revolución en lo que luego sería considerada como la Primera Declaración de La Habana, uno de los materiales fundamentales del proceso. El documento rompió el tratado militar con Estados Unidos como realización concreta de un rechazo general a la Doctrina Monroe; también estableció relaciones con la República Popular China y reivindicó el reciente apoyo de la Unión Soviética como un acto de solidaridad.

La Primera Declaración planteó una crítica anti capitalista, anti racista, anti colonial y anti imperialista condenando:

el latifundio, los salarios de hambre y la explotación, el analfabetismo, la discriminación del negro y del indio; condena la desigualdad y la explotación de la mujer; a las oligarquías militares y políticas que mantienen a nuestros pueblos en la miseria, impiden su desarrollo democrático y el pleno ejercicio de su soberanía; condena las

concesiones de los recursos naturales de nuestros países a los monopolios extranjeros como política entreguista y traidora al interés de los pueblos; condena a los gobiernos que desoyen el sentimiento de sus pueblos para acatar los mandatos de Washington; condena el engaño sistemático a los pueblos por órganos de divulgación que responden al interés de las oligarquías y a la política del imperialismo opresor; condena el monopolio de las noticias por agencias yanquis, instrumentos de los trusts norteamericanos y agentes de Washington [...] condena a los monopolios y empresas imperialistas que saquean continuamente nuestras riquezas, explotan a nuestros obreros y campesinos, desangran y mantienen en retraso nuestras economías y someten la política de la América Latina a sus designios e intereses [...] la explotación del hombre por el hombre, y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista.⁴⁴

Así mismo, este documento planteó un conjunto de derechos individuales, colectivos y Estatales enmarcados en la lucha de todos los oprimidos y explotados por superar esa condición:

la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba proclama ante América: El derecho de los campesinos a la tierra; el derecho del obrero al fruto de su trabajo; el derecho de los niños a la educación; el derecho de los enfermos a la asistencia médica y hospitalaria; el derecho de los jóvenes al trabajo; el derecho de los estudiantes a la enseñanza libre, experimental y científica; el derecho de los negros y los indios a “la dignidad plena del hombre”; el derecho de la mujer a la igualdad civil, social y política; el derecho del anciano a una vejez segura; el derecho de los intelectuales, artistas y científicos a luchar, con sus obras, por un mundo mejor; el derecho de los Estados a la nacionalización de los monopolios imperialistas, rescatando así las riquezas y recursos nacionales; el derecho de los países al comercio libre con todos los pueblos del mundo; el derecho de las naciones a su plena soberanía; el derecho de los pueblos a convertir sus fortalezas militares en escuelas, y a armar a sus obreros, a sus campesinos, a sus estudiantes, a sus intelectuales, al negro, al indio, a la mujer, al joven, al anciano, a todos los oprimidos y explotados, para que defiendan, por sí mismos, sus derechos y sus destinos.⁴⁵

Siguiendo la Declaración, el ocho de septiembre se iniciaron las operaciones militares contra los grupos de Bandidos en el Escambray. El día 15 del mismo mes se nacionalizó toda la banca

⁴⁴ “Declaración de La Habana”, tomado de *Aerovoz*, órgano oficial de la Federación Área Nacional, octubre de 1960, pp. 22-25. Este documento comenzó a llamarse “Primera Declaración de La Habana” en febrero de 1962” en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1960, op.cit.*, pp. 289-290

⁴⁵ *Ibid.*, p. 290

norteamericana instalada en la Isla (The First National Bank of New York, The First National Bank of Boston y The Chase Manhattan Bank). También se intervino la industria cigarrera nacional. Luego, Fidel Castro participó en la XV Asamblea General de las Naciones Unidas – que estremeció a la población afroamericana de Nueva York y que representó un triunfo en tanto afirmó el liderazgo revolucionario en la autonombraada Comunidad Internacional–. A su regreso, se crearon los Comités en Defensa de la Revolución como instancia territorial de defensa de la revolución a escala de barrios y calles.

En el mes de octubre se constituyó la Comisión Nacional de Alfabetización que tuvo como labor principal, para el año siguiente, la erradicación del analfabetismo en la Isla. Se creó el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP). El día 13, se nacionalizó la gran propiedad industrial, comercial, de servicios y financiera, expropiando 382 grandes consorcios –entre ellos 105 centrales azucareros, 50 fábricas textiles y ocho empresas de ferrocarriles –y se terminó por nacionalizar la banca (con excepción de los bancos canadienses). El día 15 se emitió la Ley de Reforma Urbana que expropió a los casatenentes y convirtió a todos los inquilinos en propietarios de sus viviendas. Se expidió también la Ley de los Solares y Fincas de Recreo. El día 21 se creó la Asociación de Jóvenes Rebeldes.

Después del asalto al Cuartel Moncada, como hemos mencionado antes, *La historia me absolverá*, constituyó el principal documento político del movimiento insurreccional y fue una especie de guía programática del proceso de gobierno revolucionario. El día 15 de octubre, Fidel expuso que ese programa se había cumplido con las últimas mediadas tomadas por el gobierno: “El Programa del Moncada se ha cumplido. Entramos en una etapa. Los métodos son distintos. Nuestros principios están hoy sintetizados en la Declaración de La Habana”.⁴⁶ En términos económicos el cumplimiento del programa en los primeros 20 meses de la revolución significó el crecimiento de 18.8% del ingreso nacional, el aumento del 21, 4% en el producto bruto, el 40% de reducción en el índice de desempleo, la redistribución del 20% del promedio del ingreso nacional y el incremento entre 15 a 20% del nivel de vida del pueblo.⁴⁷

⁴⁶ Fidel Castro Ruz, “Comparecencia televisiva” 13 de octubre de 1960, *Tomada de Obra revolucionaria*, n° 27, La Habana, 17 de octubre de 1960: Imprenta Nacional de Cuba, pp. 38-44 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1960*, op.cit. p. 313

⁴⁷ José Luis Rodríguez, *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela, 2016, p. 50 En ese mismo libro, el economista plantea que en el proceso ocurrieron dos tipos de nacionalizaciones, las anti imperialistas, entre julio y septiembre de 1960, y las anti capitalistas a partir de 1960. Por fuera de un criterio restringido a lo económico y al origen de ciertos capitales, consideramos que en su conjunto las nacionalizaciones jugaron un papel anti capitalista desde el primer momento, en tanto el ejercicio del poder expropiatorio se hacía desde una instancia que rompía con el orden político burgués, que la ruptura en términos históricos –enmarcada en la movilización popular y un pueblo en armas– implicaba, de suyo, una ruptura radical con el imperialismo y el capitalismo como totalidad indivisible.

En el mes de octubre, siguiendo una forma de acción tradicional en la política cubana, bajo la convocatoria de las tres fuerzas políticas (M-26-7, PSP y DR 13 de Marzo) se realizó el juramento de la consigna *Patria o Muerte* en la escalinata de la Universidad de La Habana. Ligado a esto se crearon las primeras unidades de artillería de las FAR y se graduaron 500 oficiales que estarían a cargo de las Milicias Populares.

Para el mes de diciembre, en la apuesta por consolidar la unidad de las fuerzas políticas revolucionarias se fundaron las Escuelas de Instrucción Revolucionaria. También se establecieron relaciones con la República Popular de Vietnam.

El 26 de diciembre el gobierno de Estados Unidos ordenó el inicio de la *Operación Peter Pan*, con el objetivo de extraer niños de Cuba para detonar una crisis interna. Tras una campaña de terror, el gobierno de Estados Unidos, el Estado Español y la Iglesia Católica forzaron a padres de familia mediante engaños y una campaña de terror, para que sacaran a sus hijos de la Isla y “salvarlos” de la amenaza comunista. La operación concluyó en octubre de 1962 con más de 14 mil niños forzados a salir de su país, como una reedición de los crímenes contra la población desarrollados en la Segunda Guerra Mundial.⁴⁸

El día 29 de diciembre fueron detenidos 17 terroristas contrarrevolucionarios y se ocuparon tres fábricas de bombas y petardos.

El año concluyó con el anuncio del inicio de la Campaña Nacional de Alfabetización y el nombramiento del año siguiente como *Año de la Educación*.

1961

Con base en informes de inteligencia cubanos, la transición de poderes en Estados Unidos -salida de Eisenhower y entrada de John F. Kennedy- configuraba un escenario de sumo peligro para la Isla, en tanto las fuerzas de llamado *Deep State* ensayaban la posibilidad detonar un conflicto armado ó una invasión a Cuba aprovechando los vacíos de poder y forzando al nuevo Presidente

⁴⁸ Cfr. Olga Rosa Gómez Cortés, *Operación Peter Pan: cerrando el círculo en Cuba*. La Habana: Casa de las Américas, 2013. “La Providencia está de su lado” entrevista de Luis Báez a Lepoldina Grau Alsina en *Granma*, Cuba, 13 de agosto de 2007 [<https://www.granma.cu/granmad/2007/08/13/nacional/artic02.html>]. “Niños cubanos en España” Periódico ABC. España: 12 de enero de 1969, p. 43 [En línea: <https://www.granma.cu/file/pdf/especiales/Art%C3%ADculo%20Niños%20cubanos%20en%20España,%20Revista%20ABC.pdf>]

a asumir una agenda belicista acelerada. Frente a ello, en toda Cuba se desarrolló una movilización armada llamada *Cambio de Poderes*, destinada a responder ante cualquier hostilidad.

Fue la primera vez que la Cuba liberada y en revolución se enfrentó a la coyuntura de un cambio de presidente en ese país, opuesto durante más de un siglo a que la isla fuera una nación independiente, que la ocupó militarmente en 1898 y le impuso una dominación neocolonialista durante sesenta años. Pero ni los miles de jóvenes que esperamos el Año Nuevo con el arma en la mano aquella vez, ni millones de cubanas y cubanos que hemos vivido de entonces en adelante, sabíamos cuántos cambios de presidente norteamericano nos tocaría vivir y escrutar, más de una vez diferentes pero siempre peligrosos.⁴⁹

En el contexto del *Cambio de Poderes*, Cuba rompió relaciones con Estados Unidos el tres de enero, y días después John F. Kennedy tomaba posesión como presidente de Estados Unidos. Los combates contra bandidos se extendieron más allá de la Sierra del Escambray a Pinar del Río, Bahía Honda y Cabañas. Mientras, 100 mil alfabetizadores voluntarios eran reclutados para erradicar el analfabetismo; era el *Año de la Educación*.

En el mes de febrero la mayoría de magistrados del Tribunal Supremo, del Tribunal Superior Electoral y del Ministerio Fiscal fueron destituidos por promover actividades contrarrevolucionarias. Se crearon dos nuevas Jurisdicciones extraordinarias: los Tribunales Revolucionarios, como parte de la jurisdicción militar a cargo de los delitos contra la seguridad del Estado; y los Tribunales Agrarios previstos en la Ley de Reforma Agraria. Ambas figuras, según Valdés Paz, tuvieron gran importancia en su inicio.⁵⁰ También se promulgaron: la Ley 930 que definió las funciones del Banco Nacional de Cuba; la Ley 932 que instituyó el Ministerio de Industrias con la finalidad de dirigir y administrar las empresas industriales del país y de planificar el desarrollo industrial; la Ley 933 que transformó el Ministerio de Comercio en Ministerio de Comercio Interior, mientras que la Ley 934 dio vida al Ministerio de Comercio Exterior con el fin de tener el total control de la economía por parte del Estado.

En el acto de rememoración a los mártires de *La Coubre*, Fidel Castro informó que las bandas contrarrevolucionarias asentadas en el Escambray habían sido liquidadas. Mientras tanto se incrementaba el asedio desde el exterior contra Cuba, y José Miró Cardona era proclamado en Miami presidente del Consejo Revolucionario Cubano, figura política que pretendía dar soporte a la invasión venidera.

⁴⁹ Fernando Martínez Heredia, "Cambio de poderes", op.cit.

⁵⁰ Juan Valdés Paz, *La evolución del poder en la Revolución Cubana*, op.cit., pp. 44 y ss.

Con muerte todas las cosas ciertas / grabaron una puerta len el centro de abril escribió Silvio Rodríguez en su “Preludio a Girón”, y es que en el mes de abril ocurrieron los combates decisivos en los que la revolución destruyó el hasta entonces más ambicioso plan de invasión por parte de contrarrevolucionarios cubanos y del Estado norteamericano. Allan Dulles, jefe de la CIA, había tenido una experiencia triunfante en Guatemala cuando bajo sus órdenes se consumó el derrocamiento de Jacobo Árbenz en 1954. El poderío militar de Estados Unidos estaba en su apogeo, con la experiencia militar de la Segunda Guerra Mundial y la confianza de la cadena de golpes de Estado e intervenciones militares emprendidas en América Latina y el Caribe. A pesar de que ya habían tenido algunos reveses contra Cuba, en el balance coincidían las fuerzas invasoras que lo que faltaba era un incremento en la magnitud de los ataques, lo que el nuevo plan supuestamente lograría.

La invasión comenzó con un manifiesto del autonombrado Consejo Revolucionario Cubano, encabezado por Dr. José Miró Cardona y secundado por políticos tradicionales que en algún momento habían mostrado oposición a la Dictadura de Batista. El texto acusaba al *fidelo-comunismo* de haber traicionado las aspiraciones del pueblo que había luchado contra el régimen anterior. Tras una retahíla de acusaciones sin fundamento –que serán repetidas hasta el día de hoy– convocó a los cubanos a levantarse en armas “contra el comunismo que ha sometido a Cuba a la peor crisis de su historia”.⁵¹ Al manifiesto le siguieron una serie de ataques con el objetivo político de sembrar el terror en la población y destrozarse la fuerza aérea nacional. El día 13 fue atacada la tienda *El Encanto*, recientemente nacionalizada. El día 15 las fuerzas contra revolucionarias ejecutaron la Operación Pluto: aviones provenientes de Estados Unidos bombardearon los aeropuertos de Santiago de Cuba, San Antonio de los Baños y la base de Ciudad Libertad en La Habana. Los ataques, sin embargo, fueron repelidos y la destrucción de los aeropuertos fue tan sólo parcial.

En una congregación masiva para velar los cuerpos de las personas caídas en los ataques, miles de cubanos, muchos de ellos milicianos armados y en traje verde olivo, escucharon las palabras de Fidel Castro:

Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices y que hayamos hecho una revolución socialista en las propias narices de los Estados Unidos! [...] Compañeros obreros y campesinos, esta es la Revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes. Y por esta Revolución de los humildes, y por los humildes y para los humildes, estamos dispuestos a dar la vida [...] ¡Viva la clase obrera! ¡Vivan los campesinos! ¡Vivan los humildes! ¡Vivan los

⁵¹ “Consejo Revolucionario Cubano”, Nueva York, 8 de Abril 1961 [En línea: - www.autentico.org/oa09043.php].

mártires de la patria! ¡Vivan eternamente los héroes de la patria! ¡Viva la revolución socialista! ¡Viva Cuba libre!⁵²

La primera declaración pública de Fidel Castro sobre el carácter socialista de la revolución se daba en un contexto del pueblo en armas –aquello que Marx había apuntado como necesario para el sostenimiento de una revolución– en medio de un ataque diseñado y financiado por el imperio más poderoso de la historia. Las palabras plantearon un socialismo democrático de, para y por los humildes. En la arenga final exaltó al sujeto-pueblo en sus diversas formas y galvanizó el socialismo con la liberación nacional. La afirmación pública del socialismo cubano fue también una convocatoria a la guerra. La invocación provenía de aquella sentencia de Martí sobre la guerra necesaria con la que se libró la guerra independentista; la misma que guió el asalto al Moncada y el desembarco del Granma; la que requería en esta ocasión y una vez más, de la movilización de un ejército del pueblo. Según Fidel Castro, esa declaración explícita sobre el carácter socialista de la revolución la hizo para sentar constancia de que el pueblo tenía conciencia clara de los objetivos: “para que no dijeran después que era un pueblo engañado el que estaba combatiendo contra los mercenarios del imperialismo”.⁵³

El día 17 de abril inició el desembarco de 1500 mercenarios contrarrevolucionarios en Bahía de Cochinos (Bahía Larga y Playa Girón). El desembarco tomó como base el asalto a Iwo Jima, la operación anfibia más compleja en la Guerra del Pacífico. Fue comandada en campo por el marine Jack Hawkins y desde las oficinas de la CIA por Richard Bissell. Además de que la planificación y armamento provenía de Estados Unidos, se emplearon diversos aviones de combate del Ejército Norteamericano. Sin embargo, para disfrazarla como un acto de patriotas, se creó ex profeso el Frente Revolucionario Democrático que daría eco al llamado del Consejo Revolucionario. Los combates duraron 66 horas. Mientras, en la ONU, el canciller cubano Raúl Roa denunciaba los ataques, y la URSS y diversos países de Asia, África y América Latina condenaban la agresión. El 19 de abril, Fidel Castro, informó que la invasión había sido derrotada. El saldo: 89 muertos, 250 heridos y 1181 prisioneros de los invasores; 157 combatientes cubanos murieron y cientos de civiles resultaron heridos.⁵⁴

⁵² Fidel Castro Ruz, “Discurso pronunciado en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república, efectuado en 23 y 12, frente al cementerio de Colón”, el día 16 de abril de 1961 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, pp. 66 y 67

⁵³ Fidel Castro, Discurso 19 de abril de 1981 en *Fidel habla de Playa Girón*. México: Ocean Press, 2001, p. 302.

⁵⁴ Juan Carlos Rodríguez, *Girón. La batalla inevitable. La más colosal operación de la CIA contra Fidel Castro*. Cuba: Editorial Capitán San Luis, 2005. Fidel Castro, Osvaldo Dorticós, Raúl Roa, *Así se derrotó al imperialismo. 1. Preparando la defensa*. México: Siglo XXI, 1978. Fidel Castro, Álvaro Prendes, *Así se derrotó al imperialismo. 2. El combate y la victoria*. México: Siglo XXI, 1978. “Top secret CIA ‘official history’ of the Bay of Pigs: Revelations” en The National Security Archive [En línea:

El 23 de abril, en cadena televisa, Fidel compareció para explicar en detalle la agresión y defensa. Al día siguiente, John F. Kennedy admitió la responsabilidad de su gobierno y el día 25 impuso un embargo total contra Cuba. En el mes de mayo, el gobierno revolucionario planteó devolver los prisioneros capturados a cambio de una indemnización por los daños. El 20 de mayo se quedó constituido el Comité de Prisioneros, como instancia que buscaría gestionar la libertad de los mercenarios capturados. Las negociaciones concluyeron en diciembre de 1962, con un pago parcial de los daños. El hecho relevante de esta pelea por las indemnizaciones es que fue la primera vez que el imperialismo se vio obligado a pagar una indemnización de guerra, aunque no sufragó el monto total establecido.

El 17 de mayo se creó la Asociación Nación de Agricultores Pequeños, en el marco del segundo aniversario de la Ley de Reforma Agraria. Se diseñó como una organización de masas de campesinos y cooperativistas rurales enfocado a cumplir con los objetivos de la reforma agraria.

Tras la prohibición del video documental *PM* por el ICAIC, ocurrieron una serie de encuentros que en el ámbito de la cultura tendrían un gran impacto y consecuencias de largo plazo. Los días 16, 23 y 30 de junio se congregaron en la Biblioteca Nacional diversos intelectuales y artistas para dialogar en torno a su labor y la revolución con la máxima dirección del proceso. En el diálogo se trataron las siguientes cuestiones: la importancia que tenía la cultura en la lucha revolucionaria; las relaciones entre el Estado y la creación artística; los derechos de la actividad individual con el entorno social; la crítica *en* la revolución; el arte y la cultura como un trabajo; y el rol del individuo en el proceso revolucionario. Resaltamos uno de los núcleos más relevantes de las palabras de Fidel Castro:

la Revolución ha traído al país una suma muy grande de libertades, que la Revolución no puede ser por esencia enemiga de las libertades; que si la preocupación de alguno es que la Revolución vaya a asfixiar su espíritu creador, que esa preocupación es innecesaria, que esa preocupación no tiene razón de ser [...] La Revolución no puede renunciar a que todos los hombres y mujeres honestos, sean o no escritores o artistas, marchen junto a ella; la Revolución debe aspirar a que todo el que tenga dudas se convierta en revolucionario. La Revolución debe tratar de ganar para sus ideas la mayor parte del pueblo [...] La Revolución tiene que comprender esa realidad y, por lo tanto, debe actuar de manera que todo ese sector de artistas y de intelectuales que no sean genuinamente revolucionarios, encuentre dentro de la Revolución un campo donde trabajar y crear y que su espíritu creador, aun cuando no sean escritores o artistas revolucionarios [...] Esto

<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB355/index.htm>. Ricardo Villares, "Victoria de Girón 10 años después" en *Revista Bohemia*. La Habana, 16 de abril de 1971.

significa que dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución nada, porque la Revolución tiene también sus derechos; y el primer derecho de la Revolución es el derecho a existir. Y frente al derecho de la Revolución de ser y de existir, nadie —por cuanto la Revolución comprende los intereses del pueblo, por cuanto la Revolución significa los intereses de la nación entera—, nadie puede alegar con razón un derecho contra ella. Creo que esto es bien claro.

¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas, revolucionarios o no revolucionarios? Dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, ningún derecho.

Y esto no sería ninguna ley de excepción para los artistas y para los escritores. Esto es un principio general para todos los ciudadanos, es un principio fundamental de la Revolución [...] porque la Revolución tiene un derecho: el derecho de existir, el derecho a desarrollarse y el derecho a vencer [...] cuanto que una revolución es un proceso histórico, cuanto que una revolución no es ni puede ser obra del capricho o de la voluntad de ningún hombre, cuanto que una revolución solo puede ser obra de la necesidad y de la voluntad de un pueblo. Y frente a los derechos de todo un pueblo, los derechos de los enemigos de ese pueblo no cuentan.⁵⁵

Con la cita de Fidel *in extenso* pretendemos resaltar la profundidad y escala que el debate sobre la creación artística y la cultura tenían en la revolución. Fidel circunscribió la libertad creativa individual al marco mayor de existencia de la revolución, en tanto ella era el proceso vivo que permitía que el pueblo entero tuviese un conjunto amplio de derechos, entre los cuales estaba la libertad, pero sin reducirla a ella. Aurelio Alonso rescató un elemento importante sobre las palabras de Fidel:

Fidel no excluye de derechos a intelectuales y, en general, a personas honestas que no se sientan revolucionarias, en tanto subraya, a la vez, que a la Revolución, que representa el interés nacional, le corresponde el derecho de existir, y “nadie puede alegar con razón un derecho contra ella.”

Recuerdo que esta afirmación provocó una verdadera explosión de interpretaciones, entre el entusiasmo y la perplejidad, en Cuba y en el mundo. Había logrado articular el compromiso revolucionario con un escenario de libertad creativa en una fórmula inédita en los esquemas del socialismo certificado hasta entonces.⁵⁶

⁵⁵ Fidel Castro, “Palabras a los intelectuales” en *Un texto absolutamente vigente. A 55 años de Palabras a los intelectuales*. La Habana, Ediciones Unión, 2016, pp. 21-22

⁵⁶ Aurelio Alonso, “Las Palabras a los Intelectuales a la vuelta de medio siglo” en *Ibid.*, pp. 135 y 136

En junio de 1961 se creó el Ministerio del Interior y en agosto, el Ministerio de Transporte, encargados de, supervisar y ejecutar la política de la Revolución en esas esferas.

En julio de 1961 las fuerzas políticas existentes en Cuba revolucionaria (el DR 13 de marzo, el PSP y el M-26-7) acordaron iniciar un proceso de unificación: la Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI). Existían muchas diferencias, tensiones, pugnas históricas y visiones contrapuestas en el sentido estratégico entre las tres agrupaciones. La fuerza del M-26-7 resultaba avasallante para las otras, sin embargo, la unidad resultaba una necesidad perentoria en la medida que las amenazas y ataques desde el exterior se mantenían *in crescendo*; debía cancelarse la posibilidad de fracturas al interior. Luis Buch lo expresó así: “La unidad no podía decretarse ni surgir por arte de magia. En la historia de Cuba sólo un hombre había logrado fundir en un haz a los revolucionarios: José Martí [...] Tras la muerte (de Martí), la revolución fracasó por la fragilidad de la unidad insurrecta y la perfidia de los Estados Unidos”.⁵⁷ Por eso los revolucionarios cubanos insistirán que la idea de un partido único proviene esencialmente de Martí y no es copia de alguna experiencia de otro país.

En términos de una democracia radical, que fundía la liberación nacional y el socialismo como meta, trasladar la acción política, el debate y el disenso a las bases y consolidar la unidad en los altos mandos era urgente: se tenía la necesidad de que cuadros políticos asumieran funciones administrativas y políticas en la conducción del Estado. Sin embargo, las diferencias políticas eran constantes. Es también Luis Buch quien, a la distancia y con la vasta experiencia sobre sus hombros –guitarrista y uno de los hombres de mayor edad en la dirección revolucionaria– expuso algunas de las contradicciones:

a muchos dirigentes y militantes del Movimiento 26 de Julio, principalmente a los que habíamos luchado en las ciudades, nos costó mucho esfuerzo asimilar que los cuadros del Partido Socialista Popular, al que imputábamos errores estratégicos muy importantes y escasa contribución al triunfo, pasaran a ocupar, responsabilidades de gran importancia en el aparato revolucionario, en ocasiones en lugar y grado de los que habían ocupado responsabilidades y lugares excepcionales en la etapa anterior de lucha. También implicaba un pensamiento sectario [...] el sectarismo de los comunistas se expresó de dos formas principales: primero, muy homologablemente al anterior, como la desconfianza y el recelo ideológico hacia los que, por carecer de formación marxista y proceder de sectores sociales aburguesados, éramos considerados como proclives a la desertión y la traición [...] El otro sectarismo entre los comunistas, peligroso y contrarrevolucionario,

⁵⁷ Luis Buch en *Otros pasos del gobierno revolucionario cubano*, op.cit., p. 176

fue la conducta, deliberada y consciente, dirigida a concentrar el poder bajo el control de cierto sector del Partido Socialista Popular, sirviéndose de los mecanismos de unidad que iban lográndose.⁵⁸

A pesar de que las motivaciones expuestas por Buch hacían más peligroso el sectarismo proveniente del PSP, en las nuevas estructuras políticas fueron sus cuadros quienes ganaron un protagonismo e importancia de las que habían carecido en todo el proceso de la guerra:

Correspondió a los militantes comunistas, en los que la máxima dirección revolucionaria confiaba, por su homogeneidad ideológica y lealtad a un proyecto de revolución social, seguir una política consciente de penetración y copación de puestos y cargos directivos. Ello implicó controlar y combatir a aquellos funcionarios y empleados caracterizados por su pensamiento anticomunista o significados por asumir actitudes confusas políticamente. Por supuesto, esto se hizo con una carga enorme de subjetividad, que produjo, inevitablemente, la injusticia personal, pues los factores circunstanciales y humanos, el error o el exceso en la apreciación la provocan, y los comunistas vivían sus propias contradicciones y prejuicios.⁵⁹

A este esfuerzo de unidad le sucedería una serie de disputas que llevaría a la disolución de las ORI y la creación del Partido Unificado de la Revolución Socialista, primero, y del Partido Comunista de Cuba, después y hasta a nuestros días. Aparecerá una nueva tensión entre profundizar-radicalizar la revolución o sostener el Estado desde una perspectiva post revolucionaria. Por extraño que parezca, la posición radical no provino de quienes se asumían como poseedores de la ciencia comunista, sino por quienes, encabezados por Fidel mismo, apelaron a la propia tradición revolucionaria cubana. Esta pugna, con nuevos actores, se sostiene hasta hoy en día y se expresa como dos concepciones de socialismo.⁶⁰

⁵⁸ Ibid., p. 177 y 178

⁵⁹ Ibid. p. 180

⁶⁰ Algunos autores han profundizado sobre esto. Al respecto Fernando Martínez Heredia expone en diversos textos esta división desde una perspectiva histórica: "Socialismo cubano y socialismo soviético. El caso de Antonio Guiteras", ponencia para el Seminario Internacional "Las izquierdas latinoamericanas: sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX", ICIC Juan Marinello, La Habana. Cuba, La Habana, noviembre de 2016. "El Che y la crítica desde el socialismo cubano" (Palabras en la presentación de los libros de Ernesto Che Guevara *Apuntes críticos a la Economía Política y Retos de la transición socialista en Cuba (1961-1965)*, de la editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro, durante la 22 Feria Internacional del libro de la Habana, 18 de febrero de 2013. Cuba, *Cubadebate*. [En línea <http://www.cubadebate.cu/opinion/2013/06/14/el-che-y-la-critica-desde-el-socialismo-cubano/>]. "Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla" en *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia*, Alejandro Gumá, compilador. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2013, pp. 47-66 Por su parte, Graziela Pogolotti expone en *Polémicas culturales de los sesenta*. Cuba, La Habana, Letras Cubanas, 2006 una visión sobre esto en el ámbito de la cultura. Liliانا Martínez hace un importante trabajo de análisis sobre la cuestión intelectual en *Los hijos de Saturno. Intelectuales y*

El 22 de agosto, en continuidad con los diálogos entre la dirección de la revolución y los intelectuales se creó la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba bajo la dirección del poeta Nicolás Guillén. También en ese mes se realizó una reunión muy importante para el proceso creativo anti capitalista de la revolución: la *Primera Reunión Nacional de Producción*, como un impulso al movimiento nacional de innovadores e inventores cubanos, que se habían agrupado desde 1960 en los *Comités de Piezas de Repuesto*.⁶¹ En la reunión, el Che lanzó una singular consigna: “¡Obrero construye tu maquinaria!”. La necesidad de innovar en el campo de la tecnología respondía, en lo inmediato, al bloqueo imperialista, a la necesidad de romper con la dependencia tecnológica y a resolver necesidades urgentes de la economía. La alternativa, en una perspectiva de economía de guerra, resultó más trascendente y constituyó uno de los pilares más sólidos de la revolución.

En el mes de noviembre se emitió la Ley número 988 que estableció la pena de muerte a quienes realizaran actos contrarrevolucionarios.

El año de 1961 concluyó con la declaración de Cuba como territorio libre de Analfabetismo el 22 de diciembre. Armando Hart reflexionó sobre esto: “Y el analfabetismo fue liquidado en solo un año, y Cuba es la primera nación de América Latina que puede proclamar, con legítimo orgullo, que es territorio libre de analfabetismo.”⁶² El pueblo cubano había logrado esa hazaña al mismo tiempo que repelió una invasión yanqui. La posibilidad de leer y escribir junto con la capacidad de empuñar un fusil para defender al país resultaron un cambio trascendente para romper de tajo con la auto subestimación de un pueblo que había sido colonizado por cuatro siglos.

revolución en Cuba. México, Flacso, Miguel Ángel Porrúa, 2006. Jorge Fornet expone, desde una visión de las tensiones en el marco del año 1971 en *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana, Letras cubanas, 2013. Desde una perspectiva teórica Fernando Martínez Heredia desarrolla el problema del sectarismo y el dogmatismo en dos ensayos: “El ejercicio de pensar” y “Pensamiento social y política de la Revolución” ambos en *El ejercicio de pensar*. Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 139-158 y pp. 13-49 respectivamente.

⁶¹ Ya para 1964 se creó la *Comisión Organizadora Nacional del Movimiento de Innovadores e Inventores* con el propósito de organizar el movimiento y darle un carácter institucional. Sobre la importancia de esto como recreación de la técnica y la forma natural ahondaremos más adelante. Cfr. Ernesto Oroza, “Desobediencia Tecnológica. De la revolución al revolico”, 6 de junio de 2012 [En línea: <https://www.ernestooroza.com/desobediencia-tecnologica-de-la-revolucion-al-revolico/>].

⁶² Armando Hart, “El desarrollo de la educación durante el período revolucionario”, publicado originalmente en la revista *Cuba Socialista*, año III, no. 17, La Habana, enero de 1963, en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009, p. 467

1962

Fidel Castro inició 1962 haciendo un balance sobre los tres años previos: “los únicos años que los cubanos hemos sido verdaderamente dueños de nuestro destino a lo largo de nuestra historia, desde que el primer conquistador español pisó nuestro suelo”.⁶³ Luego de haber nacionalizado la totalidad de escuelas privadas, ese año inició el proyecto de enseñanza gratuita universal desde el nivel pre-escolar hasta el universitario con becas para que los jóvenes que no tuvieran condiciones económicas para estudiar lograran acceder a los niveles Pre-Universitarios, Institutos y Escuelas Tecnológicas, así como Escuelas de Maestros y en las Universidades.⁶⁴ El 10 de enero, en un aniversario luctuoso de Julio Antonio Mella, comenzó la Reforma Universitaria, fundamental para conformar profesionistas y cuadros de la revolución así como la usina de importantes producciones teórico-críticas para el pensamiento social latinoamericano.

Mientras Cuba avanzaba con esos proyectos, las fuerzas militares de Estados Unidos se planteaban sobreponerse del revés de Bahía de Cochinos y afinaban una nueva estrategia de invasión. El 18 de enero se presentó la primera versión del “Proyecto Cuba” u “Operación Mangosta”. El plan articulaba 33 acciones de diverso tipo bajo el presupuesto de “La imposibilidad de llevar a cabo una agresión armada contrarrevolucionaria triunfal contra la Revolución cubana sin contar con el apoyo efectivo de las fuerzas armadas yanquis”. Por lo que planteaba que las fuerzas contrarrevolucionarias debían de concentrarse en “Organizar las actividades subversivas dentro de Cuba [...] dirigidas a dañar la economía o las instalaciones militares” y realizar operaciones de terror y sabotaje “en las ciudades y zonas agrícolas densamente pobladas”.⁶⁵ El proyecto contra Cuba tenía como base las estrategias recientemente diseñadas por el general Maxwell Taylor,⁶⁶ asesor militar de Kennedy, veterano de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra del Pacífico y recién nombrado Jefe de Estado Mayor General. Taylor planteó un esquema militar en el que Estados Unidos debía estar preparado para actuar ante “cualquier desafío” y en “cualquier situación” bajo una nueva concepción de “guerra local”, es decir:

⁶³ Fidel Castro, “Tres años de Revolución”, tomado de *Cuba Socialista*, revista mensual, año II, no. 5, enero de 1962, Imprenta Nacional de Cuba, La Habana en *Documentos de la Revolución cubana 1962*. op.cit., p. 493

⁶⁴ Armando Hart, “La Revolución y los problemas de la educación”, Tomado de *Cuba Socialista*, revista mensual, año I, no. 4, diciembre de 1961, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. op.cit., p. 118

⁶⁵ “Informe del Ministro del interior a la Dirección Nacional de las ORI, tomado de *Operación Mangosta: Preludio de la invasión directa a Cuba* en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. op.cit., pp. 172-173

⁶⁶ “Maxwell Davenport Taylor” Joint Chiefs of Staff [En línea: <https://www.jcs.mil/About/The-Joint-Staff/Chairman/General-Maxwell-Davenport-Taylor/>]

“cualquier conflicto en el cual no está amenazada “directamente” la existencia de los Estados Unidos como nación”.⁶⁷

En materia política, y en complemento a este diseño militar, la Cumbre de la OEA sesionó el 23 de enero de 2023 concentrando baterías contra Cuba. Expulsó a la Isla de la OEA el día 31. En el plano económico Estados Unidos avanzó con la resolución 3447 del 3 de febrero con la que decretaba el embargo total del comercio cubano por Estados Unidos.

El poderío imperial planeaba doblegar a la Revolución y revertir las transformaciones proscritas para un pueblo ubicado en el *Lebensraum* de un proyecto de neocolonización que dependía de la subordinación total de ese espacio para su despliegue y sostenimiento. Pero la apuesta revolucionaria cubana, a pesar de la asimétrica proporcionalidad de fuerzas, no se sometía a las presiones. Cada conflicto y ataque –en contraste con lo que ocurría en otros países de la región cuando eran presionados– era aprovechado por las fuerzas revolucionarias para radicalizar el proyecto. En ese sentido, el 4 de febrero, en un acto masivo en la Plaza de la Revolución se leyó y aprobó la Segunda Declaración de La Habana. El potente texto no era un ejercicio simple de “retórica revolucionaria”, sino un postulado de la unidad latinoamericana necesaria para romper con la dominación imperial; fue el trazo del proyecto de lucha revolucionaria que diseñó el Che y sistematizó el comandante Manuel Piñeiro Losada en los años siguientes:

Ahora, esta masa anónima, esta América de color, sombría, taciturna, que canta en todo el Continente con una misma tristeza y desengaño, ahora esta masa es la que empieza a entrar definitivamente en su propia historia, la empieza a escribir con su sangre, la empieza a sufrir y a morir [...] Ahora sí, la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia [...] Y esa ola de estremecido rencor, de justicia reclamada, de derecho pisoteado que se empieza a levantar por entre las tierras de Latinoamérica, esa ola ya no parará más. Esa ola irá creciendo cada día que pase. Porque esa ola la forman los más mayoritarios en todos los aspectos, los que acumulan con su trabajo las riquezas, crean los valores, hacen andar las ruedas de la historia y que ahora despiertan del largo sueño embrutecedor a que los sometieron.

⁶⁷ “Informe del Ministro del interior a la Dirección Nacional de las ORI, tomado de *Operación Mangosta: Preludio de la invasión directa a Cuba* en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. op.cit., p. 168

Porque esta gran humanidad ha dicho: “¡Basta!” y ha echado a andar. Y su marcha de gigantes, ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente. Ahora, en todo caso, los que mueran, morirán como los de Cuba, los de Playa Girón, morirán por su única, verdadera, irrenunciable independencia. ¡Patria o Muerte! ¡VENCEREMOS!⁶⁸

El día 16 de febrero Cuba denunció la preparación de un ataque en la Base Naval de Guantánamo, mientras en Estados Unidos el general Edward Lansdale presentaba la segunda versión de la “Operación Mangosta” que planificaba derrocar al gobierno revolucionario con una sublevación en octubre de ese año.

El primero de marzo el presidente de Estados Unidos, John F Kennedy, aprobó los lineamientos para la “Operación Mangosta” con insistencia en la necesidad de intervención directa por parte de tropas norteamericanas para garantizar el éxito del plan. Dean Rusk, secretario de Estado de los Estados Unidos, declaró públicamente que su país estaba presionando a países miembros de la OTAN para que aplicaran sanciones contra Cuba. El día ocho de marzo se constituyó formalmente la Dirección Nacional de las ORI y de modo sumamente prematuro, el día 26 del mismo mes, Fidel Castro se vio obligado a denunciar la política sectaria y burocrática de Aníbal Escalante, militante del PSP y responsable de la Organización. El mes de marzo concluyó con el inicio del juicio contra los invasores de Playa Girón.

El siete de abril se publicó la sentencia del Tribunal Revolucionario que juzgó a los mercenarios capturados en Playa Girón. El día 16 fue aniquilada la banda contrarrevolucionaria que operaba en el Escambray y que, entre sus crímenes contaba con el asesinato del maestro voluntario Conrado Benítez, ultimado en los primeros días de la campaña de alfabetización de 1961. En ese mes también, la Central de Trabajadores de Cuba daba inicio a una campaña de “emulación socialista”, copiando el modelo soviético de trabajo competitivo que intentaba no ser capitalista. También en ese mismo mes se creó la Unión de Jóvenes Comunistas. El día 19 inició la operación “Quick Kick”, preámbulo militar estadounidense de invasión.

El día 12 de mayo la organización contrarrevolucionaria Alpha 66 comenzó una serie de ataques con la agresión a un patrullero cubano de la Marina de Guerra Revolucionaria. En tanto, el gobierno Revolucionario reforzó la estrategia de comunicación con la creación del Instituto Cubano de Radiodifusión (ICR), nuevo ente responsable de la programación radial y televisiva

⁶⁸ “Segunda declaración de La Habana”, La Habana 4 de febrero de 1962 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962. op.cit.*, pp. 531-532

de todo el país y que integró a las redes nacionalizadas al tiempo que creó otras nuevas. También se fundó la Editora Nacional de Cuba en sustitución de la Imprenta Nacional.

Ante el bloqueo económico de Estados Unidos, el ocho de mayo Cuba y la URSS signaron un convenio de Ayuda Técnica. Bajo ese acuerdo, la URSS se comprometió –entre otras cosas– a instalar dos plantas químicas en la Isla. El día 29 de mayo una delegación de altos militares soviéticos inició una visita a Cuba en la que la inteligencia militar soviética expuso información secreta del plan de invasión norteamericano contra Cuba. A su vez, se le propuso a Fidel Castro emplazar cohetes con ojivas nucleares de alcance medio e intermedio para disuadir ese plan. El acuerdo fue secreto por insistencia de la URSS, pero Cuba planteó que fuera un acuerdo público signado entre Estados soberanos. Según Fabián Escalante, fundador de los servicios de inteligencia cubanos, en dicho encuentro Fidel Castro dijo que Cuba no necesitaba de esos misiles, que el pueblo cubano había demostrado por sus propios medios cómo enfrentar la invasión y que aceptarlos tendría un alto costo político para Cuba.⁶⁹ Sin embargo, como declaró Fidel Castro después, aceptó la propuesta en el marco de la solidaridad con el campo socialista y en aras de garantizar un equilibrio nuclear mundial:

Si hacen falta esos proyectiles aquí para fortalecer las defensas de la Unión Soviética y del campo socialista, y, además, sirven para prevenir una agresión militar directa por parte de Estados Unidos contra Cuba, se pueden instalar en nuestro país los proyectiles que sean necesarios. Todos los proyectiles que sean necesarios⁷⁰

El siete de junio se creó la Empresa Consolidada de Construcción Naval. El día 14 se nacionalizaron 45 empresas bajo la Ley 947 y el día 22 se aprobó la Ley 1035 contra la especulación de productos agrícolas y su acaparamiento. En ese mismo mes, el día 14 siguió la creación de organizaciones de masas con la fundación de la Unión de Estudiantes Secundarios.

En el marco de la “Operación Mangosta” el cinco de julio soldados norteamericanos dispararon desde la Base Naval de Guantánamo contra el territorio cubano. En Trinidad, provincia de Las Villas fue asesinada una familia entera por bandidos. Aviones norteamericanos realizaron diversas incursiones aéreas sobre Cuba disparando contra distintos objetivos. En contra punto, el siete de julio inició la “Operación Anádir”, nombre del acuerdo militar entre Cuba y la URSS para

⁶⁹ Entrevista a Fabián Escalante Font en “Octubre nuclear” programa de *La pupila asombrada*. Cuba: ICRT, 2022[En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=ctz1436zhts&t>].

⁷⁰ María Shriver, *Misiles en el Caribe, entrevista a Fidel Castro*. La Habana: Editora Política, Cuba, 1993, pp. 9 y 10

instalar en la Isla misiles nucleares, armamento y 43 mil soldados soviéticos. El 12 de julio iniciaron las operaciones de traslado, duraron 72 días.

El 30 de agosto Cuba descubrió un plan subversivo de las “Fuerzas Anticomunistas de Liberación” que aspiraban a tomar diversos puntos estratégicos de La Habana y otras ciudades para propiciar la intervención militar de Estados Unidos. Al día siguiente el gobierno de Estados Unidos acusó a Cuba de un supuesto ataque realizado con una aeronave de las FAR.

El primero de septiembre Cuba y la URSS suscribieron un acuerdo para reconstruir tres empresas metalúrgicas en Cuba y comenzar un intercambio de experiencias en la esfera agropecuaria. El día siete de ese mes, Carlos Lechuga, embajador cubano en México, denunció el entrenamiento de grupos mercenarios por militares estadounidenses en diversas bases militares del Caribe con el fin de invadir el país. El 12 de septiembre se nacionalizó la empresa de radio CMQ.

El 27 de septiembre el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Resolución Conjunta 230, que otorgó al Presidente la facultad de utilizar armas contra Cuba por supuestas actividades agresivas de la Isla en el hemisferio y con el fin de impedir la creación o el uso por Cuba de una capacidad militar que pusiera en peligro la seguridad de los Estados Unidos. La Resolución ratificó el apoyo a las acciones de contrarrevolucionarios cubanos en sus acciones contra la Isla. El 12 de septiembre se inauguró la Escuela de Instrucción Revolucionaria (EIR) en Nuevo Vedado, La Habana, como parte de la Reforma Universitaria para capacitar a estudiantes universitarios y a cuadros de las EIR para impartir cursos de Economía Política y Filosofía Marxista; esta Escuela sentaría las bases de lo que fue el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana.

Pocas ocasiones como en el mes de octubre de 1962 la humanidad ha estado en riesgo de ser aniquilada por las mismas armas que su modelo dominante de civilización creó.⁷¹ El choque de fuerzas demostró la trascendencia del proyecto cubano frente a la potencia militar más grande de la historia. Estados Unidos concentró en Florida y Texas varias divisiones militares: poco más de 100 mil efectivos de infantería y fuerzas blindadas, 146 mil de la Fuerza Aérea y 85 mil efectivos de la Marina con 210 buques; convocó a 150 mil reservistas y realizó vuelos espías con aviones

⁷¹ Además de la bibliografía citada previamente y en las siguientes páginas, resultan referencias básicas del tema: Fabián Escalante Font, *Operación Exterminio*. La Habana: Ciencias Sociales, 2010. Tomás Diez Acosta, *La Crisis de los Misiles, 1962. Algunas reflexiones cubanas*. La Habana, Cuba: Editorial Verde Olivo, 1997. Jacinto Valdés-Dapena, *Operación Mangosta: Preludio de la invasión directa a Cuba*. La Habana: Capitán San Luis, 2002. Tomás Diez Acosta, *Octubre de 1962. A un paso del Holocausto*. La Habana: Editora Política, 2002. Robert Kennedy, *Trece días (La crisis de Cuba)*. México: Editorial Plaza & Janes, 1978. Elier Ramírez Cañedo, “La Batalla diplomática y política en torno a la Crisis de Octubre. El papel de la ONU”, partes I, II y III en *Cubadebate*. Cuba. Publicado los días 22, 23 y 24 de octubre de 2015, respectivamente.

U-2 sobre la Isla. Se trataba del cierre de la “Operación Mangosta” que a lo largo de ocho meses había perpetrado 5700 operaciones terroristas en 33 diferentes rubros, incluida la guerra química.

El día dos de octubre comenzó en Washington la “Conferencia Hemisférica” en la que diversos países de la región darían el espaldarazo a Estados Unidos para acabar con el régimen revolucionario y liquidar “la amenaza comunista” sobre el continente. Dos días después el Congreso de ese país aprobó una resolución que pedía a la OEA un acuerdo de apoyo incondicional en las operaciones contra Cuba. El día 14, los vuelos espías de Estados Unidos lograron tomar 928 fotos de las instalaciones soviéticas instaladas en la Isla. El día 16 fue notificado el Presidente Kennedy y el día 21 las Fuerzas Armadas pasaron de las condiciones de tiempo de paz a alta alerta (DEFCON-5). El día 22 a las 19 horas de Washington, Kennedy anunció que el ejército había detectado los misiles, calificó los hechos como una amenaza para todo el hemisferio y decretó el bloqueo naval contra Cuba. Horas antes, Fidel Castro ya había emitido una “Alarma de Combate” a toda la nación. El día 23 se realizaron vuelos en la Isla mientras cientos de miles de cubanos se movilizaron a distintos puntos del país para responder. Bombarderos B-27 de Estados Unidos habían sido cargados con misiles nucleares, esperando para actuar mientras se decretaba la “Cuarentena” contra Cuba. El día 24 ocurrieron conatos de agresión entre las embarcaciones norteamericanas y las soviéticas. Los siguientes días fueron de vuelos rasantes de cazas norteamericanos sobre la isla. Con base en la colaboración de inteligencia entre Cuba y la URSS se estimó que la invasión podría ocurrir entre el día 27 y 29 de octubre, por ende, el día 26 Fidel Castro ordenó disparar a todo avión que violara el espacio aéreo. Las baterías anti aéreas soviéticas derribaron un avión de espionaje U-2, llevando al máximo la crisis –cale señalar aquí que los militares soviéticos en la Isla se plegaron a las órdenes de Fidel Castro so pena de haber desobedecido las de sus máximos mandos soviéticos. *It's a hard rain's a-gonna fall* tituló Bob Dylan a una canción escrita en los meses posteriores, la frase, convertida *leitmotiv* de la canción ilustra precisamente el ambiente de esas horas.

Clausewitz insiste en que los encuentros posibles han de ser considerados reales a causa de sus consecuencias: “la mera posibilidad de un encuentro ha producido consecuencias y, por consiguiente, ha ingresado en la categoría de las cosas reales”.⁷² Los potenciales encuentros forzaron a las dos grandes potencias a buscar un acuerdo político. El día 26 una carta de Jrushchov exponía que, si Estados Unidos se comprometía a no invadir a Cuba, ellos retirarían el armamento. La noche del día siguiente, Kennedy respondió aceptando la propuesta. El acuerdo se materializó los días siguientes.

⁷² Karl von Clausewitz, *De la guerra. op.cit.*, p. 125

El fin de la guerra en la que todo el pueblo cubano estuvo dispuesto a defender su patria y la revolución se pactó sin ese país: “Cuba tenía posibilidades de garantizar una negociación mejor, pero la negociación se hizo a espaldas de Cuba.”⁷³ Fidel Castro había proyectado cinco condiciones para el retiro de las armas, mismas que no fueron atendidas por no haber sido incluido en los acuerdos. La propuesta de Fidel era: 1) Cese del bloqueo económico y de todas las medidas de presión comercial y económicas; 2) Fin de todas las actividades subversivas, lanzamientos y desembarcos de armas y explosivos por aire y mar; 3) Cese de los ataques piratas; 4) Cese de todas las violaciones del espacio aéreo y naval por aviones y navíos de guerra norteamericanos; 5) Retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por Estados Unidos.⁷⁴

El retiro de tropas, equipo y unidades militares se hizo velozmente. Estados Unidos pidió que se realizaran inspecciones de la ONU en suelo cubano, pero a través de los diálogos sostenidos por Carlos Lechuga, Osvaldo Dorticós y Fidel Castro, Cuba se negó rotundamente. Ocurrió entonces un episodio inédito para la política internacional: las observaciones se hicieron en el alta mar. “Hemos vivido el momento más serio, en que pudo desencadenarse la guerra termonuclear mundial” escribió Fidel Castro a Jrushchov en una carta en que cuestionaba también la actitud de la URSS hacia Cuba.⁷⁵

Octubre terrible del sesenta y dos, ¡llegaste derecho a parar el reloj/ y no reparaste en que en esta región /tutear a la muerte era ya tradición, escribió Silvio Rodríguez sobre lo acontecido esos días.

El primero de noviembre, Fidel Castro realizó una transmisión en cadena nacional para exponer ante el pueblo de Cuba lo ocurrido. Sin ningún recato denunció el acuerdo que se había hecho sin Cuba. El día 12 de ese mes fue detenido en Cuba el jefe de la CIA y ex oficial de la tiranía batistiana Miguel A. Orozco Crespo, junto con un comando que planificaba sabotear las minas de Matahambre, provincia de Pinar del Río. Orozco confesó diversos planes del gobierno estadounidense. El día 19 ocurrió un ataque aéreo contra una embarcación que llevaba alimentos a Cuba. El día 20 el presidente Kennedy ordenó suspender el bloqueo naval contra Cuba al tiempo que ratificó el cerco económico contra la Isla.

El último mes del convulso 1962 concluyó en Cuba con la realización del primer Congreso Nacional de Cultura, con la emisión de la Ley 1076 que nacionalizó el comercio de ropa, tejidos,

⁷³ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel*, op.cit., pp. 307 y ss

⁷⁴ Tomás Díez Acosta, *Peligros y principios*. La Habana, Cuba: Editorial Verde Olivo, 1992, p. 170

⁷⁵ Carta de Fidel Castro a Nikita Jrushchov del 30 de octubre de 1962 en ¡*Aquellos 7 días de 1962! Crisis de Octubre* citado en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*, op.cit., p. 120

calzado y ferreterías. También en diciembre regresó a Estados Unidos el último grupo de mercenarios capturados en Playa Girón tras el pago parcial de indemnizaciones planteado por Cuba.

La relación de aquél último año que estudiamos aquí de la revolución cubana con el presente, a 60 años de distancia, encuentra su sentido de unidad en las palabras que Günther Anders escribió en 1959:

No sólo nuestro horizonte de responsabilidad espacial debe de ser ampliado, sino también el temporal. Puesto que acciones realizadas hoy día –explosiones de prueba, por ejemplo– afectan a las generaciones futuras tan perniciosamente como a las presentes, el futuro está dentro del campo de nuestro presente. *Todo lo que “viene” siempre “ha llegado” con nosotros, porque depende de nosotros.* “El futuro ya ha comenzado”, puesto que el trueno del mañana proviene del relámpago de hoy. La distinción entre las generaciones actuales y las del mañana ya no tiene más sentido.⁷⁶

⁷⁶ Günther Anders, “Tesis para la Era Atómica” en *ESTUDIOS LATINOAMERICANOS*. México: UNAM, Nueva época, número 44, julio-diciembre de 2019, p. 174

2. A la venezolana. De 1999 a 2005

La manera corriente de exponer la historia le da mucha importancia a la elaboración de una continuidad. Atribuye valor a aquellos elementos de lo que ha sido que ya han pasado a formar parte de su eficacia ulterior. Se le escapan aquellos pasajes en donde lo transmitido se interrumpe, y junto con ellos también sus asperezas y picos, que son los que ofrecen un punto de apoyo a aquel que quiere llegar más allá de lo transmitido.
Walter Benjamin⁷⁷

Tengo muy presente, y lo he tenido toda mi vida, que Bolívar fue el hombre a quien más admiró José Martí. Bolívar, Venezuela y su pueblo fueron siempre lo que más admiraron los cubanos. Bolívar, Venezuela, su pueblo y sus hazañas inspiraron siempre mis sueños de revolucionario latinoamericano y cubano.
Fidel Castro

La moda tiene un olfato para lo actual, donde quiera que lo actual de señas de estar en la espesura de lo antaño. La moda es un salto de tigre al pasado. Sólo que tiene lugar en una arena en donde manda la clase dominante. El mismo salto, bajo el cielo libre de la historia, es ese salto dialéctico que es la revolución como la comprendía Marx
Walter Benjamin⁷⁸

La época de los líderes había terminado y surgió el personaje Hugo Rafael Chávez Frías. Se habló del fin de las ideologías y el bolivarianismo revivió. Se dijo que la era de los Estados-nación había llegado a su fin y un país se volcó a fundar su Quinta República. Se planteó el fin de la era de las revoluciones y emergió la revolución bolivariana. Se postuló el fin del imperialismo y un país caribeño, al desafiarlo demostró que seguía existiendo. Se derrumbó el socialismo y la revolución bolivariana se planteó ser socialista. Esta historia comienza cuando se proclamó el fin de la historia, cuando el tiempo vacío y homogéneo se llenó de contenido y bajo el cielo libre de la historia –del que habló Benjamin– esta revolución comenzó.

1999

El dos de febrero fue juramentado Hugo Chávez como presidente de la República de Venezuela. El primer acto trascendente del nuevo gobierno fue la emisión del Decreto número tres que

⁷⁷ Walter Benjamin, Ms-BA 449 en *Tesis sobre la historia... op.cit.*, p. 52

⁷⁸ Walter Benjamin, Tesis XIV, *ibid.*, p. 27

consistió en una consulta popular para que el pueblo se pronunciase a favor o en contra de un nuevo proceso constituyente. El día nueve el Presidente ordenó un aumento salarial del 20%. A diez años del Caracazo, el día 27 de febrero, Chávez presentó el Plan Bolívar 2000, en el marco del aniversario 140 del inicio de la Revolución Federal. El Plan fue la primera materialización de la apuesta estratégica de Unión Cívico-Militar.⁷⁹ Tuvo tres niveles de atención: 1) El Propaís, de protección social a los más necesitados en las áreas de salud, educación, vivienda, seguridad y alimentación; 2) El Propatria, para la organización social y el trabajo productivo; 3) De cohesión y trabajo a largo plazo. Según declaró Chávez el día 27 del mismo mes, con este proyecto iniciaba la “la revolución pacífica venezolana”.

El Congreso bloqueó la convocatoria al referéndum sobre la Constitución. Fue entonces que Chávez ensayó un camino distinto: convocó al referéndum a través de un decreto presidencial. Así descubrió que ese recurso podía ayudarle a empujar el proyecto en momentos en que las fuerzas opositoras se lo impidieran. De inmediato, la Corte Suprema rechazó el decreto, mas luego de algunos ajustes lo validó y envió al Consejo Nacional Electoral para que instrumentara la convocatoria. El 10 de marzo se publicó la consulta sobre el referéndum constituyente. Años después, Nicolás Maduro valoró que los poderes establecidos se vieron en la necesidad de aceptar la iniciativa por temor a que el chavismo tomara un rumbo violento. Expresó: “en los momentos de mucha tensión siempre ha estado presente la posibilidad de que la revolución desemboque por algún camino de la insurgencia violenta”.⁸⁰

⁷⁹ La unión cívico-militar se concretó en la creación de la Milicia Nacional Bolivariana en el año 2008 cuando se cambió la denominación de Comando General de la Reserva Militar y Movilización Nacional (cuerpo auxiliar de la FANB creado en abril de 2005) por Comando General de la Milicia Nacional Bolivariana. Chávez expreso en su *Aló Presidente* número 353, el 14 de marzo de 2010, desde Cumaná, estado Sucre: “Nosotros no tenemos planes de agredir, pero vamos a convertir a Venezuela en un país capaz de defender hasta el último milímetro del territorio y para eso es importante la participación del pueblo”. La Milicia Nacional Bolivariana, que tiene su propio Comando General y su respectivo Estado Mayor, depende en lo operativo del Comando Estratégico Operacional enlazado con la comandancia en jefe de la FANB (CEOFANB). Está conformada por la Reserva Nacional, constituida por todos los ciudadanos venezolanos que no estén en el servicio militar activo y por las milicias propiamente dichas, integradas estas por la Milicia Territorial y los Cuerpos Combatientes. Su elemento básico es la Unidad Popular de Defensa Integral (UPDI). En abril de 2020 la Milicia alcanzó los 4,156,567 milicianos inscritos, incorporados y entrenados bajo el Método Táctico de Resistencia Revolucionaria. Las Milicias están desplegadas en todo el territorio nacional en mil 165 Agrupamientos Populares de Defensa Integral (APDI), 14,383 Bases Populares de Defensa Integral (BPDI) y 50,459 Unidades Populares de Defensa Integral (UPDI) [“Unión Cívico-Militar: El Paradigma Chavista que definió los últimos eventos de la guerra contra Venezuela”. Misión Verdad, 7 de mayo de 2020. [En línea: <https://misionverdad.com/venezuela/unión-cívico-militar-el-paradigma-chavista-que-definió-los-últimos-eventos-de-la-guerra>].

⁸⁰ Nicolás Maduro “A modo de introducción”. Ideas, informaciones y testimonios retomados de la entrevista realizada por el autor a Nicolás Maduro Moros, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, el 19 de junio de 2016, en Caracas en *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. Caracas: El Perro y la Rana; Ciencias Sociales, 2016, p. XIX

El día 16 de marzo, el general Charles Wilhem del Comando Sur de Estados Unidos se reunió con el Presidente Chávez para fortalecer la cooperación binacional y declaró estar dispuesto a apoyar el Plan Bolívar. También en ese mes el gobierno logró disminuir el aumento acelerado de las tarifas eléctricas a un 20%; en la administración anterior el tope era del 70%

El acceso al gobierno por parte de Chávez se hizo en el ámbito del poder instituido. Aún el proceso constituyente no estaba en marcha y la correlación de fuerzas lo ataba a someter su proyecto a un Estado configurado para evitar cambios radicales. La apuesta de los poderes de facto era que, toda vez que no habían logrado cerrarle el paso al *outsider* de la política en las elecciones, pudiera contenerlo a seguir el guion preestablecido a favor de un remozamiento del régimen. Pero Chávez, con la mira en cambios profundos, había descubierto que el enorme poder que tenía la figura presidencial le permitía romper con los diques que los otros poderes le imponían. La vía para llamar al referéndum Constituyente fue la prueba. Repitió entonces la táctica y solicitó una serie de medidas habilitantes que tendrían vigencia de seis meses con el fin de: imponer una reforma impositiva que afectara a los más ricos; realizar cambios en la administración del Estado (reducción ministerios, fusión de instituciones para ahorrar recursos y trasladarlos a programas sociales); crear programas sociales; aumentar los salarios; ajustar los presupuestos para evitar derroches; fusionar los entes financieros del Estado; y promover las inversiones. Luego de un primer rechazo de parte del Congreso, el 24 de abril logró avanzar con la figura de Ley habilitante, que promulgó inmediatamente después de triunfar en el referéndum sobre la Constituyente. Las medidas fueron consideradas como implementos de un modelo de Estado benefactor. Sin embargo, estaban montadas en una lógica distinta, pues iban en dirección al proceso constituyente, eran herramientas para desatar un proyecto de mayor calado.

El día 25 de abril más de cuatro millones de electores participaron en el Referendo sobre la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente. Con el 87% a favor se aprobó la iniciativa. La abstención fue de un 60.9 %. Al día siguiente comenzaron las medidas de la ley habilitante.

Para estos primeros años de gobierno, Chávez planteó como prioridad sostener una buena relación con Colombia y Brasil en aras de consolidar un polo de poder regional. En la IX Cumbre Presidencial Andina, el 26 de mayo, Chávez expresó: “Unión y ofensiva son esos dos signos importantes de este tiempo; desunión y defensiva son esos dos signos importantes de este tiempo”.⁸¹ Por otro lado, el 27 de junio, en la cumbre Europa-América Latina y Caribe, planteó una distancia muy sutil frente a Estados Unidos y el ALCA; dijo: “vamos a globalizarnos, sí,

⁸¹ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. op.cit., p. 65

vamos a mundializarnos, sí, pero nosotros mismos primero y en trato de igual a igual con los demás centros de poder del mundo”.⁸²

El 15 de julio, por primera vez en la historia de Venezuela, un presidente fue multado: el Consejo Nacional Electoral sancionó a Chávez por violación de la Ley Electoral, ordenó la suspensión de los programas “De Frente con el Presidente” y “Aló, Presidente”, y le prohibió participar en actos públicos. En respuesta, el Polo Patriótico organizó una colecta popular llamada “Un bolívar por la dignidad” para pagar la multa; la respuesta masiva dejó una imagen fuerte: simpatizantes de la revolución llevando cientos de carretillas con monedas al Palacio de Miraflores. El día 25 del mismo mes, en la segunda jornada electoral de la Revolución Bolivariana, quedó electa y conformada la Asamblea Nacional Constituyente con 128 integrantes (123 parte del Polo Patriótico, de los cuáles tres eran reconocidos desde su condición de representantes de los pueblos originarios. Para el chavismo con esta elección inició la Quinta República, bajo la promesa de que el nuevo texto consolidaría al país como una República Bolivariana libre, independiente y soberana. Los partidos de la clase dominante reorganizaron sus alianzas con la cúpula de la Iglesia Católica, los medios, los gremios empresariales, los sindicatos y algunas organizaciones civiles con el objetivo de enfrentar a la Asamblea Constituyente, bloqueando el proceso y su radicalidad. El amplio abstencionismo (53.7%) más los votos nulos (12%) demostraron que aún había que conquistar a gran parte de la población y las fuerzas antagónicas se concentraron en operar para conseguirlo.

El día tres de agosto el presidente Chávez entregó el anteproyecto “Ideas fundamentales para la Constitución Bolivariana de la V República” a la recién electa Asamblea. Expuso la importancia que tenía el proceso como unidad del “espíritu nacional en un todo” para evitar el caos, la anarquía y que el pueblo perdiera “conciencia de su pasado unitario”, y que sostuviera su “voluntad común”. Expuso una concepción original de la nación: “La nación es el pueblo en marcha, unido desde el pasado, con una voluntad en el presente en marcha hacia objetivos grandiosos en el futuro. Cuando un pueblo consigue una dirección histórica es posible hablar de nación”.⁸³ A pesar de ser mayoría, el Polo Patriótico no tenía una visión común ni una apuesta radical. La Asamblea Constituyente convivió con los poderes establecidos y fue acotada por ellos.⁸⁴ No existían condiciones para sustituirlos, pues “La posibilidad constituyente (igual que la destituyente o la insurreccional) no descansa en una voluntad colectiva más o menos

⁸² *Ibid.*, p. 67

⁸³ *Ibid.*, p. 82

⁸⁴ Germán Sánchez Otero reconstruye el planteamiento de la Constituyente en el pensamiento de Hugo Chávez en *Proceso constituyente. Ingeniería revolucionario de Chávez*. Caracas: Ediciones MippCI, 2017. En ese libro, Sánchez Otero profundiza sobre los límites de la Asamblea Constituyente de 1999 y de la correlación de fuerzas existente en aquel momento.

mayoritaria sino en los instrumentos de poder de esa voluntad”⁸⁵ y la naciente revolución adolecía de esos instrumentos.

“La constituyente es la guerra, la constitución el armisticio”⁸⁶ declaró Robert Jacoby. Con la conformación de la Asamblea Nacional Constituyente se abrió la guerra. Fue el inicio de la transformación política y de la toma de poder del Estado por la revolución bolivariana. Para Chávez la Constituyente no era el fin, sino el detonante de un proceso movilizador y de cohesión social.⁸⁷ Pero en la propuesta de Chávez también se aspiraba llegar pronto al armisticio para garantizar la paz del país.

Vargas Llosa en su anatematización del proceso Constituyente, centrado en denostar a Chávez, no comprendió la apuesta de movilización; dijo:

Para facilitarles el trabajo, el teniente coronel Chávez ha entregado a los flamantes miembros de la Asamblea Constituyente un proyecto de la nueva Carta fundamental, y la orden perentoria de que lo aprueben en tres meses. Uno se pregunta para qué semejante pérdida de tiempo, por qué el teniente coronel no la promulgó ipso facto, sin el trámite de los robots.⁸⁸

El 16 de septiembre se realizó el Primer Encuentro de Artistas y Escritores con el Presidente de la República en el Ateneo de Caracas. En ese espacio Chávez explicó que las personas son parte de corrientes culturales de muchos siglos que irrumpen con fuerza en una época: “Nosotros somos un poco producto de la narrativa, de los cuentos, de la poesía, de los misterios, de las leyes. Tenemos un poco de todo eso”.⁸⁹ Con esa comprensión de los tiempos y las personas en la historia planteó como reto para la intelectualidad del momento, encontrar –con mucha libertad– “la sustancia del proceso que está en marcha”.⁹⁰

En el mes de septiembre el Presidente Hugo Chávez intervino por primera vez en la Asamblea General de Naciones Unidas, en Nueva York. Centró su discurso en el proceso pacífico,

⁸⁵ Pablo Iglesias, “Notas sobre el último artículo de Hardt y Negri “La constitución de lo común y las razones de la izquierda” [En línea: <http://2014.kaosenlared.net/component/k2/item/2535-notas-sobre-el-%C3%BAultimo-art%C3%ADculo-de-hardt-y-negri-la-constituci%C3%B3n-de-lo-com%C3%BAn-y-las-razones-de-la-izquierda.html>].

⁸⁶ Robert Jacoby, *El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a Octubre de 1917*. Argentina (Mimeo), 1986, p. 83

⁸⁷ “Me expreso como lo que soy” entrevista del 22 de enero de 2012. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*. Entrevistas a comandante Hugo Chávez Frías (1992-2012). Venezuela: Ediciones Correo del Orinoco, 2013, p. 407

⁸⁸ Mario Vargas Llosa, “El suicidio de una nación” en *El País*. España, 7 de agosto de 1999 En línea: [https://elpais.com/diario/1999/08/08/opinion/934063208_850215.html]

⁸⁹ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. op.cit., p. 92

⁹⁰ Ibid. p. 94

democrático y participativo que se desarrollaba en el país. También se reunió con el Presidente Bill Clinton y participó en el Consejo Permanente de la OEA. Posteriormente visitó Alemania para buscar acuerdos de desarrollo tecnológico y científico. Luego viajó a China, Japón y Qatar. Tras la gira, el 28 de septiembre, presentó el presupuesto económico para el año 2000 bajo un diseño de cinco líneas estratégicas de transición: económica, política, social, territorial e internacional.

En el contexto de la IX Cumbre Iberoamericana de noviembre, realizada en Cuba, un grupo de generales venezolanos viajaron a la Isla con la misión específica de conocer la doctrina militar cubana de Guerra de todo el pueblo para organizar la propia en su país.

Producto de intensas confrontaciones, el día 22 de noviembre la directiva de la Asamblea Nacional Constituyente entregó al Presidente de la República el proyecto final de la Constitución. Tres días después el Presidente presentó el nuevo texto en cadena nacional acompañado por la figura de Bolívar y Cristo. En esa comunicación también alertó sobre la campaña sucia en contra de este cambio político por parte de oligarcas, dueños de medios de comunicación, empresarios y políticos de oposición. Llamó a la población a organizarse para leer, discutir y aprobar el texto en las elecciones previstas para el mes de diciembre.

Por aquellos días Chávez comenzó a llamar a los opositores “los negativos”, luego cambiará el mote por “escuálidos”. El manejo de estos términos contribuyó a construir una forma popular para denostar al adversario, reduciendo su imagen política, y generando unidad en torno al proyecto chavista.

Predominaba un ambiente de triunfalismo. Pocos reconocían que aún tendrían que darse los combates más importantes, y sólo algunos sectores marginales criticaban los límites de la constitución porque no rompía de tajo con el capitalismo. Sin embargo, Chávez insistía en que “El todo de esa Constitución” era “sin duda alguna [...]anti neoliberal”.⁹¹

Las elecciones para validar o rechazar la nueva Constitución ocurrieron el día 15 de diciembre. Fue aprobada con el 71.19% de votos a favor. El poder constituyente en tanto democracia en acto había triunfado. Sin embargo, el abstencionismo alcanzó el 54%, lo cual demostró, ligado a las elecciones para elegir a los constituyentes, que el abstencionismo podía convertirse en un problema constante.

⁹¹ Ibid., p.112

Para Nicolás Maduro la importancia de la constituyente radica en “que logró que la revolución sea hegemónica desde los valores constitucionales, aún en los discursos de los opositores”.⁹² Siguiendo esta idea de quien hoy es el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, podemos reconocer ese logro desde el artículo primero del nuevo texto: “La República Bolivariana de Venezuela es irrevocablemente libre e independiente, y fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz internacional en la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador”.⁹³ Así en una dualidad que articuló el componente defensivo (libertad nacional, independencia y paz internacional) con el prospectivo (libertad, igualdad y justicia bolivarianas) quedó definido en el horizonte estratégico de la Quinta República. “En Venezuela la palabra patria no existía, los símbolos patrios no existían, ni Bolívar nada [...] unir los símbolos de la patria con un proyecto viable de carácter revolucionarios, eso es lo que genera el huracán que nació en Barinas” expresó también Nicolás Maduro.⁹⁴

La nueva Constitución definió la democracia como representativa, participativa y protagónica. Por aquel tiempo, Chávez contemplaba que la democracia en lo inmediato no podía ser del todo directa, al plantearla como protagónica intentó salvar esa distancia.⁹⁵ El nuevo texto instituyó una división de poderes inédita: ejecutivo, legislativo, ciudadano y electoral. Otorgó el voto a militares (antes no lo podían hacer) pero prohibió su militancia política. Reconoció en su último artículo, 350, el derecho del pueblo a defender su Constitución, así como el derecho de rebelión. También definió al pueblo como actor en la formación, ejecución y control de la gestión pública; concibió a los derechos humanos y sociales como parte fundamental y reconoció a los pueblos indígenas. En el ámbito económico reconoció la unidad del Estado con la iniciativa privada, garantizó el respeto a la propiedad privada y prohibió los monopolios. Para Germán Sánchez Otero la Constitución aprobada no “contenía la densidad del proyecto revolucionario”, fue un *híbrido* que expresó “la correlación de fuerzas entre la revolución emergente y los poderes consolidados opuestos al cambio.”⁹⁶

El impacto político de la aprobación de la Constitución quedó opacado por la *Tragedia de Vargas*, una serie de deslaves e inundaciones provocadas por las fuertes lluvias del día 15 y 16 de diciembre. El saldo de la vaguada fue de 140 mil damnificados, 65 532 viviendas afectadas, 23

⁹² Nicolás Maduro “A modo de introducción”. Ideas, informaciones y testimonios retomados de la entrevista realizada por el autor a Nicolás Maduro Moros, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, el 19 de junio de 2016, en Caracas en *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*, op.cit., p. XVIII

⁹³ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999. Caracas: Ediciones de la Asamblea Nacional, 2009, p. 6

⁹⁴ “A modo de introducción...”, op.cit., p. XVII

⁹⁵ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*, op.cit., p.83

⁹⁶ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*, op.cit., p.115

296 viviendas colapsadas, 342 muertos y 336 923 personas afectadas. La acción del Ejército y del presidente para rescatar a la población afectada tuvo un impacto político muy relevante. El día 17 llegaron 64 especialistas de salud cubanos para apoyar en las labores de rescate; días después se les sumaron 500 especialistas en salud y cinco toneladas de medicamentos, alimentos y otros recursos para la población afectada. México también envió personal y material de apoyo. Mientras que el Pentágono ofreció un buque militar, que fue aceptado de inmediato por el ministro de defensa, Raúl Salazar. Sin embargo, Chávez visualizó que el “apoyo” era parte de una intencionalidad mayor por instalar una base militar estadounidense en Venezuela, por lo que ordenó el retorno del barco y destituyó al ministro Salazar.⁹⁷

Para Germán Sánchez Otero, debido a los logros obtenidos por el nuevo gobierno, algunos chavistas consideraron que la oposición había sido barrida por completo, mientras otros esperaban que ésta se reconstituyera para dar paso a una alternancia política de nuevo tipo. En tanto, la oposición, en su perspectiva mayoritaria concibió el momento como un necesario repliegue para reconfigurarse y atacar con mayor fuerza. La dirigencia más joven de Primero Justicia se planteó cubrir los vacíos dejados por los partidos tradicionales derrotados.⁹⁸ Chávez valorará, años después, que sus mayores errores en los primeros tiempos de su gobierno fueron: haber dejado la cúpula militar intacta, sostener una política económica cercana al FMI y tener un gobierno poco eficaz en lo rutinario.⁹⁹

2000

A un año de gobierno, en el mes de enero de 2000, el Banco Central de Venezuela anunció que la inflación de 1999 había cerrado en 20% (un año antes fue de 29.9%). La cifra era la más baja desde 1988. El día cuatro de enero se disolvió el congreso de la República producto del proceso Constituyente. Al día siguiente, Hugo Chávez convocó a los terratenientes a que cedieran los terrenos ociosos de la misma manera que las Fuerzas Armadas donaron tierras para construir viviendas de los damnificados de Vargas; Chávez también anunció que un nuevo Instituto Nacional de Tierras sustituiría al Instituto Agrario Nacional con el objetivo de reorganizar la tenencia de la tierra. El día 17, John Maisto, embajador de Estados Unidos, se reunió con el Presidente Chávez para hablar sobre el buque militar rechazado.

⁹⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 139

⁹⁸ *Ibid.*, p.88

⁹⁹ “Pertenezco a ese tiempo de hace 200 años” entrevista del 13 de febrero de 2011. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*, op.cit., pp. 378-379

El día primero de febrero Chávez emitió una solicitud ante la Comisión Legislativa Nacional – órgano de la transición constituyente– para crear una Ley de Emergencia. El día cuatro, en el marco del octavo aniversario de la fallida insurrección de 1992, los comandantes Francisco Arias Cárdenas, gobernador del Zulia, Yoel Acosta Chirinos, coordinador nacional del MVR y Jesús Urdaneta Hernández, exdirector de la Disip, emitieron un comunicado en que públicamente rompieron con el gobierno. El “Manifiesto de Coro”, como se nombraron al documento de ruptura, pretendió crear un liderazgo para disputar la Presidencia que debía de ser electa tras la aprobación de la nueva Constitución. Chávez respondió al Manifiesto: “El 4 de febrero es un proceso, ya no nos pertenece a los comandantes [...] no podemos seguir hablando por toda la vida de los comandantes del 4 de febrero [...] es un proceso popular, es un proceso de un pueblo”.

El 14 de febrero Chávez presentó el Plan de Infraestructura 2000. El día 16 anunció el Plan de Negocios e Inversiones de PDVSA 2000-2009, dirigido a romper la visión rentista a partir de insertar a la empresa en “el mercado latinoamericano y caribeño” y duplicar la producción diaria de crudo. Cuba y Venezuela suscribieron un Memorando de Entendimiento Petrolero Energético el día 17, cimiento de lo que sería la Alternativa Bolivariana para las Américas. Mientras eso ocurría, la ex constituyente Ángela Zago denunció que entre los círculos cercanos a Chávez había un plan para aislar al Presidente de los procesos populares para contribuir con los planes de quienes buscaban sacarlo del gobierno.

En marzo apareció un grupo de militares contrarrevolucionarios auto denominado Frente Institucional Militar (FIM) en el contexto de las siguientes elecciones presidenciales. Encabezado por el ex vicealmirante José Rafael Huizi Clavier, el FIM acusó a Chávez de usar las Fuerzas armadas con fines demagógicos y populistas, contrarios al ideal de las fuerzas y le demandó su renuncia. Por su parte, Carlos Andrés Pérez, desde Estados Unidos, declaró al *Nuevo Herald* de Miami: “Habrá un golpe de Estado contra el mandatario Hugo Chávez antes de que concluya el año”. La dirigencia de Acción Democrática y sus cuadros políticos que dirigían las federaciones de trabajadores Fetrahidrocarburos y Fedepetrol convocaron a una huelga indefinida contra el gobierno. El paro no prosperó. Dos meses después, en un almuerzo privado entre Chávez y el embajador de Cuba en Venezuela se habló, por vez primera, la posibilidad de un golpe. Chávez expresó: “estoy seguro de que, si algunos oficiales de alto rango intentan un golpe, el pueblo los va derrotar”¹⁰⁰

El 11 de marzo Arias Cárdenas hizo públicas sus intenciones de contender por la presidencia. Lo acompañaron en el anuncio algunos ex comandantes que participaron en el 4F y el 27N de 1992.

¹⁰⁰ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*, op.cit., pp. 177-179

El día 16 Chávez formalizó su registro como candidato presidencial. Tres días después, el Presidente condenó y rechazó el intento de Estados Unidos de instalar una Base Militar en el territorio del Esequibo, zona en reclamación de Venezuela ante la ONU.

En el mes de abril comenzó la transmisión del *Aló Presidente* por televisión. En la edición 37 del programa denunció el respaldo de Carlos Andrés Pérez a la campaña de Arias Cárdenas y reconoció también como un error propio no haber detectado tempranamente la traición de este último.¹⁰¹ Entre los días 11 y 13 de abril Chávez participó en la Cumbre de jefes de Estado del Grupo de los 77, realizada en La Habana; entabló encuentros bilaterales con Palestina, Argelia, Nigeria, Sudáfrica, Irán y Qatar.

En el mes de mayo inició la campaña por la relegitimación de poderes. Las fuerzas chavistas desataron una gran movilización en el marco del Día de los Trabajadores. El día cuatro, el bloque opositor realizó una “Marcha del Silencio” a favor de la libertad de expresión y para promover la candidatura de Arias Cárdenas. El día 16 del mismo mes, la dirección nacional de Patria Para Todos anunció que no postularía candidato a la Presidencia, con ello rompió con la alianza que le hacía parte del Bloque Patriótico.

El 25 de mayo el Tribunal Supremo de Justicia suspendió las elecciones a tan sólo tres días de su realización. Lo hizo reconociendo un amparo de las organizaciones no gubernamentales Queremos Elegir y el Comité de Familiares de Víctimas de los Sucesos de febrero-marzo de 1989 (Cofavic) que denunciaron falta de confiabilidad y transparencia en el proceso. La decisión devino en una crisis que cuatro días después llevó a la renuncia colectiva de los principales directivos del CNE. Luego de la reestructuración del Consejo Nacional Electoral, se fijó un nuevo calendario electoral: el primero de julio reiniciarían las campañas y las votaciones se realizarían el día 30 de ese mismo mes. El impacto del éxito alcanzado por la iniciativa de las organizaciones no gubernamentales también alentó la construcción mediática de una figura de “ciudadanos conscientes”, “personas de clase media cultas y preparadas” que luchaban por el país, en contraste con la “chusma”, las “hordas de salvajes”, los “pata en el suelo”, los “círculos del terror”, la “fauna del ejército rojo”, los “talibanes” o los simplemente “chavistas”, que sólo secundaban las iniciativas del Presidente y vivían del presupuesto estatal.

El 14 de junio se lanzó la Campaña Bolivariana de Alfabetización para reducir el analfabetismo. El objetivo era atender a 1.5 millones de adultos en los 221 municipios más pobres. En el mismo

¹⁰¹ “Las disidencias constantes y recurrentes serán producto de que no se exterminó la oposición y de las múltiples veces que Chávez perdona a los opositores”, *Ibid.*, pp. 154 y ss.

mes, el día 26 se reactivó la Marina Mercante de Venezuela haciendo obligatoria una tripulación nacional del 100% para los viajes de cabotaje y del 50% en el caso del comercio internacional. Además, se rebajó el Impuesto sobre la Renta en un 75% en el comercio marítimo a fin de atraer inversiones.

El día 21 de julio la presidencia firmó un Convenio de Entendimiento con 54 capitanes generales, representantes de los pueblos indígenas de la región, entre ellos los Kariña, Pemón y Arawako; el material estableció un proceso para la titulación del territorio indígena; suceso inédito en la historia política del país.

En las elecciones del 30 de julio Chávez fue re electo Presidente con 3 757 773 votos (más del 59% del total). EL MVR obtuvo 92 de los 165 escaños de la Asamblea Nacional; el Polo Patriótico alcanzó el control de dos tercios de la Asamblea. 16 de las 23 gobernaciones y 10 de las 23 capitales las ganó la alianza MAS-MVR. Comenzó así un nuevo periodo de gobierno bajo el nuevo orden Constitucional. Ante el triunfo aplastante del MVR, la oposición reaccionó desconociendo los resultados en Mérida, Barinas, Cojedes, Táchira y Falcón. A partir de estas elecciones se volvió lenguaje corriente decir que la sociedad venezolana estaba polarizada. Para German Sánchez Otero con estas elecciones se cierra el primer periodo de la revolución.

En la primera quincena de agosto Chávez realizó una gira por Medio Oriente, África e Indonesia con el objetivo de fortalecer la II Cumbre de la OPEP a realizarse el siguiente mes en Caracas. Su encuentro con Muamar Gadafi y Saddam Hussein devinieron en un escándalo en Estados Unidos. El viaje le permitió conocer experiencias de países que habían desafiado a Estados Unidos. La gira también fue uno de los primeros esfuerzos por romper con la lógica dominante en el mundo del petróleo. A su regreso, el día 19, Chávez juramentó como Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela.

En el mes de septiembre, en el ámbito regional el gobierno de Venezuela condenó el Plan Colombia por su carácter eminentemente militar. A nivel mundial, en la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, planteó la necesidad de transformar el Consejo de Seguridad en un Consejo de Desarrollo y condenó el poder de veto de ese organismo. A fines de mes se realizó en Caracas la II Cumbre de soberanos jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la OPEP, en el marco de su 40 aniversario, contando con la presencia de once jefes de Estado.

En ese mismo mes, intentando darle forma a la propuesta de Constituyente económica, Chávez anunció una serie de inversiones para desarrollo de infraestructura, la creación de Megamercados para abaratar el precio de bienes de consumo y la creación del Fondo de Inversiones de Venezuela

en el Banco de Desarrollo Venezolano para impulsar proyectos de desconcentración territorial en materia agrícola, turística e industrial, así como en infraestructura social.

“Chávez comprende prontamente que necesita dinamitar los soportes fundamentales del estado, aunque no tiene condiciones para hacerlo”.¹⁰² En ese esfuerzo recurrió, de nueva cuenta a promulgar una serie de leyes habilitantes para ejecutarse en 100 días entre el 15 de septiembre y el 24 de diciembre, para empujar cambios en materia de tierras, hidrocarburos, pesca, cooperativas, apoyo agropecuario. Las leyes iban acompañadas de un reforzamiento de las tareas sociales de las Fuerzas Armadas a través de unidades de desarrollo agrícola, industrial y social. También se apostó a la creación de un referente propio de los trabajadores, para restarle peso a la opositora Central de Trabajadores de Venezuela; se fundó entonces la Fuerza Bolivariana de los Trabajadores dirigida por Nicolás Maduro.

En el mes de octubre, como consecuencia del encuentro de la OPEP, Venezuela signó un Acuerdo Energético para suministrarle petróleo a Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Entre el 26 y 30 de octubre se firmó el Convenio Integral de Cooperación entre Cuba y Venezuela, un ejercicio inédito de intercambio entre los países, basado en la generosidad y retribución no proporcional de bienes, servicios y asistencia. También se signó en octubre la primera asociación con capital estadounidense para producción de materiales necesarios para la industria petrolera con el fin de sustituir las importaciones en ese rubro.

En el mes de noviembre la prensa estadounidense comenzó a atacar a Chávez recuperando las acusaciones que los medios locales hacían. A fines de ese mes, diez centrales obreras del mundo y la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) lanzaron una campaña de boicot contra la revolución bolivariana por la promoción de una iniciativa para democratizar el sindicalismo.

El día 16 de noviembre, en un proceso lleno de irregularidades, fue electo como Presidente de Estados Unidos George W. Bush. El día 17 de noviembre ocurrió la X Cumbre Iberoamericana en Panamá. El inicio de la cumbre quedó marcado por la denuncia de un plan para asesinar a Fidel Castro. El atentado era dirigido por Luis Posada Carriles, terrorista y agente de la CIA que en 1976 explotó un avión de Cubana de Aviación asesinando a 73 personas. El atentado fue frustrado y Posada Carriles encarcelado.

¹⁰² Ibid., p. 46

El primero de diciembre, 54 pacientes venezolanos viajaron a Cuba para ser atendidos en el marco de los nuevos acuerdos. El día dos del mismo mes, los presidentes de Venezuela, México y Colombia se reunieron como “Grupo de los Tres” acompañando el inicio del gobierno de Vicente Fox. El día tres, en Venezuela, ocurrieron las elecciones del poder local para elegir a los representantes de las juntas parroquiales de los 335 municipios del país. Además, en las mismas elecciones se preguntó si la población estaba de acuerdo con la renovación de las dirigencias sindicales con base en el nuevo artículo 95 de la Constitución. El MVR obtuvo 177 curules en los 33 municipios más poblados del país. La renovación sindical se aprobó por 1 632 750 (62%), con un abstencionismo del 76.5%.

A mediados de mes se intensificaron las críticas contra el Decreto 1011 que, basado en el nuevo artículo 106 de la Constitución, reforzaba las responsabilidades del Estado en la supervisión de contenidos educativos públicos y privados. La oposición empujó una campaña llamada “Con mis hijos no te metas” para “evitar la cubanización” de Venezuela.

El día 24 de diciembre en la frontera con Colombia, Chávez transmitió el *Aló Presidente* 56 con motivo de las fiestas navideñas; desde su base cristiana cuestionó a los ricos de su país, dijo: “Qué difícil es cambiarle el corazón a los ricos cuando creen que lo tienen todo, lo pueden todo. La Biblia también dice: *Ellos lo tienen todo por eso no entienden nada*. Y parece que en Venezuela los ricos no entienden nada de lo que está pasando o tampoco les interesa entender”.¹⁰³

En la medida en que se iban expresando las contradicciones en la sociedad y que los cambios del régimen comenzaban develar las contradicciones profundas de la sociedad, Chávez iba clarificando la necesidad *revolucionaria* del proceso a través de la profundización de la nueva Constitución. Sin embargo, ante la hostilidad de la vieja sociedad y la configuración de un escenario de golpe comenzó a pensar en que, si el camino pacífico se cerraba, sería necesario tomar la opción violenta.¹⁰⁴

¹⁰³ Hugo Chávez Frías, “Aló Presidente”, 24 de diciembre de 2000. La intervención tiene como preludeo la alocución de Chávez del cinco de diciembre en la que habló sobre una encuesta publicada días antes por la empresa Eugenio Escuela, en la que 1800 personas de cada una de las 20 ciudades responden sobre el apoyo o no al gobierno. Las personas fueron divididas en clases, de la más pudiente a la más pobre, de la A a la E. En el conjunto el 66% lo apoya, en clases, la A y B lo avala en 25.9%, la C 45.5%, la D 73.2% la E /5.6% . Chávez expresó “a mi no me importan las críticas de la oligarquía, no me importa el veneno de unas minorías que no han entendido ni entenderán jamás, porque su mente está en el pasado y parece que son incapaces de saltar al futuro, perdieron la capacidad de volar, y creo que se acostumbraron a andar como las serpientes” Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. op.cit., p. 216

¹⁰⁴ Ibid., p. 173

2001

Para Luis Bonilla y Haiman EL Troudi en el año 2001

Chávez ejecuta acciones no revolucionaras en sentido estricto, pero que tenían un sentido de profunda ruptura. Chávez orientó su gestión ese año, hacia la liquidación de la vieja nomenclatura enquistada en el aparato gubernamental, la revisión de las relaciones gobierno-empresarios (Fedecamaras, Consecomercio, Fedenaga), la Ley Orgánica de Educación (LOE) y el enfrentamiento a la burocracia sindical, agrupada en la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), como acciones emblemáticas del periodo.¹⁰⁵

A comienzos del año 2001 la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) emitió un informe positivo sobre Venezuela. La comisión indicó que aumentó la fortaleza del bolívar respecto al dólar, la desaceleración de la inflación llegó al 14% y el superávit en cuenta corriente rozó el 13% del PIB.

José Vicente Rangel, connotado periodista, defensor de los perseguidos políticos y quien con el proceso fue tomando cada día un papel más trascendente en la revolución bolivariana, es nombrado ministro de defensa el día dos de febrero. Fue la primera vez que un civil ocupó ese cargo. El día siete de ese mes comenzó labores el Consorcio Sin Crudos de Oriente (Sincor), el más importante proyecto petrolero en la reserva más grande de Venezuela y una de las mayores de todo el planeta. La planta, una asociación estratégica de Francia, Venezuela y Noruega, sumó también a la norteamericana Conoco Co. en parte de sus instalaciones. Mientras tanto, se acrecentaba la pugna en torno al Decreto 1011 en materia educativa. En ese mismo mes estalló una crisis binacional Colombia-Venezuela tras la detención en suelo caraqueño de José María Ballestas Tirado, guerrillero del Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN) por miembros de la policía Técnica Judicial de Venezuela y Agentes de Colombia; ante las irregularidades fue puesto en libertad. El acontecimiento alentó una campaña contra Venezuela por “proteger terroristas” y, por otro lado, dejó evidencia de la operación de agentes colombianos en territorio venezolano sin el consentimiento de ese país. En un torbellino de intercambios políticos internacionales, Chávez recibía a Georges Bush (ex presidente y padre del nuevo presidente) en Caracas, a la par que viajaba a Arabia Saudita y Qatar para fortalecer la alianza económica con esos países. En materia militar en el mes de febrero se creó el Banco de la Fuerza Armada y se realizó un ejercicio militar a gran escala, labor que no se había realizado en diez años.

¹⁰⁵ Luis Bonilla-Molina; Haiman El Troudi, *Historia de la Revolución Bolivariana. Pequeña crónica 1940 - 2004. op.cit.*, p. 203

El día 25 de marzo el presidente Chávez planteó la inclusión de una nueva estrella nacional, para sumar ocho, en los símbolos nacionales, recuperando el decreto de Simón Bolívar del 20 de noviembre de 1817. La estrella simboliza la afirmación de la Guyana como territorio venezolano. En ese mismo mes, el día 28, se realizó un paro de trabajadores docentes y petroleros. Sólo paró un 10% de los trabajadores y no tuvo gran impacto. Sin embargo, como acciones dislocadas operadas por pequeños grupos para sembrar caos, tuvieron un alcance favorable, pues los opositores realizaron bloqueos callejeros y combinaron la acción con una nota falsa sembrada en *The Washington Times* que anunciaba la creación de una supuesta Junta de Emergencia.¹⁰⁶ Tras estos acontecimientos, Chávez llamó por primera vez *escuálidos* a los opositores, un mote que se popularizó y que funcionó para disminuir moralmente a quienes enfrentaban su proyecto.

A fines de marzo, estudiantes de la Universidad Central de Venezuela (UCV) iniciaron una campaña para promover, en consonancia con la Constituyente nacional, una Asamblea Constituyente Universitaria para reformar la enseñanza en dicha institución; la movilización devino en un paro de 36 horas y en una serie de enfrentamientos entre estudiantes afines a la revolución y estudiantes ligados a las estructuras de poder de la Universidad –incluidos, en este segundo bloque, los grupos de choque de Bandera Roja. El Movimiento por la Transformación Universitaria Marzo 28 (MTU-M28) tuvo corta vida, no logró romper con las estructuras de poder de la UCV, pero fue la primera experiencia política para muchos jóvenes y el inicio de una confrontación entre este organismo y la revolución. El día 30 de marzo fue inaugurada la primera televisora comunitaria Catia TV que sería uno de los referentes en materia de comunicación más relevantes de la revolución y daría inicio a una serie de medios alternativos que contrarrestarían a los medios dominantes. La televisora comunitaria tuvo como precedente el trabajo del Cine Club El Manicomio, impulsado por Gabriela González Fuentes, Wilfredo Vázquez y Blanca Eekhout; esta última tendría después responsabilidades de primer nivel en la revolución bolivariana.

En el mes de abril se interrumpieron los diálogos entre Fernando Henrique Cardoso y Hugo Chávez para acelerar la aceptación del ALCA, debido a la negativa del venezolano. En contraste, el 15 de abril el Presidente de la República Popular de China, Jian Zemin, visitó Venezuela y suscribió ocho acuerdos binacionales. Entre el 20 y el 22 de ese mes ocurrió la Tercera Cumbre de las Américas, en Québec, Canadá, en medio de grandes protestas, para discutir la propuesta del ALCA; Venezuela planteó que la incorporación su país se haría a través de una consulta

¹⁰⁶ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. op.cit., p. 231

popular y no podría asumirse ningún compromiso hasta que ésta no se realizara. Fue el primer freno público a dicha iniciativa por parte de un Estado.

El mes de mayo inició con el aumento del 10% del salario a trabajadores y empleados de la administración pública, retroactivo al primero de enero y el incremento del salario mínimo general en un 20%. El día 10 se creó el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social. El Presidente Chávez realizó una gira por Rusia y firmó acuerdos de colaboración militar e intercambios económicos en materia energética. Sostuvo encuentros con altos mandos de la República Islámica de Irán y asumió la presidencia del G-15. En la política nacional, el MVR y el MAS rompieron su alianza política.

Como una forma de territorializar y radicalizar la revolución bolivariana, Chávez comenzó a plantear, en el mes de junio, la necesidad de crear Círculos Bolivarianos. Negando una estructura piramidal, los círculos debían estar integrados por siete a diez personas afianzadas a un territorio. Designó a Diosdado Cabello y Adán Chávez para que iniciaran la creación de estos grupos. El día 17 de junio anunció que con la nueva Ley de Tierras que publicaría, limitaría la propiedad de la tierra.

En el mes de agosto las fuerzas bolivarianas postularon a Aristóbulo Istúrriz como candidato de unidad para disputar la presidencia de la Confederación de Trabajadores de Venezuela a realizarse el día 25 de octubre.

El cinco de septiembre se consolidaron las bases para la creación del ALBA a partir de la reunión de la Comisión Mixta Interestatal del Convenio Integral de Cooperación. Las palabras de Chávez muestran una claridad en esta apuesta como superación de las condiciones capitalistas: “No se trata de un intercambio comercial basado en los precios, puesto que la ley del valor y las relaciones económicas internacionales fundamentadas en ella redundan en perjuicio de los países subdesarrollados”.¹⁰⁷ El 28 de septiembre, a diecisiete días de los atentados ocurridos en Estados Unidos, el Presidente de Venezuela se pronunció en contra de la posibilidad de la guerra desde la lógica de los pueblos y ante los ataques que querían presentarle como un aliado de los terroristas:

Hace poco me preguntaba alguien y salió por ahí en un titular, que ahora si es verdad que Venezuela... se fregó, ahora si es verdad, porque dado que nosotros hemos privilegiado y somos amigos de gobiernos enemigos de los Estados Unidos, ahora si es verdad pues que Chávez o corre o se encarama.

¹⁰⁷ Ibid., p. 269

Yo ni voy a correr ni me voy a encaramar, porque nosotros sabemos donde estamos parados [...]

Una de las cosas que hemos dicho es que ese horror que hemos visto se vaya a convertir en un horror infinito [...] Con los Estados Unidos tenemos una relación buena y seguiremos teniéndola, pero igual con China y con Rusia y con Brasil y con Colombia y con México y con Haití y con Francia y con Italia y España y Alemania, y con Irán y con Irak y con Libia y con Argelia y con Nigeria y con todos. ¿Cuál es el problema?, ¿cuál el problema? Para nosotros, ninguno, porque quién tiene alguna contundente prueba de que algunos de estos Estados, hablo Estados, es de verdad un Estado terrorista como para ir a borrarlo de la faz de la Tierra. Yo hasta ahora no he visto ninguna prueba, si las tuviese entonces comenzaríamos a repensar nuestras relaciones, pero como todos sabemos, hay muchos tipos de terrorismo: abiertos y explosivos, encubiertos y silenciosos también [...]

Pero más allá de la coyuntura y de esta posición nuestra humanista y principista, la meta es contribuir al fortalecimiento de la soberanía, al respeto del Derecho Internacional, al respeto de los derechos de los pueblos, de la soberanía de los pueblos, de las naciones, de las repúblicas, y contribuir de esa manera a la democracia internacional.¹⁰⁸

Entre el mes de octubre y noviembre el Presidente de Venezuela realizó una intensa actividad diplomática. Viajó a Suiza, Francia, El Vaticano, Italia, Argelia, Libia, Bélgica, Austria, Portugal, Arabia Saudita, Irán, Rusia, Inglaterra y Perú. Abordó diversos temas, principalmente los relacionados con el mercado de hidrocarburos en el contexto de la guerra que se avecinaba. Resulta evidente, a la distancia, la clara conciencia en términos geopolíticos del líder venezolano, ante la emergencia de un nuevo escenario mundial en que Estados Unidos agudizaría su política injerencista en la región y en que el rol de quienes detentaban las principales reservas de petróleo en el mundo se tornaba crucial para que los impactos de la nueva guerra no les perjudicaran.

El día 13 de noviembre en un esfuerzo por acelerar las transformaciones políticas de la Quinta República, Chávez comenzó la emisión de las 49 leyes habilitantes. Las principales fueron: 1) la Ley de Hidrocarburos que incrementó al 30% los impuestos para las transnacionales y fijó al 51% la participación mínima del Estado en las empresas mixtas; 2) La Ley de Pesca, que amplió la zona de protección costera de tres a seis millas, prohibió en esa zona la pesca de arrastre y favoreció así a los pescadores artesanales y al equilibrio ecológico marino; 3) La Ley de Tierras. La burguesía y las viejas estructuras del Estado se lanzaron en contra. Al día siguiente, en

¹⁰⁸ Cadena Nacional, Alocución del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela en sesión especial de la Asamblea Nacional, Hugo Chávez Frías, con motivo de la presentación del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación. Caracas, 28 De Septiembre de 2001, TvPrensa 2000, C.A.- Transcripción de Programas de Opinión, Monitoreo de Noticieros, Desgrabación de Cassette.

entrevista con el entonces periodista Ernesto Villegas, Chávez denunció que existían posturas dentro de la oposición que buscaban derrocarlo.

El 4 de diciembre en la urbanización El Silencio, el Presidente, al referirse a un proyecto de rehabilitación barrial en curso, llegó a hablar del autogobierno. Eran ciertas ideas que iban desarrollando al calor de los embates y las necesidades de hacer que el proyecto avanzara.

El 10 de diciembre entró en vigencia la nueva Ley de Tierras y Desarrollo Agrario en el marco de la celebración de los 142 años de la Batalla de Santa Inés. La Ley estableció la creación de la Corporación Nacional Agraria y del Instituto Nacional de Desarrollo Rural; se le asignó también la facultad de revisión de los títulos de tierras y de catastro. En respuesta, Fedecámaras y la CTV llamaron a un paro cívico nacional bajo la consigna “rectificación ya”. Según los organizadores el Paro tuvo un alcance del 90% del total. Surgieron allí las guarimbas como formas de acción y ocurrieron diversos enfrentamientos callejeros. En respuesta una movilización de campesinos tomó Caracas para respaldar la nueva ley. El conflicto en las calles estaba instalado y la movilización comenzaba a ser la regla. En aquellos días Chávez exclamó:

Si aquí a alguien se le ocurre hacer una rebelión, un intento de golpe de Estado, yo me visto de campaña y tengo mi fusil a la mano [...] en la Fuerza Armada hay una profunda conciencia de la necesidad de los cambios que estamos haciendo [...] yo allí nado como pez en el agua, que a nadie se le ocurra buscarme en ese terreno, búsqüeme en otro.¹⁰⁹

El día 17 de ese mes se juramentaron a los primeros integrantes de los Círculos Bolivarianos, la estructura política con base territorial responsable de impulsar y defender la revolución bolivariana en los territorios. Los Círculos fueron juramentados con una reactualización del Juramento del Saman de Güere.

El año 2001 cerró con un escenario de abierta confrontación. Luis Miquelena rompió con Chávez, aunque no renunció a sus funciones; según el primero era imposible que avanzara una revolución y era necesario ajustarse a los tiempos. Germán Sánchez Otero cuenta que Miquelena le buscó para pedirle que hablara con Fidel Castro para que él convenciera a Chávez de no cometer “el fatal error de querer hacer en estos tiempos una revolución en Venezuela”.¹¹⁰ Miquelena insistió en que si Chávez no rectificaba lo iban a derrocar. Días después en una reunión de la dirección del MVR fueron expulsados Alejandro Armas y Ernesto Alvarenga,

¹⁰⁹ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. *Ibid.*, p. 284

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 295

quienes ya estaban operando el golpe de Estado. Pero el año también concluyó con grandes avances en materia económica, basados en un método de planificación surgido del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social, el Proyecto Nacional para el período 2001-2007. Los datos de ese año fueron: una inflación de 12.3% (la más baja en 16 años); un incremento del 10% en el consumo de alimentos; un 7% del PIB destinado a Educación; 2 229 nuevas escuelas y un crecimiento económico de 3.14%

En términos de organización política, la serie de transformaciones ocurridas a lo largo del año llevaron: 1) A una reformulación del bloque chavista luego de la salida de algunos cuadros políticos de primer orden dentro del MVR y de la ruptura con el MAS; en el bloque chavista permanecieron, junto al MVR, PODEMOS, Liga Socialista, PCV, entre otros; 2) Los intentos de crear una expresión política de centro con Vamos y UNIÓN; 3) La creación de nuevas expresiones organizadas de la izquierda que se sumaban a la revolución desde una posición autónoma (Proyecto Nuestra América (PNA/M-13 Abril), Ana Karina Rote (AKR), Nueva Expresión Antiimperialista, Tupamaros (MRT), Conexión Social; 4) La conformación de una izquierda anarquista anti estatal con un peso marginal (Comisión de Relaciones Anarquistas, periódico *El Libertario* y diversos grupos anarco punks); 5) Una reconfiguración de los actores y clases sociales, en general, a partir de su posición frente al chavismo.¹¹¹

2002

El año 2002 fue crucial para la revolución. El primero de enero entró en vigencia la Ley de Hidrocarburos, piedra de toque necesaria para sostener un proyecto de liberación nacional. Para ese momento más de la tercera parte de los constituyentes habían dejado de apoyar al gobierno y la mayoría de ellos militaba activamente contra él. El día dos de enero de 2002 un ciudadano salvadoreño irrumpió en la embajada de Venezuela en Costa Rica denunciando un presunto plan de magnicidio contra Chávez. Los órganos de inteligencia reportaron también la comunicación del secretario general de la CTV, Carlos Ortega, con Carlos Andrés Pérez –desde Miami– refiriéndose a una huelga general; el ex presidente dijo: “Ahora te toca, tú vas a ser protagonista de esta etapa” y le insistió también en no perder contacto con Pedro Carmona.¹¹² El día trece del primer mes se promulgó la Ley de Cooperativas, que se planteó como el núcleo de la nueva economía social.

¹¹¹ Cfr. Luis Bonilla-Molina; Haiman El Troudi, op.cit., pp. 209-210

¹¹² Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. Ibid. 306 y ss

En el marco del aniversario de la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, el 23 de enero, la oposición movilizó a cerca de 100 mil personas en zonas populares. La construcción simbólica de la operación consistió en igualar la figura de Chávez a la del dictador. Participaron en el acto Fedecámaras, los partidos tradicionales, Bandera Roja, organizaciones civiles, ciudadanos de capas medias y la CTV. Al día siguiente Luis Miquelena renunció a su cargo como Ministro de Interiores y Justicia.

En el mes de febrero el gobierno activó, con la entrega de los primeros certificados de fincas productivas, la Ley de Tierras y Desarrollo Rural. El día cuatro, una movilización masiva conmemoró los diez años de la insurrección que detonó el proceso bolivariano, acción que contestó a la movilización opositora del 23 de enero. El día siete de febrero en un acto en el Caracas Hilton, Chávez le pidió la renuncia al coronel de la aviación Pedro Luis Soto por operar en contra del gobierno. La renuncia de Soto fue el inicio del “goteo militar”, táctica golpista para que altos mandos de las Fuerzas Armadas fueran saliendo del Ejército a fin de quebrar la unidad militar con el gobierno. Colin Powell, secretario de Estado de EEUU, George Tenet, director de la CIA, y Carl Ford, secretario adjunto de Estado, comenzaron a acusar a Chávez por sus vínculos con Cuba y con la guerrilla colombiana. Declararon en varias ocasiones que era preocupante la postura del mandatario del tercer proveedor de petróleo a Estados Unidos. El día 18 renunció el contraalmirante Carlos Molina Tamayo, entonces Secretario permanente del Consejo de Seguridad y Defensa de la Nación.

La confrontación social iba creciendo y una de las formas de sabotaje que se ensayó fue el de la especulación económica. El día 22 de ese mes juramentó a la nueva directiva de PDVSA, mientras que Guaicaipuro Lameda, directivo destituido, negó su dimisión y comenzó una intensa guerra que abonaría al golpe de Estado ya en curso. El día 27 de febrero, en el contexto de aniversario del Caracazo, la oposición realizó otra movilización; la marcha fue menos nutrida que la anterior, pero su éxito radicó en que la oposición comenzó a tomar la iniciativa en las calles y disputó las fechas simbólicas. El chavismo –recluido a la defensiva– realizó un acto en el parque del Este y marchó hacia Miraflores.

El cinco de marzo Fedecámaras y la CTV, con el respaldo de la Iglesia y los medios de comunicación signaron las “Bases para un Acuerdo Democrático”, documento que demandaba la salida del Presidente y promovía la realización de un paro para conseguirlo. A la par, una asamblea de gerentes de PDVSA se reunió para frenar las medidas de Chávez. El entonces embajador de Cuba en Venezuela, reveló tiempo después que mientras esto ocurría, la Embajada de Estados Unidos reportó al Departamento de Estado esa noticia refiriéndose a que era parte de los “pasos para un gobierno de transición”. Otro mensaje, firmado por un personaje de nombre

“Cook”, dirigido también al Departamento de Estado, exhibió una idea clave del movimiento opositor:

A falta de una figura o un partido opositor único capaz de nuclear el sentimiento público, los empresarios y los líderes sindicales, con el apoyo de la Iglesia Católica, han venido a llenar ese vacío [...] bien pudiera constituir el marco de referencia y el código de conducta para un gobierno de transición.¹¹³

Dos días después, Chávez denunció en cadena nacional que la campaña que circulaba en medios de la supuesta presencia de Manuel Marulanda, líder máximo de la organización guerrillera FARC-EP, en el país era en realidad un pretexto para promover una invasión. El día 17 de marzo se transmitió el programa 100 del *Aló Presidente*; en su intervención, que rompió record de audiencia, Chávez concentró baterías contra la oposición al interior de PDVSA, denunciando que querían crear un Estado dentro del Estado. El día 24, gerentes de PDVSA comenzaron el sabotaje abandonando la junta directiva y paralizando las refinerías de El Palito y Carabobo. Comenzó a escasear la gasolina: ese era el disparador para los sucesos venideros.

A fines de marzo de 2002, el embajador de Cuba en Venezuela se reunió con el Presidente Chávez para revisar el Convenio Integral de Cooperación. Al final del encuentro –contó después el embajador– hablaron sobre información que indicaba la proximidad de un golpe de Estado. Chávez reconoció que era posible que ocurriera, pero se mostró confiado en que fracasaría.¹¹⁴ Más allá de su optimismo, que la historia respaldaría días después, lo que queda expuesto es que los elementos de inteligencia permiten avizorar los actos futuros. Sin embargo, la posibilidad de actuar no depende de ellos, sino de las condiciones para intervenir en la historia, por un lado, y por el otro, de las fuerzas disponibles para *acelerar* o anticipar escenarios frente a los dictados del tiempo.

El mes de abril de 2002 pasará a la historia por condensar los hechos históricos que frustraron la repetición de la historia de golpes de Estados impuestos contra los procesos de cambio en América Latina. Fue también el momento en que las fuerzas chavistas–tras sobreponerse al riesgo de ser aniquiladas– se consolidaron como un sujeto político radical que iría con mayor determinación a fortalecer la propuesta de una Quinta República.

El primer día del mes, se reunieron más de 30 grupos civiles y partidos que promovían la salida de Chávez; los encabezaban AD, MAS, Proyecto Venezuela, Copei y Unión. El día tres Chávez

¹¹³ *Ibid.*, p. 315

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 317

se reunió con el nuevo embajador de Estados Unidos, Charles Shapiro, involucrado en los planes golpistas. El día cinco, trabajadores de PDVSA intentaron paralizar las plantas de petroleras. El día seis, la CTV convocó a una huelga general de 24 horas. El mismo día seis un informe *top secret* de la CIA comunicó:

Facciones militares disidentes, que incluyen a algunos oficiales descontentos y a un grupo de oficiales radicales de menor rango, están intensificando esfuerzos para organizar un golpe contra el presidente Chávez, posiblemente tan pronto como este mes [...] El nivel de detalle en los planes reportados [...] apuntan al arresto de Chávez y de otros diez altos funcionarios [...] Para provocar la acción militar, los que conspiran podrían intentar explotar conflictos y violencia durante las manifestaciones de la oposición, que tendrán lugar este mes.¹¹⁵

El día nueve se ensayó un nuevo Paro, pero sólo tuvo un alcance del 30% en la capital. Los organizadores decidieron prolongarlo 24 horas más. El día diez la CTV llamó a una huelga indefinida y a una gran marcha para el día 11 en Caracas, que saldría del Parque de Miranda hasta la sede de PDVSA-Chuao; la demanda principal era la salida inmediata del Presidente. Ese mismo día, Otto Neustald, corresponsal de CNN, recibió una llamada de Lourdes Ubieta, reportera de Televen en que le comunicaba que, al día siguiente, “va a haber unos muertos y aparecen veinte militares de alto rango pronunciándose contra el gobierno de Chávez pidiendo la renuncia del presidente”.¹¹⁶

Según Lenin una revolución sólo tiene valor cuando es capaz de defenderse.¹¹⁷ En tan sólo tres días -durante el mes de abril de 2002- los venezolanos tuvieron que demostrar que la suya tenía el valor de ser tal. El día 11 fue el primer día de las confrontaciones. De un lado, el chavismo concentrado a las afueras de Miraflores, en vigila de apoyo a la revolución. Por otro lado, los opositores concatenaron toda la inconformidad social y el temor sembrado por los medios de comunicación, con sectores organizados listos para realizar el golpe. Los primeros momentos del día indicaban el fracaso del paro, pero la convocatoria a la marcha avanzó conforme al guion establecido. Todos los titulares de medios impresos convocaron a la movilización. *El Nacional* salió con una edición extra al medio día que ponía en ocho columnas *La batalla final será en Miraflores*. Chávez ordenó activar el Plan Ávila a las 13 horas (plan de emergencia militar en caso

¹¹⁵ Ibid., p. 318

¹¹⁶ Ibid., p. 323

¹¹⁷ Lenin, “Fragmentos del informe en la sesión conjunta del C.E.C. de Rusia, el Soviet de Moscú, los Comités Fabriles y los sindicatos” (22 de octubre de 1918) en *Obras Completas*. Akal: España, t. 29, p. 442.

de desordenes de alto riesgo). Cuando la marcha opositora debía de haber concluido su trayecto, se agitó a los contingentes para que se movilizaran rumbo al Palacio de Miraflores. Encabezaban Carlos Ortega (CTV), Pedro Carmona Estanga, Guaicaipuro Lameda, Enrique Capriles Radonsky (alcalde Baruta), Leopoldo López (alcalde Chacao), Enrique Mendoza (gobernador de Miranda), Alfredo Peña (alcalde Caracas). Los periodistas de CNN Lourdes Ubieta, Javier Ignacio, y Otto Neustaltdt, realizaron una grabación a las 14:30 horas en la que diez oficiales de alto rango denunciaban muertes de civiles que ocurrirían minutos después. Siguiendo el plan golpista, a unas cuadras de Miraflores, la Policía Militar alentaba a la confrontación. A las 15 horas, francotiradores apostados en edificios que rodean el puente Llaguno cometieron los primeros homicidios contra militantes chavistas, entre los ejecutados estaba un escolta del vicepresidente Diosdado Cabello. Después, policías infiltraron los contingentes y la matanza ascendió a más de 100 personas. El comandante del Ejército se rebeló contra el Presidente. Chávez dio un mensaje a la nación que fue saboteado por los medios. Luego se suspendieron las transmisiones nacionales.

En esos instantes Chávez recibió una llamada del Presidente de Cuba. Sánchez Otero, actor y testigo, reprodujo un fragmento de la conversación. El intercambio da luces sobre las profundas conexiones entre los procesos, pero también de las condiciones distintas a lo que fue el golpe de Estado contra Salvador Allende en Chile en 1973.

Fidel dice: –“Pon las condiciones de un trato honorable y digno, y preserva las vidas de los hombres que tienes, que son los hombres más leales. No los sacrifiques, ni te sacrifiques tú.” Chávez responde: – “¡Están dispuestos a morir todos aquí!”. A lo que Fidel expone: “Yo lo sé, pero creo que puedo pensar con más serenidad que tú en este momento [...] No renuncies, exige condiciones honorables y garantizadas para que no seas víctima de una felonía, porque pienso que debes preservarte. Además, tienes un deber con tus compañeros. ¡No te inmoles! Después, Fidel le sugiere que debe ausentarse provisionalmente del país, comunicarse con algún militar golpista con capacidad de aceptar el acuerdo.”¹¹⁸

En aquel momento el golpe ha avanzado, pero la lectura de Fidel Castro trasciende la inmediatez del momento, comprende la guerra como una serie de duelos, del que tan sólo éste se ha perdido. “El líder cubano -continúa Sánchez Otero- tiene la convicción de que un dirigente tan carismático y popular como Chávez, derrocado de esa forma traicionera, si no lo matan, el pueblo

¹¹⁸ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. Caracas: El Perro y la Rana; Ciencias Sociales, 2016, p. 340

y lo mejor de sus Fuerzas Armadas lo reclamarán con mucha fuerza, y será inevitable su retorno.”¹¹⁹

Chávez abrió la negociación con los golpistas, planteó su renuncia con cuatro condiciones: 1. Respeto a la integridad de la vida de las personas que lo respaldaban; 2. Acatar la Constitución y seguir los pasos para la renuncia del Presidente; 3. Que fuera él mismo quien informara al pueblo de su renuncia, como lo hizo el 4-F; 4) Salir del país con un grupo de compañeros. En un primer momento los militares golpistas accedieron a los planteamientos, pero luego abortaron el acuerdo. Ante el fracaso de la negociación, entre la noche del día 11 y la madrugada del 12, Chávez se entregó como prisionero, pero se negó a renunciar. Luego de pasar unas horas en Fuerte Tiuna donde un fiscal lo vio y constató que no había renunciado, fue trasladado secretamente a una base militar en Turiamo, Aragua. Desde allí Chávez logró filtrar entre los militares una nota escrita que confirmaba que no había renunciado. En tanto, los medios informaron de la supuesta renuncia y anunciaron un gobierno de transición. La mañana del 12 fue asediada la embajada de Cuba bajo pretexto que dentro se refugiaban algunos chavistas. El embajador Germán Sánchez Otero y 25 funcionarios diplomáticos cubanos resistieron y no cedieron en lo absoluto a las presiones de los golpistas que amenazaron incluso con incendiar el edificio.¹²⁰

Los golpistas intentaron construir en pocas horas la imagen de que todo estaba ocurriendo en orden. Sin embargo, en una conferencia de prensa, el Fiscal General denunció que el Presidente no había renunciado, que se encontraba secuestrado e incomunicado, y que los hechos respondían a un golpe de Estado. María Isabel Chávez, hija del Presidente, se comunicó con Fidel Castro para informar que su padre estaba detenido y no había renunciado. Los golpistas, por su parte, simulando apego a la legalidad tomaron protesta a Pedro Carmona como Presidente de la República y en el momento: disolvieron la Asamblea Nacional, destituyeron a todos los poderes públicos, abolieron la Ley Habilitante y la nueva Constitución, y eliminaron la palabra Bolivariana del nombre del país. La gente salió a las calles a protestar contra el gobierno de facto. La Policía Militar respondió con la misma violencia de los días del Caracazo. A nivel diplomático los presidentes de Chile, Brasil, Argentina, México condenaron el golpe; España y Estados Unidos, al contrario, habían mandado a sus embajadores a respaldar la toma de posesión de Carmona.

¹¹⁹ Ibid.

¹²⁰ Sobre estos sucesos el capítulo VII “Sombra del fascismo: agresión a la Embajada de Cuba en Venezuela” del libro de Germán Sánchez Otero, *Cuba y Venezuela. Reflexiones y debates*. Cuba: Editorial José Martí, 2006 da cuenta de los hechos y reproduce un diálogo que ocurrió en medio de los sucesos entre el embajador y el grupo de golpistas, encabezado por Henrique Capriles.

Chávez fue trasladado a la isla de La Orchila con el fin de aislarlo. Sus captores se debatían entre asesinarlo o expulsarlo del país. En el tiempo que Chávez estuvo retenido, tropas norteamericanas rodearon la isla con tres buques militares dentro de aguas territoriales venezolanas y con un helicóptero y un avión sobrevolaron el espacio venezolano.¹²¹ Desde Maracay, un grupo de 14 generales chavistas, al mando de 20 mil combatientes, proclamó el “Manifiesto del Rescate de la Dignidad Nacional”, el documento demandó: 1. Poner fin al terror desatado por la Policía Metropolitana de Caracas; 2. Restituir de inmediato el orden constitucional; 3. Evitar enfrentamiento entre unidades militares; 4. La renuncia inmediata del gobierno usurpador; 5. Acceso a los medios de comunicación. Sus demandas fueron acompañadas de una acción de rescate de Chávez.

El día 13 una movilización logró superar los cercos policiacos y rodeó Fuerte Tiuna y Miraflores. El mensaje de Chávez “No he renunciado al poder legítimo que el pueblo me dio. ¡Para siempre!” se viralizó y abrió esperanzas de revertir el golpe. La Guardia de Honor tomó Miraflores y los golpistas se vieron forzados a huir. Posteriormente, Diosdado Cabello fue nombrado Presidente provisional en lo que era rescatado Chávez. En la madrugada del día 14 Chávez regresó a Miraflores. En su alocución de retorno, Chávez puso en el centro el llamado a la Paz. Algunos leyeron esto como una debilidad, esperaban que actuaran de manera más firme, sin embargo, para Chávez era la manera de analizar mejor los sucesos y ganar tiempo para tomar plenamente el control de la situación y fortalecer la revolución.

En relación con esta investigación y en estrecha conexión entre las revoluciones cubana y venezolana, Germán Sánchez Otero reflexionó sobre el golpe:

A Cuba empiezan a atacarla sin definición de socialista. Pero ya se habían hecho cosas contra los gringos. Ellos deciden la invasión desde el 60. En el caso de Venezuela no. En Venezuela es diferente, el golpe de Estado de 2002 se da sin que Chávez hable de socialismo, ni de imperialismo, no ha nacionalizado nada. ¿Qué hizo en esos años? Cambió la Constitución de forma democrática con la participación del electorado, con participación de la oposición, con el respeto absoluto a los medios de divulgación (libertinaje, más que libertad). Lo más que hizo fueron las leyes habilitantes de 2000, con 6 meses para hacer leyes de forma expedita, con 49 leyes, en el segundo semestre, lo que provoca el pretexto de Fedecamaras, etc. para el golpe de Estado. Coincide con las torres gemelas [...]. El golpe es contra un jefe de Estado que no ha hecho la calificación negativa de Estados Unidos: no dijo imperialismo. Trató de evitar la confrontación con el gobierno de Clinton. Con Bush

¹²¹ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*. Ibid., p. 374

no le quedó remedio porque se enfrentó a la política arrasadora del Terrorismo. Chávez se convirtió en un vocero. Fue el presidente que más se enfrentó a Bush en todo el mundo. Que habló en cadena nacional de que Bush hacia terrorismo. Y la embajadora fue a protestar y él la botó de su despacho. Las dos leyes que afectaban más era la ley de pesca y la ley de hidrocarburos, pero que eran leyes nacionalistas, radicales. Chávez se manejó con mucha destreza e inteligencia. Aprendió mucho de EE.UU. En el golpe de abril, llegó a decir que “había perdido la virginidad”. Pero Chávez no sabía odiar, era un cristiano en el sentido auténtico. Era muy generoso y era una virtud, pero también un defecto. Era muy generoso con adversarios y con su gente cercana, que a veces se equivocaba. Es hasta 2002 que se puede ubicar una estrategia política de transición en Chávez.¹²²

Los primeros pasos del chavismo para revertir el golpe fueron nombrar una nueva junta directiva de PDVSA presidida por Alí Rodríguez – el día 22 de abril– y crear un grupo de expertos en petróleo: el Grupo Colina. Se realizaron movimientos en las Fuerzas Armadas nombrando a un nuevo Comandante del Ejército, un nuevo Jefe del Comando Unificado de las FAN, un nuevo comandante de Aviación, de la Armada y un nuevo Jefe del Estado Mayor conjunto de las FFAA. El 28 se anunció el aumento del salario mínimo en 20% y se conformó una Comisión por la Verdad para investigar los hechos ocurridos los días 11 al 13. El día 30 se constituyó la Comisión Presidencial para el Diálogo Nacional, la apuesta era que esta instancia sirviera para quebrar la oposición fraccionándola entre los golpistas y quienes rechazaban ese camino.

El mes de mayo los partidos de oposición firmaron un “pacto de gobernabilidad” en el cual demandaron reducir el periodo presidencial y pidieron que se realizara un referéndum para adelantar las elecciones. Chávez respondió alentando a los opositores a que recabaran firmas para instalar el referéndum. En tanto, Pedro Carmona huyó del país asilándose en Colombia.

Los días nueve y diez de julio ocurrió la visita del ex presidente estadounidense Jimmy Carter como presidente del Centro que lleva su nombre para contribuir en el ambiente democrático del país. El día 11 la oposición se movilizó amenazando con tomar el palacio de Miraflores y la base militar de La Carlota. No prosperó.

Agosto quedó marcado por la sentencia de la Sala Penal Accidental del Tribunal Supremo de Justicia que aseveró no había ocurrido un golpe de Estado. Una masiva movilización popular se manifestó rechazando la decisión de la Sala y posteriormente, una caravana “Por la dignidad y

¹²² Entrevista a Germán Sánchez Otero por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz en La Habana, Cuba, 14 de junio de 2019

reivindicación de la justicia”, salió del estado de Carabobo rumbo a Caracas. El día 24 la caravana y la movilización de la capital concluyó con una marcha de más de un millón de personas. En contraste con el Tribunal, la Comisión Parlamentaria Especial concluyó:

el 11 de abril se produjo un cruento golpe cívico-militar que puso en vigencia por espacio de cuarenta y ocho horas un régimen autocrático revestido de todas las formas de un verdadero totalitarismo”[...] La vana teoría del vacío de poder tiene su interés no solo en la impunidad de la acción cometida, sino en excluir de la tipicidad delictiva el conjunto de hechos y actos que se siguen cometiendo contra la constitucionalidad, dirigidos a derrocar al Presidente Hugo Chávez, disolver el Poder Judicial, la Asamblea Nacional y el Poder Moral [...] La falsa teoría del vacío de poder deja prácticamente sin vigencia la democracia.¹²³

Mientras tanto, el gobierno sostenía encuentros con altos directivos de diversas trasnacionales asentadas en Venezuela con el fin de evitar una fuga de capitales y cerrar paso a que la oposición avanzara por la vía de la guerra económica.

Entre junio y agosto la oligarquía se re articuló a partir de las nuevas directrices de EE.UU. La presión política era insuficiente para derrocar a Chávez. Necesitaban acciones que, sin llevar a parecer desesperadas y reconstituyendo la unidad de los opositores, condujeran a un paro general del sector petrolero para detonar un clima de ingobernabilidad que forzara a la renuncia del Presidente; o de no hacerlo, a través de empujar un referéndum revocatorio, lograr deponerlo por la vía legal.¹²⁴

En el mes de septiembre una comisión internacional conformada por miembros de la OEA, PNUD y el Centro Carter realizó visitas en el país para favorecer el diálogo entre las partes. La oposición buscó acelerar el proceso de salida del Presidente mediante diálogos secretos con la

¹²³ “Informe de la Comisión Parlamentaria Especial para Investigar los sucesos de abril de 2002”. Caracas, Venezuela, Asamblea Nacional [En línea: https://www.uru.org/11a/Interpelaciones/Informe_Conclusiones_Chavistas10.htm] En contraste con el informe y principalmente con los hechos quedó expuesta la investigación del Académico Allan R. Brewes-Carías que defendió la existencia de una renuncia y no del golpe, aún cuando los principales perpetradores de esa acción, ya no buscaban ocultarlo [“Los sucesos de abril de 2002 y las consecuencias de la renuncia del Presidente Hugo Chávez Frías a la Presidencia de la República” en Historia Constitucional de Venezuela. Caracas: Alfa y Omega, 2008, tomo II, pp. 329-370]. La desconexión del académico con la realidad resulta más grave en tanto su rol como reconocido abogado e integrante de la Constituyente de 1999-2000 apoyó en términos jurídicos el golpe en los días de abril. Al ser enjuiciado por su papel en el Golpe recibió el cobijo de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos que condenó por violaciones a los derechos humanos de Brewes-Carías al Estado Venezolano [Informe de Fondo N° 171/11, caso 12.724].

¹²⁴ Germán Sánchez Otero, *El Imperio contra Venezuela. 40 escenas (19998-2003)*. Caracas: Ediciones del MIPPCI, Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, 2017, p. 55

comisión internacional. Al mismo tiempo, hicieron llamados públicos a paros y tomas de ciudades sin que ninguno de ellos prosperara.

El diez de octubre la oposición fijó para el día 21 de ese mes un nuevo paro nacional. En respuesta, el chavismo comenzó a movilizarse: lo hizo el 12 en el marco del recién declarado “Día de la resistencia indígena”; el día 13 en otra movilización por la paz; el día 14 un encuentro de cooperativas cerró filas con el Presidente. En la víspera del paro, el día 20, a través del programa *Aló Presidente*, Chávez informó que los organismos de inteligencia del país habían detectado y frustrado un plan para destruir el avión en que viajaba de regreso de una gira por Europa. El lunes 21 la convocatoria de la oposición no logró paralizar el país. Ante el fracaso, se ensayó otra forma de presión: un plantón en plaza Altamira, encabezado por el General Enrique Medina Gómez, relacionado con la CIA. Medina Gómez y trece militares más, apelando al derecho de rebelión, convocaron a la población a congregarse en torno a la plaza hasta lograr la salida de Chávez. A través de una protesta actica “cívica” los opositores buscaron recomponer su imagen. La protesta en la plaza tuvo impacto los primeros días, pero se fue diluyendo poco a poco.

La valoración de la dirección de la revolución fue, con base en la importancia que tuvieron los círculos bolivarianos para revertir el golpe de abril, que era necesario incrementar la movilización popular y evitar que ella estuviese acotada por el control de los partidos políticos. En consecuencia, el día tres de noviembre se convocó a la creación de la Coordinadora Nacional Patriótica como un esfuerzo de articulación entre partidos y diferentes entidades organizativas de la sociedad. El día cinco, la oposición entregó más de dos millones de firmas al CNE para que iniciara un referéndum revocatorio contra Chávez (la figura no estaba legamente constituida). La celebración por ese acto, con el que los opositores quisieron mostrar que la salida de Chávez era inminente, devino en enfrentamientos callejeros con un saldo de 100 personas heridas. Los días siguientes los combates callejeros incrementaron con el soporte de efectivos de la Policía Metropolitana de la alcaldía de Caracas. Ante la colusión de la Policía de Caracas con los golpistas, la Guardia Nacional tomó el control de la policía. El día ocho de noviembre se creó la “Comisión de Diálogo, Negociación y Acuerdos”, presidida por José Vicente Rangel e integrada por Aristóbulo Istúriz, María Cristina Iglesias, Roy Chaderton, Ronald Blanco de la Cruz, Nicolás Maduro y por varios gobernadores y diputados a fin de generar un nuevo diálogo con la oposición para distender los choques. El día 18 se realizó, en el teatro Teresa Carreño, el encuentro “Clase Media en Positivo” con el que se buscaba disputar a un bloque social auto referenciado como “medio” y con ello, acrecentar el polo popular y desmontar la campaña de que las clases medias eran opositoras al gobierno. El día 21 de noviembre, la CTV y Fedecámaras convocaron a un nuevo paro para el día dos de diciembre.

En el mes de diciembre, la oposición intentó un nuevo golpe de Estado. El centro de la nueva empresa fue paralizar las actividades petroleras para generar un clima de inestabilidad social que llevara a la salida de Chávez. El dos de diciembre inició el “Paro Cívico Nacional”, participó poco menos del 20% de los trabajadores, lo que fue presentado por el gobierno bolivariano como un fracaso; la CTV lo anunció como un triunfo. Antes de que terminara el día dos, Carlos Ortega, vocero de la CTV, informó la extensión del paro por un día más. El día tres el paro incluyó el boicot a la extracción de crudos en Maracaibo. Lograron detener el suministro de gas para el complejo refinador de Paraguaná, la mayor planta de ese tipo en el mundo. El plan comenzaba a tener frutos y se extendió así a otras refineries y a buques petroleros. El día cinco de diciembre el Presidente, en cadena nacional, denunció que estaba en curso un nuevo intento de golpe de Estado. Al día siguiente, un individuo de nombre João de Gouveia Freitas, disparó contra el plantón de opositores de Plaza Altamira, mató a tres personas e hirió a 21. El tiroteo, que luego se demostró era parte de un plan de la oposición, fue manejado como si proviniera de una orden de Chávez, y bajo ese pretexto, los militares de Altamira declararon la Plaza como un territorio liberado. En respuesta, las masas chavistas se movilizaron por la paz al día siguiente. El día ocho de diciembre comenzó el paro de camiones transportadores de gasolina y de algunos expendios. El presidente de Petróleos de Venezuela, Alí Rodríguez Araque, denunció las maniobras de directivos y de gobernadores de la oposición que conducían el país a un desastre. La empresa mixta, de capital nacional y norteamericano, Intesa, encargada de los principales servicios de informática para el mantenimiento de la red de hidrocarburos se sumó al paro el día 10. Conforme iban pasando los días, ocurrían diversas acciones de sabotaje y el combustible, tan derrochado por una sociedad acostumbrada al despilfarro, comenzó a escasear. En Caracas dejaron de trabajar 80% de trabajadores de PDVSA, en su mayoría altos y medianos funcionarios; en áreas productivas la paralización fue de entre el 50% y el 80%.

En medio del golpe petrolero, Chávez realizó una importante alocución en torno al fracaso de la primera república en 1812: “El más consecuente error que cometió Venezuela al presentarse en el teatro político fue, sin contradicción, la fatal adopción que hizo del sistema tolerante”. El contraste del pasado con el presente fue una constante en la reflexión de Chávez y un mecanismo para formar al pueblo sobre los desafíos de la revolución. En es misma transmisión, cito a Bolívar en el Manifiesto de Cartagena: “Al abrigo de esta piadosa doctrina, a cada conspiración sucedía un perdón, y a cada perdón sucedía otra conspiración que se volvía a perdonar, porque los gobiernos liberales deben distinguirse por la clemencia. ¡Clemencia Criminal!”.¹²⁵ A diferencia del golpe previo, en esta ocasión Chávez estaba al frente de la contra ofensiva. El dirigente del proceso revisitaba los sucesos para detectar los errores a fin de frenar, derrotar y sobrepasar la

¹²⁵ Germán Sánchez Otero, *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*, op.cit., p. 442

nueva ofensiva enemiga. Tenía claro que, de derrotar a la oposición, se abrían condiciones para que la revolución tomara el control total de PDVSA. Gracias a las movilizaciones populares y por las acciones de trabajadores de PDVSA, poco a poco se logró movilizar buques petroleros para restablecer los servicios. El día 21 un grupo de trabajadores de PDVSA tomó el control del barco *Pilín León*, que estaba retenido en el mar con 44 millones de litros de gasolina, y lo condujeron de vuelta a las costas. Fue una de las acciones más contundentes para desactivar el paro.

El año 2002 terminó con el paro aún en curso. La inflación creció y el Bolívar se depreció. El PIB retrocedió en un 5.5% en el tercer trimestre del año. Las acciones de la oposición habían minado la fortaleza económica que había sostenido el proceso años antes, pero no habían logrado destruir la revolución. Estaba en marcha un plan de contra ofensiva político militar basada en perder espacio y ganar tiempo; acumular fuerzas y fortalecer la unidad cívico militar. Chávez, basado en la estrategia de Ezequiel Zamora para la Batalla de Santa Inés, dejó que el enemigo llegara hasta las últimas líneas de su defensa en espera de responder con un golpe sorpresivo demoledor.

2003

El primero de enero de 2003 Hugo Chávez participó en la toma de posesión de Luiz Ignacio Lula Da Silva en Brasil, cuya asunción iba abriendo un reordenamiento en la geopolítica regional. El día 23 de enero el *chavismo salvaje*, como le nombró Reynaldo Iturriza,¹²⁶ forjado en los embates del año anterior, se movilizó en la “Toma de Caracas”. La consigna: “Con hambre y sin empleo, con Chávez me resteo”. Para ese momento las bases de la revolución estaban más consolidadas en fortaleza, presencia y capacidad de despliegue. Volvía a tomar la iniciativa y a controlar las fechas simbólicas. Conforme pasaban los días los trabajadores en paro volvían a sus trabajos y la oposición perdía liderazgo. El plan de que el paro llevaría al golpe de Estado había fracasado. Los convocantes al paro ensayaron diversas acciones para hacer menos evidente su derrota, pero no lograban avanzar. Los militares en Altamira cumplieron 100 días y el dato pasó sin trascendencia.¹²⁷

El día dos de febrero Chávez anunció que el paro había sido derrotado. El día siete inició el Plan Zamora con la entrega de tractores a campesinos, el Plan buscaba dar apoyos económicos al campo en el marco de la nueva Ley de Tierras. El día 14 de ese mes, Venezuela concedió a las

¹²⁶ Reynaldo Iturriza, *El chavismo salvaje*. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Colectivo, 2017,

¹²⁷ El libro de Germán Sánchez Otero, *La nube negra. Golpe petrolero en Venezuela*. Venezuela: Pdvsa, 2012. Reconstruye a detalle los días del paro.

empresas norteamericanas ChevronTexaco y Stat Oil nuevas licencias para la exploración y explotación del Gas Natural en la Plataforma Deltana.

Para el mes de marzo la refinería de Paraguaná, una de las más afectadas por el paro, ya procesaba 500 mil barriles de petróleo al día. En ese contexto, el seis de marzo se emitió el decreto 2322 que designó a una nueva Junta Directiva de PDVSA, reformando por completo la dirección de dicho ente con personas afines a la revolución. En ese mismo mes, siguiendo la preocupación de realizar una reorganización territorial, romper con la dependencia del petróleo, generar el desarrollo agrícola nacional y crear mejores condiciones sociales para los más pobres, se inauguraron los primeros cultivos hidropónicos y organopónicos del país. El día 14 y el día 20 comenzó el programa “Vuelta al campo” con la entrega, por primera vez en la historia de Venezuela, de un título de propiedad de tierra a una comunidad.

En el mes de abril se desarrollaron grandes movilizaciones en el primer aniversario de la derrota al golpe de Estado y se realizó el Primer Encuentro Mundial de Solidaridad con la Revolución Bolivariana. El día 21 de ese mes comenzó el Plan Barrio Adentro, una iniciativa apoyada por Cuba para llevar acceso a una salud digna y con un enfoque preventivo a las personas más pobres y sin acceso a servicios médicos. Al día siguiente, se inauguró el primer Mercal, espacio de venta de productos básicos a bajo precio. Al final de ese año estos planes tomarían la forma de las misiones. Se inauguró también la primera fábrica de vacunas inmunobiológicas el día 24 de abril.

En el mes de mayo, el presidente Chávez viajó a Argentina para la toma de posesión del presidente Néstor Kirchner, político tradicional que emergía con un discurso a favor de los sectores populares luego de la crisis política detonada en 2001. El 29 de mayo gran parte de la oposición comenzó una nueva serie de diálogos con el gobierno venezolano.

El primero de julio comenzó el plan nacional de alfabetización “Yo sí puedo” con el objetivo de alfabetizar en ese año a un millón de personas. El día 29 se fundó la Universidad Bolivariana de Venezuela, institución creada para atender la formación universitaria de acuerdo a los objetivos de la revolución luego de no haber logrado transformar a la Universidad Central de Venezuela.

En agosto, los presidentes de Venezuela y Argentina firmaron, en Buenos Aires, una declaración Conjunta de cooperación. En este viaje Chávez se encontró con las Madres de Plaza de Mayo, inauguró la Cátedra Bolivariana en la Universidad Popular Madres de Mayo y comenzó una relación con los movimientos populares y sindicatos de ese país. El 19 de septiembre inició la Misión Sucre dirigida a atender la educación superior de los adultos.

La revolución había logrado derrotar el golpe militar de abril y desmontar el paro productivo de diciembre a través de la unidad cívico-militar. Pero la guerra continuaba y, a pesar de que la oposición había sido golpeada, no había sido exterminada. Ella se reorganizaba para atacar. En ese contexto lo que aparecían primero como planes sociales comenzaron alcanzar una nueva dimensión: las misiones. Para desarrollar y consolidar la Revolución Bolivariana las misiones buscaron atender demandas sociales específicas apuntando a transformaciones estructurales radicales y, al mismo tiempo, procuraron gestar formas de organización de base tendientes a dinamizar la revolución rebasando las estructuras anquilosadas del Estado. Las misiones –para Luis Bonilla-Molina y Haiman El Troudi– de a poco “fueron convirtiéndose en dispositivos de empoderamiento popular, desde la gente y con la gente se comienza a atender las necesidades más sentidas del colectivo nacional, pasándole por encima, en muchos casos, a los órganos públicos cuya función institucional se relaciona con los temas atendidos.”¹²⁸

El día primero de octubre el Presidente Chávez comunicó a la población que Venezuela estaba saliendo de la crisis económica a la que la llevaron los golpistas. Ese mismo día comenzó la Misión Piar, concentrada en dar créditos y autorizaciones de explotación de pequeña minería y fortalecía al Instituto Nacional de Geología y Minería. El día 12 inició la misión Guacaipuro para entregar tierras bajo título colectivo y garantizar derechos a los pueblos indígenas. La misión Miranda, dirigida a reservistas del Ejército para apoyarles con créditos e iniciar microempresas y cooperativas, fue inaugurada el día 18 de ese mes. El día 28 arrancó la Misión Robinson II, como continuidad de la Misión Robinson I, para apoyar a estudiantes a concluir el sexto grado de educación básica.

El 17 de noviembre salieron a Cuba jóvenes venezolanos para formarse como médicos en la carrera de Medicina Integral Comunitaria como parte de la Misión Ribas. El 23 de noviembre Chávez anunció, en su programa *Aló Presidente* 173, el inicio de una recolección de firmas para impulsar un referéndum para destituir a los diputados que se apartaron del proceso. Dos días después, el Presidente inauguró en Caracas el Primer Congreso Bolivariano de los Pueblos.

Chávez, como principal estrategia de la revolución, utilizó el conflicto como motor para profundizar el proceso. La puesta en marcha de las Misiones en 2003 da cuenta de cómo, junto con los cambios en altos mandos de las Fuerzas Armadas y PDVSA, iba horadando los cimientos del viejo Estado.

¹²⁸ Luis Bonilla-Molina; Haiman El Troudi, *Historia de la Revolución Bolivariana... op.cit.*, p. 244

2004

El año 2004 fue definido por Hugo Chávez, en la alocución presidencial del siete de enero, como el año del *Salto adelante*; días después le llamó el año de la *revolución dentro de la revolución*. Carlos Lanz definió la noción de *revolución en la revolución* como “un proceso de rectificación y un cambio de mentalidad visto en esta perspectiva del desarrollo integral, del desarrollo endógeno diferenciado, de toda la herencia puntofijista”.¹²⁹ En el mes de enero también ocurrieron cambios importantes en la cúpula militar: el General de División Jorge Luis García Carneiro sustituyó al General Brigadier José Luis Prieto como ministro de Defensa. El día 10, el proyecto de Mercal se convirtió en Misión para ofrecer casas de alimentación y venta de productos a bajo costo en los barrios. El día trece, el Presidente Chávez participó en la Cumbre Extraordinaria de Las Américas en la ciudad de Monterrey, México; Venezuela suscribió con reservas la declaratoria final, en franco rechazo al ALCA.

El mes de febrero, en el marco de la XII Cumbre del Grupo de los 15, realizada en Caracas, Chávez planteó en su discurso una profunda crítica al orden neoliberal; en contra parte propuso un Movimiento de Integración del Sur.¹³⁰ Venezuela anunció en este mes que dejaría de enviar militares a formarse en Estados Unidos en Fort Benning -antes Escuela de las Américas-. Hasta ese año se habían formado allí 3590 militares venezolanos. En ese mismo mes el sector más consolidado de la oposición, agrupado en la Coordinadora Democrática de Acción Cívica, presionó al CNE para la implementación del Referéndum Revocatorio, el día 25 del mes, desplegó una de las acciones más contundentes después del golpe de 2002, una serie de *guarimbas* se instalaron en diversas calles y avenidas para genera caos; el saldo de los enfrentamientos ascendió a 100 personas heridas.¹³¹

En ese contexto, el día 29 de febrero, las fuerzas chavistas desplegaron una movilización masiva en los alrededores de jardín botánico de Caracas, en la concentración Chávez proclamó lo que se

¹²⁹ Carlos Lanz Rodríguez en VV.AA. *Para comprender la revolución bolivariana*, Haiman El Troudi (Comp.). Venezuela: Ediciones de la presidencia, 2004, p. 102 Carlos Lanz fue un intelectual y militante revolucionario que con el tiempo fue asumiendo más responsabilidades dentro del proceso bolivariano. Sufrió una desaparición forzada el ocho de agosto de 2021 y posteriormente fue asesinado. Para aquel tiempo Lanz realizaba tareas de inteligencia sobre posibles ataques contrarrevolucionarios.

¹³⁰ Hugo Chávez Frías, “Intervención en Clausura de la XII Cumbre del F-15 sábado, 28 de febrero de 2004. Archivo Digital.

¹³¹ El antecedente de esta operación proviene de un taller que impartieron especialistas del Instituto Albert Einstein, entre ellos el coronel Robert Helvey –experto en acciones callejeras violentas para derrocar gobiernos enemigos de Estados Unidos. En ese taller surgió la idea de implementar en Venezuela un “golpe suave” Cfr. German Sánchez Otero, *El imperio contra Venezuela*, op.cit., pp. 84 y ss.

considera como la primera expresión pública del carácter anti imperialista de la revolución. En el discurso planteó:

Aquí está [...] esa carta que dirige Bolívar [...] a Patricio Campbell le dice desde Guayaquil, el 5 de agosto de 1829, apenas un año y cuatro meses antes de su muerte, le dice lo siguiente compatriotas: *“Los Estados Unidos de Norteamérica parecen destinados por la providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad”*.

Aquí estamos hoy enfrentando la misma amenaza, la misma agresión, la misma historia [...] Doscientos años después aquí estamos nosotros, concentrados en esta Caracas bolivariana para seguirle diciendo: ¡No al intervencionismo norteamericano en nuestra tierra!¹³²

El 12 de marzo inició la Misión Vuelvan Caras, una especie de conjunción de misiones con el centro en la unión cívico-militar para fomentar la transformación económica y social del país a partir de núcleos productivos asentados en territorios, bajo una concepción económica de desarrollo endógeno. Inició involucrando a 100 mil desempleados. El día 24 del mismo mes, el general James T.Hill, Comandante del SouthCom de Estados Unidos, declaró ante la Cámara de Representantes que la Seguridad Hemisférica estaba en riesgo frente a la emergencia de un “populismo radical”.¹³³

Para comienzos de abril la Misión Vuelvan Caras se conjuntó con el Ministerio de Agricultura y Tierras para impulsar el desarrollo endógeno en zonas agro productivas para fortalecer el mercado interno. En el mes de abril también inició la Misión Identidad, un nuevo sistema de identificación a nivel nacional para tener un registro total de la población.

El mes de mayo inició con un decreto de aumento salarial del 30% para zonas urbanas. En ese mes se impulsó la creación de diversas cooperativas rurales de producción. Para aquel entonces el chavismo consideró que el modelo cooperativista era la clave de superación de la sociedad existente y base de la nueva economía. Pero las dificultades para desarrollar proyectos en el campo eran enormes en un país que por obra y gracia de su economía petrolera había expulsado a la población del campo para concentrarla en las ciudades. Carlos Lanz expuso de manera clara la situación para aquel entonces en Venezuela:

aquí la agricultura está en ruinas igual que la industria, más allá de procesar insumos, de producir partes. Pero tenemos un comercio

¹³² Hugo Chávez, “Discurso al finalizar la Marcha-concentración Venezuela se respeta desde la autopista Francisco Fajardo”, Caracas, domingo 29 de febrero 2004. Archivo digital.

¹³³ Heinz Dieterich, “La doctrina militar cubana y las lecciones de Irak y Kosovo” en *La integración militar del bloque regional de poder latinoamericano*, Heinz Dieterich (Org). Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones - Alcaldía de Caracas, 2004, p. 19

hipertrofiado; crecimiento súper grandísimo de los servicios y el comercio si lo comparamos con la base agrícola e industrial, estamos al día en el mercado global con la telemática, con las tarjetas de crédito, con los mecanismos de intermediación financiera, con las telecomunicaciones, pero, ¿Y la papa?: importamos el 80% de lo que consumimos, el campo arruinado, abandonado.¹³⁴

En el mes de mayo Chávez anunció que un plan para asesinarlo había sido desarticulado y detenidos militares y mercenarios colombianos involucrados en la acción. El magnicidio siempre estuvo en la baraja de cartas de la oposición, pero la estrategia principal de ese año fue la de impulsar el Referéndum revocatorio acompañado de acciones para sembrar la inestabilidad del país. El día 30 de mayo, luego de presiones y fallos en contra, el Consejo Nacional Electoral emitió la convocatoria a referéndum sobre la permanencia de Chávez en la presidencia. Se fijó la votación para el día 15 de agosto del mismo año.

El tres de junio las fuerzas chavistas convocaron a la conformación de la “Campaña de Santa Inés” para disputar el Referéndum. Siguiendo el nombre de aquella batalla histórica, se trataba de permitir a la oposición avanzar con el referéndum, movilizar al chavismo y derrotarle. El día seis se confirmó el inicio de la batalla con una Marcha por la Soberanía. En ese mismo mes, la campaña económica para la recuperación de fábricas abandonadas en el ámbito rural continuó con la recuperación de una planta procesadora de tomates en Barinas y de las instalaciones de PDVSA del barrio Gramoven en Caracas. En ambos casos, las fábricas fueron entregadas a cooperativas para que ellas activaran la propuesta de Núcleos Endógenos de Desarrollo Agrario Sustentable (NEDAS).¹³⁵

En el mes de julio se entregaron créditos a pequeños mineros a la par que se fundó la sede del Instituto de Geología y Minería en Ciudad Bolívar- estado Bolívar. En agosto se inauguraron mil casas de alimentación para atender a niños desnutridos, familias pobres, población en situación de calle y adultos de la tercera edad; las casas eran parte de la Misión Mercal Máxima Protección. Arrancó también la Misión Hábitat con la entrega de apartamentos para vivienda.

¹³⁴ Carlos Lanz Rodríguez en op.cit., p. 97

¹³⁵ Sobre esta propuesta se puede consultar: Elías Java Milano, *Nuevo modelo socio-productivo y desarrollo endógeno*. Ponencia presentada en el Primer Simposio Nacional sobre Planificación y Desarrollo Endógeno, Caracas, 27-28 de junio del 2005. Haiman El Troudi; Juan Carlos Monedero, *Empresas de Producción Social. Instrumento para el socialismo del siglo XXI*. Caracas: Centro Internacional Miranda, 2006. Ministerio de la Producción y el Comercio, *Posición de Venezuela ante el Área de Libre Comercio para las Américas ALCA*. Caracas: El Ministerio, 2003.

El 15 de agosto se realizó el referéndum revocatorio. Con la presencia de observadores internacionales de la OEA, del Centro Carter y otros referentes, las votaciones transcurrieron en tranquilidad. Por la noche se dieron los primeros resultados. El resultado: 5 800 629 votos por no destituir a Chávez -al día siguiente, millones de personas se movilizaron para celebrar el triunfo del No. La oposición había sufrido un gran revés: derrotada primero en el terreno de la ilegalidad y la violencia; ahora el ámbito pacífico y electoral. Diversas movilizaciones ocurrieron el agosto, por parte del chavismo para celebrar el triunfo y cerrarle paso a cualquier tipo de acción por parte de la oposición. Destacó el desfile del 28 de agosto, en el que más de 30 mil personas de las diferentes misiones se movilizaron. Marcharon personas de las misiones: Robinson I y II, Ribas, Sucre, Mercal, Barrio Adentro, Barrio Adentro Deportivo, Guaicaipuro, Piar, Miranda, Identidad, Vuelvan Caras, Florentino y el Frente Francisco de Miranda.

El 12 de septiembre se creó el Ministerio para la Economía Popular al mando de Elías Jaua Milano. Se trató de una apuesta de transición económica, basada en fortalecer la propiedad comunal y al mismo tiempo, en atender a las necesidades de reorganización territorial.

El 16 de octubre 15 mil familias recibieron títulos de propiedad de tierras que pertenecían a la Corporación Venezolana de Guayana. El día 22 se constituyó el Sistema Nacional Público de Salud.

El primero de noviembre ocurrieron las elecciones para elegir gobernadores y alcaldes. El MVR triunfó de modo aplastante. El día 19 fue asesinado el fiscal Danilo Anderson, una bomba estalló dentro de su automóvil. Anderson llevaba las investigaciones relacionadas con el golpe de estado del 11 de abril de 2002 y el asalto a la Embajada de Cuba. El crimen estremeció al país y dejó un grave precedente de asesinatos contra personajes importantes del proceso.

Los días 12 y 13 de noviembre ocurrió el Taller de alto nivel “El nuevo mapa estratégico”, en el que los principales cuadros de la revolución realizaron un balance del proceso y trazaron las líneas centrales de trabajo para los siguientes años. Estas fueron: 1. Avanzar en la conformación de una nueva estructura social a partir de darle poder a los pobres con la consolidación de las misiones; 2. Articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional; 3. Avanzar aceleradamente en la construcción del nuevo modelo democrático a partir de batallas electorales, para lo que sería necesario un partido auténticamente revolucionario, la participación y poder comunitarios; 4. Acelerar la creación de la nueva institucionalidad contra la burocracia y por un estado social de derecho y justicia; 5. Nueva estrategia integral y eficaz contra la corrupción; 6. Desarrollar una nueva estrategia electoral, con cautela, para aumentar el número de votantes y la confianza en las elecciones; 7. Acelerar la construcción del nuevo modelo productivo, rumbo a la creación del

nuevo sistema económico (trascender el modelo capitalista, sin eliminar la propiedad privada y acelerando el nuevo modelo productivo); 8. Seguir instalando la nueva estructura territorial contra el latifundio a través de ejes territoriales; 9. Profundizar y acelerar la conformación de una nueva estrategia militar nacional incorporando al pueblo a la defensa y fortaleciendo la industria militar; 10. Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar y de vinculación internacional.¹³⁶

Estas diez líneas constituirán los pilares de la transformación para los próximos años de una revolución que ya había logrado sobreponerse de los golpes más duros y que en ese momento estaba a la ofensiva. Se trató no tanto de un viraje, como sí de la precisión de un plan profundo de despliegue revolucionario. Allí mismo se desarrolló una propuesta de acción muy importante de cómo plantear la reorganización del espacio en unidad con el ejercicio del poder: *Mulicentrar*. Una lógica que no planteaba descentrar, sino construir diversos centros de poder dinamizadores de la vida social.¹³⁷ Siguiendo esta reflexión Pedro Enrique Calzadilla expone los alcances de esta nueva visión:

todo movimiento revolucionario compromete la voluntad de modificar la percepción de su espacio, de sus recursos [...] Esto se traduce en: La reivindicación de la Venezuela rural [...] La desurbanización de la cultura y el poder, lo que se traduce en una fuerza destinada a romper esta constante histórica de la historia de Venezuela. La Humanización del carácter petrolero del pueblo venezolano. Diversificación económica y reactivación de zonas marginadas. La latinoamericanización y caribeñización del territorio. La reapropiación económica y afectiva de zonas desconocidas del territorio. La suscitación de una vivencia y una representación nueva de la soberanía y la autodeterminación, percibida ahora como integridad territorial y solidaridad con los países vecinos. El desarrollo de regiones equilibradas, expresión de un país de iguales, tanto cultural como regionalmente. Humanización del territorio respetando la naturaleza y sus pobladores, es decir una humanización de la economía y la producción. La incorporación integral, económica y afectiva, de las zonas fronterizas y los pobladores indígenas¹³⁸

Chávez visitó Rusia en noviembre de 2004. Firmó con Vladimir Putin un Acuerdo de Entendimiento entre PDVSA y Lukoil. Un día antes de signar el acuerdo, en el Instituto de

¹³⁶ Hugo Chávez Frías, *Taller de alto nivel "El nuevo mapa estratégico"* realizado el 12 y 13 de noviembre de 2004, edición y sistematización de Marta Harnecker. Caracas: Ministerio de Comunicación e información, 2004, pp. 29 y ss

¹³⁷ *Ibid.*, p. 69

¹³⁸ Pedro Enrique Calzadilla, "Venezuela no limita al norte con el mar caribe" en VV.AA. *Para comprender la revolución bolivariana*, op.cit., pp. 88-89

Filosofía de Moscú, Chávez reflexionó sobre el contexto histórico que trajo la derrota del socialismo y lo relacionó con la rebelión popular del Caracazo. Definió a la revolución en Venezuela como pacífica, no desarmada y bolivariana; llamó a derrotar al neoliberalismo y, sin hacer referencia explícita al socialismo, insistió que debía de construirse una alternativa de economía y política sociales.¹³⁹

En el mes de diciembre se realizó en Caracas el Primer Encuentro Mundial de Intelectuales y Artistas Creadores en Defensa de la Humanidad, con más de 300 representantes de 52 países. También se llevó adelante el II Congreso Bolivariano de los Pueblos, al que asistieron más de 100 representantes y líderes políticos de la región. Ambos esfuerzos iban en la línea de generar una red de articulaciones en apoyo a la revolución, pero también buscaban detonar nuevos espacios de movilización y disputa regional. El encuentro de Intelectuales y Artistas se consolidará luego como Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad y será un espacio que tiene vida y sentido hasta el presente. Por su parte, el Congreso Bolivariano devino en distintos espacios de confluencia, siempre marcados por las dificultades de articulación entre partidos progresistas y de izquierda, los planteamientos de lucha armada y la diversidad y características de los movimientos sociales.

El 14 de diciembre en la Ciudad de La Habana, Chávez fue condecorado con la Orden Carlos Manuel de Céspedes. Una Declaración conjunta de ambos países rechazó tajantemente el Acuerdo de Libre Comercio (ALCA) y postuló, como contrapropuesta basada en la experiencia de intercambio y solidaridad entre estos dos países, la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA). Tomando como base el reconocimiento de la asimetría entre los países, Cuba y Venezuela plantearon un conjunto de medidas opuestas a la lógica de la ventaja que predomina en los tratados internacionales.¹⁴⁰

El 24 de diciembre, en una visita a la República Popular de China, Hugo Chávez impartió una conferencia en la que rescató la originalidad del proceso revolucionario socialista chino para romper los dogmas y desarrollar su propio camino de transición. Insistió en que lo que había fracasado en la URSS no había sido el socialismo sino un proyecto de otro tipo. Explicó por vez primera que en Venezuela estaba llevando a cabo su propio camino hacia el socialismo:

Así como China plantea ahora la tesis de la economía socialista de mercado, sabía tesis en mi criterio y China ha estado incorporando al

¹³⁹ Encuentro del Presidente Hugo Chávez Frías con intelectuales rusos desde el Instituto de Filosofía de Moscú. Rusia. jueves 25 de noviembre de 2004. Archivo Digital.

¹⁴⁰ Al respecto Germán Sánchez Otero hace un profundo análisis en *Cuba y Venezuela... op.cit.*, pp. 40-42

modelo socialista elementos del mercado, para acoplarse a la dinámica mundial y para continuar impulsando el proyecto revolucionario chino con particularidades chinas como manda el camarada Mao, nosotros en Venezuela estamos moviéndonos en dirección convergente al movimiento que viene impulsando China. Y digo convergente porque nosotros estamos saliendo del modelo capitalista y debemos salir del modelo capitalista, en el marco del capitalismo es imposible que se cumpla el proyecto de Bolívar y estamos inyectando elementos de un nuevo modelo que bien pudiera llamarse en un futuro economía socialista de mercado con características venezolanas, con particularidades venezolanas, pero vamos en esa dirección, llamémoslo como lo llamemos, vamos en esa dirección.¹⁴¹

La idea del socialismo había estado rondando la mente de Chávez tiempo atrás. A pesar de que en sus primeros años había rechazado los postulados socialistas y llegó a creer que la mejor opción frente al sistema dominante era la “tercera vía”, una vez que accedió al gobierno comenzó a pensar en el socialismo como la alternativa general al sistema capitalista. Hábil en el manejo de la correlación de fuerzas, sabía que debían de librarse otros combates ante de hacer explícita la proyección socialista. Al respecto, conviene citar el testimonio de Germán Sánchez Otero sobre un encuentro en que él y el economista cubano Osvaldo Martínez tuvieron con Chávez el 16 de abril de 2001 en Caracas. Conversaron sobre cuestiones económicas refirieron que ese día se conmemoraba un aniversario más de la declaración del carácter socialista de la revolución cubana. Luego Chávez preguntó por el estado de salud de Fidel. Al momento de despedirse, Chávez espetó: “Yo antes de morirme también voy a declarar el socialismo en Venezuela”. Germán lo abrazó, sonrió y le dijo, en tono de broma y serio: “Espero que te demores en las dos cosas”.¹⁴²

2005

Una de las primeras y más trascendentes actividades del comienzo de 2005 fue el relanzamiento de la Misión Zamora y la firma del Decreto presidencial para la Reorganización de la Tenencia y Uso de las Tierras con Vocación Agrícola, el día 10 de enero. En seguimiento a los acuerdos signados con Rusia el año anterior, el día 14 del primer mes del año se firmó un acuerdo de entendimiento entre PDVSA y Gazprom.

El día 25 de febrero, en la IV Cumbre sobre la Deuda Social, en Caracas, Chávez planteó:

¹⁴¹ Conferencia del Presidente Hugo Chávez Frías desde la Universidad de Beijing. China, viernes 24 de diciembre de 2004. Archivo Digital.

¹⁴² Entrevista con Germán Sánchez Otero, op.cit.

Hay que inventar el socialismo del siglo XXI [...] En Venezuela, nosotros fijense que no hemos definido en estos años transcurridos, 6 acabamos de cumplir en el gobierno, no hemos definido este proyecto como socialista. Así que *cuando yo estoy diciendo esto, lo estoy diciendo a título personal para aportar al debate.*

[...] Ahora, la vía hacia esa meta a la construcción de un proyecto social la vía que en Venezuela traemos o venimos construyendo debe ser sólo mirada y evaluada como una simple referencia porque cada pueblo tiene sus circunstancias, tiene su historia, tiene sus particularidades.¹⁴³

También en el mes de febrero los gobiernos de Venezuela y Argentina firmaron una serie de acuerdos en materia energética, agroalimentaria, de salud y comunicación. Estaban enmarcados en la apuesta bolivariana de impedir que el ALCA avanzara en la región.

En la práctica política de Chávez fue recurrente el ir “pensando en voz alta” los problemas y limitaciones que iba encontrando en el proceso para, a partir de ello, ir planteando soluciones. En la alocución del primero de marzo del *Aló Presidente*, Chávez hizo una fuerte crítica sobre el la experiencia cooperativista en curso, dijo: “se ponen la máscara del cooperativismo, pero por detrás con el mismo diablo capitalista que quiere explotar a los demás”.¹⁴⁴ La crítica a las cooperativas apenas indicada irá profundizado en la medida que la propuesta mostró sus limitaciones y, sin eliminar la experiencia, años después se puso en el centro de la apuesta de cambio hacia las comunas.

El 27 de abril, como parte de la estrategia de cogestión productiva dirigida a cambiar las relaciones de producción, el Estado venezolano expropió por razones de utilidad pública, la empresa Constructora Nacional de Válvulas (CNV), que había sido tomada por sus trabajadores en mayo de 2003 en rechazo al cierre de las instalaciones de la empresa que realizó su dueño para sumarse al sabotaje económico. El día 28 se llevó a cabo la Primera Reunión Binacional Cuba-Venezuela para la aplicación de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA); además se inauguró una sede de la empresa petrolera PDVSA en la Isla.

En mayo, el día cuatro se creó la empresa de capital mixto Industria Venezolana Endógena Textil Sociedad Anónima (Invetex) dirigida a fomentar el desarrollo de núcleos endógenos, redes

¹⁴³ Palabras del Presidente Hugo Chávez Frías en IV Cumbre Sobre la Deuda Social. Hotel Caracas Hilton, viernes 25 de febrero de 2005. Archivo Digital. Las palabras de Chávez demuestran sumo cuidado al plantear el socialismo. No emitió ningún decreto ni dio por sentado que el proceso era ya socialista, sino que postuló, a título individual, que el proceso debía de irse encaminando al socialismo. Sabía que el plantearlo de modo individual no le restaba fuerza, sino que iba a servir como detonante para que la gente se volcara a hablar del tema. Las cursivas son nuestras.

¹⁴⁴ Aló Presidente Nro. 215 Palacio de Miraflores 1 de Marzo de 2005. Archivo Digital.

productivas y fortalecer el aparato productivo nacional. Al día siguiente, como parte de la Misión Sucre, se dio inicio a 24 programas universitarios dirigidos a formar profesionistas para el Desarrollo Endógeno. En aquel momento la cifra de estudiantes beneficiados por esa misión fue de 64 mil.

El primero de junio se entregó la vivienda número 10 mil en el marco de la misión Vivienda. El día 25 del mismo mes se presentó el Plan Estratégico Extraordinario Petroquímico 2005-2012 para lanzar a Venezuela como potencia petrolera mundial.

Para el mes de julio, por primera vez en la historia, se realizó un Taller de Seguridad Campesina, para darle herramientas de defensa a los campesinos frente a los abusos de los terratenientes. El taller se hizo en la lógica de sentar las bases de la guerra de todo el pueblo. El día 20 se lanzó el Programa para la Transformación Endógena de Barrios *Transbarrios*, para mejorar vivienda y espacios públicos en barrios populares. Allí el presidente convocó a los ciudadanos a construir *el nuevo socialismo*. El canal multi estatal de televisión regional TeleSur inició sus transmisiones el día 24 de julio. En el mes de julio también se lanzó la misión Cultura y la Misión Negra Hipólita, esta última para atender a las personas vulnerables en situación de calle.

El siete de agosto se realizaron elecciones municipales y parroquiales; los resultados favorecieron avasallantemente al chavismo. El día nueve de agosto el Gobierno Bolivariano entregó los primeros títulos de tierras colectivas a los pueblos indígenas Kariñas y Guaraos. El día 13 de agosto, en el marco del XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, Chávez declaró el comienzo de la gran batalla ofensiva del socialismo. El día 18 de ese mismo mes, se presentaron los Planes Estratégicos de Petróleos de Venezuela 2005-2012 en una perspectiva de largo aliento que llegaba hasta el año 2030 con el Plan Siembra Petróleo.

En el mes de septiembre, el día 15, en la sexagésima Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en Nueva York, cuestionó la existencia de ese organismo y el planteó que la Cumbre del Milenio había fracasado. La participación en esa Asamblea la hizo con la mitad de su equipo de seguridad; a la otra se le negó la visa para pisar suelo estadounidense.

El día 22 de septiembre cumplió un año la Misión Vuelvan Caras. El ministro de la Economía Popular, Elías Jaua, informó la existencia de 6 840 cooperativas. El día 26 se firmó un acuerdo entre el Ministerio de Agricultura y Tierra de Venezuela y el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil, un acuerdo histórico porque planteó una nueva forma de relación entre Estados y movimientos a escala regional.

En día 28 de octubre se declaró a Venezuela como Territorio Libre de Analfabetismo. El trabajo de alfabetización se basó en el sistema cubano de enseñanza “Yo sí puedo”, adaptándolo a 26 lenguas indígenas y personas con necesidades educativas especiales. Fueron un millón 482 mil 543 venezolanos y venezolanas los alfabetizados.

El primero de noviembre se colocó en el espacio ultraterrestre el satélite venezolano Simón Bolívar. Y se acordó con China los trabajos para lanzar, en un futuro el satélite Vensat Uno; también se firmó el decreto para la creación de la Fundación Centro Espacial Venezolano (CEV).

Ese mismo mes ocurrió la IV Cumbre de las Américas en Mar de Plata Argentina y de modo paralelo la III Cumbre de los Pueblos de América. El nivel de oposición contra Estados Unidos terminó por sepultar el proyecto del ALCA. Por primera vez se echaba abajo el proyecto de libre comercio más ambicioso de la gran potencia imperial. El grito “ALCA, ALCA, Al Carajo” pronunciado por Chávez en la movilización popular quedó como sentencia final de esa batalla en que, como suele ocurrir escasamente en la historia, triunfaron los oprimidos.

Capítulo 5. Instantes de las herejías. Segundo tiempo

El tiempo de la historia es infinito, pero lo es en cada dirección y está sin consumir en cada instante. Es decir: no es lícito pensar que un acontecimiento de carácter empírico tenga por fuerza una relación de carácter forzoso y necesario con la situación temporal en que sucede. En efecto, para el acontecer empírico, el tiempo sólo es forma, y algo que es aún más importante: forma sin consumir en cuanto tal.

Walter Benjamin, *Trauerspiel y tragedia*.

Articular históricamente algo pasado significa: reconocer en el pasado aquello que se conjunta en la constelación de uno y un mismo instante. El conocimiento histórico sólo es posible únicamente en el instante histórico. Pero el conocimiento en el instante histórico es siempre el conocimiento de un instante. Al replegarse como un instante –como una imagen dialéctica–, el pasado entra en el recuerdo obligado de la humanidad.

Walter Benjamin, Tesis sobre la historia.

En el presente capítulo estudiamos las revoluciones cubana y venezolana a partir del análisis de las formas en que conectaron las aspiraciones generales de los sujetos históricos en movimiento con las condiciones del entorno, en sus primeros años tras el triunfo. Partimos de que se le llama de modo genérico *socialismo* a la alternativa general de sustitución del sistema capitalista, mismo que articula y actualiza en tanto totalidad múltiples formas de dominación. Por ende, como totalidad contrapuesta al capitalismo, el socialismo organiza la vida social de modo diferente y contrario al capitalismo y a las otras formas de dominio incorporadas por él, que niegan la niegan las posibilidades de despliegue de la vida humana. Es decir, el socialismo se desarrolla como proceso general de afirmación de lo humano en cuanto tal.

El siglo XX estuvo marcado por las tensiones entre las expresiones históricas del capitalismo y el socialismo. Por ende, del imperialismo y colonialismo frente a variados proyectos de independencia, liberación nacional y alianzas anti imperialistas. De modo avasallante, el inicio del presente siglo sigue mostrando como único proyecto posible al capitalismo. A pesar de que el mayor referente socialista a nivel mundial se rindió, en diversas partes del mundo siguen existiendo procesos de construcción de alternativas, que de modo genérico podemos ubicar como socialistas.

Desde hace por lo menos dos siglos, luego del triunfo de las revoluciones burguesas, las palabras *socialismo* y *revolución* han adquirido un sentido de unidad entre los pobres, proletarios, colonizados, dominados y oprimidos. Ficho sentido continúa en disputa con otros sentidos que apelan también a esas palabras, casi siempre con la finalidad de tergiversarlas y reducirlas al conjunto de significaciones que ha tenido dentro del orden cultural burgués.

Hasta ahora hemos analizado los acontecimientos en los que se enmarcan los dos procesos revolucionarios cubano y venezolano. Tuvimos como guía inicial cinco dimensiones de análisis: 1. Las relaciones y lazos construidos entre ellas 2. Los liderazgos de Fidel Castro y Hugo Chávez como dirigentes de organizaciones político militares que fueron determinantes para el acceso al poder 3. La longevidad de las revoluciones y la continuidad hasta el presente, a pesar de que sólo nos concentramos en el estudio de los primeros años 4. El ser latinoamericanas y parte del Gran Caribe 5. Las profundas conexiones históricas que las unen. Con este punto de partida, avanzamos en el análisis histórico de ambos procesos a partir de los primeros esfuerzos que sus líderes desarrollaron con el fin de *hacer una revolución* en sus países y, cómo en el decurso histórico, luego de haber sido derrotados, reencauzaron su movilización hasta triunfar.

En el presente capítulo resaltamos los elementos más importantes de estas revoluciones en tanto socialistas, de modo similar al que hicimos en el capítulo tres, para destacar los elementos claves de las revoluciones después del triunfo. Tratamos de explorar las formas concretas en que las voluntades volcadas a romper con la historia precedente fueron creando un nuevo sentido de revolución y socialismo en relación con su estrategia para tomar el poder.¹

Preguntar es estar construyendo un camino, escribió Martin Heidegger. Y recomendó *fixar la atención en el camino y no estar pendiente de frases y rótulos aislados*.² Invitamos a seguir el mismo consejo al leer las páginas siguientes.

¹ Para las ciencias sociales y los revolucionarios la expresión *tomar del poder* es una referencia metonímica simple para referirse al bloque social que deviene de oprimido en dominante. A fines del siglo XX con las estrategias político ideológicas que se empeñaron en anular la posibilidad de las revoluciones redujeron la expresión al absurdo: al hablar de poder la gente lo entiende como un ente que puede ser *tomado*. Lo que pudo haber sido una burda crítica más tuvo, sin embargo, un impacto fuerte entre los revolucionarios, al grado que tomaron como cierta una idea de revolución que nunca había sido postulada por los revolucionarios en el siglo XX. Cuando John Holloway entró al debate con su libro *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy* la confusión ya había echado raíces. Más allá de que su planteamiento fue incomprendido, él también se empantanó en una lucha contra una versión de esa tergiversación: la que reducía la *toma del poder* a la *toma del Estado*, cuestión que tampoco había sido planteada por las generaciones previas. La metonimia de la *toma del poder* es quizás la menos bella de las figuras retóricas empleadas en política, pero sí una de las que más confusión han generado ¿Cuándo los eruditos dedicaron sendas páginas a las implicaciones que tienen los sedientos cuando queriendo beber agua hablan de tomar el vaso?

² Martin Heidegger, "La pregunta por la técnica" en *Conferencias y artículos*, trad. Eustaquio Barjau. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2001, p. 9

1. Socialismo y transición socialista

¿Qué significa que una revolución sea socialista? ¿En qué momento las revoluciones asumen su carácter socialista? ¿Cuándo o cuánto puede resistir una revolución en un contexto adverso hasta el advenimiento de una sociedad general distinta? ¿Hasta cuándo una revolución deja de ser tal? ¿Qué tiene que ocurrir para que una revolución sostenga *su socialismo*? Probablemente este conjunto de preguntas condensa los núcleos problemáticos más trascendentes en torno a las revoluciones. Mas, como hemos reiterado a lo largo de este texto, al momento de tratar de responderlas, aún desde quienes hablan del *análisis concreto de la situación concreta*, pocas veces se percibe a los casos que aquí estudiamos como procesos que puedan responder a dichas interrogantes. En todo caso, en tanto versiones defectuosas del binomio ideal revolución-socialismo, se usan como ejemplos para demostrar cuán lejanos están de los postulados de los *verdaderos revolucionarios y teóricos*.

La existencia de las ideas socialistas no puede, sin embargo, separarse de las prácticas concretas de quienes las asumen como propias, las defienden y las vivencian de modo masivo. No se puede ignorar que las relaciones entre los conceptos y las experiencias que les dan realidad están marcadas por una imposible correspondencia ideal. La realidad precede a los conceptos, mas cuando ellos surgen, entran también en el terreno de lo real y son resignificados a partir de las prácticas que les refieren.

Tras los primeros triunfos de la política burguesa en Europa y en la medida que esa clase iba haciéndose del poder político de las sociedades, aquellos postulados genéricos de igualdad, libertad, fraternidad, justicia y democracia que conjuntaron a las clases dominadas para sublevarse bajo el liderazgo de la burguesía, entraron en contradicción con los intereses y proyectos de la nueva clase dominante. Fue entonces que diversas ideas de igualdad, justicia social y gobierno del pueblo tomaron escena en franca confrontación con la burguesía. Se le llamó *cuestión social* a un amplísimo abanico de ideas, prácticas y propuestas que hacían énfasis en las dimensiones colectivas que la visión burguesa del individuo-hombre-ciudadano-propietario privado dejaba de lado; algunas de ellas, junto a los aportes de utopistas libertarios, prácticas espontáneas de resistencia de los trabajadores, entre otras prácticas y tradiciones, dieron vida al socialismo.

Este socialismo europeo puso en el centro la confianza en que el proletariado (paneroopeo) era el sujeto histórico capaz de superar a las burguesías a través de una revolución mundial. Permeado por la noción burguesa de progreso, concebía el socialismo como la realización más acabada de la racionalidad moderna y como el agente cumplidor de las tareas civilizatorias que la burguesía,

en tanto clase, no había podido realizar. La Comuna de París fue la experiencia más radical de ese socialismo. Su derrota y la contrarrevolución que le sucedió llevó a que la vertiente más fuerte dentro de los socialistas fuese una oposición funcional al capitalismo. Mayoritariamente se abandonaron las perspectivas revolucionarias. Predominó el reformismo como forma de actuación política. Esta versión de socialismo llegó a ser cómplice del colonialismo y las guerras imperialistas, en tanto la consideraba parte de las misiones civilizatorias que el hombre blanco aún debía cumplir.

En América, mientras eso ocurría en Europa, pensadores y líderes militares que sostenían las posiciones más radicales contra el colonialismo y por la libertad, defendieron la cuestión social en términos prácticos al calor de las luchas independentistas. Las necesidades de las nacientes repúblicas relacionaron la libertad con el socialismo y la justicia social. Tomaron un lenguaje predominantemente europeo, pero sus fundamentos y motivaciones venían principalmente de sus pueblos originarios, de los siglos de lucha anti colonial y de las rebeliones negras.

El siglo XX estuvo marcado por dos olas revolucionarias que dotaron de nuevos sentidos, realidades y presencia al socialismo. La primera surgió en Europa del este con la revolución rusa que puso en el centro la liberación total de todas las personas, sociedades y países, la construcción del primer Estado socialista y la creación de una coordinación internacional: la Internacional Comunista (III Asamblea Internacional de los Trabajadores). Su impacto inmediato fue hacia el mundo occidental, pero la experiencia que se aproximó más a su proyecto original ocurrió en China. La segunda ola se originó en el Caribe, con la revolución cubana, que desarrolló una lucha que impactó al resto América Latina, África y Asia, donde también ocurrieron diversas luchas revolucionarias radicales, de liberación nacional y democráticas. En Cuba emergió una nueva forma de realización del socialismo. A partir de estas dos oleadas de procesos revolucionarios y con sus centros en Rusia y Cuba se perfilaron dos versiones diferentes de socialismo.

En el siglo XX esas dos versiones le dieron realidad al socialismo. Silenciadas y condenadas al olvido por la auto disolución del proyecto que encarnó una de esas versiones, la del socialismo de la URSS, ellas, sin embargo, lograron organizar y desarrollar economías diferentes a las del capitalismo. Sus Estados articularon esas economías con amplias políticas sociales y ciertos planeamientos políticos radicales. Pueblos enteros se movilizaron en la defensa y el despliegue de esas sociedades, y al desatar la movilización se aumentó la capacidad, la calidad de la vida y la condición humana de los mismos. Millones de personas se involucraron en la creación del

socialismo. La acumulación cultural que produjo ese conjunto constituyó el “evento social más trascendente del siglo XX”.³

La primera versión de socialismo propuso el cambio total del sistema de relaciones económicas mediante la racionalización de los procesos de producción, el desarrollo de las fuerzas productivas para incrementar las riquezas y satisfacer las necesidades de la población por fuera del lucro. Basada en la noción de progreso, asumió como un deber realizar las tareas civilizatorias que la burguesía renunció cumplir, haciendo prevalecer la justicia social y la armonía universal. Su propuesta política plantea una democracia plena con el reconocimiento de libertades y derechos individuales completos en la perspectiva de extinción progresiva de los poderes estatales. Ubica como necesario un proceso sucesivo de revoluciones políticas desde los países más desarrollados hacia las periferias para alcanzar una dimensión mundial tendiente a la abolición de las naciones. En suma, comprende al socialismo como un estadio de superación del capitalismo, como avance de otras formaciones sociales previas, que puede acelerar las condiciones objetivas y subjetivas para la realización del comunismo.

La segunda versión concibió la realización del socialismo a partir de emprender la liberación nacional y social de un país con el derrocamiento del poder establecido y la creación de un nuevo poder muy fuerte en miras de eliminar el régimen de explotación capitalista y su sistema de propiedad. Además, repartir bajo otra lógica la tierra, acabar con las diversas formas de opresión, abatir la miseria y efectuar una gran redistribución de las riquezas y de la justicia. Partiendo de sus debilidades estructurales, producto de la dependencia y el neocolonialismo, entre sus primeras tareas considera atender las cuestiones sociales más elementales como salud, educación, alimentación y pacificación de la vida social. Su cumplimiento se realiza como planteamiento de otro tipo de orden social y no de realización de las tareas civilizatorias pendientes. Sus potencias superan la aparente “normalización” de la vida moderna, pues apuntan a un cambio radical de subjetividades en la perspectiva de la auto afirmación de la dignidad humana. La nueva organización social también se centra en atender los derechos de las mayorías y garantizar la igualdad de las personas más allá de su ubicación social, raza, género y edad. El nuevo sistema de poder concentra las fuerzas sociales y las despliega a través de varias formas de organización popular revolucionaria para garantizar el sostenimiento del proyecto. Plantea extender el proceso revolucionario hacia otras naciones, poniendo énfasis en articulaciones de liberación nacional desde el Tercer Mundo, toma como necesaria la creación de un orden multipolar para enfrentar a las fuerzas imperialistas. El proyecto tiene sus bases fundamentales en lo nacional. Su base ideológica: la unidad del tiempo pasado-presente-futuro en un proyecto que les articula. Este

³ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo*. México: Ocean Press-Ocean Sur, 2008, p. 16

socialismo enfrenta un duro y largo camino para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas. Por la guerra constante en su contra, la confrontación del capitalismo en terreno cultural y las insuficiencias de la estructura heredada. Mientras atiende todo ese trabajo, está forzado a crear instituciones, normas y hábitos democráticos y un estado de derecho. Este socialismo se mueve en un terreno cultural distinto al de la modernidad dominante, por lo que también debe de crear una cultura diferente y opuesta a ella.

El segundo tipo de socialismo al que hemos referido, entendido como proceso, se puede nombrar de modo más preciso como *transición socialista*. Esta noción tiene origen en la defensa del socialismo cubano en el contexto en que la URSS se encaminaba hacia su fin y fue sistematizada por Fernando Martínez Heredia. Surge luego de que Fidel Castro planteó “la rectificación de errores y tendencias negativas” para enfrentar los problemas de la isla y evitar que Cuba fuese arrastrada por la URSS hacia su fin. FMH leyó el momento como una posibilidad de contribuir a lo que más que una rectificación podía ser una profundización del socialismo.⁴

La transición socialista no es un momento de tránsito entre el capitalismo y el socialismo, sino de comprensión del socialismo como una época de cambios profundos y sucesivos de las relaciones, instituciones sociales y de los seres humanos, en que estos últimos se van apropiando de sus relaciones sociales.⁵ Su temporalidad es muy larga y su escala es de formaciones sociales nacionales. Sus principales cambios están en las dimensiones políticas y subjetivas que se articulan en un cambio cultural radical que apunta hacia la liberación total y no en la evolución de las fuerzas productivas.⁶ El poder es socialista, aunque la economía no lo sea del todo. Siendo deliberadamente anti capitalistas, en términos económicos no tiene posibilidades de eliminar el mercado, coexiste con él en franca disputa; con el control de la economía por el Estado trata de eliminar la ley del valor y lo logra de modo parcial. La expropiación de los instrumentos del capitalismo ni el cambio de la base material bastan para construir la nueva sociedad, como tampoco el logro de “beneficios civilizatorios”.⁷ La transición socialista es la forma

⁴ En su sentido más profundo la profundización es: “Una verdadera revolución dentro de la revolución [...] No hay nada en este proceso comparable o parecido a la democratización del capitalismo que en numerosos países de América Latina actual se enfrenta, ambigua o angustiosamente, a la terrible crisis coyuntural y la aún más terrible conjunción de estructuras de explotación, dominación, marginalización, subdesarrollo y represión del capitalismo y el imperialismo que atenazan férreamente los intentos de realizar reformas” Fernando Martínez Heredia, *Desafíos del socialismo en Cuba*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios sobre América, 1988, pp.104-105.

⁵ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo*. México: Ocean Press-Ocean Sur, 2008, p. 18

⁶ “El evolucionismo que influyó tanto en la cultura desde hace un siglo incorporó la creencia en la evolución progresiva de las sociedades a través de la historia, para encontrar, por así decir, una explicación “natural” de lo social [...] La introducción en el marxismo de un evolucionismo progresivo [...] introdujo el riesgo de perder la diferencia específica de la sociedad capitalista [...] y también el de perder la *diferencia específica* de la propia transición socialista en aspectos de considerable importancia. El régimen de transición es radicalmente diferente a todas las formaciones sociales anteriores” Fernando Martínez Heredia, *Desafíos del socialismo en Cuba*, op.cit., p. 71.

⁷ FMH desde muy joven se mantuvo en contra de la idea de construcción del socialismo. Para una reunión del comité central del Partido Comunista, el 4 de enero de 1966, presentó, a petición de Armando Hart -entonces miembro del

latinoamericana de desarrollar el socialismo en función de las estructuras existentes en esta parte de la tierra.

2. El Estado y la transición socialista

El poder político, bajo la dominación burguesa-capitalista, se presenta con un doble rostro. Por un lado, aparece como indestructible, omnipresente y –valga la redundancia– *todo poderoso*. Pero, al mismo tiempo, como algo difuso, desconcentrado y sin capacidad de controlar a la sociedad, los cuerpos y la economía. Esta ambivalencia resulta del encubrimiento de que su propósito es garantizar que las dinámicas y procesos propios del capitalismo y la burguesía fluyan sin limitantes en todas las escalas de la sociedad.⁸ Este conjunto de construcciones ideológicas y prácticas tienen distintos impactos sobre los sectores dominados en la vida cotidiana. En lo inmediato operan con la aceptación acrítica y “natural” de la existencia del Estado; también al repartir como culpas entre la sociedad. Mas, entre aquellos que se plantean asumir la disputa por el poder, esto los lleva a renunciar a hacerse de todo el poder o en todo caso, a sólo asumir administrarlo. Este ha sido el tema fundamental de todas las revoluciones y, empero, sobre el que menos claridad se tiene.

El poder de una sociedad se mantiene con el encubrimiento básico de que su orden se basa en domesticar los conflictos y subordinarlos para que sólo puedan ser resueltos bajo su forma estatal y, en todo caso, bajo el orden de las fuerzas extra estatales (a veces ilegales) que contribuyen al

Comité Central y del Buró Político del Partido Comunista de Cuba- el texto “Problemas del marxismo como ideología” (el documento de 31 páginas fue extraviado por Hart). En ese documento expuso –según lo que cuenta su autor de memoria–: “El socialismo no puede ser un proceso civilizatorio. Tiene que ser opuesto activa y radicalmente al proceso civilizatorio. Sin embargo, al mismo tiempo, la práctica revolucionaria de los socialistas tiene que incluir todo un conjunto de logros civilizatorios para la gran mayoría (que no los tienen). Tienen que ir juntos los logros de una profunda crítica de la naturaleza de aquello. Porque si no, al final se pierde la batalla” Fernando Martínez Heredia, entrevista para investigación sobre el pensamiento del autor. Rafael Magdiel Sánchez Quiroz (entrevistador). La Habana, Cuba, 13 de diciembre, 2016.

⁸ Existe una posición del marxismo que considera que el Estado está encargado de hacer cumplir la ley del valor, cuestión que podría tener validez si no fuera porque esa definición conlleva una interpretación de que el curso natural de la ley del valor lleva a la abolición de la explotación y, por ende, el Estado (sin más adjetivos) funge, en medio de disputas que hacen los sectores populares para que asuma su finalidad, como el agente responsable de abolir al capitalismo. Esta visión, por más absurda y mecanicista que parezca, puede tener un peso enorme en las luchas populares en tanto en sus aspectos reivindicativos exigen que el Estado cumpla las funciones que mandata el orden Constitucional, mientras a su vez ocultan su carácter de clase inherente, por lo que pareciera que velar por la conservación del Estado (burgués-capitalista) garantiza el advenimiento de una sociedad distinta. Las consecuencias políticas de esto resultan funestas. En lo que respecta al caso mexicano esto es evidente en *Economía política de la devastación ambiental y conflictos socioambientales en México*, Andrés Barreda Marín, Lilia Enríquez Valencia, Raymundo Espinoza Hernández (Coord). México: Itaca/Facultad de Economía UNAM, 2019 y en la declaraciones de quien luego devino en funcionario del Estado y promotor de los proyectos que alguna vez condenó: “No fue el Estado, sino su ausencia: los infiernos ambientales de Andrés Barreda” [En línea: <https://www.lajornadadeorientemexico.com.mx/puebla/no-fue-el-estado-sino-su-ausencia-los-infiernos-ambientales-de-andres-barreda/>].

sostenimiento de la clase reinante.⁹ Los movimientos revolucionarios en el momento en que se aproximan al triunfo hacen evidente el conflicto y develan –momentáneamente– las formas ideológicas que hacían del Estado un ente incuestionable. Al acceder al poder constata que sólo podrán garantizar su sostenimiento en tanto logren comprender la necesidad de imponer la voluntad de las fuerzas triunfantes por sobre todas las demás fuerzas sociales –las derrotadas, las aliadas y las neutrales–, porque una revolución –diría Friedrich Engels– es la cosa más autoritaria que existe.¹⁰

Karl Marx, en una carta a Joshep Weydemeyer, planteó que la lucha de clases conducía, necesariamente, a la *dictadura del proletariado* y que esa dictadura era sólo el tránsito hacia la *abolición de las clases* y hacia *una sociedad sin clases*.¹¹ Luego, con la experiencia de la comuna de París, junto con Engels, insistieron en la necesidad de destruir al Estado burgués y contraponer un gobierno comunal. Más tarde, Lenin escribió sobre la imperiosa necesidad de la destrucción del Estado burgués y la complementaria extinción del Estado proletario. Sus reflexiones insisten que el poder de las revoluciones deriva directamente de la medida en que logren minar las estructuras de poder al que se enfrentan y de la capacidad que tienen para gestar nuevos órganos de poder y subjetividades.

En el caso cubano, la insurrección fue dinamitando el poder político militar antes del triunfo. El desafío en enero de 1959 era cómo evitar que el poder se restaurase y cómo sustituirlo con un Estado fuerte, capaz de poner en orden la vida social bajo los presupuestos de *La historia me absolverá* y garantizar la defensa armada del proyecto frente a los ataques contrarrevolucionarios. En el caso venezolano se habían minado las estructuras del sistema en términos culturales desde el caracazo y los golpes de 1992, pero el triunfo electoral se inscribió en el orden establecido. Fue la constituyente la vía para desmontar el poder del Estado, con una correlación entre las fuerzas instituidas que no era ventajosa para el proyecto. El poder establecido comenzó a perder terreno de modo sustantivo a partir de la derrota del golpe de abril y del paro petrolero de diciembre de 2002.

En toda revolución profunda, la regla es que los explotadores, que durante una cantidad de años tuvieron importantes ventajas prácticas sobre los explotados, opongan una resistencia larga, obstinada y desesperada. Nunca [...] se someterán los explotadores a la voluntad de

⁹ Juan Carlos Marín, *La noción de "polaridad" en los procesos de formación y realización de poder*. Argentina, CICSO, Serie Teoría-Análisis N°8, 1981, p. 11

¹⁰ Friedrich Engels, "De la autoridad", escrito entre octubre y marzo de 1873 y publicado en el *Almanacco Republicano* en 1874 en Karl Marx; Friedrich Engels, *Obras escogidas*, volumen 1. España: Akal, 2016, p. 671

¹¹ Karl Marx a J. Weydemeyer, Londres 5 de marzo de 1852 en Karl Marx; Friedrich Engels, *Obras escogidas*, volumen 2. España: Akal, 2016, p. 481 Las cursivas son del original

la mayoría explotada, sin tratar de hacer uso de sus ventajas en una última y desesperada batalla o en una serie de batallas.

V.I. Lenin¹²

El alcance que tuvo cada una de las revoluciones en su inicio también marcó la forma en que fueron enfrentadas por la clase hasta entonces dominante. En Cuba el éxodo masivo de la burguesía fue pensado como un repliegue. Los “dueños de Cuba” esperaban regresar. La construcción simbólica que se expresa en la película *The Godfather. Part II* (1974) de Francis Ford Coppola refleja considerablemente la visión que tuvo la burguesía sobre los sucesos: hordas en estado catártico atentan contra los ricos y millonarios que huyen despavoridos para resguardarse y organizar su regreso. *Vaciaron* el país de profesionistas en espera de que con ello la experiencia revolucionaria colapsara. Luego avanzaron con ataques terroristas y con núcleos armados con el fin de hacer ingobernable al país. Porfiaron que el poderío militar norteamericano podría indirecta o directamente, revertir el “desorden” de la revolución. Los viejos debates de la elite cubana del siglo XIX entre anexionistas y autonomistas volvieron a tener vigencia entre los ricos apertrechados en Miami. Mientras, las y los cubanos que habían hecho la revolución se apropiaban cada día más de Cuba.

Con Venezuela ocurrió algo distinto. Los ricos no tuvieron que irse, principalmente porque en lo inmediato el gobierno de Chávez no parecía un proyecto que fuera en contra del orden dominante; en todo caso, fue percibido como un episodio en que el orden tuvo que ceder el protagonismo político principal a los sectores populares a fin de relegitimarse. Se pertrecharon en sus núcleos de poder político para, desde ahí, confrontar: los medios de comunicación, partidos nuevos que sucedieron a los puntofijistas, la Iglesia católica, Fedecámaras, la CTV, los núcleos directivos de PDVSA y una fracción de la cúpula militar. Desde ahí trataron de frenar las reformas más radicales del gobierno. Vacilaron entre esperar a revertir los cambios en la contienda electoral o acelerar con un golpe de Estado; cuando vieron que el proceso acrecentaba su poderío, la gran mayoría se inclinó indefectiblemente por la vía golpista, mientras que una fracción menor se sumó al gobierno.

La guerra contrarrevolucionaria no aspira tan sólo a sacar del gobierno a quienes lo detentan, va más allá. Se organiza con la perspectiva de reforzar la dominación previa, recuperar los terrenos perdidos y conquistar nuevos territorios. Camina bajo la premisa de que su poderío tiene que mostrarse lo suficientemente contundente para instalar el terror entre los dominados a fin de que por un largo tiempo –o preferiblemente para siempre– renuncien a sus aspiraciones subversivas.

¹² V.I. Lenin, “La revolución proletaria y el renegado Kautsky” (Oct.-Nov. 1918) en *Obras Completas*. España: Akal, 1978, t. 30, p. 104

En tanto se trata de una disputa por lo nacional y el control de lo común, se vuelve una contradicción de primer orden concebir el Estado para todo el pueblo o el Estado para los propietarios privados. En términos de los imaginarios sociales entran en disputa quiénes son los patriotas y quiénes los anti patriotas, quiénes son los herederos de los independentistas, quiénes son los capaces de realizar los pendientes instalados en la “conciencia nacional”. En términos militares la disputa de lo nacional obliga a que las fuerzas revolucionarias combinen el poder del Estado y sus aparatos de represión con las fuerzas irregulares populares. En tanto, aunque los mayores deseos de los derrotados sean que una fuerza imperialista les allane el camino para reconquistar lo perdido, se ven forzados a optar por formas de guerra irregular que deben ejercer preferentemente sus súbditos.

Los hasta antes dominantes perdieron la guerra, por eso los dominados ahora están en el poder. Entonces, la contraofensiva de los primeros prioriza la recuperación de lo político a través de lo militar, a través de sabotajes, boicots, ataques, etc. Tienen que demostrar que los nuevos gobernantes son incapaces de mantener en orden al país, que el único gobierno posible es de aquellos que tienen una tradición y capacidad para hacerlo, porque siempre lo han hecho. El suelo sobre el que tiene que actuar la revolución, lleno de obstáculos y baches dejados por la burguesía, le resulta adverso. La construcción entera de la sociedad parece ir más por el rumbo de la burguesía que por el de los nuevos gobernantes, tal y como hace referencia Lenin:

Durante mucho tiempo después de la revolución, los explotadores, inevitablemente, siguen conservando en la práctica una cantidad de grandes ventajas: siguen teniendo dinero (pues no es posible abolir el dinero de golpe), algunos bienes muebles, a menudo bastante considerables; siguen teniendo vinculaciones, hábitos de organización y administración, conocimiento de todos los “secretos” (costumbre, métodos, medios y posibilidades) de la administración; una instrucción superior; vínculos estrechos con el personal técnico superior (que vive y piensa como la burguesía; una experiencia incomparablemente superior en el arte militar.¹³

El vacío de poderes que hizo la burguesía en Cuba, sobre estimándose como indispensable, metió en apuros a las fuerzas revolucionarias, pero les allanó el camino para hacer las cosas a su modo. El ánimo del pueblo llevó a asumir los “nichos” de poder reservados a los intelectuales orgánicos de la burguesía en todos los ámbitos sociales, no sin costos económicos y políticos propios del *ensayo y error*. En todo caso, las fuerzas del M-26-7 tuvieron que recurrir a los cuadros del PSP

¹³ Lenin, “La revolución proletaria y el renegado Kautsky”, op.cit. p. 103

para atender esas cuestiones o a imitar modelos considerados ideales, pero ajenos al suelo nacional. Pero el “error” de la burguesía cubana no se repitió en Venezuela. La burguesía no se replegó porque no ocurrió una guerra para acceder el poder, y cuando comenzó a ser desplazada, combatió antes de recular.

Como hemos insistido, es el enfrentamiento abierto –librado o supuesto– el que define el triunfo de las fuerzas. Las fuerzas en disputa usarán todos los recursos que tengan a su disposición. La experiencia de los sectores populares ganada en los combates antes del triunfo son claves al momento de gobernar. En el caso cubano la derrota político militar de Batista permitió sustituir el conjunto de las fuerzas armadas preexistentes por fuerzas propias y se nutrió también de voluntariados como fueron las milicias populares.

La fuerza político militar del Ejército Rebelde acumulada a lo largo de la guerra se fundió con la fuerza masiva de todo un pueblo para crear un inmenso poder revolucionario. Su concreción estatal y la promulgación de un nuevo conjunto de leyes se acompañó de una fuerza de combate para defender la revolución. En palabras de Pablo González Casanova: se trató de la lucha política y armada de todo el pueblo y la construcción de un Estado de todo el pueblo.¹⁴ A diferencia de otros procesos, la asimetría de poder entre revolución y contrarrevolución jugó a favor de las fuerzas revolucionarias. Tras acceder al poder, el M-26-7 no tuvo que sostenerse como un poder paralelo al de la vieja clase dominante, sino como único poder. La dialéctica de poder constituyente-destituyente no dejó de estar basada en el conflicto, pero estuvo a cada paso, determinado por un acelerado crecimiento de las contradicciones y choques entre las antípodas capitalismo – socialismo, nacional – imperialismo.

Entre los aciertos de la fórmula militar cubana estuvo el nunca forzar a la población a combatir, sino organizar y armar a los voluntarios, bajo el presupuesto que en un combate interno, como la lucha contra bandidos o en una misión internacionalista, no se puede forzar a las personas a combatir, so pena de crear profundas grietas en la cohesión social.¹⁵ Otro acierto importante fue la capacidad de fortalecerse como Ejército Regular y al mismo tiempo desplegar fuerzas irregulares que lograron impedir que los grupos antirrevolucionarios en el Escambray arrebataran la ofensiva.¹⁶

¹⁴ Pablo González Casanova, “Lecciones de Fidel” en *Yo soy Fidel*, John Saxe-Fernández (coord.). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018.

¹⁵ Esta lección cubana no fue seguida en Nicaragua y tuvo consecuencias graves. Cfr. Fidel Castro, *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006, p. 300 y ss.

¹⁶ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel. op.cit.*, p. 302

En el caso venezolano el triunfo fue precedido por importantes movilizaciones callejeras claves para frenar los ataques de la oligarquía. Sin embargo, en la medida que las hostilidades incrementaron y la revolución no había consolidado organizaciones de masas propias, los opositores fueron ganando la ofensiva y arrebatando las fechas simbólicas, como ocurrió del 23 de enero de 2002 hasta el golpe. Para revertir la correlación se gestó una unión cívico militar de facto, empujada por distintos actores militares y civiles. Los valores militares de lealtad, honor y patriotismo demostraron tener vigencia y la población asumió una importante disciplina frente a los dictados de los militares comprometidos con Chávez. Sin embargo, fue después de estos sucesos que las estructuras civiles de defensa se fortalecieron con los círculos bolivarianos y las misiones sociales. Se consolidó mucho tiempo después a través de la Milicia Nacional Bolivariana –creada en 2009– la estructura popular de defensa de la revolución, demostrando su poder en 2019 tras el intento de invasión que detonó el auto nombramiento del diputado Juan Guaidó como Presidente interino y que tuvo uno de sus combates más significativos con la “batalla de los puentes” en febrero de ese mismo año. Allí las Milicias, en unión con la Fuerza Armada, frustraron la entrada de tropas irregulares en el Estado Táchira, que pretendían apostarse allí para luego avanzar con la ocupación de territorios.

Y cuando se habla de poder por vía electoral nuestra pregunta es siempre la misma: si un movimiento popular ocupa el gobierno de un país por amplia votación popular y resuelve, consecuentemente, iniciar las grandes transformaciones sociales que constituyen el programa por el cual triunfó, ¿no entraría en conflicto inmediatamente con las clases reaccionarias de ese país?, ¿no ha sido siempre el ejército el instrumento de opresión de esa clase? Si es así, es lógico razonar que ese ejército tomará partido por su clase y entrará en conflicto con el gobierno constituido. Puede ser derribado ese gobierno mediante un golpe de estado más o menos cruento y volver a empezar el juego de nunca acabar; puede a su vez, el ejército opresor ser derrotado mediante la acción popular armada en apoyo a su gobierno; lo que nos parece difícil es que las fuerzas armadas acepten de buen grado reformas sociales profundas y se resignen mansamente a su liquidación como casta.

Ernesto Che Guevara¹⁷

Ernesto Che Guevara hizo esta reflexión con base en la experiencia que hasta ese momento se había desarrollado en la región. Los años posteriores confirmaron la vigencia de la sentencia. El

¹⁷ Ernesto Che Guevara, “Cuba: ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?”, publicado en la revista *Verde Olivo*, 9 de abril de 1961, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 390

caso venezolano aparece como excepción por el rol que ocupó el Ejército en el proceso. Aunque no fueron las Fuerzas Armadas en su totalidad, el liderazgo de Chávez permitió neutralizar a las fuerzas antirrevolucionarias. De manera que el Ejército operó en favor del gobierno y se plegó a sus mandatos gracias a la movilización cívico militar, a los cambios procesuales en los altos mandos y por una paulatina radicalización del proyecto y de los militares. Las Fuerzas Armadas en Venezuela, además, se distinguían de otros países de la región, por haber echado a andar una reforma interna de carácter nacionalista en los años 70. Pocas veces en la región, los actores revolucionarios de América Latina lograron que una tendencia nacionalista dentro de las fuerzas armadas se inclinara hacia cambios profundos a favor del pueblo.

Cuando la elite dominante se da cuenta de la llamada sociedad civil, sus instituciones, porque tiene un conjunto, Gramsci las enumera: 1. La iglesia, ¿por qué la elite católica arremete contra nosotros?, ahí está la explicación, es histórica, es científica. La elite católica con algunas excepciones pero que no son sino excepciones, siempre en todo el mundo se ha alineado y ha formado parte de los bloques dominantes del capitalismo en todo el mundo. 2. Los medios de comunicación, otra de las poderosas instituciones de la sociedad civil hegemónica que logró dominar el escenario nacional e internacional en casi toda América durante 100 años. 3. El sistema escolar, son los tres grandes cuerpos orgánicos que Gramsci señala como las instituciones fundamentales de la sociedad civil usadas para difundir a los extractos y capas sociales y populares su ideología dominante.

Hugo Chávez¹⁸

Esos poderes enlistados por Chávez, aparatos ideológicos de Estado –según Louis Althusser– o el Estado ampliado –según algunos seguidores de Gramsci– son fundamentales en los conflictos, pero su poder queda sujeto a la capacidad que tienen las fuerzas antagónicas para usarlos. En el caso cubano, algunas de esas instancias pervivieron tras el triunfo de la revolución (el caso del *Diario de la Marina*, un periódico conservador, con una larga tradición en Cuba y proclive a las posiciones de Batista, pero con un periodismo serio, terminó sus labores hasta el 12 de mayo de 1960), la Iglesia no tuvo poder para desestabilizar y la educación privada se sostuvo algunos meses sin grandes conflictos. En el caso venezolano, al no ocurrir una guerra insurreccional y al sostener las reglas del juego previo, estos actores actuaron con fuerza en contra del proceso, según demuestran las palabras del propio Chávez.

La fortaleza de cada revolución para contrarrestar estos poderes depende también de en qué medida crean organismos capaces de contrarrestar el poder civil. En el caso cubano la temprana

¹⁸ Discurso del presidente Hugo Chávez. Concentración Bolivariana Antiimperialista. Av. Bolívar – Caracas Sábado 2 de junio de 2007

creación del ICAIC contribuyó en ese sentido, mientras que en Venezuela la creación de medios propios, como Catia TV demoró más y su escala fue sumamente limitada, incluso Telesur (fundada en 2005) por su escala internacional y perfil de noticias, resultó limitada.

Un elemento más respecto a estos poderes radica en el nivel que las formas de lucha previas al triunfo lograron comprometer a los sectores populares. En el caso cubano la insurrección hizo que la gente se volcara a ser parte de los combates rurales y urbanos; a ser partícipe de la gestión pública en los territorios liberados y barrios insurrectos. En el caso venezolano, si bien resulta evidente que la vía electoral, según las pautas establecidas en aquel tiempo, no eran propensas a una participación activa y, menos aún subversiva, el movimiento bolivariano desató formas populares de promoción del voto y de organización colectiva en una perspectiva anti liberal.

En los años que estudiamos, estas dos revoluciones lograron vencer las intentonas contrarrevolucionarias en su contra. Lo hicieron a partir de múltiples acciones, pero en lo fundamental, sosteniendo un sistema de poderes superiores al de sus oponentes. Su fortaleza quedó demostrada en situaciones límite en que lograron canalizar las fuerzas sociales a su favor.

Y la historia enseña que las revoluciones vencidas tienen que pagar un saldo extraordinario de sangre a la reacción vencedora, a la clase dominante vencedora, porque entonces les cobran todo el desasosiego en que han tenido que vivir, todos los intereses que les afectaron o amenazaron con afectarles, y no solo les cobran la deuda presente, sino que quieren cobrar también en sangre las deudas futuras, y tratan de exterminar hasta las raíces de la revolución.

Desde luego que, dadas ciertas circunstancias, es imposible aplastar a una revolución. Hablo de revoluciones que fueron vencidas antes de conquistar el poder; lo que no ha resultado jamás en la historia es que haya sido vencido un pueblo revolucionario que haya conquistado realmente el poder

Fidel Castro¹⁹

De modo reciente, han proliferado reflexiones teóricas afines a la izquierda que han teorizado sobre los desafíos de los sectores dominados para construir poderes populares negando la importancia de asumir el poder del Estado. Domina en ellas una visión de que el poder del Estado terminará, tarde o temprano, en la experiencia de la URSS. Rara vez hablan de Cuba, y cuando lo hacen es porque lo inscriben en un largo etcétera del que son parte Corea, China, Vietnam,

¹⁹ Fidel Castro, "Discurso pronunciado el primero de mayo de 1961" en la Plaza de la Revolución, tomado de *Obra Revolucionaria*, no. 16, La Habana, 1961, pp. 10-20, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 102

Irán “y otros países”. Raúl Zibechi habla de dispersar el poder y se refiere a esto desde los movimientos anti estatales que construyen autonomías relativas frente a los Estados.²⁰ En otra posición Enrique Dussel plantea la importancia de la *disolución del Estado* como postulado normativo, alertando que plantearlo como objetivo estratégico es irracional y políticamente imposible.²¹ John Holloway, más cercano a Zibechi, ahonda en las posibilidades de transformación del mundo sin poner en el centro al Estado, renuncia a plantear como relevante la conquista de posiciones de poder, bajo el entendido de que el Estado es tan sólo una expresión más de las complejas relaciones sociales, por lo que considera más conveniente disputar desde otras relaciones para agrietar el poder del capital.²² Aunque diferentes entre sí, estas posturas coinciden en renunciar a pensar que el control del poder del Estado, puede en lo concreto e inmediato, contribuir a una transformación revolucionaria.

István Mészáros, atendiendo la complejidad de las relaciones entre el capitalismo y el Estado, se esforzó por reconstruir una visión más completa sobre los desafíos revolucionarios y la necesidad de extinción del Estado. Problematizó sobre la importancia de construir las mediaciones reales que conectan las perspectivas últimas con las estrategias políticas practicables. Colocó un doble desafío: Instituir órganos no estatales de control social y creciente auto administración capaces de ir aumentando sus áreas de control. Al mismo tiempo, producir un dislocamiento consciente de los órganos estatales para tornar viable la realización de las perspectivas históricas últimas del proyecto socialista. Insistió en que el Estado mismo es una *mediación por excelencia*, en tanto articula, alrededor de un foco político común, la totalidad de las relaciones internas –desde los lazos económicos hasta los estrictamente culturales– y las integra en varios grados a la estructura global de la formación dominante.²³ John Bellamy Foster, siguiendo a Mészáros y hablando de la experiencia bolivariana, insistió en que el capitalismo no puede ser abolido, bajo el entendido de ser un sistema de reproducción social metabólico, sino que tiene que ser remplazado por una alternativa orgánica de metabolismo basada en relaciones comunales.²⁴

²⁰ Raúl Zibechi, *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes anti estatales*. Chile: Deriva / Quimantú, 2015,

²¹ Enrique Dussel, *Política de la liberación. Volumen II. La arquitectónica*. España: Trotta, 2009, p. 35

²² John Holloway, *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Argentina: Herramienta, 2002, p. 25

²³ Cfr. István Mészáros, *Para além do Leviatã. Crítica do Estado*, trad. Nélio Shneider y Maria Izabel Lagoa. São Paulo: Boitempo, 2021, en especial el apéndice IV. “Como podría o Estado fenecer?” Esta obra había sido proyectada por Mészáros en tres tomos y constituiría, junto con *Beyond Capital. Toward a Theory of Transition* su proyecto más ambicioso de reflexión marxista crítica para pensar la alternativa al capitalismo. Su muerte impidió la conclusión del primer tomo.

²⁴ John Bellamy Foster, “Mészáros and Chávez: The Point from Which to Move the World Today” en *Monthly Review*, junio 2022, número 74, volumen 2 [En línea: <https://monthlyreview.org/2022/06/01/mesaros-and-chavez-the-point-from-which-to-move-the-world-today/>].

Las revoluciones que estudiamos han tenido claro este desafío. Han construido sistemas de poderes bajo los cuales el Estado es un elemento central. Han creado también estructuras fuera del Estado para dinamizar los procesos, apostando a romper las grandes concentraciones de poder propias del Estado burgués. Aunque para defender el proyecto han requerido de sostener un Estado fuerte, por ende, en una tensión permanente se esfuerzan por garantizar el despliegue del proyecto tratando de que este no sea engullido por el poder del Estado que sigue siendo necesariamente fuerte. Han trazado así su propio camino al socialismo.

En la revolución cubana una forma de realización del Estado de todo el pueblo fue la creación de organizaciones revolucionarias entendidas como órganos de poder popular. La apuesta fue a que estas organizaciones sentaran las bases del control estatal y de defensa de la revolución.²⁵ Esto se dio primero con la anulación de las formas de organización excluyentes que habían tenido un gran peso social, como los colegios, clubes y sociedades exclusivas. Las sustituyeron sindicatos, asociaciones y uniones de carácter nacional y únicas, subordinadas al liderazgo político de la revolución y, después, de modo formal, al partido.²⁶ Entre estas creaciones, volvemos a citar las que relatamos en el capítulo precedente: la UNEAC, los CDR, las MNR, la FMC, la ANAP, la Unión de Pioneros Rebeldes, la Unión de Estudiantes Secundarios; la transformación radical de la CTC y de la FEU, entre otros. Posteriormente, con la proclamación de la Constitución de la República de Cuba se elaboró un rediseño de sistema de poderes populares que incluyó órganos supremos y órganos locales, así como un protagonismo de primer orden a través de mecanismos múltiples.

En Venezuela también se desarrollaron organizaciones de masas para disputar el control social a la lógica imperante. Las radios comunitarias, Catia TV, los núcleos gremiales fueron claves para la disputa inicial, pero su capacidad de disputa fue limitada. Se requirió que desde el Estado se impulsara la creación de órganos de control ciudadano para garantizar el funcionamiento de los programas sociales. Esto avanzó con los círculos bolivarianos, las misiones y las cooperativas. El elemento transversal a todo esto fueron las Fuerzas Armadas que, desde el inicio, con el Plan Bolívar, tuvieron la responsabilidad de extender y consolidar el proyecto bolivariano. En ambos casos la base principal estuvo en los sectores populares.

²⁵ "El Estado tienen que administrarlo las masas a través de sus órganos de Poder Popular". Discurso Pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el Acto Central en Conmemoración del XXI aniversario del ataque al cuartel Moncada, efectuado en la explanada frente al Estado Mayor del Ejército Central, en Matanzas, el 26 de julio de 1974, "Año del XV Aniversario".

²⁶ Juan Valdés Paz, *La evolución del poder en la Revolución Cubana*. Ciudad de México: Fundación Rosa Luxemburg, Tomo I, 2018, pp. 63 y ss.

En cuanto a la “clase media” en el caso cubano, aquella parte que no abandonó el país, se sumó al proceso aportando sus saberes y acumulados, sobre todo en ámbitos intelectuales y técnico científicos. En el caso venezolano, una parte de esta clase media participó en el poder del Estado sin que eso significara una toma de posición radical en favor del proceso, sino que dominó la participación desde la perspectiva de ascenso social individual a través de la burocracia. La clase media participó reconociendo que en la revolución el rol principal era de los sectores más pobres. La perdurabilidad de la revolución en el tiempo contribuyó, sin lugar a dudas, a que su adscripción al chavismo se quebrara, en la medida que siguió sin resolver sus necesidades y en tanto las dinámicas culturales previas a la revolución seguían con vida. Mientras los beneficios para los más pobres aparecieron como un ensanchamiento de la clase media y no como una transformación cultural profunda que partía de una necesaria mejora económica para los más pobres.

La cuestión fundamental sobre lo que ocurrió con los sectores sociales más ricos de cada país en estas revoluciones responde a la capacidad que esos agrupamientos tuvieron (tienen) para sostenerse como oposición. En el caso cubano esta oposición sólo se mantuvo unos meses establemente, mientras al interior del Gobierno Revolucionario participaban varias posturas políticas que planteaban una reformulación del régimen. Fue la tensión alentada por Fidel Castro con su renuncia al Consejo de Ministros, y su posterior regreso, la que desplazó a la oposición. A partir de entonces ella quedó reducida a grupos asentados en el exterior, cuya actuación primordial fue el terrorismo y la promoción de una invasión yanqui. En el caso venezolano la oposición se sostuvo siempre dentro del país y aunque alentaba acciones ilegales –hasta el golpe de Estado– mantuvo una representación y actuación dentro de la legalidad. La dirección de la revolución también se empeñó en mantener a los antagonicos dentro de la legalidad, para evitar entrar en un escenario de guerra abierta, que traería un costo de vidas muy alto y una inestabilidad que abriría las puertas a la invasión militar de Estados Unidos, a través de Colombia. La existencia de la oposición fue clave en tanto el conflicto con ella permitió profundizar las medidas revolucionarias. Sin embargo, cuando ella renunció a disputar lo patriótico y se sumió en una descomposición moral que le hizo perder su prestigio como dirigente, el motor de ese conflicto perdió la potencia cualitativa de tener un enemigo *a la altura de la revolución*.

En ambos casos, con distintas intensidades, las revoluciones lograron asumirse como las detentoras de lo nacional, de sus símbolos y de sus materialidades. Se apropiaron de los imaginarios patrios y no renunciaron a ellos. En ningún momento plantearon sustituirlos. El rescate de los proyectos de Martí y Bolívar fueron claves. Lograron sostenerse como síntesis del pasado-presente y apuesta de futuro de la nación. Su poderío simbólico y su capacidad para demostrar ser dueños de lo nacional (la tierra, el subsuelo, los recursos, los bienes culturales, etc.)

fueron tan poderosas que –aún con distintas intensidades– ambas revoluciones hicieron suyo lo nacional y se lo arrebataron a las oposiciones. En Cuba han sido intentos posteriores los que han buscado revertir esto, desde la Radio Martí hasta el “Patria y Vida”, pasando por varios experimentos fallidos. Mientras que en Venezuela el intento por utilizar la bandera bolivariana demuestra un acierto de la oposición en la disputa, mientras que su rechazo a la imagen de un Bolívar histórico, su debilidad.

La unidad nacional en el caso cubano destaca también por un elemento que es sumamente incomprendido: el partido único de la nación. Primero como Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba y luego como Partido Comunista de Cuba. A pesar de que por el contexto político y la simbología parecía estar cerca de los modelos de partidos de la URSS y China, el partido cubano se gestó para consolidar la unidad de las fuerzas revolucionarias para la defensa de la revolución.²⁷ Su base principal fue la reflexión de Martí sobre las dificultades experimentadas desde la primera revolución de independencia para garantizar el ordenamiento de la nación frente a la hostilidad del colonialismo y el imperialismo,²⁸ y la consecuente necesidad de agrupar las fuerzas patrióticas en un ente unificado.

3. Estado y Economía

El desafío revolucionario en relación a la economía es uno de los más grandes que han tenido las revoluciones que se plantean superar al capitalismo. Desde fines del siglo XIX la apuesta por la revolución mundial era una de las premisas básicas para lograrlo. Sin embargo, esto no ocurrió. Las revoluciones tuvieron que verse en el reto de tratar de realizar los cambios políticos, económicos y sociales en contextos de asedios constantes y de dificultades para establecer entre las naciones relaciones de otro tipo. El *progreso*, propio de la modernidad europea, implantó la idea que las adversidades debían ser encaradas con realismo político: las revoluciones proletarias debían sumir que para existir debían de ejecutar las tareas económicas de la burguesía. Debían controlarlas y desarrollarlas de modo acelerado para superar, en términos económicos, a los países dirigidos por la burguesía, a fin de que el desarrollo de las fuerzas productivas llegara a un punto tal que, con la agudización de las contradicciones de esas fuerzas con los medios de producción a escala global y los avances tecnológicos, surgiera la posibilidad de la revolución mundial. Centrada en la importancia de desarrollar el capitalismo bajo la lógica *proletaria*, la experiencia de la Unión Soviética alcanzó un alto grado de desarrollo económico y militar que le permitió

²⁷ Pablo González Casanova, “Lecciones de Fidel” en *Yo soy Fidel*, John Saxe-Fernández (coord.). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018.

²⁸ Germán Sánchez Otero, *Cuba y Venezuela. Reflexiones y debates*. Cuba: Editorial José Martí, 2006, p. 90

enfrentarse y derrotar al nazismo, desarrollar importantes creaciones tecnológicas y científicas bajo la lógica del capitalismo.

Cuando la revolución cubana irrumpió se propuso realizar un amplio conjunto de transformaciones y cambios políticos con base en su propia experiencia. La radicalidad se la daba la siguiente mezcla: su planteamiento original basado en *La historia me absolverá*, la fuerza que había logrado en el combate, la experiencia de las primeras medidas que iba realizando (con la constatación de la insuficiencia de cambios moderados), y de la enorme fuerza popular a su favor predispuesta a avanzar en cambios más profundos.

Era innegable, pues, que todas aquellas audaces nacionalizaciones llevadas a efecto en un breve período de impulso revolucionario y que conmovieron profundamente los cimientos de la vieja estructura económica del país, señalaban una orientación definidamente socialista a nuestro proceso revolucionario, aunque el vocablo estuviera todavía ausente de la nomenclatura oficial y del lenguaje de los líderes [...] No se trataba de un proceso de nacionalización de naturaleza capitalista como ha ocurrido en otros países en los cuales no se ha comprometido, pese a haberse nacionalizado empresas de servicios públicos y hasta de otra índole, la estructura capitalista de la economía. Lo que determinó que esas nacionalizaciones alcanzaran el carácter socialista fue que, en el curso del desarrollo de la Revolución, el poder político ha pasado a manos de la clase obrera. Era por eso evidente que la Revolución Cubana, que, desde la implantación de la reforma agraria, forjaba las primeras formaciones socialistas de nuestra economía, entraba, al iniciar el período de las nacionalizaciones de industrias y comercios y de la banca, en una etapa de transición del sistema semicolonial y capitalista al sistema socialista.

Oswaldo Dorticós²⁹

El proceso de valorización del valor responde a un proceso histórico de subordinación de la forma natural de reproducción de la vida a su forma social. Por ende, la superación de este sistema, desde un enfoque radical, supone romper la sujeción a la dinámica que impone la forma social capitalista para afirmar la preponderancia de la forma natural. Esto suele plantearse como un postulado abstracto, deseable pero irrealizable, o como una tarea que sólo podrá realizarse en un tiempo muy lejano. Sin embargo, las revoluciones se caracterizan por contener, quizás a manera de destellos, elementos claves para esa inversión desde sus primeros momentos. El punto de partida de esta radicalidad opuesta al proceso de valorización del valor está en la afirmación de la

²⁹ Oswaldo Dorticós, "Los cambios institucionales y políticos de la Revolución Socialista Cubana" Tomado de la revista *Cuba Socialista*, año 1, no. 1, septiembre de 1961, La Habana, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, pp. 215-216

subjetividad humana que despiertan las revoluciones. En la medida en que p deben resolver las tensiones entre la liberación y la dominación, se ven obligadas a organizar la vida social ejerciendo un poder muy fuerte, la afirmación de la forma natural se vuelve más difícil y sus retos más complejos. Por un lado, deben de continuar afirmando las potencialidades subjetivas y, por otro, organizar la vida social, incluida la dimensión económica, de forma opuesta y contraria a la economía capitalista con el peso que traen las estructuras previas, las necesidades históricas de sus pueblos, las hostilidades de los opositores y un sistema global que opera en su contra.

Para el caso cubano la guerra fue la base inicial de las transformaciones económicas. Lo militar implicó un amplio desarrollo de las capacidades humanas para la utilización de objetos. Por primera vez muchos campesinos utilizaron herramientas mecánicas y esto, afianzado a una organización de masas (el Ejército Rebelde y el M-26-7), constituyó un inmenso salto cualitativo técnico humano para los procesos productivos. También se generó un aprendizaje trascendente en lo administrativo, en un ambiente de escasez y bajo una política de no buscar financiamientos externos. La disparidad en el equipamiento militar los llevó a aprender a confeccionar armas propias y crear objetos no convencionales para la guerra. La administración lograda en los campamentos de Minas de Frío y La Plata por el Che demostraron formas originales de organización de la vida y bajo formas autonómicas relevantes. Lo mismo ocurrió con la administración lograda por el Segundo Frente Oriental, dirigido por Raúl Castro, en los pueblos de Santiago y Guantánamo.

Luego de estos primeros avances, el desafío escaló a otro plano al hacerse del gobierno. La Isla había sido fundamental para el proceso de consolidación del colonialismo e imperialismo en América Latina. Fue una plataforma para el despliegue del mercado mundial y del tráfico mercantil capitalista. Era uno de los territorios con mayor control de Estados Unidos. Todo esto significó, para la revolución, una acumulación base, sobre todo en términos de mega infraestructura que les sirvió de base a la revolución (el túnel de La Habana, la carretera nacional, hoteles, barrios, ingenios, etc.). Una *acumulación originaria revolucionaria* que se apropió de toda la riqueza social del país y la puso a su servicio. Por una oposición a la lógica del capitalismo se ejerció una forma distinta de habitar las formas sociales. Cuarteles convertidos en escuelas; empresas e ingenios organizados en formas de producción distintas; tierras apropiadas por campesinos; clubes privados convertidos en espacios de organización barrial o gremial; edificios de lujo convertidos en viviendas para dar cobijo a quienes no tenían un hogar, grandes mansiones modificadas en diseño para crear varias casas; hoteles y casinos convertidos en espacios de encuentro público. Entre tantas otras transformaciones, estos cambios convirtieron lo privado en

lo común y sentaron las bases para una economía radicalmente opuesta, a partir de nuevos sentidos, finalidades y formas de organización.

Esta acumulación originaria revolucionaria ocurrió en un momento de expansión económica del capitalismo. En aquel tiempo, distinto al presente, si bien los productos se transformaban con el sello capitalista en su esencia y apariencia, los patrones de longevidad, calidad y funcionalidad de los bienes tenían una impronta menos lesiva a la vida humana y al planeta de la que hoy tienen. Así, muchos de esos bienes, permitieron administrar y generar la riqueza en beneficio de la población de un modo que no lo hubieran podido hacer en el presente. Se logró así garantizar una infraestructura capaz de fortalecer el proceso revolucionario a pesar de las adversidades y hostilidades.

En el caso venezolano la red petrolera, la hidroeléctrica del Gurí, las imponentes construcciones brutalistas y gran parte de la infraestructura que había sido producto del desarrollo capitalista dependiente, fueron los cimientos de la acumulación originaria revolucionaria. Sin embargo, la mayor parte de su desarrollo económico se sostuvo bajo la lógica propia del proceso de acumulación capitalista con las grandes ventajas que supone para un país con tales riquezas.

En ambos casos, sus economías eran dependientes del exterior y estaban basadas en la exportación de bienes primarios (azúcar y petróleo). Eran dependientes tecnológicamente de Estados Unidos (Venezuela, en gran medida lo sigue siendo). Están marcadas por deformaciones estructurales propias del intercambio desigual, de la división internacional del trabajo y de los mecanismos neocoloniales. Por eso, el desafío económico que presentaron y presentan constantemente presentando es no seguir la forma de desarrollo dominante, al mismo tiempo que deben romper la carga histórica de dependencia y deformación. El reto se vuelve un más grande en la medida que operan *guerras de espectro completo* en su contra.³⁰

³⁰ En 1998 el Comando Conjunto del Ejército Norteamericano publicó el documento *Joint Vision 2010* en el definieron la dominación de espectro completo como la utilización de “todas las armas y todas las fuerzas de forma conjunta” [Ana Esther Ceceña, “Las guerras del siglo XXI” en *Las guerras del siglo XXI*, Ana Esther Ceceña (comp). Buenos Aires: CLACSO/UNAM, julio de 2023, p. 26]. Aunque el postulado es de 1998, este tipo de concepción se ejecutaba contra Cuba desde muy temprano, cuando fracasaron las formas convencionales con las que el Pentágono había sofocado las revoluciones en América Latina y que corresponde justo a los años posteriores a los tratados en esta investigación. Para Ana Esther Ceceña, la *dominación de espectro completo* no se restringe a lo militar, sino que “refiere de manera muy precisa la amplitud y pertinencia del ejercicio del poder, sus estructuraciones y herramientas [...] respondiendo a la complejidad social contemporánea y al desarrollo de tecnologías intrusivas, disciplinadoras y con capacidad de manipulación y espionaje efectivamente ha ido abarcando el espectro completo de los aspectos público y privado de la vida en sociedad. Nunca total, pero con un alcance que lo lleva a definir desde la alimentación y el entretenimiento hasta las actividades o procesos directamente relacionados con la guerra. La disuasión, que marca ese terreno en el que se gana la guerra, por intimidación o por fascinación, en campos de batalla no militares, es uno de los espacios clave en el arte operacional de este cambio de siglo” [Ibid., pp. 27 y 28]. La *dominación de espectro completo* como concepto crítico fue desarrollada por Ana Esther Ceceña, por primera vez en “La dominación de espectro completo

Los problemas estructurales que tienen estos países y su sometimiento a la dinámica capitalista global los lleva a operar en un aparente *destiempo*. Bajo la lógica del progreso que da forma a todos los conceptos de la economía burguesa, ese destiempo significa un atraso. Un *aún no* que la Unión Soviética, en cambio, sí logró superar, al grado de competir con los grandes países capitalistas (lo logró por sus especificidades históricas, la riqueza de su inmenso país, el desarrollo de una economía capitalista de Estado dirigida por el Partido Comunista y a costa, principalmente del socialismo). Ernesto Guevara, ya con la experiencia de la revolución, hizo una crítica puntual a la URSS:

El hecho real es que todo el andamiaje jurídico económico de la sociedad soviética actual parte de la Nueva Política Económica; en esta se mantienen las viejas relaciones capitalistas, se mantienen las viejas categorías del capitalismo, es decir, existe la mercancía, existe, en cierta manera, la ganancia, el interés que cobran los bancos y, naturalmente, existe el interés material directo de los trabajadores.³¹

La lógica anti capitalista de las revoluciones latinoamericanas va por un sentido distinto. La experiencia cubana destacó no tanto como *destiempo*, sino como un *contratiempo*. Al impulsar una economía que resiste a someterse a los dictados de la economía capitalista y que rompe con los presupuestos de *alcanzar* al Primer Mundo, su economía es esencialmente otra cosa. Esto se demuestra en términos teóricos con el enfoque original que dio la revolución a la cuestión del desarrollo y que Fidel sintetizó de este modo: “Hoy, para el mundo subdesarrollado, el socialismo es la condición del desarrollo”³². A eso se suma la visión del Che respecto a lo que debe ser la relación económica entre los pueblos que se liberan: “el desarrollo de los países que empiezan ahora el camino de la liberación, debe costar a los países socialistas.”³³ En términos empíricos la demostración de esto se expresa, en los primeros años, en la importancia del trabajo voluntario para la producción en general, en el reparto agrario que busca darle poder a los campesinos antes que producir de manera intensiva para el Estado y en la subordinación de lo económico a lo social. Fernando Martínez lo expone así: “Con el acceso masivo al empleo, a ingresos decorosos, al consumo básico a los servicios se produce una transformación radical de las relaciones reales

sobre América” en *Patria*, revista del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración del Ecuador, número 1, 2014, pp. 85-103.

³¹ Ernesto Che Guevara, “Carta del Che a Fidel”, 26 de marzo de 1965. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2019/06/14/epistolario-de-un-tiempo-carta-a-fidel/>

³² Discurso de Fidel Castro en el Instituto de Economía de la Universidad de La Habana, Teatro de la CTC, 20 de diciembre de 1969, en *Pensamiento Crítico*. La Habana, N°36, enero 1970, pp. 133-184.

³³ Ernesto Che Guevara, “Discurso en el Seminario Económico Afroasiático” [Pronunciado en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, Argelia, 24 febrero 1965] en *Pensamiento Crítico*. La Habana, N° 9, octubre de 1967, pp. 187-197

entre el sistema económico y la población, que impacta tanto a las realidades materiales como a las realidades ideales”.³⁴

Incluso a medida que la dirigencia cobraba consciencia de su fuerza para ser más radical, con base en la aceptación y disposición social para realizarlo es que se plantearon discursos tan radicales como este:

la Revolución aspira, como uno de los pasos hacia el comunismo, a establecer de abajo hacia arriba la igualdad en el ingreso de todos los trabajadores, indiferentemente de la tarea que desempeñen. Es decir que este principio también es algo que sin duda será calificado por “sabios” y “doctos” economistas —porque sépase que en el campo de las doctrinas económicas hay muchos “sesudos” y “sabios” economistas— que al oír afirmar semejante cosa dirán que esto está contra los principios del marxismo-leninismo.³⁵

Mientras que en los momentos más adversos tuvo que retroceder y abrir espacios completamente capitalistas sin edulcorar esa cesión, como lo testimonian también las palabras de Fidel: “Si ese capitalista tiene todo el capital necesario, tiene el mercado, tiene la tecnología que nosotros no tenemos, puede haber casos, incluso, de una empresa ciento por ciento de capital extranjero; entonces, nos quedará en ese caso el empleo y los impuestos: tendremos que conformarnos con eso”.³⁶

En el caso de las condiciones económicas venezolanas, en los años que estudiamos no ocurrió *contratiempo*. Las estructuras económicas sostenidas siguieron la estructura capitalista y el aumento de los precios del petróleo, en parte originado por las políticas impulsadas por el gobierno de Chávez contribuyó en sacar ventajas de la renta de los hidrocarburos. Incluso cuando ya en 2006 la revolución se definía ideológicamente como socialistas y postulaba ir hacia un sistema político socialista, se reconocía que la economía seguía siendo predominantemente

³⁴ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, p. 233

³⁵ “Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la concentración en conmemoración del decimoquinto aniversario del heroico ataque al cuartel Moncada”, en la Plaza de la Revolución de Santa Clara, Las Villas, el 26 de julio de 1968.

³⁶ “Discurso Pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la Clausura del Festival Juvenil Internacional Cuba Vive”, efectuada en el Teatro “Carlos Marx”, el 6 de Agosto de 1995, “Año del Centenario de la caída de José Martí”.

capitalista, en una mixtura tripartita: el Estado, la propiedad privada y la colectividad, es decir la economía social, la economía popular.³⁷

Existe una creencia sumamente difundida de que las revoluciones *aceleran* la historia hacia el mejoramiento humano. Así, progreso, desarrollo y superación se comprenden como palabras claves del horizonte post capitalista. Incluso el *post* mismo denota la visión lineal progresista de esas ideas. Fieles a esta creencia, algunos teóricos sobredimensionaron algunas reflexiones de Marx –sobre todo algunos elementos expuestos en los *Grundrisse*– en torno a que el desarrollo de las fuerzas productivas, impulsado por la lógica misma de la valorización capitalista, llevaría a un desarrollo de la ciencia y tecnología tendiente a la abolición del trabajo, y por ende, de la explotación.³⁸ Tomando ese postulado como central, creyeron que la tarea del Estado en las revoluciones era precisamente dejar que la ley del valor descrita por Marx funcionara plenamente. Fue precisamente la revolución cubana la que de modo consciente puso en el centro de su acción romper con la dinámica de la ley del valor bajo la premisa de que en las revoluciones el papel predominante de la economía debe interrumpirse y ella debe estar regida por el nuevo régimen de dominación.³⁹ Cuba ejerció una práctica original para realizar el socialismo en el presente, a pesar de ser un país “atrasado”.⁴⁰ Pocos años después del periodo estudiado aquí, el Che hizo una profunda crítica a la ley del valor, de la cual sólo resaltamos un fragmento:

La ley del valor actuaría como una fuerza ciega pero conocida y, por tanto, doblegable, o utilizable por el hombre.

Pero esta ley tiene algunas características: Primero: está condicionada por la existencia de una sociedad mercantil. Segundo: sus resultados no son susceptibles de medición a priori y deben reflejarse en el mercado donde intercambian productores y consumidores. Tercero: es coherente en un todo, que incluye mercados mundiales y cambios y distorsiones en algunas ramas de producción se reflejan en el resultado total. Cuarto: dado su carácter de la ley económica actúa fundamentalmente como tendencia y, en los periodos de transición, su tendencia debe ser lógicamente a desaparecer.⁴¹

³⁷ Entrevista Al Candidato Presidencial Hugo Chávez Frías, “Programa Especial Ángulos”, NCTV Televisora Niños Cantores Del Zulia Maracaibo Edo – Zulia 29 de septiembre de 2006. Transcripción preparada para www.todochavez.ve

³⁸ Cfr. Karl Marx, *Grundrisse. Manuscritos económicos de 1857-1858. Esboços da crítica da economia política* (MEGA-2 II/1), trad. Mario Duayer; Nélio Schneider. São Paulo: Boitempo editorial, 2011, pp. 581 y ss. (Manuscrito); 587 y ss. libro.

³⁹ Fernando Martínez Heredia, *Andando en la Historia*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Ruth Casa Editorial, 2009, p. 63

⁴⁰ *Las ideas y la batalla del Che* (La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial), 2010, P.145

⁴¹ Ernesto Che Guevara, “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento” en *Nuestra Industria, Revista Económica*, n° 5, febrero de 1964. [Publicado en línea: <https://www.marxists.org/espanol/guevara/64-finan.htm>]

Dado el acotamiento nacional de la revolución en un sistema mundial predominantemente capitalista no se podía ignorar que dicha ley seguiría existiendo:

consideramos la ley del valor como parcialmente existente, debido a los restos de la sociedad mercantil subsistentes, que se refleja también en el tipo de cambio que se efectúa entre el estado suministrador y el consumidor [...] la ley del valor en escala internacional debe reconocerse como un hecho que rige las transacciones comerciales, aun dentro del campo socialista y reconocemos la necesidad de que este comercio pase ya a formas más elevadas en los países de la nueva sociedad, impidiendo que se ahonden las diferencias entre países desarrollados y los más atrasados por la acción del intercambio.⁴²

Realismo político que no significó ceder al proceso de valorización, sino, al contrario, encontrar las formas concretas para impedir su despliegue a través de la planificación:

Negamos la posibilidad del uso consciente de la Ley del valor, basado en la no existencia de un mercado libre que exprese automáticamente la contradicción entre productores y consumidores; negamos la existencia de la categoría *mercancía* en la relación entre empresas estatales, y consideramos todos los establecimientos como parte de la única gran empresa que es el Estado (aunque, en la práctica, no sucede todavía así en nuestro país). La ley del valor y el plan son dos términos ligados por una contradicción y su solución; podemos, pues, decir que la planificación centralizada es el modo de ser de la sociedad socialista, su categoría definitoria y el punto en que la conciencia del hombre alcanza, por fin, a sintetizar y dirigir la economía hacia su meta, la plena liberación del ser humano en el marco de la sociedad comunista.⁴³

Un año después de haber escrito esto, el propio Che detectó que la economía cubana estaba tomando el camino de regular la economía en función del capitalismo y alertó al respecto:

el Estado, objetivamente, empieza a convertirse en un estado tutelar de relaciones entre capitalistas. Por supuesto, para medir la eficiencia se está utilizando cada vez más la ley del valor, y la ley del valor es la ley fundamental del capitalismo; ella es la que acompaña, la que está íntimamente ligada a la mercancía, célula económica del capitalismo.⁴⁴

⁴² Ibid.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ Ernesto Che Guevara, "Carta del Che a Fidel", 26 de marzo de 1965, *op.cit.*

Errores, deficiencias y limitantes que, sumadas al bloqueo económico y la guerra constante de Estados Unidos han minado las posibilidades de esta apuesta. El fin de la Unión Soviética llevó a un escenario aún más difícil en que la revolución tuvo que ceder más a la economía capitalista. Sin embargo, el esfuerzo inicial y la impronta que dejó so fundamentales para pensar una sociedad más allá del capitalismo. En el caso venezolano, salvo gérmenes de organización cooperativa-comunal que plantean el anti capitalismo abierto y tratan de practicarlo a pequeña escala, la ausencia de una discusión radical sobre la teoría del valor es total.⁴⁵

Con los esfuerzos para que se imponga el dominio directo de la política sobre la economía, las revoluciones que aquí estudiamos dan una importancia de primer orden a atender las cuestiones sociales con todos los recursos posibles y más allá de un estadio de la economía dado. Su apuesta al desarrollo social no se circunscribe al Estado de bienestar keynesiano o pos keynesiano, ni a repartir bondades *naturales* en un momento de desarrollo social avanzado, en emulación con el Primer Mundo. Se trata de un posicionamiento político que plantea forzar a que el poder económico sea repartido, más allá de las condiciones dadas, entre los sectores más pobres del país para resarcir problemas históricos y para potenciar en la afirmación de la autoestima de estos sectores para que asuman un rol político activo ligado a las transformaciones necesarias para el país.

Desde el relato dominante de las sociedades capitalistas, sobre todo con la experiencia venezolana, se dice que la mejora de las condiciones de vida de la gente son un desperdicio de recursos, pues se les da dinero a personas que no les gusta trabajar, que no merecen tantos recursos y que seguro los malgastan. También, los sectores opositores al capitalismo ven con recelo esas prácticas, pues consideran que el dar esos recursos hace ingratas a las personas, pues al mejorar su vida cambian de ideología y se vuelvan contra la revolución. Sin embargo, la mejora de derechos sociales es parte de una concepción de democracia distinta a las visiones dominantes, no sólo de las que reducen a las elecciones el acto de gobierno del *demos*, sino también de aquellas que circunscriben lo político a la mera toma de decisiones. Como postuló Fidel Castro en 1960:

democracia es aquella que garantiza al hombre, no ya el derecho a pensar libremente, sino el derecho a saber pensar, el derecho a saber escribir lo que se piensa, el derecho a saber leer lo que se piensa o piensen otros; el derecho al pan, el derecho al trabajo, el derecho a la cultura, y el derecho a contar dentro de la sociedad [...] no sólo cuentan los derechos de la mayoría, sino que le entrega armas a esa mayoría⁴⁶

⁴⁵ Esto no quiere decir que la revolución bolivariana carezca de un pensamiento económico, sino que desde el ejercicio del poder del Estado se ha carecido de un proyecto que plante ir contra la teoría del valor. El libro de Alfredo Serrano Mancilla, *El pensamiento económico de Hugo Chávez*. La Habana: Ciencias Sociales, 2016 rescata de manera amplia las reflexiones de Chávez sobre la economía.

⁴⁶ "Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en conmemoración del Día Internacional del Trabajo", en la plaza cívica, 1 de mayo de 1960

Esta concepción de democracia tiene como sustento lo que Osvaldo Dorticós concibió como el tránsito de lo que eran características administrativas de prestación de servicios públicos a nuevos elementos, propios del carácter socialista del Estado, con las que la política garantiza derechos para la población general en lugar de dar rienda suelta a que las fuerzas capitalistas lucren con esos servicios.⁴⁷

La mejora general de la vida de la gente, la universalización y gratuidad de los derechos elementales para la población (salud, educación, vivienda, alimentación, paz, energía, comunicaciones) rompe con la *normalización* de la exclusión a esos elementos que son básicos para la reproducción de la vida. La realización de este piso básico en países que son considerados subdesarrollados tiene una trascendencia extraordinaria en tanto aumenta la esperanza de vida de la gente, erradica enfermedades, los cuerpos se despliegan mejor y fortalecen la estructura ósea y muscular de las personas; la esperanza de vida, talla y altura de las nuevas generaciones aumenta generacionalmente. Cuestiones elementales del plano *material* que tienen impacto en la conciencia de la gente, en tanto el horizonte de vida se amplía, se abren posibilidades de pensar en el futuro, de hacer planes, de romper con la inmediatez que la dinámica del capital les impone.

Estos derechos sociales elementales para las mayorías del país, negados bajo el capitalismo, aportan una base fundamental para el despliegue político de los antes *excluidos*. Mas para lograrse, debe de ir acompañado de la creación de espacios políticos para el desarrollo pleno de las personas y de la creación de nuevos deseos. Si esto no ocurre, se reproduce la cultura *universal-dominante*. En la revolución cubana esto tuvo un despliegue importantísimo, en los primeros años, a partir de la alfabetización, la entrada a las universidades, la creación de espacios de expresión artística, etc.⁴⁸ En el caso venezolano esto ocurrió en algunos espacios, sobre todo en aquellos que había un soporte organizativo popular previo –e.g. Catia o 23 de enero–, pero en muchos casos no logró ir más allá.

⁴⁷ Osvaldo Dorticós, “Los cambios institucionales y políticos de la Revolución Socialista Cubana” Tomado de la revista *Cuba Socialista*, año 1, no. 1, septiembre de 1961, La Habana, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 219

⁴⁸ El informe de Armando Hart sobre el estado de la educación en Cuba para el fin de 1962 datos sobre el alcance socialista de la educación. Lo fundamental adquiere otro sentido, sólo por un proyecto de este tipo es posible alcanzar un estadio educacional que no está programado para esa parte del mundo. En un comparativo de los años 58-59 con 61-62, se aumentó, en educación primaria: 56% de escuelas, 300% graduados, 90 % maestros. A nivel secundaria las escuelas aumentaron en un 77%, los profesores en 265%, la matrícula en 231% y los graduados en 114%. En la enseñanza tecnológica las Escuelas e Institutos aumentaron en 109%, Profesores en 117%, Matrícula en 224%, Graduados en 382% y se publicaron 6, 596,513 de libros publicados por la editorial del ministerio. En ningún momento se habla de *alcanzar* a los países del primer mundo, la apuesta va en un código distinto. Se trata incluso de –siguiendo la lógica lineal– de *superarles*, porque ninguno de esos países alcanzó el grado educacional con el nivel de riqueza material que tenía Cuba. La revolución demuestra la generación de riqueza por fuera las dinámicas convencionales. Cfr. Armando Hart, “El desarrollo de la educación durante el período revolucionario”, publicado originalmente en la revista *Cuba Socialista*, año III, no. 17, La Habana, enero de 1963, en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009, pp. 464 y ss.

Ligado a lo anterior, la apuesta al desarrollo integral del pueblo en todos los órdenes sociales llevó, en el caso cubano, a que incluso se realizaran medidas que priorizan el *a cada quién su necesidad*. Lo expuso así Fidel Castro:

la educación, la salud, la vivienda, el deporte, todos esos servicios que contribuyen al desarrollo del pueblo en todos los ordenes, la Revolución los brinda hoy de una manera comunista; pero todavía la mayor parte de los bienes materiales no se distribuyen de una manera comunista, todavía hay muchos desniveles.⁴⁹

El ejercicio de los derechos, bienes y servicios básicos para la población total de los países en revolución, entonces, está ligado con la comprensión colectiva de un proyecto de liberación colectiva total. Sólo esa conciencia y la generalización del proyecto hacen comprensible que la gente esté dispuesta a sacrificarse enteramente por la causa revolucionaria, porque sabe que los sacrificios inmediatos están concatenados a una apuesta colectiva y que la pelea es necesaria para crear mejores escenarios de vida, lo que constituye, de suyo, la antípoda de la idea de que al acceder a los *beneficios de la clase media* la gente se vuelve contrarrevolucionaria. Bajo ese contexto es que es posible conectar los sentidos profundos de la larga experiencia cubana en revolución con el discurso de Fidel Castro pronunciado el tres de enero de 1959:

¡Con malanga, con sal, con manteca, con carne, nos sostenemos! La ropa la hacemos en las textileras cubanas y nos vestimos con ropa cubana; los zapatos los sacamos de los cueros de nuestras reses, y andamos con zapatos. Pero si tuviéramos que estar descalzos 15 años, si tuviéramos que estar descalzos 20 años lo estamos 20 años, porque los mambises en la Guerra de Independencia anduvieron descalzos, los mambises en la Guerra de Independencia pelearon durante 10 años descalzos⁵⁰

Las posibilidades que abren el acceso a los derechos sociales significan, para las personas antes desposeídas, una forma inédita de participación en el proceso revolucionario y en la historia misma. Con las capacidades que desarrollan por la lectura, el acceso a salud, a la cultura, etc. dejan de ser masa que participa en un motín para ser plenamente actores revolucionarios.⁵¹

⁴⁹ "Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la concentración en conmemoración del decimoquinto aniversario del heroico ataque al cuartel Moncada", en la Plaza de la Revolución de Santa Clara, Las Villas, el 26 de julio de 1968.

⁵⁰ "Discurso Pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz en Guantánamo el 3 de febrero de 1959" (versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro).

⁵¹ "América Latina de los sesentas y los setentas". Transcripción de un curso impartido por Fernando Martínez Heredia en La Habana (Inédito). Sin fecha

Lograr que el Estado domine la economía significa lograr que lo subjetivo domine a lo objetivo en el proceso social, forma contraria a la vida social dentro del capitalismo. Los esfuerzos por lograr ese predominio, en la revolución cubana y en la venezolana tienen en común la planificación de la economía.

Apostando a romper así con la ley del valor la revolución cubana desarrolló la Junta Central de Planificación (Juceplan), concebida como “un órgano de elaboración de la política económica del Gobierno, en forma concreta y de control de la misma en sus diversos aspectos”⁵² para garantizar que los medios de producción nacionalizados y las fuerzas productivas nacionales lograran sentar las bases estructurales para una nueva economía. Osvaldo Dorticós lo planteó así:

Producida la nacionalización, la industria, los transportes y los bancos pasan de la propiedad de la minoría capitalista a ser propiedad de todo el pueblo, pero continúan, empero, como empresas sueltas, anárquicas y ha de emplearse un gran esfuerzo de organización para integrarlas armónicamente dentro de un plan único. Tal objetivo requiere de inmediato la creación de formas institucionales, de nuevos organismos estatales que emergen como consecuencia de los cambios estructurales de la economía y a su vez, como vehículos impulsores de tales cambios.⁵³

En el caso venezolano, en términos generales, el dominio de lo subjetivo por sobre lo objetivo se realizó poniendo en orden a la economía con el control de los precios del petróleo y con la racionalización de la explotación y refinación del crudo, también con el mejoramiento de la organización de los manejos económicos del Estado que habían sido socavados por el capitalismo neoliberal. Sin embargo, su apuesta no estaba centrada en superar la ley del valor, si no en organizar la economía capitalista para beneficiar económicamente a los sectores más pobres del país. Sus proyectos se condensaron primero en el Plan Bolívar 2000, y después en los resultados del taller de alto nivel estratégico en 2005.

4. La técnica y la ciencia en revolución

El control y el desarrollo de la técnica son vitales para el sostenimiento de las revoluciones. El desafío de no someter la economía a la dinámica del capitalismo implica también plantearse la cuestión de la técnica. La guerra económica en contra de las revoluciones es apenas un problema más dentro de la subordinación de la técnica a la lógica del proceso de valorización del valor. Las configuraciones históricas de la técnica están diseñadas para el desarrollo del capital en los múltiples y amplios sentidos que esto significa: destrucción de la naturaleza, predominio de lo

⁵² Ernesto Ché Guevara, “Carta del Che a Fidel”, 26 de marzo de 1965. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2019/06/14/epistolario-de-un-tiempo-carta-a-fidel/>

⁵³ Osvaldo Dorticós, “Los cambios institucionales y políticos de la Revolución Socialista Cubana” Tomado de la revista *Cuba Socialista*, año 1, no. 1, septiembre de 1961, La Habana, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 217

destruccion de las fuerzas productivas, el núcleo creador original en la industria bélica, la dislocación del tiempo y el espacio para el predominio del primero, dependencia tecnológica de países centrales sobre periféricos, obsolescencia programada, control monopólico y privatizaciones, entre otros.⁵⁴ Por ende, resolver los problemas técnicos en función de las necesidades sociales mete a las revoluciones en grandes apuros. Marcadas por el discurso moderno dominante, hacen referencia al dominio de la técnica en abstracto: “Si no dominamos completamente la técnica, si no desarrollamos nuestras fuerzas productivas, se nos podría calificar de ilusos al pretender aspirar a vivir en una sociedad comunista”;⁵⁵ “Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza”.⁵⁶ Su apuesta pareciera simplemente posicionarse para dominar la técnica sin hacer explícitamente una crítica de la técnica en tanto subordinada en su estructura al capitalismo. Sin embargo, en el plano de lo real, aunque muchas veces no se lo hayan planteado de modo consciente, las revoluciones que estudiamos logran desarrollar una técnica diferente y opuesta a la modernidad dominante –al menos en algunos aspectos– y, al hacerlo, desarrollan fuerzas sociales anti capitalistas sumamente potentes.

Bajo la premisa de que la introducción de una nueva tecnología sólo es posible cuando las condiciones sociales son alteradas,⁵⁷ al tratar de resolver problemas económicos en medio de una guerra económica, con hostilidades de los países que antes proveían los insumos y medios de innovación técnicos, contando con una gran disposición de personas homogenizadas por una identidad política común, la revolución cubana gestó una *desobediencia tecnológica* y un sistema científico tecnológico clave para el sostenimiento de la revolución, mismo que terminó definiendo en gran medida la relación de la técnica con el carácter socialista.

A través del ensayo y error, los “espacios vacíos” que impedían desarrollar la economía, fueron “llenados” por las creaciones de los obreros que tuvieron que ingeniárselas para reparar la alta tecnología de los ingenios azucareros, de las empresas eléctricas, etc. Al reparar los objetos industriales ocurrió un proceso de deconstrucción de lo que usualmente se conciben como objetos acabados, para convertirse en una suma de cosas que se podían disgregar y sustituir por otros. Estas creaciones fueron avanzando hacia la planificación social para impedir que fenómenos naturales devinieran en desastres sociales, cuestión vital para una isla en que los

⁵⁴ Tomamos como base para esto las reflexiones sobre la técnica de Bolívar Echeverría y György Lukács. Así como las posiciones críticas sobre la técnica de Iván Illich, Jean Robert y Alfred Koslic.

⁵⁵ “Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la concentración en conmemoración del decimoquinto aniversario del heroico ataque al cuartel Moncada”, en la Plaza de la Revolución de Santa Clara, Las Villas, el 26 de julio de 1968.

⁵⁶ Carta del Che a sus hijos. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2017/10/04/che-a-sus-hijos-su-padre-ha-sido-un-hombre-que-actua-como-piensa/>

⁵⁷ Juan Carlos Marín, *La noción de “polaridad” en los procesos de formación y realización de poder*. Argentina, CICSO, Serie Teoría-Análisis N°8, 1981, p. 79

huracanes y ciclones (también la actividad sísmica en la región oriental) son moneda corriente. Así, la organización social para enfrentar estos eventos naturales permitió vivirlos con bajos costos humanos, al grado que fue el ciclón Flora de 1963 uno de los últimos fenómenos que tuvo calidad de desastre para la población. En el plano de la agricultura, la guerra biológica que implementó Estados Unidos condujo a un desarrollo tecnológico innovador.⁵⁸ Además, Cuba fue el primer país de la región que fabricó sus propias computadoras en el año 1970, la CID 201 y la CID 202, para facilitar las tareas de la Juceplan y del INRA.⁵⁹

En agosto 1961 ocurrió la *Primera Reunión Nacional de Producción* que tuvo como precedente los *Comités de Piezas de Repuesto*, para promover la organización de medidas colectivas para desarrollar la técnica. El encuentro dio luz, años después, a la *Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR)* que resultó vital en cuanto a reparaciones necesarias para la industria y al remplazo de la enorme cantidad de ingenieros, técnicos y obreros calificados que abandonaron la isla.⁶⁰ La apuesta a que la técnica podría servir para la liberación de los pueblos, planteada por Ernesto Guevara⁶¹ ocurrió a través de lo que luego Ernesto Oroza sistematizó como un conjunto de acciones: reparación, re funcionalización e invención que se sintetizan en la *desobediencia tecnológica*. La reparación es entendida por Oroza como la “capacidad de inmortalizar los objetos conservándoles sus funciones originales”. La re funcionalización es la metamorfosis y la re-contextualización de un objeto que, al no servir para el fin para el que fue producido, su totalidad o partes de este son adaptadas a otro objeto. La re invención se define como el proceso mediante el cual se crean objetos usando partes y sistemas de objetos desechados. Así, reparación, re funcionalización y re invención son *saltos imaginativos* que rompen con el sentido de la técnica capitalista, en tanto prolongan el tiempo de utilidad de un objeto, niegan los ciclos de vida de los objetos occidentales, devienen en formas alternativas de producción al redefinir el consumo sin desecho ni desperdicio, dando vida así, como mencionábamos, a la *desobediencia tecnológica*.⁶²

⁵⁸ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006, p. 303

⁵⁹ Omar Pérez Salomón, “CID 201, un aporte de la ciencia cubana” en *La pupila insomne*. [En línea: <https://lapupilainsomne.wordpress.com/2020/04/15/cid-201-un-aporte-de-la-ciencia-cubana-por-omar-perez-salomon/>]

⁶⁰ Ernesto Oroza, “Desobediencia Tecnológica. De la revolución al revolico”, 6 de junio de 2012 [En línea: <https://www.ernestooroza.com/desobediencia-tecnologica-de-la-revolucion-al-revolico/>].

⁶¹ Ernesto Guevara, “La técnica se puede usar para domesticar a los pueblos y se puede poner al servicio de los pueblos para liberarlos” [Discurso pronunciado en la clausura del Encuentro de Profesores y Estudiantes de Arquitectura durante el VIIº Congreso de la UIA], en *Pensamiento Crítico*. La Habana, N° 25-26, febrero-marzo 1969, pp. 328-338.

⁶² Ernesto Oroza ha desarrollado investigaciones sumamente interesantes al respecto que tienen como base la recuperación de los manuales del MINFAR: *El libro de la familia* y *Con nuestros propios esfuerzos*, materiales preparados para enfrentar la crisis de los 90. Su posición ideológica sostiene que estas creaciones, que fueron desatadas para “ayudar a que la revolución no se detenga” terminaron por ayudar a la gente a “resistir las duras condiciones de vida que el inoperante gobierno revolucionario le impone” Cfr. “Desobediencia Tecnológica. De la

La desobediencia tecnológica, poco estudiada y sobre todo rescata por Oroza desde un enfoque artístico, constituye uno de los pilares más originales de la revolución cubana que desde sus inicios le han ayudado a sostenerse. Sin habérselo propuesto, la revolución cubana dio nacimiento a las bases de una nueva forma civilizatoria, ajena a la modernidad dominante (cuestión que no se ha desarrollado a nivel teórico y que esta tesis tan sólo enuncia). Quizás así, bajo el enfrentamiento claro al capitalismo podría comprenderse la idea de Martin Heidegger que define a la técnica como el modo de salida de lo oculto.⁶³ Es decir, una *poiesis* que implica una reconstrucción de los lazos entre lo humano y lo no humano para redefinir la libertad como la conciencia de la necesidad.⁶⁴

En el caso de Venezuela esto no ocurrió en el periodo que estudiamos. La reflexión más desarrollada sobre este problema fue sistematizada por Chávez en su discurso *Golpe de Timón* el 20 de octubre de 2012:

Las fábricas construidas con fines capitalistas llevan las marcas indelebles de su “sistema operativo”, la división social jerárquica del trabajo en conjunción con la cual fueron construidas. Un sistema productivo que quiere activar la participación plena de los productores asociados, los trabajadores, requiere de una multiplicidad de procesadores “paralelos”, coordinados de la manera adecuada, así como de un correspondiente sistema operativo que sea radicalmente diferente a la alternativa operada de manera central, trátase de la economía dirigida capitalista o de sus bien conocidas variedades poscapitalistas presentadas engañosamente como “planificación”.⁶⁵

La guerra que ha enfrentado Venezuela después, sobre todo a partir de 2019, ha llevado a ejercicios de *desobediencia tecnológica* aún no estudiados, pero que pueden servir de base para un salto cualitativo del proceso en medio de la adversidad.

revolución al revolico”, 6 de junio de 2012 [En línea: <https://www.ernestooroza.com/desobediencia-tecnologica-de-la-revolucion-al-revolico/>]. Por su parte Elzbieta Sklodowska en *El periodo Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*. Chile: Editorial Cuarto propio, 2016, desarrolla una amplia investigación sobre el tema sin centrarse en el aspecto tecnológico.

⁶³ Martin Heidegger, “La pregunta por la técnica” en *Conferencias y artículos*, trad. Eustaquio Barjau. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2001, p. 14

⁶⁴ Ernesto Che Guevara, “Algunas orientaciones a los nuevos administradores”. Discurso pronunciado el 21 de diciembre de 1962 en el acto de graduación del curso de administradores en la Escuela de Administradores “Patricio Lumumba”, del Ministerio de Industrias en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009, p. 419

⁶⁵ Hugo Chávez, *Golpe de timón. I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana*. Venezuela: Correo del Orinoco, 2012, p. 24

5. El poder y el proyecto

*Fuego con llanto es vapor
vapor con viento no es na', se va,
como lluvia volverá
para comenzar la siembra*
Alí Primera

La diferencia específica de las revoluciones, respecto a las resistencias y las rebeldías, así como de los meros actos insurreccionales, radica en la lucha constante de ellas por reunir una fuerza social amplia para luchar por expropiar todo el poder. Dice Florestan Fernandes:

Sólo después de *conquistar el poder* el proletariado tendrá probabilidades de alterar su relación con la sociedad capitalista y de usar el poder político para llevar hasta el fin la destrucción del orden existente o de iniciar a fondo la construcción de un nuevo orden social.⁶⁶

En franca oposición a las ideas que reniegan de la lucha por el poder o que apuestan a la construcción de una transformación social *por fuera del estado centrismo*, estas revoluciones comprendieron que detentar la mayor concentración de poder social es la única trinchera a la que no pueden renunciar, aún cuando sus propósitos sean disolver las grandes concentraciones de fuerza y crear relaciones sociales en las que el poder actúe de modo opuesto a como lo hace en las sociedades estructuradas por el Estado y la propiedad privada.

A diferencia de la frase que pusieron en boga los neo zapatistas mexicanos de *mandar obedeciendo*, la política socialista debe de *mandar mandando para acabar con todo mando*.⁶⁷ Esto implica destruir parte de los poderes existentes, reorganizar otros y darles vida a nuevos poderes dentro de un sistema original. En ese contexto, entendemos por poder “el teatro básico de la articulación de lo subjetivo y lo objetivo en la sociedad en transición, condición sin la cual no es posible dominar la formación social, ni aplicar plan alguno de cambio radical mediante el Estado y las demás agencias sociales”.⁶⁸

⁶⁶ Florestan Fernandes, “O que é revolução?”, en *Clássicos sobre a revolução brasileira*. São Paulo: Editora Expressão Popular, 2000, p. 81

⁶⁷ La frase es de Fernando Martínez Heredia en una entrevista para la investigación sobre su pensamiento con Rafael Magdiel Sánchez Quiroz (entrevistador). La Habana, Cuba, 20 de enero, 2017. Atilio Borón refutó las ideas de Michael Hardt, Antonio Negri y John Holloway en su “«Contrapoder» y «antipoder». Notas sobre un extravío teórico-político en el pensamiento crítico contemporáneo” en *Chiapas*, número 15. México: IIEC, UNAM- Ediciones Era, 2003, pp. 143-162.

⁶⁸ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che* (La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial), 2010

Hemos tratado la concentración de ese sistema de poderes en el Estado y cómo a través de ese Estado (nuevo en Cuba, reformado en Venezuela) se operan las transformaciones estructurales para una transición socialista. Sin embargo, en el nuevo sistema de poderes el Estado es tan sólo una configuración de un sistema más amplio. La más destacada y trascendente en términos de expresiones visibles de la hegemonía, pero no la única. La configuración de poder más trascendente para sostener un carácter de transición socialista se basa en los poderes extra estatales que sostienen al Estado, que van más allá de él y que garantizan –no sin contradicciones y menos de manera estática– la relación del poder con el proyecto. La relación poder-proyecto adquiere una importancia fundamental –junto al sostenimiento del poder frente a la hostilidad de las fuerzas contrarrevolucionarias– para garantizar el doble carácter de las revoluciones entendidas como *transiciones socialistas*: sostenerse como revoluciones, y no Estados post revolucionarios; y ser socialistas, y no Estados capitalista con proyección social.

Baruch Spinoza al pensar la política en la modernidad destacó la existencia de dos fuerzas que concurren en lo político: la *potentia* (voluntad) como una habilidad y plenitud propia del individuo y la *potestas* (poder) como el poder exterior para intervenir sobre los otros, ejercida por el Estado.⁶⁹ De modo más específico y acorde con una realidad más cercana a la nuestra, Michel Foucault planteó que las relaciones de poder se estructuran por: 1. Un sistema de diferenciaciones que permiten que unos obren sobre los otros; 2. Los tipos de objetivos que persiguen quienes ejercen el poder sobre los otros; 3. Las modalidades instrumentales para el ejercicio del poder; 4. Las formas de institucionalización de ese poder; 5. Los grados de racionalización del poder.⁷⁰

Las revoluciones que estudiamos parten de un código distinto al analizado por Spinoza y Foucault, aunque de modo reiterado desde las ciencias sociales se haga referencia a estos autores para *descubrir el quid* del poder que las revoluciones olvidaron. En las revoluciones la *potentia* es colectiva y conforma una unidad con la *potestas*. Foucault deja de lado la especificidad que tiene el poder revolucionario en tanto el tipo de dominación que ejerce es fundamentalmente al exterior y a las fuerzas y estructuras del régimen previo, mientras que al interior, para la población interna debe ejercer otro tipo de poder más cercano a lo que Rubén Dri planteó como *diakonia* (servicio).⁷¹ La cuestión del poder revolucionario en tanto servicio para el pueblo, dominación

⁶⁹ Baruch Spinoza, *Tratado político*, trad. Atilano Domínguez. Madrid: Alianza editorial, 1986. Recuperamos también dos interpretaciones que intentan recuperarle para repensar la política anti Estatal a fines del siglo XX e inicio del XXI: Antonio Negri, "Spinoza: Otra potencia de la acción" en *Círculo Spinoziano*. Revista de Filosofía, número 2, 2009, 3-14. Jean Robert; Majid Rahnema, *La potencia de los pobres*, trad. Carmen Díaz-Aranda; Javier Calderón. Chiapas: CIDECI- UNITIERRA, 2011, p. 199

⁷⁰ Michel Foucault, "El sujeto y el poder" en *Revista Mexicana de Sociología*. México, vol. 50, Núm., julio-septiembre, 1988, pp. 17-18

⁷¹ Ruben Dri, "La construcción del poder popular" en *Revista Koeuy Latinoamericano*, 18 de junio del 2001.

de la estructura económica y enfrentamiento con las fuerzas antagónicas debe ser comprendida en su articulación con los objetivos que persigue, las modalidades instrumentales de su ejercicio, sus formas de institucionalización y sus grados de racionalización de cara a una transición socialista como expresión de una voluntad colectiva.

Esta unidad de la *potestas* y la *potentia* como dominación contra el capitalismo y las fuerzas reaccionarias y como servicio para el pueblo, es otra manera de expresar la relación entre poder y proyecto. Relación compleja, llena de contradicciones que aspira a lograr que el control de la población sobre los procesos sociales vaya en aumento y se distribuya el poder cada vez más.⁷² Pensar en las tensiones entre el poder y el impulso libertario (proyecto) permite romper con la concepción monolítica del choque de clases, en la que el poder se limita sólo a la pugna clasista, sin ahondar en las formas más complejas del dominio capitalista aún bajo un régimen opuesto. La relación poder-proyecto condensa uno de los desafíos más importantes para quienes intentan la realización práctica de una revolución contra el capitalismo hasta sus últimas consecuencias: poder para luchar; poder para el proyecto; libertad como control del poder y como contenido mismo del poder.⁷³

Los sujetos revolucionarios, como dice Florestan Fernandes, deberán de ser aún más revolucionarios tras la conquista del poder.⁷⁴ El Che, como parte de la dirección de la revolución cubana dirá que el nuevo régimen no podía ser determinado por el libre juego de las fuerzas económicas: “tendrá que imponerse la acción consciente y organizada de los revolucionarios para recuperar el socialismo”.⁷⁵ En esa línea, en su texto conocido como “El socialismo y el hombre en Cuba” expuso: “Nosotros, socialistas, somos más libres porque somos más plenos; somos más plenos por ser más libres”; “El esqueleto de nuestra libertad completa está formado, falta la sustancia proteica y el ropaje; los crearemos.”⁷⁶ Esa es la forma en que el dirigente de la revolución planteó la relación poder-proyecto, la manera en que concibió se lograría la liberación del cuerpo colectivo y se afirmarían la existencia como fuerza social.

Las relaciones sociales que se plantean superar al capitalismo no sólo tienen que romper su relación de subordinación con los objetos, sino refundar también las relaciones de poder entre las personas: “su articulación como fuerza conjunta de los cuerpos por fuera de la esfera de la

⁷² Fernando Martínez Heredia, *A viva voz* (La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales), 2010, p. 148

⁷³ *Ibid.*, p. 28

⁷⁴ Florestan Fernandes, “O que é revolução?”, en *Clássicos sobre a revolução brasileira*. São Paulo: Editora Expressão Popular, 2000, p. 63

⁷⁵ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 59

⁷⁶ Ernesto Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba” en *Pensamiento Crítico*. Cuba: número 14, marzo de 1968, p.81-98

producción: recuperar el “poder de uso” del cuerpo para sí”.⁷⁷ La afirmación de una forma natural de valor requiere también de una forma natural de poder. Dice Juan Carlos Marín: “La revolución, en tanto proceso, es un gesto de libertad: es la realización más plena de los cuerpos.” Una política incorrecta lleva a la agonía de los cuerpos, mientras que una política correcta a su plenitud.⁷⁸

En el caso cubano, en los primeros años, el crecimiento del poder revolucionario vino acompañado del crecimiento de las formas libertarias. Posteriormente, aunque no avanzaron en igual proporción, las formas libertarias continuaron desarrollándose.⁷⁹ La revolución cubana avanzó en su radicalidad sobre la base de una gran participación popular organizada y medidas de liberación y redistribución muy profundas.⁸⁰ Cambios culturales y sociales en favor de los vínculos de solidaridad, soberanía nacional, sobrevivencia, mejoramiento de calidad de vida, crecimiento económico, nuevas formas de gobierno popular y de Estado al servicio del pueblo. El Estado no se erigió para cumplir las tareas de desarrollo económico del periodo capitalista, sino en función del pueblo –pueblo fue un concepto específico que se enriqueció desde su formulación original en *La historia me absolverá*– hasta plantearse de modo diáfano abolir todas las dominaciones bajo un horizonte comunista.

La revolución bolivariana partió de hacerse de la principal concentración de poder –la presidencia– para plantear su reorganización en un nuevo sistema de poderes a través de la Asamblea Constituyente; al mismo tiempo, aceleró la creación de un nuevo sujeto social con la *unión cívico-militar*, a través de los programas y misiones sociales ejecutadas por las fuerzas armadas patrióticas principal pero no exclusivamente. En la medida en que no hizo cambios profundos en la estructura social y que basó la expansión de sus proyectos en la reproducción de la lógica dominante, las expresiones libertarias del poder ocurrieron de modo disociado: bajo el esfuerzo de su líder máximo por desatarlos, por iniciativas puntuales de algunos funcionarios o por expresiones populares que muchas veces aparecieron en confrontación con las instituciones.

La cuestión de los liderazgos de las revoluciones y de la relación entre dirigentes y dirigidos se entreteje con la del poder y el proyecto. Contrariamente a la percepción generalizada sobre las revoluciones cubana y venezolana, ambas concentran en sus dos figuras principales un liderazgo

⁷⁷ Robert Jacoby, *El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a Octubre de 1917*. Argentina (Mimeo), 1986 p. 103.

⁷⁸ Juan Carlos Marín, “Acerca del origen del poder “ruptura” y “propiedad”. Argentina, CISCO, serie teoría 10, p. 23.
⁷⁹ (15 de enero, 2017). Entrevista para investigación sobre el pensamiento del autor (Rafael Magdiel Sánchez Quiroz (entrevistador) La Habana, Cuba.

⁸⁰ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia: Ocean Sur, p. 101

que representa a la revolución en tanto poder y proyecto. En ambos casos, la legitimidad de su poder fue utilizado por sus líderes para romper el anquilosamiento de las estructuras de poder y las lógicas que impedían la profundización del proyecto. En el caso de Fidel Castro la negación de asumir la presidencia desde un inicio no era sólo una táctica, sino una demostración de que el centro del triunfo no estaba en el control de la presidencia si no en el sostenimiento del mando político militar desde fuera y por encima de la instancia estatal. Esto le permitió una profundidad política trascendente.⁸¹ Dice Juan Valdés Paz: “Fidel constituyó en sí mismo un subsistema que operaba como la dirección suprema del sistema político, en la medida que lo dotaba además con sus cualidades personales, con una función permanente de arbitraje.”⁸²

No es fácil siempre entender fuera de Cuba esa dialéctica de poder de sí mismo y poder de la Revolución que aquí está tan arraigada. La forma más habitual y eficaz de expresarla o representársela es referir a Fidel Castro. Para la gran mayoría de la nación, él encarna el origen, la historia del proceso, la sociedad actual en que trabaja y vive, y sobre todo los fines y el proyecto de sociedad a que aspira.⁸³

En el caso de Hugo Chávez ocurrió de la misma manera con intensidad y cualidad diferentes. Al respecto él mismo definió su liderazgo como “una especie de corriente de contrapoder” para desmontar el entramado del poder concentrado en unas minorías, el Estado burgués, para luego “transformar ese entramado en un poder que se redistribuya en el del pueblo”.⁸⁴

6. Conciencia y patria. Individuo y masa

En sus obras *Violencias Fraternas* (1994, óleo y temple sobre tela, 350 x 214 cm, Colección Archivo General de la Nación) y *Xerxes* (1972-1985, óleo y temple sobre tela, 730 x 560 cm, Colección Carlos Díaz) el artista ruso mexicano Vlady plasmó de modo dramático los riesgos del poder revolucionario. Tenía presente una inmensa carga por su vida familiar bajo la experiencia soviética y del régimen post revolucionario mexicano. Captó precisamente el momento en que las revoluciones, mejor dicho: los regímenes post revolucionarios que se alzan en nombre de ellas, subvierten las enormes acumulaciones de fuerza que les permitieron hacerse del poder en

⁸¹ Fidel Castro, *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006, p. 244

⁸² Juan Valdés Paz, *La evolución del poder en la Revolución Cubana*. Ciudad de México: Fundación Rosa Luxemburg, Tomo I, 2018, p. 53

⁸³ Fernando Martínez Heredia, *Desafíos del socialismo en Cuba*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios sobre América, 1988, p. 39

⁸⁴ “El único camino para la victoria” entrevista del 14 de diciembre de 2008. José Vicente Rangel. *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*. Entrevistas a comandante Hugo Chávez Frías (1992-2012). Venezuela: Ediciones Correo del Orinoco, 2013, p. 272

instrumentos en contra del sujeto social que dicen defender. Traición al proyecto por el sostenimiento del poder de un grupo reducido. Regresan a ser minorías, como cuando nacieron como oposiciones, pero con el poder de una mayoría que les resulta funcional a su sostenimiento. Asumen a la mayoría como adversaria en la medida en que ésta actúe debilitando el poder de su minoría, aún si lo hace en aras del proyecto.

Las revoluciones que estudiamos no han estado exentas de estos problemas. Su proyecto revolucionario está en constante riesgo de que la transición socialista, en lugar de profundizarse, termine por convertirse en un Estado post revolucionario. Los años que estudiamos están marcados por una tendencia *in crescendo* de transformaciones radicales a favor del proyecto, más intensas, densas y radicales en Cuba que en Venezuela (lo hemos advertido *ad nauseum*). Esa *virtud* compartida por las dos revoluciones radica en lo que ahora abordaremos como relaciones entre los individuos y la masa en relación con la construcción de una conciencia y la refundación de la idea de patria.

La primera expropiación que hacen las revoluciones al orden social previo es la de los cuerpos de la colectividad que estaba dominada por la dinámica del capitalismo. Los individuos, en tanto colectividad, rompen con el carácter social que los ubica como *vencidos, sometidos o civilizados*, para asumir que ese estado de subversión que les hizo parte del proyecto revolucionario debe ser su *estado natural*.⁸⁵ Esa liberación de las subjetividades les permite echar a andar las grandes creaciones.

Diversos pensadores revolucionarios reflexionaron sobre las características, potencialidades y limitantes de la dimensión subjetiva de la liberación en las praxis revolucionarias. Hablaron de *conciencia de clase* siguiendo las reflexiones de Karl Marx al respecto. Específicamente, luego de la primera guerra mundial y de la revolución rusa György Lukács en su *Historia y conciencia de clase* sentó las bases para una reflexión más profunda sobre el tema. Lukács partió de problematizar sobre los complejos caminos que mostraban que el desarrollo de la conciencia no avanzaba de modo lineal hacia la liberación. Se trata de un entreverado proceso totalmente posible de reversiones y saltos. Destacó que la conciencia podía cosificarse (*Verdinglichung*)⁸⁶ y

⁸⁵ Nos basamos en las ideas de Juan Carlos Marín, Robert Jacoby y Frantz Fanon en las obras respectivas: *La noción de "polaridad" en los procesos de formación y realización de poder*, op.cit.; *El asalto al cielo*, op.cit., y *Los condenados de la tierra*, op.cit.

⁸⁶ El análisis de Lukács parte del estudio histórico del capitalismo y no de un "destino trágico de la cultura". El análisis lukacsiano de la cosificación constituye una ruptura teórica con Hegel y no es una recuperación de Georges Simmel ni Ferdinand Tönnies, que antes habían sido cercanos intelectualmente a Lukács [Michael Löwy, *Para una sociología de los intelectuales revolucionarios. La evolución política de Lukács 1909-1929*, trad. María Dolores de la Peña. México: editorial siglo XXI, 1978, pp.189-190]. Si bien la palabra *Verdinglichung* no es utilizada en el capítulo primero del capital al analizar el carácter de fetiche de la mercancía, Marx mismo la utiliza en el tomo III de la misma obra para referirse a una forma más desarrollada del fetichismo: "En capital-ganancia o, mejor aun, capital-interés, suelo-

romper con la acción revolucionaria. Lo particular del sujeto revolucionario es que el rebasamiento de su inmediatez se da como “un proceso dialéctico de inmediateces constantemente superadas” hacia la totalidad.⁸⁷ Una vez que se supera un *estado* de conciencia es posible que la superación se cristalice en una nueva forma no menos cosificada.⁸⁸ De ahí que Ludovico Silva ubicara que esta cosificación había sido el principal problema de las revoluciones en el siglo XX: el *capitalismo ideológico* impide el desarrollo de las subjetividades en perspectiva revolucionaria.⁸⁹

Por su parte el historiador inglés E.P. Thompson, al estudiar un momento específico de la conformación de la clase obrera en Inglaterra planteó que la clase se define con base la experiencia histórica de vida de los hombres que la conforman.⁹⁰ De esa definición, que plantea la importancia de historizar las formas en que la lucha de clases se desarrolla en formaciones sociales específicas deriva que la noción de conciencia no se puede circunscribir al rol del sujeto en la producción y las formas epistemológicas que esto imprime en el mismo, sino que había que articularlo en la complejidad de las tradiciones, fiestas, revueltas y el reconocimiento como plebe a través de múltiples identificaciones *verticales* (de gremios, oficios, etc) y *horizontales* (como determinada clase social según un modo de producción).⁹¹

En la noción de *pueblo* podemos identificar la forma historizada de las nociones de clase y conciencia de clase para las revoluciones cubana y venezolana, es decir el sujeto pueblo y conciencia de pueblo.⁹² Bajo el entendido de que la noción de pueblo también tiene una historia y que su significado, en los casos que estudiamos no corresponde con la acepción más genérica y limitada que refiere a la unidad de las personas que comparten un territorio común, como tampoco con la noción de *populismo* de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, que la reduce a un referente ideológico. Se trata del concepto que hemos analizado en el capítulo III de esta tesis y

renta de la tierra, trabajo-salario, en esta trinidad económica como conexión de los componentes del valor y de la riqueza en general con sus fuentes, está consumada la mistificación del modo capitalista de producción, la cosificación de las relaciones sociales, la amalgama directa de las relaciones materiales de producción con su determinación histórico social: el mundo encantado, invertido y puesto de cabeza donde *Monsieur le Capital* y *Madame la Terre* rondan espectralmente como caracteres sociales y, al propio tiempo de manera directa, como meras cosas [Karl Marx, *El capital. Crítica de la economía política. Libro tercero, “El proceso global de la producción capitalista”,* tomo III, vol. 8, trad. León Mames. México, siglo XXI, 1981, p. 1056].

⁸⁷ *Historia y conciencia de clase, op.cit.*, p. 190

⁸⁸ *Ibid.*, p. 348

⁸⁹ Ludovico Silva, *Belleza y revolución*. Valencia: Hermanos Vadell, 1979, p. 388

⁹⁰ “Class is defined by men as they live their own history, and, in the end, this is its only definition” E.P. Thompson, *The making of the english working class*. New York: Vintage Books, 1966, p. 11.

⁹¹ Tras la polémica que desató Thompson con su definición de clase sostenida sobre la experiencia, continuó sus elaboraciones teóricas con base en la historia. Un compendio de diversos materiales al respecto es: E.P. Thompson, *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la sociedad preindustrial*, trad. Eva Rodríguez. Barcelona: Crítica, 1979

⁹² Entendemos por sujeto la definición que hace Juan Carlos Marín: “es una fuerza social de carácter moral y material. Es inteligible sólo a partir de los enfrentamientos de una sociedad.” Juan Carlos Marín, *La noción de “polaridad” en los procesos de formación y realización de poder, op.cit.*, p. 33

que, a la luz de los aportes de Pablo González Casanova⁹³ podemos ubicar a partir de las acumulaciones históricas específicas de un conjunto social en un territorio determinado; al pasado colonial y enfrentamiento con las metrópolis, así como la confrontación con el imperialismo; por los antagonismos con un conjunto de fuerzas que se presentan como el *anti pueblo*; por la simbiosis de actores políticos unificados por cuestiones de género, raza, clase y género en las relaciones de opresión, dominación y explotación; y como la auto identificación con base en la experiencia de que bajo esa palabra se moviliza históricamente un conjunto social bajo un proyecto común.

La conciencia en estos casos no corresponde a la comprensión del lugar que ocupan en la producción, ni a una evolución en que la reivindicación económica asciende al nivel político y plantea como necesaria la emancipación del género humano. Ocurre, más bien, como comprensión de una identidad común, de un origen y destino que les unifica en tanto pueblo para acabar con todas las dominaciones desde lo nacional, en articulación con la acción internacionalista, para expandir las acciones revolucionarias hacia otros países de la región y de la totalidad del mundo. El marco de identificación es la praxis colectiva.

La idea meridional de la transición socialista como predominio de lo subjetivo sobre lo objetivo se refuerza desde el enfoque de la conciencia.⁹⁴ El Che expondrá esta idea en una carta que le dirigió a Fidel como autocrítica de los alcances del proceso revolucionario, dice el comandante: “El comunismo es un fenómeno de conciencia y hay que desarrollar esa conciencia en el hombre [...] No podemos medir en términos de ingreso per cápita la posibilidad de entrar al comunismo”.⁹⁵

En relación con la conciencia revolucionaria los pensadores marxistas han planteado, principalmente siguiendo algunos planteamientos de Lenin, la importancia del partido como el ente vivo encargado de consolidar la conciencia y vigilar que la revolución se dirija al comunismo, más allá del Estado. Han concebido al partido como una especie de garante de que el proyecto domine sobre el poder. Las revoluciones que estudiamos asumieron esa tradición y desafío. Sin embargo, el partido fue más un órgano de control y de disputa por el poder, que guía del proyecto. El partido, en el caso cubano, fungió en sus primeros años principalmente como el instrumento para garantizar la unidad de las organizaciones políticas. En tanto impidió que

⁹³ Pablo González Casanova, “Pueblo” en *Filosofía política II. Teoría del Estado*, edición de Alfonso Ruiz Miguel y Elías Díaz. Madrid, Trotta, Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, 1996, pp. 111-115

⁹⁴ Lukács alertó, en un texto previo a su *Historia y conciencia de clase*, sobre los límites del estado proletario si sus objetivos se reducían a potenciar el mero bienestar material de las personas György Lukács, “Vieja y nueva kultur” [*Kommunismus*, N°43, 1920, pp.11538-1549] en Lukács, György, *Revolución socialista y antiparlamentarismo*. Argentina: Cuadernos de Pasado y Presente N°41, editado por siglo XXI, 1973, p.85

⁹⁵ Ernesto Ché Guevara, “Carta del Che a Fidel”, 26 de marzo de 1965. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2019/06/14/epistolario-de-un-tiempo-carta-a-fidel/>

existieran fracciones con intereses particulares fue garante del proyecto. En el caso venezolano, gesta que no se desarrolló un acuerpamiento activo de población con las misiones (más consolidado con las comunas y las milicias bolivarianas) fueron las Fuerzas Armadas, por su disciplina y organización interna, la instancia que garantizó el proyecto. El partido no cumplió esa función, en la medida en que no se planteó la unidad de las fuerzas revolucionarias bajo una misma entidad, sino ser un frente electoral del bloque patriótico. (esto incluso se sostuvo tras la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela).

En ambos casos, el desarrollo de la conciencia revolucionaria se dio por la interacción de los dirigentes con el conjunto del pueblo a través del desarrollo de la personalidad revolucionaria de los individuos. Cuestión que quedó expuesta desde los primeros días de la insurrección en la reflexión del Che Guevara en “El socialismo y el hombre en Cuba” cuando narra: “Durante este proceso, en el cual solamente existían gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental. En él se confiaba, individualizado, específico, con nombre y apellido, y de su capacidad de acción dependía el triunfo o el fracaso del hecho encomendado”.⁹⁶ Porque en términos estrictos, aquello que mencionamos líneas antes como liberación de las subjetividades, significa realmente la unidad, en el individuo, de la subjetividad (lo opuesto al objeto) y la sujetividad (el carácter de sujeto del ser humano) del individuo a través de la praxis revolucionaria.⁹⁷ Algo que Lukács definió como *entera personalidad total (Gesamtpersönlichkeit)*⁹⁸, que después Martínez Heredia nombró *personalidad revolucionaria*⁹⁹ y que Fidel Castro expuso de modo claro con el ejemplo de Camilo Cienfuegos:

Cuando Camilo fue designado jefe de la columna invasora nosotros, que sabíamos que era un revolucionario íntegro, honesto a carta cabal, consciente de que luchaba por una causa justa, con alma entera de revolucionario, con madera de comunista, porque esa era la madera de Camilo [...] a ese compañero gallardo, heroico, una fiera en el combate, de agilidad y una destreza a toda prueba que salvaron a su tropa de

⁹⁶ Ernesto Che Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba” en *Pensamiento Crítico*. (Cuba), N° 14, marzo, 1968

⁹⁷ Bolívar Echeverría, “El concepto de fetichismo en Marx y en Lukács”, en *György Lukács y su época*, compilación, traducción y notas de Graciela Borja. México: Memoria del simposio internacional de noviembre de 1985, en el marco del centenario del nacimiento de G.L., Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, octubre 1988, p. 221

⁹⁸ György Lukács, *Historia y conciencia de clase, op.cit.*, p. 350. Es importante destacar que la traducción de Manuel Sacristán añade *entera* al original *Gesamtpersönlichkeit* quizás para resaltar la importancia de esta noción apenas expuesta en los últimos párrafos del último ensayo del libro [cfr. *Geschichte und Klassenbewusstsein. Studien über Marxistische Dialektik. Werke Band 2. Deutschland, Darmstadt: Luchterhand*, p., 273]. En su traducción al francés Kostas Axelos y Jacqueline Bois se apegan a la palabra original con “toute sa personnalité” [Histoire et conscience de classe. Essais de dialectique marxiste, trad. Kostas Axelos y Jacqueline Bois. Paris, Les éditions de minuit, 1960, p. 378.

⁹⁹ *La revolución cubana del 30. Ensayos* (La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, p. 15

situaciones difíciles, no le dije: recítame *El Capital*, sino que cuando lo designamos, lo único que nos interesaba saber quién era, qué madera tenía y que era capaz de conducir aquella tropa hasta la provincia de Pinar del Río, hasta donde la habría conducido si no recibe en Las Villas la orden de permanecer allí. Quizás ahora, por esas paradojas y esas ironías, hubiera venido cualquiera a hacerle un examen de Marxismo-leninismo y lo hubiese suspendido, y le hubiera dado el mando a un bachiller cualquiera que hubiera recibido un poco de instrucción militar.¹⁰⁰

De la conformación del pueblo como sujeto político también nace la posibilidad de pensar la nación de manera alternativa bajo la categoría “*nación-pueblo*” que citamos en el capítulo previo y cuya sistematización es de Gilberto López y Rivas.¹⁰¹ La participación del sujeto pueblo con su *entera personalidad* implica una interacción entre la dirigencia revolucionaria (vanguardia, según el vocablo político militar) con las individualidades en colectivo (masas, también en el lenguaje político militar). Aunque recientemente se ha puesto de moda rechazar ambos términos por ideas generalizadas sobre los graves errores que tiene su vindicación, rescatarlos tiene una importancia primordial para esta investigación. *Vanguardia* porque sólo haciendo explícita una realidad que destaca a un grupo en tanto el cuerpo que dirige las transformaciones, es posible plantear el desafío de construir mediaciones para eliminar la *distancia* entre aquella y el resto. *Masas* porque el término no niega a los individuos como tales, sino que resalta la potencialidad como fuerza de un amplio conjunto de ellos acuerpados con una direccionalidad política común.

Ernst Bloch concluyó su *Principio de Esperanza* postulando que, si el ser humano llegara a captarse a sí mismo y a lo suyo sin enajenación, ni alienación, en una democracia real, surgiría en el mundo “algo que ha brillado ante los ojos de todos en la infancia, pero donde nadie ha estado todavía: patria”.¹⁰² No habló de la noción de patria actual. Tampoco postuló una apuesta de futuro ausente de contradicciones. Existe un conjunto de sensaciones y conexiones de lo humano con los procesos de humanización de los espacios que vivimos que hace que nazcan en nosotros, desde el suelo donde se da la reproducción de la vida social, sentimientos parecidos a la nostalgia, más bien *saudade*, de lo que puede llegar a ser la patria según Bloch. Sentimientos, nociones e ideas que son la base de la movilización social que detona la idea de patria (aún para sus sentidos funcionales a la dominación) y que apuntan a imaginar el mundo sin dominaciones.

¹⁰⁰ Fidel Castro, “Comparecencia televisiva y radial el 26 de marzo de 1963” intitulada en la antología como “Algunos problemas de los métodos y formas de trabajo de las ORI” en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009, p. 248

¹⁰¹ Gilberto López y Rivas, *Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*. México: Plaza y Valdés y Universidad Iberoamericana, 1996, p. xvi

¹⁰² Ernst Bloch, *op.cit.* p. 510

Es en la noción de patria, primordialmente, que las revoluciones que estudiamos sintetizan sus procesos de conciencia en relación con su carácter socialista. La sustancia de lo nacional en América Latina y el Caribe no es igual a Europa. En la región, la cuestión nacional ha estado marcada por distintos conflictos que hacen que ello no se pueda reducir a las configuraciones territoriales específicas del modo de producción capitalista. Las naciones están atravesadas por distintas impugnaciones propias de las formas sociales pre capitalistas, las impugnaciones de los sujetos históricos definidos por raza, etnia y clase; las resistencias del pasado y del futuro.

Bajo esta idea de nación o patria¹⁰³ es que las revoluciones crean una unidad política que inicia como crítica y juicio a lo que venía siendo antes de la revolución, como dice Fidel Castro:

Y el concepto que tenían de la nación no es el concepto cabal de la nación. Para ellos, la nación era una minoría: para ellos, la patria era una minoría; para ellos, la libertad era de una minoría. Ellos tenían la libertad de explotar, de humillar, de perseguir y de maltratar a la mayoría. Para ellos, el resto del pueblo no existía, el resto de la nación no existía. La nación no era el todo, la nación no era el conglomerado de todos los cubanos; la tierra y la riqueza de la nación no era la tierra y la riqueza para el bien de todos¹⁰⁴

La noción de nación contenida en la lucha de liberación nacional, entendida como la conquista de la personalidad histórica del pueblo,¹⁰⁵ lleva a que los múltiples sentidos de la patria se fusionen con el carácter de la revolución al grado de igualar a una unidad enfrentada el anti patriotismo y la contrarrevolución. De ahí que la consigna *Patria o Muerte*, acuñada por Fidel Castro en un Congreso de trabajadores de peluquerías y barberías, exprese los horizontes de disputa extremos y la voluntad colectiva que ha marcado como *irreversible* la revolución por el ataque del exterior, y siempre vulnerable a los errores que puedan cometer quienes dirigen el rumbo de la patria:

¹⁰³ Aunque algunos autores rechazan este último término por considerarlo *más cargado* de ideología, ambos términos apelan en su etimología a *origen*: la primera como nacimiento, la segunda como el primer momento de autoridad. Aquí los utilizamos de manera indistinta.

¹⁰⁴ Fidel Castro Ruz, "Discurso en el acto de graduación de los responsables de milicias, en la provincia de Matanzas", 24 de noviembre de 1960, (Versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro), en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1960*. La Habana: Ciencias Sociales, 2007, p. 202

¹⁰⁵ Dice Amílcar Cabral: "la liberación nacional es el fenómeno que consiste en que un determinado conjunto socioeconómico niegue la negación de su proceso histórico. En otros términos, la liberación nacional de un pueblo es la reconquista de la personalidad histórica de ese pueblo, es su regreso a la historia por medio de la destrucción de la dominación imperialista a que estuvo sometido" [Amílcar Cabral, "Fundamentos y objetivos de la liberación nacional en relación con la estructura social" en *Revista Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, Número 2, marzo-abril de 1967, p. 13].

Este país puede autodestruirse por sí mismo; esta Revolución puede destruirse, los que no pueden destruirla hoy pero también lo educó en la idea de que hay que salvar la patria, hay que salvar la Revolución, hay que salvar las conquistas del socialismo, hay que conservar la independencia y hay que mantener nuestro derecho al futuro.¹⁰⁶

Esa misma capacidad para unificar en la patria el carácter de la revolución con la unidad de sujeto-pueblo la percibe Ignacio Ramonet en el caso venezolano cuando dice: “Uno de los objetivos primordiales del chavismo es reconciliar a los venezolanos con la patria”.¹⁰⁷ Esto adquirió su mayor peso en lo que fue la última alocución pública de Chávez y que, a la postre se convirtió en la principal guía político-moral para enfrentar las más difíciles situaciones:

después de tanta lucha tenemos Patria [...] desde mi corazón de patriota reitero mi llamado a todos los patriotas de Venezuela y a todas las patriotas de Venezuela, porque, bueno, somos revolucionarios, somos socialistas, somos humanos, somos muchas cosas pero en esencia, patriotas [...]

No faltarán los que traten de aprovechar coyunturas difíciles para, bueno, mantener ese empeño de la restauración del capitalismo, del neoliberalismo, para acabar con la Patria. No, no podrán, ante esta circunstancia de nuevas dificultades -del tamaño que fueren- la respuesta de todos y de todas los patriotas, los revolucionarios, los que sentimos a la Patria hasta en las vísceras como diría Augusto Mijares, es unidad, lucha, batalla y victoria.

[...] hoy tenemos Patria, que nadie se equivoque. Hoy tenemos Pueblo, que nadie se equivoque.¹⁰⁸

7. Subversión geopolítica

El contexto geopolítico está entre los factores que más complican el sostenimiento y profundización de las revoluciones. La apuesta marxiana de que las revoluciones se irían extendiendo a lo largo del mundo como parte de una revolución mundial no ha ocurrido. Su

¹⁰⁶ Discurso Pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la Clausura del Festival Juvenil Internacional Cuba Vive, efectuada en el Teatro “Carlos Marx”, el 6 de Agosto de 1995, “Año del Centenario de la caída de José Martí”.

¹⁰⁷ Ignacio Ramonet, “¿Qué es el chavismo?”, publicado originalmente en Alianza Bolivariana para las Américas. Chávez Vivirá por siempre. 7 de marzo de 2018. [En línea: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2018/03/07/que-es-el-chavismo/>]

¹⁰⁸ Hugo Chávez Frías “Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez durante reunión del Consejo de Ministros”, 8 de diciembre de 2012 en *Golpe de Timón y últimas intervenciones*. Venezuela: Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Rafael Chávez Frías, 2019, pp. 283-284

vigencia como idea que asegura la posibilidad del comunismo se sostiene, pero las mediaciones necesarias para alcanzar ese estadio parecen imposibles. Las revoluciones que ocurrieron en el siglo XX tampoco siguieron la otra apuesta marxiana que postulaba que la revolución vendría de los países más desarrollados a los periféricos. Las revoluciones ocurrieron en las periferias, desde la rusa y la china, hasta las dos que estudiamos. Sus horizontes conjugaron el socialismo y la liberación nacional como una unidad. Estas revoluciones tuvieron que enfrentar los límites de su estructura económica y tuvieron que lidiar con el imperialismo como el enemigo inmediato de la revolución.¹⁰⁹

Desde el momento en que Cuba y Venezuela rompieron con el equilibrio de fuerzas internacionales que operaban desde dentro de sus países demostraron el predominio de lo nacional respecto a lo internacional. Sus principios políticos, la comprensión de la articulación de lo nacional con la región latinoamericana-caribeña y con los oprimidos, dominados y explotados del mundo para una liberación mundial llevaron a plantear la práctica internacionalista revolucionaria. La hostilidad del imperialismo, los ataques en su contra, la necesidad de romper con las dependencias estructurales, llevaron a desatar esfuerzos en lo militar, económico y político para subvertir lo que, por su ubicación en el Gran Caribe, aparecía como una fatalidad, en tanto es una zona fundamental básica para el sostenimiento del control económico y militar de Estados Unidos. Para las revoluciones, su proyección geopolítica fue la base de despliegue de relaciones distintas en esta región.

La revolución cubana, por la fuerza con la que barrió con los poderes instituidos se vio en la necesidad inmediata de sostener su legitimidad como detentora del poder frente al mundo y lograr el reconocimiento internacional. La guerra le había marcado alertas sobre cómo se incrementaría el conflicto con Estados Unidos, pero la necesidad de evitar el choque llevó a priorizar las relaciones con ese país y a garantizar la representación del país en la Organización de Naciones Unidas (ONU). La beligerancia de República Dominicana le llevó a buscar revertir esa ofensiva con base en alianzas políticas en las Antillas. Priorizó la relación con países de la región, de ahí el primer viaje de Fidel Castro a Venezuela a menos de un mes del triunfo. Pero principalmente su posición política desde antes del triunfo le llevó a plantear la necesidad de contribuir a desatar y fortalecer procesos revolucionarios en América Latina. La sentencia “no queremos hacer una revolución socialista a las faldas de un volcán”¹¹⁰ llevó a la creación de un sistema complejísimo de alianzas políticas, redes de comunicación (*Prensa Latina* y el ICAI),

¹⁰⁹ André Gunder Frank, *América Latina: subdesarrollo o revolución*. México: Era, 1973

¹¹⁰ Fidel Castro, “Discurso pronunciado el 22 de diciembre de 1961 en la plaza de la Revolución para concluir la victoriosa campaña de alfabetización” en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 158

relaciones culturales (Casa de las Américas) desde los primeros meses del triunfo, sumado al trabajo del canciller Raúl Roa. También fueron claves las alianzas revolucionarias secretas que, con el paso de los años cobrarían resonancia mundial. La prioridad era América Latina, pero las alianzas se extendieron a Europa, Asia, África y Oceanía. De ahí los viajes que realizó Ernesto Guevara por varios países de Asia, África y Europa en 1959 y 1961. La alianza con China y la URSS fueron de primer orden, pero desde el inicio, siendo coherentes con la defensa de la soberanía y la liberación nacional se sostuvo la independencia frente a estos países. La relación política frente a Estados Unidos, en medio de la guerra, marcó una actitud geopolítica inédita en el mundo, como el haber logrado que Estados Unidos pagara una indemnización por la invasión de Playa Girón. También la actitud política de Cuba en la crisis de Octubre de 1962 demostró la entera personalidad del pueblo para defender su revolución frente al mundo entero y ello garantizó, en gran medida, su inmunidad militar.

El internacionalismo cubano constituye una de los aportes más radicales de esa revolución. Las contribuciones del propio Fidel Castro y Raúl Roa, de la mano de Ernesto Guevara y Manuel Piñero Losada, fueron alterando la región. La Conferencia Tricontinental de 1966 y la Organización Latinoamericana de Solidaridad en 1967 son apenas las expresiones visibles de un conjunto de articulaciones y acciones que desarrollaron en los años 60 y que tuvieron como antecedentes esfuerzos impulsados por el bloque socialista y el Movimiento de Países No Alineados.

La revolución bolivariana nació luego de la disolución de la URSS y en el contexto de rebeliones dispersas contra la globalización capitalista. Las relaciones con países de todo el mundo se desarrollaron desde el primer momento. La idea de la multipolaridad fue básica desde el inicio sin que tuviese relación clara con el socialismo. En materia de alianzas políticas y económicas los hidrocarburos permitieron un conjunto amplio de relaciones con países de todo el mundo. La relación con Cuba, en parte gracias al internacionalismo cubano que estableció enlaces con el MBR-200 tras la salida de Chávez de prisión, fue importantísimo y tuvo como mayor expresión la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) y Petrocaribe. Propuestas de vinculación entre países privilegiando la solidaridad por sobre la lógica de la ganancia capitalista, sin cancelar las relaciones mercantiles capitalistas, pero sí desplazándolas de su lugar principal. Para los años que estudiamos los mayores alcances en materia geopolítica fueron la derrota del golpe de Estado de 2002 y el haber echado abajo el ALCA.

Las hazañas geopolíticas de estos pueblos han sido relatadas en el capítulo anterior. La última consideración que debemos mencionar es que esa geopolítica tiene como base un sentido histórico que encuentra sus pilares en el pensamiento de José Martí y de Simón Bolívar como los

grandes pensadores que sintetizan la idea de patria de sus pueblos y que nos hacen regresar al planteamiento blochiano que identifica la liberación total con la patria a la manera de *algo que ha brillado ante los ojos de todos en la infancia, pero donde nadie ha estado todavía*.¹¹¹

¹¹¹ Loc.cit.

Capítulo 6. La revolución como problema teórico después de 1959

sólo a la humanidad redimida se le ha
vuelto citable su pasado en cada uno de sus momentos.
Cada uno de sus instantes vividos se convierte en un punto en la orden
del día, día éste que es precisamente el día del Juicio final.
Walter Benjamin, Tesis sobre la historia

De vez en cuando
camino al revés:
es mi modo de recordar.
Si caminara sólo hacia delante,
te podría contar
cómo es el olvido.
Humberto Ak-Abal

La buena nueva que el historiador del pasado trae,
con pulso acelerado, sale de una boca que tal vez ya en el instante en
que se abre, habla al vacío.
Walter Benjamin, Tesis sobre la historia

Las revoluciones son consideradas como extemporáneas o imposibles hasta que no irrumpen en la historia. Pero cuando acontecen, todo salta por los aires. Los oprimidos se reconocen en ellas y aspiran a ser partícipes o comenzar la suya. Los dominadores concentran sus energías para liquidarles; planifican lecciones ejemplares para anular los sentimientos subversivos de la plebe; se concentran en sofisticar sus formas de control para evitar futuras *eventualidades* en su contra. Cada revolución que triunfa *acerca* el suelo utópico al presente y, contradictoriamente, por lo que aprenden de ellas los dominadores, hace más difícil que una nueva revolución pueda ocurrir.

La revolución cubana rompió la condena de dependencia y sumisión al imperialismo que vivían los países de la región. Mostró que si los pueblos se rebelan y pelean hasta el final pueden realizar la libertad y la justicia para todos. En Cuba la idea de liberación y libertad, que no lograron resolverse en las revoluciones burguesa, se amalgamaron. La revolución rompió las relaciones de escases y abundancia para poner en el centro las voluntades colectivas. Quedó desmoronada aquella creencia de que las revoluciones se detonaban por necesidades económicas, aquel planteamiento que tuvo gran impacto por la reflexión hecha por Hannah Arendt en su libro *On Revolution*, escrito en 1963.¹

¹ Hannah Arendt, *Sobre la revolución*, trad. Pedro Bravo. Madrid: Alianza editorial, 2013, pp. 92 y ss.

Que la revolución cubana haya reformulado los significados de la palabra revolución constituye una verdad aceptada, en lo general, por diversas expresiones políticas, siempre y cuando se asuma también que ella es una excepción, un acontecimiento irrepetible y, principalmente, un asunto del pasado. Un acontecimiento que en nada se conecta con el presente y cuyo contenido real se reduce a la imagen de unos barbudos que terminaron haciendo la revolución más radical de América, y quizás del mundo, por una serie de accidentes históricos, principalmente impulsados por la intervención de fuerzas políticas externas a ese país.

Sostenemos que la revolución cubana dotó de una nueva acepción a la palabra revolución. Según los hechos y la interpretación de los mismos, recuperados en los capítulos previos, afirmamos que esta revolución desgarró el horizonte establecido para los pueblos y demostró que la lucha por alcanzar la independencia política y económica se podía conjugar con la realización de los más grandes sueños de liberación humana desde la escala nacional.

El presente estudio sólo ha reconstruido histórica y teóricamente la noción de revolución que se fue desarrollando en el caso cubano de 1953 hasta 1962. Se trata de los años en que nace un proyecto de revolución que se va transformando al calor de los combates, el periodo clave de la guerra insurreccional, un triunfo político que le confiere el status pleno de revolución (1959) y los primeros años que constatan su carácter socialista. Pero la revolución cubana no terminó allí. Esos fueron apenas los primeros años en que se consolida como una propuesta que presagia autoctonía y longevidad. Hasta el momento en que esto se escribe han pasado 70 años. A lo largo de ellos la noción de revolución se ha ido transformado en una realidad que muta y es alterada por ella. Pero como pocas, la cubana sostiene vivas sus características y sentidos nacidos en sus primeros años que confirman su carácter de revolución y no de postrevolución ni mucho menos de contrarrevolución.² Tan sólo enunciamos que es posible ubicar distintos momentos de la después de 1962. El primero de ellos va de 1962 a 1971 en el que se profundizan los cambios iniciales y se desatan las transformaciones culturales más trascendentes con una masiva participación social. Le siguen los años de 1971 hasta mediados de los ochenta, en los que la influencia de la URSS gana mayor relevancia en detrimento de la herejía cubana y en los que la censura y la castración de iniciativas de profundización revolucionaria son atacadas. Pese a ello la revolución no perdió sus características fundamentales. Luego vino el periodo de rectificación de errores y tendencias negativas, de la segunda mitad de los años 80 hasta inicios de los noventa, en este se desatan, bajo el liderazgo de Fidel, las energías sociales para radicalizar la revolución. Este periodo es interrumpido por la crisis de los 90, relacionada con el fin del bloque socialista,

² Por su liderazgo, cultura, aparato de Estado, ejercicio y distribución de poder, régimen de propiedad y tenencia de la tierra, su anti imperialismo, relación y carácter de las clases sociales, las relaciones de igualdad-desigualdad, el sostenimiento y consecución de sus postulados claves le confieren esa continuidad revolucionaria.

marcado por las dificultades económicas más duras y la solución colectiva de las necesidades para sostener el proyecto revolucionario. Ya para los primeros años del siglo XXI estaríamos vivenciando un nuevo periodo que va de la salida de la crisis, pasa por el retiro voluntario de Fidel de sus cargos de dirección, hasta su muerte y en la que la unidad con la revolución bolivariana es determinante. Actualmente, con una nueva dirección que aparece como continuidad de la histórica, se estaría viviendo una nueva etapa que aún no termina de dibujar sus características fundamentales. En las líneas que siguen habrá que tener presente estos periodos de la revolución cubana, sus relaciones e impactos con los acontecimientos que se estudian.

Antes, la revolución rusa había traído la utopía a la tierra, pero la guerra en su contra, los yerros de la dirección política que se quedó al frente de ese proceso y su articulación en una Internacional Comunista que no se identificaba con los pueblos oprimidos le minaron la capacidad para irradiar subversión. Luego vino la Segunda Guerra Mundial con sus formas inéditas de destrucción del mundo y de lo humano. Las posibilidades de las revoluciones se hicieron más difíciles. El horror de la guerra hundió en el pesimismo a los núcleos críticos de los países centrales de occidente. La derrota intelectual de las izquierdas en Europa se logró a base de un sacrificio extraordinario de la humanidad para sostener la nueva dinámica del capitalismo. En medio de esa *entera época de inhumanidad*, como la nombró Lukács,³ irrumpió el pueblo de Cuba para revivir la esperanza. Así, la historia se desarrolló con dos sentidos contrapuestos: el de la reconstrucción del mundo bajo la lógica del capitalismo en su forma *americana*⁴ y, en sentido contrario, las luchas de los pueblos por alcanzar su liberación motivados por la experiencia cubana.

Fue gracias a Cuba que la noción de revolución quedó en el terreno de los pueblos oprimidos. Desde entonces, la posibilidad de romper con el colonialismo o sus formas desarrolladas (neo colonialismo y colonialismo interno) quedó asociada a la noción de socialismo. El socialismo no fue ya una tarea para la sociedad futura, sino el esfuerzo de la existente por subvertir al sistema capitalista en todos sus órdenes, en un tiempo histórico largo, operando por fuera de la dinámica del proceso de valorización del valor, con un suelo nacional y rompiendo los equilibrios geopolíticos a través del internacionalismo.⁵

³ "An Entire Epoch of Inhumanity" en *Georg Lukács: The Fundamental Dissonance of Existence. Aesthetics, Politics, Literature*, editado por Timothy Bewes; Timothy Hall. London, Continuum International Publishing Group, 2011, pp. 221 y ss

⁴ Nos basamos en la noción de Bolívar Echeverría sobre la modernidad americana expuesta en "La modernidad "americana" (claves para su comprensión)" en *Modernidad y blanquitud. Era: México*, 2010, pp. 87-114

⁵ Quizás la experiencia China deba pensarse en otro código y su trascendencia también. Parte del mundo y de la dinámica del capital, sin embargo, emergió de un mundo oriental que guarda distancias con la parte del mundo que nosotros vivenciamos. A pesar de la globalidad del capital y de los impactos globales de las revoluciones, como insistimos en el primer capítulo, nuestra reflexión se concentra en la parte del mundo que nos impacta de manera directa y no pretende absolutizar las experiencias de realidades distintas.

La onda de choque de Cuba llegó a toda esa gran parte del planeta que había sido nombrada como Tercer Mundo. Comenzó un momento de revoluciones marcadas por la voluntad de las personas y los pueblos para actuar de forma revolucionaria. Esto ocurrió de modo simultáneo con ciertos cambios del sistema mundial que posibilitaron la emergencia de gobiernos nacionalistas a la par de nuevas formas de dominación que ampliaron los márgenes de las llamadas libertades democráticas. El tiempo abierto fue el de las revoluciones radicales, de la unidad de la palabra revolución y socialismo. Pero, al mismo tiempo y como respuesta de las fuerzas dominantes, el tiempo histórico de la contrarrevolución: “El mundo occidental ha llegado a una nueva etapa de su desenvolvimiento: ahora, la defensa del sistema capitalista requiere la organización de la contrarrevolución, tanto en casa como afuera”⁶ sentenció Hebert Marcuse.

Para inicios de los años 60 los más relevantes ejércitos del mundo volcaron su foco innovador en la psicología y la antropología. Antes, la Guerra Mundial los había llevado a desarrollar la más potente industria bélica, de la cual la bomba atómica fue su realización máxima. Pero las guerrillas iniciadas en los años cincuenta demostraron los límites de esa ruta y les forzó a buscar otros mecanismos más eficaces para enfrentar a las subjetividades de aquellas masas que, sin poder militar capaz de igualarles, comenzaban a mostrarse más poderosas que ellos. En 1960 la OTAN realizó en París el primer simposio sobre *psicología defensiva*. En 1963 el ministerio de Defensa yanqui convocó a la primera Conferencia Mundial de Psicología y celebró el contrato AR 70-8 sobre los “Factores Humanos e Investigación de Operaciones Inmateriales Especiales”. Estados Unidos instaló en Corea una Unidad de Investigación de Factores Humanos y Operaciones en el Lejano Oriente. En 1964 en *American Psychologist* apareció un artículo titulado “El futuro de la psicología militar: psicología para militar”. El estudio planteaba que la psicología en los ejércitos debía de dirigir su atención a las relaciones de esta ciencia con las operaciones anti subversivas, la comprensión de las motivaciones de las guerrillas, los efectos sociales y psicológicos del subdesarrollo económico y su relación con los conflictos, los factores humanos involucrados en las organizaciones subversivas.⁷ Hasta ese momento la psicología militar había estado centrada en pensar reflexionar sobre las mentalidades de las propias tropas. Los aparatos de control y

⁶ Hebert Marcuse, *Contrarrevolución y revuelta*, trad. Antonio González de León. México: Cuadernos Joaquín Mortfz, 1973.

⁷ Charles Windle y Theodore Vallancem “The future of military psychology: paramilitary psychology” en *American Psychologist*, vol, 19, 1964 citado en Peter Watson, *Guerra, persona y destrucción- Usos militares de la psiquiatría y la psicología*, trad. Alexandra Lomónaco. México: Nueva Imagen, 1982 pp. 36 y ss. Esta obra hace referencia al texto “Military Psychology, propaganda and psychological warfare”, vol. 1, Departamento de Defensa de los Estados Unidos, julio de 1968, 609 páginas como un informe bibliográfico que contabiliza 761 referencias de las cuales 322 son secretas o restringidos. En cuanto a la antropología y sus usos militares, especialmente del Ejército norteamericano está el libro de Gilberto López y Rivas, *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología*. México: Ocean Sur, 2013 (Segunda edición).

represión de la clase dominante captaron el papel predominante de las subjetividades en la acción revolucionaria y estaban decididos a exterminarlo.

En relación a lo anterior, en América Latina surgieron las Reuniones Anuales de Ejércitos, de Estados Mayores Navales, Aéreos, de Guardias Nacionales y Carabineros de países del continente bajo dirección del Pentágono, que se expresaron en los ejercicios de maniobras especiales nombrados *Operaciones Unidas, Fraternitas y Especiales*. Ellas permitieron “la consolidación de una relación de subordinación jerárquica de las fuerzas armadas latinoamericanas y la integración, por la vía de los hechos, de un ejército interamericano”⁸ para frenar una posible expansión de la revolución cubana. Nació la *Escuela de las Américas* en 1963 con sede en Panamá –le precedía una institución con fines similares– que tendría una importancia de primer orden en organizar la contrainsurgencia regional.

Las medidas contrarrevolucionarias fueron brutales, mas no suficientes para contener los impulsos revolucionarios de los pueblos que, junto a las resistencias y rebeliones, siguieron ocurriendo a lo largo y ancho del Tercer Mundo. La contrarrevolución echó a andar mecanismos complementarios para desbaratar los sentidos subversivos de lo revolucionario. Con una planificada construcción simbólica, asoció y equiparó a las revoluciones con poderes dictatoriales, imágenes embebidas de poder, violencia y muerte. Por otra vía, intentó reducir los contenidos de la palabra revolución a una *pose* propia de la juventud, indisociable de un conjunto de bienes de consumo asociados a ella. También comenzó a nombrar como revolución a sus propias transformaciones tecnológicas (*revolución verde, revolución de las telecomunicaciones, revolución informática*). Una vez que las operaciones enunciadas lograron tergiversar los sentidos de lo revolucionario, así como por la propia lógica de la modernidad capitalista que va despojando de sentido a las palabras, la plasticidad de la palabra *revolución* permitió su uso para cualquier acción y producto del mercado.

Los esfuerzos revolucionarios emergentes ya no tuvieron a las revoluciones burguesas cómo el único referente a imitar, tuvieron la oportunidad de encontrar en su propia historia y mirando a sus iguales, las formas propias para derruir el mundo de la opresión.

Mientras tanto, el mundo de la a producción intelectual crítica tomó caminos diversos. Algunos intelectuales, de manera comprometida se volcaron a pensar y apoyar las revoluciones, mientras otros se hundieron en el pesimismo que también dominó ese tiempo. Otros, desanimados e

⁸ Pedro Duno; J. R. Núñez Tenorio; Simón Sáez Mérida, “Política, dependencia y neocolonialismo” en *Memorias del Congreso Cultural de Cabimas. Sobre la dependencia y el neocolonialismo*, Joussette Rivodó y José Luis Omaña (Comp.). Caracas: Fundación editorial el Perro y la Rana, 2017, p. 142

incapaces de mirar los brotes revolucionarios existentes, concentraron su actividad en temas distantes de la política; y otros más, se volcaron a soportar teóricamente a la reacción.

En el presente capítulo hacemos un recuento-interpretación de la cuestión revolucionaria en el tiempo histórico que va del triunfo de la revolución cubana al acceso al poder de Hugo Chávez en Venezuela. Nos concentramos en una visión desde Latinoamérica y hacemos especial énfasis a los sucesos revolucionarios de esta región, sin dejar de lado aquellos ocurridos en otras partes del Tercer Mundo. El texto mira desde el presente, trata de reconstruir una historia a partir de los hechos revolucionarios, sus impactos e interpretaciones. Busca ubicar en medio del decurso histórico cómo la triada revolución, resistencia y rebeldía se expresó de modos contradictorios tras la revolución cubana y cómo en medio de la *entera época de inhumanidad* en Venezuela se rompió la sentencia que proclamaba el fin de las revoluciones.

1. América Latina después de 1959

Las dictaduras en América Latina habían sido parte de la política regional desde los primeros años de creación de los Estados nacionales formalmente independientes. Esta forma de dominio fue la forma más eficaz de garantizar el desarrollo de las naciones en términos de subordinación al sistema capitalista mundial. Fue la mejor manera de disciplinar a la población local según las necesidades de la división internacional del trabajo y la vía más eficaz de manera de impedir que otras expresiones políticas alteraran los equilibrios alcanzados por las plutocracias locales.

Las innovaciones militares contrarrevolucionarias de Estados Unidos para América Latina tuvieron un marco legal regional con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de 1947, la ley de Seguridad Mutua de en 1951 y el Pacto de Ayuda Militar de 1952 amparados con el pretexto de la Guerra Fría. Posteriormente, con la Alianza para el Progreso, iniciada en 1961, la contrarrevolución imperialista intentó remozar su rostro –sin dejar de lado la violencia y el terror– para disputarle a los gobiernos nacionalistas y las revoluciones la promesa de desarrollo.

Cuando la revolución cubana triunfó existían dictaduras en República Dominicana (1930), Panamá (1931), El Salvador (1931), Bolivia (1946), Perú (1948), Venezuela (1948-1958), Paraguay (1954), Guatemala (1954), Argentina (1955) y Haití (1957). El asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en Colombia (1948) llevaría a un largo periodo de violencia en Colombia. Mientras el suicidio de Getulio Vargas en 1955 llevó a la presidencia a Eurico Gaspar Dutra que lanzó una fuerte ofensiva anti comunista. En 1961 Trujillo en República Dominicana por un bloque de militares que habían sido afines a él; después, fue derrocado el presidente Juan Bosch en 1963. En 1963 también un régimen militar se haría del poder en Honduras por varias décadas.

En 1964 el general René Barrientos Ortuño comandó un golpe de Estado contra el presidente Víctor Paz Estenssoro en Bolivia. Ese mismo año, en Brasil un golpe militar apoyado y financiado por Estados Unidos destituyó al presidente João Goulart.

Existieron también otras formas de dominio que -con mayores márgenes de libertades y derechos – sostuvieron más autonomía frente al imperialismo, sin romper en lo fundamental la lógica de acumulación existente. A través de experiencias nacionalistas-populistas distribuyeron la riqueza, apostaron a la creación de un mercado interno y una industria nacional, al mismo tiempo que promovieron derechos sociales para los sectores populares a través de lógicas corporativas. Estos fueron los gobiernos de Juan Domingo Perón en Argentina, el Partido Revolucionario Institucional en México, los gobiernos de Vargas y Goulart en Brasil y del general Omar Torrijos en Panamá; este último había llegado al poder a través de un golpe e instauró un gobierno populista autodefinido como revolucionario.

En diversos países, núcleos de revolucionarios se habían planteado luchar por el poder político recuperando las experiencias de guerra popular propia de su historia y con inspiración en los ejemplos de la URSS, China y Corea. Tras Cuba, la actualidad de la vía insurreccional cobró mayor fuerza. Impugnado a las dictaduras, a las propuestas populistas y a la línea de la Internacional Comunista que pregonaban una alianza con sectores de la burguesía nacional, nacieron apuestas de transformación radical con centro en la lucha armada al mismo tiempo que otras experiencias también se inclinaron por esa vía por el cierre de posibilidades de actuación legal.

La región era un polvorín. Aunque las dictaduras y los populismos suelen interpretarse como resabios de la política decimonónica, ellas fueron parte del conjunto de reformas del sistema para *aggiornar* su control. De su mano vinieron las políticas de la Comisión Económica Para América Latina de la ONU, las políticas de sustitución de importaciones, algunos repartos agrarios, las Conferencias del Episcopado Latinoamericano, el impulso a la educación pública y la promoción de la cultura nacionalista. En todos esos ámbitos, propios de ajustes estructurales, nacieron impugnaciones tendientes a la ruptura. Nacieron distintas posiciones teóricas, luego catalogadas como teorías de la dependencia, que con un compromiso político vinculado a los sectores populares –incluso a veces a agrupaciones político militares de izquierda– se volcaron a la denuncia de las nuevas formas de acumulación.⁹ En el ámbito de las ciencias sociales nacieron creaciones críticas muy relevantes para pensar la sociedad y la política regional desde ópticas

⁹ Destacó muy tempranamente el economista Mexicano Juan Noyola Vázquez que se convirtió en un intelectual orgánico de la revolución cubana. También los mexicanos José Luis Ceceña, Alonso Aguilar Monteverde, Jorge Carrión y Fernando Carmona. Los brasileños Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Enzo Faletto y Celso Furtado. El ecuatoriano Agustín Cueva, los haitianos Suzy Castor y Gerard-Pierre Charles.

variadas pero esencialmente impugnadoras del sistema.¹⁰ Surgieron publicaciones de izquierda como *Pensamiento Crítico* en Cuba y *Cuadernos de Pasado y Presente* en Argentina, entre otras. También surgieron expresiones artísticas en el ámbito de la literatura, música, artes plásticas, teatro, etc.¹¹ En el ámbito religioso nació la teología de la liberación y la teología india como dos expresiones para reinterpretar la religiosidad de los pueblos articuladas con la lucha por sus liberaciones.¹² El impacto de las rebeliones negras en Estados Unidos y de los jóvenes europeos también alimentaron la rebeldía. Los movimientos estudiantiles de México en 1968 y Argentina en 1969 mostraron la emergencia de nuevas subjetividades y la decisión tajante de los Estados por aplastar por la vía del genocidio las irrupciones que le cuestionaran sus estructuras.

En estos años surgieron diversas organizaciones político militares en la región. Sus tácticas y estrategias fueron diversas. Sus programas, posiciones sobre los sujetos de la revolución y el carácter de la revolución variados, pero con un entendido común: la necesidad de acabar con el latifundio, las dictaduras, plutocracias, el colonialismo y el imperialismo a través de la revolución violenta. Para Daniel Pereyra la expansión de la lucha armada estuvo ligada a la derrota de las organizaciones populistas a través de los golpes de Estado y a la ausencia de estrategias de poder en las organizaciones tradicionales de izquierda.¹³

En el año 1960 en Guatemala el subteniente Turcios Lima y el teniente Antonio Yon Sosa (ambos adiestrados en contrainsurgencia por tropas norteamericanas) junto con 30 oficiales crearon el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre. Dos años después, junto al Partido Guatemalteco del Trabajo (Partido Comunista) y al Movimiento 12 de Abril, formaron las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR). En el año 1961 nació el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, como una unificación de agrupaciones político militares revolucionarias, algunas de las cuales habían tenido contacto con el M-26-7 desde antes de 1959. En Perú, surgió el Ejército de Liberación Nacional, en la dirección destacó Héctor Béjar, y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria comandado por Luis de la Puente Uceda en 1962.¹⁴ Para el año 1964

¹⁰ Entre un amplio número de pensadores resaltamos el papel de Pablo González Casanova, Sergio Bagú, Octavio Ianni, Rodolfo Stavenhagen, Aníbal Ponce Antonio García, Costa Pinto, Florestan Fernandes, Leopoldo Zea, José Nun, Paulo Freire, Oswaldo Sunkel, René Zavaleta Mercado, Aníbal Quijano, Adolfo Gilly, José Aricó, Darcy Ribeiro, María Concepción Tavaré y Gregorio Selser.

¹¹ Como las de Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Manuel Scorza, Elena Garro, Mario Vargas Llosa, Luis Britto, Julio Cortázar, Alejo Carpentier, Nicolás Guillén, Jesús Díaz, Jacques Stephen Alexis en la literatura; la trova cubana, la canción de protesta; el teatro del oprimido, etc.

¹² En la década siguiente destacaron por su denuncia y la violencia con que fueron silenciados: Monseñor Romero, Ignacio Ellacuría en El Salvador, los reverendos Múgica y Angelelli en Argentina, el padre Enrique y monja Marina Bordes en Brasil y la clausura de la diócesis de Quiché en Guatemala

¹³ Daniel Pereyra, *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*. Buenos Aires: editorial Canguro, 2000

¹⁴ Héctor Béjar, *Perú 1965: Apuntes sobre una experiencia guerrillera*. Escrito en prisión entre 1966 y 1969 [En línea: <https://www.marxists.org/espanol/tematica/guerrilla/peru/bejar/1965.htm>]

se fundaba el Ejército de Liberación Nacional de Colombia. También por esos años se conformaban los primeros núcleos de conspiradores con el fin de organizar guerrillas en Ecuador, Argentina y México.

Quiebres al interior de las fuerzas armadas llevaron a la conformación de agrupaciones guerrilleras en varios países. Además del caso guatemalteco, ocurrieron los alzamientos militares de Carúpano y Puerto Cabello en 1962 en Venezuela. En República Dominicana el coronel Francisco Caamaño (instruido también en contrainsurgencia por tropas estadounidenses) comandó los alzamientos militares contra la invasión de su país tras el golpe contra Juan Bosch y planteó la necesidad de crear un Frente Patriótico Revolucionario. En Brasil el capitán Carlos Lamarca desertó del Ejército para crear la agrupación guerrillera Vanguardia Popular Revolucionaria.

Por su parte los Partidos Comunistas de la época tenían como horizonte un cambio radical, más sus formas de acción concretas, cuando existían, eran mayoritariamente reformistas. Las grandes excepciones fueron los partidos de Guatemala, Venezuela y Paraguay que asumieron la lucha armada a principios de los 60. Más tarde lo haría también el Partido Comunista de El Salvador. Mientras tanto, escisiones de esos partidos en Brasil, Argentina y Perú dieron a luz a grupos armados como: la Ação Libertadora Nacional de Carlos Marighela, el Partido Comunista Revolucionario (Argentina), dirigido por Otto Vargas, y el Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso de Abimael Guzmán, luego renombrado Presidente Gonzalo. El PCR argentino y el PCP-SL se definirían después como abiertamente maoístas.

Destacaron también en los años 60 el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros de Uruguay, el Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina que años después conformaría el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y las escisiones de frentes nacionalistas como la Alianza Nacional Popular que dio origen al M-19 en Colombia y la agrupación peronista Montoneros en Argentina.

Religiosos impulsados por la teología de la liberación, principalmente católicos, cambiaron los hábitos por los uniformes guerrilleros. Los sacerdotes Camilo Torres, Domingo Laín, José Antonio Jiménez, Manuel Pérez y Diego Uribe se integraron al Ejército de Liberación Nacional colombiano; el padre Indalecio Olivera con el MLN- Tupamaro de Uruguay; Fernando Hoyos al Ejército Guerrillero de los Pobres de Guatemala, Ernesto Cardenal y Miguel D'Escotto al Frente Sandinista.

Por otro lado, la autodefensa campesina cobró fuerza. Destacaron en esa línea, con tintes rupturistas: en Perú la lucha en el Cusco, dirigida por el trotskista Hugo Blanco y la lucha contra

la mega minería en Pasco que daría nacimiento al Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular; el movimiento de Rubén Jaramillo en México, pastor protestante que venía de la tradición zapatista; las Ligas Camponesas guiadas por Francisco Julião y Gregorio Lourenço Bezerra, en el nordeste de Brasil, cercanas al Partido Comunista; la autodefensa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia dirigidas por Manuel Marulanda, cercanas al Partido Comunista, luego se consolidarán como una guerrilla con objetivos socialistas y llegarán a ser una de las agrupaciones político militares con mayor poder de fuego.

2. La venganza del Tercer Mundo

Desde el inicio de esta investigación nos hemos reusado a utilizar palabras como *olas* y *ciclos* para explicar los movimientos revolucionarios por los sentidos mecánicos, lineales y predefinidos que conllevan. Resulta difícil no emplearlas para narrar los hechos de la segunda mitad del siglo XX en los países periféricos-dependientes, que se manifestaron como una gran oleada revolucionaria. La reorganización del control territorial de África y Asia pactada por los poderes imperiales, tras la reorganización mundial de la postguerra, estalló por los aires ante procesos populares que plantearon la descolonización como revolución. La categoría Tercer Mundo, nacida bajo el relato del desarrollismo para caracterizar a una parte del mundo que debía estar por fuera de la pugna entre el capitalismo y el socialismo, cobró un sentido subversivo, con una potente carga de dignidad, desde esa parte del mundo concebida por occidente como el *todavía no* de la civilización.

En el primer capítulo de esta investigación mencionamos las luchas revolucionarias de Argelia, Palestina, Guinea, Ghana, Cabo Verde, Corea, China y Vietnam. Para el comienzo de la década de los 60 en el Congo se librará una fuerte lucha por la independencia. En 1961 fue asesinado Patrice Lumumba, uno de los principales referentes de este país que se había declarado independiente un años antes. El asesinato de Lumumba demostró la predisposición de las fuerzas imperiales por seguir controlando África de manera violenta. La guerra cubrió toda la región. Para frenar la emergencia de fuerzas revolucionarias el imperialismo alentó la creación de grupos contrarrevolucionarios de extrema derecha, de tribus subordinadas al imperialismo que enfrentaron a los independentistas y líderes de las naciones que gobernaban con la anuencia de caciques, las burguesías locales y los poderes imperiales. La proscripción del Congreso Nacional Africano (CNA) y al Congreso Pan-Africano (PAC) dieron pie a una resistencia civil encabezada por Nelson Mandela que duró más de cuarenta años. En 1961 inició la guerra revolucionaria de Angola y se celebró la primera Conferencia de las Organizaciones Nacionalistas de las Colonias Portuguesas conformada por Angola, Mozambique y Guinea Bissau. En 1962 nació el Frente de Liberación de Moçambique de inspiración marxista-leninista, que destacó por una amplia

organización de poderes populares con importantes creaciones educativas y culturales. Para 1963 se conformó la Organización de Unidad Africana convocada por el líder ghanés Kwame Nkrumah, por el etíope Haile Selassie I, el egipcio Gamal Abdel Nasser y el tángano Julius Nyerere (luego del triunfo de la independencia de Tanganica en 1961 vendría el triunfo insurreccional de Zanzívar en 1963; para 1964 ambos territorios se unificarían en la República Unida de Tanzania). En Kenia, luego del exterminio de la guerrilla de los Mau Mau se logró la independencia formal en 1963 bajo el liderazgo de Jomo Kenyatta. En Tunisia y Marruecos surgieron grupos guerrilleros con planteamientos comunistas. En Sudán el Partido Comunista derrocó al régimen reaccionario de Avoud en 1965. Para 1969 Muammar el Gadhafi lideraría la revolución en Libia, uno de los países más ricos del Magreb y que gracias a su revolución alcanzaría un desarrollo económico muy fuerte con una perspectiva socialista y bajo la esperanza de que los negros dirigirían el mundo.¹⁵ Para la década de los 70 se conformaría el Frente Polisario para la liberación Saharaí que hasta el día de hoy sostiene su lucha contra la ocupación de su territorio por Marruecos, que es respaldada por España y la OTAN. En el Alto Volta en la década de los 70 la Agrupación de Oficiales Comunista inició una lucha revolucionaria que dio nacimiento a la República Democrática de Burkina Faso a principios de los años 80. Dentro de esta lucha, el capitán Thomas Sankara fue el principal dirigente de la expresión más radical. Él formuló un planteamiento socialista que defendía la liberación de la mujer, la lucha anti imperialista, la defensa de los bosques y sabanas y buscaba la unidad con las luchas revolucionarias del Tercer Mundo. Sankara fue presidente de Burkina Faso desde 1983 hasta 1987, cuando un golpe de Estado liquidó la revolución y asesinó a Sankara, quien para aquel momento era llamado el *Che Negro*.¹⁶

Revoluciones y resistencias sumamente diversas. Un remolino de culturas antiquísimas sometidas por cientos de años por las naciones dominantes de occidente. Formaciones históricas con códigos distintos a los occidentales-americanos, dieron pie a luchas revolucionarias originales. Un análisis riguroso supera los objetivos de este material. Desde una perspectiva latinoamericana, aquí apenas destacamos los rasgos que consideramos más sobresalientes. Dentro de los procesos citados destacan dos tipos: unos apegados a los lineamientos de la URSS para los países neocoloniales que buscaban impulsar revoluciones democráticas en alianza con

¹⁵ Muammar el Gadhafi, *El libro verde*. Caracas: Editorial el Perro y la Rana, 2009.

¹⁶ Cfr. Thomas Sankara, *Thomas Sankara Speaks: The Burkina Faso Revolution 1983- 87*, Trad. Samantha Anderson. Atlanta: Pathfinder Press, 2007; Carlo Batà, *El África de Thomas Sankara*, trad. Roberta Gozzi. Nafarroa: Txalaparta, 2011. También pueden consultarse los discursos de Sankara: "Salvar el árbol, el medio ambiente y la vida misma" [pronunciado en París, en la primera Conferencia por la Protección del Árbol y el Bosque, el 5 de febrero de 1986. En línea: <https://www.marxists.org/espanol/sankara/1986/febrero05.htm>]. "La liberación de la mujer" [pronunciado el 8 de marzo de 1987. En línea: <https://www.marxists.org/espanol/sankara/1987/marzo08.htm>]. Y la entrevista concedida a Radio Habana "La revolución de Burkina Faso se está consolidando", publicada por vez primera en la edición del 19 de julio de 1986 del diario cubano *Granma*. En línea: <https://www.marxists.org/espanol/sankara/1986/julio19.htm> cubano].

las burguesías nacionalistas para desarrollar el capitalismo, como la posición de Sékou Turé y Nkrumah; y por otro, el de líderes como Samora Machel, Frantz Fanon (caribeño que basó su reflexión intelectual más importante en la revolución de Argel), Amílcar Cabral y Agostinho Neto que apostaban a iniciar una revolución socialista privilegiando la violentación de las condiciones existentes a través de la lucha armada y de una radical transformación cultural como parte de la transición socialista que se inicia desde el combate.¹⁷

Todas lucharon contra la opresión colonial y el racismo. Todas plantearon desarrollar la economía de sus naciones y consolidar la unificación africana. Casi todas propugnaron la igualdad de la mujer respecto al hombre. Pero tenían ideas divergentes sobre el tipo de organización política que pretendían instaurar. Unas privilegiaron garantizar el orden social y la conservación del poder por encima de las libertades. Otras buscaron alentar las potencias liberadoras de sus pueblos. Unas apostaron a construir procesos en los que la perspectiva regional era predominante, mientras otros priorizaron fortalecer las particularidades de sus países, algunas incluso de sus grupos étnicos al interior de sus naciones. En su conjunto dieron cuerpo a una noción de revolución africana que hizo una crítica radical de la civilización burguesa occidental; que planteó la afirmación de la negritud como fundamento de la identidad regional y cuna de la humanidad; que asumía la necesidad de la revolución violenta, sin desestimar los grandes riesgos de las desviaciones y vicios que podía generar; la importancia de articularse como totalidad africana y de trazar lazos con las luchas de América y Asia.

En Asia la cuestión revolucionaria estuvo marcada por la revolución rusa, la china y la vietnamita. Tras la ruptura entre la URSS y China se complicaron los procesos de articulación revolucionaria en el continente. Aunque tan sólo por su existencia, estos dos procesos representaron una contención de las agresiones imperialistas, el centro de los procesos revolucionarios tuvo como centro esfuerzos de unidad de los países oprimidos por fuera de ellos. En especial destacó la iniciativa impulsada por Jawaharlal Nehru de la India y Sukarno en Indonesia, quienes junto al Gamal Abdel Nasser de Egipto y el presidente Tito de Yugoslavia crearon el Movimiento de Países No Alineados (MONAL).

El MONAL –surgido en 1961 con el antecedente de la Conferencia de Bandung de 1955– fue un esfuerzo multipolar para el fortalecimiento de la paz y la seguridad desde los países que habían alcanzado su independencia. Se convirtió, sólo por debajo de la ONU en el referente mundial que más países conjuntó, y que se sostiene hasta el presente. Por fuera de las pugnas entre

¹⁷ Cfr. Martin Z. Kowalewski, "El papel de la guerra revolucionaria en el desarrollo de la cultura" [Versión ampliada y revisada de la presentación del autor en el XLII Congreso Nacional de la Sociedad Etnológica de Polonia, Lodz, octubre 1967] en *Pensamiento Crítico*. La Habana: número 28, mayo 1969. pp. 59-82

occidente y la URSS, el MONAL demostró la potencia de los países del Tercer Mundo para acabar con el neocolonialismo y garantizar un equilibrio geopolítico. Ligado a este movimiento surgió la Organización de Países Exportadores de Petróleo y el Grupo de los 77 (G-77). Este último con el reconocimiento de la ONU.

Distintos alzamientos populares, reconfiguraciones político territoriales y procesos autonombrados revolucionarios ocurrieron en la amplísima región continental e insular de Asia. Apenas identificables como comunes por el contexto político, por las alianzas a nivel tri continental y por las articulaciones con Cuba o la URSS, no podemos afirmar que en sus configuraciones particulares de revolución se puedan usarlos aparatos conceptuales de occidente. Se trata de *otro mundo* en el que convergieron el fin de las formas coloniales de dominación; el *aggiornamento* de las elites y las tensiones entre su occidentalización o su afirmación a través de fundamentalismos teocráticos; la influencia de las ideas socialistas y comunistas occidentales con los esfuerzos locales por pensar la realidad con herramientas marxistas y nociones propias; y principalmente, la disputa encarnizada por el control de la *heartland* y el *rimland* para el dominio mundial.¹⁸

Quizás en esta zona se desarrollaron más que en cualquier otra región del mundo las formas de contrainsurgencia, la ingeniería de conflicto, los fundamentalismos como arma para impedir la articulación de los dominados, oprimidos y explotados y para imponer una permanente inestabilidad social, en función de una estabilidad económica de los países centrales y las elites locales. En esa lógica se conformaron dos bloques militares afines a la OTAN: la Organización del Tratado Central (CENTO) conformada por Irak (hasta la revolución de 1958), Turquía, Pakistán e Irán (hasta la caída del Sha) y luego la Organización del Tratado del Sureste Asiático (SEATO) integrada por Pakistán, Filipinas y Tailandia.

En la región del Magreb las ideas del panarabismo fueron detonantes de articulaciones políticas. Ellas impulsaron cambios de regímenes, algunas desde una perspectiva revolucionaria. Entre ellas destaca la efímera República Árabe Unida de Egipto y Siria entre 1958-1961.

En Irak el general Abdul Karim Qasim condujo a un grupo de militares influenciados por la revolución en Egipto que, tras dar un golpe de Estado dio nacimiento a la República de Irak en 1958. Bajo un planteamiento nacionalista, promulgó la primera constitución del país y sostuvo importantes relaciones con la URSS. Sin embargo, no logró unificar en su proyecto la diversidad étnica del país y estalló la guerra con la región kurda. En 1962 inició la insurrección Kurda

¹⁸ Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós, 1998.

contra Irak. Liderada por Mustafa Barzani exigía la autonomía de la región. La guerra con los kurdos generó la inestabilidad de la naciente república. Fue entonces, que el partido el Partido Baaz Árabe Socialista, dirigido por Ahmed Hassan al-Bakr, Abd ar-Razzaq an-Naif y Sadam Huseín fue ganando poder, hasta controlar el gobierno en 1968 y lo conservarían hasta invasión yanqui de 2003. La guerra entre Irak y Kurdistán, fue el antecedente más trascendente que daría nacimiento en 1978 al Partido de Trabajadores de Kurdistán (PKK). Originalmente de ideología marxista-leninista, en décadas posteriores desarrolló una propuesta original de organización política llamada Confederalismo Democrático, un nuevo sistema de poderes de base y de unidad-diversidad étnico nacional. El PKK destacará muchos años después, también por el protagonismo femenino en sus filas y las diversas formas de organización de las mujeres en revolución.

En 1975 estalló en Líbano una guerra que duraría más de quince años en la que disputaron el control del país el bloque de la OTAN con Israel a la cabeza contra la Organización para la Liberación de Palestina, el Movimiento Nacional Libanes y el Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia. Mientras en Afganistán en 1978 ocurrió una guerra entre la República Democrática de Afganistán, apoyada por la URSS, contra grupos rebeldes de sunítas, chiítas y maoístas apoyados por la OTAN. En Irán ocurrió una revolución en 1979 dirigida por una fuerza nacionalista islámica.

En 1965, Indonesia sufrió un golpe de Estado apoyado por Estados Unidos que acabó con el gobierno de Achmed Sukarno. A raíz del golpe y en un lapso de sólo dos años, se liquidaron a medio millón de personas afiliadas o simpatizantes del Partido Comunista de Indonesia. Mientras en Camboya, en medio de las secuelas de las guerras contra Vietnam, luego de los bombardeos norteamericanos dirigidos por Henry Kissinger (mataron a más de 150 mil personas), se alzó el liderazgo de Pol Pot. En nombre de un socialismo monárquico y budista que gobernó Kámpuchea Democrática entre 1975-1979 y exterminó alrededor de tres millones de personas. Surgieron en Sri Lanka los Tigres de Liberación de Tamil de 1979, una guerrilla de liberación nacional que llegó a tener un control territorial importante.

La construcción del relato histórico sobre la independencia formal de la India se ha centrado en resaltar la posición política de Mohandas Karamchand Gandhi para eclipsar un proceso álgido de luchas populares radicales que asumieron la necesidad de la lucha violenta para conseguir transformaciones verdaderas, profundas y duraderas. A contracorriente del relato pacifista que años después sería utilizado como la forma paradigmática y aceptable de acción para los oprimidos, la India estuvo marcada por amplios movimientos de masas y guerrillas de inspiración marxista que pugnaron por la descolonización. Para los años que en que estamos hablando

destacaron los movimientos en Bengala, Kerala y Tipura donde la lucha de masas logró constituir algunos ejercicios de gobierno de izquierda (antes habían sido aplastados los alzamientos armados de Andhra, Telangana, Tamil Nadu, Kerala, Maharashtra, Bengala, Assam, Tripura, y Cachemira).

3. Dos, Tres, Muchos Vietnams

¡Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo, con su cuota de muerte y sus tragedias inmensas, con su heroísmo cotidiano, con sus golpes repetidos al imperialismo, con la obligación que entraña para éste de dispersar sus fuerzas, bajo el embate del odio creciente de los pueblos del mundo!

Ernesto Che Guevara,

Mensaje a los pueblos del mundo a través de la *Tricontinental*¹⁹

El primero de noviembre de 1954 el Frente de Liberación Nacional de Argelia declaró la guerra a Francia. Inició un proceso de liberación nacional y social en que se fundió el marxismo, el islamismo y los impulsos independentistas esparcidos en el maghreb. El FLN desarrolló una guerra de guerrillas que conjuntaba territorios liberados en el campo con guerrilla urbana, También recurrió al terrorismo urbano contra objetivos franceses. Desarrollaron núcleos de gobierno en medio de la guerra con una organización clandestina; desde ellos se atendieron los servicios de salud, educación y otras necesidades sociales. En 1962 logró la independencia formal, pero no así sostener una cohesión en el mando dirigente. La trascendencia de esta revolución para la segunda mitad del siglo XX está en el impacto que logró para el maghreb y para el mundo árabe en general. La revolución argelina sacudió con fuerza a Europa al evidenciar los horrores del Ejército francés y al insistir en la importancia de la desobediencia civil en territorio europeo para frenar la guerra. Argelia, además, demostró que la guerra y el fascismo continuaban en Europa.

Fue la reflexión de Frantz Fanon, un revolucionario originario de Martinica quien, a partir de su experiencia como médico en la guerra, logró colocar en el plano intelectual los debates más importantes y trascendentes sobre la cuestión revolucionaria en de Argelia. Fanon se concentró en traducir al occidente cómo a través de la reivindicación del *حايك* (*haik*) se expresaba una forma civilizatoria con potencias liberadoras incomprensibles para el pensamiento occidental; y que en esa disputa simbólica había sentidos contradictorios y sumamente complejos. Estudió el rol de la

¹⁹ Ernesto Che Guevara, "Mensaje a los pueblos del mundo a través de la *Tricontinental*". La Habana, Cuba, el 16 de abril de 1967, en forma de folleto como suplemento especial para la revista *Tricontinental*, órgano del Secretariado Ejecutivo de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL).

mujer en la lucha de liberación nacional y de género. Sistematizó su experiencia como médico para comprender la mentalidad del colonizado y las contradicciones que ocurrían en su psique en el momento de la combatir. Confió una importancia central a pensar el papel de la violencia en los procesos emancipatorios, sus potencias emancipadoras y las deformaciones a las que podían llegar. Postuló una reflexión radical sobre la revolución africana desde un planteamiento socialista frente a nacionalismo pan africano de Nkrumah y buscó puentes entre la negritud y lo árabe.²⁰

Argelia desató la revolución en África y abrió el diálogo con el Caribe, Europa y Asia. A pesar de que el proceso revolucionario se acotó por las pugnas internas y la incapacidad para superarlas, en su capital se firmó uno de los documentos de mayor trascendencia del derecho colectivo internacional: “La declaración de los derechos de los pueblos de Argel”. En contraposición a la “Declaración de los derechos del Hombre”. Esta planteó un enfoque de derechos que en lo medular mina la visión dominante del derecho con base en el propietario privado. La Declaración puede considerarse como un documento cuya vigencia y pertinencia cobran fuerza en la medida que siga siendo negado el derecho de los pueblos a existir.²¹

Vietnam fue un referente para las luchas desde que, aún como Indochina, enfrentó al colonialismo francés.²² La guerra tuvo al menos cuatro etapas: 1. La que va de 1936 a 1939 con la campaña de organización del Frente Democrático de Indochina 2. La guerra de liberación nacional que inició en 1939 y concluyó con la insurrección de 1945 y la declaración de Independencia 3. La lucha por extender la revolución del norte al sur y la ocupación militar norteamericana 4. La guerra de liberación total 1969-1975.²³ Un largo proceso de construcción de un sistema de poderes y de unidad e identidad nacional bajo el liderazgo político de Ho Chi Minh y la estrategia militar de Võ Nguyên Giáp. Vietnam realizó una revolución que galvanizó la liberación nacional y el socialismo desde una identidad autóctona, con un lenguaje y pensamiento propio marcado por la influencia de las ideas del marxismo occidental y en diálogo con los procesos revolucionarios del Tercer Mundo.

²⁰ Los textos más relevantes de Fanon en lo que nos basamos para este apretado párrafo de postulados teóricos son los siguientes: *Sociología de una revolución*, tras. Víctor Flores Olea. México: Era, 1968. *Por la revolución africana. Escritos políticos*, trad. Demetrio Aguilera Malta. México: FCE, 1965. *Los condenados de la tierra*, trad. de Julieta Campos. México: FCE, 1963. Además, nos apoyamos en una de las más recientes y completas biografías: David Macey, *Frantz Fanon. A biography*. London: Verso: 2012

²¹ Organizada en siete secciones, a saber: I. Derecho a la existencia; II. Derecho a la autodeterminación política; III. Derechos económicos de los Pueblos; IV. Derecho a la cultura; V. Derecho al medio ambiente y a los recursos comunes; VI. Derechos de las minorías; VII. Garantías y sanciones. <https://permanentpeopletribunal.org/carta-de-argel/>

²² De esa lucha hemos hablado ya en el capítulo 1

²³ Tomamos como base para esta periodización y la actualizamos el libro: *Breve historia del Partido de los Trabajadores de Viet Nam*. Hanoi: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971.

Combatiendo a dos poderosos ejércitos, Francia y Estados Unidos, Vietnam demostró *que los pobres podían ganar una guerra; que los materiales y técnicas de los pobres podían superar los materiales y técnicas de los ricos; que la pobreza puede ser la base de una resistencia moral superior.*²⁴ Después de las derrotas militares de Estados Unidos en Cuba (Playa Girón en 1961 y la Crisis de Octubre en 1962) la guerra de todo el pueblo en Vietnam reescribió los códigos y leyes de la guerra. Tres veces más del total de bombas lanzadas en la Segunda Mundial se lanzaron sobre Vietnam, Camboya y Laos para liquidar la voluntad de los pueblos a su liberación. Un espacio menor a la suma de las superficies de España y Francia juntas, 748 kilómetros cuadrados, recibió las innovaciones más letales de la guerra química, como el Napalm y el agente naranja. La primera guerra que pudo mirarse desde cualquier parte de mundo en tiempo real, tuvo un resultado funesto para la sociedad del espectáculo: hizo públicos los horrores de los invasores y mostró la incapacidad de su poderío para derrotar a los simples. Vietnam demostró que la continuación de Auschwitz podía detenerse. Sacudió al mundo y detonó fuertes movimientos anti belicistas en Europa y Estados Unidos.

El Che Guevara al escribir en 1967 el mensaje a la Tricontinental con el *leitmotiv* de *crear dos, tres, muchos Vietnams* sintetizaba la comprensión común de los revolucionarios de aquel momento: aquello que casi un siglo atrás Marx planteó como revolución mundial, podía realizarse en el presente. A diferencia de la idea marxiana que creía que esto vendría de los países más desarrollados hacia los márgenes, se demostraba por la fuerza, que la dirección de la revolución tomaría el curso contrario y habían de accionarse diversos frentes para precipitar la derrota del imperialismo, caracterizado como el enemigo principal.

El planteamiento del Che se inscribió en un proyecto que tuvo como rostro visible la Primera Conferencia Tricontinental en enero 1966 y la posterior creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad. El proyecto de apoyar y crear redes entre luchas revolucionarias venía desde momentos previos al triunfo. Tuvo su mayor potencia cuando se creó la División de Inteligencia Militar G-2 en 1960, que fue coordinada por el comandante Manuel Piñeiro Losada, bajo el mando superior del comandante Ramiro Valdés. El trabajo de inteligencia para defender la revolución de cualquier ataque contrarrevolucionario estaba íntimamente ligado a la coordinación revolucionaria internacional por la comprensión de que para sostener un proceso radical en lo nacional era necesario invertir la relación de fuerzas a nivel internacional y crear otro tipo de relaciones entre pueblos. Sobre esto Ernesto Guevara planteó a los cuadros políticos de la seguridad cubana en 1962 lo siguiente:

²⁴ Ideas expuestas en el film *Loin du Vietnam* (1967), dirigido por Chris Marker y coodiriga por Joris Ivens, Claude Lelouch, Alain Resnais, Agnès Varda, Jean-Luc Godard y William Klein.

El destino de las revoluciones populares en América está íntimamente ligado al desarrollo de nuestra Revolución [...] nuestro contacto con América depende también de la forma en que el pueblo de América reaccione frente a los ataques del imperialismo, y de esta forma de reaccionar depende una buena parte de nuestra seguridad [...] Es que las revoluciones, la lucha popular es, aunque parezca paradójico, la forma de defender la paz.²⁵

Desde ese Viceministerio –que luego se llamó Dirección General de Liberación Nacional (DGLN) y después Departamento América del PCC– se planteó dar realidad material a los postulados de la Segunda Declaración de La Habana.²⁶

Con base en la unificación del dominio del imperialismo sobre la región, la revolución cubana apostó a que la lucha revolucionaria en la región se expandiría por el poder ideológico que la Isla irradiaba: “porque las revoluciones tienen esa característica, se expanden ideológicamente, no quedan circunscritas a un país, sino que van tomando zonas, digamos, para utilizar un término económico, aunque no es el caso, zonas de influencia.”²⁷ También dicho impacto hizo explícita una doble conciencia respecto a la necesidad de un cambio social: “la conciencia de la necesidad de realizar un cambio social, urgente, para liquidar la situación de injusticia, y la certeza de la posibilidad de realizar ese cambio”.²⁸

Desde Cuba se promovieron articulaciones político militares, se compartieron lecciones militares y se impulsaron alianzas con líderes políticos nacionalistas. La publicación de *La guerra de guerrillas* del Che en 1960 se tornó en un instrumento de agitación política. Desde el Viceministerio dirigido por Piñeiro se capacitó a un número secreto de cuadros políticos que de manera constante y a lo largo de los años, establecieron contactos, hicieron análisis y materializaron alianzas políticas con organizaciones y cuadros para promover la acción política anti imperialista en el mundo. Entre estas acciones surgieron también operaciones militares en las que núcleos de militares cubanos engrosaron las filas guerrilleras de organizaciones político militares afines y formaron cuadros políticos militares al calor de los combates. De las primeras experiencias está la del Ejército Guerrillero de los Pobres, comandado por Jorge Ricardo Masetti –fundador de la Agencia Cubana de Noticias y cercano colaborador del Che Guevara– que se

²⁵ Ernesto Che Guevara, “La influencia de la Revolución Cubana en la América Latina”, Conferencia ofrecida el 18 de mayo de 1962 a miembros del Departamento de Seguridad del Estado en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009, p.500

²⁶ Cfr. “La Segunda Declaración de La Habana tendrá una importancia grande en el desarrollo de los movimientos revolucionarios en América. Es un documento que llamará a las masas a la lucha, es así, guardando el respeto que se debe guardar a los grandes documentos, es como un manifiesto comunista de este Continente y en esta época”. Ernesto Che Guevara, *Ibid.*, p.504

²⁷ *Ibid.*, pp.487-488

²⁸ *Ibid.*, p.499

desplegó entre 1963 y 1964 en la selva salteña de Argentina y que fue derrotada. Le siguió la expedición militar comandada por el Che en el Congo entre abril y noviembre de 1965. Esta experiencia, narrada en primera voz por Guevara en *Pasajes de la guerra revolucionaria* estuvo marcada por las tensiones entre la dirección del movimiento y su base –la falta de entrelazamientos sólidos entre ambas partes–, la falta de disciplina militar, el predominio de supersticiones en el plano de la acción política que impactaban en la seguridad de los contingentes.

En el año 1966 se preparó una nueva expedición militar desde Cuba. En esta ocasión para apoyar el surgimiento de una guerrilla regional en el sur de América. Inicialmente para apoyar al Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, bajo la idea de iniciar un foco militar para así desatar un foco político²⁹ que debía extenderse hacia otros países de la región. Fue una operación militar que incluyó a diversos combatientes de la Sierra Maestra –elegidos por el Che, Fidel Castro, Raúl Castro y Ramiro Valdés–, a bolivianos, peruanos y a una argentino-alemana bajo la dirección de Che. El proyecto duró poco menos de un año, de noviembre de 1966 a octubre de 1967. El Partido Comunista de Bolivia les negó el apoyo.³⁰ Luego de una delación, los guerrilleros fueron asediados por tropas bolivianas con asesoría de militares estadounidenses, hasta ser derrotados. La mayor parte de ellos asesinados luego de ser detenidos, entre ellos el comandante Che Guevara.

La mayoría de las versiones que se han hecho sobre este episodio han resaltado la individualidad de Guevara, su heroísmo y una supuesta predisposición a morir como mártir. Se construyó la idea de que se trató de una aventura personal; el apoyo del Estado cubano se interpretó como una cesión a fin de mantener lejos un radicalismo exclusivo del Che. Estas versiones, absortas en la reivindicación ideológica afín, dejaron de lado un hecho elemental: en términos del derecho internacional, el Estado cubano no podía asumir públicamente su intervención en estas operaciones so pena de justificar una invasión en su contra o una guerra con otro país. Sin embargo, por lo que se sabe de la historia posterior, el acompañamiento de Fidel y Piñeiro estuvieron siempre presentes, y esta apuesta fue una de las más ambiciosas y arriesgadas operaciones de la revolución por alterar la correlación de fuerzas a nivel internacional y acelerar la revolución en la región. Fidel Castro lo expresó así en una cita ya presentada en el capítulo previo: “Nosotros no queremos construir un paraíso en las faldas de un volcán”.³¹ Cuando

²⁹ Cfr. Régis Debray, *¿Revolución en la revolución?*, op.cit. p. 103.

³⁰ Sobre la postura del PCB contra la guerrilla el diario de Inti Peredo da detalles de las posiciones enfrentadas entre los guerrilleros y el partido, en especial en el capítulo “La desertión del PC” en Inti Peredo, *Mi campaña con el Che*. Caracas: El Perro y la Rana, 2013.

³¹ Discurso del Comandante Fidel Castro el 26 de julio de 1970, XVII Aniversario del asalto al Cuartel Moncada, Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer secretario del Partido Comunista de Cuba y primer

pronunció esas palabras, Cuba vivenciaba dos fuertes derrotas: la aniquilación de la guerrilla en Bolivia –con el agravante del asesinato de uno de los principales líderes de la revolución, el Che– y el no haber alcanzado la producción de 10 millones de toneladas de azúcar. Frustradas ambas apuestas que buscaban profundizar la revolución y garantizar la independencia económica del país, obligaron a la Isla a establecer mayores alianzas con la URSS. El peso de algunas personalidades cubana a fines a la URSS creció porque aquellos años y con ello políticas sectarias y dogmáticas que impidieron el desarrollo de las tendencias libertarias de la revolución, sin que se perdiera en lo fundamental su carácter. El internacionalismo cubano siguió siendo muy intenso en la región y trascendió lo militar, para expandirse a través de brigadas médicas, de educación y asesoramiento técnico a otros países. Destaca en un lugar central el internacionalismo cubano en Angola desde mediados de los años setenta hasta los primeros años del siglo XXI.

En noviembre de 1975 las fuerzas del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) dirigidas por Agostinho Neto proclamaron la independencia del país. Se opusieron a este movimiento revolucionario las fuerzas regulares del Ejército de Zaire, el Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) que, movidas por la ideología del apartheid, buscaban impedir la liberación angoleña para someter a ese país a los dictados de la Sudáfrica y del neocolonialismo estadounidense, que ambicionaban quedarse con el país más rico de las colonias portuguesas. Las fuerzas del MPLA fueron asesoradas por Cuba y en menor medida recibieron apoyos de la URSS y otros países del MONAL. Mientras que sus opositores fueron apoyados por Estados Unidos e Israel. La guerra fue intensa. El MPLA logró un triunfo parcial en 1989, cuando fueron derrotadas las fuerzas invasoras, y en 2002 la victoria definitiva cuando se logró la pacificación interna.

Desde el inicio de la guerra Cuba apoyó a la República Popular de Angola. La relación entre ambos países comenzó por el año de 1965, cuando el Che estableció los primeros contactos con el MPLA. La isla comprometió en Angola el total de su aviación y gran parte de su flota naval. Combatieron más 36 mil cubanos en un territorio que está 11 mil kilómetros de distancia (1500 kilómetros más lejos que Moscú). Murieron más de dos mil combatientes cubanos (todos sus restos fueron repatriados). *Operación Carlota* fue el nombre de esa misión, que recibió el nombre de una esclava negra que participó en la independencia de Cuba.

Existen muchos testimonios de cubanos y angoleños sobre esta experiencia. Sin embargo, existen escasos materiales que hayan elevado a nivel teórico la experiencia histórica de la participación de Cuba en esta guerra de liberación. Una reflexión profunda tendrá que partir de destacar la

ministro del Gobierno Revolucionario, en la concentración conmemorativa del XVII aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, efectuada en la Plaza de la Revolución el día 26 de julio de 1970. "Año de los diez millones".

participación incondicional y sin ningún móvil económico de parte de Cuba; la negación de la Isla para sacar ventaja ante la petición de Estados Unidos para que se retirarán de la guerra; la participación masiva e incondicional de miles de ciudadanos cubanos; la capacidad cubana para burlar la inteligencia norteamericana (sólo después de varios meses y de modo impreciso Estados Unidos descubrió la participación cubana); el reconocimiento mundial de la legítima participación de la Isla en la guerra al grado que fue incluido entre los países que negociaron la paz ante la ONU; las profundas transformaciones culturales de cubanos y angoleños producto de los intercambios; las habilidades cubanas, nacidas en combate, para sobrepasar los límites objetivos de los materiales de guerra (aviones, barcos, tanques, fusiles); la superior capacidad de la asesoría cubana en términos de resultados militares frente a la de Estados Unidos; la disposición de los cubanos para seguir combatiendo aún tras la caída de la Unión Soviética y en medio de la crisis de los 90. Quizás a partir de esos elementos podría demostrarse que gracias a la experiencia, la Isla consiguió garantizar su inmunidad militar frente a Estados Unidos y África logró aumentar considerablemente sus niveles de paz social.³² Quizás también, a partir de ese estudio pendiente, podría demostrarse el grado de verdad de una sentencia del periodista internacionalista cubano Milton Díaz Carter, que sin ese estudio podría juzgarse tan sólo como panfletaria y romántica, a saber: “el ser humano es un poco más ser humano en África a raíz del paso de los caribeños, en este caso de los cubanos, por África”.³³

4. Europa occidental

No oles a viejo, Europa.
Oles a doble humanidad, la que asesina, la que es asesinada.
Pasaron siglos y la belleza de los vencidos pudre tu frente todavía.
Juan Gelman, *Bajo la lluvia ajena*

La Europa de la pos guerra, rejuvenecida a base del Plan Marshall, se vio interpelada por las guerras de liberación de lo que habían sido sus antiguas colonias. Sus *mejores* armas se usaban en

³² Gabriel García Márquez, “Operación Carlota” <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/05/25/archivo-cd-operacion-carlota/> el original fue publicado Este artículo de Gabriel García Márquez, tomado de la revista Tricontinental, edición 53, de 1977, sólo recoge la primera etapa de la “Operación Carlota” <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/11/11/angola-a-45-anos-de-un-sueno-que-no-pudieron-arrebatarse/> <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/05/25/alberto-nunez-y-el-fin-de-la-operacion-carlota-historia-de-un-corresponsal-de-guerra-video/> David González López, “Relaciones Cuba-África: marco para un bosquejo bibliográfico Cuba-Africa relations: bibliographical references Les relations entre Cuba et l’Afrique: point de repère pour une ébauche bibliographique” estudios Afro Asiáticos, 24, 3, 2002. Brasil. <https://www.scielo.br/j/ea/a/nnDPZJbVYj7HG7YW7G9RYrK/?lang=pt>

³³ Milton Díaz Carter, periodista cubano: “EE.UU. trató por todos los medios de minimizar el papel de Cuba en la descolonización de África” entrevista para la Agencia de Noticias RT, publicado el 1 de febrero de 2022. [En línea: <https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/418635-milton-diaz-carter-periodista-cubano-entrevista>]. La frase comienza en el minuto 25:01.

Asía, África y América para liquidar la emergencia de fuerzas *subversivas*. Los grupos de partisanos habían sido desarticulados. El fascismo había sido derrotado militarmente, pero sostenía un triunfo cultural a través del silenciamiento del pasado reciente para que todo marchara *hacia adelante*, como si nada hubiese ocurrido.³⁴

La podredumbre de la que habló Gelman precipitó las cosas. La juventud nacida a fines de la guerra y primeros años de la posguerra se convirtió en el eco de las revueltas anti coloniales. En Berlín occidental un movimiento de jóvenes estudiantes se rebeló contra el autoritarismo y la continuidad de algunos políticos ligados al nazismo en 1967. La referencia más importante de ese movimiento fue Rudi Dutschke, quien en su corta vida política –un ataque de policías y grupos fascistas le llevó a interrumpir su actividad muy joven– estableció importantes debates teóricos sobre la lucha de los estudiantes y obreros europeos y su necesaria articulación con las luchas del Tercer Mundo. En su obra más acabada, a partir de una recuperación de los debates consejistas de los años veinte, expuso elementos críticos al socialismo soviético y su burocracia, proponiendo algunas ideas básicas para que el socialismo pusiera en el centro su carácter libertario.³⁵ Fueron decisivas también las contribuciones teóricas de Hebert Marcuse para alentar una rebelión contra el destino que la *Civilización Europea* le había encomendado a su juventud.

Siguió la revuelta en Francia en 1968. El mayo francés resultó uno de los movimientos más potentes y que mayor trascendencia e impacto tuvo para el mundo. Luchas de jóvenes y obreros con potentes consignas, formas de protestas y motines urbanos, tuvieron como referente teórico principal a Jean Paul Sartre. El movimiento enfatizó que la libertad debía de articularse con la solidaridad y la emancipación de toda la sociedad. La consigna *la imaginación al poder* quedó en la conciencia histórica como un desafío libertario de primer orden.³⁶ El impacto de este movimiento perduró en el tiempo a través de los diversos líderes estudiantiles que fueron consolidándose como teóricos importantes, entre ellos Daniel Cohn-Bendit, Alain Touraine, André Glucksmann, André Gorz, Daniel Bensaïd, entre otros. La rebeldía dio nacimiento a críticas radicales de la vida cotidiana en todo Europa, con aportes muy profundos y radicales

³⁴ Raul Hilberg ha desarrollado la investigación más copiosa y rigurosa sobre eso en *La destrucción de los judíos europeos*, trad. Cristina Piña Alado. Madrid: Akal, 2005. Por su parte el filme *Shoa* (1985) es la obra más sofisticada para reconstruir críticamente la pervivencia del fascismo más allá de la guerra. También abundan en esta línea los dos ensayos de Stefan Gandler: “Shoa en Alemania. El problema de la (no) memoria” y “Alemania y la unificación turbada. Estado nación y nacionalismo a debate” en *El discreto encanto de la modernidad. Ideologías contemporáneas y su crítica*. México: Siglo XXI; UAQ, 2013.

³⁵ Rudi Dutschke, *Lenin. Tentativas de poner a Lenin sobre los pies*, trad. Pedro Madrigal. Barcelona: España, 1976.

³⁶ Sobre este movimiento desde un enfoque militante que expone las visiones contrapuestas de las distintas expresiones políticas destaca el libro Daniel Bensaïd; Henri Weber, *Mayo 68: un ensayo general*, trad. Félix Blanco. México: Era, 1969

como los de Henri Lefebvre, de la Internacional Situacionista y la anti psiquiatría.³⁷ El movimiento intelectual que despertó el 68 fue similar al que ocurrió en Europa luego de la revolución bolchevique. Salvadas las grandes diferencias de contexto y de tipo de movimiento, ambas alentaron una serie de reflexión centradas en criticar el modelo civilizatorio occidental.

Bolívar Echeverría dirá años después que aquellos jóvenes europeos comenzaron una “revolución” aparentemente sin causa, porque no tenían las terribles razones de los proletarios del siglo XIX para levantarse. Estaban movidos por razones más sutiles, que concernían a “la emancipación de los trabajadores en lo más hondo de su condición humana” y que ellos tradujeron a un espíritu lúdico: “Los jóvenes del 68 europeo [...] tratan de alguna manera de llevar a acabo una revolución lúdica que importaría a Europa la fresca revolucionaria que ellos perciben en la verdadera revolución de esa época, que para ellos es la del Tercer Mundo”.³⁸ Lo más relevante de este movimiento, en lo que respecta a la cuestión revolucionaria, radica en el uso que hacen los jóvenes de la palabra “revolución”. Dice Bolívar Echeverría “para todo emplean ese término, que es justamente el que no debe de pronunciarse, porque, según diría la experiencia conduce al totalitarismo, a la negación de la democracia, para no mencionar sus consecuencias últimas, la guerra y la destrucción”.³⁹ Se trató de una impugnación de la juventud europea que entendió que en su boca la palabra “revolución” no tenía el fundamento de una fuerza social que reconocía en el Tercer Mundo, mas a pesar de ello, la utilizó para impugnar a la nueva configuración social dominante, que se alzaba como “reconstrucción de la democracia”.

En 1974 ocurrió en Portugal la *revolución de los clavos*, una revuelta militar que depuso al dictador en turno. Fue una movilización pacífica marcada por la violencia y los costos humanos de las ofensivas portuguesas contra los procesos de liberación en África. Fue anti dictatorial, pero no logró transformar al Estado y luego, en un momento brevísimo en que el binomio libertad y

³⁷ De Henri Lefebvre destacamos desde ese enfoque: *La vida cotidiana en el mundo moderno*, trad. Alberto Escudero. Madrid: Alianza editorial, 1972. *La crisis actual de la política*. Buenos Aires, Rodolfo Alonso editor, 1968. *La revolución de hoy*. De Nanterre para arriba, trad. Eugenia Gómez. México: Editorial extemporáneos, 1970. *La revolución urbana*. Mario Nolla. Madrid, Alianza Editorial, 1972. También la conversación de Stokely Carmichael, David Cooper, R.D. Laing, Hebert Marcuse, *The Dialectics of Liberation*. London: Verso, 2015. Sobre la anti psiquiatría, hay una abundante bibliografía, resaltamos dos obras de David Cooper que expresan su crítica y apuesta de vida desde es corriente teórica: *La muerte de la familia*, trad. Javier Alfaya. Barcelona: Ariel, 1976; *La gramática de la vida. Estudio de los actos políticos*, trad. Iris Méndez. Barcelona: Ariel, 1978. De la Internacional Situacionista destaca: Guy Deboard, *EL NACIMIENTO DE LA INTERNACIONAL SITUACIONISTA - Correspondencia - Vol. 1 - junio 1957 – agosto de 1960*. España: Materia Oscura editorial, 2021. VV.AA., *Internacional situacionista. Textos completos en castellano de la revista internationale situationniste (1958-1969)*, vol. I: *La realización del arte*, trad. Luis Navarro. Madrid: Literatura Gris, 1999. Raoul Vaneigem, *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*, trad. Javier Urcanibia. Barcelona: Anagrama, 1977.

³⁸ Bolívar Echeverría, “El 68 mexicano y su ciudad” en *Modernidad y blanquitud*. México, Era, 2010, pp. 216.

³⁹ *Ibid.*, p. 218

democracia parecían amalgamarse, las fuerzas políticas de derecha volvieron a tomar el control político de ese país.⁴⁰

Luego de las revueltas estudiantiles algunas agrupaciones devinieron en guerrillas urbanas que tuvieron como objetivo acciones económicas (secuestros y expropiaciones) para comprar armas, realizaron acciones de agitación y propaganda. Las más trascendentes fueron el asesinato del primer ministro italiano Aldo Moro, por las Brigadas Rojas italianas en 1978. Por su persistencia en el tiempo, poder de fuego y capacidad para lograr un respaldo popular territorial basado en la identidad nacional destacaron también las acciones armadas del Ejército Revolucionario Irlandés (ERI) que luchó contra la corona británica y Euzkadi Ta Askatasuna (ETA), una agrupación político militar que pasó de un nacionalismo estrecho a definirse como de izquierda independentista, nacionalista, socialista y revolucionaria. ETA logró tener una gran influencia en el país vasco y creó una articulación con expresiones políticas y civiles a nivel mundial. La conformación de grupos paramilitares de derecha creados por el Estado español para acabar con ETA y el militarismo en la organización devino en un predominio de acciones terroristas por sobre las acciones políticas minando el respaldo social hasta llevar a la desarticulación de ese grupo.

A mediados de la década de los 70, una serie de encuentros entre los partidos comunistas de Italia, Francia y España dieron nacimiento a una corriente política que propuso una nueva política socialista con democracia y libertades individuales. Deliberadamente antagónica a la posición de la URSS, el eurocomunismo asumió que la posibilidad de realizar el socialismo sólo vendría después de un largo periodo de acumulación de fuerza, por ende, la acción política de los partidos tenía que ser electoral, principalmente parlamentaria, para impulsar iniciativas democratizadoras desde el Estado, agrupaciones civiles y sindicatos. Basados en algunas lecturas de Gramsci, y sobre todo en las interpretaciones de Louis Althusser, Nicos Poulantzas, Enrico Berlinguer y Santiago Carrillo sobre las “sociedades orientales y occidentales”, asumiendo que sus países tenían una “sociedad civil fuerte”, los eurocomunistas renunciaron a plantear la posibilidad de una revolución socialista para privilegiar una llamada *guerra de posiciones* que consistió en disputar y, escasamente, ganar, espacios de representación política por periodos cortos. Su impacto en ambientes intelectuales europeos y de América Latina fue principalmente en círculos de universitarios y de políticos profesionales. Sin embargo, persistente en el tiempo, el eurocomunismo, que luego adoptará el nombre de *Tercera vía*, tomará nuevos bríos ante el fin de la URSS.⁴¹

⁴⁰ Raquel Varela, *A people's history of the Portuguese Revolution*. London: Pluto Press, 2019

⁴¹ Gino Bianco, “Social democracia y eurocomunismo” en *NUEVA SOCIEDAD*, número 35, marzo-abril, 1978, PP. 137-152. Francesco Gilliani, “Hegemonía, guerra de movimiento y de posiciones: ¿Qué queda de Gramsci en el

El nombramiento del polaco Karol Wojtila como Sumo Pontífice de la Iglesia Católica tuvo un gran impacto para occidente. Enemigo férreo de cualquier ideología de izquierda, dirigió una ofensiva para liquidar la actividad católica ligada a los procesos de liberación en el Tercer Mundo. Articulando campañas teológicas con acuerdos políticos, quien se hizo nombrar Juan Pablo II, se empeñó en combatir los impactos que el Concilio Vaticano II, impulsado por Juan XXIII, había tenido para la acción política de los pueblos oprimidos. Asumió el poder del Vaticano tras el brevísimo mandato de 33 días de Juan Pablo –este último prometía continuar la labor pastoral de Juan XXIII. Ejecutó el llamado “silencio voluntario” contra Leonardo Boff y la suspensión *a divinis* contra Ernesto Cardenal por su militancia comprometida con las luchas revolucionarias de América Latina. De la mano del cardenal Joseph Ratzinger, que redactó para 1984 la “Instrucción sobre algunos aspectos de la «Teología de la Liberación»”,⁴² además de condenar y proscribir la Teología de la Liberación y sin desconocer abiertamente el concilio Vaticano II, planteó que la Iglesia debía enfatizar el protagonismo de la juventud por sobre la opción preferencial de los pobres. Invocando a la III conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano de Puebla, fortaleció la acción de la Pastoral Obrera bajo la experiencia del Sindicato Independiente y Autogestionario “Solidaridad” de Polonia para disputar la conducción de los trabajadores a los comunistas. En el Tercer Mundo promovió la Renovación Carismática Católica como el aggiornamento más eficaz de la ortodoxia romana contra la Teología de la Liberación. Se fue generando una acción política opuesta a las revoluciones socialistas de los oprimidos, dominados y explotados, pero apelando a ellos, para catalizar las energías políticas disruptivas a favor de una reforma del capitalismo, para así aumentar sus niveles de control-explotación con mayores espacios de legitimidad.

5. Estados Unidos: la guerra al interior de la bestia

Según Lukács, el fin de la segunda guerra mundial trajo el comienzo del *siglo americano*.⁴³ La aparente omnipotencia de Estados Unidos, solamente cuestionada por la fortaleza de la URSS, poco a poco se vio minada por la emergencia de rebeliones de afroamericanos, en uno de los

«gramscismo?» [En línea: <https://elporteno.cl/hegemonia-guerra-de-movimiento-y-de-posiciones-que-queda-de-gramsci-en-el-gramscismo/>]. Jaime Pastor, “Pablo Iglesias vs. Iñigo Errejón: Entre el eurocomunismo redivivo y el neopopulismo de centro” en *Vientosur*, 23 de enero de 2019 [En línea: <https://vientosur.info/pablo-iglesias-vs-inigo-errejon-entre-el-eurocomunismo-redivivo-y-el/>; Andrea Donofrio, “El final del eurocomunismo y el PCE”. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 31, 167–191, 2013. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/14597>.

⁴² Joseph Ratzinger, “INSTRUCCIÓN SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA «TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN»”. Vaticano: Sagrada Congregación Para La Doctrina De La Fe, 6 de agosto de 1984 [En línea: https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19840806_theology-liberation_sp.html].

⁴³ György Lukács, *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*, trad. Wenceslao Roces. Barcelona- México D.F.: Grijalbo, 1972, p. 618

países que, a mediados de siglo, mientras sostenía las leyes más duras de segregación contra la población no blanca, lanzaba operaciones militares en nombre de la libertad en el resto del mundo. La trascendencia de la noción *Black Power* (poder negro), expuesta por primera vez en la novela de Robert Williams en 1954, fue cobrando radicalidad en la medida en que las protestas por derechos civiles e integración iban masificándose y eran brutalmente reprimidas por los cuerpos policíacos. Las diversas acciones de protesta desperdigadas en el país, comenzaron a cimbrar las estructuras de la dominación racista. El liderazgo descollante del pastor bautista Martin Luther King Jr, influenciado por las ideas de Henry Thoreau, Gandhi y Bayard Rustin, precipitó un movimiento que se hizo masivo y puso en crisis al Estado norteamericano. Las revueltas estudiantiles europeas, las luchas revolucionarias en el Tercer Mundo y la influencia de la revolución cubana –con las visitas que hizo Fidel y el Che a la sede de la ONU en Nueva York– resultaron una mezcla explosiva a la que se le sumaron las protestas contra la guerra en Vietnam.

La Organización de Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS) y el Partido por la Paz y la Libertad fueron las agrupaciones que comenzaron a marcar una tendencia rupturista desde la lucha civil. Luego emergió el Black Panthers Party como la expresión organizada más radical y masiva que promovió la acción directa, la autodefensa armada –en apego a los derechos constitucionales– y el ejercicio del poder en barrios populares como forma inmediata de construcción de poder anti capitalista, socialista y negro. Las Panteras Negras tuvieron un gran impacto y despertaron la simpatía de personalidades del mundo del arte y la cultura; desarrollaron alianzas políticas con Cuba y otros países de América Latina; se convirtieron en una propuesta política con una carga cultural subversiva potente, bajo el sustento teórico del maoísmo y con una forma de organización que contenía perspectivas de gobierno. Fred Hampton, Bobby Seale, Angela Davis, Stokely Carmichael y Malcom X destacaron como líderes de este movimiento que para 1970 constituyó su brazo clandestino, el Black Liberation Army.⁴⁴

Por primera vez, dentro de la potencia imperial, surgía una propuesta revolucionaria que podía arrastrar a las minorías políticas a un enfrentamiento general del régimen. Tras el movimiento negro surgió el American Indian Movement (AIM) que realizó tomas de tierras con fuertes choques con la policía. También surgió la guerrilla urbana Weather Underground Organization

⁴⁴ Cfr: *Pensamiento Crítico*. La Habana, número 17 junio 1968 (Número dedicado al Black Power en Estados Unidos). En especial: Malcom X, "Para el capitalismo es imposible sobrevivir", Entrevista con Jack Barnes y Barry Sheppard (1965) y "Discurso en The Militant Labor Forum" (Fragmentos)]. Carmichael, Stokely y Charles V. Hamilton, "Poder blanco: la situación colonial" [Reproducción de *Poder Negro*. México: Siglo XXI, 1967]. "Los perfiles de la traición: de Atlantic City al poder negro", Discurso pronunciado por James Forman ante la Junta de Electores Negros de la Convención del NCNP, 2 septiembre 1967. H. Rap Brown [Jamil Abdullah Al-Amin], "La guerra de guerrillas es la solución que se impone", Fragmentos de entrevista de Oriana Fallaci. Stokely Carmichael, "Después de la muerte de Luther King", Entrevista. Responden SC y Lester Mc Kinnie (SNCC). Reproducido de revista *Liberation News Service*, 1968. Huey P. Newton, Huey, "Para ser un nacionalista se debe ser necesariamente socialista" [Entrevista del periódico *The Movement*, agosto 1968].

que planteó destruir al imperialismo y realizó diversos ataques con bombas a sedes del gobierno. Así mismo, desde la isla ocupada de Puerto Rico surgieron luchas de independencia con sus respectivos ecos en el continente. Tuvo una gran fuerza el movimiento chicano, como una pluralidad de expresiones que afirmaban la identidad mexicoamericana, denunciaban la discriminación y demandaban derechos civiles. También surgieron luchas de trabajadores agrícolas en el sur de ese país, principalmente dirigidas por mexicanos, como César Chávez.

La guerra llegó al interior de Estado Unidos y la potencia imperial respondió extendiendo las formas de contrainsurgencia que practicaba en el resto del mundo. Además de la propaganda para denostar a las disidencias, infiltró a las diversas organizaciones para desbaratarlas desde dentro con conflictos internos, así como con la insistencia de infiltrados por acciones militaristas sin respaldo popular; montó procesos judiciales irregulares contra sus dirigencias; cometió asesinatos extrajudiciales; utilizó fuerzas paramilitares para chocar con las resistencias; promovió el uso de narcóticos entre las organizaciones a fin de descomponer la cohesión política de quienes consideró sus enemigos internos (esta última táctica fue denunciada por los Black Panthers como *guerra química*). Dos fugas de información, la de los *Papeles del Pentágono* dada a conocer por Daniel Ellsberg y la fuga de documentos del programa anti subversivo *Cointelpro*, expusieron los crímenes de guerra que en esa época llevaba a cabo Estados Unidos para sostener su dominio. El primero en Vietnam, el segundo en la guerra interna.⁴⁵

Las fuerzas del Estado lograron aniquilar las luchas más radicales de aquel momento. La contraofensiva imperial fue superior a las fuerzas antagónicas. Fue entonces que además de la continuidad de estrategias puntuales para liquidar los restos de organizaciones revolucionarias, se impulsó una forma de guerra preventiva a fin de atacar las subjetividades e impedir que ocurrieran futuros estallidos. A partir de: el fomento del consumo de narcóticos, la alteración de los espacios urbanos, la exacerbación de las formas y niveles de consumo de todo tipo de mercancías, la difusión de las formas crediticias entre los sectores populares y la creación de nuevas formas de cooptación de liderazgos emergentes.⁴⁶ Estados Unidos logró cancelar la emergencia de organizaciones revolucionarias. Las siguientes explosiones sociales negras –desde los motines en California tras el asesinato de Rodney King hasta el Black Lives Matter– fueron espontáneas y

⁴⁵ Paul Wolf, *COINTELPRO: The Untold American Story*. Weatherman Editor: Harold Jacobs Publisher: Ramparts Press, 1970; Tim Butz, "COINTELPRO. Psychological Warfare and Magnum Justice" en *CounterSpy*, Spring 1976, pp. 24-35 ; "Counter intelligence: A documentary Look at America's Secret Police". Chicago, Illinois, National Lawyers Guild Government Repression and Police Misconduct Committee, Conuterintelligence Documentation Center, 1980; Bill Ayers, *Días de fuga. Memoria de un activista contra la guerra de Vietnam*, trad. Pablo González-Navarro. Xixón: Hoja de lata, 2014; John Saxe Fernández, "Hacia un modelo de la estrategia militar norteamericana" [Trabajo presentado en el IX Congreso de Sociología, Asociación Latinoamericana de Sociología, UNAM, 21-25 de noviembre de 1969] en *Pensamiento Crítico*. La Habana, septiembre 1970.

⁴⁶ Neil Smith, *THE NEW URBAN FRONTIER. Gentrification and the Revanchist City*. London: Routledge, 1996.

efímeras. Mientras que las acciones armadas fueron reducidas a terroristas individuales como el *Unabomber*, cuando se trató de impugnaciones anti sistémicas o a través de sectas auto destructivas como las de Osho y David Koresh, cuando no de jóvenes blancos que “resuelven su desánimo” entrando a matar niños a escuelas.

6. Las revoluciones en América Latina y el Caribe de los años 70 a fines de los 80

Entre 1959 y 1970 la lucha armada se había extendido por gran parte de América Latina y el Caribe. Guerrillas rurales y urbanas, organizaciones político militares, luchas obreras, campesinas y estudiantiles reivindicaban la necesidad de ejercer la violencia para lograr acabar con los regímenes imperantes en sus países. Algunas experiencias habían alcanzado un poder de fuego y un respaldo popular que demostraba potenciales posibilidades de triunfo. Estados Unidos había desplegado nuevas iniciativas de inteligencia y contra la insurgencia para evitar *otra Cuba* en su territorio. Habían sido liquidados importantes liderazgos como el de Luis de la Puente Uceda (Perú), Carlos Marighela (Brasil), Camilo Torres (Colombia), además del exterminio de la guerrilla del ELN en Bolivia con el asesinato del Che, Inti Peredo, entre otros. En una línea distinta, habían emergido gobiernos conducidos por militares progresistas con Juan Velasco Alvarado en Perú (1968-1975), Omar Torrijos Herrera en Panamá (1968-1981) y Juan José Torres en Bolivia (1970-1971).

Fue entonces que la Unidad Popular triunfó en las elecciones de Chile llevando a Salvador Allende Gossens a la presidencia de ese país. Fue una coalición integrada por los Partidos Comunista, Socialista, Radical y Social Demócrata, el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y la Acción Popular Independiente. El proyecto de la Unidad Popular se basó en una serie de nacionalizaciones, una reforma agraria y una economía planificada, con amplia participación de capital privado. Estos objetivos económicos planteaban generar los recursos mínimos para poder impulsar proyectos de desarrollo, salud y educación para la población general. El conjunto de cambios partía de sostener el sistema de partidos, la democracia instituida y el poder de las Fuerzas Armadas. A nivel de macro política Chile se declaró parte del MONAL y trazó relaciones políticas de primer orden con países del Tercer Mundo, especialmente con Cuba (Fidel Castro realizó una larga gira de 24 días entre noviembre y diciembre de 1971).

Después de Cuba, la Unidad Popular fue la expresión política que, desde el Poder Ejecutivo de una nación, se planteaba hacer una revolución en la región. Inició con 40 medidas con centro en apoyar a los sectores más empobrecidos. Le siguió la promoción de la participación activa de los trabajadores en la propiedad social. Realizó la nacionalización de la industria textil (diciembre 1970), de los bancos y otras empresas (enero 1971) y del cobre (julio 1971).

En mayo de 1971, en su discurso ante el Congreso de la República, Salvador Allende expuso las ideas fundamentales de “la Vía Chilena al Socialismo”. Afirmó que las transformaciones para superar al capitalismo tenían como base el fortalecimiento de las instituciones civiles y el patriotismo de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Planteó el respeto de las libertades políticas como condición para garantizar la libertad en general. Defendió el carácter pacífico y anti autoritario del proceso.⁴⁷ Las palabras de Allende resonaron en la región. El apoyo y promoción que Cuba y otros países del MONAL como México hicieron del proceso impactó en las organizaciones revolucionarias. Las reflexiones sobre la posibilidad de un tránsito pacífico al socialismo comenzaron a acariciarse.

Pero el proceso chileno estuvo marcado por la imposibilidad de sostener y profundizar las iniciativas por la vía pacífica ante un bloque opositor poderoso, unificado y determinado a impedir que avanzara un proyecto que, a pesar de que garantizaba la preservación de los derechos de las elites, planteaba el socialismo como horizonte. El bloque opositor fue tajante. Impulsó una guerra económica con acaparamiento y sabotaje empresarial que acrecentó su impacto por un proceso inflacionario en curso. Promovió una huelga de comerciantes, otra de transportistas y otra de empresarios mineros. Creó grupos de choque. Conspiró a partir de grupos de militares afines. Trazó una estrategia para deponer al presidente a través del Congreso, pero cuando la Unidad Popular ganó la mayoría legislativa en marzo de 1973, optó por el golpe de Estado violento.

Los sectores de izquierda se dividieron en dos posiciones. Una planteó radicalizar la revolución, desarrollar un sistema alternativo de poderes populares y organizarse para el combate armado. Esta posición fue encabezada por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y con algunos matices secundada por el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU) y el por el Partido Socialista (PS). Mientras el Partido Comunista, el Partido Radical, el Movimiento de Acción Popular Unitario-Obrero Campesino y un sector del PS cercano a Allende, se decantó por conciliar con la oposición.

El 11 de septiembre de 1973 un golpe de Estado encabezado por el general Augusto Pinochet liquidó “la vía chilena al socialismo”. Aviones caza bombardearon sitios estratégicos, incluido el Palacio Presidencial. Las Fuerzas Armadas y Carabineros decretaron estado de sitio, secuestraron a miles de personas y asesinaron a cientos de políticos y organizadores populares e impusieron al

⁴⁷ Salvador Allende. “La vía chilena al socialismo”, Discurso ante el Congreso de la República, 21 de mayo de 1971. Pronunciado: El 21 de mayo de 1971 ante el Congreso de la República de Chile reunido en sesión plenaria. Esta edición: Marxists Internet Archive, 2001 [En línea: <https://www.marxists.org/espanol/allende/1971/21-5-71.htm>]

general Pinochet como jefe máximo del golpe. El golpe, siguiendo a Marcos Rotiman, no se dio ante un gobierno fracasado, sino al contrario, se dio justo en el momento en que con mayor fuerza los sectores populares cerraban filas en torno al presidente Allende.⁴⁸ Se instaló una dictadura militar que concluyó en 1990 y que tuvo como práctica política principal la comisión de delitos de lesa humanidad para lograr cumplir con el primer programa neoliberal de la región.

La derrota de la vía chilena al socialismo sacudió a toda la región. El proceso chileno había sido un aliciente para luchar por cambios políticos a del marco legal instituido para quienes admiraban a Cuba, pero veían como imposible avanzar por una guerra insurreccional, incluso para quienes la habían intentado y fracasado. El golpe derruyó las expectativas de la vía electoral. Los poderes instituidos asumían que la *lección chilena* lograría cerrar la ola de rebeliones nacidas en los años de la revolución cubana. A pesar de la derrota, los dominados siguieron soñando, pero desconfiados del terreno de la política instituida, de los cambios que se podían realizar a través de la lucha electoral y de las alianzas pluri clasista frente a formaciones nacionales construidas de modo sofisticado para evitar cambios profundos.⁴⁹ Tras el golpe de septiembre se reactivaron las organizaciones político militares y coordinadoras guerrilleras regionales. La relevancia de la Junta de Coordinación Revolucionaria, integrada por el PRT- ERP de Argentina, el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) de Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia cobró mayor relevancia. El MIR destacó como una fuerza revolucionaria con militantes en la clandestinidad y diversos cuadros fuera del país que trataron de organizar el regreso para desatar una guerra contra la dictadura.

El derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular, en términos regionales fue la demostración más agresiva, hasta ese momento, de una nueva política de la plutocracia, la burguesía y el imperialismo para extirpar de la región a las organizaciones revolucionarias e instituir un poder político capaz de garantizar la implementación de las transformaciones necesarias para incrementar las tasas de ganancia frente a la crisis general que comenzaba a hacerse evidente.⁵⁰ La conciencia que se tiene de los hechos a la distancia, es distinta a la del momento que se viven. Lo que podía percibirse entonces como el regreso a formas autoritarias previas, estaba dando

⁴⁸ Marcos Roitman, "En el gobierno de Allende no hubo "fracaso"" entrevista a *La Jornada*, 28 de agosto de 2023. [En Línea: <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/08/28/reportaje/en-el-gobierno-de-allende-no-hubo-fracaso-marcos-roitman/>].

⁴⁹ Mario Garcés "El movimiento popular, la Unidad Popular y el Golpe" en *Punto Final*, Chile, año XXXVIII, edición quincenal del 11 al 25 de septiembre de 2003, número 552, pp. 4-5

⁵⁰ István Mészáros, "Structural Crisis Needs Structural Change", en *Monthly review*, 2012, Volume 63, Issue 10 (March) [monthlyreview.org/2012/03/01/structural-crisis-needs-structural-change]. István Mészáros, *La crisis estructural del capital* trad. Eduardo Gasca. Venezuela: MPPCI, 2009

nacimiento a una nueva forma de dictadura, con uniformes rancios, pero con novedosas herramientas de control y destrucción, para realizar nuevos objetivos económicos.

Las dictaduras cívico-militares fueron el rostro más eficaz para cumplir los dictados del capital. A las existentes en Paraguay, Bolivia y Brasil, se le sumaron, junto a Chile, las de Uruguay (1973) y Argentina (1976).. Aquí tan sólo las mencionamos resaltando que, a través del terrorismo de Estado y el genocidio⁵¹ se instrumentó una ofensiva contrarrevolucionaria en la región, de la cual el Plan Cóndor representó la configuración más acabada: una coordinadora de acciones contrarrevolucionarias a nivel regional, integrada por cuerpos policíacos, militares y de inteligencia de las dictaduras y de los gobiernos civiles, en colusión con las fuerzas militares europeas como las de España y Francia, para cumplir los dictados de Seguridad Nacional de Estados Unidos. El Plan Cóndor fue responsable de la ejecución extra judicial de decenas de miles de militantes revolucionarios, de los “vuelos de la muerte”, de torturas, detenciones ilegales, desapariciones forzadas y apropiación de hijos de militantes revolucionarios. Las operaciones contrarrevolucionarias y las dictaduras cívico militares no fueron exclusivas del Cono Sur, en el Caribe, además del protectorado norteamericano sobre Puerto Rico, se sostenía la dictadura de los Duvalier en Haití. En Centroamérica las Fuerzas Armadas de Guatemala, El Salvador y Nicaragua enfrentaban con tácticas de tierra arrasada a los ejércitos y guerrillas populares que comenzaban a movilizar pueblos enteros.

Fue en Nicaragua donde con mayor persistencia las guerrillas habían construido redes político militares para enfrentar la dictadura de Anastasio Somoza. Tenían como base la lucha del Ejército Popular de Cesar Augusto Sandino. Después de grandes esfuerzos de unidad llegaron a ponerle el nombre de este combatiente a su organización: El Frente Sandinista de Liberación Nacional.⁵² El FSLN tuvo una larga historia de combates y rupturas organizativas, Carlos Fonseca Amador fue su principal figura. Murió en combate en 1976. Su muerte perpetuó la división del FSLN en tres tendencias que actuaban independientes y con una mínima coordinación entre sí. Las tres tendencias se autodenominaron: *Insurreccional*, que ponía el centro organizar una insurrección general que fuera creciendo del campo hacia la capital a través de una amplia alianza multi clasista

⁵¹ VV.AA., *Terrorismo de estado y genocidio en América Latina*, Daniel Feierstein (comp.) Buenos Aires: Prometeo Libros; Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009.

⁵² Las vertientes político-organizativas más cercanas, que dan origen al FSLN fueron: Juventud Patriótica Nicaragüense (JPN), 1960; el Frente Unido Nicaragüense (FUN) y el Movimiento Nueva Nicaragua (MNN), 1961. La fundación del Frente no fue un acto protocolario ni una asamblea constitutiva un día determinado. Fue un proceso. “En él participaron de manera relevante Carlos Fonseca, el coronel Santos López, Silvio Mayorga, Jorge Navarro, Rigoberto Cruz “Pablo Úbeda”, Germán Pomares, José Benito Escobar, Tomás Borge, Bayardo Altamirano, Noel Guerrero Santiago, Víctor Tirado López, Inocente Escobar y Heriberto Rodríguez, entre otros. La idea difundida después de julio de 1979, de que Tomás Borge era el único fundador sobreviviente, no se sostiene frente a las evidencias históricas.” Monica Baltodano, *Memorias de la lucha sandinista. De la forja de la vanguardia a la montaña*. Managua: Mónica Baltodano- Fundación Rosa Luxemburg, 2011, t.1

(a la cabeza: Daniel Ortega Saavedra, Humberto Ortega Saavedra y Víctor Tirado López fueron sus más destacados comandantes); *Guerra Popular Prolongada*, que pretendía desde lo rural desarrollar una larga estrategia de desgaste de la dictadura (destacaron en ella Tomas Borge Martínez, Henry Ruiz Hernández y Bayardo Arce Castaño); *Fracción Proletaria*, que ponía su centro de acción en desatar focos urbanos entre estudiantes y obreros (con Jaime Wheelock Román, Luis Carrión Cruz y Carlos Núñez Téllez al mando).

En ese camino lleno de conflictos, en la medida en que la dictadura recrudecía la violencia contra la población, el FSLN destacó como la principal fuerza que podía derrotar a Somoza. Junto a las acciones del FSLN concurren un fuerte movimiento cristiano con trabajo barrial y estudiantil, luchas de trabajadores rurales (Asociación de Trabajadores del Campo) y huelgas de trabajadores de la salud y maestros. La tendencia insurreccional fue ganando terreno a medida que el somocismo entraba en crisis. La dictadura fue derrotada en abril de 1979 y una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional gobernó al país. Después del revés de Chile, Nicaragua desató la imaginación revolucionaria en toda la región. Decenas de miles de agrupaciones revolucionarias, de estudiantes, de cristianos y artistas de todo el mundo se nuclearon en torno a esta revolución, que siempre contó con el apoyo constante de la revolución cubana.

El triunfo no logró unificar a las tendencias del FSLN. La dirección de la revolución quedó repartida entre las ellas, políticos y empresarios tradicionales que habían roto con el somocismo. Los ejes centrales del nuevo gobierno fueron la economía mixta, el pluralismo político, una reforma agraria y el no alineamiento. La revolución, sin embargo, trascenderá más por una serie de cambios culturales: la campaña de alfabetización, la creación de cooperativas agrarias y asociaciones campesinas como parte de una reforma agraria, el reconocimiento a los derechos de los pueblos indígenas y afros de la costa norte, la activa vida sindical, el sistema de salud universal, la educación pública y gratuita, servicios de agua, luz, drenaje.

El FSLN tuvo el desafío de consolidar una dirección de la revolución, un aparato de Estado y un Ejército en condiciones económicas muy adversas heredadas del somocismo, el sismo de 1972 que azotó a Managua y la guerra contrarrevolucionaria. Los constantes intentos de intervención por parte de Estados Unidos llevaron a privilegiar el desarrollo de un Ejército y milicias para frenar la intervención militar yanqui, haciendo obligatorio el combate. Nicaragua se vio asediada por grupos contrarrevolucionarios armados por Estados Unidos, incursiones armadas terrestres y aéreas desde Costa Rica y Honduras, y también los cárteles de la droga de la región articulados

por la CIA, principalmente los mexicanos.⁵³ Se estima en más de 35 mil las víctimas de esta contrarrevolución.

En un contexto adverso, la revolución sandinista tuvo una tensión recurrente entre el sostenimiento del poder y la profundización de la revolución. Las distintas fuerzas políticas que concurría en la revolución llevaron a plantear la necesidad de abrir el proceso a elecciones bajo los presupuestos de las democracias liberales de ese tiempo. Se convocó a elecciones en 1984, las ganó Daniel Ortega como representante del sandinismo. En 1990, las siguientes elecciones, triunfó la Unión Nacional Opositora, encabezada por Violeta Chamorro. La derrota electoral significó el fin de la revolución. Un acuerdo de paz llevó al desarme de la contra y a que Humberto Ortega se quedara al frente del Ejército Popular Sandinista. El FSLN se convirtió en una fuerza política más. Con el tiempo sus diversas corrientes fueron tomando diversos caminos. La derrota del sandinismo se enmarca en una guerra más amplia contra las fuerzas revolucionarias de Guatemala y El Salvador. En ambos casos las organizaciones revolucionarias llegaron a controlar poblaciones, a ejercer formas de gobierno local, más no lograron hacerse del control total del país.

En El Salvador la guerra estalló ante la imposibilidad del acceso al gobierno de expresiones políticas civiles opuestas a los militares (agrupados en la Unión Nacional Opositora) y por una crisis estructural del régimen militar mismo. Diversas organizaciones político militares habían existido en el país desde la brutal represión de 1932. Por larga data, habían desarrollado núcleos políticos en agrupaciones sindicales, estudiantiles, barriales y populares. En el contexto de la crisis política, las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN) y el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) comenzaron a plantearse alianzas políticas para enfrentar la guerra de modo unificado. Dieron a luz al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), influidos fuertemente por la experiencia nicaragüense y las articulaciones con Cuba. Poco después de conformado el Frente en 1980, se integró también el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). El FMLN desarrolló una experiencia guerrillera en casi la totalidad del país y desarrollo sistemas de poderes populares muy complejos. Durante la guerra, en el *Pulgarcito de América*, según lo nombró Gabriela Mistral, el ejército ejecutó a más de 75 mil personas. Estuvo muy cercano al triunfo. Incluso se estima que llegó a un empate técnico en lo militar forzó al Frente

⁵³ Garry Webb, *Dark alliance: The CIA, the Contras and the crack cocaine explosion*. New York: Seven Stories Press, 1998; Kevin Johnston, *The CIA, The Contras and Cocaine: The Reagan Administration's Complicity in Drug Trafficking, 1981-1988*, Submitted in partial fulfilment of the requirements for the degree of Master of Arts at Dalhousie University Halifax, Nova Scotia June 2010 [En línea: https://central.bac-lac.gc.ca/.item?id=MR69831&op=pdf&app=Library&oclc_number=815852600].

entrar en un proceso de paz bajo el riesgo de que, de no hacerlo, Estados Unidos invadiera el país.

En Guatemala la guerra tuvo sus antecedentes en el derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz en 1954. Un movimiento de militares disidentes intentó un golpe de Estado contra el gobierno de Miguel Ydígoras Fuentes en 1960 que fue sofocado. Esto dio origen al Movimiento 13 de Noviembre comandado por los militares Luis Augusto Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa y Luis Trejo Esquivel. Desde entonces, choques guerrilleros y distintas manifestaciones populares contra el régimen fueron creciendo de manera proporcional a la brutalidad militar con que se intentaban sofocar. El Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), fundado en 1949 y referente de la Internacional Comunista, tuvo un papel importante como oposición. En 1961 planteó la necesidad de apoyar la lucha armada con un núcleo guerrillero en la Concuá, sin que el partido se volcara de lleno a esto. El esfuerzo fue destruido de inmediato entre sus pocos sobrevivientes estuvo Gaspar Ilom, quien después rompería con el PGT y fundaría la Organización del Pueblo en Armas (ORPA). Para 1962 el PGT fundó las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) como una organización amplia en que convergían tres distintos frentes: el 20 de Octubre, formado por militantes del partido; el 13 de Noviembre, grupo de militares mencionado antes, y el 12 de Abril, por estudiantes universitarios. Combates armados, esfuerzos de unidad y diferencias políticas dieron nacimiento al Ejército Guerrillero de los Pobres en 1972, a la ORPA en 1974 y al PGT- Núcleo de Dirección en 1979. Más tarde, el PGT, el EGP, las FAR y la ORPA darán nacimiento a la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), una alianza político militar que tuvo un masivo respaldo popular y una base armada indígena en todo el territorio nacional. El fin de la guerra llegó tras los acuerdos de Paz entre el Estado y la URNG en 1996. El ejército guatemalteco exterminó a por lo menos 200 mil indígenas durante de la guerra. La violencia militar eclipsó las profundas, diversas y muy radicales propuestas que las guerrillas mayas guatemaltecas comenzaron a plantear. El movimiento indígena de los años 90, las luchas anti coloniales y anti racistas adquirieron nuevas connotaciones y sus demandas otra profundidad gracias a las contribuciones teórico prácticas de los grupos armados. En especial por la contribución teórica de ORPA al profundizar sobre el tema del racismo y sus imbricaciones con la estructura capitalista neocolonial.⁵⁴

Los procesos de paz en la región ocurrieron en el contexto de la progresiva disolución de la URSS, el reconocimiento y fortaleza que llegaron a tener las organizaciones político militares y una

⁵⁴ Sobre los procesos revolucionarios de Centroamérica resaltamos el trabajo de Martha Harnecker, *Pueblos en armas. Entrevistas a los principales comandantes guerrilleros de Nicaragua, El Salvador, Guatemala*. México: Universidad Autónoma de Guerrero, 1983. También de ORPA, *Racismo I*. Guatemala: 1976.

nueva estrategia de Estados Unidos bautizada por Henry Kissinger como una “Ofensiva de paz”⁵⁵ (el Grupo Contadora –luego el Grupo de Río– se organizó según ese dictado, aunque presumiendo el ejercicio soberano de los estados miembros). La ofensiva de paz buscaba, ante la eminente caída de la URSS, reposicionar el dominio de Estados Unidos a partir de los siguientes objetivos: desarticular a las expresiones armadas actuantes en la región; abrir la participación política legal, dentro de los marcos del orden vigente, a expresiones reformistas que habían sido proscritas (incluidos los partidos Comunistas); crear y alimentar actores a modo desde la llamada “sociedad civil”, a través de fundaciones estadounidenses, para arrebatarle la iniciativa política a los grupos revolucionarios. En esa línea, en 1986 las FARC y el ELN de Colombia suspendieron la lucha armada para participar en la política institucional a través de la coalición Unión Patriótica (UP). Más de 4000 integrantes de la UP fueron asesinados, entre ellos 500 candidatos electos. Ante esto, ambas organizaciones se vieron forzadas a regresar a la lucha armada. Experiencias menos trágicas fueron el final de las dictaduras en Argentina, Brasil, Chile, Haití, Paraguay y Uruguay bajo la idea de una vuelta a la democracia, en la que se abrieron los derechos políticos a condición de que no se revirtieran los avances alcanzados en las dictaduras a favor de la acumulación de capital.

Esta ofensiva de paz apareció después de la liquidación violenta de la revolución en Granada. Una revolución silenciada pero temida enormemente por Estados Unidos. Frente al gobierno autoritario de Eric Gairy, el Movimiento Nueva Joya (MNJ) y su Ejército de Liberación Nacional llevaron a cabo una insurrección que triunfó el 13 de marzo de 1979. Maurice Bishop fue declarado Primer Ministro. Se trató de la segunda revolución triunfante en el Caribe, en una isla de cerca de 100 mil habitantes, en su gran mayoría negros. El MNJ resultó de la articulación del Joint Endeavour for Welfare, Education, and Liberation (JEWEL), la Organisation for Revolutionary Education and Liberation (OREL) y del Movement for Assemblies of the People (MAP).

El socialismo en el Caribe tenía una fuerte impronta. Más allá de Cuba, estaba la experiencia del Partido Popular Progresista de Cheddi Jagan que ganó las elecciones presidenciales de Guyana en 1953 (fue depuesto por la intervención militar británica a los 133 días de estar en el cargo). Juan Bosch gobernó República Dominicana tras la caída de la dictadura de Trujillo, impulsando cambios importantes, fue derrocado a año y medio de su gobierno. Las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y el Ejército Popular Boricua de Puerto Rico habían emprendido una lucha intensa por la independencia entre los años 70 y 80, con acciones armadas en la isla y en suelo continental de Estados Unidos. En Haití, diversas expresiones políticas se levantaron

⁵⁵ “Kissinger Anticipates Soviet Peace Offensive”, Reuters Feb. 12, 1984 en *The New York Times* Archive. [En línea: <https://www.nytimes.com/1984/02/12/world/kissinger-anticipates-soviet-peace-offensive.html>].

contra la dictadura de los Duvalier, pero el terror de los *Tonton Macuotes*, el grupo de exterminio del dictador, los había aplastado. Trinidad y Tobago sostuvo una lucha por la independencia entre 1956 y 1962. Como país soberano fue gobernado por Eric Williams hasta 1981, un importante intelectual marxista. Jamaica había elegido en dos ocasiones –1972 y 1976– al primer ministro socialista Michael Manley del Partido Nacional del Pueblo.

La revolución de Granada se planteó transformaciones políticas, económicas, culturales, científicas y tecnológicas. Le confirió gran importancia al desarrollo de las fuerzas productivas para garantizar el tránsito al socialismo. Planteó una economía mixta a fin de industrializar la isla y darle fuerza a la clase obrera. Se definió como una revolución internacionalista, democrática y nacionalista. Cuba se convirtió en su aliado principal.⁵⁶

La preocupación de Estados Unidos por la revolución de Granada aumentó luego de la gira que realizara Maurice Bishop en Estados Unidos. El discurso de Bishop en el Hunter College de Nueva York, el cinco de julio de 1983, despertó en la población negra el reavivamiento de potencias subversivas.⁵⁷ Para acabar con la revolución, Estados Unidos invadió el país el 25 de octubre de 1983 bajo una operación nombrada “Furia Urgente”. Inició con la introducción de 1200 marines y en pocos días la cifra se elevó a más de siete mil militares yanquis que enfrentaron a 1500 militares granadinos y poco más de 700 cubanos que apoyaban a la revolución en distintas tareas. En términos proporcionales, fue la ocupación de mayor magnitud que hizo Estados Unidos luego de Vietnam.

En febrero de 1989 el alzamiento venezolano contra las medidas del gobierno de Carlos Andrés Pérez, lo que a posteriori se consideró como la primera rebelión contra el neoliberalismo, había sido liquidada por el poder militar. En México el gobierno de Salinas de Gortari, que había logrado estabilizar su mandato tras ejecutar a cientos de opositores tras las acusaciones de fraude, se auto proclamaba como el impulsor de una serie de cambios que, por fuera de la pugna socialismo-capitalismo, llevaría a México a convertirse en el líder regional que impulsaría la modernidad y el desarrollo de la región. A fines 1989, la ofensiva final en El Salvador había concluido decantándose por iniciar un proceso de Paz. El sandinismo se encontraba desgastado y el triunfo de la oposición en las elecciones presidenciales de febrero del año siguiente aparecía como posible.⁵⁸ La destrucción del muro de Berlín que unificaba a Alemania era presentado como

⁵⁶ VV.AA., *The Grenada Revolution: Reflections and Lessons*, editado por Wendy C. Grenade. US: University Press of Mississippi, 2015.

⁵⁷ Ronan Burtenshaw, “La revolución granadina sacudió al mundo” en <https://jacobinlat.com/2021/03/13/la-revolucion-en-granada/> LA transcripción íntegra del discurso de Bishop está disponible en línea en: <https://www.thegrenadarevolutiononline.com/bishspkhunter.html>

⁵⁸ El sandinista Tomás Borge fue el encargado de plasmar estos supuestos en su libro *Salinas. Los dilemas de la modernidad*. México: Siglo XXI, 1993

el fin del socialismo y el triunfo incuestionable y definitorio del capitalismo. Como coronación de ese año, el 20 de diciembre de 1989, fuerzas de despliegue rápido y más 26 000 soldados norteamericanos, con el objetivo principal de asegurar el control del Canal de Panamá para Estados Unidos, asesinaron a más de 4 mil civiles y destituyeron al presidente Manuel Noriega en Panamá. La orden la había dado el nuevo presidente, George H.W. Bush, ex director de la CIA y brazo derecho del ex presidente Reagan.

Fin de la historia. El tiempo se jubila, el mundo deja de girar. Mañana es otro nombre de hoy. La mesa está servida; y la civilización occidental no niega a nadie el derecho de mendigar las sobras.

Ronald Reagan despierta y dice: “La guerra fría acabo. Hemos ganado”. Y Francis Fukuyama, un funcionario del departamento de Estado, gana súbitamente éxito y fama descubriendo que el fin de la historia. El capitalismo, que dice llamarse democracia liberal, es el puerto de llegada de todos los viajes, “la forma final de gobierno humano”.

Horas de gloria ya no existe la lucha de clases y al este ya no hay enemigos, sino aliados. El mercado libre y la sociedad de consumo conquistan el consenso universal, que había sido demorado por el desvío histórico del espejismo comunista.

Como quería la Revolución Francesa, ahora somos todos libres, iguales y fraternales. Y todos propietarios. Reino de la codicia, paraíso terrenal. Como Dios, el capitalismo tiene la mejor opinión sobre sí mismo, y no duda de su propia eternidad.⁵⁹

7. El fin de la URSS

“Ninguna nación produjo en el pasado siglo tantas ideas de trascendencia histórica, tantas utopías de alcance universal y tantas revoluciones llenas de ímpetu como Rusia. Pero en ninguna parte las ideas, las utopías y las revoluciones experimentaron tan cruel perversión” escribió el historiador Issac Deutscher.⁶⁰ Indudablemente a partir del siglo XX la palabra revolución no podrá dissociarse de Rusia, pero tampoco reducirse a su experiencia. En el tiempo que corre de 1959 a 1998 –cuando triunfa la revolución cubana y la revolución bolivariana, respectivamente– la URSS sufrirá la mayor cantidad de cambios, mas distanciándose del socialismo.

La URSS venía de un proceso de desgaste político bajo la etapa de mando de Brézhnev (1964-1982). Las invasiones a Hungría en 1956 y a Checoslovaquia en 1968 para impedir que sus gobiernos tomaran posiciones contrarias a la directriz del PCUS aunque no deliberadamente

⁵⁹ Eduardo Galeano, “La teoría del fin de la Historia: El desprecio como destino”, 28 de septiembre de 1990 en *Ser como ellos y otros artículos*. México: Siglo XXI, 1993

⁶⁰ Issac Deutscher, “El final de la era de Stalin” en *Herejes y renegados*. Barcelona: Ariel, 1970, p. 149

antagónicas con el socialismo, habían golpeado fuerte a la unidad de las repúblicas. En Rumania habían crecido las protestas de trabajadores contra algunas medidas económicas. En Polonia el sindicato Solidaridad enfrentó exitosamente al régimen del Partido Comunista y con ello se abrió un proceso de democratización, en los términos de la democracia que defendían los países europeos del oeste y Estados Unidos.

En 1985 Mijail Gorbachov fue electo Secretario General del PCUS por amplia mayoría. Bajo su liderazgo se planteó un proyecto de grandes transformaciones operado desde arriba para modernizar la URSS, tratando de activar la economía, atascada en el periodo de Brézhnev, y marcando distancia con la forma de gobierno de Stalin. Ese proyecto consistió en: la aceleración del progreso científico y tecnológico; la transformación de la economía y la sociedad (*Perestroika*); la apertura y transparencia del proceso político (*Glásnot*) y un nuevo pensamiento de política exterior para avanzar al desarme y *dejar de ver como un rival a occidente*.

*Hay ciertos años cuyo nombre sirve para marcar la unidad de todo un período histórico,*⁶¹ dice Bolívar Echeverría, y el año 1989 simbólicamente marca el inicio de la disolución de la URSS. En febrero, el Partido Comunista de Hungría planteó una reforma para permitir elecciones libres y garantizar el multipartidismo. En marzo de 1989 surgieron protestas en Lituania, Estonia y Letonia propugnando la independencia respecto a la URSS. El partido polaco Solidaridad ganó la mayoría de escaños en las elecciones parlamentarias y se encaminó al triunfo presidencial; en 1990 Lech Walesa fue electo como presidente de Polonia y con la ayuda de técnicos polacos y figuras como Jeffrey Sachs y David Lipton, inició el tránsito al capitalismo. En Checoslovaquia el Partido Comunista abrió negociaciones con el Foro Cívico para iniciar un gobierno de coalición en la perspectiva (consumada en 1993), de disolver la unidad para conformar las Repúblicas Checa y Eslovaca. En Rumania ocurrieron una serie de sucesos violentos que culminaron con la conformación de un Frente de Salvación Nacional opuesto al mando del Partido Comunista. El jueves nueve de noviembre la apertura de fronteras entre la República Democrática Alemana (RDA) y la República Federal Alemana (RFA), simbolizada por la destrucción del muro que dividía Berlín, marcó simbólicamente el fin del socialismo —a la que algunos luego apuntaron, siguiendo a Rudolf Bahro, que sólo se había caído el socialismo realmente existente.⁶² El 10 de noviembre Todor Zhivkov dimitió a su cargo como secretario del Partido Comunista de Bulgaria, tras 25 años de estar al frente. El primero de diciembre de 1989 la Cámara del Pueblo de la Alemania, en proceso de unificación, eliminó el papel dirigente del Partido Socialista Unificado de Alemania de la

⁶¹ Bolívar Echeverría, "1989" en *Las ilusiones de la modernidad*. México: UNAM-El Equilibrista, 1995

⁶² Rudolf Bahro, *La Alternativa. Contribución a la crítica del socialismo realmente existente*. Madrid, España: Alianza Materiales, 1977.

Constitución de la RDA. En el caso de Yugoslavia, cuya versión del socialismo trató de diferenciarse siempre de la URSS al no ser parte del Pacto de Varsovia y buscar una propuesta original, fue arrastrada por la presión de grupos separatistas a una guerra que estalló en 1991, la guerra de los Balcanes, y en la que intervino la OTAN a favor de la disolución de la unidad eslava y la conformación de Serbia, Bosnia, Montenegro, Eslovenia, Macedonia y Croacia.⁶³

En 1990 el pleno del PCUS aprobó una resolución en la que renunciaba a ser la fuerza dirigente de la sociedad. En febrero de ese año Rusia planteó el primer plan de transición a una economía de mercado. Para el mes de julio se realizó el XXVIII Congreso del PCUS, fue el último. En ese mismo año se fusionaron definitivamente la RDA y la RFA.

En enero 1991 el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) fue disuelto. El 25 de febrero de 1991 se decretó el fin del Pacto de Varsovia. El dos de junio 1991 Boris Yeltsin fue electo presidente de la Federación de República Socialistas Soviéticas. En el mes de agosto fue sofocado el intento de golpe de Estado contra Yeltsin a manos de un grupo de militares. Ese mismo mes, el día 24, fue disuelto el PCUS. Para noviembre Yeltsin proscribe tanto al PCUS como al Partido Comunista de Rusia. El ocho de diciembre se creó la Comunidad de Estados Independientes, como sustitución de la URSS. Gorbachov dimitió como presidente y el 25 de diciembre se decretó el fin de la URSS.

Hans Modrow, líder comunista de la República Democrática de Alemania (RDA) escribió de forma lapidaria sobre el fin de la URSS:

La Unión Soviética, una de las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, resultó la única perdedora de la guerra [...] El Pacto de Varsovia feneció y la OTAN se expandió hacia el Este. Yo no afirmaré que los 28 millones de ciudadanos soviéticos habían dado sus vidas en vano en la Segunda Guerra Mundial, pero el pago por haber liberado a la mitad de Europa del flagelo del fascismo [...] me parece desproporcionadamente pobre.⁶⁴

Para Modrow, la desaparición de la URSS ocurrió debido a una serie de errores y deficiencias: ella no logró construir un nuevo tipo de relaciones de producción propias del socialismo; a la centralización excesiva en la planificación y la gestión; por la reducción a sólo dos formas de

⁶³ Los objetivos del presente material nos impiden adentrarnos en la experiencia yugoslava, la cual merece un estudio mejor. Al respecto, el libro de reciente publicación editado por Paul Stubbs aporta importantes enfoques: *Socialist Yugoslavia and the Non-Aligned Movement. Social, Cultural, Political, and Economic Imaginaries*, Paul Stubbs (ed.). Canadá: McGill-Queen's University Press, 2023.

⁶⁴ Hans Modrow, *La Perestroika. Impresiones y confesiones*, trad. Jesús Írsula. La Habana: Ciencias Sociales, 2015, pp. 179-180

propiedad (la estatal y la cooperativa) que impedían la expansión económica; a un sistema político marcado por la burocratización, el oportunismo, y el autoritarismo; por el descrédito debido a los errores de las dirigencias.⁶⁵

Por su parte, Bolívar Echeverría, en una reflexión focalizada en los procesos de larga duración escribió: “Es posible que un día, cuando la distancia ante los hechos permita ver sus magnitudes completas, se pueda decir que, en verdad, el fracaso del socialismo real no fue otra cosa que un de las distintas figuras complementarias en que tuvo lugar el “reticente descenso” histórico del capitalismo.”⁶⁶

Las dirigencias de la URSS –herederas de aquellos que en el XVII congreso del PCUS se habían autodefinido “Vencedores” y decretado el inicio de la construcción del comunismo– renunciaron a sostener sus capitalismo de Estado con objetivos socialista. La disolución fue un proceso desde arriba en el que las masas aparecieron como espectadoras –desde esa actitud pasiva celebraron, lloraron, se consternaron, se desilusionaron, etc. Las revueltas ocurridas fueron contra algunas formas de control Estatal –principalmente contra las medidas económicas de austeridad similares a las del neoliberalismo– pero no fue un proceso determinantemente anti socialista. Las revueltas a favor de la disolución de la URSS no pueden considerarse como contrarrevoluciones en la medida que no persiguieron esos objetivos, sino impugnar los actos y símbolos de los Estados post revolucionarios. En ninguna de ellas hubo una transformación de los equilibrios de poder más allá de las elites. Se transfirió el poder de los partidos al aparato de Estado resultante de la disolución. Los viejos burócratas que se habían enriquecido en nombre del socialismo continuaron haciéndolo, pero en nombre de la apertura, la libertad y la renovación.

Al romper las formas de organización existentes y al desmontar los controles sociales que detentaba del Estado, se detonaron procesos de violencia, economía criminal, racismo y separatismo que fueron funcionales a las nuevas formas de acumulación y guerra que necesitaba el capitalismo. Al grado que una referencia geográfica de esa zona terminó por convertirse en la palabra para describir los diversos esfuerzos de la dominación por fragmentar la unidad de los pueblos: Balkan, Balcanes, balcanización.⁶⁷

⁶⁵ Ibid., pp. 176 y 177

⁶⁶ Bolívar Echeverría, “1989” en op.cit. p. 17

⁶⁷ Al analizar las formas contemporáneas de guerra, dice Ana Esther Ceceña: “Una primera manifestación de esos nuevos diseños geográfico-culturales que apuntaron a la redefinición del tablero [geopolítico] fue el violento desmoronamiento de la zona de los Balcanes [...] De este fenómeno deriva una de las caracterizaciones que se convirtió en paradigma de las concepciones estratégicas del nuevo momento: el despedazamiento territorial, tipificado bajo la categoría de *balcanización*, que fue aplicado sistemáticamente a partir de entonces en casi todos los conflictos que implicaban disputa por territorios” [“Las guerras del siglo XXI” en *Las guerras del siglo XXI*, Ana Esther Ceceña (comp). Buenos Aires: CLACSO/UNAM, julio de 2023, p. 15].

8. El fin de todo, la esperanza zapatista y los laberintos de la izquierda

La disolución del bloque socialista en Euroasia, la consolidación del neoliberalismo a nivel global, las nuevas formas de la guerra y las transformaciones de la electro-informática desataron una actitud dominante que impactó en los imaginarios sociales con signos del fin de los tiempos. Innumerables páginas en papel y tinta, pero también ya en el “espacio” digital, se escribieron para presagiar el fin de la historia, del proletariado, de los sujetos, del socialismo, de los totalitarismos, de los grandes relatos, de las ideologías, del trabajo, de lo rural, de las guerras, en fin, el *fin de todo*. Ideologías, pasiones, apuestas y estrategias convergieron en variopintos nihilismos definidos genéricamente con el mote de postmodernismo.⁶⁸

Para Jaques Ellul el significado de revolución nace de aquello que los hombres de una época determinada concibieron como tal, “eso que ellos mismo nombraron como revolución en múltiples ocasiones y por medio de vocablos diversos”.⁶⁹ La propuesta de Ellul se hace compleja para el tiempo que estudiamos ¿Qué nombró la gente como revolución en medio de Babel? ¿Hasta qué punto los vocablos diversos, al ser tan dispares en sus significantes terminan por dar a luz a distintos significados?

A partir de igualar y reducir a una unidad los sentidos que tenían para el pensamiento burgués las palabras socialismo soviético, marxismo, revolución, leninismo, estalinismo y totalitarismo, se reconstruyó un nuevo meta relato que dio por canceladas las revoluciones. Se “descubrió” en el pensamiento de Marx, al que accedieron a través segundas o terceras voces y fuentes, una especie de pecado original de las revoluciones, ya sea por que “en sus estudios Marx le dio demasiado peso a la historia y no a la política”; porque “privilegió la economía por sobre la historia”; porque “le dio demasiado énfasis al estudio de la explotación y no otras cuestiones”; porque “redujo la vida humana a la luchad de clases”; porque “el sujeto del que habló ya no existe”, etc.

Difícilmente perceptibles por quienes renunciaban a la posibilidad de que la historia humana pudiera ser algo más que el discurso dominante, a penas a una década del triunfo de la revolución sandinista, ocurrían luchas electorales en México (1988) y Brasil (1989) en la que los sectores

⁶⁸ No abundaremos en el análisis de los argumentos vertidos en aquella época ni en demostrar su grado de verdad. Para la crítica de la posmodernidad nos remitimos a Terry Eagleton, *Las ilusiones del posmodernismo*, trad. Marcos Mayer. Barcelona: Paidós, 1997 y Bolívar Echeverría “Posmodernidad y Cinismo” en *Las ilusiones de la modernidad*, op.cit. David Harvey, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, trad. Marta Eguía. Argentina: Amorrortu, 1998

⁶⁹ Jacques Ellul, *Autopsia de revolución*, trad. Miguel Antonio Enríquez. México: Diana, 1973, p. 9

populares se volcaban a participar de manera masiva en una contienda electoral, como no habían hecho antes, con el fin de buscar una alternativa. Fue también el momento en que aquella rebelión venezolana contra las medidas del “consenso de Washington” resquebrajó profundamente su estructura social. Mientras en Perú las guerrillas lideradas por Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru tenían una fuerza y respaldo popular importantes. Principalmente Sendero Luminoso y en menor medida el MRTA fueron prisioneros de una brutal guerra en su contra que, ligada a su militarismo, dogmatismo, la práctica terrorista y los crímenes contra civiles, llevaron al desplome de sus propuestas. En Colombia, el regreso a las armas, tras el fracaso de la UP, abrió el momento histórico de mayor crecimiento para las guerrillas FARC-EP y ELN, aunque también se desmovilizaba el Movimiento Armado Quintín Lame y el Movimiento 19 de Abril. A su vez, ocurrieron los fallidos intentos de golpe de Estado de febrero y noviembre de 1992 en Venezuela.

El primero de enero de 1994 ocurrió en Chiapas, México, una insurrección armada que declaró la guerra al Estado mexicano y convocó al pueblo a integrarse al Ejército Zapatista de Liberación Nacional para avanzar hacia la capital y garantizar trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. El alzamiento de decenas de miles de indígenas cubiertos con pasamontañas eclipsó las revueltas previas y se convirtió en el referente regional y mundial de la lucha anti imperialista y anti capitalista. El EZLN puso en duda las certezas que se habían proclamado como verdades absolutas tras el fin de la URSS. Más allá las campañas negras en su contra el nuevo zapatismo tenía en sí mismo algo tan enigmático que dio origen a una amplia pluralidad de explicaciones sobre su lucha. En términos políticos militares el ejército de indígenas con pasamontañas destacó por presentarse como un Ejército y no como una guerrilla, con una disciplina militar fuerte y con un poder de fuego considerable (en comparación con las guerrillas mexicanas previas), planteó un trato de respeto hacia el enemigo y fue respetuoso con la población civil. Mostró una gran habilidad para comunicarse con el pueblo. Logró colocar la cuestión indígena en un primer plano articulando un sujeto zapatista marcado por la identidad comunitaria, indígena y de clase. Como preludeo de la declaración de guerra el EZLN emitió leyes: de Impuestos de Guerra, de Derechos y Obligaciones de los Pueblos en Lucha, de Derechos y Obligaciones de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Agraria Revolucionaria, Revolucionaria de Mujeres, de Reforma Urbana, del Trabajo, de Industria y Comercio, de Seguridad Social y de Ley de Justicia.

Con una evidente impronta de la revolución cubana –con la cual se identificaron los fundadores de las Fuerzas de Liberación Nacional, precedente de el EZLN– la lucha guerrillera zapatista también se nutrió de las experiencias armadas de Nicaragua, Guatemala y El Salvador, de donde sacaron experiencia de combate, armas y prácticas, así como de la emergencia de movilizaciones

en el marco de los 500 años de invasión europea. Fue fundamental también la lucha de los movimientos populares, estudiantiles y magisteriales de los años previos, así como la lucha campesina en Chiapas y el trabajo de la iglesia de los pobres del obispo católico Samuel Ruiz (el Congreso Indígena de 1974 convocado por el gobierno y la iglesia católica fue un detonante de la articulación indígena). Las FLN y EZLN, influenciados también por las experiencias guerrilleras mexicanas desde el zapatismo hasta las diversas organizaciones político militares de la segunda mitad del siglo XX, marcaron distancia del resto, al trabajar en silencio y desplegar la red más amplia y fuerte de las guerrillas modernas en México. Irrumpieron con un discurso que impactó en todo el mundo y obligó a los países a mirar a México más allá de la política internacional que construyó el priismo para invisibilizar las oposiciones a su régimen. Vale resaltar, parafraseando a Régis Debray, que el tabú de lo invencible de la época no se rompió con discursos, por más impactantes que fueron, sino porque el EZLN demostró que con el poder de las balas algo opuesto seguía vivo.

La adversidad predominante de aquellos años no solamente fue producto de la contrarrevolución y de las formas exacerbadas de generación de ganancias capitalistas, sino también expresión de una crisis en curso que poco a poco se fue comprendiendo como civilizatoria. Al mismo tiempo, la irrupción del EZLN y su propuesta política se inscribió en la emergencia de propuestas civilizatorias alternativas desde los núcleos de culturas milenarias.⁷⁰ El entonces sub comandante insurgente Marcos planteó un análisis del contexto mundial que, en lo general, ubicó las nuevas tendencias del capital y los núcleos de resistencia que le interpelaban, estos eran: 1. La concentración de la riqueza y la distribución de la pobreza. 2. La globalización de la explotación. 3. La migración. 4. La mundialización financiera y la globalización de la corrupción y el crimen. 5. La ilegalidad de un poder ilegítimo. 6. La ofensiva de bloques macro nacionales contra procesos autonómicos. 7. Diversos asedios a múltiples escalas que detonaban todo tipo de resistencias en los territorios.⁷¹ En un momento de mucha confusión, de escasa existencia de procesos revolucionarios y de sombríos horizontes para la acción transformadora, el análisis zapatista planteaba un diálogo con los movimientos existentes, y a la par de que sus objetivos nacionales no se lograban resolver, avanzaba en la promoción de redes internacionales, que en parte importante ayudaron a crear la iniciativa del Foro Social Mundial y apostaba a dirigir las energías hacia la impugnación de todo un modo de civilización.

⁷⁰ Cfr. Ana Esther Ceceña, "La resistencia como espacio de construcción del nuevo mundo" en *Revista Chiapas*, núm. 7, México: IIEc, UNAM-Ediciones ERA, 1999, pp. 93-114.

⁷¹ Subcomandante Insurgente Marcos, "Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones)" en *Revista Chiapas*, núm. 5, México: IIEc, UNAM-Ediciones ERA, 1997, pp. 117-143.

El Estado mexicano se mostró poderoso para impedir el crecimiento de la insurrección. Su fortaleza militar, el control territorial recuperado a pocos días del conflicto, la brutalidad y crímenes de guerra contra la población, la guerra irregular, el paramilitarismo y la cooptación fueron un cerco que el EZLN no logró romper. Se sumó la incapacidad del EZLN para desplegar núcleos armados en otros estados, como lo había planeado, y los reveses militares. Ante esta situación se inició un proceso de paz. En ese proceso los zapatistas lograron articular una fuerza social inédita que dio luz al Congreso Nacional Indígena, al reconocimiento de autogobiernos en territorios liberados y a una amplia red civil nacional e internacional de apoyo. Pero no llegó a cumplir sus objetivos iniciales. En ese proceso, además de una fractura en los altos mandos, el zapatismo replanteó su camino en el debate sobre avanzar en la lucha revolucionaria o sustituirla por una rebeldía, es decir entre tratar de cambiarlo todo y aniquilar los males del mundo o entre organizar una fuerza para contener el despliegue de esos horrores desde los territorios liberados.

Por esos años, diversas articulaciones persistieron con miras a preparar procesos de cambio radical. Se impulsaron coordinaciones de agrupaciones indígenas, de campesinos (La Vía Campesina Internacional es uno de los esfuerzos más trascendentes), alianzas continentales contra políticas del capital, entre otras. Eran las expresiones visibles de esfuerzos variados por trascender la situación adversa. Los sostenían grupos que en un momento de incertidumbre estratégica no sabían hacia dónde dirigir sus esfuerzos. Unos se inclinaron por la conformación de partidos políticos para avanzar por las nuevas formas de apertura democrática que aún se mostraban hostiles para las expresiones de izquierda. Otros continuaron por el camino de las organizaciones político militares, con esfuerzos tendiente a procesos insurreccionales y de guerra popular prolongada; a pesar de la adversidad predominante, reconocían la necesidad de la lucha violenta para conseguir cambios eficaces. En su mayoría, con miras en el largo plazo, se concentraron en construir procesos de base a partir de demandas inmediatas, algunos combinaron esto con participación electoral y otros con la preparación militar en caso de que se cerraran las vías legales. Dice José Martí que en política lo único verdadero es lo que no se ve. Aquella década de los noventa fue un momento para intentar reorganizarse entre los escombros. La acumulación de fuerzas no fue pasiva, se dio al calor de enfrentamientos, persecuciones y asedios. Los sobrevivientes de las ofensivas del capital venían con múltiples experiencias. Se habían forjado al calor de los combates. Repasaban sus aciertos y errores con miras a intervenir en un nuevo momento que no alcanzaban aún a comprender del todo y frente a nuevas generaciones con códigos culturales diferentes a los suyos. Entre esas experiencias hoy podemos destacar la del Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra de Brasil (MST), viendo su capacidad para sostenerse en el tiempo, crecer, profundizar su trabajo y crear nuevos caminos. El MST es heredero de las ligas camponesas, de las herejías comunistas, del trabajo de la teología de la liberación y la pastoral de la tierra. Desde muy temprano realizó articulaciones con

movimientos en otros países y en especial con la revolución cubana y la nicaragüense. Nació con el objetivo de realizar una Reforma Agraria Popular, con base fundamental en acciones de movilización popular, ocupación de tierras, tensando los límites de la legalidad instituida y exigiendo al Estado esos cambios. Resulta un caso extraordinario y un aporte para las herejías del provenir, en tanto ha tenido una singular capacidad de mediación entre los objetivos políticos inmediatos y el horizonte socialista; entre las formas concretas de construcción de poder y los mecanismos y vías a largo plazo para la disputa por todo el poder. El MST planteó una ruta de acumulación de fuerzas hacia el socialismo que tendrá sus años más fructíferos en las décadas siguientes. Hoy constituye un fuerte movimiento, una reserva intelectual y moral para las izquierdas revolucionarias de la región y un potente semillero de proyectos futuros.

Para enfrentar a las revoluciones, las fuerzas del capital sofisticaron sus formas de guerra contra revolucionaria a lo largo del siglo XX. Echaron mano de creaciones o innovaciones en materia de inteligencia, terrorismo, guerra psicológica, ingeniería de conflictos, invasiones, torturas, propaganda, leyes, entre tantos otros recursos que hemos mencionado a lo largo de esta tesis. La burguesía, prisionera de sus limitantes ideológicas, confió que tras la caída del bloque socialista las revoluciones quedarían canceladas en la historia. Vio en los procesos de Cuba, Corea, Angola y otros, los restos de algo que se aferraba a seguir, pero que más temprano que tarde sería exterminado. Pero las rebeliones, resistencias y revoluciones continuaron amenazando su dominio, así que la burguesía, para su auto conservación tuvo que innovar en sus estrategias contrarrevolucionarias. En la disputa de los imaginarios sociales la burguesía elevó algunos errores de las revoluciones a rasgos inherentes de las mismas. *Porque el error del socialismo fue el culto a la personalidad* recomendó una política que negara todas las vanguardias y liderazgos. *Porque el poder corrompe* promovió entre los despojados de su poder la renuncia a luchar por él. *Porque ya no existen proletarios* infundió la idea de negación de articulaciones colectivas en general, y de clase en particular. *Porque lo nacional conduce necesariamente al fascismo*, insistió que los pueblos debían abandonar las banderas y luchas nacionales para dejarlas al monopolio del nacionalismo burgués. *Porque los extremos se juntan, y todo lo malo viene de las posiciones que se definen como de izquierda o de derecha* negó la importancia de las ideas y socavó la identificación de los simples con las grandes propuestas de cambio. *Porque los partidos fueron la base de todos los autoritarismos que negaron lo individual* promovió la negación de la organización popular y en su sustitución propuso el aislamiento individual o la entrega pasiva a las formas organizacionales de las organizaciones no gubernamentales financiadas por las grandes corporaciones y Estados. *Porque todos los fundamentalismos son malos*, convocó a renunciar a los elementos liberadores de la religión, allanando el camino para su libre uso a los fundamentalismos evangélicos, de testigos de Jehová, católicos y musulmanes. *Porque la violencia sólo genera más violencia* promovió la renuncia a este tipo de lucha y a la demonización de cualquier expresión de violencia popular

anti sistémica en un contexto de producción ilimitada de armamento y de uso cotidiano de la violencia por el Estado y grupos para militares y criminales funcionales al capital.

A través de la cosificación de la ideología revolucionaria, las acumulaciones revolucionarias fueron convertidas en mercancías, campañas de mercado, etc. La imagen del Che, Lenin, Mao convertidas en mil y un objetos de consumo. Slogans con la palabra revolución. Y una infinidad de mercancías y productos de la industria cultural (series, shows, películas, canciones) fueron usadas para hacer demostrar que estaban caducas y despojar a las revoluciones de sus núcleos radicales y subversivos. Convirtieron la palabra revolución en uso común para hablar de cualquier tipo de cambio, en medio de un mundo en que se propaga más la confianza en el fin de la humanidad que en el fin del capitalismo.⁷² Repitiendo y glorificando hasta la saciedad la frase *lo personal es político* proliferaron prácticas que, centradas en el valor del autocuidado, el consumo responsable, el goce egocéntrico, entre otras ideas-prácticas, suprimieron la necesaria relación de lo individual con lo colectivo en detrimento de lo segundo, lo cual es no sólo condición para las revoluciones sino para la política misma.

Este culto a lo individual derivó en posiciones políticas que negaron la lucha por transformaciones sociales. Las reflexiones sobre la *proporción de la política* de Leopold Kohr abonaron a resalta el predominio de la micro política.⁷³ También de las reflexiones de Michel Foucault que planteó “Abandonar todos aquellos proyectos que pretenden ser globales y radicales” para privilegiar “transformaciones muy precisas” relacionadas con los “modos de ser y pensar; a la manera en que percibimos la locura o la enfermedad”.⁷⁴ Con el impacto fuerte de estas ideas en una sociedad sumida en el pesimismo, el planteamiento de Félix Guattarí sobre la revolución molecular, una reflexión psicológica, destacó un conjunto de prácticas individuales para eliminar las formas de control social sobre los individuos y para liberar las pulsiones.⁷⁵ Curiosamente fue el político colombiano Álvaro Uribe quien concedió una mayor importancia al planteamiento de Guattarí y, basándose en la idea del chileno Alexis López Tapia, llamó a la revuelta popular colombiana de 2021 como una revolución molecular disipada que tenía que se aniquilada.⁷⁶ Sin embargo, aquellas acciones colombianas se asemejaban más los postulados

⁷² Frederic Jameson, “La ciudad futura” en *New Left Review*, número 21, 2003, p. 103.

⁷³ Leopold Kohr, *The Breakdown of Nations*. Nueva York: Reinhart and Co., 1957.

⁷⁴ Michel Foucault, “¿Qué es la ilustración? Trad. Ángel Gabilondo Pujol, en *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2001.

⁷⁵ Félix Guattari, *La revolución molecular*, trad, Guillermo de Eugenio Pérez. Madrid: Errata Naturae, 2017

⁷⁶ Uriel Blanco, ““Revolución molecular disipada”: el término que usó Álvaro Uribe para las protestas en Colombia (y por qué esto podría ser peligroso para el país)”, CNN Español. 6 de mayo de 2021 [en línea: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/05/06/revolucion-molecular-disipada-alvaro-uribe-protestas-colombia-orix/>] y “Una guerra a muerte contra el Paro Nacional. Falseando la Revolución Molecular Disipada”, Corporación para la Educación e Investigación Popular, 10 de mayo de 2021 [En línea: <https://cedins.org/index.php/2021/05/10/una-guerra-a-muerte-contra-el-paro-nacional-falseando-la-revolucion-molecular-disipada>].

político militares planteados por Carlos Marighela sobre la guerrilla urbana, que a los actos individuales egocéntricos planteados por el francés.

Ante los horrores del capitalismo el auto cuidado y el goce resulta imposible de realizarse para una amplísima parte de la población, cuyas vejaciones les impiden detenerse en esas prédicas. Pero en tanto la ideología capitalista es universal, para esos sectores más golpeados se planteó una forma de culto a la sobrevivencia en el terror cotidiano a partir de la *resiliencia*. Castellanzando la palabra inglesa *resilience* que se refiere a la resistencia de los materiales en la física, se promovió entre los oprimidos, dominados y explotados prácticas para aprender a vivir lo invivible, a “resistir con arte” la vida cotidiana. Luego de haber criticado al socialismo por olvidarse de lo humano, las ideologías del capital encontraron en el término de la física la mejor manera de decirle a la gente que sus cuerpos se pueden adaptar a la presión de la dominación capitalista.⁷⁷

En 1848 mientras Marx y Engels agitaban con el “¡Proletarios de todos los países, uníos!” Kierkegaard insistía en que cada cual debía trabajar por sí solo en su propia salvación, de lo contrario, la persistencia del mundo no pasaría de ser una broma. En los momentos más oscuros el irracionalismo que cultiva el individualismo también florece.⁷⁸

A pesar de todas las operaciones para impedir las revoluciones, siguieron existiendo esfuerzos que apuntaron en esa dirección. Por ende, surgió una nueva forma de disputar la inconformidad social para usarla también en contra de los regímenes sociales opuestos en alguna medida a los dictados del capital. Así nacieron las *revoluciones de colores*.⁷⁹ “Frescas”, apartadas de las anquilosadas revoluciones proletarias violentas que “sólo conducían a dictaduras”, estas acciones políticas dirigidas en secreto por militares estadounidense y operadas por rostros benévolos y jóvenes, con discursos liberales y civilizatorios, las revoluciones de colores son el intento más

⁷⁷ El impacto de estos discursos se materializa de forma cruda en las organizaciones de familiares de desaparecidos en México, cuando ponen por encima de la idea de justicia la de resiliencia y a los restos humanos triturados por una guerra contra la población en general le llaman eufemísticamente “tesoros”.

⁷⁸ György Lukács, *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*, trad. Wenceslao Roces. Barcelona- México D.F.: Grijalbo, 1972, p. 13

⁷⁹ Luego del derrocamiento de Milosevic en Yugoslavia en 2000 sucedieron otras *revoluciones* a las que se les fue dando un color o símbolo particular: *Rosa* en Georgia, 2003; *Naranja* en Ucrania, 2004; *Amarilla* en Kirguistán, 2005; *del Cedro* en Líbano, 2005; *Blanca* en Bielorrusia, 2006; *del Azafrán* en Birmania, 2007; *Verde* en Irán, 2009; *del Twitter* en Moldavia, 2009; *de los Jazmines* en Túnez, 2010. Cfr. Carlos González Villa, *Las revoluciones de colores*. España, Eurasian Hub, 2011; Antonio Sánchez Pereyra, *Geopolítica de la expansión de la OTAN*. México, D.F. Plaza y Valdez, UNAM, CEICH, 2003. Uno de los referentes propagandísticos de los teóricos de las “revoluciones de colores” es el de Srda Popovic, *Cómo hacer la revolución. Instrucciones para cambiar el mundo*, trad. Ana Nuño y Pilar García Romeu. Barcelona: Malpaso ediciones, 2016. El Centre for Applied Nonviolent Action and Strategies (CANVAS) y el Albert Einstein Institute, entre otros, aparecen como las agrupaciones desde las que se producen materiales y se instruyen a quienes quieran ser parte de esta apuesta “revolucionaria”.

acabado de despojo de la representación rupturista que tienen las prácticas de los oprimidos, dominados y explotados.

∞ ∞ ∞

Cuando Fidel Castro se encontraba en prisión, luego del fallido ataque al cuartel Moncada, escribió en su diario: “No se puede aspirar a ser los renovadores de una sociedad y guías de un pueblo cuando no se es suficientemente grande para sobreponerse a todas las estupideces de la época”.⁸⁰ Hugo Rafael Chávez Frías, el militar barinés que también había fracasado en su intentona de golpe en 1992 fue capaz de sobreponerse a “todas las estupideces de la época” y precipitó, en la vuelta de siglo, el nacimiento de una nueva revolución, la *revolución bolivariana*.

⁸⁰ En Carlos Franqui, *Diario de la revolución Cubana, op.cit.*, p. 109

Conclusión. Entre el *todavía* y el *aún no*. Las revoluciones del ¿porvenir?

*Pero vosotros, cuando lleguen los tiempos
en que el hombre sea amigo del hombre,
pensad en nosotros
con indulgencia.*

Bertolt Brecht

*Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser
cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como
seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios
esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social
y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es
modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia,
inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es
convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la
fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar
por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de
nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.*

Fidel Castro

*Son palabras que todos repetimos sintiendo
como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.
Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.
Son gritos en el cielo, y en la tierra, son actos.*

Gabriel Celaya

Esta tesis se ha concentrado en estudiar los primeros años de la revolución cubana y la revolución bolivariana. Es un estudio de dos procesos en los que los simples irrumpieron en la historia para alterar por completo el rol sempiterno al que habían sido condenados. Inscritos en una tradición que se mueve a contracorriente del sentido dominante de la historia, estos dos procesos imprimieron sus huellas en las palabras *revolución* y *socialismo*. Desde entonces, cuando los humildes de otros rincones del mundo aspiran a desatar revoluciones para cambiar todo, apelando a estas dos palabras, refieren también a estas dos experiencias.

Cuba y Venezuela lograron conjuntar los sueños diurnos, las aspiraciones y necesidades de los oprimidos, dominados y explotados de sus países en proyectos políticos que en sentidos profundos plantearon la realización de las tendencias y latencias de un mundo nuevo, en el suelo y la historia de sus naciones. Cuba y Venezuela también desataron las fuerzas propias de lo humano marcadas por el desasosiego con que las personas perciben el tiempo presente y su consecuente espera a que ocurra el fin de los tiempos para ser parte de un suceso extraordinario

que barra con todos los males. Utopía y mesianismo como dos corrientes profundas que yacen en los pueblos y que las organizaciones políticas revolucionarias lograron amalgamar, a partir de fuerzas sociales concretadas en proyectos destructores y creadores, o en términos políticos, en proyectos destituyentes y constituyentes. Nos basamos en las lecturas que hemos citado de Walter Benjamin y Ernst Bloch. El pasado para Benjamin y el futuro para Bloch son las dos grandes fuerzas que hace posible pensar en la revolución socialista como algo que puede realizarse en el aquí y en el ahora (*jetztzeit*). En Benjamin el pasado se articula con lo mesiánico, mientras que, en Bloch, el futuro se amalgama con lo utópico. La complementariedad de ambas reflexiones poco se ha tratado en términos teóricos, pero desde las prácticas concretas, salen a relucir las posibilidades de su articulación.

Las potencias demostradas en ambas revoluciones lograron, en algún momento, hacer que las más diversas opiniones reconocieran su poder transformador. Pero de modo permanente, bajo la forma de modernidad capitalista que domina en el mundo y su inclemente reproducción de la existencia como progreso, estas revoluciones son percibidas como remanentes de algo que ya no está, restos de algo que fue barrido y que con el paso del tiempo desaparecerá. La palabra *todavía* hace referencia a un pasado indeterminado que persiste en el presente. Por ende, este vocablo se emplea para afirmar que estas dos experiencias *todavía* sobreviven. Así, el imperialismo innova formas de guerra contra ellas aspirando a que estas puedan quebrar los débiles pilares que las sostienen. Ante sus reiterados fracasos apuestan a la *numerología*: hacen cálculos de fechas ideales, prestidigitan la caducidad de ellas a partir de la influencia ideológica en nuevas generaciones y apuestan a que la desaparición biológica de los fundadores sea el punto de quiebre. Repite el discurso dominante *ad nauseam*: El socialismo y las revoluciones son de otra época, mas *todavía existen vestigios de ellas en Cuba y en Venezuela*. Concebidas como parte del pasado, serán reconocidas en ciertas acumulaciones del presente y como algo que en todo caso no se puede repetir. Para quienes las defienden y enarbolan, sin lograr romper con los condicionamientos ideológicos dominantes, sienten nostalgia por ellas. Las captan como experiencias invaluable de las que ya no pueden ser parte. Unos convierten sus símbolos más potentes en objetos de culto y se organizan para conmemorar las fechas *sagradas* sin un compromiso político con el tiempo presente. Otros, con los *pies en la tierra*, les reconocen un poder especial, pero en definitiva se separan de sus planteamientos vivos para asumir una política *más adecuada* a los tiempos que corren. Optan por el reformismo para sus procesos sin dejar de reverenciar, cada que sea necesario a las revoluciones que *todavía* siguen con vida.

Las potencialidades que les permitieron acceder al poder a las revoluciones y posteriormente hacer un conjunto amplio de cambios sociales, así como las fortalezas que han demostrado revirtiendo los ataques en su contra –intentos de golpes de Estado, invasiones, bloqueos económicos– son

constitutivas de una radicalidad que hemos tratado de reconstruir a lo largo de esta tesis. Dicha radicalidad enfrenta al tiempo del *todavía*, como vestigio del pasado, con el *aún no* de la sociedad por venir. *Aún no* vivimos una sociedad en la que impera la justicia, pero Cuba y Venezuela han hecho algo sobresaliente en esa materia. Aún el imperialismo existe y sigue cometiendo crímenes, pero estos países le han puesto un alto y desarrollan formas de cooperación entre pueblos opuestas a lo permisible por él. Los humanos *aún no* logran construir relaciones libres, pero estas revoluciones se aproximan, en lo cotidiano, a realizarlas. Los humanos *aun no* logran romper su sujeción a los dictados económicos, pero Cuba y Venezuela se esfuerzan a diario por hacerlo.

En el tiempo histórico comprendido como totalidad –en que se realizan y expresan el pasado, presente y futuro– permea de modo episódico entre los humanos una cierta percepción del ahora como inacabado. El *aún no* emerge como constatación de la existencia en potencia de algo distinto a lo que el decurso dominante de la historia presenta como acabado. Algo en suspenso, lo que “todavía no se ha realizado, pero no está por ello fuera del mundo”.¹ Ernst Bloch lo concibió como el *aún no* (*noch nicht*) y lo detectó en un sin fin de prácticas humanas propias del futuro auténtico, es decir, el futuro que no es repetición de lo dado, sino aquel que contiene la potencia de lo nuevo. Las prácticas de las revoluciones deben comprenderse como anticipaciones del futuro auténtico. En estas expresiones revolucionarias el mesianismo, como reencuentro del pasado para acabar con los males del mundo, se entrelaza con el utopismo, como realización de *trayecto* futuro, para confrontar la concepción dominante que las reduce a excepciones del pasado, vestigios prontos a ser exterminados.

Los procesos sociales, en tanto tales, sólo puede ser comprensibles a partir de un *de dónde y hacia dónde*. Por eso, dice Bloch, “la esencia del mundo está en el frente”.² La revolución cubana y venezolana están allí, en el ansiado y soñado *reino de la libertad*.³

∞ ∞ ∞

¹ Ernst Bloch, “Sobre el concepto de utopía” en *¿Despedida de la utopía?*, op.cit., tomo I, p. 87

² Ernst Bloch, *El principio de esperanza*, op.cit., Tomo I, p. 41

³ “Marx, a quien no puede tachársele de “agnóstico”, habla del “reino de la libertad” sólo de modo privativo, a saber: como de la mera no-existencia de las características de la sociedad clasista o, en último extremo, en la profunda y lejana significación, aún vaga, de una “naturalización del hombre, de una humanización de la naturaleza”. Ernst Bloch, *Ibid.*, p. 167. Las cursivas en la cita hacen referencia a la expresión de Karl Marx en *El capital. Crítica de la Economía Política*, ed. a cargo de Pedro Scaron, tomo III, vol. 8. México: Siglo XXI, 2006, p. 1044

El centro de esta tesis versó sobre los procesos con los cuales, a partir de un camino original, las revoluciones cubana y venezolana llegaron a ser tales. Para ello iniciamos un periplo desde el momento histórico en que el mundo occidental moderno identifica el nacimiento de la palabra *revolución*. En ese trayecto, marcado por la emergencia de diferentes sujetos y posiciones en pugna, resaltamos una tradición que ha irrumpido en sentido contrario al decurso histórico dominante. En la palabra *herejía* encontramos un sentido de identidad que va desde los primeros cristianos hasta el inicio de la revolución cubana, **capítulo uno**; y sigue de esa revolución hasta el acceso al poder de la revolución venezolana, **capítulo seis**. No tratamos de explicar la historia entera de la humanidad a través de estas dos experiencias, sino colocarnos en el inicio de ellas, para resaltar a qué tuvieron que enfrentarse, en qué acumulados se apoyaron, cómo se apropiaron de la tradición existente y cómo la refundaron a partir de una *elección–híeresis, herejía–* particular.

En esa reconstrucción destacamos el momento en que las luchas de los oprimidos, explotados y dominados de Europa –principal mas no exclusivamente– dieron nacimiento al *socialismo*. Desde esa corriente, con el antecedente de la Comuna de París, fue la revolución rusa de 1917 aquella que de manera más abarcante y de modo más radical, puso en el suelo de la historia por vez primera la realización del socialismo. Luego, desde la propia experiencia cubana abundamos en cómo esta revolución le dio vida al socialismo como transición y con ello la refundó en lo que ahora las corrientes post coloniales llaman *sur global*, pero que en aquel tiempo se llamaba Tercer Mundo.

El **capítulo dos** contiene una reconstrucción histórica de las revoluciones cubana y venezolana a partir del momento en que las agrupaciones M-26-7 y MBR 200 destacaron con un proyecto de transformación política. Desde entonces, sobre todo por el resultado final de su lucha, la historia de estas agrupaciones devino en historia nacional. En ese segundo capítulo, luego de resaltar los *asaltos* comandados por Fidel Castro y Hugo Chávez, ahondamos en la formación social existente y el *hecho maldito* que los revolucionarios se propusieron revertir. Destacamos aquellos procesos y tradiciones que permeaban en el ambiente social de la época y cómo estas agrupaciones, luego de haber fracasado, reformularon sus estrategias para vencer.

El capítulo **cuatro** comprende una reconstrucción histórica de ambos procesos a partir del momento en que triunfaron, dando continuidad al capítulo dos. En ese apartado renunciamos a una reconstrucción contrapunteada, preferimos hacerlo de manera cronológica, año por año, de 1959 a 1962 en el caso cubano y de 1999 a 2005 en el caso venezolano. Estas fechas elegidas muestran los primeros actos de acceso al poder de las fuerzas revolucionarias, la consolidación del poder revolucionario y el trazo explícito de un horizonte socialista. En ambos casos, algunas de las aparentes insuficiencias o carencias propias de la formación social terminaron siendo las

potencias subjetivas creadoras de un horizonte civilizatorio alternativo. Al hacer este recorrido histórico año por año, destacamos de manera relevante cómo la historia ya no les sucede como tragedia a las fuerzas revolucionarias, sino que ellas actúan en la historia a partir de su elección (*hieresis*), sin que esto signifique que lo hacen de modo omnipotente.

En los **capítulos tres y cinco** revisitamos, con base en las reconstrucciones históricas de los capítulos que respectivamente les preceden, para resaltar de modo analítico aquellos elementos de la acción política revolucionaria con los que estos procesos destacaron como originales.

En el **capítulo tres** pusimos atención en sus estrategias y, derivado de ellas, la construcción de un sujeto, la determinación personal de sus líderes en relación con las masas en combate, las formas organizativas que tomaron, la posición que tomaron en cuanto alianzas con otros actores, las cuestiones básicas de comunicación e ideología que diseminaron en la población, así como el posicionamiento que tuvieron frente al imperialismo y el internacionalismo. El foco de ese capítulo está en lo original que estos procesos hicieron para incidir en la sociedad y la densidad de los cambios alcanzados en función de la estrategia diseñada.

En el **capítulo cinco** el análisis se concentra en resaltar los elementos más importantes de estas dos revoluciones a partir de cómo ellas se propusieron, en diferentes medidas, realizar una transición socialista. El punto de partida son sus estrategias de poder para construir un Estado en sentido opuesto al burgués, cómo desde ese Estado plantearon subvertir las estructuras económicas y qué rol jugó el desarrollo de una técnica y ciencia revolucionarias para realizarlo. A partir de lo anterior, las tensiones que ocurren entre el poder y el proyecto. En relación directa con la realización del proyecto, se encuentra el conjunto de fuerzas subjetivas que sostienen la transición, de ellas destacamos la conciencia social en sus relaciones individuo-masa y con una enigmática noción de *patria* difícil de ser aprehendida teóricamente, pero diáfana en la experiencia de los simples. Finalmente, abordamos los esfuerzos de estos procesos por alterar la geopolítica a partir de su internacionalismo.

El análisis de estas dos revoluciones, primordialmente tras su acceso al poder, demuestran no sólo un cambio de actores políticos, sino una forma de modernidad alternativa en ciernes, ajena a la modernidad dominante. Si las revoluciones se profundizan y la humanidad no sucumbe por las dinámicas imperantes del sistema, la original radicalidad revolucionaria de estas tierras se mostrará diáfana y podremos entender cómo los sentidos gestados en Cuba y Venezuela son distintos a los *ethe* y *telos* de la modernidad y de lo civilizatorio en tanto realización humana en términos del occidente dominante.

El proceso revolucionario cubano se ha desarrollado por más de 51 años del periodo estudiado aquí, el venezolano 18 años. Por lo que respecta a la revolución cubana, hemos mostrado algunos episodios en los que ella se entretendió con otros procesos en el mundo (en el capítulo 6). Sin lugar a duda, en los años no estudiados estos procesos han ido densificando, profundizando y alterado sus significados de la revolución por los cambios en el contexto local y regional. Las nociones aquí estudiadas deben comprenderse tan sólo como los momentos germinales de procesos de más largo plazo con múltiples sentidos abiertos.

∞ ∞ ∞

La existencia de sociedades escindidas en dominantes y dominados ha dado pie a un sin fin de rebeldías, revueltas, resistencias y, en menor medida, revoluciones. Las revoluciones de los oprimidos, dominados y explotados, a partir de sus experiencias históricas en los últimos doscientos años han hecho inherente a sus revoluciones la proyección socialista. Desde entonces, es el socialismo la forma de comenzar un largo proceso para acabar con todas las opresiones. Estas revoluciones han generado una noción propia de la palabra revolución que no se corresponde con la *statis* aristotélica como tampoco con la concepción de revolución recuperada por Hannah Arendt. Estos años le han dado una significación nueva a la palabra revolución desde diversos fragmentos, experiencias e instantes que yacen ahí dispuestos para ser apropiados.

La experiencia también ha demostrado que cada revolución que sucede, al abrir posibilidades de realización de la libertad humana, contradictoriamente, hace más difícil que nuevas experiencias puedan surgir. El sistema de dominación aprende de cada derrota, refuerza sus formas de control y en especial despliega operaciones, dispositivos, acciones y pensamientos en función de una permanente práctica contrarrevolucionaria. De esa *contrarrevolución* han surgido los cada vez más sofisticados armamentos e instrumentos de inteligencia. Se han creado nuevas doctrinas militares y acuerdos políticos conjuntos entre países. Las prácticas consideradas como delitos de *lesa humanidad*—como el genocidio, la desaparición forzada, la tortura, entre otras— se han sofisticado y se practican diariamente a pesar de su catalogación penal. Las formas de control ideológico, consumo, guerra psicológica y terror se extienden hasta los ámbitos más íntimos de los individuos tanto para conquistar nuevos territorios en pro del proceso de valorización del valor como para penetrar a las personas a fin de dominar su subjetividad y su subjetividad a través del consumo ilimitado de todo tipo de mercancías. Los usos y olvidos de la palabra revolución, en manos de los dominadores, han sido también parte de esta cruzada. Todo este acumulado contrarrevolucionario hace más difícil la emergencia de revoluciones e impacta directamente en los posibles sujetos de cambio, al grado que muchas ocasiones los grupos subversivos, víctimas de la contrarrevolución, terminan reproduciendo prácticas políticas terroristas, militaristas, etc.,

que les cierran la posibilidad de cambio radical al aislarlos y enfrentarlos con la población que quieren ganar. Y este panorama desolador resulta aún más sombrío en la medida que el proceso de valorización del valor ha roto con los equilibrios socio ambientales, al grado de que el desastre ambiental capitalogénico en curso está desapareciendo especies, dañando irreversiblemente a los ecosistemas, superado los límites ambientales y mostrando como muy probable la aniquilación de la vida humana.

Cuando el peligro de la extinción de la especie humana tomaba escena de modo más contundente y, con ello, obligaba a los planteamientos revolucionarios a repensar sus estrategias y colocar en su agenda — a pesar del fin del socialismo real— la necesidad de desatar un cambio radical que necesariamente pasaba por la salvación de la humanidad y del planeta, Fidel Castro planteó, en la Cumbre de Río de 1992, que una “importante especie biológica” estaba en riesgo de desaparecer “por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: el hombre.” Preocupado, espetó: “tomamos conciencia de este problema cuando casi es tarde para impedirlo.” Reconociendo su rol como dirigente de una revolución que enfrentaba la más grave crisis desde que comenzó, y asumiendo su rol como defensor de los pueblos del Tercer Mundo, enfatizó: “La solución no puede ser impedir el desarrollo a los que más lo necesitan. Lo real es que todo lo que contribuya hoy al subdesarrollo y la pobreza constituye una violación flagrante de la ecología.” Siguió: “Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta.” Para concluir, haciendo más un llamado a la humanidad que a los representantes políticos sentados en ese espacio, demandó: “Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo.”⁴

⁴ Fidel Castro, “Discurso en Conferencia de ONU Sobre Medio Ambiente, Rio de Janeiro, 1992. [En línea: <https://www.mined.gob.cu/discurso-de-fidel-castro-en-conferencia-onu-sobre-medio-ambiente-y-desarrollo-1992>].

En los años que siguieron la explotación e instrumentalización de lo humano y lo no-humano en función del proceso de valorización del valor se ha recrudecido. Las formas de violencia patriarcal se han exacerbado. La electroinformática creó nuevos espacios de dominio social a los que se les sumó recientemente la inteligencia artificial. El anunciado *fin del trabajo* devino en nuevas formas de explotación y la incorporación de enzimas, bacterias y otros organismos a las cadenas de producción. Se han emprendido carreras para innovar las fuentes de energía bajo la lógica de incrementar los impactos ambientales. La construcción artificial de ecosistemas, las formas de mercantilizar los reductos naturales que no había alcanzado a conquistar el capital avanzan y se intensifican de la mano de las formas en que los territorios alterados por el calentamiento global se convierten en fuentes y rutas de nuevos negocios. Las nuevas formas de consumo se vuelven cada vez más destructoras. La desaparición acelerada de especies animales da vistoso de una hecatombe. Las diversas formas de expulsión forzada de personas muestran la desesperación con que los más agredidos por la estructura sistémica tratan de huir sin ruta de escape posible. Se le ha llamado crisis civilizatoria o colapso sistémico a este contexto que, requiriendo del aumento de los aparatos belicistas, de la necro política, el genocidio y el dominio de espectro completo para lograr sostenerse, pareciera que el llamado hecho por Fidel quedó no encontró receptores capaces de emprender prácticas consecuentes.

¿Podemos seguir hablando de revoluciones? ¿Podrán las revoluciones irrumpir antes de que acabe la vida humana? ¿Deberá de replantearse el significado de las revoluciones a partir de esta situación? ¿Qué hacer entonces? ¿Hacia dónde pueden ir las prácticas sociales libertarias? Estas preguntas, lanzadas como botellas al mar por naufragos que se saben solos y que no tienen otra opción de salvación más que sus menguadas fuerzas, requieren de ser respondidas por las prácticas políticas en curso en medio de una tensión fuerte que se viene dibujando en la historia: avanzar por una vía revolucionaria que aspire a cambiar todo aquello que tiene que ser cambiado o apostar por una práctica rebelde que contenga el despliegue de los horrores latentes para evitar el fin del mundo.

Existen en la actualidad ciertas ideas provenientes del reformismo socialdemócrata del siglo XIX que afirman que las revoluciones corrompen a los seres humanos y que la única forma de evitar la perversión de las luchas por la liberación es sustituyendo a las revoluciones por rebeliones. Hannah Arendt ubicó como inherente a las revoluciones el constituir un orden a largo plazo que negaba lo libertario en aras de la libertad.⁵ Jacques Ellul planteó que las revoluciones contienen una tendencia a la constitución de instituciones que las llevan por el camino de actuar en contra de lo que lucharon.⁶ Por su parte, Albert Camus, planteó en *El hombre rebelde* y en *Los justos*⁷

⁵ Hanna Arendt, *op.cit.*, p. 82

⁶ Jacques Ellul, *Autopsia de revolución*, trad. Miguel Antonio Enríquez. México: Diana, 1973, p. 71

⁷ *Loc. cit.* capítulo I, pp. 83 y ss. de esta tesis

como única garantía para impedir la tergiversación de las acciones de los dominados negar la lucha por el poder y plantear la eterna rebeldía. Evadiendo los problemas que hemos tratado en torno al poder y el proyecto, al Estado y la extinción del Estado, aplicaron preceptos propios de la moralidad burguesa, para invitar a los oprimidos, dominados y explotados a que renunciaran a las armas más potentes y subversivas que las experiencias revolucionarias les pusieron sobre la mesa. Las ideas de Arendt, Ellul y Camus –por citar tan sólo a algunos exponentes– han permeado hondo gracias a la fuerza inercial que tienen las ideas que se inscriben en el sistema dominante. Ellas se repiten día a día por diversas expresiones políticas que provienen, en términos más recientes de aquel *altermundismo* que surgió en los mismos tiempos de la revolución bolivariana, por las construcciones políticas de las grandes fundaciones filantrópicas y a través de la iniciativa política que colocan en el escenario las organizaciones no gubernamentales, iniciativa política que otrora detentaban los movimientos sociales y revolucionarios.

A pesar del impacto que las posiciones *rebeldes* tienen en la acción política contemporánea, no nos estamos refiriendo a ellas al hablar de la tensión histórica presente entre revolución y rebeldía, la cuál es más profunda y trascendente. Estamos hablando de una cuestión nueva que se plantea incluso al interior de las dos revoluciones. Esto fue planteado por Fidel Castro cuando al ubicar la gravedad del tiempo presente, planteó como el deber elemental de todas las personas *serias y cuerdas* “luchar para posponer y, tal vez impedir, ese dramático y cercano acontecimiento en el mundo actual”.⁸ Sin duda que las palabras del máximo líder de la revolución cubana no apuntan a renunciar a las aspiraciones revolucionarias, sino a extender la acción política para detener la destrucción del mundo a un amplísimo espectro de persona (*serias y cuerdas*). Mas visto desde los años más recientes que corren, y desde las escasas fuerzas que hoy se plantean de modo serio hacer una revolución, queda la interrogante abierta de si tendrán la capacidad para irrumpir, a su modo, como lo logró hacer el M-26-7 y el MBR-200, o por el momento esa opción está cancelada. Es decir, ¿acaso hoy se pueden impulsar procesos revolucionarios violentos que logren instalar en los pueblos la conciencia de la posibilidad de cambios o por el estado de fuerzas actual sólo serán barridos al primer asomo? ¿Es posible generar hoy liderazgos revolucionarios propios o las fuerzas populares tienen que contentarse con ir detrás de la expresión política que mejor encabeza las reformulaciones del capital que promueven una reforma ecológica? ¿Qué sería acumular fuerzas en un momento como este? ¿Hasta cuándo y cuánto una fuerza puede acumularse sin que esas energías terminen por vaciarse por el inmovilismo? ¿Tendrá sentido arriesgar toda la fuerza acumulada para desatar procesos en un escenario en que lo más probable es que sean exterminados? ¿Hacia dónde enfocar la energía política hoy, hacia la contención de todos los horrores del mundo a fin de que no nos arrastren al abismo o hacia la aniquilación de

⁸ Fidel Castro, “La marcha hacia el abismo” en *La Jornada*, México, 4 de enero de 2012

los mismos para la realización de un mundo nuevo? ¿Se puede construir algo nuevo en un mundo tan deteriorado?

Dice Nicolás Maduro que “hay grandes amenazas para la humanidad en este momento y preservar la Revolución Bolivariana y la Revolución Cubana son los dos elementos fundamentales para resguardar el camino de la emancipación de nuestra América”⁹ ¿Cómo preservar estas revoluciones? ¿Acaso con escritos como este? ¿Con las acciones de solidaridad y las presiones internacionales para frenar los ataques contra ellas? ¿Es posible plantear un internacionalismo radical que ponga en el centro desatar revoluciones en lugar de construir plataformas que, desde lo marginal de la izquierda, imitan la diplomacia mezquina y falsa de los grandes países? ¿Cómo fomentar la paz entre los pueblos sin lanzar estrategias de combate contra el imperialismo y sus expresiones nacionales?

Iván Illich en su crítica al progreso y al desarrollo planteó que la humanidad debería de aspirar a “alcanzar acceso igual a los escasos recursos del mundo al nivel que actualmente es típico de los países más pobres”.¹⁰ Jean Robert y Majid Rahnema más recientemente propusieron que los seres humanos debíamos de guiarnos por el término árabe-persa *faqr o qana'at* –literalmente “contento en la pobreza y la moderación”–, un modo de *vivir* y de *ser*, común a todas las civilizaciones históricas pre capitalistas.¹¹ La transición socialista que hemos postulado en gran medida puede converger con estas ideas, pero el problema fundamental de estas nociones radica en ¿cómo pueden devenir en un movimiento político radical que sea asumido por los *condenados de la tierra* para que realmente alteren el actual equilibrio de fuerzas y no sean reducidas a *alternativas* en los nuevos mercados de productos orgánicos ni a las políticas fascistas que subyacen a las propuestas de decrecimiento o a las ideas anti especistas que no alcanzan a ver lo humano más allá del capital? ¿Cómo movilizar a los dominados, oprimidos y explotados con ideas que en lo inmediato aparecen como contrarias a sus anhelos de superación? ¿Cómo garantizar las condiciones básicas para que los países en transición puedan romper los límites económicos impuestos? ¿Cómo hacer para que los países históricamente condenados a la miseria logren vencer la escasez relativa sin dañar los ecosistemas? ¿La única alternativa, tan poco probable será que una revolución mundial frene de tajo, expropie las riquezas y detenga súbitamente el metabolismo del capital para salvar a la humanidad?

⁹ Nicolás Maduro “A modo de introducción”. Ideas, informaciones y testimonios retomados de la entrevista realizada por el autor a Nicolás Maduro Moros, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, el 19 de junio de 2016, en Caracas en *Hugo Chávez y el destino de un pueblo*, op.cit., p. XXXVIII

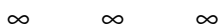
¹⁰ Iván Illich, *El género vernáculo*, versión castellana de Leonor Corral. México: Joaquín Mortiz, Planeta, 1990, pp. 24 y 25

¹¹ Jean Robert; Majid Rahnema, *La potencia de los pobres*, trad. Carmen Díaz-Aranda; Javier Calderón. Chiapas: CIDECIA- UNITIERRA, 2011, p. 42

Citando a Marx, György Lukács expresó: “El actual linaje humano se parece a los judíos que Moisés condujo por el desierto. No sólo tiene que conquistar un mundo nuevo, sino que además tiene que sucumbir él mismo para dejar sitio a los hombres dignos de un mundo nuevo”.¹² ¿Tendrán que perecer las revoluciones socialistas para crear un mundo nuevo?

Sin lugar a dudas que las acciones políticas que logren en la incertidumbre de lo inédito desatar procesos radicales de cambio resolverán la contradicción entre revolución y rebeldía. Pero resulta inquietante la falta de respuesta a la pregunta: ¿Cómo echar a andar las mediaciones necesarias para que nuevos asaltos al Moncada y al Cuartel de la Montaña irrumpan en la historia?

Probablemente las luchas presentes deban encontrar formas de conjugar las rebeldías y las revoluciones. Nuevos *instantes* que deberán de echar mano de aquellas fuentes en que la utopía y el mesianismo ha alimentado las herejías de los oprimidos desde la discontinuidad histórica, con sus fuerzas destructivas, *discontinuum* de lo que ha sido en oposición a la historia como el *continuum* de los acontecimientos.¹³



En aquellos años en que el fin de la URSS se presentó como el fin de toda posibilidad de cambio social por fuera del capitalismo Bolívar Echeverría escribió:

En el mundo actual, la voluntad de huir no es únicamente la que resulta del “socialismo real” y las frustraciones que ha deparado; también hay voluntad de huir del “capitalismo” y los infiernos que genera. [...] no huyen porque no pueden hacerlo, porque sus fantasías resultan auténticamente utópicas: no hay un lugar ya existente hacia donde puedan encauzar su voluntad de huida.¹⁴

La irrupción zapatista, la revolución bolivariana y diversos procesos de resistencias y transformaciones políticas llevadas a cabo por los oprimidos, explotados y dominados lograron alumbrar la posibilidad de expulsar al capitalismo de sus lugares. Sin embargo, en la medida que las fuerzas dominantes reforzaron su dominación y revirtieron las avanzadas populares, una nueva especie de resignación sobre que el capitalismo era el único modo de vida posible, aunque no deseable, volvió a extenderse con mucha fuerza y de nueva cuenta. Tras nuevas ofensivas contra

¹² György Lukács, *Historia y conciencia de clase*, op.cit., p. 329

¹³ Walter Benjamin, *Tesis sobre el concepto de historia y otros fragmentos*, op.cit., Ms-BA 469, p. 43 y Ms-BA 81, p. 54

¹⁴ Bolívar Echeverría, “1989”, *Las ilusiones de la modernidad*, op.cit. p. 17

Cuba y Venezuela y tras una pandemia que alteró el ritmo de reproducción de la vida social, en julio de 2021 surgieron en Cuba unas protestas populares como rechazo y hartazgo a las fallas eléctricas y otros problemas económicos. Lo espontáneo de las protestas, junto a la planificación de acciones subversivas contrarrevolucionarias devinieron en un escenario político difícil, que fue sobredimensionado por los medios internacionales y la autodenominada *opinión pública*. Como parte de los combates ideológicos en pro de la revolución, un colectivo de jóvenes cubanos escribió una opinión editorial que decía:

Suenan otra vez las campanas por “el fin” del socialismo en Cuba. Salivaron seguro algunas bocas desde los balcones del imperio — y más allá o acá del mar que separa esta isla del resto del mundo —, y también desde algunas alcantarillas. Los que siguen leyendo a Cuba como si el Caribe fuera el Báltico comparten jubilosos en sus redes imágenes de Berlín o de Praga, en aquellos días de hundimiento.

[...] En horas como estas, muchos revolucionarios hemos pensado en Fidel, y no solo por aquel episodio ya antológico de agosto de 1994, aunque también por ese. Hemos pensado en Fidel porque nadie como él sabía convertir los reveses, las múltiples derrotas, en nuevos caminos, en victorias. Si los revolucionarios cubanos, si los comunistas cubanos queremos vencer, no podemos dejar nuestras miradas fijadas en lo que ha sido, o recorrer los viejos caminos. Si queremos vencer tendremos que volver a Fidel; es decir, volver al futuro.¹⁵

El capitalismo logró dominar por completo el espacio mundial. En su *hacer global* al mundo además de cumplir su proceso de valorización del valor creyó que podría extirpar para siempre la espera de un mundo utópico. Quienes soñaron que podrían realizar una utopía en el “nuevo mundo” terminaron con la frustración de ver cómo las prácticas del viejo mundo se enriquecían y actualizaban gracias a la invasión. Pero en el trayecto, el capital ha sufrido grandes encontronazos de fuerzas que quieren expulsarle, hablamos Cuba y Venezuela, pero también de otros procesos a distintas escalas. Desde allí se realizan las utopías concretas gracias a las cuales lo utópico ha perdido su no lugar. Ahora los pueblos ya no tienen que aspirar a encontrar un lugar perdido o imaginario, su lugar soñado sólo puede estar en este mundo. El paraíso está en la misma tierra, el *topos* ya está dado. Mientras que el tiempo de realización de la utopía, el *kairós*,¹⁶ no puede tener otro suelo que el nuestro, el humano. El *topos* utópico “se mueve hacia el futuro”.¹⁷ La manifestación del tiempo de la salvación no puede acontecer sino en el suelo patrio. La

¹⁵ “Tendremos que volver al futuro”, editorial de La Tizza, 15 de julio de 2021 [En línea: <https://medium.com/la-tizza/tendremos-que-volver-al-futuro-21721dc2ffaa>].

¹⁶ *El tiempo oportuno, el tiempo de la salvación*. Cfr. Juan Esquerda Bifet, *Diccionario de la Evangelización*. MADRID: BAC, 1998; Jean Daniélou, *El misterio de la historia*. San Sebastián: Dinor, 1957. Ghislain Lafont, *Dios, el tiempo y el ser*. Salamanca: Sígueme, 1991.

¹⁷ Ernst Bloch, “Sobre el concepto de utopía”, op. cit., p. 44

expresión del futuro auténtico sólo es posible en tanto se muestra ya ese futuro en el presente. Los tiempos históricos no ocurren de modo lineal, las formas pre capitalistas que perviven no lo hacen porque el capitalismo no las haya alcanzado todavía, sino porque ocurren distintas temporalidades en el presente. Sólo desde esa perspectiva podemos comprender también la existencia de las formas post capitalistas. Las acciones más radicales y libertarias de las revoluciones son realización del futuro en el presente. Las revoluciones ya están aquí porque pertenecen al futuro auténtico.

∞ ∞ ∞

Son casi cuarenta años en que incesantemente los apologistas del capitalismo y de la nada, predicen el fin de la revolución cubana y su transición socialista que fue, desde su origen, distinta al socialismo real que feneció. Cuando surgió la revolución bolivariana la apuesta, como en un casino de La Vegas, simplemente se duplicó, esperando obtener más ganancias con el supuestamente ineluctable fin de esos procesos. La existencia de ambas revoluciones, que no se explica sin sus líderes fundadores Fidel Castro y Hugo Chávez, se sostiene a pesar de la muerte de ambos. Tras su muerte –mucho más temprana en Venezuela que en Cuba– el *Chávez Vive* y el *Yo Soy Fidel* representan la expresión colectiva de sus pueblos por sostener los proyectos de transformación en sus países. Es la unidad patriótica que en la adversidad de los tiempos y con guerras asimétricas en su contra, logran sostener los proyectos y hacen que una parte destacada ellos, desde el Estado y por fuera de él, sigan sosteniendo procesos de profundización socialista.

Dice Maurizio Lazzarato que la posibilidad de ruptura “está siempre presente, pero permanece indeterminada; la posibilidad de un sujeto insurreccional es una amenaza incesante para el poder, pero es imposible de captar antes de su irrupción en el espacio político.”¹⁸ Lukács, recuperando a Lenin expuso: “en el momento más desarrollado del capitalismo la revolución se ha convertido en el problema crucial”.¹⁹ Pero para que las revoluciones puedan ocurrir se requiere de que se detonen las condiciones subjetivas, de ellas la más importante –dice el Che– es “la conciencia de la posibilidad de la victoria por la vía violenta frente a los poderes imperiales y sus aliados internos”.²⁰ Por su parte Lukács también planteó que el proletariado “no puede comenzar y llevar

¹⁸ Maurizio Lazzarato, *¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases*, trad. Fermín A. Rodríguez. Buenos Aires: Eterna Cadencia editora, 2022, p. 74

¹⁹ György Lukács, *Lenin (La coherencia de su pensamiento)*, op.cit., p.13

²⁰ Ernesto Che Guevara, “Cuba: ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?”, publicado en la revista *Verde Olivo*, 9 de abril de 1961, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 387

a buen término su revolución en unas circunstancias “favorables”, elegidas por él, teniendo en consecuencia, que aprovecharse siempre de toda tendencia que, aun cuando sólo sea temporalmente, favorezca la revolución o por lo menos debilite a sus enemigos”²¹

En el discurso que pronunció Fidel Castro en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela el tres de febrero de 1999, un día después de que Chávez asumió la Presidencia de ese país, expresó: “La situación de ustedes es difícil, pero no catastrófica. Así lo veríamos si estuviéramos en el lugar de ustedes. Les voy a decir algo más —con la misma franqueza—, ustedes no pueden hacer lo que hicimos nosotros en 1959.”²²

Y nosotros ¿Qué haremos?

La búsqueda de la respuesta a una interrogante suele ser el inicio de una investigación. Y la conclusión de la misma un nuevo punto de partida. En este caso el final es la vuelta al inicio, con la esperanza recargada de un futuro por realizarse.

²¹ György Lukács, *Lenin (La coherencia de su pensamiento)*, op.cit., 119

²² Fidel Castro Ruz, “Una revolución sólo puede ser hija de la cultura y las ideas”, Discurso pronunciado por el Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, el 3 de febrero de 1999

Bibliografía

- “1960: El año en que la historia voló” en Revista *Temas*. Cuba 20 de octubre de 2020 [<http://cubarte.cult.cu/revista-temas/1960-version-integra/>].
- “Consejo Revolucionario Cubano”, Nueva York, 8 de Abril 1961 [En línea: - www.autentico.org/oa09043.php].
- “Informe de la Comisión Parlamentaria Especial para Investigar los sucesos de abril de 2002”. Caracas, Venezuela, Asamblea Nacional [En línea: https://www.urru.org/11a/Interpelaciones/Informe_Conclusiones_Chavistas10.htm].
- “Kissinger Anticipates Soviet Peace Offensive”, Reuters, Feb. 12, 1984 en *The New York Times* Archive. [En línea: <https://www.nytimes.com/1984/02/12/world/kissinger-anticipates-soviet-peace-offensive.html>].
- “La Providencia está de su lado” entrevista de Luis Báez a Lepoldina Grau Alsina en *Granma*, Cuba, 13 de agosto de 2007 [<https://www.granma.cu/granmad/2007/08/13/nacional/artic02.html>].
- “Maxwell Davenport Taylor”, Joint Chiefs of Staff. [En línea: <https://www.jcs.mil/About/The-Joint-Staff/Chairman/General-Maxwell-Davenport-Taylor/>]
- “Military Psychology, propaganda and psychological warfare”, vol. 1, Departamento de Defensa de los Estados Unidos, julio de 1968.
- “Niños cubanos en España” *Periódico ABC*. España: 12 de enero de 1969, p. 43 [En línea: <https://www.granma.cu/file/pdf/especiales/Art%C3%ADculo%20Niños%20cubanos%20en%20Espa%C3%ADa,%20Revista%20ABC.pdf>].
- “The Cuban Government’s promulgation of an agrarian reform law, and the question of asylum for Batista, May–October 1959”. Estados Unidos: FOREIGN RELATIONS OF THE UNITED STATES, 1958–1960, CUBA, VOLUME VI. [En línea: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v06/ch7>].
- “Una guerra a muerte contra el Paro Nacional. Falseando la Revolución Molecular Disipada”, Corporación para la Educación e Investigación Popular, 10 de mayo de 2021 [En línea: <https://cedins.org/index.php/2021/05/10/una-guerra-a-muerte-contra-el-paro-nacional-falseando-la-revolucion-molecular-disipada>].
- “Unión Cívico-Militar: El Paradigma Chavista que definió los últimos eventos de la guerra contra Venezuela”. Misión Verdad, 7 de mayo de 2020. [En línea: <https://misionverdad.com/venezuela/union-civico-militar-el-paradigma-chavista-que-definio-los-ultimos-eventos-de-la-guerra>].
- Abreu e Lima, José Inácio de**, *El socialismo*, trad. Luis Carlos Neves; Milton Morales. Caracas: Fundación Aycacucho, 2010.
- Abreu, Hernán**, *Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Paez*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2009.
- Agambem, Giorgio**, *Estado de excepción. Homo Sacer II.I.*, trad. Flavia Costa e Ivana Costa. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2005.
- _____ “El misterio del Mal. Benedicto XVI y el fin de los tiempos” trad. Ilya Semo Bechet y Armando Cintra Benítez en *Fractal. Revista Trimestral*. México: número 68, enero-marzo 2013. Año XVII. Volumen XVIII.

- Aladro Cardoso, Mayra, Servando Valdés Sánchez y Luis Rosado Eiró**, *La Guerra de Liberación Nacional en Cuba 1956-1959*. La Habana: Ediciones Abril, 2007.
- Almeida Bosque, Juan**, *La Sierra Maestra y más allá*. La Habana: Editorial Verde Olivo, 2002.
- Alfonso Parodi, Rosario**, *Los amagos de Saturno*. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2014 [En línea: <https://vimeo.com/187481091>].
- Alonso, Aurelio**, “El concepto de Revolución en Fidel Castro: Apuntes para su estudio en *La Tizza*”, 21 de noviembre de 2019.
- _____ “La segunda vida de Jesús Díaz”. Cuba, *La Jiribilla*, septiembre número 18, junio, 2000 [http://www.lajiribilla.co.cu/2001/n18_septiembre/544_18.html].
- _____ “Marxismo y espacio de debate en la Revolución cubana” en *Temas*, número 3, 34-43, julio-septiembre, 1995.
- _____ *El laberinto tras la caída del muro*. Venezuela: Ruth Casa editorial, 2010.
- Allende, Salvador**, “La vía chilena al socialismo”, Discurso ante el Congreso de la República, 21 de mayo de 1971 ante el Congreso de la República de Chile reunido en sesión plenaria. Esta edición: Marxists Internet Archive, 2001 [<https://www.marxists.org/espanol/allende/1971/21-5-71.htm>].
- Althusser, Louis**, *La revolución teórica de Marx*, trad. Marta Harnecker. México: Siglo XXI, 1967.
- Álvarez Tabío, Pedro**, *Diario de la Guerra*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010. Dos tomos.
- Álvarez Rom, Luis**, “Sobre el método de análisis de los sistema de financiamiento” en *Cuba Socialista*, número 35, La Habana, 1964.
- Anders, Günther**, “Tesis para la Era Atómica” en *ESTUDIOS LATINOAMERICANOS*. México: UNAM, Nueva época, número 44, julio-diciembre de 2019.
- Anderson, Kevin**, *Marx at the Margins: On Nationalism, Ethnicity, and Non-Western Societies*. Chicago: University of Chicago Press, 2010
- Andrés Ibañez, Perfecto**, *En torno a la jurisdicción*. Buenos Aires: Editores Del Puerto, 2007.
- Araujo, Orlando**, *Venezuela violenta*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2010.
- Arcos, Israel; Letamendia, Franciso**, “Capitalismo, resistencias, poder constituyente y poder constituido”, Martes 8 de diciembre de 2015, <https://www.vientosur.info/spip.php?article10762>
- Arreaza Montserrat, Jorge**, *Irreversibilidad... Como la luna llena. Crónica de la última proclama*. Caracas: MINPPCI, 2022.
- Arendt, Hannah**, *Sobre la revolución*, trad. Pedro Bravo. Madrid: Alianza editorial, 2013.
- Aristóteles**, *Poética*, edición trilingüe de Valentín García Yerba. Madrid, Gredos, 1974
- _____ *Política*, versión de Antonio Gómez Robledo. México: UNAM, 1963.
- Ayers, Bill**, *Días de fuga. Memoria de un activista contra la guerra de Vietnam*, trad. Pablo González-Navarro. Xixón: Hoja de lata, 2014.
- Azellini, Dario**, “Economía solidaria, formas de propiedad colectiva, nacionalizaciones, empresas socialistas, co- y autogestión en Venezuela. Economía solidaria, formas de propiedad colectiva, nacionalizaciones, empresas socialistas, co- y autogestión en Venezuela” en Revista *Organizações e Democracia*. São Paulo: UNESP-Marília, v.10, n.1/2, p. 5-30, jan./dez., 2009.

- Azcuy, Hugo**, *Análisis de la Constitución Cubana y otros ensayos*. Cuba: ICIC Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2010.
- Báez, Luis; De la Hoz, Pedro**, *Caravana de la Libertad*. La Habana: Casa editora Abril, 2009.
- Bahro, Rudolf**, *La Alternativa. Contribución a la crítica del socialismo realmente existente*. Madrid, España: Alianza Materiales, 1977.
- Baltodano, Mónica**, *Memorias de la lucha sandinista. De la forja de la vanguardia a la montaña*. Managua: Mónica Baltodano- Fundación Rosa Luxemburg, 2011, t.1.
- Bambirra, Vania**, *La revolución cubana. Una reinterpretación*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1976.
- Bambirra, Vania; Dos Santos, Theotonio**, *La estrategia y la táctica socialistas de Marx y Engels a Lenin*. México: Era, 1980.
- Baran, Paul**, *Reflexiones sobre la revolución cubana*. Buenos Aires: Jorge Álvarez editor, 1963.
- Barroso Sosa, Esther**, “Nuestra Haydée”. La Habana, Casa de las Américas, 2020 [En línea: http://casadelasamericas.org/misc/Nuestra_Haydee/NuestraHaydee_4.php].
- Batà, Carlo**, *El África de Thomas Sankara*, trad. Roberta Gozzi. Nafarroa: Txalaparta, 2011.
- Bataille, Georges**, *La parte maldita. Precedida de la noción de gasto*, trad. Francisco Muñoz de Escalona. Barcelona: Icaria, 1987.
- Beer, Max**, *Historia general del socialismo*, trad. Germán Gómez de la Mala. Madrid: editorial Zeus, 1932.
- Béjar, Héctor**, *Perú 1965: Apuntes sobre una experiencia guerrillera*. Escrito en prisión entre 1966 y 1969 [En línea: <https://www.marxists.org/espanol/tematica/guerrilla/peru/bejar/1965.htm>].
- Bellamy Foster, John**, “Mészáros and Chávez: The Point from Which to Move the World Today” en *Monthly Review*, junio 2022, número 74, volumen 2 [En línea: <https://monthlyreview.org/2022/06/01/meszaros-and-chavez-the-point-from-which-to-move-the-world-today/>].
- _____ “Mészáros and Chávez: The Point from Which to Move the World Today” en *Monthly Review*, junio 2022, número 74, volumen 2 [En línea: <https://monthlyreview.org/2022/06/01/meszaros-and-chavez-the-point-from-which-to-move-the-world-today/>].
- Benjamin, Walter**, *Libro de los pasajes*, edición de Rolf Tiedemann, trad. Luis Fernández Castañeda; Isidro Herrera; Fernando Guerrero. España: Akal, 2005.
- _____ *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, trad. Bolívar Echeverría. México: Contrahistorias, 2005.
- Bensaïd, Daniel; Weber, Henri**, *Mayo 68: un ensayo general*, trad. Félix Blanco. México: Era, 1969
- Betancourt Osorio, Norberto**, *Raíces de nuestro subdesarrollo*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2017.
- Bettelheim, Charles**, *Las luchas de clases en la URSS. Primer Periodo (1917-1923)*, trad. José Luis Alonso. México: Siglo XXI, 1976.
- Betto, Frei**, *Fidel y la religión*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985.
- Bianco, Gino**, “Social democracia y eurocomunismo” en *NUEVA SOCIEDAD*, número 35, marzo-abril, 1978, pp. 137-152.

- Bilbao, Luis**, Venezuela en Revolución: Renacimiento *del socialismo. De la acción a la idea. Replanteo de la lucha anticapitalista, la noción de Partido y las relaciones internacionales*. Argentina: Capital intelectual, 2008.
- Blanco Muñoz, Agustín**, *Habla el comandante*. Caracas, Fundación Pío Tamayo, 1998.
- Blanco, Katiuska**, *Fidel Castro Ruz: Guerrillero del Tiempo* (dos tomos). Cuba, La Habana: Casa editora abril, 2012.
- Blanco, Uriel**, ““Revolución molecular disipada”: el término que usó Álvaro Uribe para las protestas en Colombia (y por qué esto podría ser peligroso para el país)”, CNN Español. 6 de mayo de 2021 [en línea: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/05/06/revolucion-molecular-disipada-alvaro-uribe-protestas-colombia-orix/>]
- Bloch, Ernst** *¿Despedida de la utopía?*, trad. De Sandra Santana Pérez. Madrid, España: A. Machado Libros, 2017.
- _____ *El principio de esperanza* [1], edición de Francisco Serra, tras. de Felipe González Vicén. España, Trotta, 2007.
- _____ *El principio de esperanza* [2], edición de Francisco Serra, tras. de Felipe González Vicén. España, Trotta, 2007,
- _____ *El principio de esperanza* [3], edición de Francisco Serra, trad. de Felipe González Vicén. España: Trotta, 2007.
- Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola; Pasquino, Gianfranco**, *Diccionario da política*, trad. João Ferreira. Brasil: Editora UNB, 1998.
- Bolívar, Simón**, *Doctrina del libertador*. Venezuela: Fundación Ayacucho, 2009
- Bonilla-Molina, Luis**, *El legado de Chávez. Reflexiones desde el pensamiento crítico*. Caracas: Centro Internacional Miranda, 2013.
- Bonilla-Molina, Luis; El Troudi, Haiman**, *Historia de la Revolución Bolivariana. Pequeña crónica 1940-2004*. Caracas, Venezuela: Ediciones Gato Negro (libro digital), 2004.
- Borge, Tomás**, *Salinas. Los dilemas de la modernidad*. México: Siglo XXI, 1993
- Borón, Atilio**, “«Contrapoder» y «antipoder». Notas sobre un extravío teórico-político en el pensamiento crítico contemporáneo” en *Chiapas*, número 15. México: IIEC, UNAM- Ediciones Era, 2003.
- Bosch, Juan**, *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El caribe como frontera imperial*. República Dominicana: Alfa y Omega, 2000.
- Bracamonte, Leonardo**, *El declive de la democracia liberal de partidos en Venezuela (1974-2001)*. Venezuela: Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Romulo Gallegos, 2015.
- Breve historia del Partido de los Trabajadores de Viet Nam*. Hanoi: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1971.
- Brezinski, Zbigniew**, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus grandes imperativos estratégicos*. España: Paidós, 1998.
- Brito, Carlos**, *Cuando raya el esplendor*, Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2016.
- Brito García, Luis**, *Socialismo del tercer milenio*. Caracas: Monte Ávila Editores, 2008.
- Venezuela: investigación de unos medios por encima de toda sospecha*. Cuba: Casa de las Américas, 2005.
- Brom, Juan**, *Esbozo de Historia Universal*. México: Grijalbo, 1973.

- Brzezinski, Zbigniew**, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégico*. Barcelona: Paidós, 1998.
- Buch Rodríguez, Luis M.; Suárez, Reynaldo**, *Gobierno Revolucionario Cubano. Génesis y primeros pasos*. Cuba, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2001.
- _____ *Otros pasos del gobierno revolucionario cubano*. La Habana: Ciencias Sociales, 2002.
- Buck-Morss, Susan**, *Hegel, Haití y la historia universal*, traducción Juan Manuel Espinosa. México: FCE, 2014.
- _____ *Walter Benajmin. Escritor revolucionario*, trad. Mariano López Seoane. Argentina: Interzona editora, 2005.
- Burtenshaw, Ronan**, “La revolución granadina sacudió al mundo” en <https://jacobinlat.com/2021/03/13/la-revolucion-en-granada/>
- Butz, Tim**, “COINTELPRO. Psychological Warfare and Magnum Justice” en *CounterSpy*, Spring 1976, pp. 24-35.
- Buzetto, Marcelo**, “*Guerra de todo o povo*”: *A influência das lutas políticas e sociais na nova doutrina militar venezuelana*. São Paulo: PUC, 2011.
- Cabral, Amílcar**, “Fundamentos y objetivos de la liberación nacional en relación con la estructura social” en *Revista Pensamiento Crítico*. Cuba: La Habana, Número 2, marzo-abril de 1967.
- Camacho Otero, Sandra Patricia**, *Componentes de la revolución bolivariana* (Tesis Licenciatura). FCPyS, UNAM, 2010.
- Camus, Albert**, *El hombre rebelde*, trad. Josep Escué. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- _____ *El mito de sísifo*, trad. Luis Echevarri. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- _____ *Los justos*, trad. Mauro Armiño. Madrid: Alianza Editorial, 1982.
- Carrillo, Alejandro**, “30 años del asesinato de un guerrero de la revolución bolivariana”, 28 de febrero de 2019 [En línea: <https://mazo4f.com/30-anos-del-asesinato-de-un-guerrero-de-la-revolucion-bolivariana>].
- Castro Ruz, Fidel**, “A los firmantes del Pacto de Miami”, 14 de diciembre de 1957 [En línea: <http://www.fidelcastro.cu/es/correspondencia/los-firmantes-del-pacto-de-miami>].
- _____ “Comparecencia televisiva y radial el 26 de marzo de 1963” intitulada en la antología como “Algunos problemas de los métodos y formas de trabajo de las ORI” en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009.
- _____ “Comparecencia televisiva” 13 de octubre de 1960, Tomada de *Obra revolucionaria*, nº 27, La Habana, 17 de octubre de 1960: Imprenta Nacional de Cuba.
- _____ “Conversación del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz con los estudiantes de la Universidad de Concepción”. Chile, 18 de Noviembre de 1971 [En línea: www.fidelcastro.cu/es/discursos/conversacion-con-los-estudiantes-de-la-universidad-de-concepcion-chile].
- _____ “Discurso de Fidel Castro en el Instituto de Economía de la Universidad de La Habana”. Teatro de la CTC, 20 de diciembre de 1969, en *Pensamiento Crítico*. La Habana: número 36, enero 1970, pp. 133-184.
- _____ “Discurso del Comandante Fidel Castro el 26 de julio de 1970, XVII Aniversario del asalto al Cuartel Moncada, Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer

secretario del Partido Comunista de Cuba y primer ministro del Gobierno Revolucionario, en la concentración conmemorativa del XVII aniversario del Asalto al Cuartel Moncada”. Efectuada en la Plaza de la Revolución el día 26 de julio de 1970. “Año de los diez millones”.

_____ “Discurso en el acto de graduación de los responsables de milicias, en la provincia de Matanzas”, 24 de noviembre de 1960, (Versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro), en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1960*. La Habana: Ciencias Sociales, 2007.

_____ “Discurso pronunciado el 22 de diciembre de 1961 en la plaza de la Revolución para concluir la victoriosa campaña de alfabetización” en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008.

_____ “Discurso pronunciado el primero de mayo de 1961” en la Plaza de la Revolución, tomado de *Obra Revolucionaria*, no. 16, La Habana, 1961, pp. 10-20, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008, p. 102

_____ “Discurso pronunciado en el acto conmemorativo por el XXX Aniversario de la entrada de la Caravana de la Libertad a La Habana”, 1989, citado en Luis Báez; Pedro de la Hoz, *Caravana de la Libertad*. La Habana: Casa editora Abril, 2009.

_____ “Discurso pronunciado en el desfile efectuado en la Plaza Cívica”, el 2 de enero de 1961 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008.

_____ “Discurso pronunciado en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república, efectuado en 23 y 12, frente al cementerio de Colón”, el día 16 de abril de 1961 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008.

_____ “Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto conmemorativo del primer aniversario del sabotaje al vapor “La Coubre”, en el muelle de la Pan American Docks, el 4 de marzo de 1961” [<http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-acto-conmemorativo-del-primer-aniversario-del-sabotaje-al-vapor>].

_____ “Discurso Pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la Clausura del Festival Juvenil Internacional Cuba Vive”, efectuada en el Teatro “Carlos Marx”, el 6 de Agosto de 1995, “Año del Centenario de la caída de José Martí”.

_____ “Discurso Pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz” en Guantánamo el 3 de febrero de 1959 (versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro).

_____ “Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la concentración en conmemoración del decimoquinto aniversario del heroico ataque al cuartel Moncada, en la Plaza de la Revolución de Santa Clara”. Las Villas, el 26 de julio de 1968.

_____ “Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en conmemoración del Día Internacional del Trabajo”, en la Plaza Cívica, 1 de mayo de 1960.

_____ “Discurso Pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz en Guantánamo” el 3 de febrero de 1959 (versión taquigráfica de las oficinas del Primer Ministro).

_____ “El Estado tienen que administrarlo las masas a través de sus órganos de Poder Popular”. Discurso Pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el Acto Central en Conmemoración del XXI aniversario del ataque al cuartel Moncada, efectuado en la explanada frente al Estado Mayor del Ejército Central, en Matanzas, el 26 de julio de 1974, “Año del XV Aniversario”.

_____ “En conversación con Mario Silva, conductor de *La Hojilla*”. Venezolana de Televisión, el 6 de septiembre de 2011 [Transcripción en línea: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/09/10/entrevista-fidel-castro-con-mario-silva-audio/>].

_____ “La marcha hacia el abismo” en *La Jornada*, México, 4 de enero de 2012

_____ “Mensaje del Comandante en Jefe a los Miembros de las Milicias Nacionales Revolucionarias en el XV Aniversario de su creación”, La Habana, Cuba, 1974. [<http://www.fidelcastro.cu/es/correspondencia/mensaje-del-comandante-en-jefe-los-miembros-de-las-milicias-nacionales>].

_____ “Palabras a los intelectuales” en *Un texto absolutamente vigente. A 55 años de Palabras a los intelectuales*. La Habana, Ediciones Unión, 2016.

_____ “Tres años de Revolución”, tomado de *Cuba Socialista*, revista mensual, año II, no. 5, enero de 1962, Imprenta Nacional de Cuba.

_____ “Una revolución sólo puede ser hija de la cultura y las ideas”, Discurso pronunciado por el Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, el 3 de febrero de 1999.

_____ *Argumentos culturales de la Revolución Cubana*. Melbourne: Ocean Sur, 2019.

_____ *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006.

_____ *Fidel habla de Playa Girón*. México: Ocean Press, 2001.

_____ *La victoria estratégica. Por todos los caminos de la Sierra. La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*. España: Akal, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, 2012

Castro Ruz, Raúl, “Discurso Pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el Acto Político en Homenaje Póstumo al Comandante En Jefe De La Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, En la Plaza Mayor General Antonio Maceo Grajales, Santiago De Cuba, 3 de Diciembre de 2016, “Año 58 De La Revolución”. En línea: [<http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2016/esp/r031216e.html>].

_____ “Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en la Segunda Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, con motivo de la proclamación de la Nueva Constitución de la República de Cuba. Cuba: 10 de abril de 2019.

Castro, Fidel, Prendes, Álvaro, *Así se derrotó al imperialismo. 2. El combate y la victoria*. México: Siglo XXI, 1978. “Top secret CIA 'official history' of the Bay of Pigs: Revelations” en The National Security Archive [En línea: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB355/index.htm>].

Castro, Fidel; Castro, Raúl, *Diarios de Guerra. Raúl Castro y Che Guevara*. España: La Fábrica, 2006.

Castro, Fidel; Dorticós Osvaldo; Roa, Raúl, *Así se derrotó al imperialismo. 1. Preparando la defensa*. México: Siglo XXI, 1978.

Cayley, David; López, Laura, “Palabras plásticas: entrevista con Uwe Pörksen” en *Revista Estudios Políticos*. México: UNAM, cuarta época, número 16, septiembre-diciembre, 1997, pp. 185-201.

Ceceña, Ana Esther, “La resistencia como espacio de construcción del nuevo mundo” en *Revista Chiapas*, núm.7, México: IIEc, UNAM-Ediciones ERA, 1999, pp. 93-114.

_____ “La dominación de espectro completo sobre América” en *Patria*, revista del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración del Ecuador, número 1, 2014, pp. 85-103.

_____ “Las guerras del siglo XXI” en VV.AA., *Las guerras del siglo XXI*, Ana Esther Ceceña (comp). Buenos Aires: CLACSO/UNAM, julio de 2023.

Ceresole, Norberto, “Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del presidente Chávez”. Madrid: Ediciones Al-andaluz, 1999.

Chateaubriand, *Historia de las revoluciones antiguas* (dos tomos), trad. Francisco Medina- Veytia. Buenos Aires: editorial Sopena, 1942.

Chávez Frías, Hugo, “Aló Presidente número 215”. Palacio de Miraflores 1 de Marzo de 2005. Archivo Digital.

_____ “Cadena Nacional, Alocución del ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela en sesión especial de la Asamblea Nacional, Hugo Chávez Frías, con motivo de la presentación del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación”. Caracas, 28 De Septiembre de 2001, TvPrensa 2000, C.A.- Transcripción de Programas de Opinión, Monitoreo de Noticieros, Desgrabación de Cassette.

_____ “Con los Medios Internacionales”. Salón Ayacucho, Palacio de Miraflores miércoles, 8 de noviembre de 2006.

_____ “Conferencia del Presidente Hugo Chávez Frías desde la Universidad de Beijing”. China, viernes 24 de diciembre de 2004. Archivo Digital.

_____ “Discurso al finalizar la Marcha-concentración Venezuela se respeta desde la autopista Francisco Fajardo”, Caracas, domingo 29 de febrero 2004 . Archivo digital.

_____ “Discurso del presidente Hugo Chávez. Concentración Bolivariana Antiimperialista”. Av. Bolívar – Caracas Sábado 2 de junio de 2007

_____ “El Comandante Hugo Chávez a la nación”. Yare: Ediciones MBR 200, 1993.

_____ “Encuentro del Presidente Hugo Chávez Frías con intelectuales rusos desde el Instituto de Filosofía de Moscú”. Rusia. jueves 25 de noviembre de 2004. Archivo Digital.

_____ “Entrevista Al Candidato Presidencial Hugo Chávez Frías, “Programa Especial Ángulos””, NCTV Televisora Niños Cantores Del Zulia Maracaibo Edo – Zulia 29 de septiembre de 2006. Transcripción preparada para www.todo Chavez.ve

_____ “Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez durante reunión del Consejo de Ministros”, 8 de diciembre de 2012 en *Golpe de Timón y últimas intervenciones*. Venezuela: Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Rafael Chávez Frías, 2019.

_____ “Intervención en Clausura de la XII Cumbre del F-15 sábado, 28 de febrero de 2004. Archivo Digital.

_____ “Palabras del Presidente Hugo Chávez Frías en IV Cumbre Sobre la Deuda Social”. Hotel Caracas Hilton, viernes 25 de febrero de 2005 (Archivo Digital).

_____ “Rueda de Prensa del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías con los Medios Internacionales Salón Ayacucho”. Palacio de Miraflores, miércoles, 8 de noviembre de 2006.

_____ *Discursos Fundamentales. Ideología y acción política*. Venezuela: Foro Bolivariano de Nuestra América, 2003.

_____ *El libro azul*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, 2013.

_____ *Golpe de timón. I Consejo de Ministros del nuevo ciclo de la Revolución Bolivariana*. Venezuela: Correo del Orinoco, 2012.

_____ *La propuesta de Hugo Chávez para Transformar a Venezuela*. Caracas: editorial MVR, 1998.

_____ *Mi primera vida. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. España: Debate, 2014.

_____ *Taller de alto nivel “El nuevo mapa estratégico” realizado el 12 y 13 de noviembre de 2004*, edición y sistematización de Marta Harnecker. Caracas: Ministerio de Comunicación e información, 2004.

_____ *Un brazalete tricolor*. Caracas: Vadell Hermanos Editores y Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2013.

Chávez, Adán, *Sentir bolivariano: escritos de un rebelde*. Caracas: MPPC, 2012. *Cuadernos del Morral*. Caracas: Editorial El Perro y la Rana, 2014.

Childs, Matt D., *La rebelión de Aponte de 1812 en Cuba y la lucha contra la esclavitud atlántica*. Santiago de Cuba: editorial Oriente, 2011

Christophe, David, “Günther Anders et la question de l'autonomie de la technique”, en *Écologie & politique*. Francia: vol. 32, no.1, 2006, pp.179-196

Chossudovsky, Michel, *La miseria en Venezuela*. Caracas: Hermanos Vadell, 1977.

Cienfuegos, Camilo, en “A las Fuerzas Revolucionarias de la Zona Norte de las Villas” En *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 6, pp. 46-48

Ciccariello-Maher, Jorge, *Nosotros creamos a Chávez. Una historia popular de la revolución bolivariana*. Caracas: Fundación El Perro y la Rana, 2017.

Clausewitz, Karl von, *De la guerra*, trad. Julio Tello. México: Colofón, 2010.

Colloti, Geraldina, *Después de Chávez. Cómo nacen las banderas*, trad. Valentina Figuera. Caracas: Editorial El Perro y la Rana; Vadell Hermanos editores, 2018.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999. Caracas: Ediciones de la Asamblea Nacional, 2009.

Cooper, David, *La muerte de la familia*, trad. Javier Alfaya. Barcelona: Ariel, 1976.

_____ *La gramática de la vida. Estudio de los actos políticos*, trad. Iris Méndez. Barcelona: Ariel, 1978.

Copérnico, Nicolás, *Revoluciones de las órbitas celestes*. México: Instituto Politécnico Nacional, 1999.

Coromias, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, España: Gredos, 1973.

Coronil, Fernando, “Estado y nación durante el golpe contra Hugo Chávez” en *Anuario De Estudios Americanos*, vol. 62, n.º 1, junio de 2005, pp. 87-112.

- _____ *The Magical State: Nature, Money and Modernity in Venezuela*, Chicago: University of Chicago Press, 1997.
- Coutinho, Carlos**, *De Rosseau a Gramsci. Ensaio de teoria política*. São Paulo: Boitempo, 2011
- Curcio, Pascualina**, *El comando Sur y la vergonzosa Asamblea Nacional 2016-2020. Arremetida Imperial*. Caracas: Editorial El Perro y la rana, 2020.
- _____ *Guerra económica en Venezuela*. Venezuela: Editorial Nosotros Mismos; Minci, 2017.
- _____ *Hiperinflación. Arma imperial*. Venezuela: 2020.
- _____ *Mitos de la economía venezolana (sin editorial)*, 2017.
- Cuza Téllez de Girón, José Luis**, “Un testimonio excepcional: El día que mataron a Frank País” 2 de agosto de 2014. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/08/02/un-testimonio-excepcional-el-dia-que-mataron-a-frank-pais/>
- Daniélou, Jean**, *El misterio de la historia*. San Sebastián: Dinor, 1957.
- De Armas, Ramón**, “La revolución pospuesta” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba: número 49-50, febrero-marzo de 1971.
- De la Torriente Brau, Pablo**, *Álgebra y política*. La Habana: Ediciones la memoria, 2010.
- Del Toro González, Carlos**, “Antecedentes socioeconómicos de la Revolución de 1959, en *Temas*, número 16-17, 16-28, junio 1999.
- Del Valle, Sergio**, *Táctica y estrategia de una gran victoria*. La Habana: Ediciones Verde Olivo, 2002.
- De Ste. Croix, G.E.M.**, *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, trad. Teófilo de Lozoya. Barcelona: Crítica, Grijalbo, 1988.
- Deboard, Guy**, *EL NACIMIENTO DE LA INTERNACIONAL SITUACIONISTA - Correspondencia - Vol. 1 - junio 1957 – agosto de 1960*. España: Materia Oscura editorial, 2021.
- Debray, Régis**, *¿Revolución en la revolución?*. La Habana: Casa, Cuadernos de la revista *Casa de las Américas* 1, 1967.
- Deutscher, Isaac**, *Herejes y renegados*. Barcelona: Ariel, 1970
- _____ *La revolución inconclusa. 50 años de historia soviética 1917-1967*. México: Era, 1976.
- Devia, Cecilia**, “Katechon y derecho de resistencia: una aproximación desde la Edad Media” en Costa, Ricardo da, Salvador González, José María (coords.). *Mirabilia 21 Medieval and early modern Iberian Peninsula Cultural History (XIII-XVII centuries)*, *Cultura en la Península Ibérica medieval y moderna (siglos XIII-XVII)*, 2015. [<https://www.revistamirabilia.com/issues/mirabilia-21-2015-2>] consultado el 15 de agosto de 2019.
- Díaz Canel, Miguel**, “Discurso de toma de posesión del Presidente de la República de Cuba”. Cuba, La Habana, 10 de octubre de 2019. En línea [<http://www.granma.cu/discursos-de-diaz-canel/2019-10-10/diaz-canel-la-revolucion-es-una-lucha-por-el-futuro-10-10-2019-14-10-22>].
- Díaz Cánter, Miltón**, “EE.UU. trató por todos los medios de minimizar el papel de Cuba en la descolonización de África” entrevista para la Agencia de Noticias RT, publicado el 1 de febrero de 2022. [En línea: <https://actualidad.rt.com/programas/entrevista/418635-milton-diaz-canter-periodista-cubano-entrevista>].
- Díaz Castañón, María del Pilar**, *Ideología y revolución: Cuba, 1959-1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2001.

Díaz, Jesús, “El marxismo de Lenin” en *Pensamiento Crítico*. La Habana: número 38, marzo de 1970 pp. 6-60.

Diccionario de Historia de Venezuela. Venezuela: Fundación Empresas Polar. [En línea: <https://bibliofep.fundacionempresaspol.org/dhv/entradas/a/abreu-y-lima-jose-ignacio/>]

Diccionario de Historia de Venezuela.. Caracas: Fundación Polar, 1997. Segunda ed. 4 vols.

Dieterich, Heinz, “La doctrina militar cubana y las lecciones de Irak y Kosovo” en *La integración militar del bloque regional de poder latinoamericano*, Heinz Dieterich (Org). Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones - Alcaldía de Caracas, 2004.

_____ *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*. Caracas: Insitituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Carácas, 2005.

Diez Acosta, Tomás, *Peligros y principios*. La Habana, Cuba: Editorial Verde Olivo, 1992.

La Crisis de los Misiles, 1962. Algunas reflexiones cubanas. La Habana, Cuba: Editorial Verde Olivo, 1997.

Octubre de 1962. A un paso del Holocausto. La Habana: Editora Política, 2002.

Donofrio, Andrea, “El final del eurocomunismo y el PCE”. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 31, 167–191, 2013. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/14597>.

Dorticós, Osvaldo, “Los cambios institucionales y políticos de la Revolución Socialista Cubana” Tomado de la revista *Cuba Socialista*, año 1, no. 1, septiembre de 1961, La Habana, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008.

Dri, Rubén, “La construcción del poder popular” en Revista *Koeyu Latinoamericano*, 18 de junio del 2001.

Drunker, Herman, *Historia del Movimiento Obrero*. México: Ediciones de Cultura Popular, 1977.

Dussel, Enrique, *Política de la liberación. Volumen II. La arquitectónica*. España: Trotta, 2009.

Dutschke, Rudi, *Lenin. Tentativas de poner a Lenin sobre los pies*, trad. Pedro Madrigal. Barcelona: España, 1976.

Eagleton, Terry, *Ideology. An introduction*. London- New York: Verso, 1991.

_____ *Las ilusiones del posmodernismo*, trad. Marcos Mayer. Barcelona: Paidós, 1997.

Echeverría, Bolívar, “El concepto de fetichismo en Marx y en Lukács”, en *György Lukács y su época*, compilación, traducción y notas de Graciela Borja. México: Memoria del simposio internacional de noviembre de 1985, en el marco del centenario del nacimiento de G.L., Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, octubre 1988.

_____ *El discurso crítico de Marx*. México: Itaca, Fondo de Cultura Económica, 2017.

_____ *El materialismo de Marx. Discurso crítico y revolución*. En torno a las tesis sobre Feurbach, de Karl Marx. México: Ítaca, 2011.

_____ *Modernidad y blanquitud*. Era: México, 2010.

_____ *Valor de uso y utopía*. México: Siglo XXI, 1998.

_____ *Vuelta de siglo*. México: Era, 2006.

El Troudi, Haiman; Monedero, Juan Carlos, *Empresas de Producción Social. Instrumento para el socialismo del siglo XXI*. Caracas: Centro Internacional Miranda, 2006.

- Elizalde, Rosa Miriam; Báez, Luis**, *Chávez nuestro*. Cuba: editorial Abril, 2004.
- Ellul, Jacques**, *Autopsia de revolución*, trad. Miguel Antonio Enríquez. México: Diana, 1973.
- Encinosa, Enrique G**, *Escambray: La Guerra Olvidada. Un Libro Histórico De Los Combatientes Anticastro En Cuba (1960-1966)* [En línea: <http://www.latinamericanstudies.org/book/escambray-3.htm>].
- Engels, Friedrich**, “Contribución a la historia del cristianismo primitivo” (1894) Primera edición: En la revista *Die Neue Zeit*, vol. I (1894/1895). Fuente de la traducción: F. Engels, “Contribución a la historia del cristianismo primitivo”, Esta edición: Marxists Internet Archive, diciembre de 2016 [En línea: <http://antorcha.webcindario.com/fondo/contribucion.htm>].
- _____ “De la autoridad”, escrito entre octubre y marzo de 1873 y publicado en el *Almanacco Republicano* en 1874 en Karl Marx; Friedrich Engels, *Obras escogidas*, volumen 1. España: Akal, 2016.
- Entrevista a Fabián Escalante Font**. Por Karen Brito, “Octubre nuclear” programa de *La pupila asombrada*. Cuba: ICRT, 2022 [En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=ctz1436zhts&t>].
- Entrevista a Francisco Pineda**. Por Julieta Mellano. Ciudad de México: 19 de agosto de 2019.
- Erich Trefftz**, “50 años de la ley de reforma urbana en Cuba. En el aniversario del cambio de paradigma” Revista INVI vol.26 no.72 Santiago ago. 2011.
- Escalante Font, Fabián**, *La guerra secreta: Proyecto Cuba*. Cuba, La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2008.
- _____ *Operación Exterminio*. La Habana: Ciencias Sociales, 2010.
- Escalona, Julio**, *Geopolítica de la liberación el siglo XXI de Chávez*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2016.
- Espinosa Martín, Ramón**, *Después de palacio. Guerra en el Escambray*. Cuba: Editorial Verde Olivo, 2010.
- Esquerda Bifet, Juan**, *Diccionario de la Evangelización*. Madrid: BAC, 1998
- Fanon, Frantz**, *Los condenados de la tierra*, trad. de Julieta Campos. México: FCE, 1963.
- _____ *Por la revolución africana. Escritos políticos*, trad. Demetrio Aguilera Malta. México: FCE, 1965.
- _____ *Sociología de una revolución*, trad. Víctor Flores Olea. México: ERA, 1968.
- Fernandes, Florestan**, “O que é revolução? en *Clássicos sobre a revolução brasileira*. São Paulo: Editora Expressão Popular, 2000.
- Fernández Mell, Oscar**, “La Batalla de Santa Clara en *Días de combate*. La Habana: Instituto del Libro, 1970.
- Ferrajoli, Luigi**, *Derecho y razón. Teoría del garantismo penal*, trad. Perfecto Ibañez. Madrid: Trotta, 2009.
- _____ *Principia iuris. Teoría del derecho y la democracia*, trad. Perfecto Andrés Ibáñez, Carlos Bayón, Marina Gascón, Luis Prieto Sanchís y Alfonso Ruiz Miguel. Madrid: Trotta, 2011, tomo 11.
- Ferrater Mora, José**, *Diccionario de Filosofía*, nueva edición revisada, aumentada y actualizada por el profesor Josep-Maria Terricabras. Barcelona: Ariel, 1999. Cuatro Tomos.
- Ferrer, Ada**, *Freedom’s Mirror Cuba and Haiti in the Age of Revolution*. New York: Cambridge University Press, 2014.

- Figueroa Salazar, Amílcar Jesús**, *Chávez: La permanente búsqueda creadora*. Caracas: Trinchera, 2013.
- Figueroa, Amílcar J.**, *Carabobo en la perspectiva revolucionaria del siglo XXI*. Venezuela: editorial Trinchera, 2021.
- Figueroa Pagés, Luis A.**, *Cuerpos que yacen dormidos. Obras de los hermanos Saíz*. Cuba, La Habana: Ediciones Abril, 2012.
- Finley, Moses I**, *El nacimiento de la política*, trad. Teresa Sempere. Barcelona: Crítica, Grijalbo, 1986.
- Flores Galindo, Alberto**, *La agonía de Mariátegui en Obras completas*, tomo II. Lima: Fundación Andina, Editorial Sur, 1994.
- Fonseca, Carlos**, “Notas sobre algunos problemas de hoy”, marzo de 1976 (Mimeo, Inédito)
- _____ *Obras. Bajo la bandera del sandinismo* (Tomo 1). Nicaragua, Managua: editorial Nueva Nicaragua, 1981
- Fornet, Jorge**, *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana: Letras cubanas, 2013.
- Foucault, Michel**, “El sujeto y el poder” en *Revista Mexicana de Sociología*. México, vol. 50, Núm., julio-septiembre, 1988, pp. 17-18
- _____ “¿Qué es la ilustración? Trad. Ángel Gabilondo Pujol, en *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós, 2001.
- Francia, Néstor**, *Qué piensa Chávez. Aproximaciones a su discurso político*. Venezuela: ediciones del autor, 2003.
- Franqui, Carlos**, *Diario de la Revolución Cubana*. Barcelona, España: Ediciones R. Torres, 1976.
- Gadhafi, Muammar el**, *El libro verde*. Caracas: Editorial el Perro y la Rana, 2009.
- Galeano, Eduardo**, *Ser como ellos y otros artículos*. México: Siglo XXI, 1993.
- Gallegos, Rómulo**, *Doña Bárbara*. Madrid, España: Ediciones Siruela, 2010.
- Gandler, Stefan**, *El discreto encanto de la modernidad. Ideologías contemporáneas y su crítica*. México: Siglo XXI; UAQ, 2013.
- Garcés, Mario**, “El movimiento popular, la Unidad Popular y el Golpe” en *En Punto Final*, Chile. Año XXXVIII, edición quincenal del 11 al 25 de septiembre de 2003, número 552, pp. 4-5
- García, Pedro Antonio**, “La masacre de Humboldt 7” en *Revista Bohemia*, 20 de abril de 2017 [en <http://bohemia.cu/historia/2017/04/la-masacre-de-humboldt-7/>].
- García Linera, Álvaro**, *¿Qué es una revolución? De la revolución rusa de 1917 hasta la revolución de nuestros tiempos*. Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional, sin fecha.
- García Márquez, Gabriel**, “Operación Carlota”. Cuba, Cubadebate, 25 de mayo de 2021. El original fue publicado Este artículo de Gabriel García Márquez, tomado de la revista *Tricontinental*, edición 53, de 1977 [En línea: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/05/25/archivo-cd-operacion-carlota/>].
- Gendzier, Irene L.** *Frantz Fanon. Un estudio crítico*, trad. Agustín Contin. México: Era, 1977.
- Giap, Vo Nguyen**, *Escritos militares*. Argentina: Cien Flores, 2014.
- Guerra del pueblo, ejército del pueblo*, prólogo de Ernesto Che Guevara. México: Era, 1971.
- Gilbert, Chris**, “Walter Benjamin in Venezuela” en *Monthly Review*, 1 octubre de 2017 [En línea: <https://monthlyreview.org/2017/10/01/walter-benjamin-in-venezuela/>].
- Gill, Mario**, *México y la revolución de octubre (1917)*. México: Ediciones de Cultura Popular, 1975.

Gilliani, Francesco, “Hegemonía, guerra de movimiento y de posiciones: ¿Qué queda de Gramsci en el «gramscismo»?” [En línea: <https://elporteno.cl/hegemonia-guerra-de-movimiento-y-de-posiciones-que-queda-de-gramsci-en-el-gramscismo/>]. J

Goethe, Johann Wolfgang von, *Fausto*, edición de Manuel José González y Miguel Ángel Vega. Madrid: Cátedra, 2005, pp. 141-142

Goldmann, Lucienne, *Introducción a la filosofía de Kant. Hombre, comunidad y mundo*, trad. José Luis Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu ediciones, 1998.

Goldstone, Jack A., “Toward a fourth generation of revolutionary theory” en *Annual Rev. Political Sciencia*, 2001, 4, pp. 139-187

Gómez Cortés, Olga Rosa, *Operación Peter Pan: cerrando el círculo en Cuba*. La Habana: Casa de las Américas, 2013.

Gómez, Gabriel A., *De la dictadura a la liberación (interpretación política y social de la Revolución Cubana)*. Habana, Cuba: Publicaciones G.A. Gomez, 1959.

Gómez García, Humberto, *Hugo Chávez Frías, del 4 de febrero a la V República*. Venezuela: El Perro y la Rana, 2016.

González Casanova, Pablo, *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*. México, Siglo XXI e IIS-UNAM, octava edición, 1990.

_____ “Pueblo” en *Filosofía política II. Teoría del Estado*, edición de Alfonso Ruiz Miguel y Elías Díaz. Madrid, Trotta, Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, 1996, pp. 111-115

_____ “Lecciones de Fidel” en *Yo soy Fidel*, John Saxe-Fernández (coord.). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018.

González López, David, “Relaciones Cuba-África: marco para un bosquejo bibliográfico” en *Estudios Afro Asiáticos*, Brasil, 24 de marzo de 2002. [En línea: <https://www.scielo.br/oj/ea/a/nnDPZJbVYj7HG7YW7G9RYrK/>].

González Rojo, Enrique, “Capítulo 4. En torno al llamado Modo de Producción Asiático” en *La idea del socialismo en la historia* (Inédito). México: 2011.

González Tule, Luis “Organización del espacio global en la geopolítica “clásica”: una mirada desde la geopolítica crítica” en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Colombia: Universidad Militar Nueva Granada. Vol. 13, núm. 1

González Villa, Carlos, *Las revoluciones de colores*. España: Eurasian Hub, 2011.

Gott, Richard, *Cuba. Una nueva historia*, trad. Juan María López. España: Akal, 2007.

_____ *Hugo Chávez y la revolución bolivariana*, trad. Juan María Lopez de Sa y de Madariaga. Madrid: Foca, 2006.

Gramsci, Antonio, “La revolución contra *El Capital*” en Michael Löwy, *El marxismo olvidado*. Barcelona: Fontamara, 1978, pp. 111-115. Aparecido en *Avanti*, edición de Milán, el 24 de noviembre de 1917. Reproducido en el *Il Grido del Popolo* el 5 de enero de 1918.

_____ *Cuadernos de la Cárcel*, Tomo II, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, trad. Ana María Palos. México, Era, 1986.

_____ *Cuadernos de la Cárcel*, Tomo IV, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, trad. Ana María Palos. México, Era, 1986.

Guattari, Félix, *La revolución molecular*, trad, Guillermo de Eugenio Pérez. Madrid: Errata Naturae, 2017.

Guevara, Aleida, *Chávez. Un hombre que anda por ahí. Una entrevista con Hugo Chávez por Aleida Guevara*. Australia: Ocean Press, 2004.

Guevara, Alfredo, *¿Y si fuera una huella? Epistolario*. La Habana, Cuba: Ediciones Nuevo Cine Latinoamericano, Ediciones Autor, 2009.

Guevara, Ernesto Che, “Algunas orientaciones a los nuevos administradores”. Discurso pronunciado el 21 de diciembre de 1962 en el acto de graduación del curso de administradores en la Escuela de Administradores “Patricio Lumumba”, del Ministerio de Industrias en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009.

_____ “Carta a Armando Hart Dávalos”, Dar-Es-Salaam, Tanzania, 4 de diciembre de 1965 en Cuba en *Contracorriente*. Cuba, año 3, número 9, septiembre 1997.

_____ “Carta del Che a Fidel”, 26 de marzo de 1965. Cuba: Cubadebate, 14 de junio de 2019 [En línea: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2019/06/14/epistolario-de-un-tiempo-carta-a-fidel/>].

_____ *CHE en la revolución cubana*, compilación de Orlando Borrego [7 tomos]. Cuba: editorial José Martí, 2013.

_____ “Cuba: ¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?”, publicado en la revista *Verde Olivo*, 9 de abril de 1961, en *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008.

_____ “Discurso al recibir el título de Profesor Honoris Causa de la Universidad Central de Las Villas”, 28 de diciembre de 1959 en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1960*. La Habana: Ciencias Sociales, 2007.

_____ “Discurso en el Seminario Económico Afroasiático” [Pronunciado en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, Argelia, 24 febrero 1965] en *Pensamiento Crítico*. La Habana, número 9, octubre de 1967, pp. 187-197.

_____ “El socialismo y el hombre en Cuba” en *Pensamiento Crítico*. Cuba: número 14, marzo de 1968, pp.81-98

_____ “Guerra de Guerrillas”, “Una revolución que comienza”, Pasajes de la Guerra Revolucionaria” en *CHE en la revolución cubana*, compilación de Orlando Borrego. Tomo 7 *Pensamiento Guerrillero*. Cuba: editorial José Martí, 2013.

_____ “Guiteras” en *Pensamiento Crítico* (Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del asesinato de Antonio Guiteras, en los salones de la Industria Eléctrica, el 8 de mayo de 1961). Cuba: La Habana, número 9, octubre de 1967, pp. 112-115

_____ “La influencia de la Revolución Cubana en la América Latina”, Conferencia ofrecida el 18 de mayo de 1962 a miembros del Departamento de Seguridad del Estado en José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram, *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009.

_____ “La técnica se puede usar para domesticar a los pueblos y se puede poner al servicio de los pueblos para liberarlos” [Discurso pronunciado en la clausura del Encuentro de Profesores y Estudiantes de Arquitectura durante el VII° Congreso de la UIA], en *Pensamiento Crítico*. La Habana: Número 25-26, febrero-marzo 1969, pp. 328-338.

_____ “Mensaje a los pueblos del mundo a través de la *Tricontinental*”. La Habana, Cuba, el 16 de abril de 1967, en forma de folleto como suplemento especial para la revista *Tricontinental*, órgano del

Secretariado Ejecutivo de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL).

_____ “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana” en *Pensamiento Crítico*. La Habana: Cuba número 4, octubre de 1967.

_____ “Pasajes de la guerra revolucionaria” en *Che en la revolución cubana*, Orlando Borrego Díaz compilador. Cuba: Editorial José Martí, 2016, tomo VII.

_____ “Sobre el sistema presupuestario de financiamiento” en *Nuestra Industria, Revista Económica*, n° 5, febrero de 1964. [Publicado en línea: <https://www.marxists.org/espanol/guevara/64-finan.htm>]

_____ *Apuntes críticos a la economía política*. Melbourne: Ocean Sur, 2006.

_____ *Epistolario de un tiempo. Cartas 1947-1967*. La Habana: Ciencias Sociales; Centro de Estudios Che Guevara, 2021

_____ *El gran debate sobre la economía en Cuba*. Melbourne: Ocean Sur, 2006.

Guiteras, Antonio, “Programa de la Joven Cuba” (publicado originalmente en el diario *Ahora*. Cuba, octubre 24 de 1934) en *Pensamiento Crítico*. La Habana: número 39, abril de 1970.

Gunder Frank, André, *América Latina: subdesarrollo o revolución*. México: Era, 1973

Harnecker, Marta, “Democracia y socialismo” en *Temas*. La Habana: número 16-17, octubre de 1998-junio 1999.

_____ *De los consejos comunales a las comunas. Construyendo el socialismo del siglo XXI*. Venezuela: 2009.

_____ *Hugo Chávez Frías. Un hombre, un pueblo*. España: Tercera Prensa, 2002

_____ *Lenin y la revolución en América Latina*. México: siglo XXI, 1981.

_____ *Venezuela: una revolución sui géneris*. Ponencia seminario de LAC (Foro Social Mundial III), enero 2003.

_____ *Pueblos en armas. Entrevistas a los principales comandantes guerrilleros de Nicaragua, El Salvador, Guatemala*. México: Universidad Autónoma de Guerrero, 1983.

Hart, Armando, *Aldabonazo. En la clandestinidad revolucionaria 1952-58* La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1997.

_____ *Cómo llegamos a las ideas socialistas en la década del 50 muchos de los jóvenes del Movimiento 26 de Julio*, Santiago de Cuba, Sociedad Cultural José Martí, 2002.

_____ “La Revolución y los problemas de la educación”, Tomado de *Cuba Socialista*, revista mensual, año I, no. 4, diciembre de 1961.

_____ “El desarrollo de la educación durante el período revolucionario”, publicado originalmente en la revista *Cuba Socialista*, año III, no. 17, La Habana, enero de 1963.

Harvey, David, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, trad. Marta Eguía. Argentina: Amorrortu, 1998.

Heidegger, Martin, “La pregunta por la técnica” en *Conferencias y artículos*, trad. Eustaquio Barjau. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2001.

Heinrich, Michael, *Karl Marx e o nascimento da sociedade moderna: biografia e desenvolvimento de sua obra, volume 1: 1818-1841*, trad. Claudio Cardinali. São Paulo, Boitempo editorial, 2018.

- Heller, Agnes**, *Teoría de las necesidades en Marx*. Barcelona: editorial Península, 1978.
- Hernández Curiel, Antonio José**, *Estudio sobre los modos de legitimación de la insurrección militar del 4 de febrero: Venezuela, 1982-1992* (tesis Doctoral). México: FCPyS-UNAM, 2016.
- Herrera, Earle**, *Historias mínimas de la Carta Magna*. Venezuela: El Perro y la Rana, 2021.
- Herrera Navarro, Ramón**, *Chávez y el mundo árabe*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2008.
- Herrera, Rémy; Long, Zhiming**, *¿Es China capitalista?*, trad. José María Fernández Criado: España: El Viejo Topo, 2021.
- Hilberg, Raul**, *La destrucción de los judíos europeos*, trad. Cristian Piña Alado. España: Akal, 2005.
- Hobbes, Thomas**, *Behemot*, estudio preliminar, traducción y notas de Miguel Ángel Rodilla. Madrid: Tecnos, 1992.
- Hobsbawm, Eric**, *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1998.
- _____ *La era de la revolución, 1789-1848*, trad. Félix Ximénez de Sandoval. Buenos Aires: Crítica, 2007.
- Holloway, John**, *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Argentina: Herramienta, 2002.
- Horkheimer, Max**, *Teoría tradicional y teoría crítica*, trad. José Luis López y López de Lizaga. Barcelona, España: Paidós, ICE /UAB, 2000.
- Horkheimer, Max; Adorno, Theodor**, *Dialéctica de la Ilustración*, trad. Jacobo Muñoz. Madrid: Trotta, 2005.
- Huberman, Leo ; Sweezy, Paul**, *Cuba: Anatomy of a revolution*. New York: Monthly Review Press, 1960.
- Ibarra, Jorge**, *El fracaso de los moderados en Cuba*. La Habana: Editora Política, La Habana, 2000.
- _____ "Historiografía y revolución" en *Temas*, número 1, enero-marzo 1995, pp. 4-14.
- _____ *Ideología mambisa*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1972.
- Iglesias, Pablo**, "Notas sobre el último artículo de Hardt y Negri "La constitución de lo común" y las razones de la izquierda" [En línea: <http://2014.kaosenlared.net/component/k2/item/2535-notas-sobre-el-%C3%BAltimo-art%C3%ADculo-de-hardt-y-negri-la-constituci%C3%B3n-de-lo-com%C3%BAny-las-razones-de-la-izquierda.html>].
- Illich, Iván**, "El cultivo de la conspiración" en *Fractal. Revista cuatrimestral*. México: número 88, mayo-agosto, 2019. En línea: <https://www.mxfractal.org/articulos/RevistaFractal88Illich.php>
- _____ *El género vernáculo*, versión castellana de Leonor Corral. México: Joaquín Mortiz, Planeta, 1990.
- _____ *Obras Reunidas I*. México: Fondo de Cultura Económica, primera edición electrónica, 2013.
- Iturriza, Reynaldo**, *El Chavismo Salvaje*. Argentina: Editorial El Colectivo, 2017.
- Jacoby, Robert**, *El asalto al cielo. Formación de la teoría revolucionaria desde la Comuna de 1871 a Octubre de 1917*. Argentina (Mimeo), 1986.

- James, Cyril Lionel Robert**, “De Toussaint L’Ouverture a Fidel Castro” en *Los jacobinos negros. Toussaint L’Ouverture y la revolución de Saint-Domingue*, introducción de John Bracey, traducción de Rosa López Ocegüera. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2010.
- Jameson, Frederic**, “Future city” en *New Left Review*. Inglaterra: *New Left Review Press*, número 21, mayo-junio 2003.
- Jaua Milano, Elias**, *Nuevo modelo socio-productivo y desarrollo endógeno*. Ponencia presentada en el Primer Simposio Nacional sobre Planificación y Desarrollo Endógeno, Caracas, 27-28 de junio del 2005.
- Johnston, Kevin**, *The CIA, The Contras and Cocaine: The Reagan Administration's Complicity in Drug Trafficking, 1981-1988*, Submitted in partial fulfilment of the requirements for the degree of Master of Arts at Dalhousie University Halifax, Nova Scotia June 2010 [En línea: https://central.bac-lac.gc.ca/.item?id=MR69831&op=pdf&app=Library&oclc_number=815852600].
- Juárez Rodríguez, Mario**, *El relevo hegemónico en Venezuela. La lucha del bloque chavista en torno a la sociedad política y la sociedad civil* (Tesis Maestría). México: PPELA, UNAM, 2013.
- Kant, Immanuel**, *Crítica de la razón pura*, trad. Pedro Ribas. Madrid: Taurus, 2002.
- Katz, Claudio**, *Las disyuntivas de la izquierda en América Latina*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2008.
- Kennedy, Robert**, *Trece días (La crisis de Cuba)*. México: Editorial Plaza & Janes, 1978.
- Kim Il Sung**, “Sobre la histórica victoria en la Guerra de Liberación de la Patria y las tareas del Ejército Popular”. Discurso pronunciado ante los oficiales y soldados de la Unidad No. 256 del Ejército Popular de Corea, 23 de octubre de 1953. Publicado: Pyongyang, s/f. Esta Edición: Marxists Internet Archive, diciembre de 2009 [En línea: <https://www.marxists.org/espanol/kim/1953/oct23.htm>].
- _____ “Sobre los problemas del periodo de transición del capitalismo al socialismo y de la dictadura del proletariado”. Discurso pronunciado el 25 de mayo de 1967 ante los trabajadores del campo de la labor ideológica del Partido de los Trabajadores de Corea. Digitalización: Por Juan Nogueira, para Colectivos de Jóvenes Comunistas. Marxists Internet Archive, diciembre de 2009 [En línea: <https://www.marxists.org/espanol/kim/1967/mayo25.htm>].
- Kim Zong Il**, *Sobre la idea zuche*. Artículo enviado al seminario Nacional sobre la Idea Zuche en Conmemoración de 70º aniversario del nacimiento del Gran Líder, Camarada Kim Il Sung, 31 de marzo de 1982. Corea: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1982.
- Klachko, Paula**, Venezuela: esperanza de la humanidad. Caracas: Ediciones MinCI Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información, 2019.
- Kohan, Néstor**, *Marx en su (Tercer) Mundo Hacia un socialismo no colonizado*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003.
- Kohr, Leopold**, *The Breakdown of Nations*. Nueva York: Reinhart and Co., 1957.
- Kollontái, Alejandra**, *Feminismo socialista y revolución. Selección de escritos*. México: Brigada para Leer en Libertad, 2020.
- Korsch, Karl**, “Tesis sobre Hegel y la revolución” en *Ideas y valores. Revista del departamento de filosofía y humanidades de la facultad de ciencias humanas de la universidad nacional*. Colombia: Primer trimestre de 1969. Números 30 /31/38.
- _____ *Karl Marx*, trad. Manuel Sacristán. España: Ariel, 1981.

Kowalewski, Martin Z., “El papel de la guerra revolucionaria en el desarrollo de la cultura” [Versión ampliada y revisada de la presentación del autor en el XLII Congreso Nacional de la Sociedad Etnológica de Polonia, Lodz, octubre 1967] en *Pensamiento Crítico*. La Habana: número 28, mayo 1969, pp. 59-82.

La Revolución en la República Bolivariana de Venezuela. Cronología diciembre 1998-diciembre 2001, tomo I. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, 2012.

Laclau, Ernesto, “Teorías marxistas del Estado: debates y perspectivas”. En: N. Lechner (ed.), *Estado y política en América Latina*. México: Siglo XXI, 1981.

Lafont, Ghislain, *Dios, el tiempo y el ser*. Salamanca: Sígueme, 1991.

Lander, Edgardo; López, Margarita, *Venezuela: fortuna y penas de un país petrolero*. Caracas: editorial Fases-UCV; PDVSA, 2003.

Lazzarato, Maurizio, *¿Te acuerdas de la revolución? Minorías y clases*, trad. Fermín A. Rodríguez. Buenos Aires: Eterna Cadencia editora, 2022.

Lebowitz, Michael, *El socialismo no cae del cielo: un nuevo comienzo*. Caracas: Monte Ávila, 2007.

Lefebvre, Henri, *La crisis actual de la política*. Buenos Aires, Rodolfo Alonso editor, 1968.

_____ *La revolución de hoy. De Nanterre para arriba*, trad. Eugenia Gómez. México: Editorial extemporáneos, 1970.

_____ *La vida cotidiana en el mundo moderno*, trad. Alberto Escudero. Madrid: Alianza editorial, 1972.

_____ *La revolución urbana*. Mario Nolla. Madrid, Alianza Editorial, 1972.

Le Riverend, Julio, *Breve Historia de Cuba*. Cuba, La Habana: Ciencias Sociales, 1997.

Lenin, Vladimir Ilich, “A los pobres del campo”, marzo 1903. *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, 1976, tomo 6.

_____ “El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo”, mayo 1920 en *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, 1978, tomo 33.

_____ “La celebración del primero de Mayo por el proletariado revolucionario “, 15 junio 1913 en *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, 1977, tomo 19

_____ “Tesis sobre el problema de la conclusión inmediata de una paz separada y anexionista” y “Acerca de la historia sobre la paz desdichada”, textos presentados a miembros del Comité Central y delegados bolcheviques al III Congreso de los Soviets el 8 (21) de enero de 1918 en *Obras completas*. URRS: editorial Progreso, 1986, tomo XXXV, pp. 253-2689.

_____ *El estado y la revolución*. Barcelona: Anagrama, 1976

_____ “Fragmentos del informe en la sesión conjunta del C.E.C. de Rusia, el Soviet de Moscú, los Comités Fabriles y los sindicatos” (22 de octubre de 1918) en *Obras Completas*. Akal: España, 1978, tomo 29.

_____ “La celebración del primero de Mayo por el proletariado revolucionario “, 15 junio 1913 en *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, 1977, tomo 19.

_____ “La revolución proletaria y el renegado Kautsky” (Oct.-Nov. 1918) en *Obras Completas*. España: Akal, 1978, tomo 30.

_____ “Signos de bancarrota” 15 de febrero de 1902 en *Obras Completas*. Madrid: Akal Editor, 1976, tomo 6.

- León Navas, Agustín Enrique; Ortiz Denis, Jonel Manuel**, *Venezuela hacia la construcción de la doctrina militar bolivariana de seguridad y defensa integral*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2016.
- León Portilla, Miguel**, *Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata*. México: UNAM- Gobierno del Estado de Morelos, 1996.
- Levitas, Ruth**, “La Esperanza Utópica: Ernst Bloch y la reivindicación del futuro” en *Revista Mundo Siglo XXI*. Número 12, primavera de 2008. México: IPN, 2008.
- Linarez, Pedro Pablo**, *La insurrección armada en Venezuela*. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 2011.
- Lincoln, Abraham**, “Gettysburg Adress”, 19 de noviembre de 1863, cuatro meses y medio después de la Batalla de Gettysburg durante la Guerra Civil Estadounidense [En línea: <https://www.abrahamlincolnonline.org/lincoln/speeches/gettysburg.htm>].
- Lipovetsky, Gilles**, *La era del vacío*, trad. Michèle Pendanx y Joan Vinyoli Sastre. España: Anagrama, 2006.
- Loin du Vietnam* (1967), dirigido por Chris Marker y coodiriga por Joris Ivens, Claude Lelouch, Alain Resnais, Agnès Varda, Jean-Luc Godard y William Klein.
- López Maya, Margarita**, “Venezuela 2001-2004: actores y estrategias en la lucha hegemónica en Venezuela” en *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- López y Rivas, Gilberto**, *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología*. México: Ocean Sur, 2013.
- Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*. México: Plaza y Valdés y Universidad Iberoamericana, 1996.
- Löwy, Michael**, *Dialéctica y Revolución*, trad. Aurelio Garzón del Camino. México: Siglo XXI, 1975.
- _____ “De la gran lógica de Hegel a la estación finlandesa de Petrogrado” en *Dialéctica y revolución*, trad. Aurelio Garzón del Camino. México: editorial siglo XXI, 1975
- _____ *Para una sociología de los intelectuales revolucionarios. La evolución política de Lukács 1909-1929*, trad. María Dolores de la Peña. México: editorial siglo XXI, 1978.
- Lukács, György**, “Marx e o problema da decadencia ideológica” en *Marxismo e teoria da literatura*, trad. Carlos Nelson Coutinho. São Paulo: Expressão Popular, 2010.
- _____ *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*, trad. Wenceslao Roces. Barcelona- México D.F.: Grijalbo, 1972.
- _____ *Ética, estética y ontología*. Argentina: Colihue, 2007.
- _____ *Historia y conciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista*. Trad. Manuel Sacristán. México: Grijalbo, 1967.
- _____ *Lenin (La coherencia de su pensamiento)*, trad. Jacobo Muñoz. México: Grijalbo, 1970.
- _____ *Para una ontología del ser social*. Brasil: Boitempo, 2012 (dos tomos).
- _____ *Prolegómenos para una ontología del ser social. Questões de principios para uma ontologia hoje tornada possível*. Brasil: Boitempo, 2010.
- _____ *Revolución socialista y antiparlamentarismo*. Argentina: Cuadernos de Pasado y Presente N°41, editado por siglo XXI, 1973.

_____ *Teoría de la novela. Un ensayo histórico-filosófico sobre las formas de la gran literatura épica*, trad. Micaela Ortelli, Buenos Aires: ediciones Godot (col. Exhumaciones), 2010.

Lunacharsky, A. V., *Sobre arte y literatura*, Ed. Arte y Literatura, La Habana - Cuba, 1985.

_____ “Theses on the Problems of Marxist Criticism” On Literature and Art Progress Publishers, 1973; Transcrito por Harrison Fluss for marxists.org, February 2008.

Malcom X, “Para el capitalismo es imposible sobrevivir” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana: número 17, junio de 1968

Macey, David, *Frantz Fanon. A biography*. Londres: Verso, 2012.

Marcos, Subcomandante Insurgente, “Siete piezas sueltas del rompecabezas mundial (El neoliberalismo como rompecabezas: la inútil unidad mundial que fragmenta y destruye naciones)” en *Revista Chiapas*, núm. 5, México: IIEc, UNAM-Ediciones ERA, 1997, pp. 117-143

Marcuse, Hebert, *Contrarrevolución y revuelta*, trad. Antonio González de León. México: Joaquín Mortiz, 1973.

_____ *El fin de la utopía*. México: Ariel, 1981.

_____ *Razón y revolución. Hegel y el nacimiento de la teoría social*, trad. Julieta Fombona de Sucre. Madrid: Alianza Editorial, 1971.

_____ *Un ensayo sobre la liberación*, trad. Juan García Ponce. México: Joaquín Mortiz, 1969.

Mariátegui, José Carlos, “El Hombre y el Mito” en *El alma matinal*. Lima: Biblioteca Amauta, 1994.

_____ *En defensa del marxismo. Polémica revolucionaria*. Lima: Biblioteca Amauta, 1994.

_____ *La escena contemporánea*. Lima: Biblioteca Amauta, 1959.

Marín, Juan Carlos, *Acerca del origen del poder “ruptura” y “propiedad”*. Argentina: CISCO, serie teoría 10, 1981.

_____ *La noción de “polaridad” en los procesos de formación y realización de poder*. Argentina: CISCO, Serie Teoría-Análisis N°8, 1981.

Marini, Ruy Mauro, *El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile*. México: Era, 1976.

Martí, José, “Nuestra América” en *Obras completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973, t. 6, pp. 15-23.

Martínez Heredia, Fernando, “Algunos problemas conceptuales” (inédito), sin fecha.

“América Latina de los sesentas y los setentas”. Transcripción de un curso impartido por Fernando Martínez Heredia en La Habana (Inédito). Sin fecha.

“Cronología del proceso revolucionario en Cuba 1952-1959” (Inédita). Sin Fecha.

_____ “El Che y la crítica desde el socialismo cubano” (Palabras en la presentación de los libros de Ernesto Che Guevara *Apuntes críticos a la Economía Política* y *Retos de la transición socialista en Cuba (1961-1965)*, de la editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro, durante la 22 FERIA Internacional del libro de la Habana, 18 de febrero de 2013. Cuba: *Cubadebate*. [En línea <http://www.cubadebate.cu/opinion/2013/06/14/el-che-y-la-critica-desde-el-socialismo-cubano/>].

_____ “Esquema preparatorio” para libro sobre la revolución cubana (Inédito).

_____ “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012.

- _____ “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” en *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia*, Alejandro Gumá, compilador. Cuba, La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2013, pp. 47-66
- _____ “José Antonio Aponte y los orígenes del pensamiento político cubano”, ponencia presentada para el seminario “José Antonio Aponte. Perspectivas interdisciplinarias”, organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 17 al 19 de noviembre de 2016.
- _____ “La noción de pueblo en *La historia me absolverá*” en *Pensar en tiempo de revolución. Antología*. Buenos Aires, Argentina: Clacso, 2018.
- _____ “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 34
- _____ “Octubre amplió los límites de lo posible”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba: editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 265-272
- _____ “Situación revolucionaria y pre revolucionaria en Cuba” (Inédito). Ponencia presentada del CEA sobre el pensamiento lenista y su aplicación en Cuba. La Habana, Cuba, 1986.
- _____ “Socialismo cubano y socialismo soviético. El caso de Antonio Guiteras”, ponencia para el Seminario Internacional “Las izquierdas latinoamericanas: sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX”, ICIC Juan Marinello, La Habana. Cuba, noviembre de 2016.
- _____ “Visión de la historia de José Martí: fundamentos y proyectos” (conferencia en el Coloquio *El Caribe que nos une*, convocado por la Casa del Caribe, Santiago de Cuba, 3 al 7 de julio de 2003) en *A contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina*. Vol. 5, No. 3, Spring 2008, pp. 185-196 [en línea: www.ncsu.edu/project/acontracorriente].
- _____ *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2015
- _____ *Andando en la Historia*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Ruth Casa Editorial, 2009.
- _____ *Desafíos del socialismo en Cuba*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios sobre América, 1988.
- _____ *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba: editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001.
- _____ *El ejercicio de pensar*. Cuba: Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010.
- _____ *En el horno de los noventa*. Ediciones Barbarroja: Buenos Aires, 1999.
- _____ *La revolución cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012.
- _____ *Las ideas y la batalla del Che*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial), 2010
- _____ *Pensar en tiempo de Revolución*, selección e introducción de Magdiel Sánchez Quiroz. Argentina: Clacso, 2018.
- _____ *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia: Ocean Sur, 2006.
- _____ *Socialismo*. México: Ocean Press-Ocean Sur, 2008.
- _____ *Sociedad y política en América Latina*. Santa Clara, Cuba: editorial Capiro, 2011

Martínez Pérez, Liliana, *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*. México, Flacso, Miguel Ángel Porrúa, 2006.

Martínez, Carlos; Fox, Michael; Farrell, JoJo, *Venezuela Speaks! Voices from the Grassroots*. Oakland, CA: PM Press, 2010.

Marx, Karl, “Discurso pronunciado en la fiesta de aniversario del *People's Paper*”, Discurso pronunciado por Karl Marx el 14 de abril de 1856 y publicado en el *People's Paper* del 19 de abril de 1856. Se edita de acuerdo con la traducción en castellano del artículo del periódico. En Marx Internet Archive. Digitalizado para el MIA por José Ángel Sordo, 1999. En Línea: [https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/56-peopl.htm].

_____ “La Burguesía y la Contrarrevolución”, Colonia, 11 de diciembre de 1848, en *Karl Marx; Friedrich Engels, Obras Escogidas 1*. España: Akal, 1975, p. 58

_____ *Contribución a la crítica de la economía política*, trad. Jorge Tula, León Mames, Pedro Scaron, Miguel Murmis y José Aricó. México: Siglo XXI, 2005.

_____ *Cuadernos de París [Notas de lectura de 1844]*, trad. Bolívar Echeverría. México: ERA, segunda edición, 1980.

_____ *El capital. Crítica de la Economía Política*, ed. A cargo de Pedro Scaron, tomo III, vol. 8. México: Siglo XXI, 2006.

_____ *El Capital. Crítica de la Economía Política*, edición y traducción de Pedro Scarón (Tres Tomos). México: Siglo XXI, 2005.

_____ *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, trad. introducción y notas de Elisa Chuliá. Madrid, España: Alianza Editorial, 2003.

_____ *Grundrisse. Manuscritos económicos de 1857-1858. Esboços da crítica da economia política*, trad. Mario Duayer y Nélio Schneider. São Paulo: Boitempo Editorial, 2011.

_____ *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*, trad. de las ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú. Buenos Aires: ediciones Luxemburg, 2005.

_____ *Manuscritos: economía y filosofía*, trad. Francisco Rubio Llorente. Madrid: Alianza Editorial, 1968.

_____ *Miseria de la filosofía. Respuesta a la Filosofía de la miseria de P.-J. Proudhon*, edición a cargo de Martí Soler. México: Siglo XXI, 1987.

Marx, Karl; Engels, Friedrich, *A Ideología Alemá. Crítica da mais recente filosofia alemã em seus representantes Feuerbach, B. Bauer e Striner, e do socialismo alemão em seus diferentes profetas (1845-1846)*, trad. Rubens Enderle; Nélio Schneider; Luciano Cavini Martorano. São Paulo: Boitempo editorial, 2007.

_____ *Correspondencia*. Argentina: editorial Cártago, 1973.

_____ *La sagrada familia y otros escritos filosóficos de la primera época*, trad. Wenceslao Roces. México, DF: editorial Grijalbo, 1958.

_____ *Manifiesto Comunista*, introducción de Eric Hobsbawm; trad. Elena Grau Biosca y León Mames. Barcelona: Crítica, 1998.

_____ *Obras escogidas*, volumen 1. España: Akal, 2016.

_____ *Obras escogidas*, volumen 2. España: Akal, 2016.

- McNeill, William H.**, *La búsqueda del poder. Tecnología, fuerzas armadas y sociedad desde el 1000 d.C.*, trad. René Palacios Moré. México: Siglo XXI, 1989.
- Mella, Julio Antonio**, *Mella. Documentos y artículos*, Eduardo Castañeda (comp.). Cuba, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
- Mencía, Mario**, *El Moncada, la respuesta necesaria*. Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2013.
- Mencía, Mario**, *La prisión fecunda*. La Habana, Cuba: Editora Política, 1980.
- Mészáros, István**, “Structural Crisis Needs Structural Change”, en *Monthly review*, 2012, Volume 63, Issue 10 (March) [monthlyreview.org/2012/03/01/structural-crisis-needs-structural-change].
- _____. *La crisis estructural del capital* trad. Eduardo Gasca. Venezuela: MPPCI, 2009.
- _____. *Para além do Leviatã. Crítica do Estado*, trad. Nélio Shcneider y Maria Izabel Lagoa. São Paulo: Boitempo, 2021.
- Miéville, China**, *Outubro: história da Revolução Russa*. São Paulo: Boitempo, 2017.
- Miliband, R.; Poulantzas, N. y Laclau, E.**, *Debates sobre el Estado capitalista*. Buenos Aires: Imago Mundi, 1991.
- Milliband, Ralph**, “El Estado y la Revolución de Lenin”, trad. Valentín Huarte, 8 noviembre de 2021 [En línea: <https://jacobinlat.com/2021/11/08/el-estado-y-la-revolucion-de-lenin/>]
- Mills, Wright**, *Escucha yanqui. La revolución en Cuba*. México: FCE, 1961.
- Minh, Ho Chi**, *Escritos políticos*, selección y edición de Francisco Ángel Gómez con base en las ediciones de la Editora de Lenguas Extranjeras de Hanoi. Cuba: Ciencias Sociales, 1973.
- Ministerio de la Producción y el Comercio, *Posición de Venezuela ante el Área de Libre Comercio para las Américas ALCA*. Caracas: El Ministerio, 2003.
- Mires, Fernando**, *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*. México: Siglo XXI, 1989.
- Modrow, Hans**, *La Perestroika. Impresiones y confesiones*, trad. Jesús Írsula. La Habana: Ciencias Sociales, 2015.
- Monedero, Juan Carlos**, “Socialismo y Consejos Comunales: La Filosofía Política del Socialismo en el Siglo XXI” en *Revista Comuna: Pensamiento crítico en la revolución*. Caracas: Fundación Centro Internacional Miranda y la Fundación Rosa Luxemburgo, N° 4: Del Estado Heredado al Nuevo Estado, Año 3 (Enero, Febrero y Marzo 2011), 2012, pp. 97-142.
- _____. “Venezuela bolivariana: reinención del presente y persistencia del pasado” en *Revista Temas y Debates*. Argentina: UNR, año 14, número 20, octubre 2010, pp 229-256.
- _____. “Venezuela y la reinención de la política: el desafío del socialismo en nuevos escenarios” en *OSAL*, Año XIV, N° 33. Buenos Aires: CLACSO, mayo 2013, pp. 15-36.
- _____. *Empresas de Producción Social. Instrumento para el Socialismo del Siglo XXI*. Caracas: Centro Internacional Miranda, 2006.
- Moreno Fraginals, Manuel**, “La historia como arma” en *Casa de las Américas*. Cuba, La Habana, Año VII, número 40, enero-febrero, 1967.
- Mujica, Pedro**, *¿Claves del cine móvil? Tecnologías vivenciales*. Caracas, Venezuela: CNAC, 2016 [En línea: <https://escuelapopularcineytv.wordpress.com/2015/08/09/las-famosas-camaritas-de-catia-tve/>]

_____ “Historia de la televisión comunitaria en Venezuela” en *Quórum Académico*, vol. 12, núm. 1, enero-junio, Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela, 2015, pp. 45-59.

Mumford, Lewis, *Técnica y civilización*. Madrid: Alianza Editorial, 1971.

Mussto, Marcello, “La relevancia de la Primera Internacional en la actualidad”, trad. Valentín Huarte en *Jacobin. América Latina*. 5 de enero de 2021 [<https://jacobinlat.com/2021/01/05/la-relevancia-de-la-primera-internacional-en-la-actualidad/>].

Negri, Antonio, “Spinoza: Otra potencia de la acción” en *Círculo Spinoziano*. Revista de Filosofía, número 2, 2009, pp. 3-14.

Neuman, Franz, *Behemoth. Pensamiento y acción en el nacional-socialismo*, trad. Vicente Herrero y Javier Márquez. México: Fondo de Cultura Económica, 1943.

Núñez Jiménez Arturo, *El archipiélago cubano*. Cuba: Editorial Científico Técnica; Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, 2007.

Ojeda, Fabricio, *Hacia el poder revolucionario*. Caracas: Fundación el Perro y la Rana, 2018.

Oltuski, Enrique, *Gente del llano*. Cuba: Editorial Imagen Contemporánea, 2001.

ORPA, *Racismo I*. Guatemala: 1976.

Oroza, Ernesto, “Desobediencia Tecnológica. De la revolución al revolico”, 6 de junio de 2012 [En línea: <https://www.ernestooroza.com/desobediencia-tecnologica-de-la-revolucion-al-revolico/>].

Pablo, Segunda Carta a los Tesalonicenses (2 Tes, 1, 11) en *Biblia del peregrino. Nuevo testamento. Edición de estudio*, versión de Luis Alfonso Schökel. España: Ega- Mensajero, Verbo Divino, 1994.

Padrón, Ramón Antonio, *Socialismo del siglo XXI en la Revolución Bolivariana*. Caracas: editorial Melvin, 2006.

Pashukanis, E., *Teoría general del derecho y marxismo*. España: Labor, 1976.

Pastor, Jaime, “Pablo Iglesias vs. Iñigo Errejón: Entre el eurocomunismo redivivo y el neopopulismo de centro” en *Vientosur*, 23 de enero de 2019 [En línea: <https://vientosur.info/pablo-iglesias-vs-inigo-erregon-entre-el-eurocomunismo-redivivo-y-el/>].

Pavis, Patrice, *Diccionario del teatro*, trad. Jaume Melendres. Barcelona: Paidós, 1998.

Peredo, Inti, *Mi campaña con el Che*. Caracas: El Perro y la Rana, 2013.

Pereyra, Daniel, *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*. Buenos Aires: editorial Canguro, 2000.

Pérez, Esther, “Historia de las revoluciones sociales en América Latina”, apuntes de una serie de lecciones impartidas en la Escuela Nacional Florestan Fernández del MST en Sao Paulo, Brasil, octubre de 2007.

Pérez Salomón, Omar, “CID 201, un aporte de la ciencia cubana” en *La pupila insomne*. [En línea: <https://lapupilainsomne.wordpress.com/2020/04/15/cid-201-un-aporte-de-la-ciencia-cubana-por-omar-perez-salomon/>].

Pérez, Louis A., Cuba: Between Reform and Revolution. New York: Oxford University Press, 2006.

Pierre-Charles, Gérard, *Génesis de la revolución cubana*. México: Editorial Siglo XXI, 1978.

Pike, Royson, *Diccionario de religiones*, adaptación de Elsa Cecilia Frost. México: Fondo de Cultura Económica, 1966.

Pineda Gómez, Francisco *La izquierda venezolana y la lucha por el poder (1958-1963). Informe* (mimeo) inédito, 1982.

Piñeiro Losada, Manuel, *Che Guevara y la revolución latinoamericana*. Melbourne, Australia: Ocean Sur, 2007.

_____ “Mi modesto homenaje al Che”, entrevista realizada por Luis Suárez, Ivette Zuazo y Ana María Pellón en *revista Tricontinental*. Cuba, La Habana, número 37, julio 1997, pp.14-23.

Pividal, Francisco, *Bolívar Pensamiento Precursor del antinperialismo*. La Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1977.

Pinos Santos, Oscar, “La Ley de Reforma Agraria de 1959 y el fin de las oligarquías oligarquías en Cuba” en *Temas*, número 16-17: 42-60. La Habana, octubre de 1998- junio de 1999.

Polémica en torno a una historia integral de Cuba. Cuba: Separata de la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Cuba: Biblioteca Nacional José Martí, n° 2, 1969.

Posición de Venezuela ante el Área de Libre Comercio para las Américas ALCA. Caracas: El Ministerio, 2003.

Pogolotti, Graziela, *Polémicas culturales de los sesenta*. Cuba, La Habana: Letras Cubanas, 2006.

Popovic, Srda, *Cómo hacer la revolución Instrucciones para cambiar el mundo*, trad. Ana Nuño y Pilar García Romeu. Barcelona: Malpaso ediciones, 2016.

Pörksen, Uwe, *Plastic Words, The Tyranny of a Modular Language*. University Park, Pennsylvania: The Pennsylvania University Press, 1995.

Ramírez Cañedo Elier; Morales Domínguez, Esteban, *De la confrontación a los intentos de “normalización”. La política de Estados Unidos hacia Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2014.

Ramírez Cañedo, Elier, “La Batalla diplomática y política en torno a la Crisis de Octubre. El papel de la ONU”, partes I, II y III en *Cubadebate*. Cuba. Publicado los días 22, 23 y 24 de octubre de 2015.

Ramírez Chicharro, Manuel, *Llamada a las Armas. Las mujeres en la Revolución Cubana 1952-1959*. Madrid: Doce Calles, 2019.

Ramonet, Ignacio, “¿Qué es el chavismo?”, publicado originalmente en Alianza Bolivariana para las Américas. Chávez Vivirá por siempre. 7 de marzo de 2018. [En línea: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2018/03/07/que-es-el-chavismo/>]

Rangel, José Vicente, *De Yare a Miraflores, el mismo subversivo*. Entrevistas a comandante Hugo Chávez Frías (1992-2012). Venezuela: Ediciones Correo del Orinoco, 2013.

Ratzinger, Joseph, “INSTRUCCIÓN SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA «TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN»”. Vaticano: Sagrada Congregación Para La Doctrina De La Fe, 6 de agosto de 1984 [En línea: https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19840806_theology-liberation_sp.html].

Rebolledo, Dulce María; Pineda, Francisco, “Rebeldía sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1926-1920”, en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del sur* (Tomo VII), *El Zapatismo*, Felipe Ávila Espinoza (coord.). Morelos, México: Congreso del Estado de Morelos, L Legislatura, 2010, pp. 273-294.

Reed, John, *Diez días que estremecieron al mundo*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1967.

Rees, John, *The leveller revolution. Radical Political Organization in England, 1640-1650*. London, New York: Verso, 2017.

Rehmann, Jan, *Theories of ideology: the powers of alienation and subjection*. Boston: Brill, 2013.

Riazanov, J., *Sexo y revolución*. Argentina: Ediciones Populares Amerindia, s/f.

- Robert, Jean; Rahnema, Majid**, *La potencia de los pobres*, trad. Carmen Díaz-Aranda; Javier Calderón. Chiapas: CIDECI- UNITIERRA, 2011.
- Rodríguez, José Luis**, *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela, 2016.
- _____ *Notas sobre economía cubana*. Cuba: ICIC Juan Marinello- Ruth Casa Editorial, 2011.
- Rodríguez, Juan Carlos**, *Girón. La batalla inevitable. La más colosal operación de la CIA contra Fidel Castro*. Cuba: Editorial Capitán San Luis, 2005.
- Rodríguez, Pedro Pablo**, “La idea de liberación nacional en José Martí” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba: número 49-50, febrero-marzo de 1971.
- Rodríguez, Carlos Rafael**, “Sobre la contribución del Che al desarrollo de la economía cubana”, *Cuba Socialista*. La Habana: número 3, 2a época, mayo-junio, 1988.
- _____ *La Revolución cubana y el periodo de transición* (mimeo), La Habana, 1966
- _____ “Sobre la contribución del Che al desarrollo de la economía cubana”, *Cuba Socialista*, número 3, segunda época, La Habana, mayo-junio de 1988
- _____ *Letra con filo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983.
- Rodríguez Rivera, Guillermo**, *Decirlo todo. Políticas culturales (en la Revolución cubana)*. La Habana: editorial Ojalá, 2017.
- Roitman, Marcos** “En el gobierno de Allende no hubo "fracaso"” entrevista a *La Jornada*, 28 de agosto de 2023. [En Línea: <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/08/28/reportaje/en-el-gobierno-de-allende-no-hubo-fracaso-marcos-roitman/>].
- Rosental, M.; Iudi, P.**, *Diccionario filosófico marxista*, trad. del ruso por M.B. Dalmacio. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1946.
- Russell, Bertrand**, *Crímenes de Guerra en Vietnam*. Madrid: Aguilar, 1968.
- Sánchez Otero, Germán**, “Chávez. Visión antes y después”. Apuntes de trabajo preparados para Ignacio Ramonet (Inédito).
- _____ *Cuba y Venezuela. Reflexiones y debates*. Cuba: Editorial José Martí, 2006.
- _____ “El Moncada: Asalto al futuro” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana: número 31, agosto, 1969.
- _____ *El Imperio contra Venezuela. 40 escenas (1999-2003)*. Caracas: Ediciones del MIPPCI, Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, 2017.
- _____ *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo* (Biografía I). Cuba: Instituto Cubano del Libro, Vadell Hermanos editores, segunda edición, 2014.
- _____ *Hugo Chávez y el destino de un pueblo* (Biografía II). Caracas: Editorial El perro y la rana; editorial Ciencias Sociales, Cuba, 2016.
- _____ *Hugo Chávez y el Socialismo Bolivariano*. Cuba: Ciencias Sociales, Instituto de Altos Estudios del Pensamiento del Comandante Supremo Hugo Rafael Chávez Frías, 2022 (Biografía III).
- _____ *La nube negra. Golpe petrolero en Venezuela*. Venezuela: PDVSA, 2012.
- _____ *Proceso constituyente. Ingenio revolucionario de Chávez*. Caracas: ediciones MippCI, 2017.
- Sánchez Pereyra, Antonio**, *Geopolítica de la expansión de la OTAN*. México, D.F. Plaza y Valdez, UNAM, CEICH, 2003.

- Sánchez Quiroz, Rafael Magdiel**, *La actualidad de Lukács. Historia y conciencia de clase como un discurso crítico* (tesis de licenciatura). México: UAEM, 2012.
- _____ *Rompiendo los límites de lo posible. El pensamiento crítico de Fernando Martínez Heredia* (Tesis). México: UNAM, 2017.
- Sandino, César Augusto**, *El Pensamiento Vivo*, tomo II. Nicaragua, Managua: editorial Nueva Nicaragua, 1981.
- Sankara, Thomas**, “Salvar el árbol, el medio ambiente y la vida misma” [pronunciado en París, en la primera Conferencia por la Protección del Árbol y el Bosque, el 5 de febrero de 1986. En línea: <https://www.marxists.org/espanol/sankara/1986/febrero05.htm>].
- _____ “La liberación de la mujer” [pronunciado el 8 de marzo de 1987. En línea: <https://www.marxists.org/espanol/sankara/1987/marzo08.htm>]. Y la entrevista concedida a Radio Habana Habana
- _____ “La revolución de Burkina Faso se está consolidando”, publicada por vez primera en la edición del 19 de julio de 1986 del diario cubano *Granma*. En línea: <https://www.marxists.org/espanol/sankara/1986/julio19.htm> cubano].
- _____ *Thomas Sankara Speaks: The Burkina Faso Revolution 1983- 87*, Trad. Samantha Anderson. Atlanta: Pathfinder Press, 2007.
- Sanz, Rodolfo**, *Constituyente, revolución y transición*. Miranda: Editora tercer Milenium, 2000.
- Sartre, Jean Paul**, *Huracán sobre el Azúcar*. Uruguay: Ediciones Montevideo – Prensa Latina, 1962.
- Sarracino, Rodolfo**, “El pensamiento estratégico de José Martí en su testamento político”. Conferencia impartida en el Centro Cultural Dulce María Loynaz. Cuba, 19 de mayo de 2010. [En línea: http://www.josemarti.cu/wp-content/uploads/2014/06/pensamiento_estrategico.pdf].
- Saxe Fernández, John**, “Hacia un modelo de la estrategia militar norteamericana” [Trabajo presentado en el IX Congreso de Sociología, Asociación Latinoamericana de Sociología, UNAM, 21-25 de noviembre de 1969] en *Pensamiento Crítico*. La Habana: número 44, septiembre 1970.
- _____ “Fidel: La gran travesía humana al futuro” en *Yo soy Fidel*, John Saxe-Fernández (coord.). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018.
- Sazbón, José**, “El fantasma el oro, el topo: Marx y Shakespeare” en *Cuadernos Políticos*. México, Distrito Federal: editorial Era, número 28, abril-junio de 1981, pp. 88-103.
- Scartezini Rodrigues, Natalia**, *Revolução Bolivariana E Ofensiva Socialista na Venezuela*. Tesis doctoral. São Paulo, Araraquara: UNESP, 2012.
- Schmitt, Carl**, *El nomos de la tierra en el derecho de gentes del “jus publicum europareum”*, en *Carl Schmitt, Teólogo de la política*, Héctor Orestes Aguilar (comp.). México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Scott, James C.**, *Against the Grain. A Deep History of the Earliest States*. United States: Yale University Press, 2017.
- _____ *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, trad. Jorge Aguilar Mora. México: ERA, 2000.
- Serge, Víctor**, *El año I de la revolución rusa*. Ediciones digitales Izquierda Revolucionaria. Transcripción de *Celula2*, edición 26 de Mayo del 2008.

- Serra Giménez, Francisco**, “El pensamiento filosófico-jurídico y político de Ernst Bloch” en *Anuario de filosofía del derecho. Números XIII y XIV*. España: Ministerio de Justicia; Boletín Oficial del Estado; Sociedad Española de Filosofía Jurídica y Política 1996-1997.
- Serrano Mancilla, Alfredo**, *El pensamiento económico de Hugo Chávez*. Cuba: Ciencias Sociales, 2016.
- Shanin, Teodoro**, “Marxism and the vernacular revolutionary traditions” en *The Journal of Peasant Studies*, 45:7, 1151-1176, 2018.
- Shriver, María**, *Misiles en el Caribe, entrevista a Fidel Castro*. La Habana: Editora Política, Cuba, 1993.
- Sicilia, Javier**, “El *catechón*” en *La Jornada Semanal. Suplemento Cultural de La Jornada*. México: domingo 13 de septiembre de 2015, Número: 1071 [<https://www.jornada.com.mx/2015/09/13/sem-javier.html>].
- _____ “Entrevista con Javier Sicilia” realizada por Ana Sabau, Pablo Domínguez, Jorge Quintana Navarrete en *Letras Libres*. México: 5 de marzo 2013. En línea: <https://www.letraslibres.com/mexico/entrevista-javier-sicilia>
- Silva, Ludovico**, *La alienación como sistema: la teoría de la alienación en la obra de Marx*. Venezuela, Caracas: coedición de la Fundación Ludovico Silva y del Fondo editorial del IPASME, 2006.
- Sklodowska, Elzbieta**, *El periodo Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*. Chile: Editorial Cuarto propio, 2016.
- Smith, Neil**, *THE NEW URBAN FRONTIER. Gentrification And The Revanchist City*. London: Routledge, 1996.
- Solar Cabrales, Frank Josué**, *Directorio Revolucionario y Movimiento 26 de Julio: los laberintos de la unidad en la insurrección cubana (1955-1959)*, (Tesis Doctoral). Cuba, Santiago: Facultad de Historia, Universidad de Oriente, 2016.
- _____ “El movimiento estudiantil universitario en la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista” (Mimeo), sin fecha.
- _____ *Entre la carta y el asalto*. Cuba: Imagen Contemporánea, 2021.
- _____ “Fidel y el marxismo de la Revolución cubana: rebelión contra los dogmas” en *La Tizza*, 25 de noviembre de 2021.
- Spinoza, Baruch**, *Tratado político*, trad. Atilano Domínguez. Madrid: Alianza editorial, 1986.
- Suárez Salazar, Luis**, “La dinámica entre la revolución la reforma, el reformismo, la contrarreforma y la contrarrevolución en *Nuestra Mayúscula América: Algunas hipótesis*”. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional *La América Latina y el Caribe entre la independencia de las metrópolis coloniales y la integración emancipatoria*. La Habana: Casa de las Américas, 22 al 24 de noviembre del 2010.
- _____ “Las utopías de la revolución cubana: un enfoque lógico-histórico”, Ponencia presentada en el Simposio Internacional La Revolución Cubana: Génesis y Desarrollo Histórico, efectuado en el Palacio de las Convenciones de La Habana, Cuba, entre el 13 y 15 de octubre de 2015.
- Suárez Suárez, Reinaldo**, *Un insurreccional en dos épocas. Con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*. Cuba: Ciencias Sociales, 2001.
- Tabares del Real, José**, *Ensayo de interpretación de la Revolución Cubana*. Cuba: Taller de Gráfica Gutenberg, 1960.
- Taibo II, Paco Ignacio**, *Ernesto Guevara también conocido como el Che*. México: Planeta, 2017 (primera edición de 1996; esta edición a 50 años de la muerte del Che).

- Tejera, Diego Vicente**, *Textos escogidos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1981.
- Thompson, E.P.**, *The making of the english working class*. New York: Vintage Books, 1966.
- _____ *Tradición, revuelta y consciencia de clase. Estudios sobre la sociedad preindustrial*, trad. Eva Rodríguez. Barcelona: Crítica, 1979.
- Timosi, Jorge**, *Los cuentos de Barbaroja. Comandante Manuel Piñeiro Losada*. Cuba, La Habana: Ciencias Sociales, 2011.
- Thomson, George**, *Los primeros filósofos*, trad. Margo López Cámara y José Luis González. México: UNAM, 1959.
- Torrealba Méndez, Carlos Gabriel**, *La polarización política y social en la Caracas después de Chávez: una aproximación desde sus discursos e imaginarios* (tesis de Maestría). México: Insituto Mora, 2016.
- Traverso, Enzo**, *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria*, trad. Horacio Pons. México: Fondo de Cultura Económica, 2018.
- _____ *Revolución. Una historia intelectual*, trad. Horacio Pons. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2022,
- Trejo, Hugo**, *¡La revolución no ha terminado!!!*. Valencia: Vadell Hermanos, 1977.
- Trosky, León**, “El carácter de la revolución rusa” Versión al castellano desde “Le caractère de la révolution russe”, en *L’année 1917*, François Maspero, París, 1976, pp. 89-97. Publicado en *Proletarii*, número 8, 22 de agosto de 1917 [En línea: <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/eis/1917.08.22.CharacterRevRus.pdf>].
- _____ *Historia de la revolución rusa*, trad. Andreu Nin; Emilio Ayllón España: Capitan Swing, 2017.
- Tse-tung, Mao**, “¿Por que puede existir el poder rojo en China?” (1928) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 63-73.
- _____ “A propósito de nuestra política” (1940) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 461-70.
- _____ “Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junan” (1927) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 19-59.
- _____ “La revolución China y el Partido Comunista de China” (1939) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 315-46.
- _____ “Manifiesto del Ejército Popular de Liberación de China” (1947) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo IV, pp. 149-55.
- _____ “Nuestra política económica” (1934) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 153-58.
- _____ “Preocupémonos por las condiciones de vida de las masas, prestemos atención a los métodos de trabajo” (1934) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 159-64.
- _____ “Problemas de la guerra y de la estrategia” (1938) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 225-42.

_____ “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China” (1936) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 193-274.

_____ “Saludemos el nuevo ascenso de la revolución china” (1947) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo IV, pp. 119-128.

_____ “Sobre el proyecto de construcción de la República Popular China” (1954) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo V, pp. 150-57.

_____ “Sobre la dictadura democrática popular. En conmemoración del XXVIII aniversario del Partido Comunista de China” (1949) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo IV, pp. 425-439.

_____ “Sobre la guerra prolongada” (1938) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 113-200.

_____ “Sobre la nueva democracia” (1940) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, Tomo II, pp. 353-400.

_____ “Una sola chispa puede incendiar la pradera” (1930) en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, primera edición, Tomo I, pp. 125-38.

Tutino, John, *De la insurrección a la revolución. Las bases de la violencia agraria 1750-1940*, trad. Julio Colón, México: Era, 1990.

Valdés Paz, Juan, *El espacio y el límite. Estudio sobre el sistema político cubano*. Cuba: ICIC Juan Marinello- Ruth Casa Editorial, 2009.

_____ *La evolución del poder en la Revolución cubana*. México: Fundación Rosa Luxemburg, 2018, Tomo I.

_____ *La evolución del poder en la Revolución cubana*. México: Fundación Rosa Luxemburgo, 2018, Tomo II.

_____ *Los procesos de organización agraria en Cuba 1959-2006*. La Habana: Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, 2010.

Valdés-Dapena, Jacinto, *Operación Mangosta: Preludio de la invasión directa a Cuba*. La Habana: Capitán San Luis, 2002.

Vaneigem, Raoul, *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*, trad. Javier Urcanibia. Barcelona: Anagrama, 1977.

_____ *The Resistance to Christianity. The Heresies at the Origins of the 18th Century*, trad. NOT BORED!. New York: Not Bored, 2007.

_____ *Las herejías*, trad. Josefina Anaya. México: editorial Jus, 2008.

Varela, Raquel, *A people's history of the Portuguese Revolution*. London: Pluto Press, 2019.

Vargas Llosa, Mario, “El suicidio de una nación” en *El País*. España, 7 de agosto de 1999 En línea: [https://elpais.com/diario/1999/08/08/opinion/934063208_850215.html].

_____ *Tiempos recios*. México: Alfaguara, 2019.

Vargas, Iradia; Sanoja, Mario, *La larga marcha hacia la sociedad comunal. Tesis sobre el socialismo bolivariano*. Caracas: editorial El Perro y la Rana, 2015.

Venezuela 1999-2007: Memoria de una revolución. Selección Documental. Caracas: Asamblea Nacional, s/f, Cuatro Tomos.

- Vernant, Jean Pierre**, *Los orígenes del pensamiento griego*, trad. Marino Ayerra Redin. España: Paidós, 1992.
- Viciano Pastor, Roberto; Martínez Dalmu, Rubén**, *Cambio Político y Proceso Constituyente en Venezuela (1998-2000)*. Caracas: Vadell hermanos editores, 2001.
- Villafaña, Luis**, *Revolución en la Revolución*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2007.
- Villares, Ricardo**, “Victoria de Girón 10 años después” en *Revista Bohemia*. La Habana, 16 de abril de 1971.
- Villoro, Luis**, “Sobre el concepto de revolución” en *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*. España: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Número 11, Enero-abril, 1992.
- Vinogradskaya, Polina**, “El "Eros alado" de la camarada Kollontai”. Marxists Internet Archive, octubre 2017.
- Vivas, Fruto**, *Crónicas de la rebeldía y el saber popular*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2017.
- VV.AA.**, “Counter intelligence: A documentary Look at America’s Secret Police”. Chicago, Illinois: National Lawyers Guild Government Repression and Police Misconduct Committee, Conuterintelligence Documentation Center, 1980.
- _____ “Tendremos que volver al futuro”, editorial de La Tizza, 15 de julio de 2021 [En línea: <https://medium.com/la-tizza/tendremos-que-volver-al-futuro-21721dc2ffaa>].
- _____ *1917: O ano que abalou o mundo. Cem anos da revolução russa*. São Paulo: Boitempo, 2017.
- _____ *1959: Una rebelión contra las oligarquías y los dogmas revolucionarios*. La Habana: Ruth Casa Editorial, ICIC Juan Marinelo, 2009.
- _____ *Biografía del Manifiesto Comunista*. México: editorial México, 1949.
- _____ *Chávez es Cultura. Revolución Cultural, Cultura Comunal*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2015.
- _____ *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, Massón Sena, Caridad (compiladora). Cuba, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2013.
- _____ *Cuba Socialista*. Cuba: septiembre-octubre, número 23, 1986.
- _____ *De militares para militares*. Caracas: Editorial el Perro y la Rana, 2006.
- _____ *Diccionario de filosofía*, editado por Iván T. Frolov; trad. O. Razinko. Moscú: Editorial Progreso, 1984.
- _____ *Documentos de la Revolución Cubana 1959*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 2006.
- _____ *Documentos de la Revolución cubana 1960*. La Habana: Ciencias Sociales, 2007.
- _____ *Documentos de la Revolución cubana 1961*. La Habana: Ciencias Sociales, 2008.
- _____ *Documentos de la Revolución cubana 1962*. La Habana: Ciencias Sociales, 2009.
- _____ *Economía política de la devastación ambiental y conflictos socioambientales en México*, Andrés Barreda Marín, Lilia Enríquez Valencia, Raymundo Espinoza Hernández (Coord). México: Itaca/Facultad de Economía UNAM, 2019.

- _____ *El movimiento revolucionario latinoamericano. Versiones de la Primera Conferencia Comunista Latino Americana*. Junio de 1929. Editado por la revista “La correspondencia Sudamericana”, Buenos Aires, 1929.
- _____ *Escritos de outubro*, Bruno Barreto Gomide (org). São Paulo: Boitempo, 2017.
- _____ *Experiências históricas de Reforma Agrária no mundo*, João Pedro Stedile (org.). São Paulo, Brasil: Expressão Popular, 2020.
- _____ *Georg Lukács: The Fundamental Dissonance of Existence. Aesthetics, Politics, Literature*, editado por Timothy Bewes; Timothy Hall. London, Continuum International Publishing Group, 2011.
- _____ *Historia Constitucional de Venezuela*. Caracas: Alfa y Omega, 2008, tomo II.
- _____ *Internacional situacionista. Textos completos en castellano de la revista internationale situationniste (1958-1969)*, vol. I: *La realización del arte*, trad. Luis Navarro. Madrid: Literatura Gris, 1999.
- _____ *La política cultural del período revolucionario: memoria y reflexión*. Cuba: Ciclo de conferencias organizado por el Centro Teórico- Cultural Criterios, 2007.
- _____ *La revolución rusa cien años después*, Juan Andrade; Fernando Sánchez (ed). Madrid: Akal, 2017.
- _____ *La sierra y el llano*. Cuba: Casa de las Américas, 1961.
- _____ *Las lecturas de Chávez. Aportes par ala construcción de una hegemonía alterativa en América Latina y el Caribe. Cinco lecturas para la comprensión de la revolución bolivariana*. Venezuela: Pdvs, 2012.
- _____ *Lecturas de Filosofía* (Dos tomos). Cuba, La Habana: Instituto del Libro, 1967.
- _____ *Lenin. La transición en la revolución socialista*, Jacinto Valdés-Dapena Vivanco (compilador). Cuba: Ciencias Sociales; Ruth Casa editorial, 2013.
- _____ *Los documentos del golpe*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2009.
- _____ *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*, José Aricó (comp). Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, 1973.
- _____ *Memorias del Congreso Cultural de Cabimas. Sobre la dependencia y el neocolonialismo*, Joussette Rivodó y José Luis Omaña (Comp.). Caracas: Fundación editorial el Perro y la Rana, 2017.
- _____ *Moncada motor de la revolución*. Cuba: editora política, centro de estudio de historia Militar, Dirección Política Central de las FAR, 1983.
- _____ *Moncada: antecedentes y preparativos*. Cuba: Editora política, Colección Revolucionaria. Centros de Estudios de Historia Militar, 1985, tomo I.
- _____ *Origins of Democracy in Ancient Greece*. California: University of California Press, 2007.
- _____ *Para comprender la revolución bolivariana*, Haiman El Troudi (Comp.). Venezuela: Ediciones de la presidencia, 2004.
- _____ *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia*, Alejandro Gumá (compilador). Cuba, La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2013.
- _____ *Real diccionario de la lengua española*. España: Real Academia Española [En línea: <https://dle.rae.es/car%C3%A1cter>].

- _____ *Rebelión de saberes en la industria petrolera venezolana*, María Victoria Canino (comp.). Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2017.
- _____ *Rebelión Tricontinental. Las voces de los condenados de la tierra de África, Asia y América Latina*. La Habana: Ciencias Sociales, 2007.
- _____ *Reinventar la izquierda en el siglo XXI: hacia un dialogo norte-sur*, José Luis (coord.). Universidad Nacional de General Sarmiento: Los Polvorines, 2014.
- _____ *Revolución en la revolución*. Caracas: editorial El perro y la Rana, 2007.
- _____ *Socialist Yugoslavia and the Non-Aligned Movement. Social, Cultural, Political, and Economic Imaginaries*, Paul Stubssm (ed.). Canadá: McGill-Queen's University Press, 2023.
- _____ *Terrorismo de estado y genocidio en América Latina*, Daniel Feierstein (comp.) Buenos Aires : Prometeo Libros; Programa Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009.
- _____ *The Black Jacobins reader*, Charles Forsdick and Christian Høgsbjerg, editors. Durham: Duke University Press, 2016.
- _____ *The Dialectics of liberation*. London: Verso, 2015.
- _____ *The Grenada Revolution: Reflections and Lessons*, editado por Wendy C. Grenade. US: University Press of Mississippi, 2015.
- _____ *Tribunal Russell. Sesiones de Estocolmo y Roskilde*. España: Siglo XXI, 1969.
- _____ *Un texto absolutamente vigente. A 55 años de Palabras a los intelectuales*. La Habana, Ediciones Unión, 2016.
- _____ *Una Revolución que comienza*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1983.
- _____ *Venezuela. Vértice de la guerra del siglo XXI*, Giordana García Sojo y Taroa Zúñirga Silva (comps.). Venezuela: Ejército Comunicacional de Liberación, 2020.
- _____ *Yo soy Fidel*, John Saxe-Fernández (coord.). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018.
- Watson, Peter**, *Guerra, persona y destrucción- Usos militares de la psiquiatría y la psicología*, trad. Alexandra Lomónaco. México: Nueva Imagen, 1982.
- Webb, Garry**, *Dark alliance: The CIA, the Contras and the crack cocaine explosion*. New York: Seven Stories Press, 1998.
- Williams, Eric**, *De Colón a Castro: La historia del Caribe 1492-1969*, trad. Sergio A. Fernández Bravo. México: Instituto Mora, 2009.
- Wolf, Paul**, *COINTELPRO: The Untold American Story*. US: Weatherman Editor; Harold Jacobs Publisher; Ramparts Press, 1970.
- Weisbrot, Mark; Sachs, Jeffrey**, "Sanciones económicas como castigo colectivo: El caso de Venezuela". Washigton, D.C.: Center for Economic and Policy Research, Mayo 2019.
- Womack, John**, *Zapata y la revolución mexicana*, trad. Francisco González Aramburo. México: editorial siglo XXI, 1985.
- Woods, Allan**, *La revolución bolivariana: un análisis marxista*. Venezuela: Ministerio de la cultura, editorial El perro y la rana, 2006.
- Zibechi, Raúl**, *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes anti estatales*. Chile: Deriva / Quimantú, 2015.

Archivos

Archivo personal de Fernando Martínez Heredia
Archivo personal de Germán Sánchez Otero
Biblioteca Nacional José Martí de Cuba
fidelcastro.cu
todochavez.gob.ve

Publicaciones periódicas

Periódico *El País*, España
Periódico *El Universal*, Venezuela
Periódico *Correo del Orinoco*, Venezuela
Periódico *Granma*, Cuba
Periódico *Juventud Rebelde*, Cuba
Revista *América Libre*
Revista *Bohemia*, Cuba
Revista *Casa de las Américas*, Cuba
Revista *Chiapas*, México
Revista *Cuba Socialista*, Cuba
Revista *Pensamiento Crítico*, Cuba
Revista *Referencias*, Cuba
Revista *Temas*, Cuba
Revista *Teoría y práctica*, Cuba
Revista *Verde Olivo*, Cuba

Sitios web

Cubadebate [www.cubadebate.cu]
La jiribilla [<http://www.lajiribilla.cu>]
La Tizza [<https://medium.com/la-tiza/>]
La pupila insomne [<https://lapupilainsomne.wordpress.com>]
Misión Verdad [<https://misionverdad.com>]
Segunda Cita [<http://segundacita.blogspot.mx/>]

Entrevistas realizadas por el autor de la tesis

Entrevista a Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, 13 de diciembre, 2016.
Entrevista a Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, 4 de enero de 2017.
Entrevista a Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, 15 de enero de 2017.
Entrevista a Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, 20 de enero, 2017.
Entrevista a Germán Sánchez Otero. La Habana, Cuba, 14 de junio de 2019.